

BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

PÍNDARO

Odas: Olímpicas, Píticas, Nemeas, Ístmicas

VERSIÓN DE RUBÉN BONIFAZ NUÑO

OBRAS DE PÍNDARO

ODAS: OLÍMPICAS, PÍTICAS, NEMEAS, ÍSTMICAS



BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM
ET ROMANORVM MEXICANA

Dirección:
Rubén Bonifaz Nuño y Bulmaro Reyes Coria

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

ΠΙΝΔΑΡΟΥ ΕΠΙΝΙΚΙΑ

PÍNDARO

ODAS: OLÍMPICAS, PÍTICAS, NEMEAS, ÍSTMICAS

Introducción, versión rítmica y notas de

RUBÉN BONIFAZ NUÑO



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2005

Primera edición: 2005

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

Impreso y hecho en México

ISBN 970-32-2922-0 (Rústica)
ISBN 970-32-2594-2 (Empastado)

A Mercedes de la Garza

INTRODUCCIÓN

Olímpicas

I

PRELIMINARES

La victoria

El violento trabajo de la voluntad para regir la sedición de los instintos; la guerra sin término en busca del dominio sobre los otros hombres; el encontrar en ese dominio la suma de las virtudes, y utilizar los dictados de la ley y la religión para justificarlo; al mismo tiempo, seguir las aspiraciones de un idealismo ilimitado, y pretender hallar sus valores absolutos en lo más inmediato; oscilar entre la crueldad y su disimulación, y querer establecer la sabiduría sobre la agitación perpetua de perversas pasiones; cultivar con terrible disciplina el físico esplendor como vía de la humana perfección. Y a modo de fondo y culminación de todo lo anterior, concebir la incesante competencia entre hombres como el único medio de alcanzar la culminación del sentido último de la vida: la victoria, que viene a darle perfección y corona.

Tales son algunos de los rasgos que definen el antiguo espíritu griego, originador de los fundamentos de la cultura occidental, y que Píndaro representa de manera particularmente precisa.

En efecto, las odas suyas que se conocen son precisamente himnos triunfales, epinicios, cantos de victoria. En ellos se celebra como ideal humano el vencimiento del hombre por el hombre; se alaba la gloria del vencedor y, por consecuencia, se pone de mani-

fiesto la vergüenza del vencido. Así, dice la *Olímpica VIII*, de alguien que venció a sus cuatro adversarios: "Hizo pesar en cuatro cuerpos de jóvenes, un regreso odioso y una lengua sin honra y un oculto sendero", denotando las condiciones de inocultable deshonor que en el retorno a su ciudad había de sufrir quien había sido derrotado.

No existe bien mayor que la victoria. De múltiples modos lo proclama Píndaro en sus odas triunfales, las *Olímpicas* entre ellas. En éstas se advierte cómo, para él, la victoria se reviste de una serie de significados donde se concentra lo que los griegos estimaban valioso.

La victoria es cumplimiento humano, es honor, es fama, es la flor de las cosas, es liberación de pesares y, por tanto, felicidad y alegría; es premio noble, es gracia; es lo bello, lo bellísimo, la belleza; es prestigio, es actuar bien, es luz en la vida, es de todo lo humano lo más alto, es virtud y suma de virtudes.

Todas estas expresiones las usa en las *Olímpicas* en lugar de la sola palabra victoria, para designar a ésta perifrásticamente. Incluso, en los casos donde la victoria se funde con el poder (*Ol. I*, 11 y 78), el hecho de alcanzarla adquiere condiciones de unión sexual; los dos verbos que Píndaro emplea en ellos le confieren evidentemente ese matiz de significado.

Es de notarse, además, que en esos casos se empareja una victoria olímpica, la de Hierón, con otra mitológica de distinto carácter: la de Pélope sobre Enomao, que culminó con la muerte de éste; así podría concluirse que vencidos por aquél habían recibido una manera de muerte simbólica.

El victorioso, el que merece el honor, el prestigio, la fama; el que gana la alegría y la felicidad; el capaz de hacer la belleza; el

que actúa bien; el que conquista la flor de las cosas y la luz de la vida, es el hombre perfecto: es el poseedor de la suma de las virtudes.

Ahora bien: según se desprende de las odas de Píndaro, estas virtudes son de dos especies: las que el hombre tiene por sí, ya sean nativas en él o adquiridas mediante el esfuerzo, y las que, con la victoria, recibe como dádiva de los dioses. La unión de ambas especies de virtudes lo lleva a su consumación, porque de ellas toma la posibilidad de su perfección humana.

Las virtudes elementales de la primera especie son el vigor físico que atrae la belleza; la fortaleza espiritual, la habilidad; pero, además, el vencedor, para llegar a serlo, ha de ser de ilustre linaje, prudente en el juicio, sabio en el consejo, valiente en el combate, conocedor de las artes de lo bello, próspero y liberal; dado que tales virtudes podrían incitarlo a ser insolente o soberbio, ha de ser además moderado y piadoso, ya que debe comprender la verdad y lo óptimo.

Las principales de las virtudes dadas por los dioses se ordenan a partir de la gracia y la fortuna, sin las cuales ni los hombres ni las ciudades conseguirían llegar a la gloria.

En las odas triunfales de Píndaro, la alabanza al vencedor se asocia con la que se dedica a la ciudad de donde procede y a los dioses que lo protegen o cuyos hechos o carácter pueden relacionarse con él.

En diversas de ellas se traen a colación diferentes sucesos mitológicos que contienen lecciones de las cuales es fácil deducir encomios o amonestaciones para el vencedor a quien están dedicadas.

Se habla a menudo de la moral de Píndaro, y de su religiosidad. Ésta se manifiesta ostensiblemente en su respeto de los dioses.

Apartándose en distintas ocasiones del sentido dado anteriormente a ciertas fábulas míticas, sentido que a su parecer denigra a la divinidad, procura encontrar uno nuevo que la dignifique:

"Es conveniente hablar lo bello en torno de los dioses", dice en la *Olímpica I;* y en la *IX:* "ultrajar a los dioses, odiosa sapiencia". En aquélla, se refiere al error de atribuir la glotonería a una diosa; en ésta, al destino de creer que un hombre puede luchar con entidades divinas; en varias ocasiones insiste: el ser humano no ha de aspirar a ser dios; no debe pretender igualarse a los dioses.

Dicho respeto se muestra también en su solicitud de que la divinidad lo guarde, y proteja sus cantos.

Así, su religiosidad, cosa bien usual, propone la veneración y el acatamiento como un modo de convocar el bien sobre sí mismo y sus obras, eludiendo la culpa implícita en la soberbia y las acciones insolentes.

En cuanto a su moral, a pesar de sus frecuentes invocaciones a la justicia, la templanza, la prudencia, la hospitalidad, el bien y la verdad, es inevitable percibir que en éstas y otras virtudes no ve más que un medio de lograr la victoria concebida como virtud suprema; justificadora, en último término, de las más graves fatigas y los más grandes pesares que hubieran de sufrirse previamente a su obtención.

Su moral, como griego ejemplar que era, es la moral del vencedor. Compitiendo él mismo y venciendo, asociado a los vencedores, es como levanta para el futuro la grandeza de su propia victoria.

Igual que el águila junto a los cuervos es él en parangón con los otros poetas; él tiene la facultad de poner con su canto alegres a los vencedores; él supera a todos en sabiduría, como los vencedores olímpicos los superaron en fuerza y habilidades.

Es, pues, representante típico de aquel pueblo temible que en las artes, en la filosofía, en la historia, en la ciencia, sembró los cimientos de la cultura del Occidente; aquel pueblo sanguinario de homicidas, violadores y piratas que durante siglos guerreó contra sí mismo acicateado por el tremendo poder de sus pasiones, y que situó el vencimiento de los demás hombres como la sola vía para consumar la propia realización.

Tregua de aquellas guerras casi continuas fueron los Juegos Olímpicos, que suplían durante algunos días, cada quinquenio, los combates sangrientos con otros donde la victoria no se levantaba sobre el cadáver del vencido, sino sobre la muerte simbólica encerrada en su conseguida humillación.

El cultivado poder del hombre para humillar a otros con su victoria, es el motivo cantado por Píndaro en sus *Odas Olímpicas.*

Olimpia

Olimpia está situada al noroeste del Peloponeso, a unos 12 o 13 km del mar. Ocupa un valle formado por la unión de dos ríos: el Alfeo y un afluente suyo, el Cladeo, y que se extiende al pie del monte Cronios, llamado así por Cronos el titán, que allí recibió culto en tiempos antiguos. En ese lugar fueron adorados también Gea y Heracles Ideo, a quien se tiene por fundador de los Juegos Olímpicos.

Entre los muchos lugares consagrados en Grecia a la adoración de los dioses, fue Olimpia el más importante, por haber sido dedicado a Zeus, el mayor de todos aquéllos, y porque fue elegido para ser el punto de celebración de los juegos más significativos de la antigüedad.

Un explorador francés, Montfaucon, inició, en 1723, el descubrimiento y los estudios acerca de dicho lugar. En 1875 y hasta 1878, Ernst Curtius, al frente de un grupo del Instituto Arqueológico Alemán, grupo en que tomaron parte notables arqueólogos de esa nacionalidad, hizo en él excavaciones de carácter general.

En el presente siglo se han efectuado pormenorizadas exploraciones, de las cuales son de mencionarse las llevadas a cabo, también por arqueólogos alemanes, en 1936 y a partir de 1953.

El antiguo centro ceremonial ocupaba una superficie trapezoidal de aproximadamente 250 por 160 m; era el Altis donde se levantaban el templo de Zeus Olímpico y otros diversos templos y monumentos religiosos.

En torno del Altis, nombre emparentado con la palabra *alsos*, bosque sacro, había una serie de edificios destinados a usos administrativos y a habitación de atletas y visitantes.

La edificación más antigua fue allí el templo de Hera, el Hereo, donde fue hallado el Tejo de Ifito, a que me referiré después. El templo se situaba en el ángulo noroeste del Altis.

El Hereo, con 16 columnas dóricas en su longitud y seis en sus aspectos frontal y posterior, con muros de ladrillo alzados sobre zócalos de piedra, tenía en su interior una nave encerrada por doble fila de columnas; los pasillos formaban diversos compartimientos. En el fondo había posiblemente una imagen sagrada. Se conserva un pedestal que pudo estar destinado a sostenerla.

Al sureste del Hereo, permanecen apenas restos de un altar de Zeus.

El Pelopión consagrado a Pélope, era un cercado pentagonal, construido al oeste de ese altar y directamente al sur del Hereo.

Al oriente de éste, al pie del Cronios, había un conjunto de 12 breves construcciones erigidas en los siglos VI y V a.C. por ciudades extranjeras, para su propio prestigio y para ornato del lugar. Se llamaban los Tesoros. Aquellas ciudades fueron Gela, Megara, Metaponto, Selinos, Cirene, Sibaris, Bizancio, Epidamnos, Siracusa, dos cuyo nombre se desconoce y Sición.

El edificio principal era, naturalmente, el templo de Zeus. Construido cerca del año 460 a.C., se situaba al sureste del Altis, casi paralelamente, en su longitud, a los límites meridionales de éste.

Era de estilo dórico, construido de piedra caliza fósil recubierta de yeso. Al oriente y al occidente contaba con seis altas columnas; al norte y al sur las columnas eran 13; al oriente, se llegaba a su puerta por medio de una rampa. Medía 27.66 m de longitud y 12 de ancho, y su frontón se alzaba hasta 20.25 m.

Por dentro tenía una doble fila de columnas, y, sobre los pasillos, galerías a las cuales se subía por escaleras puestas a los lados de la entrada.

El piso era de mármol blanco en el frente de las celdas, y de mármol negro en el centro.

Por fuera se adornaba con estatuas; las del frontón oriental representaban los preámbulos de la carrera de carros entre Pélope y Enomao, a la cual se refiere Píndaro en la *Olímpica I;* las del frontón occidental figuraban la lucha entre centauros y lapitas en las bodas de Pirítoo.

En las 12 metopas colocadas en la parte interior de esta partes del templo, seis en cada una de ellas, había figuraciones en relieve de los 12 trabajos de Heracles.

No se sabe con certeza el nombre del autor de tales relieves, aun cuando los de lapitas y centauros se atribuyen a Alcámenes;

en cambio se conoce el del arquitecto del templo, Libón de Élide, y el del escultor de la obra suprema que en él se veneraba: la estatua del oro y marfil de Zeus Olímpico, una de las siete maravillas del mundo antiguo; se lee en su base: "El ateniense Fidias, hijo de Carmidias, me hizo."

Medía cerca de 15 m de altura y representaba al dios sentado en su trono. Algunas monedas de Élide han conservado su imagen. Cuando el templo fue destruido por los cristianos a principios del siglo v d.C., fue llevada a Constantinopla, y halló su destrucción en el incendio del año 476.

Otros edificios importantes cuyas ruinas se conocen, son el Leonideo, donde se acogía a los más ilustres visitantes extranjeros; el Teocoleo, residencia del sacerdocio; el Metron, templo de Rea; el Hipodameo, casa de Hipodamia; el Buleuterion, albergue del senado olímpico; el Filipeo, al oriente del Altis, que fue comenzado por Filipo II de Macedonia y concluido por Alejandro; el Pritaneo, junto al ángulo noroeste, donde comían funcionarios y huéspedes distinguidos; al sur se levantaba la Casa del Consejo, con sus dos grandes salas.

A los atletas estaban destinados el gimnasio, la palestra, el estadio y el hipódromo. El primero, fuera del Altis; enfrentaba casi su ángulo noroeste con el suyo sureste; inmediatamente al sur quedaba la palestra, extensa superficie cuadrada de un patio abierto cercado de columnatas y cuartos. Se dice que los atletas tenían habitaciones próximas al gimnasio, pero ningún resto de ellas permanece.

El estadio, fuera del Altis también, se situaba en el lado opuesto, el oriental. Su longitud era de 193.27 m y podía dar cabida a 44,000 espectadores. En él se desarrollaban todas las competencias, salvo la equitación y las carreras de carros, que se hacían en el hipódromo.

Estaba formado por amontonamientos de tierra alzados a ambos lados de la pista, de modo que los espectadores se sentaban en el suelo para presenciar los espectáculos que allí se efectuaban.

A la fecha los arqueólogos han descubierto en él vestigios de estructuras sucesivas, la más antigua de las cuales corresponde al siglo VI a. C.; previamente a la edificación del Pórtico Eco al oriente del Altis, quedaba dentro de éste su extremo occidental, tan próximo al templo de Zeus que desde él era directamente accesible; más tarde, los atletas hacían su paso ritual del Altis al estadio por un pasaje abovedado, en el ángulo noreste de aquél. La arena que se hizo después era un cuadrángulo de cerca de 136 por 33 m de superficie.

El hipódromo quedaba inmediatamente al sur del estadio.

Además de los mencionados, había en Olimpia multitud de edificios menores, tiendas y posadas, así como innumerables estatuas. Es de recordarse entre éstas el Hermes de Praxiteles, única obra original suya hasta ahora conocida, y que se descubrió en el Hereo a donde fue llevada en la época helenística.

Entre los años 776 a.C. y 393 d.C., fueron celebrados en Olimpia 293 juegos; Píndaro cantó a 12 atletas vencedores en las LXXII, LXXVI, LXXVII, LXXVIII, LXXIX, LXXX y LXXXII.

Las olimpiadas

En un principio, los juegos atléticos de los griegos estuvieron en íntima relación con aspectos religiosos y funerarios, y se efectuaban para honrar, bajo el poder de los dioses, el valor y la memoria de los héroes muertos. Recuérdense, por ejemplo, los descritos por Homero en el episodio de los funerales de Patroclo (*Il.* XXIII, 260 ss).

El carácter religioso no llegó a perderse en tiempos posteriores. Así, los Juegos Olímpicos y los Nemeos se consagraban a Zeus, los Píticos a Apolo, y los Ístmicos a Poseidón.

No es claro el origen de los Juegos Olímpicos. A pesar de que la primera Olimpiada se sitúa históricamente en el 776 a.C., hay hechos y leyendas que les atribuyen un origen anterior.

De esta suerte, Píndaro los considera establecidos por Heracles, para conmemorar su triunfo sobre Augías; otros dicen que el rey Ifito, obedeciendo los dictados del oráculo de Delfos, los restauró en una época donde los griegos eran asolados por pestes y discordias. Se habla de un disco, llamado el Tejo de Ifito, encontrado en el Hereo de Olimpia, y de que en él se fijaban las normas de las competencias. También en el Tejo aparecen los nombres de Ifito y Licurgo; se dice que ellos dos establecieron la tregua sagrada, suspensión de actividades bélicas entre los griegos, en tanto se desarrollaban los juegos atléticos en Olimpia.

De acuerdo con otra tradición, fue el mismo Zeus quien instituyó tales juegos para celebrar su victoria sobre Cronos.

Sea como fuere, en 776 los juegos eran ya una institución conocida y respetada. A partir de entonces, en Grecia el tiempo se contó por olimpiadas, tomadas éstas como unidad para medir su transcurso.

Durante el siglo VI, cuando Esparta adquirió fundamental importancia entre las ciudades griegas, se alió con Élide, que dirigiría los elementos de religión en los Juegos Olímpicos, en tanto que ella, a fin de incrementar su prestigio, tomaría el papel de protectora. Los vigilaba así y los fomentaba, dando fuerza a la tregua establecida por Ifito y Licurgo, y permitiendo que incluso en épocas de guerra los habitantes de toda Grecia y sus colonias pudieran asistir seguramente a las correspondientes competencias.

Inicialmente, fue Pisa la ciudad que tuvo a su cargo el desarrollo de los juegos; más tarde, en 572, Élide la sustituyó en esa función; Olimpia llegó a ser núcleo de una confederación de ciudades, con lo cual los juegos en ella celebrados dejaron de tener sólo importancia local, y abarcaron a Grecia entera.

Así, las olimpiadas se convirtieron en un centro de unión para los griegos todos, que de acuerdo con su índole se reunían allí, incluso en tiempos de guerra, sobreponiendo a los distintos intereses que los dividían la unidad que les daba su aspiración a la victoria.

Se conservan los nombres de muchos de los vencedores en las sucesivas olimpiadas; de las efectuadas hasta 724, sólo se tienen los de los naturales de Élide y las vecinas Mesenia y Corinto; más tarde, aparecen los de hombres provenientes de otras ciudades, como Megara, Atenas, Siracusa, Rodas, Epidauro, Crotona, Tebas.

Inmensas multitudes se congregaban en estos juegos; a ellos podían asistir como espectadores los bárbaros y los esclavos. Se excluía sólo a las mujeres casadas.

Por su parte los competidores, también en gran número, debían ser griegos y libres, y no haber sufrido condena infamante.

Las fiestas duraban siete días; en el primero se celebraban sacrificios en honor de Zeus y de los 12 dioses cuyos seis dobles altares había levantado Heracles; se hacían libaciones de sangre en el sepulcro de Pélope y se realizaban otros actos a modo de preparación.

El séptimo se efectuaban una solemne procesión, un banquete y la entrega de premios a los vencedores. Tales premios consistían en coronas de hojas de olivo cortadas de un árbol especial: el olivo

de las bellas coronas, que se decía sembrado en Olimpia por Heracles mismo, quien lo habría traído del país de los hiperbóreos.

En los cinco días intermedios tenían lugar las competencias que eran seis al principio: la lucha, el pugilato, la carrera a pie o estadio, la carrera de carros, la jabalina y el disco. En tiempos de Píndaro eran 14: cuatro carreras a pie: la simple, la doble, la larga y la armada o de hoplitas, en la cual, inicialmente, el corredor iba armado de todas armas, y después sólo de casco y escudo; la lucha; el pugilato; el pancracio donde se combinaban lucha y pugilato; el pentatlón, que comprendía el disco, la jabalina, el salto, la lucha y el estadio; la carrera de cuadrigas; la de carros tirados por mulas, y la de caballos montados. Las 11 primeras pruebas estaban destinadas a hombres adultos; había además otras tres para niños: lucha, pugilato y carrera simple.

El primer vencedor olímpico de que se guarda noticia histórica, fue Corebo de Élide, quien se coronó en la carrera del estadio, en la ya mencionada Olimpiada del año 776.

Posiblemente, esa carrera, que se tuvo por tradición como aquella donde el nombre del vencedor designaba la correspondiente Olimpiada, era la prueba con que los juegos se iniciaban. No se conoce el orden en que se desarrollaban las demás, salvo que la última, quizá por su grandiosa espectacularidad, era la carrera de carros.

Las olimpiadas fueron suprimidas el año 393 d.C. por un decreto del emperador de Bizancio Teodosio el Grande, por medio del cual se prohibió la celebración de festividades paganas.

Píndaro

La poesía coral o mélica, donde se combinan las artes de la música, la palabra y la danza, es, como se ha dicho, la más entera y acabada expresión del genio espiritual de los griegos.

El poeta en ella, además de contar con una ilimitada variedad de asuntos, disponía de la multiplicidad de formas, versos y estrofas adecuados a su expresión. En este arte, donde la poesía se integraba en unidad con la danza y el canto, el autor lo era tanto de la rítmica disposición de las palabras como de las armonías de las voces acompañadas por liras y flautas, y del modo de los movimientos del cuerpo de quienes los ejecutaban.

De dos especies podía ser la poesía coral: monódica, si era entonada por un solo cantor, y coral, si su canto lo hacía el conjunto de las voces de quienes, además, estaban encargados de seguir sus ritmos con los ordenados pasos del baile.

En sus principios, cuando fue creada por Alcmán, los poemas se desarrollaban en dos partes, estrofa y antistrofa, que eran marcadas por danzados movimientos simétricos de avance y retroceso. Posteriormente, Estesícoro estableció sus maneras definitivas, al crear una tercera parte, el épodo, una suerte de tiempo de reposo. Esta triple forma fue adoptada por Píndaro en sus obras; a él le tocó llevar la poesía coral, y con ella a la lírica griega, a las más claras cimas de su perfección.

Desde antiguo, la erudición se ha esforzado por reconstruir una biografía de Píndaro, basándose para ello, aparte de en las mismas obras del poeta, en fuentes dudosas y a menudo contradictorias, de las cuales se han obtenido datos diversos y variablemente interpretables.

Se ha establecido que nació en la aldea de Cinocéfalos, vecina de Tebas, en la Beocia, y que pertenecía a la ilustre e influyente familia de los Egidas. Era, pues, miembro de la aristocracia.

Se disputa acerca del nombre de su padre, que pudo ser, se dice, Pagondas, Escopelino o Daifante. Este último nombre es el que modernamente se da por el verdadero. Su madre se llamaba Clídice o Cleódice.

Píndaro nació, según Suidas, durante la Olimpiada LXV; dado que el poeta mismo afirma haber venido al mundo durante la Fiesta Pítica, es posible precisar que su nacimiento ocurrió en el tercer año de aquella Olimpiada, el 518 a.C.

Muy joven se ejercitó en el aprendizaje de la lira y la flauta, instrumento extremadamente apreciado en Beocia. En sus comienzos aprendió el arte del canto con las poetisas Mirtis y Corina, coterráneas suyas; fue más tarde a Atenas, donde recibió lecciones de Apolodoro, Agatocles y Laso de Hermione.

Se tiene por cierto que su primer gran poema es la *Pítica X*, dedicada a Hipocleas de Tesalia y a la notable familia de los Alévadas. Ese poema fue presentado en el año 498 a.C.; su autor tenía, pues, 20 años.

A partir de entonces su fama se establece, aumenta, se difunde por toda Grecia. Sus cantos son solicitados por los grandes señores de aquel tiempo. Se le conceden especiales honores en Delfos.

Los sicilianos Hierón de Siracusa y Terón de Agrigento, el rey de Cirene Arcesilao, Amintas el de Macedonia; familias como la ya mencionada de los Alévadas o la de los Escópadas y otras asimismo ilustres y ricas; las ciudades libres tienen a gloria obtener sus elogios. Atenas lo declara huésped suyo público; Ceos le encomienda la composición de una plegaria destinada a cantarse en una procesión.

Es honrosamente considerado y recibido por jonios, eolios o dorios. El prestigio de sus obras lo autoriza a viajar por toda Grecia, a lugares adonde acude a cuidar la ejecución de las mismas.

Se comprende así que su vida haya estado poblada de acontecimientos propicios, del universal reconocimiento de su grandeza; su espíritu de griego amante de vencer, obtuvo así, aparte de la felicidad proveniente del disfrute de opulentos dones materiales, el máximo don de saberse el primero de todos en su arte, el mejor que los más ricos y poderosos, el incomparablemente superior a cuantos con él pudieran atreverse a competir.

Se piensa que un particular acontecimiento oscureció acaso el feliz y victorioso esplendor de esa vida. Durante la segunda de las Guerras Médicas, cuando él se establecía en las culminantes alturas de su gloria personal, la Beocia, su patria, se abstuvo de combatir por los griegos, e incluso formó alianzas con Jerjes. El general persa Mardonio fue acogido allí, donde se mantuvo durante la campaña.

En lo que toca a la actitud de Píndaro en situación tal, un fragmento suyo citado por Polibio ha servido para intentar su definición.

En dicho fragmento, el cual es utilizado por Polibio para acusar a Píndaro de colaborador con los enemigos de Grecia, éste habla de paz y recomienda la neutralidad a sus conciudadanos. En realidad, el significado de tales expresiones no es claro, y da lugar a contrarias interpretaciones.

Pero lo que es indudable es que Píndaro, amador de la victoria, no podría dejar de hacer suya la que se había obtenido sobre el mundo de los bárbaros. Así, en su *Ístmica V*, vv. 43 ss., hace un encendido encomio del triunfo en la batalla de Salamina, y de la intervención que los marinos de Egina tuvieron en él.

Lo más intenso de la obra pindárica se sitúa en los años que van del 480 al 460 a.C.; la pieza más tardía que de él se conserva es, según puede juzgarse, la *Pítica VIII*, compuesta en 446.

Hay también diferentes versiones acerca de la fecha en que el poeta murió; suele admitirse que fue el año 438 a.C., cuando él tenía 80 de edad. Es posible que el hecho haya ocurrido en Argos o en Tebas.

Cuenta una tradición que cuando el rey espartano Pausanias hizo incendiar a Tebas tras la batalla de Platea, dejó incólume la casa de Píndaro. En realidad, Tebas no fue incendiada en tal ocasión. Haciendo que el hecho ocurriera tiempo después, ese perdón a la casa de Píndaro en medio del incendio de la ciudad, se ha atribuido a Alejandro Magno.

Con algunas variantes, se dice que la obra de Píndaro consistió en 17 libros: uno de Himnos, uno de Peanes, dos de Prosodias, dos de Ditirambos, tres de Partenias, dos de Cantos de Danza, uno de Trenos, uno de Encomios y cuatro de Himnos Triunfales. Estos últimos han sobrevivido íntegros, y el primero de ellos es el de las *Odas Olímpicas*, del cual doy aquí mi versión. Los otros tres son los de las *Píticas*, las *Nemeas* y las *Ístmicas*, dedicados a celebrar las victorias conquistadas en los juegos efectuados en Delfos, en Nemea y en Corinto.

La versión

Es ya lugar común, y constituye verdad innegable, la afirmación de que la poesía de Píndaro es intraducible. En efecto, si se leen las versiones que de tal poesía se han intentado en diferentes lenguas incluso la latina, y se comparan con su original, se echará de ver al punto que no son otra cosa que algo como sombra suya desfigurada.

Esta cualidad de ser imposible de traducir propia de las obras del que se tiene por el mayor de los líricos griegos, lo que implica decir de todos los líricos, ha padecido variados y coincidentes intentos de explicación. En el fondo, todos se refieren a aquello en que consisten los valores poéticos de las tales obras.

Se habla, por ejemplo, de "la oscuridad de Píndaro". Ésta radicaría principalmente en la complejidad de su estilo, en lo libre de su sintaxis, en la multiplicación de sus alusiones de todo tipo, en la incongruencia de los asuntos que desarrolla. Y se concluye que Píndaro es oscuro porque es difícil de entender.

En realidad, el entendimiento es de muy secundaria significación en el hecho de gozar del encuentro con un poema lírico. De hecho, esta clase de poemas no se hace para la razón sino para los sentidos, particularmente el del oído, aun cuando hayan de leerse en silencio. El oído capta el sonido de las palabras; éste, a su vez, convoca un conjunto de sensaciones visuales, táctiles, olfativas, de gusto, capaces de provocar afectos o pasiones o sentimientos, que darán su especial valor al sentido y las nociones intelectuales implícitos en las palabras mismas.

Píndaro, en su época, no pudo haber sido juzgado oscuro ni difícil; la propia fama alcanzada por él durante su vida, prueba que sus poemas eran comprendidos y disfrutados. Recuérdese, además, que la poesía griega es la creación de un pueblo entero.

Los poemas de Píndaro fueron compuestos para ser cantados en público. A quienes se ponían alegres con escucharlos, posiblemente no les preocupaba, por ejemplo, desentrañar el significado de las alusiones históricas, mitológicas o literarias que en ellos se hacían, ni descifrar aquella sintaxis que a cada paso se violenta y se desarticula a fin de adaptarse a la voluntad de un colosal poderío

lírico; es de suponerse que se daban simplemente al placer del inmediato acceso auditivo a lo estrictamente poético, y a través de él al deleite de introducirse en un orden donde incluso el azar es gobernado por una suerte de destino poderoso a unificar aun los elementos más dispersos; un orden en el cual la rigurosa lógica de lo imprevisto se revela —donación de Píndaro a la lírica de todos los tiempos— como fundamento de la sensualidad poética.

No podían los poemas de Píndaro, pues, ser difíciles para quienes los oían; si alguna vez eran oscuros, su misma oscuridad vendría a ser para ellos como el brotar de otra fuente de fruición vital.

Ahora se asevera que la comprensión de esos poemas requiere de un esfuerzo arduo y continuado; que son pocos los que alcanzan esa finalidad.

A mi juicio, comprendiéndolos o no, según lo que por comprensión se entienda, dichos poemas, por su propia grandeza, son causa de placer desde la primera lectura que de ellos se hace. Así pues, considero que resultan difíciles y oscuros no para los lectores ingenuos sino para los eruditos y, desgraciadamente, para los traductores.

Porque ellos sí han de ocuparse en descifrar la sintaxis, en comprender las alusiones, en interpretar el estilo, en buscar la coherencia de los asuntos, en investigar la carga de matices de significado que la índole de la lengua griega pone en cada voz, y luego, el traductor ha de aplicarse también a la tarea de encontrar equivalentes en su propio idioma, a tal sintaxis, a tal estilo, a esa coherencia, a esos significados verbales.

Tarea imposible, en el caso de Píndaro. Durante mis años de traductor, he pretendido siempre dar versiones literales de los autores en que me he ocupado, y he defendido el mérito y la posibilidad de ese género de versiones.

Dejando aparte el problema de las cantidades silábicas, creo que no sería fácil negar que, por ejemplo, el verso de Virgilio *maioresque cadunt altis de montibus umbrae*, se ve claramente reflejado en su versión en español: "y mayores caen de los altos montes las sombras". Pero esta literalidad, posible al verter del latín al español por las apretadas conexiones morfológicas, prosódicas y sintácticas que hay entre ambas lenguas, se vuelve en hondamente problemática al traducir del griego, inclusive a poetas que pudieran decirse más "sencillos" como Solón o Mimnermo, y llega a presentarse como radical imposibilidad al intentar la traducción de Píndaro, entre otras causas, por aquellas que antes he referido.

Con todo eso, me he puesto a esa imposible tarea. Explicaré por qué.

Para quien no conoce la lengua griega, las traducciones son la única vía con que cuenta para acercarse a la poesía de Píndaro; mientras mayor número de éstas haya, más ancha y transitable será, pues, esa vía. Además, lo que afirma mi maestro Alfonso Méndez Plancarte a propósito de las versiones de Horacio, haciendo ver que "múltiples traducciones nos dan repartidamente sus excelencias", me parece aplicable obviamente al caso de Píndaro.

Por otra parte, siendo las versiones de este poeta al español, en prosa y en verso, escasas y deficientes, quizá no sobre una más, en especial por el hecho de atenerse las anteriores a la costumbre de parafrasear al traducir, con lo cual se diluye y llega a nulificarse la energía lírica patente en el original griego.

Útiles son también las traducciones para quienes pretenden aprender el griego, entre los cuales aspiro a incluirme. A ellos se dirige principalmente la mía de Píndaro. Con auxilio en esta edición bilingüe, acaso el estudiante podrá aproximarse más en breve

al deleite de la lectura del texto, cosa que yo he intentado mientras lo iba traduciendo.

Con el fin de propiciar ese acercamiento suyo, he evitado en mi trabajo todo cuanto es perífrasis, o invención. Sólo en los casos en que sin algún verbo o alguna conjunción o preposición, el español hubiera quedado incomprensible, me atreví a añadir voces que no aparecen en el original.

He procurado hasta donde pude, verter casi palabra a palabra.

Se burla Píndaro en su *Olímpica II*, aclarando que sus versos hablan directamente a los perspicaces, pero para el vulgo requieren de intérpretes. En este trabajo he recurrido a cuantos intérpretes, viejos y modernos, tuve a mi alcance.

Cito de entre ellos a Boeckh, Heyne, Dissen, Beck, Laurand, Boissonade, Borghi, Sandys, Billson, Bowra, Fray Luis de León, Montes de Oca, Puech; a Fernández-Galiano, cuyo texto sigo en mi versión. A todos ellos y a otros más, directa e indirectamente consultados, mucho es lo que debo.

Especial gratitud dedico a la pródiga sabiduría de Salvador Díaz Cíntora, quien revisó pacientemente mi traducción, y me dio varios y siempre acertados consejos que siempre me esforcé por seguir.

II

DESARROLLO DE LOS POEMAS

Olímpica I
A Hierón de Siracusa, vencedor en la carrera de caballos montados
Olimpiada LXXVI, año 476 a.C.

Supremos son los certámenes olímpicos (vv. 1-7), por una victoria en los cuales, hemos de celebrar a Hierón (vv. 8-11).

Él tiene el cetro en Sicilia; es ornado por las virtudes todas y cantado por muchos poetas, por él convocados (vv. 12-17).

Así, he de tomar la lira doria y he de cantar a su caballo Ferenico, que lo desposó con el poder de la victoria (vv. 17-22).

Grande es su gloria en la colonia de Pélope, de quien se prendó Poseidón (vv. 23-27).

Por cierto muchas fábulas admirables engañan a los hombres (vv. 28-29), sobre todo si su narración se decora convenientemente; pero el tiempo deja al descubierto la verdad (vv. 30-34).

De los dioses debe hablarse píamente (v. 35).

Yo diré de ti, hijo de Tántalo, cuando el padre de los dioses dispuso un banquete (vv. 36-39).

Fuiste allí raptado por Poseidón y subido por él a la casa de Zeus, a donde, para éste, vino después Ganimedes (vv. 40-45).

Y como no aparecieras y fueras inútilmente buscado, se dijo que los dioses habían cortado tu cuerpo y comido tu carne (vv. 46-51). Yo no hablaré así de los dioses (vv. 52-53).

En verdad, Tántalo gozaba grandemente del honor de los dioses, pero por su insolencia fue condenado a eterno castigo (vv. 54-60), porque entregó a los hombres el alimento de los dioses. Yerra quien a éstos pretenden engañar (vv. 60-64).

Los dioses, pues, a Pélope enviaron de nuevo entre los humanos; él ambicionaba casarse con Hipodamia (vv. 65-71).

Habiendo solicitado e impetrado el auxilio de Poseidón (vv. 71-87), venció a Enomao, ganó a Hipodamia de la cual tuvo seis hijos, y es venerado aún después de su muerte (vv. 88-93).

Verdaderamente, es máxima la gloria de las Olimpiadas donde triunfó Pélope (vv. 93-96), y el vencedor goza para siempre de una vida feliz (vv. 97-100).

Que se me conceda coronar con canto ecuestre a Hierón (vv. 100-103), pues nadie es más digno que él (vv. 103-105).

El dios te protege, Hierón (vv. 106-108).

Vencerás en la carrera de carros, y habré de celebrarte con un canto más dulce todavía (vv. 108-112).

La cumbre suma es de los reyes. No quieras ver más alto (vv. 113-114). Goces siempre tú de esta felicidad, y yo sea, por mi poesía, insigne entre los griegos (vv. 115-116).

Olímpica II
A Terón de Agrigento, vencedor en la carrera de carros
Olimpiada LXXVI, año 476 a.C.

He de celebrar a Terón, vencedor en el nobilísimo certamen olímpico de las cuadrigas; justo, protector de Agrigento, nacido de ilustres padres (vv. 1-8), quienes, tras largos padecimientos, obtuvieron a Agrigento, y fueron muy célebres y ricos en Sicilia (vv. 9-12).

Conserva para sus descendientes, oh Zeus, las tierras paternas (vv. 13-17).

Pues nada puede revocarse de los hechos justa o injustamente; pero puede llegar felizmente el olvido de las cosas adversas (vv. 17-20), y el gozo de los bienes largamente dados por el dios, borra la memoria de los males (vv. 21-24).

Así lo muestra el ejemplo de las hijas de Cadmo, cuyo duelo se suavizó por la llegada de bienes mayores (vv. 24-26).

Semele, herida por el rayo, vive en el Olimpo, amada por Palas, Zeus y Dionisos (vv. 27-30); Ino está entre las Nereidas (vv. 31-33).

El tiempo de morir es incierto, y alternativamente se reciben las alegrías y los trabajos (vv. 33-38).

Así, el destino de los antepasados de la familia de Edipo, trajo la fortuna y la calamidad, tras la muerte de Layo, por el mutuo fratricidio que cometieron; empero, sobrevivió el fortísimo Tersandro, de quien Terón, hijo de Enesidemo, a quien ahora hay que celebrar, toma su linaje (vv. 39-52).

Pues él mismo en los Juegos Olímpicos, y en los Píticos y en los Ístmicos con su hermano, venció en la carrera de cuadrigas, con lo cual desapareció para él todo cuidado (vv. 53-57).

La riqueza ornada de virtudes es decoro para el hombre; si alguien es dotado con ella, pudo conocer el castigo de los impíos tras su muerte; pues se juzga a quienes delinquieron (vv. 58-66).

Por lo contrario, los buenos disfrutan de una vida feliz y tranquila, mientras los ímprobos soportan una pena (vv. 66-74).

Pero quienes tres veces vivieron sanamente en las dos regiones, son llevados a las islas de los felices, donde entretejen flores y coronas por decreto de Radamante (vv. 75-85). Allí están Peleo, Cadmo y Aquiles (vv. 86-91).

Yo tengo muchos versos, y por mi nativa sabiduría supero a todos en el arte de cantar (vv. 91-97), empleando el cual celebraré a Terón, a quien, a lo menos en cien años, nadie vence en benignidad y en largueza (vv. 98-105), aunque algunos estultos pretenden oscurecer su gloria (vv. 105-108).

Nadie podría contar los beneficios que ha derramado sobre los otros (vv. 108-110).

Olímpica III

A Terón de Agrigento, vencedor en la carrera de carros. En ocasión de las Teoxenias, Olimpiada LXXVI, año 476 a.C.

Ambiciono complacer a los Dióscuros y a Helena, mientras celebro la victoria Olímpica de Terón en la carrera de carros (vv. 1-4).

Pues la Musa está cerca de mí, he inventado un modo del carmen dórico (vv. 4-6).

Pues la victoria de Terón me exige música y palabras nuevas, y Pisa quiere que yo cante (vv. 6-9); Pisa, de donde vienen los cantos para aquel a quien el juez ornó con la corona de oliva, la cual oliva trajo un día Heracles al bosque de Zeus, habiéndola tomado del Istro y los Hiperbóreos, pueblo adorador de Apolo (vv. 10-18).

Ya entonces, pues, había instituido, en el plenilunio, los juegos quinquenales junto al Alfeo (vv. 19-22).

Empero, el lugar entonces carecía de árboles y estaba expuesto a los rayos del sol (vv. 23-24).

Heracles quiso partir a la tierra istria, en donde lo acogió Artemisa cuando venía de Arcadia, llevando por mandato de

Euristeo a la cierva de cuernos dorados consagrada por Taigeta a la misma diosa (vv. 25-30).

Siguiendo a esa cierva, vio la tierra de los Hiperbóreos y los árboles que ambicionaba sembrar en torno del estadio olímpico (vv. 31-34).

Ahora él viene a esta fiesta con los hijos gemelos de Leda, a quienes, al partirse al Olimpo, encargó de regir los certámenes atléticos (vv. 34-38).

Por obra de aquéllos vino la victoria a los Eménidas y a Terón, porque éstos, más que todos los demás hombres, los veneran con ritos hospitalarios (vv. 38-41).

Como el agua y el oro sobresalen entre bienes, así Terón asciende a la más alta cumbre de la gloria; nadie podría ir más allá. No lo intentaré yo, porque sería insensato (vv. 42-45).

Olímpica IV

A Psamis de Camarina, vencedor en la carrera de carros tirados por mulas, Olimpiada LXXXII, año 456 a.C.

Zeus que guías el rayo: dando vueltas, tus Horas me enviaron cantor y testigo de los certámenes olímpicos; cuando los huéspedes actúan bien, se alegran al punto los buenos (vv. 1-5).

Tú pues, Cronida que tienes el Etna opresor de Tifón, recibe benévolo el himno olímpico por el cual son atestiguadas las virtudes (vv. 6-10).

Pues Psaumis, conquistando la corona olímpica, ambiciona preparar el prestigio para Camarina. Que el dios le cumpla sus restantes deseos (vv. 10-13).

Lo alabo no sólo porque cría caballos, sino porque recibe liberalmente a los huéspedes y ama a la paz con ánimo sincero (vv. 13-16).

No mentiré. La experiencia de la cosa misma vale para explorar lo que son los hombres (vv. 17-18).

Así, el hijo de Climeno se libró del desprecio de las mujeres lemnias; él, vencedor, dijo, al pedir la corona a Hipsipila: "Iguales tengo la ligereza, la fuerza y el ánimo; incluso a los jóvenes les crecen canas prematuramente" (vv. 19-27).

Olímpica V
A Psaumis de Camarina, vencedor de la carrera de carros tirados por mulas, Olimpiada LXXXII, año 456 a.C.

Oh, hija de Océano, recibe la gala de la virtud y las coronas olímpicas que te dona el carro de Psaumis, tirado por mulas incansables (vv. 1-3).

Él, aumentando tu ciudad, honró las seis dobles aras, luego que pudo vencer en las carreras de cuadrigas, de carros tirados por mulas y de caballos montados (vv. 4-7), él te añadió prestigio, y mandó proclamar a su padre y su ciudad (vv. 7-8).

Regresando de Élide, él celebra, Oh Palas, tu bosque y tu río Oanis, y el lago patrio y el pueblo regado por el Híparis, llevando a los ciudadanos, de la pobreza a la felicidad (vv. 9-14).

La obra peligrosa requiere de virtud, trabajo y gasto. Pero quienes actúan acertadamente, parecen ser sabios a sus conciudadanos (vv. 15-16).

Oh Zeus Salvador, suplicante tuyo, te ruego cantando en ritmos lidios, que hagas que esta ciudad florezca en hombres valien-

tes; y que tú, Psaumis, vencedor olímpico, lleves una vejez feliz, rodeado por tus hijos (vv. 17-23).

Si alguien dichoso abunda en riquezas y en buena fama, no debe pretender convertirse en dios (vv. 23-24).

Olímpica VI
A Hagesias de Siracusa, vencedor en la carrera de carros tirados por mulas, Olimpiada LXXVII o LXXVIII, año 472 o 468 a.C.

Comenzaré mi canto con un espléndido exordio (vv. 1-4).

Si hubiera alguien que fuera vencedor olímpico y regente del ara profética de Zeus, además de cofundador de Siracusa, ¿qué himnos de los ciudadanos no merecería? (vv. 4-7)

Éstas son para el hijo de Sóstrato (vv. 8-9).

Las virtudes que se adquieren sin peligro, no son honrosas en tierra ni en mar; pero si alguien las ganó con esfuerzo, será recordado por muchos (vv. 9-11).

A ti, Hagesias, te conviene el elogio que hizo Adrasto a Anfiarao, luego que la tierra, abriéndose, lo devoró con su carro: "Lo añoro porque era buen vate y buen guerrero" (vv. 12-16).

Ese elogio lo haré al héroe siracusano Hagesias (vv. 16-21).

Oh Fintis, únceme las robustas mulas para que lleven el carro al origen del linaje. Ellas, que han ganado la victoria olímpica, pueden ser guías en este camino (vv. 22-27).

Hay que abrirles las puertas de los himnos, para llegar a tiempo a Pitane y el Eurotas (vv. 27-28).

Ella, habiéndose unido a Poseidón, parió a Evadne, y la dio a cuidar al Elatida, que gobernaba a los arcadios en Fesana, junto al Alfeo (vv. 29-34).

Ya crecida, Evadne conoció el amor con Apolo (v. 35). No pudo ocultar a Epito su gravidez, y éste, airado, fue a Pito a consultar el oráculo (vv. 36-38).

Ella, con el auxilio de Ilitía y las Moiras llamadas por Apolo, dio a luz a Yamo en un boscaje (vv. 39-44).

Dos dragones lo criaron con miel (vv. 45-47).

Cuando el rey regresó de Pito, preguntó por el hijo de Febo, el cual habría de ser vate eminente y no faltaría nunca su raza (vv. 47-51).

Mas todos le dijeron no haber visto ni escuchado al niño nacido cinco días antes; éste se hallaba escondido en un matorral, cubierto de violetas, de donde tomó su nombre (vv. 52-57).

Y cuando llegó a la pubertad, fue al Alfeo e imploró de Poseidón y de Apolo que le concedieran un honor (vv. 57-61).

La paterna voz respondió: "Levántate y sígueme a la región común a todos" (vv. 61-63).

Vinieron así al Cronios, donde Apolo le dio la doble facultad del vaticinio: oír la voz que no miente y, cuando Heracles fundara allí los juegos, instituir un oráculo (vv. 64-70).

Desde entonces, los Yamidas son ilustres entre los griegos; prósperos y virtuosos, sufren la envidia y la calumnia de otros; ellos recibieron los dones de la Gracia, cuando vencieron en las carreras de carros (vv. 71-76).

Hagesias: si tus abuelos maternos veneraron a Hermes que modera los certámenes, éste y Zeus cumplen tu buena fortuna (vv. 77-81).

Siento el deseo de cantar (vv. 82-83): Mi abuela materna es Metope quien parió a Teba: allí compongo himnos a los vencedores (vv. 84-86).

Eneas: anima a tus amigos a cantar a Hera Partenia, y a mostrar que no merecemos ser llamados puercos de Beocia; eres buen mensajero, decoro de los vates (vv. 86-91).

Díles también que recuerden a Siracusa regida por Hierón, quien rinde culto a Deméter, a Proserpina y a Zeus, y es celebrado por los himnos. Que su dicha sea perpetua (vv. 92-100).

En la noche tormentosa, deben echarse dos anclas desde la nave. El dios de Arcadia y de Siracusa les dé ínclita fortuna. Tú, Poseidón, otórgale una tranquila navegación, y aumenta la gracia de mis cantos (vv. 100-105).

Olímpica VII
A Diágoras de Rodas, vencedor en el pugilato
Olimpiada LXXIX, año 464 a.C.

Como quien ofrece al yerno una copa de oro plena de vino, haciéndole honor (vv. 1-6), así yo alegro con mis himnos a los vencedores olímpicos y píticos (vv. 7-10).

Feliz aquel a quien siguen las alabanzas. Ahora éste, ahora aquél, son celebrados con liras y canto de flautas. De ambas uso con Diágoras, cantando a Rodos, porque yo elogie al hombre eximio, quien ganó la corona del pugilato en Olimpia y en Delfos, y a su padre Damageto, y a la isla opuesta a Asia y defendida por guerreros argivos (vv. 17-18).

Para ellos, descendientes de Heracles, compondré un canto, tomando su principio desde Tlepolemo (vv. 19-23).

Pues toman su linaje paterno de Zeus, por su madre Astidamia son Amintoridas (vv. 23-24).

Innumerables errores circundan la mente de los hombres, y es difícil establecer qué es lo mejor que éstos pueden obtener (vv. 24-26).

Pues al hermano bastardo de Alcmena, Licimnio hijo de Midea, mató con un garrote de oliva, en Tirinto, el fundador de esta tierra (vv. 27-31).

La turbación de la mente hace errar incluso a los sabios. Él consultó el oráculo de Apolo, quien le ordenó llevar desde Argos una colonia a la isla donde en otro tiempo regó Zeus con nieve de oro a la ciudad, cuando por el arte de Hefesto surgió Palas gritando de la cabeza del padre; en verdad, se erizaron la tierra y el cielo (vv. 31-38).

Entonces el hijo de Hiperión encomendó a sus hijos una tarea futura: que elevaran un altar a la diosa, e hicieran allí sacrificios para honrarla a ella y a su padre (vv. 39-42).

El respeto de Prometeo produjo en la gente virtud y alegría; pero a veces el olvido aparta de la recta razón el ánimo (vv. 42-47).

Los hijos de Helios, pues, elevaron un altar en la ciudadela, pero hicieron sacrificios sin fuego (vv. 48-49).

Con todo eso, Zeus llovió oro sobre ellos, y Palas les concedió que vencieran a todos en artificio. Sus obras, semejantes a seres animados, iban por los caminos. Magna gloria les tocó. Para quien es hábil, la sabiduría se presenta sin dolo (vv. 49-53).

Se cuenta que cuando Zeus y los demás dioses se repartían el mundo, Rodas estaba todavía sumergida en el mar, y parte alguna tocó a Helios que se hallaba ausente. Cuando éste se presentó, Zeus propuso echar de nuevo la suerte, a fin de reparar esa falta. Pero Helios dijo que veía surgir de las aguas una tierra fecunda y benigna (vv. 54-63).

Allí Zeus con Laquesis, formulando el gran juramento, mandó que esa isla le fuera concedida. Y se cumplió el juramento (vv. 64-69).

Del mar surgió la isla, y Helios la preside (vv. 69-71).

Unido a Rodos, este dios tuvo siete hijos, los más prudentes de los primeros hombres, uno de los cuales engendró a Camiro y a Yaliso, el de mayor edad, y a Lindos: éstos dividieron en tres la tierra paterna, y cada uno tuvo una ciudad llamada con su nombre (vv. 71-76).

Aquí pues Tlepolemo, jefe de los tirintios, se le dio tener sacrificios de ovejas y el juicio de los certámenes, como un dios (vv. 77-80).

En ellos Diágoras se coronó dos veces, y cuatro en los Ístmicos, y también en los Nemeos y en Atenas. Y venció asimismo en Argos y en Arcadia y en Tebas y en Beocia, Pelene y Egina. Una columna de piedra en Megara, lleva inscrito su nombre (vv. 80-87).

Pero tú, oh Zeus que imperas en el Atabirio, otorga a las victorias olímpicas la honra de un himno para el púgil vencedor; concede a éste la gracia de los ciudadanos y los extranjeros; pues él avanza en recto camino, enemigo de la insolencia, sabiendo lo que sus sabios padres le enseñaron (vv. 87-92).

Ostenta el linaje de Calianacte. Con los Eratidas, también la ciudad goza de festividades; pero a menudo en un instante cambia la dirección de las auras (vv. 92-95).

Olímpica VIII
A Alcimedonte de Egina, vencedor en la lucha infantil
Olimpiada LXXX, año 460 a.C.

Madre de los certámenes, Olimpia; dueña de verídicos oráculos, donde los vates exploran si Zeus cuida de la virtud de los hombres y el descanso de los trabajos que sigue a quienes la ambicionan; lo cual se cumple por las preces de los hombres piadosos (vv. 1-8).

Tú pues, Olimpia, recibe esta pompa y esta victoria (vv. 9-10).

Quien es ornado por tu premio, goza de magna gloria; otros ornamentos a otros convienen; con el auxilio de los dioses, hay muchas causas de felicidad (vv. 10-14).

A ti por cierto, Timóstenes, mandó el destino que Zeus Genetlio, te diera la victoria en Nemea, y a tu hermano Alcimedonte, en Olimpia (vv. 15-18).

Él, bello de aspecto y no desmintiendo su belleza con sus actos, ordenó, vencedor en la lucha, que se proclamara a Egina su patria, donde próxima a Zeus es venerada Temis (vv. 19-23).

Es difícil juzgar recta y convenientemente a una multitud que se inclina hacia partes diversas; pero la voluntad divina mandó que esta isla fuera sede segura para todos los extranjeros, ojalá que siempre lo sea, habiendo sido, desde Eaco, gobernada por los dorios (vv. 23-30).

Apolo y Poseidón tuvieron a éste como ayudante en la construcción de los muros de Ilión. Estaba en el destino que algún día esos muros serían destruidos por el incendio; así, cuando se construían, tres dragones se arrojaron a la nueva torre; dos de ellos, cayendo, expiraron, pero el otro la alcanzó silbando (vv. 31-40).

Luego de considerar ese portento, Apolo dijo a Eaco: "Ilión será expugnada en la parte del muro construida por tus manos, como lo indica el prodigio de Zeus, por descendientes tuyos de la primera y la cuarta generaciones" (vv. 41-45).

Después de hablar así, Apolo se partió hacia el Janto, las Amazonas y el Istro; mas Poseidón fue hacia el Istmo, trayendo aquí a Eaco, y hacia Corinto, a encontrar un ilustre banquete (vv. 45-52).

No a todos place lo mismo; si yo, pues, celebro a Melesias por la gloria de sus discípulos imberbes, no me golpee la envidia. Igualmen-

te alabo esta misma victoria conquistada en Nemea, y después la obtenida contra los hombres en el pancracio (vv. 53-59).

Enseñar es fácil para quien sabe; es insensato enseñar antes de aprender, y más ligera la mente de los poco expertos. Aquél instruirá mejor que los otros, a quien quiere conquistar la gloria en los santos certámenes (vv. 59-64).

Ahora es decoro para ese mismo su discípulo Alcimedonte, quien le ha tomado la trigésima victoria; éste, favoreciéndolo la fortuna, venció a cuatro jóvenes e inspiró a su anciano abuelo una fuerza nueva, pues se olvida de la muerte aquel a quien toca la gloria (vv. 65-73).

A mí me toca celebrar la memoria de los Blepsiadas, familia a quien viene ya la sexta victoria olímpica. A los muertos corresponde parte de la gloria, y el polvo no oculta la gracia de los parientes (vv. 74-80).

Ifión, padre de Alcimedonte y Timóstenes, cuando perciba la noticia de la victoria de su hijo, podrá anunciar a Calímaco el honor que Zeus acordó a su raza. Que el mismo Zeus les conceda victoria tras victoria, y los aparte de enfermedades (vv. 81-85).

Yo le ruego que ordenen a Némesis no obstaculizar su fortuna, sino que, dándoles una vida libre de males, los levante a ellos y a su ciudad (vv. 86-88).

Olímpica IX
A Efarmosto de Oponte, vencedor en la lucha
Olimpiada LXXVIII, año 468 a.C.

Aunque el himno de Arquíloco entonado tres veces en Olimpia, pudo bastar a Efarmosto cuando avanzaba con sus amigos en la

pompa solemne (vv. 1-4), tú empero, mi alma, con los dardos de las Musas busca a Zeus y el promontorio de Élide, que obtuvo Pélope un día como dote de Hipodamia, y a Delfos (vv. 5-12).

Grande argumento del canto es este hombre de Oponte, donde rigen Temis y Eunomía; él conquistó la victoria en Pito y Olimpia, de donde nacen los himnos a la madre de los locrios (vv. 12-20).

Yo, celebrando a tal ciudad, enviaré velozmente a todos esta noticia, si con alguna gloria cultivo el jardín de las Gracias (vv. 21-27).

Ellas dan lo placentero, y los dioses hacen valientes y sabios a los hombres. No se entendería de otro modo, cómo pudo Heracles luchar con Poseidón, Apolo y Hades (vv. 28-35).

Pero rechazaré esto. Es odiosa sapiencia hablar mal de los dioses, y es locura jactarse inoportunamente. No hablaré, pues, de tales cosas, y dejaré las guerras aparte de los inmortales (vv. 35-41).

Más bien me dirigiré a la ciudad de Protogenia, donde Deucalión y Pirra, al bajar del Parnaso, se asentaron los primeros, y la raza humana crearon de piedras, y fue llamada de los laes. A éstos canta, Musa mía; a los antiguos y a los más recientes (vv. 41-49).

Pues dicen que la tierra había sido inundada, pero por orden de Zeus se habían retirado rápidamente las aguas. De Deucalión y Pirra tienen origen vuestros mayores; de la estirpe Japetiónida, siempre reyes en el país (vv. 49-56).

Un día, Zeus, habiendo raptado de la tierra de los epeos a la hija de Oponte, se unió a ella en el Ménalo y la llevó después a Locro, quien carecía de prole. Éste tomó como suyo al hijo del dios, y lo llamó con el nombre del abuelo materno, y le dio a gobernar una ciudad y un pueblo (vv. 57-66).

A él vinieron huéspedes argivos, tebanos, árcades, pisanos; entre ellos honró particularmente a Menetio, hijo de Áctor y Egina (vv. 67-70).

El hijo de Menetio, habiendo ido con los Atridas a Asia, se plantó solo junto a Aquiles, cuando Télefo obligó a los dánaos a huir hacia sus naves; en eso puede conocerse el valor de Patroclo (vv. 70-75).

Desde entonces, Aquiles le pidió que nunca se apartara de él en el combate (vv. 76-79).

Que tenga yo abundancia de palabras para poder avanzar dignamente en el carro de las Musas; que me asistan la audacia y la fuerza. Por su hospitalidad y su virtud, celebré a Lamprómaco, cuando él y Efarmosto vencieron en el Istmo durante un solo día (vv. 80-85).

Otras dos victorias ganó después en Corinto Efarmosto, y otras dos en Nemea; venció en Argos entre los hombres, y, niño, en Atenas. En Maratón, habiendo dejado a los imberbes, sostuvo con los mayores en edad la lucha por copas de plata, y cuando con su habilidad hubo vencido a los hombres, cruzó el circo entre voces y aplausos, bello y hacedor de lo bellísimo (vv. 86-94).

También en los Juegos Arcadios de Zeus Liceo, se mostró; y en Pelene obtuvo el manto que se daba por premio. Se irguió vencedor, así mismo, junto a la tumba de Yolao, y en Eleusis (vv. 95-99).

Óptimo es lo que se tiene por naturaleza. Muchos se afanan por ganar la gloria valiéndose de virtudes aprendidas (vv. 100-101).

Sin la ayuda del dios, es mejor callar; otros caminos se abren más allá de éstos, y no impulsa a todos el mismo cuidado. Ardua

es la sabiduría. Ofreciendo este premio, grita con fuerza que este hombre nació de suerte divina, ágil y fuerte, y que coronó el altar, vencedor, en la fiesta de Áyax Oileida (vv. 102-113).

Olímpica X
A Hagesidamo, locrio epizefirio, vencedor en el pugilato infantil
Olimpiada LXXVI, año 476 a.C.

Leed en qué lugar de mi mente está inscrito el nombre de Hagesidamo, vencedor olímpico; pues olvidé el himno que le debo (vv. 1-3).

Tú Musa y tú Verdad, impedid que se me acuse de haber engañado a un amigo; me avergüenza que haya tardado tanto en pagar esa deuda, pero ahora lo hago con usura (vv. 3-10).

Ahora, ¿cómo la ola del canto sumergirá la piedra de ese olvido, y cómo compondré el himno debido a la amistad? (vv. 10-13).

La Equidad rige a la ciudad de los locrios; Calíope y Ares son venerados en ella (vv. 13-15).

En la lucha con Cicno, incluso Heracles retrocedió. El púgil Hagesidamo, vencedor en Olimpia, debe agradecer a Ilas, como Patroclo lo hizo con Aquileo. Alguien, incitando a un hombre virtuoso, puede, con la ayuda de un dios, llevarlo a la gloria (vv. 15-21).

Sin esfuerzo, a pocos tocó la victoria; el esfuerzo lleva decoro a la vida (vv. 22-23).

Las leyes de Zeus me ordenan que cante al eximio certamen instituido por Heracles, tras haber matado a Ctéato y Eurito, como sea que exigiera de Augías el pago de su salario. A esos hijos

de Molión, Heracles les dio muerte cerca de Cleonas, porque antes le habían matado un ejército tirintio en los valles de Élide (vv. 24-34).

Poco después, el fraudulento rey de los epeos vio a su patria devastada por el fuego y el hierro. No se puede evitar el odio del más fuerte. Él también, presentándose, no se libró de morir (vv. 34b-42).

Entonces Heracles, habiendo reunido en Pisa el ejército y el botín, midió un lugar, el Altis, para su padre, y lo cercó de empalizadas, y dedicó para convites y descanso el campo circundante; luego de honrar al Alfeo, con los 12 máximos dioses, nombró Cronios a la colina que, cuando era rey Enomao, estaba cubierta de nieve (vv. 43-51).

A los primeros ritos allí realizados, asistieron las Moiras y Cronos, que conoce la verdad, y que anunció el reparto que Heracles hizo del botín, y el establecimiento de la primera Olimpiada (vv. 51-59).

¿Quién fue el primero que en Olimpia venció en lucha, pugilato, carrera a pie y en carro? (vv. 60-63).

En la carrera del estadio venció Eonos, hijo de Licimnio, quien llegó de Midea con una tropa de los suyos; en la lucha, Equemón de Tegea, y en el pugilato, el tirintio Dóriclo; la victoria en la carrera de cuadrigas fue para Samo de Mantinea; para Frástor, en la jabalina, y para Eniceo en el disco; este último fue largamente aclamado (vv. 64-72).

La luna vesperal alumbró, y todo el recinto resonaba triunfalmente con la alegría de los banquetes (vv. 72-76b).

Siguiendo estos ejemplos, celebraremos el honor de la victoria, y el trueno y el rayo de Zeus adaptado a su fuerza. El sonido de las flautas hallará respuesta en los versos que, aunque tardíos, surgie-

ron junto a Dirce, y serán tan gratos como lo es el hijo no esperado para el padre anciano (vv. 77-87).

Pues así como el moribundo se aflige porque su fortuna ha de caer en manos de un extraño, así disminuye el valor de la victoria si quien la obtiene no es celebrado por un himno (vv. 88-93).

Para ti, Hagesidamo, cantan la lira y la flauta, y las Piérides alimentan tu gloria (vv. 93-96).

Por cierto, yo celebro a los ínclitos locrios y a su ciudad, y al hijo de Arquéstrato, a quien vi vencer en Olimpia con la fuerza de sus manos, conspicuo por su belleza y su edad, esa que un día, por obra de Afrodita, evitó la muerte a Ganimedes (vv. 97-105).

Olímpica XI
A Hagesidamo, locrio epizefirio, vencedor en el pugilato infantil
Olimpiada LXXVI, año 476 a.C.

Como tienen los hombres máxima necesidad de los vientos y la lluvia (vv. 1-3), así, si alguien con su esfuerzo acierta al lograr la victoria, los himnos que se le dedican anuncian una fama aún mayor y son prenda de magnas hazañas (vv. 4-6).

Por encima de la envidia ha de quedar el elogio de los vencedores olímpicos que mi canto procura. La sabiduría humana tiene al dios por autor (vv. 7-10).

Hagesidamo: a causa de tu victoria en el pugilato, compondré un suave canto elogiando a Locros y su gente (vv. 11-15).

Venid, oh Musas, juntas al cortejo; os respondo de que no vendréis a un pueblo inhospitalario o ignorante, sino sabio y valiente. Nunca los leones y las zorras podrán intercambiar su naturaleza (vv. 16-20).

Olímpica XII
A Ergóteles de Himera, vencedor en la carrera larga
Olimpiada LXXVII, año 472 a.C.

Fortuna salvadora, hija de Zeus, te ruego que protejas a Himera (vv. 1-2).

Tú gobiernas las naves en el mar y en la tierra las guerras y las ágoras donde se efectúan las deliberaciones. Rigiéndolas tú, ascienden y caen las esperanzas de los hombres (vv. 3-6).

Nadie de los humanos encontró, de parte de los dioses, un signo cierto acerca de hechos futuros; ocultos son los consejos del porvenir. Muchas cosas llegaron inesperadamente a destruir la alegría de unos hombres, y a otros la desgracia se les cambió en felicidad (vv. 7-12).

Oh hijo de Filanor: la gloria de tus pies se hubiera marchitado en tu casa familiar, si no la discordia te hubiera expulsado de Cnosos tu patria; ahora, victorioso en Olimpia y dos veces en Pito y en el Istmo, vuelves célebres las termas de las ninfas, en donde habitas (vv. 13-19).

Olímpicas XIII
A Jenofonte de Corinto, vencedor en la carrera del estadio y en el pentatlón
Olimpiada LXXIX; año 464 a.C.

Alabando a una familia tres veces vencedora olímpica, haré célebre a Corinto, vestíbulo de Poseidón Ístmico, bella por sus jóvenes (vv. 1-5), en ella habitan Eunomía, Dike e Irene, hijas de Temis (vv. 6-8), quienes rechazan a la Indolencia, madre del menosprecio (vv. 9-10).

Yo puedo cantar, y lo deseo con vehemencia; no es posible ocultar la propia naturaleza (vv. 11-13).

A vosotros, corintios, a menudo os ornaron las Horas con los brillos de la victoria, y os enseñaron antiguas artes; toda cosa pertenece a su inventor (vv. 14-17).

¿En dónde aparecieron las danzas de Dionisio y el ditirambo? ¿Quién suavizó los frenos de los caballos y puso frontones a los templos? Allí canta la Musa y Ares florece en los jóvenes belicosos (vv. 18-24).

Zeus Olímpico: favorece siempre mis cantos, y gobernando a este pueblo, fomenta el destino de Jenofonte y acoge las victorias que, en el estadio y el pentatlón, él te lleva de Pisa. Nadie las había logrado antes (vv. 25-31).

Dos veces triunfó en los Ístmicos, y Nemea lo favoreció (vv. 32-34).

Su padre Tésalo venció en la carrera de Olimpia; en los Píticos, en un día, triunfó en la carrera sencilla y en la doble, y en el mismo mes obtuvo tres victorias en Atenas, y siete en las fiestas Helotias y en las de Poseidón, con Pteodoro, Terpsias y Eritimo; pero el número de vuestros triunfos en Delfos y en Nemea, os hace superiores a muchos: son tantos como las arenas del mar (vv. 35-46b).

Toda cosa tiene su medida, y lo mejor es conocer la oportunidad. Yo particular, actuando públicamente, alabaré el saber y el heroísmo de los corintios, diciendo la verdad, y al muy astuto Sísifo y a Medea (vv. 47-54).

Frente a Troya, combatiendo en ambos bandos, los corintios llegaron casi a definir los combates; unos, con los Atridas que pretendían recuperar a Helena; otros, con sus adversarios (vv. 55-60).

Temían los dánaos a Glauco, venido de Licia, quien se jactaba del gobierno de su padre en Pirenes, y de su forma y su palacio (vv. 60-62).

Éste había sufrido mucho queriendo domar a Pegaso, hijo de la Gorgona, antes que Palas le diera un freno de oro para que lograra ese fin. La diosa se le apareció en sueños y le habló: "Despierta, Eólida; toma este freno, y sacrifica un toro blanco a Poseidón." Él se levantó, y habiendo tomado el don divino, fue al vate Ceranida y le narró lo acontecido. El vate le mandó obedecer ese sueño y que sacrificara el toro y luego le edificara un altar a Atenea Ecuestre (vv. 63-82).

La fuerza de los dioses cumple fácilmente aun lo que parece imposible. Belerofonte domó al caballo alado y, montándolo, lo ejercitó. Con él venció a las Amazonas y la Quimera y los Solimos. No hablaré de su desgracia. Pegaso fue recibido en los eternos establos de Zeus (vv. 83-93).

No he de lanzar mis dardos fuera del blanco. Vine con las Musas y los Oligetidas a los Ístmicos y a los Nemeos. Brevemente, atestiguo con juramento sus muchas y egregias hazañas. Sesenta veces, de una y otra partes, se proclama a los vencedores (vv. 94-100).

Ya he laudado sus victorias olímpicas; un día celebraré sus hazañas futuras. Lo espero, por cierto, pero el fin depende del dios; lo encomiendo a Zeus y Ares. Múltiples son sus victorias en el Parnaso, en Argos, en Tebas, en Arcadia, Pelene, Sición y Megara, y en Eleusis y Maratón y en las ciudades sicilianas y en Eubea; y por fin, en toda Grecia, si buscas, encontrarás más de cuantas puedas abarcar (vv. 101-113).

Pero dame, oh Zeus, que termine, y danos modestia y agrado (vv. 114-115b).

Olímpica XIV
A Asópico de Orcómeno, vencedor en el estadio infantil
Olimpiada LXXII, año 488 a.C.

Escuchad, Gracias orcomenias, mis preces. Todo lo suave, lo bello, lo sabio, lo brillante en los hombres, lo hacéis vosotras, que honráis la gloria de Zeus en vuestros tronos colocados junto al de Apolo (vv. 1-12).

Oídme, Aglaya, Eufrosina y Talía, mirad esta pompa de victoria. Pues celebro en ritmos lidios la de Asópico en Olimpia (vv. 13-20).

Ahora, Eco, ve a la morada de Perséfone; encuentra allí a Cleódamo el padre de Asópico, y díle que en Pisa ha coronado para él con las alas de la victoria, su joven cabellera (vv. 20-24).

Píticas

I

PRELIMINARES

El oráculo

En las estribaciones del Parnaso, allí donde las cimas Fedriadas parecen despeñarse dentro de la áspera y angosta garganta que ellas mismas engendran en su violento descenso; próxima a la raíz de la cima Hiamplea, en el apartamiento más secreto de esa garganta, brotan las aguas lustrantes de la Fuente Castalia, las cuales encuentran camino hacia el mar al unirse a las del río Pleisto.

En ese lugar, a cerca de 700 m de altura y a 9 km de la costa norte del Golfo de Corinto, se establecía la ciudad de Delfos, recinto del más notorio oráculo de la antigüedad griega.

Se decía que Zeus, satisfaciendo su deseo de saber dónde estaba el centro del mundo, hizo que dos águilas, partiendo de los extremos de éste, se lo indicaran. Las águilas unieron sobre Delfos el término de su vuelo. Se decía, pues, que Delfos, Pito por nombre primero, era el centro, el ombligo del universo.

De acuerdo con la tradición el oráculo de Delfos había sido de la diosa Gea, a quien sucedió allí su hija Temis; lo tuvo después la titánida Febe, quien regaló a Apolo el sobrenombre de Febo. Guardián del oráculo era la serpiente Pitón, hija de Gea.

Cuando tenía tres días de edad, Apolo, llevado por el propósito de fundarse un santuario próximo al pie del Parnaso, combatió

con esa serpiente y la mató con sus flechas. Luego de incinerarla y guardar sus cenizas en un sarcófago y darles sepultura, en honor suyo estableció para honrarla, como fúnebre ofrenda, los Juegos Píticos. De su lucha con Pitón, tomó Apolo el apelativo de Pitio.

Tras haberse purificado de la muerte de la serpiente, Apolo se apoderó del oráculo y consagró un trípode en su santuario. Pitia se llamó la profetisa que, sentada en ese trípode, pronunciaba las palabras del dios.

Tiempo después, Apolo hubo de defender la posesión del oráculo, luchando contra Heracles. Éste, irritado porque la Pitia se negaba a responderle, decidió saquear el santuario, robarse el trípode y fundar en sitio distinto un oráculo propio. Zeus interrumpió con el rayo el combate entre Heracles y Apolo, quien en lo sucesivo poseyó el oráculo, el cual permaneció en su lugar de origen.

La situación geográfica de Delfos, su cercanía del Istmo de Corinto que relacionaba la Grecia septentrional y el Peloponeso, sumada al prestigio del oráculo, le concedió poderosa influencia económica y política, influencia que no se detuvo en los límites griegos, a menudo trascendidos por ella. De Sicilia, Noráfrica, Asia Menor, procedía multitud de gente de poder que llegaba a solicitar los consejos de Apolo.

Así, las dádivas de los creyentes enriquecieron a la ciudad hasta la opulencia, e hicieron así que fuera inmensa su fuerza en la determinación de los asuntos griegos.

Además, la Anfictionía Délfica integrada por la unión de los pueblos perrebo-dólope, tesalio, aqueo de Ftiótida, magnesio, tesalio, maliense, eteo, jonio, dorio, locrio, beocio y focense, doce en total fue lazo de unión que vino a contrarrestar la oposición de los griegos a integrarse en un Estado único.

Por otra parte, la aspiración a disfrutar de las riquezas atraídas a Delfos por el oráculo, fue causa de diversas luchas armadas.

En 594 a.C., Atenas y Sición empeñaron una Guerra Sagrada contra Crisa, ciudad cuyo puerto, Cirra, recibió a los devotos que llegaban por el Golfo de Corinto, y asaltaron a quienes iban a buscar las palabras divinas. Crisa fue destruida.

Durante la primera Guerra Médica (490-479 a.C.), el oráculo dio de primera intención una respuesta equivocada. Con todo eso, cuando los persas se acercaban al santuario, Apolo hizo caer sobre ellos, empleando un temblor de tierra, ingentes masas de rocas.

En la época de la segunda Guerra Sagrada (356-346 a.C.), el tesoro del santuario fue asediado por lo focenses, quienes se apoderaron del oráculo y lo trasladaron a Crisa.

En la tercera Guerra Sagrada (339-338 a.C.), la intervención de Filipo de Macedonia dio fin a la independencia de los Estados griegos.

Delfos

Al ser explorada arqueológicamente la actual ciudad de Castro, edificada sobre las ruinas de la antigua Delfos, se ha ido haciendo posible que los vestigios de ésta salgan a la luz.

Bajo la dirección de Homolle, a fines del siglo XIX y principios del XX, la Escuela Arqueológica Francesa estudió en sus excavaciones dos zonas diferentes: la del santuario de Apolo y la conocida como Marmaria, tres cuartos de km al oriente.

El santuario, contenido por un muro en la superficie de un cuadrángulo irregular empinado de sur a norte, tenía la entrada principal en la esquina sureste. Se llega a ella por una calzada ro-

mana enlosada, que al norte encuentra su límite en una serie de columnas.

Desde allí la Vía Sacra, pavimentada con losas de mármol y situada entre hileras de edificios, se tuerce en zigzag y en declive.

A la derecha, cerca de la entrada, se erguía un toro de bronce que los habitantes de Corcira dedicaron en ofrenda de gracias por una portentosa pesca de atún.

Más lejos, se alzaba un monumento conmemorativo de la batalla donde Lisandro, en Egos Pótamos, destruyó la flota ateniense (405 a.C.), y frente a él había una fila de estatuas de bronce consagradas por los arcadios.

Frente a frente, camino de por medio, dos monumentos semicirculares sostenían efigies de reyes y héroes argivos.

Píndaro desconoció todo esto en su estado original. El templo, los endebles restos que de él persisten, no es aquel que, habiendo sido consumido por un incendio el edificio precedente, mandaron reconstruir los Alcmeónidas, y que en 373 a.C. fue arruinado y luego sustituido por otro.

Al final de la Vía Sacra se advierten todavía las bases de los trípodes ofrendados por los Dinoménidas, Hierón y Gelón entre ellos.

Una amplia plataforma que llaman El Estadio, se extiende en la cima donde se hallaban Delfos y el santuario. No era ése el sitio donde se celebraban los certámenes cantados por Píndaro. En vida de éste, ocurrían en la llanura de Crisa, al pie de la montaña.

Las pitiadas

Juegos fúnebres que, como ya se dijo, la tradición supone establecidos por Apolo para conmemorar la muerte de la serpiente Pitón,

los píticos, que en un principio se efectuaban cada ocho años, comenzaron su desarrollo regular cada cuatro, en el tercero de cada Olimpiada impar, el 582 a.C., y continuaron, al igual que los juegos Olímpicos, hasta el fin del siglo IV de nuestra Era, cuando su desaparición se acompañó con la del antiguo mundo pagano. Fueron regulados por la Anfictionía Délfica.

En sus principios fueron animados por un espíritu del todo diferente del que sustentó las olimpiadas. Consagrados a Apolo, su deidad fundadora a quien se atribuía la posesión del vaticinio, la poesía y la música, los certámenes píticos fueron inicialmente musicales y poéticos, y consistieron de modo primordial sólo del canto secundado por los sonidos de la lira. Se sabe que el primero que en ellos obtuvo la victoria fue Crisotemis de Creta.

Euríloco de Tesalia, tras apoderarse de Crisa, fue quien añadió las luchas atléticas a las competencias de música y poesía.

En los comienzos, el premio a que aspiraban quienes participaban en las pitiadas era una suma en numerario; más tarde, dicho premio fue sustituido por coronas de hojas de laurel que un joven había de cortar ritualmente en el Valle de Tempe.

Así pues, de acuerdo con lo que antes se aseveró, los certámenes integrantes de las pitiadas eran de dos especies: los atléticos y los poéticos y musicales. Aquéllos, entre los cuales se contaban los hípicos, tenían carácter análogo a los que se efectuaban en Olimpia. El más antiguo de los segundos, según se afirmó ya, fue el canto acompañado por la lira; a él se agregó más tarde la competencia de flautistas, ya solos, ya acordados con cantantes. Este modo se omitió finalmente el año 580 a.C.; sólo se recuerda al arcadio Equembroto como conquistador de la victoria en tal certamen.

Las pruebas atléticas eran las carreras a pie, simple, doble, larga y armada; el salto, la lucha, el pugilato, el disco, la jabalina, el pancracio, el pentatlón, la carrera de caballos montados y la de carros.

En cuanto a la organización de los Juegos Píticos, es de conjeturarse que así como lo hacían los helanódices en Olimpia, en Pito los hieromnémonos tenían a su cargo los trabajos de disponer lo necesario a los gastos que habrían de ocasionarse, de establecer la tregua sagrada en caso de que hubiera guerra entre las ciudades griegas, y de enviar a éstas mensajeros que hicieran las correspondientes invitaciones; ya durante la realización de los juegos, habrían de fungir como organizadores y árbitros.

Naturalmente, no todos los anfictiones tendrían que encargarse del pormenor de tales funciones; ha de suponerse que, con ese fin, designaban una suerte de comisión de administradores destinados a ejecutarlas.

Como las olimpiadas, los Juegos Píticos tuvieron carácter panhelénico.

Agradecimientos

Me complace dejar aquí el testimonio de mi gratitud a Salvador Díaz Cíntora; a su minuciosa revisión de la versión española, a sus siempre sabias observaciones, a sus consejos prudentes siempre.

II

DESARROLLO DE LOS POEMAS

Pítica I
A Hierón de Etna, vencedor en la carrera de carros
Año 470 a.C.

Lira, posesión de Apolo y las Musas; a ti el coro y los cantores te siguen; tú calmas la fuerza guerrera del rayo (vv.1-6). El águila de Zeus, por tu causa, se duerme sobre el cetro; tú pones una nube encima de su cabeza, y la retienes con tu música (vv. 6-10).

Ares incluso, dejadas sus lanzas, por ti se alegra en el sueño; y también las mentes de los dioses, por tu canto inspirado de Apolo y las Musas, se encantan (vv. 10-13).

Pero todos aquellos a quien Zeus no ama, son perturbados por la voz de las Piérides, en tierra y en mar; y bajo la tierra, Tifeo, a quien un día nutrió la gruta de Cilicia, ahora yace, sujeto por los montes de Sicilia, y el Etna nevado le oprime el pecho (vv. 14-20).

De las honduras del Etna brotan puras fuentes de fuego, que ostentan humo durante el día, y llamas en la noche (vv. 21-24).

En verdad, ese monstruo lanza a lo alto fuentes de fuego; cosa prodigiosa de ver y oír para todos los que la presencian: de qué modo el Etna lo encadena y cómo yace en un lecho punzante (vv. 25-28). Que pueda yo placerte, Zeus que presides ese monte, de donde la ciudad de Etna toma su nombre; ciudad fundada por Hierón y proclamada a causa de su victoria pítica en la carrera de carros (vv. 29-33).

Para el navegante, es la primera gracia el viento propicio, y también el próspero retorno. Así, esta victoria hace nacer la esperanza de que Etna llegue a ser ínclita por otras muchas (vv. 33-38).

Tú, Apolo, recuerda esto y protege a esta ciudad (vv. 39-40). De los dioses vienen las virtudes humanas; por ellos hay hombres sabios, fuertes y facundos (vv. 41-42).

Yo espero, alabando a ese hombre, dar en el blanco y vencer a mis adversarios (vv. 42-45).

Que el tiempo todo le conceda felicidad y riquezas y lo prive de males. Él recordará cuántas luchas sostuvo valiente y gloriosamente, y obtuvo tanta honra como ninguno de los helenos, corona de su fortuna (vv. 46-50).

A la manera de Filoctetes hizo la guerra; ese a quien incluso un hombre soberbio, por necesidad, lo halagó como amigo; pues cuentan que vinieron héroes como dioses a llevárselo de Lemnos cuando sus llagas lo afligían; débil como estaba, arruinó a Troya y terminó los trabajos de los dánaos, pues tal era el destino (vv. 50-55).

Que así preserve el dios a Hierón, y le ofrezca la ocasión que desea (vv. 56-57). Musa: junto a Dinomenes canta conmigo el premio de las cuadrigas. La victoria del padre no es ajena al hijo. Hagamos un himno grato al rey del Etna, a quien la nueva ciudad, constituida bajo dóricas y leyes, dedicó Hierón (vv. 58-62).

Los descendientes de Pánfilo y los Heraclidas, viviendo bajo el Taigeto, quieren regirse por las normas dorias de Egimio. Viniendo del Pindo, ocuparon a Amiclas, vecinos de los belicosos espartanos Tindáridas (vv. 62-67).

Haz, Zeus, que siempre se diga con verdad que tal destino toca a los reyes y ciudadanos de Etna; que, con tu ayuda, el rey conduzca su pueblo a la concordia (vv. 68-70).

Te suplico, Zeus, que las fuerzas de cartagineses y etruscos permanezcan en sus lugares, recordando la derrota naval que en Cumas sufrieron a manos de Hierón, y aquella que a manos de Gelón padecieron; éste arrojó al mar a sus jóvenes, libertando a la Hélade de su servidumbre (vv. 71-75).

Traeré la alabanza de los atenienses por la batalla de Salamina, y la de los espartanos por la de Platea, en las cuales fueron vencidos los medos, y haré un himno a los hijos de Dinomenes por la pugna de Himera, donde los enemigos quedaron derrotados (vv. 75-80).

Si abrazando oportunamente muchas cosas dices en pocas palabras, te seguirá menor la crítica de los hombres, pues la saciedad embota la esperanza. Pues por cierto los elogios para otro pesan en el ánimo de los ciudadanos (vv. 81-84).

Tú, Hierón, no ocultes tus hazañas. La envidia es preferible a la compasión. Gobierna con justicia a tu pueblo y sé veraz. Algo trivial se juzgará magno, si tú lo dices. Sobre muchos dominas; muchos testigos seguros tienes de lo verdadero y lo falso (vv. 85-88).

Si amas el ser alabado, conserva tu índole generosa y no repares en gastos; pero suelta, como el piloto, las velas al viento. Cuida que no te engañen las adulaciones; tras la muerte, la gloria de los hombres sólo es mostrada por historiadores y poetas (vv. 89-94).

No perece la benéfica virtud de Creso, en tanto que a Fálaris, quien atormentaba a los hombres quemándolos en un toro de bronce, lo persigue la mala fama, y no es celebrado con cantos en los convivios (vv. 94-98).

Usar de la buena fortuna, es el premio primero; la buena fama, el segundo. El hombre que consiguió ambos, ganó el más alto de los ornamentos (vv. 99-100).

Pítica II
A Hierón, vencedor en la carrera de carros
Ca. año 474 a.C.

Siracusa, a Ares sagrada, nodriza de hombres y caballos; de Tebas traigo para ti este poema anunciador de la victoria en las cuadrigas con que Hierón adornó a Ortigia, morada de Artemisa de cuyo auxilio gozó (vv. 1-8).

Pues esta diosa y Hermes lo asisten cuando prepara su carro y engancha los caballos invocando a Poseidón (vv. 9-12).

A otros reyes canten otros poetas. A menudo celebran los ciprios a Ciniras, sacerdote de Afrodita al cual amó Apolo; los guía el ánimo de corresponder a su benefactor (vv. 13-17).

A ti, Hierón, las vírgenes locrias epizefirias te cantan públicamente, libertadas por ti de los peligros de la guerra (vv. 18-20).

Pues se dice que Ixión, sujeto a su girante rueda, enseña a todos que es necesario honrar al bienhechor con gracias propicias, lo cual aprendió él mismo claramente (vv. 21-25).

Pues cuando vivía con los Cronidas benévolos, no pudo soportar su felicidad, e incendiado por el amor de Hera la esposa de Zeus, su soberbia lo impulsó a cometer un crimen insolente, por el cual fue especialmente castigado (vv. 25-30).

Dos faltas suyas lo hicieron mísero: que fue, entre los hombres, el primero que derramó la sangre de sus familiares, y que pretendió a la esposa de Zeus. Conviene que cada uno emprenda sólo lo que queda a su alcance. Los connubios ilícitos hacen caer en la desgracia (vv. 30-36).

Este hombre lo comprobó, pues dulcemente engañado se ayuntó con una nube que por su forma imitaba a la mayor de las diosas, y que había sido hecha por Zeus (vv. 36-40).

Se preparó así su perdición, atado a los cuatro rayos de una rueda, y así conoció la verdad de lo que hoy a todos aconseja (vv. 40-41).

Aquella madre única le parió un único hijo, no aceptó a hombres ni a dioses, a quien nombró Centauro, y éste se unió en el Pelión con las yeguas de Magnesia, y de ellos nació un pueblo de seres que tenían, en lo bajo, el cuerpo de la madre, y en lo alto el del padre (vv. 42-48)

El dios cumple todo cuanto se propone; ese que alcanza en su vuelo al águila y vence nadando al delfín, y que oprime a los soberbios y a otros hace famosos (vv. 49-52).

Me es necesario evitar la maledicencia. Pues vi a Arquíloco, que se deleitaba con el uso de palabras de odio, ser sumido en angustias (vv. 52-56). Pero rico ser y gozar de la suerte que el destino depara, es lo óptimo. Tú tienes esa riqueza, y liberalmente la donas, rey de muchas ciudades y un pueblo. Y habla en vano aquel que dice que algún heleno te supera en hacienda y honor (vv. 57-61).

Yo avanzaré cantando tus alabanzas. La audacia en las guerras ilustra a la juventud; en ella conseguiste magna gloria, luchando a caballo y a pie; y los más antiguos consejos me autorizan a elogiarte sin peligro (vv. 63-67).

Salve. Este canto, como mercancía fenicia, te traigo sobre el mar; canto de Cástor compuesto en ritmos eólicos, para que lo escuches complaciente. Sé tú siempre como has aprendido a ser. Para los niños, el simio es hermoso. Pero Radamanto es feliz porque actúa con suma prudencia y no goza con engaños, los cuales, por arte de aduladores, siempre siguen al hombre (vv. 67-75).

Para sí y para los demás que los atienden, son malos los calumniadores, símiles en costumbres a las zorras; y en nada les aprove-

cha. Así como cuando el aparejo se hunde en el agua salada, flota el corcho que lo sostiene, floto yo sin mojarme (vv. 76-80).

No valen contra los buenos las palabras dolosas; con todo eso, a veces la adulación puede enlazarlos. Yo no participo de esa impudencia; seré amistoso con el amigo, y, como el lobo, seguiré al enemigo por sus torcidos caminos (vv. 81-85).

El hombre sincero lo es en cualquier índole de ciudad; en la regia, en la democrática, en la aristocrática. Pero no he de disputar con el dios que ora sostiene a unos, ora a otros concede la gloria (vv. 86-90).

Aun eso no ablanda la mente de los envidiosos, sino que, pretendiendo lo que no pueden alcanzar, hieren su propio ánimo con dolor, antes de haber obtenido lo que desean (vv. 90-92).

Robustece el hecho de llevar fácilmente el impuesto yugo; es pernicioso patear el aguijón. Que a mí me toque vivir con los buenos, habiéndolos complacido (vv. 93-96).

Pítica III
A Hierón de Siracusa, epístola para él cuando estaba enfermo
Año 474 a.C.

Quisiera que Quirón, hijo de Filira y de Cronos, viviera todavía, si es necesario que yo exprese estos deseos comunes (vv. 1-4); el Centauro amigo de los hombres que educó a Asclepio, médico de todas las enfermedades, en el parto del cual su madre Coronida encontrara la muerte, domada por las flechas de Artemisa, queriéndolo así Apolo (vv. 5-11).

No es vana la ira de esos hijos de Zeus. Pues Coronida, que había sido preñada por Apolo, despreció al dios y a escondidas se dio a otra boda (vv. 11-15).

Evitó ella, prendada de lo imposible, los banquetes nupciales y el himeneo cantado por las vírgenes, y deseó a un joven ausente, como también otros hicieron (vv. 16-20).

Insensato es quien, insultando lo de su país, ansía lo extraño, engañado por esperanzas inanes (vv. 21-23). En tal extravío incurrió la voluntad de Coronida, y se tendió en el lecho del arcadio Isquio (vv. 24-26).

No escapó ese hecho al vigilante Apolo, Loxias, quien hallándose en Pito como rey de su templo, lo oyó de sí mismo, su más fiel confidente, pues en su juicio confiaba con su espíritu que no engañan dioses ni hombre (vv. 27-30).

Allí, habiendo conocido el crimen de Isquio y Coronida, envió a su furiosa hermana a Laceria junto al Bebeis, donde aquélla vivía; perdió a Coronida el hado adverso, y muchos de sus vecinos con ella perecieron; el fuego nacido de una sola chispa, consume en la montaña una espesa selva (vv. 31-37).

Pero cuando las llamas de la pira elevada por los parientes rodeaban ya el cuerpo de la muchacha, dijo Apolo: "No sufriré que mi semilla muera con su madre, compartiendo su grave desgracia." Y extrajo al niño del cuerpo de Coronida, por el camino que le abrieron las llamas, y lo llevó al Centauro magnesio, para que éste le enseñara las artes médicas (vv. 38-46).

A todos aquellos que a él venían dañados por espontáneas o causadas llagas, o viciados del cuerpo por el calor o el frío, los sanaba con encantos, con pociones, con ungüentos o con incisiones (vv. 47-53).

Pero también la sabiduría cede al provecho; a cambio de oro, él pretendió revivir a un muerto. Zeus, entonces, los hirió a ambos con el rayo. Deben los mortales indagar de los dioses lo que les

conviene, recordando cuál es su propia índole (vv. 54-60). Alma mía: no ambiciones la inmortalidad, y anhela sólo aquello que esté a tu alcance (vv. 61-62).

Pero si Quirón aún viviera, y nuestros cantos le dieran algún placer, lo persuadiría a que enviara a los hombres nobles un médico concebido por Apolo o por Zeus (vv. 63-67).

Y yo, navegando por el mar Jonio, vendría a Hierón, rey benigno a los ciudadanos, no envidioso de los buenos, padre amado de los extranjeros (vv. 68-71).

Le traería una gracia doble: la salud de oro, y un himno a la victoria pítica que una vez su caballo Ferenico ganó en las carreras de Cirra. Más brillante que una estrella, tras haber cruzado el mar, sería yo luz para él (vv. 72-76).

Pero quiero ofrecer votos a Rea la Madre, a quien, junto con Pan, de noche cantan las muchachas en mi vestíbulo (vv. 77-79).

Tú, Hierón, si aprendiste la rectitud de los antiguos discursos, sabes que, junto a un bien, dieron los dioses dos males a los humanos; esto no lo soportan ordenadamente los necios, sino los buenos que vuelven hacia fuera lo bello de las cosas (vv. 80-83).

Tú tienes parte de la fortuna. Pues ésta, si a alguna de las gentes se vuelve a ver, es a un rey. Una vida sin cuitas no tuvieron ni Peleo ni el divino Cadmo, quienes se dice que alcanzaron entre los hombres la dicha suprema, y que oyeron cantar a las Musas en el Pelión y en Tebas, cuando éste desposó a Harmonía y aquél a la Nereida Tetis (vv. 84-91).

Los dioses les brindaron un banquete, y ellos vieron en sus asientos a los Cronidas, y recibieron dotes. Y libertados de anteriores males por la gracia de Zeus, levantaron su ánimo (vv. 92-96).

Empero, con el tiempo a uno lo privó de parte de su felicidad la suerte de sus hijas; al menos, Zeus vino al lecho de Tiona, una de ellas; a su vez, el hijo de Tetis y Peleo excitó con su muerte el llanto de los dánaos (vv. 97-104).

Si alguno de los hombres conoce el camino de la verdad, debe gozarlo. Múdanse los vientos. La felicidad de los hombres no llega muy lejos, cuando por su magnitud, pesa sobre ellos (vv. 104-106).

Así, me acomodaré a cualquier suerte, y gozaré según mis recursos la que me toque. Si el dios me diera una magna riqueza, espero lograr una gloria que la supere (vv. 107-111).

Conocemos a Néstor y a Sarpedón por los cantos de los poetas. Por los cantos, la virtud es duradera. Pero pocos pueden conseguirla (vv. 112-115).

Pítica IV
A Arcesilao de Cirene, vencedor en la carrera de carros
Año 462 a.C.

Ahora, Musa, te es necesario que te tengas junto con el vencedor Arcesilao rey de Cirene, a fin de que hagas crecer un viento de himnos a los hijos de Latona y a Pito (vv. 1-3), allí donde la sacerdotisa junto a las águilas de Zeus y estando presente Apolo, predijo que Bato, dejada la isla de Tera, habría de fundar en una colina de África la ciudad de Libia, y que con la decimoséptima generación, a partir de la edad de los Argonautas, se habría de cumplir el oráculo de Medea, quien habló así a los navegantes compañeros de Jasón (vv. 4-11):

"Escuchad, magnánimos héroes: un día, la hija de Epafo plantará una raíz de esta tierra, raíz de ciudades en los templos de Zeus Amón, y habiendo cambiado su género de vida de marino en terrestre, los hombres guiarán carros en vez de naves (vv. 13-18).

"Se cumplirá este presagio: Tera será madre de magnas ciudades. Lo recibió junto al lago Tritonio, Eufamo por medio de un dios con apariencia de hombre, quien le presentó, prenda de hospitalidad, un gleba. Tronó favorable Zeus cuando, alzada el ancla, el navío Argos se hizo al mar (vv. 19-25).

"Doce días, por consejo mío, lo llevamos en seco por los desiertos de África; entonces el dios, bajo la forma de un hombre venerable, luego de ofrecernos alimento, habló con amigas palabras. Pero la esperanza de un buen retorno nos impedía el quedarnos (vv. 25-33).

"Dice el dios que es Eurípilo, hijo de Poseidón. Y sabe nuestra prisa. Así, se apresura a arrancar de la tierra un trozo, y a dárnoslo. No lo rehusó Eufamo, más lo tomó con su mano. Yo aprendo que éste, tras caer de la nave, se fue con el mar, cosa que yo recomendaba impedir. Pero así se esparció entonces, prematuramente, la semilla de Libia (vv. 33-43).

"Pues si Eufamo, hijo de Poseidón y Europa, la hubiera llevado a Ténaro, la cuarta generación de sus descendientes habría tomado con los dánaos, cuando salieran de Lacedemonia, Argos y Micenas, este continente (vv. 43-49). Ahora Eufamo procreará, de mujer extranjera, un linaje que venido a esta isla, engendrará a Bato, a quien Apolo ordenará llevar en naves muchos hombres a Egipto (vv. 50-56)."

Así habló Medea, y los Argonautas se pasmaron (vv. 57-58).

Oh Bato, hijo feliz de Polimnesto; con saludarte tres veces, la Pitia te erigió en rey de Cirene, cuando la consultabas acerca de tu voz malsonante. Octavo después de él, florece Arcesilao, vencedor pítico. Yo lo cantaré junto con el vellocino de oro, pues por haber navegado con él los minios, recibieron honras de los dioses (vv. 59-69).

¿Cuál fue la causa del viaje, y qué peligro los asió? Era destino de Pelias ser muerto por los Eólidas, y el oráculo de Delfos le había mandado cuidarse del hombre que viniera a Yolcos con un solo pie calzado. Pasado el tiempo, vino un varón con dos lanzas y doble veste, quien, con la insigne cabellera refulgiendo en su espalda, se paró en el ágora, en medio de gran multitud (vv. 70-85).

Los presentes se preguntaban si sería Apolo o Ares, pues Oto, Efialtes y Ticio habían muerto ya (vv. 86-92).

Llegó entonces Pelias, quien se asombró al ver que el extranjero llevaba calzado sólo el pie derecho. Pero disimulando sus temores, lo interrogó acerca de su patria y su linaje (vv. 93-100).

Con voz firme, aquél respondió que era alumno de Quirón; que habiendo cumplido 20 años, regresaba a su casa y su reino, para recobrarlos de manos de Pelias, quien los había arrebatado a sus padres (vv. 101-110).

Sus padres, temiendo que el tirano lo hiciera perecer, simularon su muerte, y lo enviaron a Quirón para que lo criara. Entonces pidió a los ciudadanos que le mostraran sus moradas, y les dijo que era Jasón, el hijo de Esón, y que así lo llamaba Quirón el Centauro (vv. 111-119).

Lloró el viejo Esón al reconocer a su hijo. Vinieron sus hermanos Feres, Amitaón, y los hijos de éstos Admeto y Melampo, a quienes con banquetes, melifluas palabras y dones de hospitali-

dad, Jasón alegró durante cinco días con sus noches. En el sexto les expuso seriamente su juicio que todos aprobaron, y al punto fueron al palacio de Pelias, quien salió a su encuentro; entonces Jasón le habló con suavidad y sabiduría (vv. 120-138).

Y dijo que a menudo los hombres prefieren el doloso lucro a la justicia, aun a costa de graves riesgos; pero que era necesario que Pelias y él planearan legítimamente un futuro feliz. Ambos eran consanguíneos, a quien no convenía dividir con guerra su patrimonio. Que las greyes y los campos, aumentados por Pelias, sean para éste. Que a Jasón quede el reino, el cual Esón tuvo en otro tiempo; así se evitarían nuevos males (vv. 138-155).

Pelias habló a su vez, manifestando su acuerdo; pero añadió que él era ya viejo, en tanto que Jasón estaba en la flor de la juventud y podía aplacar la ira de los manes. Pues Frixo quería serenar su alma, y mandaba que fuera recobrado el vellón del carnero por el cual un día fue salvado del rencor de su suegra, vellón que se guardaba en Cólquida. Esto le había sido revelado a Pelias por un sueño, confirmado por el oráculo de Delfos, que le ordenó organizar una expedición con tal propósito (vv. 156-164).

Que Jasón cumpla misión tal, y Pelias jura cederle el reino que pretende. Aprobado ese pacto, ambos se partieron (vv. 165-168).

Jasón, por medio de heraldos, convocó a dicha expedición. Y pronto lo atendieron viniendo Heracles, Cástor y Pólux, Eufamo y Periclimeno, Orfeo, Equión y Erito, héroes que habitaban en la vecindad del Pangeo; y vinieron también Calias y Zetes, hijos de Bóreas. Y Hera inspiró en todos la ambición del viaje (vv. 169-187).

Cuando los héroes se reunieron en Yolcos, Jasón los contó, elogiándolos; y el adivino Mopso les mandó subir al navío. Leva-

das las anclas, Jasón libó desde la popa e hizo votos; el trueno y el rayo de buen agüero les infundieron ánimos y esperanza. Asieron los remos, y con trabajo sin tregua llegaron a las bocas del Euxino, donde erigieron un templo a Poseidón; se presentó una manada de toros tracios, y el hueco del altar se ofreció (vv. 188-206).

Allí suplicaron al dios marino que les permitiera huir de las Simplégadas; pues aquellas vivas rocas se agitaban chocando con gran celeridad. Pero pronto las inmovilizó la navegación de los Argonautas (vv. 207-211). Llegaron después al Fasis; y de allí a Colcos. Allí Afrodita, por medio de encantos, enseñó a Jasón a ganarse el amor de Medea, y a que ésta sintiera el deseo de la Hélade (vv. 212-219).

Enamorada, Medea le mostró a Jasón la manera de vencer las pruebas que su padre propondría, y ambos acordaron unirse en matrimonio (vv. 220-223).

Eetes, en verdad, habiendo puesto en medio un férreo arado, unció a él sus bueyes que echaban fuego por las fauces, y, aguijándolos, trazó largos y rectos surcos. Luego dijo que el jefe de la expedición, si podía terminar esa labor, se llevaría el vellocino de oro (vv. 224-231).

Jasón, quitándose el manto, se puso a la tarea. Fiado a los dioses y valiéndose de las fórmulas de Medea, la llevó a término, inmune a las llamas. Gimió Eetes al verlo, admirado de fuerza tanta, y aplaudieron los compañeros de Jasón (vv. 232-241).

El hijo del Sol mostró entonces el sitio donde el vellocino se hallaba suspendido, pensando que Jasón no podría pasar esa prueba; pues el mato en el cual estaba puesto era vigilado por una sierpe voraz más grande que un navío de 50 remos (vv. 241-246).

Podría Píndaro extenderse en el asunto, pero prefiere comprimirlo en pocas palabras. Mató Jasón a la sierpe y raptó a Medea quien habría de dar muerte a Pelias. Los Argonautas, cruzando el Océano, llegaron al país de las mujeres lemnias, matadoras de sus maridos, y allí establecieron un juicio para luchas que tenían una veste por premio, y se mezclaron con aquéllas. En esa tierra extraña se echaron los fundamentos de la dicha de los Batiadas. Pues entonces Eufamo sembró su linaje, el cual después fue a Esparta, y de allí a Calista. Apolo ordenó luego que imperara en Libia y Cirene (vv. 247-262).

Úsese ahora la sapiencia de Edipo: la encina, amputada de sus ramas y frondas, conserva su naturaleza, de la cual da ejemplo ya fuere quemada por el fuego o convertida en trabe (vv. 263-269).

Damófilo, honrado por Peán, es el médico más oportuno. La herida ha de ser tratada con mano suave. Incluso los débiles pueden agitar una ciudad; pero es difícil ordenarla de nuevo, si el dios no ayudara a quien la rige; él, también se adornará con esta alabanza (vv. 270-275).

Pondrá él todo su cuidado en la feliz Cirene, recordando el dicho de Homero: un buen mensajero, orna el asunto que lleva. Adorna a la Musa un recto mensaje. Cirene y la casa de Bato conocieron la probidad de Damófilo, ilustre por la fuerza juvenil y por la madurez senil de su juicio (vv. 276-282).

Él silenció a los calumniadores, odió al insolente, nunca se opuso a los buenos, en nada se retrasó. Es breve la ocasión para cumplir toda cosa; él la conoce y con prudencia la sigue. Lo más aflictivo es conocer lo bello, y ser obligado a no tenerlo. Damófilo, como Atlas con el cielo, lucha y soporta (vv. 283-290).

Zeus libertó a los Titanes. Cuando cesa el viento, se cambian las velas. Y él espera, sanado de su enfermedad, volver a su casa, y

junto a la fuente de Apolo celebrar la fiesta y pulsar la lira entre sabios, no causando mal a nadie ni sufriendo él mismo ofensa de otros. Allí en verdad narrará qué fuente de cantos para Arcesilao encontró, siendo huésped de Tebas (vv. 291-299).

Pítica V
A Arcesilao de Cirene, vencedor en la carrera de carros
Año 462 a.C.

Grande es el poder de la riqueza cuando va unida a la pura virtud y acompaña a algún hombre (vv. 1-4).

Tú, Arcesilao, desde tu muy temprana edad la gozas merced a Cástor, quien tras la tempestad hace que brille tu casa (vv. 5-11).

Los sabios usan más rectamente la fuerza dada por la divinidad; justamente la magna opulencia te envuelve: en muchas ciudades reinas, y da fulgor a tu gente la dignidad aliada a tu espíritu (vv.12-20). Y eres feliz también hoy a causa de la victoria pítica que con la venia de Apolo has obtenido (vv. 21-23).

Por eso no te olvides de agradecer todo al dios ni de amar más que a tus demás compañeros a Carroto, quien sin traer pretexto ni excusa volvió a Cirene, y en el estadio pítico que doce veces se mide en la carrera, te coronó con la victoria (vv. 23-33).

Ninguna parte rompió de los arneses, sino que todos penden dedicados en el templo, suspendidos del templo de ciprés, junto a la lignaria estatua de Apolo que los cretenses consagraron allí (vv. 34-42).

Benévolamente, pues, a tu benefactor acude; oh Alexibiada, las Gracias te iluminan. Feliz tú, a quien celebran, tras tu esfuerzo,

los cantos; pues habiendo caído 40 aurigas, tú guardaste íntegro el carro y regresaste a tu patria (vv. 43-53).

Nadie está ni estará exento de penas. A ti, Arcesilao, te sigue la antigua fortuna de los Batiadas, y, moderándolo todo, es protección de la ciudad y luz para los extranjeros (vv. 54-57).

De Bato huyeron los leones cuando a Libia vino. Espantó Apolo esas fieras, para cumplir sus predicciones al fundador de Cirene. Apolo otorga a la gente los remedios de sus enfermedades, y da la cítara y la Musa a quienes ama, y establece la equidad y la paz. Él vigila el oráculo de Delfos, y estableció a los Heraclidas y los Egimidas en Lacedemonia, en Argos y en Pilos; y dicen que mi gloria viene de Esparta (vv. 57-73).

De Esparta vinieron los Egidas, mis mayores, a Tera; y de allí tus fiestas Carneas, Apolo, a Cirene trasladaron; a Cirene tenida por los troyanos Antenóridas, cuando aquí vinieron con Helena (vv. 74-86).

Éstos acogieron benignamente a los hombres traídos por Bato. Éste fundó los templos mayores, y estableció un camino empedrado para emplearse en juegos ecuestres, cerca del cual está su sepulcro (vv. 86-93).

Vivía feliz con los hombres, y fue luego un héroe honrado por su pueblo. Los otros reyes yacen aparte, y en el Tártaro escuchan himnos y alabanzas triunfales para Arcesilao (vv. 94-103).

Conviene que celebre a Apolo él que obtuvo la victoria en Pito y el canto que la acompaña. Los sapientes lo elogian, y de él se dice que es muy prudente, muy facundo, muy valiente y fuerte, de gran ingenio y auriga perito (vv. 103-115).

Él goza de todas las virtudes patrias y, presente, el dios da plenitud a su fuerza. Felices, los Cronidas le otorguen para el futuro

esa fuerza en hechos y designios, porque no los vientos invernales acaben los frutos de su tiempo (vv. 116-121).

Zeus rige el destino de los hombres. Píndaro le ruega que Arcesilao disfrute también de la victoria en Olimpia (vv. 122-124).

Pítica VI
A Jenócrates de Agrigento, vencedor en la carrera de carros
Año 490 a.C.

Escuchad: laboro el campo de Afrodita y las Gracias, avanzando hacia Delfos, donde, en el recinto de Apolo, un tesoro de himnos se construyó para celebrar las victorias píticas, a los Eménidas, a Agrigento y a Jenócrates (vv. 1-9).

No podrán arrastrarlo la lluvia invernal ni los marinos turbiones que revuelven despojos en las acuáticas profundidades. Su fachada luciente anunciará, Trasíbulo, a tu padre y tu gente, la victoria pítica del carro (vv. 10-18).

Tú, en verdad, recuerdas este precepto que Quirón dio a Aquiles un día: hay que honrar máximamente, entre los dioses, a Zeus, y entre los hombres, a los padres (vv. 19-27).

Ése, anteriormente, fue el ánimo de Antíloco, quien por defender a su padre murió resistiendo a Memnón el etíope. El carro de Néstor había sido detenido por uno de sus caballos, herido por Paris, y Memnón blandía su lanza; Néstor, entonces, pidió el auxilio de su hijo, y su petición no fue vana: Antíloco compró con su vida la salvación de su padre (vv. 28-39).

Por eso, entre los antiguos, fue considerado, entre los jóvenes guerreros de su edad, el mayor en virtud con respecto a los padres (vv. 40-42).

Esto fue en el pasado. También hoy Trasíbulo, entre sus iguales, sigue al máximo la regla del padre; siguiendo el ejemplo del tío alcanza la gloria; usa prudentemente las riquezas, ajeno a la injusticia y la insolencia, y cultivando la sabiduría con las Musas (vv. 43-49).

A ti, Poseidón, se dedica por su amor a los ejercicios ecuestres, y la dulzura de su alma entre los compañeros de banquete, vence a la de la miel (vv. 50-54).

Pítica VII
A Megacles de Atenas, vencedor en la cuadriga
Año 486 a.C.

Atenas es el preludio más bello para poner los cimientos de los cantos a la victoria ecuestre, a la fuerte raza de los Alcmeónidas (vv. 1-4).

¿Pues qué patria o qué familia o qué hombre más ilustre en la Hélade nombraré, para que se oiga hablar de él? (vv. 5-8).

En todas partes se celebra a los Alcmeónidas, quienes restauraron el templo de Apolo en Delfos (vv. 9-12).

A mí me llaman cinco victorias ístmicas, una de Olimpia y dos de Pito conquistadas por ti, Megacles, y tus antepasados (vv. 13-17).

Me alegra tu nueva fortuna, pero me duelo de que la envidia haya pagado tus antiguas hazañas (vv. 18-19).

Pero se dice que a la floreciente felicidad de un hombre le llegan también sucesos adversos (vv. 20-22).

Pítica VIII
A Aristomenes de Egina, vencedor en la lucha
Año 446 a.C.

Hesiquia, hija de la Justicia, tú que moderas consejos y guerras, acoge benévola este himno al vencedor pítico Aristomenes (vv. 1-5).

Tú puedes, oportunamente, dar y disfrutar lo pacífico; si alguien concibe el odio en su corazón, oponiéndote a la fuerza de los adversos, humillas la soberbia (vv. 6-12).

Porfirio no te comprendió, y te provocó para su ruina; hay ganancia gratísima cuando alguien obtiene algo de quien bien lo quiere; pero la fuerza postra incluso al mismo que en ella confía (vv. 12-15)

No la evitaron Tifón y el rey de los Gigantes, y murieron por el rayo y las flechas de Apolo, quien ahora recibe benévolo a Aristomenes, hijo de Jenarces, ornado de laureles e himnos (vv. 16-20).

La isla de Egina, que ha visto la gloria de los Eácidas, no es menospreciada por las Gracias; cumple la fama desde su nacimiento, y es cantada como nutridora de héroes y vencedores, y resalta por sus hombres (vv. 22-28).

Pero carezco del tiempo necesario para elogiarla por entero en mi canto, pues el tedio podría enojar a los oyentes; así, rápidamente pagaré lo que te es debido, celebrando la más reciente de tus victorias (vv. 29-34).

Pues no deshonras, en las luchas, siguiendo las huellas de los hermanos de tu madre, a Teógnetes en Olimpia ni a Clitómaco en el Istmo; realzas el elogio de los Midilidas, el cual el hijo de Oicleo, habiendo visto a los hijos ante Tebas esperando a pie firme el combate, dijo misteriosamente, cuando los Epígonos vinieron de Argos en su segunda expedición (vv. 35-42):

"El valor paterno resplandece en los hijos. Miro a Alcmeón agitando su escudo, al asaltar el primero las puerta de Tebas (vv. 43-47).

"Adrasto, abatido por anterior calamidad, ahora disfruta un mejor presagio; pero experimentará adversidades domésticas. Pues el único entre los dánaos recogerá los huesos de sus hijo muerto y, salvo, retornará a Argos (vv. 49-55)."

Esto dijo Anfiarao, y, alegrándome, yo también corono a Alcmeón y lo celebro; pues es mi vecino y guardián. Y cuando me dirigía a Delfos se me presentó, y se entregó a las innatas artes de la profecía (vv. 55-60).

Tú en verdad, Apolo, rigiendo tu templo de Delfos, acordaste a Aristomenes la máxima victoria, y antes, en Egina, el triunfo del pentatlón; mira propicio, te ruego, el canto que para ti formo a propósito de cada victoria (vv. 61-69).

La Justicia asiste a este canto. Pido un cuidado de los dioses, Jenarces, favorable a tu destino. Si alguien alcanzó sin trabajo los bienes, parece sabio a los estultos y capaz de regir su vida con prudencia; pero esto no depende de los hombres; un dios lo da, alzando, ora, a alguno; ora humillando a otro (vv. 70-78).

Tú, Aristomenes, venciste en Megara, en Maratón y en los patrios certámenes de Hera. En Pito venciste a cuatro adversarios, a quien privaste de un regreso grato a su patria; pues no junto a su madre escuchan dulces risas, y se esconden de sus rivales, heridos por la desgracia (vv. 78-87).

Mas quien cumpliendo su esperanza, obtiene un nuevo decoro, ése vuela llevado por un cuidado superior a la riqueza (vv. 89-92).

En poco tiempo crece el placer de los hombres, y en poco tiempo se derrumba. El hombre es efímero; es el sueño de una sombra.

Pero cuando viene la gloria de Zeus, se produce una vida luminosa y dulce (vv. 88-97).

Madre Egina: conduce a esta ciudad con Zeus, Eaco, Peleo, Telamón y Aquileo (vv. 98-100).

Pítica IX
A Telesícrates de Cirene, vencedor en la carrera armada
Año 474 a.C.

Celebraré a Telesícrates, vencedor pítico, eximio ciudadano de Cirene a quien Apolo, habiéndola raptado de Tesalia, condujo a África, donde la estableció por señora de fructíferas tierras ricas en greyes (vv. 1-8).

Acogió a Apolo Afrodita, y concertó su boda con la hija de Hipseo (vv. 9-14), el cual fue rey de los lapitas, nieto del Océano, hijo de Creusa y Peneo y nacido en el Pindo (vv. 15-17).

Hija de él fue Cirene, quien no amaba ni el arte de tejer ni las fiestas, sino la cacería de las fieras, de las cuales defendió los paternos rebaños, dándose parcamente al sueño (vv. 17-25).

Una vez Apolo la encontró cuando sola y sin armas luchaba con un león, y al punto llamó de su gruta a Quirón; le dijo que admirara el ánimo de esa mujer, y su valentía, y le preguntó de quién era hija y cuál era su linaje, y si él podría disfrutarla en el lecho (vv. 26-37).

Riendo, el Centauro le respondió: La diosa de la persuasión esconde la llave de los amores; su cumplimiento es dudoso lo mismo a los dioses que a los hombres (vv. 38-41). Y añadió que cómo es que Apolo, quien ignora la mentira, le habla disimuladamente, al preguntarle el origen de la joven; él, que sabe todos los caminos

del futuro, y conoce el número de las hojas primaverales y de las arenas del mar (vv. 42-49).

Pero si es preciso rivalizar con quien sabe tanto —le dijo— hablaré: Viniste a ella para ser su esposo, y la llevarás sobre el mar a Libia, jardín de Zeus, donde la erigirás en señora de ciudades, y un pueblo insular le reunirás en ese sitio. Ya ahora Libia recibe a la esposa, y le brinda una parte de tierra no carente de plantas y fieras (vv. 50-58).

Allí te parirá ella un hijo, a quien Hermes llevará a las Horas y a Gea, las cuales lo alimentarán con néctar y ambrosía; así lo harán inmortal como Zeus y Apolo. Pastor, será llamado Agreo y Nomio; otros le dirán Aristeo (vv. 59-65).

Con estos dichos lo impulsó a realizar la boda. Todo lo cumplen céleremente los dioses. En ese día se arregló el asunto. Ambos se unieron en Libia, ciudad que ella gobierna ya (vv. 66-70).

Ahora Telesícrates hijo de Carnéades la adornó con la victoria Pítica, y ella recibirá benigna al que regresa con la corona (vv. 71-76). Las cosas magnas requieren largos discursos; empero, es grato el que lo breve dice con variedad; pues la oportunidad es la cima de aquello a que puede aspirarse. Oportuno, reconoció Tebas a Yolao; allí muerto Euristeo, junto a la tumba de Anfitrión yace sepulto, quien había venido como huésped a los tebanos (vv. 77-83).

Aquí Alcmena, grávida del mismo Anfitrión y de Zeus, parió dos fuertes hijos: Heracles e Ificles; necio es quien no celebra a Heracles ni alaba a Tebas, que lo nutrió y también a Ificles. Por cierto, yo los cantaré, con tal que las Gracias no me abandonen (vv. 84-90). Pues digo también a Egina, a quien tres veces, por tus victorias, he glorificado salvándome del silencio. Conviene alabar lo bien hecho, incluso por el enemigo. El viejo de los mares mandaba elogiar lo bello (vv. 90-96).

A ti, Telesícrates, te vieron vencedor en las fiestas de Palas, y mudas, las doncellas te deseaban como esposo o hijo; y venciste en las luchas de Olimpia y en las de Gea y tu patria (vv. 97-103).

Se me exige que recuerde un hecho antiguo de tus mayores, quienes a causa de la bellísima hija de Anteo, solicitada por muchos, vinieron a Irasa (vv. 103-111).

El padre recordó cómo Dánao en Argos había procurado marido a sus 48 hijas, a quienes colocó en la meta del estadio, y las prometió a los pretendientes que con la carrera a ellas fueran llegándose (vv. 111-116).

Así, Anteo puso a su hija en la meta, y la ofreció como esposa al primero que la tocara (vv. 117-120). La alcanzó Alexidamo, y la llevó a su casa. Pero antes él había conquistado muchas victorias (vv. 121-125).

Pítica X
A Hipocleas de Tesalia, vencedor en la doble carrera de niños
Año 498 a.C.

Felices Esparta y Tesalia, porque en ambas reina la progenie de Heracles (vv. 1-2). ¿Por qué, inoportunamente, digo esto? Más bien Pito y Pelineo y los Alévadas me piden que con el canto celebre a Hipocleas (vv. 3-6).

Pues en la llanura parnasia fue proclamado vencedor en la doble carrera de niños (vv. 7-9). Apolo: los empeños de los hombres, favoreciéndolos un dios, bien se cumplen. Éste también lo consiguió con tu ayuda y siguió las huellas de Fricias su padre, dos veces vencedor en la carrera armada de Olimpia, y ganador así mismo de la victoria en las pitiadas (vv. 10-16).

Ojalá que en el futuro tengan igual destino, y que florezcan sus riquezas (vv. 17-18). Que habiendo compartido grandes dones, se mantengan dichosos, y el dios los asista con ánimo benévolo (vv. 17-22).

Feliz y cantable por los poetas será este hombre que con manos o pies conquistó la victoria y, viviendo, vio a su hijo coronarse en Pito (vv. 22-26).

No alcanzaron éstos la divina felicidad; pero cuanto los mortales pueden obtener, será enteramente suyo. No obstante, el camino hacia los Hiperbóreos para nadie se abre (vv. 28-30).

Entre ellos cenó Perseo, cuando inmolaban asnos a Apolo; y el dios se alegraba de sus fiestas y elogios, riendo de los lascivos órganos de las bestias (vv. 31-36). La Musa no se ausenta por causa de estas costumbres; doquier se escuchan coros de vírgenes, y sones de liras y flautas; coronados de laurel se regocijan, y desconocen la enfermedad y la vejez. Viven sin trabajos y luchas, a salvo de Némesis (vv. 31-44).

A tales hombres alegres, guiado por Minerva, vino Perseo; dio muerte a Medusa, cuya cabeza coronada de sierpes convirtió en piedra a los isleños de Serifos. Nada me parece increíble de lo que hacen los dioses (vv. 44-50).

Detén el remo y ancla tu nave, termina tu digresión; pues mis himnos, como la abeja, vuelan de uno en otro argumento (vv. 51-54). Mas espero que los efirios, cantando mis versos junto al Peneo, han de volver a Hipocleas, por sus victorias, aún más admirable entre niños y viejos, y lo harán ser cuidado para las doncellas (vv. 55-59).

Aguijan a otros otros deseos; pero quien haya realizado el suyo, disfrute de su fortuna; porque no es posible prever el futuro (vv. 59-63).

Confío en la amistad de Tórax, quien me impulsó a componer este himno, correspondiendo amor y benevolencia. El oro y el recto ánimo se conocen probándolos (vv. 64-68).

Alabaré a Tórax y sus hermanos, porque cumplen y fomentan la ley de los tésalos. Mandato paterno es para estos hombres buenos el gobierno de sus ciudades (vv. 69-72).

Pítica XI
A Trasideo de Tebas, vencedor en el estadio de niños
Año 474 a.C.

Hijas de Cadmo, Semele e Ino, id con Alcmena hacia Melia en el templo de Apolo Ismenio, a donde os llama ya la pompa del vencedor, oh hijas de Harmonía, para que cantéis a Temis y a Pito y al oráculo délfico, y un himno a Tebas y el certamen de Cirra, donde Trasideo honró el hogar paterno, con su tercera victoria en los campos de Pilades el amigo de Orestes (vv. 1-16).

A éste, cuando asesinaban a su padre, su nodriza Arsinoe lo salvó de las manos de Clitemnestra, en el tiempo donde la impía mujer mató a la troyana Casandra junto con Agamenón (vv. 17-22).

¿La impulsó a la vengaza el recuerdo de Ifigenia inmolada en Áulide? ¿O fue seducida por sus concúbitos con Egisto? Odiosísima es su falta a jóvenes esposas, e imposible de ocultar a las lenguas de otros. Maledicentes son los ciudadanos; pues la magna fortuna provoca envidia no menor; mas el vulgo murmura en lo oscuro (vv. 23-30).

Muere Agamenón al regresar a Laconia, y provoca la muerte de Casandra, después que Troya fue incendiada y saqueada por causa de Helena (vv. 31-34).

Pero Orestes, joven, huyó a la casa del viejo Estrofio, quien reinaba junto al Parnaso, y más tarde mató a su madre y a Egisto (vv. 34-37).

O me he extraviado en un trivio, o algún viento empujó a mi nave fuera de ruta. Musa, si por un precio me diste la voz, es lo tuyo llevarla hacia aquí o hacia allá, o hacia el padre vencedor pítico o Trasideo, insignes por su dicha y su fama (vv. 38-45).

Ellos, un día en las carreras de carros de Olimpia, y en Pito vencieron en la carrera a pie. Para mí ambiciono lo bello de los dioses, y lo adecuado a la fuerza de la edad (vv. 47-51); pues viendo la mediana condición florecer en la ciudad, desprecio la suerte de los tiranos y busco virtudes comunes. Pues quien ha conseguido su triunfo y lo cultiva, huyendo de la soberbia, rechaza el mal de la envidia (vv. 52-56).

Para él será más bella la muerte, porque habrá dejado a sus descendientes un claro renombre (vv. 56-58).

Eso lo llevan más allá Yolao, Cástor y Pólux, quienes, cantados por himnos, viven un día en Terapne y otro en el Olimpo (vv. 59-64).

Pítica XII
A Midas de Agrigento, vencedor en el certamen de flautistas
Año 490 a.C.

Te imploro, oh Agrigento, la más bella de las ciudades: recibe, con el beneplácito de dioses y de hombres, a Midas y la corona pítica que él mismo te lleva (vv. 1-6).

Él venció a los helenos en el arte que Palas Atenea inventó, imitando el lamento emitido por las Gorgonas cuando Perseo dio a la

muerte a Medusa, la tercera de esas hermanas, y con su cabeza llevó el desastre a la isla de Serifos y sus habitantes (vv. 6-12).

A la progenie de Forco privó de la luz, y volvió en funestos para Polidectes el festín que éste le ofreciera, y la larga servidumbre y la boda forzada que éste impuso a su madre, el hijo de Dánae, el cual se dice que nació de una lluvia de oro (vv. 13-18).

Después que hubo salvado de peligros a su amigo querido, la doncella Palas Atenea descubrió el canto de las flautas, al copiar con un instrumento el luctuoso gemido de Euríale (vv. 18-21).

Una vez que lo descubrió, la diosa lo trasmitió a los hombres, instituyendo su múltiple modo que llamaría a los pueblos al certamen, al salir del bronce y las cañas crecidas junto a la ciudad de las Gracias, y acompañantes de las danzas (vv. 22-27).

Si alguna dicha existe entre los hombres, no sin trabajos se prepara. Y un dios le da cumplimiento. No es posible mudar lo que el destino establece; pero el tiempo, con traer lo no esperado, podrá darle a alguno lo que no quiere, y retardarle aquello que desea (vv. 28-32).

Nemeas

I

PRELIMINARES

Píndaro y la lírica

La lírica griega, surgida de una necesidad netamente popular, la de expresar pensamientos, sentires, estados de ánimo individuales —ya habían pasado los tiempos de narrar las magnas acciones de dioses y de hombres casi divinos por sus hazañas y su linaje—, encuentra su culminación, cosa aparentemente extraña, en el que es, ciertamente, el más aristócrata de todos aquellos poetas.

Después de líricos como Mimnermo, Teognis, Arquíloco, Safo, Solón, en quienes se manifiestan las emociones del odio, el rencor social, el desprecio de la muerte, el temor a la vejez, el amor, viene a resonar el canto de Píndaro, culminación perfecta de los precedentes logros técnicos, coronación intelectual, lejana de cualquier explosión de los sentimientos.

Pura sobriedad, puro equilibrio; de las vivencias expresadas por los líricos anteriores, él conserva sólo la de la terrible necesidad de vencer, característica del espíritu griego; la de la distinción de la ciudad; fuera de eso, todo es nuevo orgullo, consagración de la nobleza de nacimiento como venero de cuanto hay de aprobable en el hombre; por tanto, absoluta negación de toda posibilidad de virtud en quien padece la mancha de ser de bajo nacimiento.

Aristócrata, cantor de aristócratas, dotado de intelecto poderoso y educado, saciado él de todos los placeres sensuales, Píndaro difiere profundamente del resto de los líricos griegos.

Como es natural, existen asuntos comunes a Píndaro y los demás, pero se presentan diferencias esenciales en la manera de tratamiento que les aplican y la luz bajo la cual los consideran.

Píndaro los toca, al parecer, en su puro exterior, sin participar en ellos sentimental o sensualmente; los restantes, por lo contrario, se manifiestan involucrados en ellos, y hondamente, de esos dos modos.

Basta, para comprobarlo, con comparar la manera como él y otros tratan algunos de los temas más significativos en que se ocupan; así, por ejemplo, la relación entre la aristocracia y el pueblo, la utilidad del aprendizaje, el valor de la sensualidad.

En lo que respecta al primero, asunto de significación fundamental por la relación que guarda con la índole misma de los seres humanos, de acuerdo con la clase social a que pertenecen: la aristocracia o el pueblo, tanto Píndaro como Focílides, Teognis y Solón se refieren a él directamente.

Al respecto, Focílides afirma que no basta con ser bien nacido para tener virtud. De esta suerte, considera que el solo bien nacer no otorga la virtud, y deja suponer que el hombre del pueblo puede poseerla, considerando similares a hombres de ambas clases, atribuyéndoles tanto defectos como virtudes; por su parte, Teognis, aristócrata de nacimiento, y que se vio despojado de sus bienes por la gente del pueblo, mira a ésta con el desprecio profundísimo enraizado en el rencor y alimentado por él; esa gente no tiene sino bajezas y ruindades. Teognis, expoliado por el pueblo, expresa hacia él, por medio del menosprecio, un odio sin cuarteaduras.

Solón, situándose a nivel superior, estima que los hombres, por naturaleza, son capaces de conquistar la virtud y superar los defectos.

Los tres hablan sin disimular la hondura de su participación personal en el asunto tratado.

La actitud de Píndaro es del todo diferente; él no puede sentir aprecio ni odio por el hombre del pueblo; para él, simplemente, éste no existe como hombre; la virtud pertenece a los aristócratas y es congénita en ellos e imposible de alcanzar por el del pueblo, por mucho que éste se esfuerce en aprender; su acción no tendrá nunca realización alguna.

A propósito del aprendizaje, su diferencia con Solón viene a ser oposición definitiva; desde luego, Píndaro lo considera inútil; totalmente ineficaz como medio para poseer la virtud: el hombre que para llegar a esa posesión tiene lo aprendido, nada tiene; será siempre hombre sin luces, ineficaz en cuanto se proponga, aunque todo lo intente. Ya volveré sobre el punto.

Solón, en cambio, se estima capaz de enseñar la justicia a los atenienses y por ende juzga que éstos deben poseerla mediante el aprendizaje, sean aristócratas o populares; lo que es más, refiriéndose a sí mismo, dice, dando una eterna lección de vida, que envejece aprendiendo siempre. Es de anotarse que, en el caso, tanto Solón como Píndaro usan, para referirse al aprendizaje, la misma palabra: el verbo *didasco*.

En cuanto a la sensualidad, se percibe con evidencia el menosprecio con que Píndaro la considera; ése se advierte al comparar lo que él y Jenófanes dicen al referirse a los banquetes, y la actitud de él y de Mimnermo ante los placeres eróticos.

Habla Píndaro del banquete; ora es un banquete que se le ofrece en una casa opulenta; acaso podría uno imaginarlo: la mesa

abrumada de viandas suntuosas, el lujo de jarras rebosantes de vino, copiosos sabores, densos ramos derramando sus vasos de aromas embriagadoramente mezclados. Pero todo esto parece sensual vulgaridad, sólo digna de ser expresada por alguien del pueblo; por tanto, Píndaro se prohíbe su expresión. Por definir el banquete que ha de ofrecérsele, empleará sólo un adjetivo que, para él, debe ser suficiente a describirlo: se le ofrecerá un banquete adecuado.

Ora, con más claro pormenor, elogia un banquete; el núcleo de su elogio es una alusión al vino; alusión, porque el vino no se designa por su nombre, sino por dos complejas perífrasis; ya es el profeta de la fiesta, ya el hijo del viñedo, que invade los ánimos. Y al referirse a quienes lo beben, Píndaro tampoco lo hace directamente; habla únicamente del efecto intelectual de la cercanía de la crátera, cercanía que acrece la audacia del canto.

Véase ahora en Jenófanes la descripción del ámbito del banquete, y se hallará en ella cuanto en Píndaro se echa de menos. Nace el festejo para los cinco sentidos; primero el tacto; para ejercerlo, las manos deben estar puras, sin tacha.

Ahora están ya dispuestas, y lo está la lengua para gozar la frescura del agua.

El gusto se complace, principalmente, con lo dulce; tiene el vino el sabor de la miel, y dulce es el agua, y allí está la miel misma, que junto con el queso y el pan dorado sobrecarga la mesa.

Y el olfato disfruta el olor de las flores, puestas en coronas o en ramos, ya sea en la cabeza de los comensales o en el ara central del banquete; y el vino rinde olor de flores, además del aroma de su propia esencia; y el ambiente todo se embalsama, colmado con el perfume del incienso.

Para el oído hay también sus placeres: suenan las voces llevándole la música de las palabras y el canto.

Y para la vista está todo patente en la descripción: las copas, el piso, el color de las flores, la miel, el queso y el pan, la mesa espléndida, el arreglo de los comensales.

Toda esta sensualidad ejercida provoca un sentimiento, que se expresa condensado en una sola palabra; la metonimia designa la causa con el nombre del efecto; no es el vino lo que colma la crátera; es la pura alegría, templada ésta por la justa mesura de quien lo bebe.

En lo tocante a los goces del amor, Píndaro no vacila en declarar, revelando la distancia que de ellos ya lo separa: "Aun las flores y las mieles de Afrodita tienen hartazgo".

Qué impedido de hartazgo tal se muestra Mimnermo, quien, por lo contrario, manifiesta insaciable avidez por esas mieles y esas flores: "¿Qué vida, qué deleite sin Afrodita de oro? Muera, cuando ya no me duren estas cosas..."

Los juegos

En el Peloponeso, en el extremo norte de Argólida, al oriente de Corinto, se extiende entre montañas una planicie recorrida por un río. Allí, la arqueología ha devuelto a la luz restos de lo que fueron un templo a Zeus, de columnas dóricas altas de diez metros; algún estadio, algún hipódromo, construcciones todas posteriores a la muerte de Píndaro.

Esa planicie era el sitio donde se efectuaban los Juegos Nemeos.

De acuerdo con el mito, había en ella un bosque, el cual protegía la guarida de una fiera, azote y plaga de la zona.

Se trata del León de Nemea, puesto allí y cuidado por Hera. El león era fruto del incesto de Ortro el perro con su madre Equidna, aquella criatura subterránea, hermana de las Gorgonas y las Greas.

Enorme ofidio en su parte inferior, cubierto de variables escamas miméticas, era mujer agraciada desde la cabeza hasta el vientre.

En ese vientre se gestaron también la Hidra de Lerna, Cerbero, el Dragón del jardín de las Hespérides, entidades contra las cuales Heracles hubo de combatir, en el desempeño de sus 12 trabajos.

Éstos le habían sido impuestos por su pariente el rey Euristeo de Tirinto, y él los ejecutaba para purificarse del delito de haber asesinado a su esposa Megara y sus tres hijos.

El primero de tales trabajos fue, precisamente, el de dar muerte al León de Nemea.

Siendo impenetrable la piel de la fiera a la punta y el filo de las armas, Heracles, después de probar vanamente contra ella sus dardos, se vio obligado a afrontarla en lucha cuerpo a cuerpo.

La tomó entonces en sus brazos y la oprimió hasta asfixiarla, quitándole, con la respiración, la vida.

Esa piel invulnerable, abierta primero con las garras de la misma fiera, y después arrancada a su cadáver, le fue, de allí en más, coraza y emblema.

Se dice que entonces Heracles, como conmemoración de su hazaña, estableció en el lugar las contiendas atléticas que luego fueron llamadas Juegos Nemeos.

Según diferente tradición, esos Juegos fueron fundados por Adrasto. Al pasar por Nemea los siete capitanes en su expedición contra Tebas, habiendo hallado en el lugar a Hipsipila, nodriza de Ofeltes el hijo del rey Licurgo, le pidieron les indicara dónde había una fuente de la cual pudieran beber.

Ella, por atender su petición, depositó a Ofeltes a que descansara en la hierba, y marchó con los expedicionarios a la fuente vecina; a su regreso encontró a Ofeltes muerto, mordido por una serpiente.

Dicen que entonces, por consejo del adivino Anfiarao, Adrasto, príncipe de los siete capitanes, estableció allí, a modo de ofrenda funeraria para Ofeltes, los Juegos ya mencionados.

Píndaro, en estos himnos, se refiere a esta segunda tradición al decir que los Juegos Nemeos se desenvolvían según la norma adrastea, y alude a la primera al designar a los Juegos Olímpicos como la principal institución de Heracles, dando a entender que los Nemeos, también instituidos por él, los seguían en importancia.

La primera fecha cierta que de su existencia se tiene, es la de 573 a.C., año en que fueron establecidos como fiestas panhelénicas. Se celebraban cada dos años, en julio, el segundo y el cuarto año de las Olimpiadas.

En los Juegos Nemeos tenían lugar las mismas competencias que en los Olímpicos; esto es, la carrera doble, la larga, la armada; la lucha, el pugilato y el pancracio, que combinaba la una y el otro; el pentatlón, que comprendía el disco, la jabalina, el salto, la lucha y el estadio; la carrera de cuadrigas, la de carros de mulas y la de caballos montados.

Algunas de estas competencias admitían tres categorías: la de niños, la de imberbes y la de hombres.

El premio obtenido por los vencedores consistía en coronas de apio, vegetal tenido como señal de luto.

Igual que en los Olímpicos, los magistrados encargados de los Juegos Nemeos se llamaban helanódices. Eran 12.

La lírica y Píndaro

Los himnos triunfales contenían un elogio triple: el de la victoria en sí, el de quien la obtuvo y el del lugar de donde éste procedía.

Píndaro relaciona el tercero de ellos con los dioses o con los antiguos héroes; de tal suerte, al quedar asociado con las sobredichas entidades el lugar de origen del vencedor, éste se veía necesariamente asociado también con ellas; dioses y antiguos héroes, así, se le revelaban en relaciones de parentesco o de analogía de situaciones, con lo cual el elogio del personaje celebrado había de satisfacerlo; análogo o emparentado a héroes y dioses, encontraría que ese elogio se adaptaba fielmente al concepto que él quería tener de sí mismo.

De seguro que tales relaciones expuestas por Píndaro en sus himnos triunfales, no guardaban novedad alguna para el vencedor que las escuchaba, pero al oírlas entre sus huéspedes, y, sobre todo, al saber que ellos las oían también, se le fomentaba el disfrute de la certeza de su personal importancia. Porque el auditorio de los himnos triunfales se integraba por el vencedor, principal interesado en lo que en ellos se dijera, y por los huéspedes a quien ofrecía un festejo, al cual los himnos mismos otorgaban el más deseado esplendor.

Se encuentra en estas obras de Píndaro una frecuente y particular exaltación de la poesía, de sus eternizadores poderes, de sus facultades engrandecedoras del objeto a que se refiere; en último extremo, de la necesidad que éste tiene de aquélla para adquirir existencia real y verdadera. Tal exaltación se aplica específicamente, aquí, a los himnos triunfales, a la poesía que celebra las victorias conquistadas en las competencias atléticas que entonces se ejecutaban en Grecia.

Se advierte, así, la mutua sed que relaciona esencialmente a las victorias y los himnos; éstos, al carecer de aquéllas, no tendrían siquiera posibilidad de ser; las victorias, sin los himnos, serían sólo materia de cercano olvido, efímera luz apagada de inmediato por intraspasables tinieblas.

Grande es en sí, quién podría dudarlo, la victoria; pero, por labor del tiempo, su grandeza y la de aquel que la conquistó, menguan y se extinguen sin remedio hasta el punto de su desaparición.

El olvido, pues; la oscuridad, la irreparable fuga del tiempo, amenazan a la victoria desde el instante mismo en que ésta es lograda. Empero, algo existe que la hace memorable, que le presta su lumbre; que, para ella, amansa el filo del tiempo; lo embota hasta volverlo en inofensivo, y, luego, incluso, lo convierte en vehículo de la perennidad a la cual antes asediaba con la destrucción.

Ahora bien: los himnos triunfales de Píndaro eran, como antes se dijo, cantados en honor y en presencia de quienes habían salido victoriosos en las competencias atléticas, y que por lo general eran hombres de noble nacimiento poseedores de grandes fortunas, los cuales contrataban, mediante convenidos estipendios, al poeta que había de celebrarlos mediante el sobredicho elogio triple.

Ese triple elogio ha de constituir unidad infrangible, fruto de una contemplación no interferida por sensualidades ni emocionales explosiones.

Al culminar, pues, la lírica, con la consumación del himno triunfal, Píndaro, como el óptimo de sus autores, resulta de modo natural aquel en quien ese género de origen popular alcanzó su cumbre suma en el equilibrio de la pura visión objetiva, en la realización de esa obra que, en su perfección, relumbra como la escultura genial pulida ya de las huellas del cincel.

Así la lírica, sembrada de preceptos morales como el que fomenta el desprecio a las riquezas, fue abandonando sus peculiaridades prístinas, y alcanzó aquel modelo intelectual, todo equilibrio y mesura, también tan del gusto de los príncipes de ese pueblo de forajidos, creador de una lengua soberana capaz de obras no superadas.

La publicidad

Recapitulo: en medio de sus comensales y amigos, entre sus huéspedes, el vencedor escucha el encomio que, al celebrarlo, Píndaro hace de su victoria, de él, de su linaje, relacionado con la antigüedad y la nobleza del lugar de donde él proviene; con ese encomio, el vencedor ha de ganar orgullo y complacencia.

Píndaro lo sabe; como un río de alabanzas, su celebración corre en dichos tres sentidos; pero, en la misma celebración, va introduciendo encomios de las virtudes de la poesía; esto es, de su propia creación y de sí mismo, en relación con la persona celebrada.

En cuanto a la victoria, Píndaro advierte a quienes la conquistan, que, carente de himnos, quedará sumergida en sombras; que el canto es la sola recompensa de las fatigas pasadas para conseguirla; que el canto le dará grandeza y la salvará del olvido; que ella y el canto, para existir en verdad, se necesitan mutuamente; que el canto vive más que ella.

En cuanto al victorioso, el canto le será alegría, asociada a la de la victoria; prolongará la ocasión de jactancia que ésta le trajo; sosegará sus dolores, volverá en placer sus fatigas, suavizará su ánimo, lo hará igual en fortuna a los reyes.

Además, el canto será ornato de su lugar de origen.

En conexión patente con lo anterior, Píndaro se propone a sí mismo como capaz de formar un canto acepto a Zeus, y, comparándose con otros poetas, se declara, sin ningún rebozo, superior a ellos en su capacidad de componer himnos de victoria.

Recuérdese, así mismo, que en otra parte de sus celebraciones, Píndaro atribuye a los vencedores, por la sola aristocrática condición de su nacimiento, la congénita y exclusiva posesión de la virtud, imposible de obtener por otros medios.

Por último, en lo pertinente a este aspecto, Píndaro proclama su condenación a aquel que conserva enterradas las riquezas, y su aplauso a quien las gasta en agasajo de los amigos, ejerciendo una constante y más que generosa hospitalidad.

Obsérvense ahora los puntos arriba expuestos; si bien se examinan, habrá de concluirse que su finalidad no es otra que la de persuadir, a aquellos nobles y opulentos señores, a que contraten sus cantos, pormenorizando el provecho que con tal acción podrán obtener; todo con ella, ha de serles ganancia; para sus hazañas, para su estirpe, para su patria, que sin esos cantos se aparecerán efímeras e insignificantes.

Así, sus elogios de la poesía se muestran del todo semejantes a los que modernamente se emplean para persuadir, a los posibles consumidores, de las ventajas que alcanzarán con el consumo de cierto producto.

Adquiérase tal producto, dice la propaganda, y se gozará de innumerables beneficios. Considérese si no la exaltación que de la poesía hace Píndaro, se adapta con exactitud al procedimiento propagandístico.

Y además, el producto que él ofrece, sus himnos triunfales, es mejor que el que ofrece la competencia, los demás poetas. Cierta-

mente, por cuantas utilidades llevará consigo, parecerá caro; lo será.

Ésa es una razón convincente para que los aristócratas victoriosos ejerciten sus congénitas virtudes no enterrando sus riquezas, sino esparciéndolas a la luz para placer de sus amigos, entre los cuales, por el provecho que les garantiza, el primero será Píndaro.

Y otra vez viene aquí la norma básica en el anuncio de un producto comercial: aquel que lo adquiera se habrá hecho dueño no de un producto cualquiera, sino del mejor entre los de su clase.

Y habla Píndaro de sí mismo: dirigiéndose a quienes, habiendo nacido aristócratas, tienen por eso mismo, en su destino, la victoria señal de su supremacía, elogiándolos por eso, está haciendo, principalmente, el elogio de su propia persona y las dotes que la enriquecen, y, con él, el del producto cuya venta propone.

Y así cobra su pleno sentido aquello de que es el destino congénito lo que define las obras; de que la virtud es congénita, y que nada de ella puede tener aquel sujeto oscuro que tiene lo aprendido.

Píndaro, también nacido aristócrata, tiene, por definición del destino, la condición suprema en su obra, el himno triunfal; los poetas que pretenden competir con él, manchados por su bajo nacimiento, nunca podrán hacerlo en verdad; la condición de su obra, debida al aprendizaje, será la oscuridad, pues ellos, sin remedio, son hombres carentes de luz.

Píndaro, de esta manera, deja en claro que es el mejor en su obra, y, por eso, quien la adquiera tendrá, sin duda, lo mejor en su género.

En resolución: Píndaro, al laudar la poesía, en realidad su propia poesía, se adelantaba en siglos, y asumía una postura que hoy,

cuando la relación entre los humanos se rige por las leyes del mercado, es común, y patentemente eficaz.

Píndaro, en este aspecto, no hacía otra cosa que dar publicidad a su producto mercantil; al decir: "Vine aquí por convenio", es como si dijera: "Señores victoriosos, su victoria será brillante y duradera si me contratan para que la celebre".

Y aparte de todo, como resulta evidente, no los engañaba al persuadirlos de la seguridad de tales efectos; óptima, su mercancía, esa poesía no superada, nos sigue haciendo vigentes las victorias que consagró con sus himnos, cuando otras innumerables similares a ellas, yacen bajo una ignorancia inexpugnable.

Y algo más, para finalizar: oí ocasionalmente, en un programa de la televisión, que el arte de persuadir era la publicidad; me alarmé. Yo pensaba que ese arte era la elocuencia. Píndaro, hace mucho tiempo, sabía ya lo que yo hasta hace poco ignoraba.

Las odas Nemeas

Solamente las ocho primeras de las odas incluidas en esta colección, llevan propiamente el título de Nemeas; esto es, himnos que celebran victorias ganadas en los Juegos Nemeos; la novena canta una victoria del siciliano Cromio en Sición; la décima, las victorias del argivo Teeo durante su vida, y la undécima, la atribución a Aristágoras del cargo de prítane en la isla de Ténedos.

II

DESARROLLO DE LOS POEMAS

Nemea I
A Cromio de Siracusa, vencedor en la carrera de carros
Ca. 475 a.C.

Ortigia, aliento del Alfeo, brote de Siracusa, lecho de Artemisa, hermana de Delos: de ti surge el himno en alabanza de los caballos gracia de Zeus Etneo; pues la victoria del carro de Cromio, y Nemea, me excitan, dice Píndaro, a que componga un himno (vv. 1-8).

Por los dioses se principia el encomio de este hombre; la cumbre de la fama está en la victoria. La Musa ama acordarse de las grandes luchas (vv. 9-12).

Hay que glorificar a Sicilia, isla que Zeus le donó a Perséfone, óptima por su suelo y dotada de opulentas ciudades y de un pueblo guerrero habituado a vencer en Olimpia (vv. 13-18).

Acerté porque nunca dije mentira. Me estoy en el vestíbulo de la casa del hospitalario Cromio, entonando mi canto; aquí se me prepara un banquete, en esta casa que no ignora a los extranjeros, y que de los buenos recibió el encargo de destruir a los injuriosos (vv. 19-25).

Cada quien tiene sus artes, y es recto competir según la propia naturaleza; el poder se funda en el trabajo; la mente, en el designio de aquellos a quien es dado prever el futuro. Cromio: en tu naturaleza, están los provechos del poder y la mente (vv. 25-31).

No amo la riqueza enterrada, sino la que se emplea en servir a los amigos, y el prestigio que con eso se gana; las esperanzas de los hombres son comunes (vv. 32-35).

Me referiré a Heracles por sus virtudes cimeras, recordando la antigua historia: cómo fue parido con un hermano gemelo; cómo Hera lo reconoció a pesar de sus envoltorios, y al punto, para matarlo envió a la cuna de ambos mellizos dos serpientes. Éstas entraron en la cámara, ansiosas de recorrer con sus fauces el cuerpo de aquéllos. Heracles entonces alzó la cabeza e inició su primer combate; asió con las dos manos a ambas serpientes, y, oprimiéndolas, las asfixió y las privó de la vida (vv. 35-50).

Alcmena y las mujeres que la atendían corrieron a la cámara; lo mismo hicieron los cadmeos y Anfitrión, espada en mano y apesadumbrado (vv. 51-57).

Se padece por el duelo propio, pero se ignora el ajeno (vv. 57-58).

Anfitrión se detuvo, mirando con pasmo y placer el valor y la fuerza de su hijo. Supo que era falso el mensaje que le enviaran los dioses (vv. 59-63).

Llamó entonces al adivino Tiresias, quien declaró cuál sería la suerte de Heracles; a qué fieras injustas mataría en la tierra y el mar, y que daría muerte al pésimo de los hombres, aliado él a los dioses en su combate contra los Gigantes (vv. 64-75).

También declaró que Heracles, después de recibir como premio de sus grandes hazañas, habitar, junto a Zeus, el Olimpo, y tener a Hebe por esposa, habría de dar gloria a una casa augusta (vv. 76-78).

Nemea II
A Timodemo de Atenas, vencedor en el pancracio
Ca. 480 a.C.

Por donde los poetas sucesores de Homero comienzan, por Zeus como proemio, también este hombre halló el principio de la victoria en el muy celebrado luco de Zeus Nemeo (vv. 1-6).

E incluso debe ser que Timodemo, si la edad lo ha donado a Atenas, triunfe, como su padre en los Juegos Píticos y en los Ístmicos (vv. 7-11).

Es adecuado que Orión surja cerca de las Pléyades (vv. 11-13). Salamina engendró un gran guerrero, Ayante, de quien Héctor supo; a Timodemo lo acrecienta la gloria del pancracio (vv. 14-15).

Acarnia es famosa por sus hombres. Los Timodémidas se han distinguido en las luchas; junto al Parnaso vencieron cuatro veces; ocho, en los valles de Pélope, y siete en Nemea; sus victorias locales son sin número (vv. 16-25).

Los ciudadanos deben alabar a Zeus por el retorno victorioso de Timodemo (vv. 25-27).

Nemea III
A Aristoclides de Egina, vencedor en el pancracio
Ca. 475 a.C.

Musa, te ruego: llega a Egina, donde jóvenes cantores te esperan, anhelando tu voz (vv. 1-5).

Tienen sed una de otro la victoria y el canto, asistente de las coronas y las virtudes. Haz, Musa, que éste me nazca abundante, y comienza para Zeus tu padre un himno acepto (vv. 6-12).

Yo lo uniré a lo que cantan los jóvenes, y le será grato (vv. 12-13).

El himno es adorno de la zona donde moraron los mirmidones antiguos, cuya ágora no fue avergonzada por Aristoclides; éste, gracias a ti, se mantuvo firme entre los atletas del pancracio en el cual obtuvo en Nemea la victoria, remedio de los golpes recibidos (vv. 13-18).

Si el hijo de Aristófanes, actuando de acuerdo con su belleza, alcanzó los sumos valores del hombre, ya no le será fácil navegar más allá de las columnas de Heracles (vv. 19-21).

El héroe las estableció como testigos de su navegación; en el mar domó bestias ingentes, exploró los bajos fondos por donde llegó al término de su viaje, y delimitó la tierra (vv. 22-26).

No me desvíes, alma, del rumbo que me he propuesto; lleva a mi Musa hacia Eaco y su raza; la más alta justicia, alabar a los buenos, acompaña mi palabra; arduos son los amores de lo ajeno. Tú recibiste un orden útil para cantar (vv. 26-32).

Peleo se alegró cortando la lanza suprema; también, él solo conquistó a Yolcos, y se casó con la Nereida Tetis. Telamón destruyó al poderoso Laomedonte, siguió a Yolas contra las fuertes Amazonas de arcos de bronce, y nunca el miedo perturbó la claridad de su mente (vv. 33-39).

Quien tiene el prestigio innato, sobresale grandemente; quien tiene lo aprendido, nunca adelantará; pretenderá muchas virtudes y no logrará ninguna (vv. 40-42).

Aun siendo niño, Aquileo, jugando, cumplía grandes proezas; hacía matanza de leones con una corta lanza, mataba jabalíes y

ponía ante el Centauro Quirón sus cuerpos recién muertos; en todo tiempo lo admiraban Artemisa y Atenea, cuando, en carrera y sin auxilio alguno, cazaba los ciervos (vv. 43-52).

Quirón crió a Jasón y a Asclepio, a quien enseñó el uso de los fármacos; desposó a la Nereida y educó a su hijo, acreciéndole el alma en lo correcto, para que junto a Troya combatiera contra frigios, licios y dárdanos, y en lucha con los etíopes, se propusiera que ya no volviera a ellos su príncipe Memnón. De lejos viene, pues, la gloria de los Eácidas (vv. 43-64).

Zeus: el himno cantado por los jóvenes, celebra tu sangre y tu lucha, que es la de Aristoclides, quien con su victoria glorificó a Egina, y la de Tearión de Apolo (vv. 65-69).

El fin de la prueba: cuando alguien llegó a ser máximo en la niñez, en la edad viril y en la vejez, etapas de la vida de todos los humanos, la vejez crea una cuarta virtud, nos manda comprender lo presente. Aristoclides no está lejos de esto (vv. 69-76).

Salve, amigo; te mando, cercada de espuma, esta miel mezclada con leche; para celebrarte, aunque ya después de mucho tiempo, por música de flautas (vv. 76-80). El águila es rauda entre las aves; tras perseguirla, agarra su presa ensangrentada; en cambio, los grajos comen en el suelo. Por ti, queriéndolo Clío, la luz mira desde Nemea y en Epidauro y Megara (vv. 80-84).

Nemea IV
A Timasarco de Egina, vencedor en el pancracio de niños
Ca. 475 a.C.

La alegría es el óptimo médico de las obras fatigosas, y las odas, hijas de las Musas, se le suman, sosegándolas. Para suavizar los

miembros trabajados, el elogio del canto vale más que el agua caliente (vv. 1-5).

Más que las obras, vive el poema que con ayuda de las Gracias la lengua hizo salir de la mente (vv. 6-8).

Sea para mí dedicar el preludio del canto, a Zeus, a Nemea y a la lucha de Timasarco, y que lo acoja la casa de los Eácidas, esplendor para todos por su justicia con los extranjeros (vv. 9-12).

Si Temócrito tu padre viviera, tocara a menudo la cítara celebrando tus victorias en Nemea, Atenas y Tebas, donde los Cadmeos te coronaron junto a la tumba de Anfitrión, gracias a Egina, y amistosamente fuiste, en la ciudad, a la plaza de Heracles (vv. 12-24).

Con Heracles, en otro tiempo Telamón arrasó a Troya, a losMéropes y a Alcioneo, quien antes de morir había acabado con 12 carros y sus 24 tripulantes; quien no entienda esto, se mostrará inexperto en asuntos de guerra; justo es que se castigue a quien comete el mal (vv. 25-32).

La norma y el tiempo que huye me impiden que diga en pormenor, pero un hechizo hace que mi corazón lo intente en la luna nueva (vv. 33-35).

Aunque estés en medio del mar, opónte a sus acechanzas; superiores al enemigo nos verán avanzar hacia la luz; alguien nos verá con envidia, y en secreto maquinará en vano contra nosotros, derrumbándose (vv. 36-41).

El destino dona la virtud, y, con el tiempo, la quita; de inmediato compón, lira mía, un canto grato con armonías lidias para Enone y Cipro, donde Teucro gobierna; Ayante lo hace en Salamina; Aquileo, en una isla del Ponto Euxino; Tetis en Ftía; Neoptólemo, en Epiro (vv. 41-53).

Tras sufrir las artes dolosas de Hipólita la esposa de Acasto, Peleo conquistó a Yolcos y la entregó a los hemonios; viéndose rechazada por él, Hipólita lo acusó de perseguirla; Acasto le tendió una emboscada, de la cual Quirón lo protegió, asegurándole el destino para él decidido por Zeus; así, después de vencer en combate a terribles leones, se casó con una de las Nereidas (vv. 54-65).

Vio un sitio circular donde, sentados, los dioses del cielo y el mar le mostraron los dones y la fuerza de sus descendientes (vv. 66-68).

Lo que está al poniente de Gades no es alcanzable. Vuelve tu nave hacia Europa, pues me es imposible contar entera la historia de los Eácidas (vv. 69-72).

Según convenio, vine a anunciar a los Teántridas, vencedores en Olimpia, en el Istmo y en Nemea; oímos, Timasarco, que tu gente es rica en epinicios; y si quieres que para tu tío materno Calicles levante un cipo más blanco que el mármol pario, recuerda que, así como, ensayado, el oro revela su esplendor, el himno de victoria hace que el vencedor sea igual a los reyes (vv. 73-85).

Que aquel que mora cerca del Aqueronte, oiga mi voz sonora, donde en las luchas de Poseidón lo coronó el apio de Corinto; aquel a quien tu abuelo Eufanes cantó un día (vv. 85-90).

Unos son de la misma época que otros, y cada quien espera decir excelsamente lo que él mismo vio (vv. 91-92). Si alabara a Melesias él, que tejiendo palabras es imposible de vencer, benévolo con los nobles, duro con los rencorosos, cómo cambiaría la contienda (vv. 93-95).

Nemea V
A Piteas de Egina, vencedor en el pancracio de niños
Ca. 490 a.C.

No soy hacedor de estatuas que inmóviles queden en su pedestal (vv. 1-2).

Tú, dulce canto, en nave grande o pequeña pártete de Egina para anunciar, en todas partes, que Piteas el hijo de Lampón ganó en los Nemeos la corona del pancracio, antes que el vello apareciera en su barba (vv. 3-6).

Honró así a los Eácidas y a su propia ciudad madre amiga de los extranjeros, que un día los hijos de Endeide, y el rey Foco, le rogaron a Zeus Heleno que fuera ilustre en hombres y naves (vv. 7-13).

Temo hablar de una gran noticia; de cómo esos hombres salieron de la isla, de qué numen los expulsó de Enone. Me detendré; no es seguro que la verdad se muestre, y muchas veces lo mejor para el hombre es callar (vv. 14-18).

Mas si me plugo celebrar su ventura, su fuerza y su guerra, estoy presto a contender; mis rodillas son capaces de largos saltos; las águilas en vuelo cruzan el mar (vv. 19-22). En el Pelión, los celebró también el coro mejor de las Musas, y las guiaba Apolo tañendo la lira (vv. 22-25).

Comenzaron por Zeus, laudaron a Tetis y a Peleo, dijeron cómo Hipólita, la esposa de Acasto, había persuadido a éste de que Peleo la pretendía, cuando lo contrario era lo cierto, pues él la había rechazado, respetuoso de Zeus Hospitalario (vv. 26-34).

Cómo el dios, entonces, le hizo un signo desde el cielo, y pronto, con anuencia de Poseidón —quien a menudo viaja al Istmo

desde Egea, y es recibido con música de flautas por los hombres—, le dio por esposa a una Nereida (vv. 34-39).

El destino decide las obras; tú, Eutímenes, victorioso en Egina, lograste himnos variados (vv. 40-42).

Tu tío materno te ve seguir sus huellas, Piteas, y se enorgullece porque eres su raza. Le fueron propicios Nemea y el mes nativo que ama Apolo; venció en casa a los de su edad, también en la altura de Niso (vv. 43-46). Me alegra que la ciudad entera luche por las cosas nobles. Con la fortuna de Menandro, obtuviste la paga de tus fatigas. Es necesario que quienes adiestran a los atletas sean de Atenas (vv. 46-49).

No tardes, si viniste a cantar a Temistio; canta y tiende las velas, y dí que él, en Epidauro, dos veces venció en el pancracio, y que, con las Gracias, llevó coronas de flores al vestíbulo de Eaco (vv. 50-54).

Nemea VI
A Alcimidas de Egina, vencedor en la lucha de niños
Ca. 470 a.C.

Distinta es la raza de los dioses y los hombres, pero unos y otros tienen la misma madre; empero, diferente es la energía que los anima (vv. 1-3).

Los hombres nada son; el cielo es eterno sustento. Mas hombres y dioses se aproximan por el juicio y por lo físico, aunque los hombres ignoran el objeto a que el destino los obliga a ir (vv. 3-8).

Alcimidas hace que su estirpe aparezca análoga a las eras, que alternativamente dan cosechas a los hombres, o se detienen reservando sus fuerzas (vv. 9-12).

Alcimidas ha vuelto de las luchas de Nemea; de acuerdo con esa alternancia, hoy venció siguiendo las huellas de su abuelo Proxidamante, quien, por los Eácidas, venció el primero en Olimpia, cinco veces en el Istmo y tres en Nemea, haciendo recordar a Soclides, hijo mayor de Agesímaco (vv. 12-24).

Así, los tres, con ayuda del dios, obtuvieron la victoria, y en toda la Hélade, no hay familia que en el pugilato haya ganado más coronas (vv. 25-28).

Yo espero, como disparando el arco, acertar, diciendo grandemente, en el blanco de las Musas; dirige, Musa, a esa familia, un aura gloriosa de palabras; a poetas e historiadores toca preservar la bella memoria de los muertos (vv. 28-33).

Muy bella, es la de los Basidas, que en sus naves lleva dignos elogios, y puede dar a los poetas motivo para muchos himnos, que recuerden sus hazañas victoriosas (vv. 34-37). Pues de esa familia, Calias, pugilista, una vez en Pito, complaciendo a los hijos de Latona, brilló en la reunión de las Gracias y el Istmo honró a Creóntidas en el luco de Poseidón (vv. 37-45).

La hierba del león ornó a ese mismo, después que venció en los montes de Fliunte (vv. 45-49).

Para honrar esta isla, hay dondequiera amplios accesos a los historiadores, pues los Eácidas le dieron gran fama con sus virtudes (vv. 50-52).

La fama de éstos vuela sobre la tierra y los mares. Tras bajar de su carro, Aquileo mató con su lanza a Memnón, infiriendo grave daño a los etíopes (vv. 53-58).

Los antiguos hallaron este ancho camino, y yo mismo lo sigo; se dice que las olas que baten los flancos de la nave, agitan más el alma de los hombres (vv. 58-62).

Yo, llevando en mi espalda doble carga, llegué, mensajero para celebrar el vigesimoquinto honor de las luchas sagradas, ganado por el linaje de Alcimidas (vv. 62-67).

Junto al recinto de Zeus, la suerte os privó a ti y a Politimidas, de dos coronas olímpicas (vv. 67-71).

Igual en velocidad a un delfín en los mares, es Melesias, auriga de sus fuertes manos (vv. 72-75).

Nemea VII
A Sógenes de Egina, vencedor en el pentatlón de niños
Ca. 465 a.C.

Ilitía, compañera de las Moiras, hija de Hera, madre de los infantes, óyeme: sin ti, no habiendo visto la luz ni la noche, no tenemos a Hebe tu hermana (vv. 1-4).

No todos aspiramos a lo mismo; distintas cosas tienen a cada uno bajo el yugo de un destino distinto (vv. 5-6).

También, a causa de su virtud elegido por ti, el hijo de Tearión, Sógenes, claro entre los pentatletas, es cantado; pues mora en la ciudad de los Eácidas, donde todos ansían tener alma experta en la lucha (vv. 6-10).

Si alguien vence, echa un tema en los ríos de las Musas; pues las victorias carentes de himnos, quedan en la sombra; sabemos que las victorias permanecen sólo si Mnemosina las preserva en el espejo de los cantos (vv. 11-16).

Los sabios conocen qué viento habrá dentro de tres días y no se rinden a la ganancia; el rico y el pobre están igualmente destinados a morir; yo estimo que, gracias a Homero, la historia de

Odiseo es más que su vida, pues él añadió algo augusto a las mentiras y el ingenio de éste. La sapiencia seduce con mitos (17-23).

La mayoría de los hombres tiene ciego el corazón; si así no fuera, Ayante no hubiera enloquecido por las armas ni se hubiera dado muerte con su propia espada (vv. 23-27).

Siendo el más fuerte después de Aquileo, los impulsos del Céfiro lo enviaron en sus naves a Troya a rescatar a Helena (vv. 27-30).

La muerte llega por igual al estimado y al sin estima; tienen honra aquellos a quien el dios dio la gloria, auxilio de los muertos, ya bajo la tierra (vv. 30-33).

Neoptólemo, después de arruinar a Troya, por la cual se esforzaron los dánaos, yace en los llanos de Pito (vv. 33-35). Él se desvió navegando, y en lugar de a Epiro, llegó a Efira; en Molosia fue rey corto tiempo, pero su descendencia heredó el reino (vv. 35-39).

Partió luego hacia Apolo, llevando los despojos de Troya; Delfos se afligió, pero se cumplió el destino: que allí estuviera siempre un Eácida, junto a la casa de Apolo, vigilando las fiestas heroicas, cerciorándose de su justicia; así, un testigo verdadero vigila las acciones (vv. 39-49).

Egina: tengo la audacia de hablar de los hijos tuyos y de Zeus; hacer, desde su casa, un digno camino de versos; después del trabajo es dulce descansar; aun los placeres de Afrodita producen hartazgo (vv. 50-53).

Todos, desde el nacer, somos diferentes, perseguimos cosas distintas; pero nadie puede triunfar persiguiendo toda la dicha; no puedo decir a quién la Moira le reserve durablemente ese fin (vv. 54-58).

Tearión: a ti que proteges el valor de lo bello, no te quita la sabiduría (vv. 58-60).

Soy huésped, repruebo la censura, y te alabaré, llevando hacia ti, como ríos, la gloria apropiada; es el justo pago de los nobles (vv. 61-63).

No me reprobaría un aqueo que viviera junto al Mar Jonio; confío en que soy huésped, y entre mi pueblo veo claramente; no me he excedido, he apartado de mí la violencia; que el futuro venga con sapiencia, y ya dirán si mi canto va contra lo debido (vv. 64-69). Euxenida Sógenes: te juro que no, más allá del término, como el asta que saca de las luchas aún sin sudar el fuerte cuello de los atletas, antes que el sol los queme, no lanzaré mi voz (vv. 70-74).

Después del trabajo es mayor lo placentero. Déjame; si he levantado la voz más de lo justo, pagaré, no renuente, el premio del vencedor. Es fácil trenzar coronas; la Musa reúne el oro, el marfil y el lirio de la espuma del mar (vv. 75-79).

Recordando a Zeus a propósito de Nemea, canta con calma; en esta tierra conviene hablarle tranquilamente (vv. 80-84).

Se dice que él engendró a Eaco, señor de famosas ciudades, y huésped y hermano tuyo, oh Heracles (vv. 84-86).

Si un hombre gusta de otro, como un vecino que quisiera ser para su vecino un gozo igual a todo lo bueno, y si un dios sintiera eso mismo, bajo tu amparo, Heracles, Sógenes querría, feliz habitar la calle de tus antepasados (vv. 86-92).

Como el yugo de una cuadriga, Sógenes tiene a cada lado un templo tuyo (vv. 93-94).

Oh dichoso Heracles: es tuyo el persuadir a Zeus y a Atenea, y puedes dar a los humanos el remedio aun de sus males mayores. Si a los Euxenidas les ordenas la vida de modo que sea próspera en la juventud y en la vejez, siempre tendrán sus descendientes un honor como el de ahora, y, después, incluso uno mayor (vv. 94-101).

Empero, ya no diré de nuevo que nunca ofendí a Neoptólemo; pues es tontería repetir muchas veces lo mismo (vv. 102-105).

Nemea VIII
A Dinis de Egina, vencedor en el estadio
Ca. 460 a.C.

Juventud, heraldo de los placeres de Afrodita, que, posándote en los párpados de muchachas y muchachos, a alguno lo llevas con manos tiernas; con otras, a algún otro (vv. 1-3).

Es deseable, siendo oportuno, disfrutar los mejores amores (vv. 4-5).

Alrededor del tálamo de Zeus y de Egina, se estuvieron los que otorgan los dones de Afrodita, y ellos tuvieron un hijo fuerte y sabio, que reinó en Enone. Muchos rezaban por verlo, y lo mejor de los héroes de las cercanías le ofrecía su sumisión; así, los atenienses y los espartanos (vv. 6-12).

Toco las rodillas de Eaco suplicando por esta ciudad y sus ciudadanos, trayendo lidia mitra sonora, decoro nemeo de las victorias de Dinis y su padre Megas en el estadio (vv. 13-16).

Más constante es la dicha plantada con ayuda del dios, que a Ciniras llenó de riquezas en Cipro (vv. 17-18).

Me detengo para tomar aliento; muchas cosas se han dicho ya, y si algo nuevo se encuentra, es peligroso someterlo a la crítica; lo que se habla, es pasto de la envidia, que ataca a los buenos y no provoca a los malos (vv. 19-22).

Ella se apoderó del hijo de Telamón, e hizo que se matara con su espada; pues al no elocuente, aunque tenga valor, lo abraza el

olvido, y se da el mayor premio al falsario diserto (vv. 23-25). Así, votando en secreto, los dánaos dieron las armas de oro a Odiseo, despojando de ellas a Ayante, quien se dio a la muerte; y en verdad, éste fue mejor que aquél, ya combatiendo en torno al cadáver de Aquileo, ya en otros días de mortandad (vv. 26-32).

Antigua es tal elocuencia maléfica, que rebaja a los claros y eleva a los oscuros. Líbrame de ella, padre Zeus, porque mis hijos no se avergüencen de mí cuando haya muerto (vv. 32-37).

Unos desean oro; otros, tierras; yo, morir querido por los míos habiendo laudado lo laudable y condenado la culpa (vv. 37-39).

Como un árbol entre lo verde, la virtud crece entre los sabios, entre los justos, alzándose hacia el éter (vv. 40-42).

Las mejores finuras de los amigos son las que se traducen en obras; el júbilo anhela hacerse patente; me es imposible, Megas, revivirte; loca sería la esperanza de hacerlo (vv. 42-45).

Pero a tu familia y a los Queriadas les haré un magno monumento de las Musas, aplaudiendo los famosos pies tuyos y los de tu hijo; me regocijo con aplaudir su victoria (vv. 46-49).

Con cantos, el poeta vuelve la fatiga en placer, y el himno de encomio existía ya antes de la contienda de Adrasto y la de los Cadmeidas (vv. 49-51).

Nemea IX
A Cromio de Etna, vencedor en la carrera de carros en Sición
Ca. 475 a.C.

Pasemos, Musas, de Sición y Apolo a Etna, cuyas abiertas puertas cruzan los extranjeros, a la morada de Cromio, y componed un

himno; pues, subiendo él a su carro victorioso, da el principio de un canto a Leto y sus hijos, que velan por Pito (vv. 1-5).

Hay un dicho de la gente: una hazaña cumplida no debe ser cubierta, mas debe adaptársele el canto divino; por eso cantemos en honor de los premios hípicos que Adrasto fundó para Febo junto al Asopo (vv. 6-9).

Acordándome de ellos, honraré al héroe que, siendo su rey, ilustró a la ciudad, alumbrándola con concursos de atletas y carros (vv. 9-12).

Él huía de Anfiarao y de la revuelta, lejos de Argos; ya los hijos de Talao, obligados por el motín, no eran jefes; el tumulto anterior frenó ese hombre, y, como si fuera prenda de un pacto jurado, le dieron por esposa a Erifila, y fueron los más grandes de los dánaos (vv. 13-17).

Después, en un viaje de mal agüero, contra el designio de Zeus, guiaron contra Tebas un ejército (vv. 17-20).

Así se apresuraban hacia su desgracia, con sus armas y sus carros; habiéndose imposibilitado el regreso, junto al Ismeno, quemados en siete piras, engordaron la blancura del humo (vv. 21-24).

En cuanto a Anfiarao, Zeus, para impedir que Periclimeno lo alanceara por la espalda, con el rayo hendió la tierra en la cual lo sepultó junto con sus caballos. De terrores infundidos por los númenes, huyen aun los hijos de los dioses (vv. 24-27).

Zeus, si es posible, aparta de los descendientes de los etneos esta prueba de lanzas fenicias lo más lejos posible, y te pido que les des por largo tiempo un sino bien ordenado; que les des gloria ciudadana; entre ellos hay excelentes jinetes y almas superiores a las riquezas (vv. 28-32).

Dije algo increíble, pues el prestigio es vencido por el lucro (vv. 33-34).

Como escudero de Cromio, en sus combates por tierra y por mar, juzgarías, en medio de la batalla, que un dios preparaba su alma a rechazar la guerra; pocos pueden cumplir el designio de volver contra el enemigo la guerra que lo ataca (vv. 34-39).

Se dice que Héctor ganó la gloria junto al Escamandro; junto al Heloro, el hijo de Agesidamo la obtuvo en su primera edad, en el Paso de Area, y después otras muchas veces, en tierra o en mar; así lo afirmo (vv. 39-43).

De las justas obras de la juventud, nace la tranquilidad de la vejez (vv. 44-45).

Que él lo sepa: recibió de los númenes una dicha admirable, pues con la riqueza tiene el renombre (vv. 46-47). Dado que él es mortal, ya no existe otra cumbre que pueda conquistar (vv. 46-47).

El banquete ama la serenidad; la victoria se agranda con el canto, audaz junto a la crátera (vv. 48-50).

Que alguien escancie el vino; que lo reparta en las copas de plata que un día sus caballos ganaron para Cromio con las coronas de Apolo, y le fueron enviadas desde Sición (vv. 51-53).

Padre Zeus: quiero, con ayuda de las Gracias, celebrar esta victoria mejor que muchos, y con mis versos, como con un dardo, casi alcanzar el blanco de las Musas (vv. 53-55).

Nemea X
A Teeo de Argos, vencedor en la lucha de las hecatombeas.
No hay indicio alguno que autorice a fecharla.

Oh Gracias, dad himnos a la ciudad de Dánao y las Danaides, a

Argos, casa adecuada de Hera, famosa por la gloria ganada por grandes hazañas (vv. 1-3).

Así, las de Perseo con la Gorgona Medusa; las de Epafo, fundando ciudades en Egipto; la de Hipermnestra al no matar a su esposo; las de Diomedes, a quien una vez Atenea divinizó; las del Eclida, a quien, en Tebas, recibió la tierra fulminada por Zeus (vv. 4-9).

Argos es óptima también por sus mujeres; esto lo afirmó Zeus viniendo a Alcmena y a Dánae; la adaptó a la justicia el pensamiento de Tálao y Linceo, y nutrió la lanza de Anfitrión (vv. 10-13).

Éste feliz, luego de destruir a los teleboas, entró en la familia de Zeus, quien, con su apariencia, fecundó a su esposa y la hizo madre de Heracles (vv. 13-17).

La esposa de éste es Hebe, la más bella de las diosas, que acompaña a Hera en el Olimpo (vv. 17-18).

Mi boca es insuficiente para decir todas las cosas; de las buenas, tiene Argos el destino; arduo de confrontar el rechazo (vv. 19-20).

Toca tú la lira y entérate de las luchas; de los juegos hecatombeos de Hera que animan al pueblo para el combate broncíneo, donde Teeo obtuvo dos victorias (vv. 21-24).

Otrora venció a los helenos en Pito, y ganó la corona en el Istmo y en Nemea, dando ocupación a las Musas; tres veces la ganó en el Istmo, y tres en Nemea (vv. 25-28). Padre Zeus: él no dice lo que ansía, pero en ti está que sus trabajos logren la perfección; quien tiene valor no es frenado por la pereza. Lo saben Teeo y cuantos compiten en cuanto a las luchas supremas (vv. 29-32).

A Pisa tocó la institución máxima de Heracles; preludiando, gratos anuncios lo han cantado dos veces en los ritos de Atenas, y

en el barro cocido por el fuego, el fruto del olivo vino al pueblo de Hera, en vasos multicolores (vv. 32-36).

Con el amparo de las Gracias y los Tindáridas, la honra de buenas luchas, oh Teeo, sigue a tu linaje materno (vv. 37-38).

Si yo fuera pariente de Trasiclo y Antías, me creería digno de no cubrir mis ojos en Argos; pues la urbe de Preto ha conseguido muchas victorias, y en Corinto, y cuatro veces por los cleoneos (vv. 38-42).

De Sición volvieron premiados con copas de plata, y, de Pelene, cubiertos con suaves telas. Haría falta mucho tiempo ocioso para contar el bronce que, por ser vencidos, Clítor, Tegea, las ciudades aqueas, el Liceo, pusieron ante Zeus (vv. 43-49).

No es raro que Cástor, que gozó de la hospitalidad de Panfaes, y su hermano Polideuces, sean buenos atletas, pues, siendo árbitros, rigen con Hermes y Heracles el destino de las luchas en Esparta, preocupándose por la justicia. Confiable es la raza de los dioses (vv. 50-54).

Cada uno de ellos pasa un día junto a Zeus y uno bajo la tierra, alternándose con igual destino, pues Polideuces, muerto Cástor, lo prefirió a ser un dios y habitar el cielo; Cástor había sido matado por Idas a causa de un pleito acerca de bueyes (vv. 55-60).

Linceo, cuya vista era más aguda que la de todos, vio, desde el Taigeto, a los Tindáridas sentados en un tronco. Él e Idas, maquinando una proeza, salieron de prisa, y recibieron pena de las manos de Zeus (vv. 61-65).

Polideuces los alcanzó, y ellos, haciéndole frente, le arrojaron al pecho un monumento de piedra dedicado a Hades. No habiendo sufrido daño, él traspasó con su lanza a Linceo; Zeus, en tanto, fulminó a Idas. Es difícil competir con los superiores (vv. 61-72).

Polideuces acudió a su hermano moribundo; con gemidos y lágrimas le pidió a Zeus que también a él lo matara (vv. 73-76).

Sin honra está el hombre sin amigos; pocos son los que toman para sí la desgracia de otro. Entonces, Zeus le dijo: Tú eres mi hijo; a tu hermano, su padre lo engendró en tu madre con semilla mortal. Pero te dejo la elección: puedes ser inmortal y siempre joven, y compartir el Olimpo con Atenea y con Ares, o compartir todo, por igual, con tu hermano, y estar la mitad del tiempo bajo la tierra, y la otra mitad en el cielo. Así le habló, y él no lo dudó ni un momento (vv. 77-89).

Zeus, entonces, resucitó la vista y la voz de Cástor (v. 90).

Nemea XI
A Aristágoras de Ténedos, prítane
Ca. 450 a.C.

Hestia, hija de Rea, hermana de Zeus y de Hera: tú, que asignas los pritaneos, recibe bien a Aristágoras y a sus compañeros cerca de ti; ellos con venerarte, conservan a Ténedos en la rectitud, y te honran a menudo con libaciones y grasa de víctimas (1-7).

Para ellos suenen la lira y el canto, y se cumpla en mesas siempre dispuestas la ley de Zeus Hospitalario (vv. 7-9).

Que él cumpla afamado y sin daño su cargo de 12 meses (vv. 9-10).

Juzgo feliz a Arcesilao su padre, porque tiene un hijo admirable por su cuerpo y su firmeza (vv. 11-12).

Pero que aquel que siendo dichoso es más bello que los demás, y, por fuerte, ha vencido en las luchas, recuerde que tiene miembros mortales y ha de acabar cubierto de tierra (vv. 13-16).

Pero es preciso que los ciudadanos lo alaben y sea celebrado con cantos de miel, pues, entre sus vecinos, él y su familia han triunfado 16 veces en la lucha y el pancracio (vv. 17-21).

Ahora bien: las dudas de los parientes han impedido que ese hijo fuerte compita en Pito y en Olimpia (vv. 22-23).

Juro que si lo hiciera y fuera a Castalia y a la colina de Cronos, volvería victorioso, después de celebrar la quinquenal institución heraclea y coronarse con ramas purpúreas (vv. 24-29).

Pero a unos hombres la jactancia les vedó el vencer; a otros, su timidez los apartó de victorias seguras, y su alma sin osadía los arrastra de la mano hacia atrás (vv. 29-32).

Era fácil suponer que Aristágoras tiene la sangre de Pisandro de Esparta, quien de Amiclas vino con Orestes trayendo un ejército de eolios, y que a ella se mezcló la de su abuelo materno Melanipo (vv. 32-37).

En sucesión, antiguas virtudes guían la fuerza de las generaciones humanas. Pero ni las eras producen continuamente, ni los árboles dan igual la riqueza de su flor en todas las estaciones; así, con alternaciones, lleva el destino también a los humanos (vv. 37-43).

Zeus no da clara señal a los hombres; nosotros nos ensoberbecemos, ansiamos hacer muchas cosas, y nos atamos a una esperanza desmesurada cuyo curso no podemos prever (vv. 43-46).

Hay que poner medida a las ganancias; las peores locuras las causan los amores imposibles (vv. 47-48).

Ístmicas

I

PRELIMINARES

Las patrias de Píndaro

Con excepción de la II y la VI, en las cuales habré de ocuparme más adelante, las *Odas Ístmicas* fueron compuestas en el tiempo de las Guerras Médicas y en el que de inmediato las siguió. Esto explica en mucho su carácter y su manera.

En efecto, la guerra, el sentimiento de la patria, tienen en ellas sitio principal. No sólo los atletas, aún más los soldados, merecen de los poetas el homenaje que ha de hacerlos inmortales.

Ejércitos innumerables amenazan la seguridad de Grecia, la patria; pero Píndaro tiene además otra patria, quizá todavía más amada que Grecia. Esta patria es Tebas, su ciudad; y Tebas combate del lado de aquellos ejércitos que amenazan la seguridad de Grecia; combate del lado de los persas. Y lo hace, en ocasiones, heroicamente. De allí la contradicción que asalta los sentimientos de Píndaro, y que define su expresión en estas Odas; por una parte, el orgullo por el valor con que luchan los naturales de su patria Tebas; por la otra, la vergüenza de que ese valor lo demuestran peleando contra Grecia, su patria.

Además, la existencia misma de Egina viene a poner de relieve dicha contradicción; ciudad amiga de Tebas y amada de Píndaro, combate por Grecia, contra los persas.

Por eso le será, abiertamente, objeto de admiración sin resquicios. Así, al referirse a las hazañas de los de Egina, lo hará sin dejar modo alguno de duda, en tanto que al hacerlo en relación con las de los de Tebas, dejará siempre lugar a la conjetura incierta.

Es, pues, la época de las Guerras Médicas; el enfrentamiento de la civilización y la barbarie; de la organización y el número; del arte y la improvisación. Tiempo de las grandes batallas; de entre ellas, Píndaro aludirá vagamente a la de Platea, y llamará sin ocultamiento ninguno a la de Salamina.

Los héroes tebanos. Platea

Herodoto de Tebas, es la Oda I, ha conquistado en los Juegos Ístmicos la corona en la carrera de cuadrigas; su padre Asopodoro, después de haber padecido en mar sin medida las calamidades de un naufragio, acogido en Orcómeno recobra su prístina felicidad. Y aquí es preciso acudir a la conjetura.

Es evidente que ese naufragio designado por el poeta, alude a un hecho de índole diversa; a fin de establecer cuál podría ser éste, se ha recurrido a una hipótesis de posible certidumbre. Este Asopodoro, padre de Herodoto el atleta, podría ser el mismo a que se refiere Herodoto el historiador, IX, 69: aquel que en Platea hizo, comandando un cuerpo de caballería, la última resistencia contra los griegos, causándoles gran número de bajas; luego de la batalla, este Asopodoro habría logrado huir, y, transcurrido algún tiempo, se habría establecido en Orcómeno, donde su fortuna le haría posible una cómoda situación.

La Oda III se refiere a la hazaña de otro atleta tebano, Meliso, vencedor en el pancracio; esta victoria parece serle a Píndaro mo-

tivo para aludir a una batalla de las Guerras Médicas, que, según los indicios, no puede ser otra que, nuevamente, la de Platea.

Él mismo da a entender que la victoria de Meliso le sirve como pretexto bajo el cual celebrar las virtudes de los Cleonimidas, familia de ese atleta, y de esa celebración se desprende que no ha de aplicarse sólo a tal familia, sino a los tebanos en general, y a su desempeño en la mencionada batalla.

Magnas son tales virtudes; los hacen florecer cuando se enfrentan a la muerte; cuando un viento de diferente naturaleza, la guerra, asalta a los hombres todos, y los dirige a su voluntad.

La fama de esos héroes, vivan o hayan muerto, se extiende hasta las Columnas de Heracles.

Y llega aquí una alusión directa a la batalla y a sus efectos: cuatro miembros de la familia de los Cleonimidas han muerto en ella durante un solo día.

Y con esto puede explicarse aquello de la fama de héroes muertos o vivos; recuérdese que la resistencia final contra los griegos estuvo, en Platea, a cargo de los de Tebas, concretamente, de Asopodoro, el mencionado en la Oda I, quien mandaba la caballería tebana.

Así mismo, la invocación de los héroes míticos es aplicable, por su sentido, a la mencionada situación: Tebas, al oponerse a Grecia, se está suicidando, como Ayante; pequeña, como Heracles, puede aspirar a la suprema gloria.

Por lo demás, la mención de los ocho hijos de Heracles muertos por su padre, los cuales se presentan como guerreros, están armados de bronce, y el culto que en Tebas se les rinde, no dejan de sugerir a los cuatro guerreros tebanos muertos en batalla contra Grecia.

Y aquí la función que Píndaro se atribuye: de igual modo que Homero fijó la norma para la reivindicación de Ayante, él establecerá la concerniente a la de Tebas; por sus himnos la gloria tebana crecerá, como las hazañas de Heracles, hasta ocupar la totalidad del mar y las tierras; innumerable número de caminos se le abre para consumar dicha celebración.

Los héroes de Egina. Salamina y Platea

Tres de las odas se dedican a atletas de Egina. Dos, la IV y la V, a Filácidas y Piteas; la VII, a Cleandro.

La V fue compuesta luego de la batalla de Salamina, en la cual el heroísmo de los eginenses contrastó con el poco edificante comportamiento de Tebas.

En esa oda puede encontrarse una suerte de comparación entre la gloria del guerrero y la del atleta, donde la de aquél se presenta como superior a la de éste.

Tal comparación se sugiere desde el principio de la oda; allí, anunciando ya el desempeño de la batalla naval, se ponen juntas la actuación, en el torbellino de la competencia, de las naves en el ponto y las cuadrigas en los juegos.

Píndaro expone, más adelante, cuál es, a su juicio, el resultado de la comparación: entre los héroes, son los buenos guerreros quienes en especial merecen el homenaje de los himnos; ellos conquistan el tiempo interminable que concede la música de liras y flautas; proporcionan asuntos a los poetas y son celebrados en las ofrendas de los vencedores.

Con el fin de preparar la referencia a las guerras de su momento, la Oda evoca primero a personajes de sitios diversos: Yolas,

Perseo, los Dióscuros; a continuación pasa a mencionar el antiguo prestigio de Egina, Eaco y su descendencia, los hechos de armas de Aquileo en los campos de Troya.

Eso fue antes; pero no concluyó entonces la ejemplaridad bélica de los de Egina, ahora mismo se ha mostrado: Salamina, la ciudad de Ayante, acaba de ser levantada en la guerra; en esa tempestad de Zeus, causa de muchas muertes, sombría matanza de hombres innumerables, sus nautas la han erguido destruyendo los embates enemigos.

Platea y Salamina son las batallas que Píndaro recuerda en estas Odas; solamente la segunda de ellas es designada por su nombre.

Así van haciéndose perceptibles los dos rostros del patriotismo de Píndaro, que en su interior se miran frente a frente: el amor de Tebas, el amor de Grecia, que combaten en opuestos ejércitos.

Grecia ha vencido en Salamina, grande motivo de orgullo y de alegría; de algún modo, en Salamina Tebas ha sido vencida: motivo grande de vergüenza y de pesar.

Y Píndaro se revela incapaz de unificar sus sentimientos al respecto, porque, mientras por una parte concede a Egina, a sus buenos guerreros, el derecho a la mayor gloria, por la otra la amonesta a que no conciba por ello la soberbia de creerse divina, y a que, como mortal que es, se contente con cosas mortales, por bellas y durables que éstas sean.

Cierto, la victoria de Salamina es fuente no dudosa de jactancia, pero esta jactancia debe acallarse con el silencio de la mesura.

De esta incierta manera viene a mostrarse en esta oda de Píndaro el conflicto de sus dos amores patrióticos.

Ístmica VII

Ahora, es la Oda VII, ya nadie puede poner duda en los resultados de la batalla de Platea. Jerjes ha renunciado. Persia ha sido vencida, y, con Persia, ha sido vencida Tebas.

Tebas ha intentado, a fin de no caer en la quietud sin sabiduría; su intento la ha derrumbado en el fracaso; mientras el combate se prolonga, ha dicho Píndaro, es imposible saber quién saldrá vencedor. Al presente, el combate ha concluido; se sabe quién ha sufrido la derrota. En Platea, además de Asopodoro el padre de Herodoto, y de los cuatro Cleonimidas, innumerables tebanos se han partido inútilmente a la muerte.

Ahora Tebas, dividida entre el partido de los griegos y el de los persas, padece la amenaza continua de Atenas y Lacedemonia.

En circunstancias tales, no es arduo imaginar cuál es el estado de alma de Píndaro; a qué grado su amor patriótico por su ciudad se ha visto dañado.

Él mismo, que con pudor tan grande se guarda en general de expresar sus sentimientos personales, aquí los declara abiertamente: tiene el alma afligida. Y así, se le ruega ir a Egina, que en las mismas luchas en que Tebas fue derrotada, peleó victoriosamente al lado de quienes le infligieron la derrota; se le ruega que vaya a celebrar la victoria ístmica de Cleandro. Él accede, aunque afligido en el alma.

Y entonces parece recordar las palabras con que, en la *Ilíada,* Aquileo frena su propio llanto y el llanto del padre de Héctor: "Los dolores, empero, en el alma yacer dejemos, aun estando afligidos; pues ningún provecho se saca del frígido llanto", y entonces llama a no renunciar a los himnos y a no ceder al duelo, y a de-

sechar males sin utilidad, y a procurar algo dulce, aun después de la derrota.

Un hecho habrá de hacerle posible acceder a tales llamados: ése será su amor patriótico de Grecia, la cual ha alejado de sí definitivamente las embestidas del poder oriental; esas embestidas que pesaban sobre su cabeza, fatiga no osable, como la piedra de Tántalo, y que un dios ha tenido a bien retirarle.

Así pues, lo mejor será, piensa Píndaro, ocuparse sólo en lo inmediato. El transcurso de la edad va consumiendo la vida humana, pero la libertad lo hace soportable, y faculta al hombre a que alimente alguna noble esperanza.

Quedan así patentes, en perspectiva, los a la vez opuestos y coincidentes sentimientos patrióticos de Píndaro: Tebas y Grecia, alternándose y altercando y concediéndose mutua compensación.

Tebas y Egina

En las *Odas Ístmicas* compuestas en el tiempo de las Guerras Médicas, se hace la celebración de victorias obtenidas por atletas de dos ciudades, Tebas y Egina, ciudades que, como se ha dicho, en esas guerras combatieron en campos contrarios.

Ambas son amadas por Píndaro, las dos le merecen entusiastas encomios.

Con todo eso, él encuentra siempre la manera de señalar cierta superioridad de Tebas, la suya propia, sobre la otra.

Egina es la patria de Eaco y sus descendientes Peleo, Telamón, Ayante, Aquileo, héroes todos a los cuales consagra férvida y constante admiración; a su vez, Tebas es la cuna de Heracles.

Pues mírese cómo este último aparece, en cierto modo, como el conductor de aquéllos.

En efecto, los Eácidas destruyeron dos veces a Troya; pero, la primera de ellas, lo hicieron siguiendo a Heracles.

Es más: cuando éste fue a convocar a Telamón para esa campaña, usó de la ocasión para pedirle a Zeus que al mismo Eácida le concediera el hijo valiente y fuerte que deseaba, y el dios lo atendió. En consecuencia, Ayante existió por la mera intervención de Heracles, el héroe tebano.

Ocurre, en la realidad, la batalla de Platea; Píndaro, consolándose de la derrota de Tebas con el triunfo de Grecia, propone que el hombre, aun vencido, debe alimentar una esperanza, y afirma que ese hombre, si es tebano, ha de venerar a Egina.

Se piensa que, a la sazón, Píndaro podía esperar que Egina intercedería a favor de Tebas ante los demás griegos; de allí la explicación de que en esa hora recurra a la memoria de la hermandad mítica de ambas ciudades. Pero incluso entonces resalta su sentimiento patriótico: de esas dos hermanas, Tebas y Egina, se infiere claramente de la manera como son evocadas, Tebas es la mayor.

Ístmicas II y VI

La *Ístmica II*, más que un epinicio, es una carta que Píndaro escribe a Trasíbulo para recordar la victoria ístmica ganada por su padre Jenócrates, quien, lo mismo que su tío Terón de Agrigento, para esas fechas había ya terminado su existencia terrestre.

La VI es, para mí, la más conmovedora del conjunto de las odas de Píndaro; compuesta después de la batalla de Enofita, donde Tebas había sido vencida por los atenienses, a quienes en tiem-

po anterior ella venció en Tanagra, aliada con los lacedemonios, muestra la manera como el poeta padece otra vez el dolor venido de las abiertas llagas de su patriotismo; además, ahora, la traicionera edad ha desplegado la mayor parte de su vida, y él, debilitado, ha de soportar, insistente en sus filos, la crueldad infalible de la memoria.

Nuevamente, como en la *Ístmica I*, invoca la presencia de la diosa de su ciudad, aquella Tebas guardada por escudo de oro, y, bajo el pretexto de preguntarle cuál de sus glorias de antes le es más deleitosa, se refugia en ellas; pidiéndose antiguas fuerzas, las recuerda él mismo para sí, mezclando, en su necesidad, la historia con la leyenda.

Pero es endeble la memoria de los humanos, que conserva tan solamente aquellas bellezas que son eternizadas por el canto.

Así, pide a la diosa que festeje la victoria Ístmica de Estrepsiadas en el pancracio.

Y aquí lo asaltan aquellos crueles filos del acordarse, pues el nombre mismo de Estrepsiadas le revive las imágenes del tío materno de éste, llamado, como él, Estrepsiadas, el cual murió heroicamente combatiendo en Enofita.

Y como cuando para ello le eran motivo los hechos de la a la sazón reciente batalla de Salamina, sitúa el mérito de las acciones de armas por encima del de las hazañas atléticas: aquel que, luchando, aleja de los suyos el peso hostil de la matanza, es, entre los hombres, quien merece la máxima gloria.

De esta suerte Estrepsiadas el tío, quien celebró con sus hechos de guerra —y Píndaro se olvida aquí de los Eácidas, destructores de ciudades ajenas— a Meleagro, a Anfiarao, a Héctor, paradigma de los que han muerto en defensa de su propia ciudad.

Ahora el peso de los filos de la memoria se le ha vuelto a Píndaro en carga no soportable; aquella aflicción del alma que le ocasionó la derrota tebana en Platea, resulta leve en comparación con la que ahora lo consume; recuerda hoy la pérdida tebana en Enofita; allí, junto con Estrepsiadas, cayó muchedumbre de compatriotas suyos. Y lo recuerda y se lamenta, cosa desconcertante en Píndaro: "Sufrí indecible pesar". Píndaro pues, el mayor lírico de Grecia, lo cual quiere decir el mayor lírico de todos, no encuentra palabras suficientes para describir su pesar; como inútil, pues, se le aparece la evocación de los antiguos deleites de su Tebas. Nada es suyo, exceptuada la realidad de la hora que vive. La sapiencia lo lleva a buscar consolación en lo único cierto que le queda, ese momento mismo donde él alienta.

Desde allí mira próximos los sucesos que Mimnermo consideró los sumos males que el hombre ha de confrontar: la vejez y la muerte; y, a fin de marchar hacia ellos, intenta armarse con la mesura: no es lícito aspirar a lo que corresponde sólo a los dioses; por haberlo procurado, fue Belerofonte precipitado a la ruina.

Píndaro parece afirmarse lo que había dicho muchos años antes: sólo cosas mortales pueden pertenecer a los mortales. Pero hoy se le revelan mortales incluso las bellezas de la victoria y el himno.

La versión

Seguí, en esta versión, las normas de mi programa habitual; en ella he intentado la más pulcra literalidad; imité, en lo que pude, el ritmo del original, guardando el número de las sílabas y el lugar de los acentos; así mismo en lo posible, conservé los encabalgamientos y el orden de las palabras.

En cuanto a la Oda III, me atuve a la tradición fundada por Aldo Manucio, y la consideré un epinicio único; a mi ver, la sola consideración del modo del estilo de Píndaro, basta para echar por tierra todos los argumentos empleados a fin de probar que la integran dos himnos distintos.

Las Odas Ístmicas

Abrazando a Melicertes, el hijo que le queda vivo, huye Ino de la furia de su esposo Atamante, rey de Tebas. Éste, enloquecido por los rencores de Hera, le da caza, figurándose que es una leona que protege a su cachorro. Finalmente Ino, con su hijo en los brazos, se arroja al mar desde la cima de una roca, dispuesta a morir. Afrodita los compadece; ruega a Poseidón que los salve. La atiende Poseidón, y, privando a Ino y Melicertes de cuanto tienen de mortal, los convierte en divinidades marinas. Ino adquiere el nombre de Leucotea; Melicertes, el de Palemón. Un delfín transporta el cuerpo de Melicertes a las costas de Corinto, de donde lo recoge Sísifo, gobernante del lugar. En honor de Melicertes, ya Palemón, Sísifo instituye en Corinto, con carácter fúnebre, los Juegos Ístmicos. Ésta es la tradición más admitida en lo que respecta al origen de esos juegos.

Otra distinta tradición, posiblemente más antigua, les atribuye uno diferente: designado el centímano Briareo árbitro para dirimir una contienda entre Helios y Poseidón, contienda que tenía por asunto la posesión del Istmo, él la resolvió otorgando al primero el Acrocorinto, y Corinto, al segundo; este hecho es el que los Juegos Ístmicos conmemoran.

Señalaré, por último, una tradición asignada a los atenienses, los cuales, naturalmente, ponían el origen de los Juegos Ístmicos

en su héroe Teseo; éste los habría fundado para memoria del vencimiento de Sinis.

Los Juegos Ístmicos toman su nombre del sitio donde tenían ejecución: el Istmo de Corinto.

Su tiempo era el de la primavera, durante los años segundo y cuarto de cada Olimpiada.

El santuario se encontraba al oriente de la ciudad, próximo a los montes Geranios; allí se han hallado, al excavar, restos de dos templos consagrados, respectivamente, a los dioses Poseidón, a quien los Juegos se dedicaban, y Palemón; se han hallado, así mismo, vestigios de caminos sagrados, de un estadio, de un teatro; es lícito afirmar que allí o cerca de allí, existieron también un hipódromo y un gimnasio.

Las competencias que en tales Juegos se sucedían, eran prácticamente las mismas que lo hacían en los otros tres grandes juegos cantados por Píndaro: los Olímpicos, los Píticos, los Nemeos; así, entre otras, las carreras desnuda y armada, el pancracio, el pentatlón, las carreras de carros, las de caballos montados.

En un principio, las coronas que ceñían la cabeza de los vencedores, eran de pino; en el tiempo de Píndaro se hacían de apio.

La fecha legendaria de su instalación se coloca alrededor del año 1350 a.C.; la histórica, en el año 582 a.C.; desde entonces, los Juegos Ístmicos prolongaron su duración, con breves interrupciones, hasta el término de la época imperial; en el año 67 de nuestra era, Nerón celebró en ellos, con magna ostentación, la independencia de Grecia.

El atleta más notable que en ellos compitió, fue Teágenes de Tasos; su fama dice que él conquistó, en los Ístmicos, a lo menos diez victorias.

II

DESARROLLO DE LOS POEMAS

Ístmica I
A Herodoto de Tebas, vencedor en la carrera de carros
Ca. 465 a.C.

Madre mía Tebas de escudo de oro: Pondré, sobre el mío, tu trabajo. No se enoje conmigo Delos, en quien abundo (vv. 1-4). ¿Qué es más querido a los buenos que los parientes honorables? Cede, Apolínea; a los dioses me uniré al fin de dos himnos, también coreando a Febo en Ceos cercada del mar, con hombres del ponto, y a la colina del Istmo, porque dio seis coronas de las luchas a los descendientes de Cadmo, prez para mi patria, donde Heracles fue parido por Alcmena, aquel que un día hizo temblar a los perros de Gerión (vv. 5-14). Pero yo, aprestándole a Herodoto, que blandió con sus propias manos las riendas, el premio por su cuadriga, quiero adaptarlo al himno de Cástor o Yolas (vv. 15-16). Éstos, aurigas en Lacedemonia y Tebas, nacieron los más fuertes de los héroes, y tocaron la mayor parte de las luchas, y adornaron su casa, y con trípodes, calderos y áureas copas gustaron de victorias, y su virtud luce patente en las carreras desnudas y armadas, y en la jabalina y el disco. Pues no había pentatlón, pero cada competencia tenía su recompensa (vv. 17-26). Por eso, coronados de hojas, fueron vistos a menudo, en Dirce y junto al Eurotas, el hijo de Ificleo y el de Tíndaro, que entre aqueos habita en Terapne alta

morada. Adiós (vv. 27-33). Yo, aderezando un canto a Poseidón y al divinísimo Istmo y a las riberas de Onquestes, divulgaré, entre las honras de este hombre gloriosísimo, el sino de Asopodoro su padre y la paterna era de Orcómeno que lo acogió; náufrago y maltratado, en gélido accidente (vv. 33-37). Hoy, su destino natal lo ha llevado a su antigua felicidad. Quien ha sufrido, posee prudencia en su mente (vv. 38-40). Y si se aplica entero a la virtud, tanto en gastos como en obras, y la encuentra, es necesario encomiarlo tiernamente sin envidia (vv. 41-45). Pues es don del hombre sabio, levantar, mediante su noble palabra, una belleza contra todas las fatigas (vv. 45-47). Es dulce a la gente que haya recompensas distintas a distintas acciones; al pastor, al labriego, al pajarero, al pescador, que actúan para alejar el hambre (vv. 48-49). Pero el que en los juegos o en la guerra ha conseguido el elogio, ése recibirá la prez mayor de ciudadanos y extranjeros: la flor de la lengua (vv. 50-51). Nos parece bien, Anfitrión, celebrar así mismo al Cronida que sacude la tierra, patrón de las carreras de carros, y a tus hijos y a la hondonada de Minia y al luco de Deméter y a Eubea y, oh Protesilao, a tu sacro recinto en Fílace (vv. 52-59). Contar todo cuanto Hermes le dio a Herodoto, por corta medida, veda el himno a sus caballos. A menudo, lo que se calla lleva al alma un bien aún mayor (vv. 60-65). Que él, levantado en las alas de las Musas, incluso en Pito y con los olímpicos brotes del Alfeo colme su mano para honor a Tebas de siete puertas; y si alguien guarda su riqueza y asalta a otros, ése no se percata de que integra, para Hades, un alma sin prestigio (vv. 66-70).

Ístmica II
A Jenócrates de Agrigento, vencedor en la carrera de carros
Ca. 470 a.C.

Oh Trasíbulo: los antiguos poetas, que subían al carro de las Musas, al encontrar la lira, con himnos como flechas llegaban a los jóvenes; al que, por ser bello, tenía, pretendiente de Afrodita de buen trono, el muy agradable otoño (vv. 1-5). Pues la Musa todavía no buscaba entonces el lucro, ni Terpsícore de voz de miel vendía sus dulces cantos (vv. 6-8). Hoy instiga a guardar el dicho del argivo, muy próximo a la verdad; desposeído a la vez de bienes y amigos, decía que las riquezas son el hombre (vv. 9-12). Pues eres sabio, canta tú la ístmica victoria hípica que Poseidón le procuró a Jenócrates, premiando a este hombre, luz de los de Agrigento, por la virtud de su carro (vv. 13-17). El poderoso Apolo lo vio en Crisa, y también allí lo hizo fulgir, y en la espléndida Atenas, adaptado a las virtudes de los Erectidas, aprobó la habilidad de su mano en la conducción del carro y los caballos, mano que, a su vez, Nicómaco empleó en regir las riendas (vv. 18-22). Lo conocieron también, en ese tiempo, los heraldos eleos portadores de las treguas de Zeus, después, quizá, de probar un trabajo amistoso hacia los huéspedes, y, mientras él yacía en las rodillas de la Victoria, lo saludaron con suave voz en su tierra, que llaman Luco de Zeus Olímpico, donde los hijos de Enesidemo obtuvieron honras inmortales (vv. 23-29). Pues, oh Trasíbulo, vuestras casas no desconocen las fiestas amables, y abrazan los banquetes de los dioses (vv. 30-39). El aura que soplaba en su hospitalaria mesa, nunca forzó su vela, pero en el verano llegaba hasta el Faso, y en el invierno, bogaba hasta las costas del Nilo (vv. 40-42). Pues las esperan-

zas penden envidiosas en redor de las mentes mortales, que ya no callen nunca la virtud paterna ni estos himnos, que no he trabajado para que se estén quietos. Repite esto, Nicásimo, cuando venga a mi huésped compañero (vv. 43-48).

Ístmica III
A Meliso de Tebas, vencedor en la carrera de carros
Ca. 479 a.C.

Si alguno de los hombres, próspero en las luchas famosas o en el poder de las riquezas, frena en su mente la insolencia, se hace digno de los encomios de los ciudadanos (vv. 1-3). Oh Zeus, desde ti, las grandes virtudes llaman a los mortales. La dicha de los piadosos vive mayor, y no florece igual en todo tiempo cuando se asocia a mentes sesgadas (vv. 4-6). Como premio de sus trabajos gloriosos, es necesario dar himnos al noble, y, con cantos, afirmarlo en las fiestas (vv. 7-8). Meliso tiene, por doble premio, el destino de volver hacia el dulce gozo su corazón; él, que obtuvo coronas en el Istmo y, en Nemea, publicó a Tebas con gobernar la carrera hípica, y no dio a la ruina la nativa virtud de sus hombres (vv. 9-14). Conocéis la antigua fama de Cleónimo en los carros, y a los Labdácidas, aliados por su madre; a causa de sus riquezas, fueron a las competencias de cuadrigas (vv. 15-18). La edad, con los girantes días, mudó las cosas, pero los hijos de los dioses permanecieron invulnerables (vv. 19-20). Gracias a los dioses, tengo por todas partes innumerables caminos, oh Meliso, pues en los Ístmicos mostraste vuestras virtudes; floreciendo por ellas, los Cleonimidas cruzan, con un dios, el fin mortal de la vida (vv. 21-23). Otras veces, un aura diferente asalta a los hombres todos y los dirige;

ellos han recibido honores en Tebas, han sido públicos huéspedes del vecindario y han estado libres de injurias. Todos los testimonios de sus héroes muertos y vivos trasmite la fama a las gentes, las nutre, y se junta a las Columnas de Heracles por las viriles acciones de su casa (vv. 23-30). Ya no exista el anhelar una virtud más larga. Ellos fueron criadores de caballos, y placieron al broncíneo Ares (vv. 31-33). En un solo día, la guerra privó de cuatro hombres a este hogar. En el cual, como la tierra tras la oscuridad del invierno, por designio de los dioses, florece ahora otra vez las purpúreas rosas de los meses coloridos (vv. 34-37). Poseidón que habita Onquesto y el puente marino ante los muros de Corinto, habiendo procurado este himno admirable, levanta del lecho a la antigua fama de sus gloriosos trabajos, pues había caído en el sueño. Pero, despertando, hace resplandecer su rostro como la brillante estrella de la mañana entre los otros astros (vv. 37-43). Ella, habiendo anunciado su carro victorioso en los campos de Atenas y en las luchas de Adrasto de Sición, les ha donado tales hojas de cantos de quienes entonces eran (vv. 44-45). Y no se apartaba de las solemnes fiestas panhelénicas su rodante carro, y se complacían disputando con los helenos por costos de caballos; pues la no sabia quietud es de quienes carecen de voluntad de vencer (vv. 46-48). Existe duda acerca de la fortuna de los que compiten cuando la competencia no llega aún a su término; pues ella da del éxito y del fracaso, y el arte de hombres inferiores puede vencer a los más fuertes, si la tienen (vv. 49-53). Conocéis el sangriento valor de Ayante, que en la noche oscura, al hacerlo morir en torno a su espada, condenó a la vergüenza a cuantos helenos fueron a Troya (vv. 53-54). Mas Homero lo honró entre todos, y habiendo alzado virtud de aquél, mandó que los venideros lo cantaran según la norma de sus pala-

bras divinas (vv. 55-57). Pues si alguien dice bien algo, avanza en la fructífera tierra y dura en el mar, el fulgor inextinguible de las bellas acciones (vv. 58-60). Ganemos, de las Musas propicias, la antorcha de los himnos, para alumbrar, por su coronamiento en el pancracio, a Meliso Telesíada, semejante en valor a los rugientes leones, y en astucia al zorro que resiste supino el ataque del águila (vv. 61-65). Es necesario hacerlo todo para quebrantar al adversario. Pues no compartía la traza de Orión, pero, como Heracles, aunque torpe de verse, era grave por su fuerza, al chocar (vv. 66-69). Empero, un día, desde Tebas Cadmea vino Heracles a la casa de Anteo en la frugífera Libia, para impedirle que recubriera la casa de Poseidón con las calaveras de sus huéspedes (vv. 70-72): el hijo de Alcmena que fue al Olimpo tras haber recorrido todas las tierras y la superficie del cano mar de hondos abismos, y asegurado el paso a los navegantes (vv. 73-75). Ahora, cuidando la dicha más bella, mora junto a Zeus y a Hebe desposa, y es señor de áureas cosas y yerno de Hera (vv. 76-78). Los ciudadanos, preparándose sobre las puertas Electras un banquete y recién construidos coronamientos de altares, aumentamos ofrendas ardientes para los ocho muertos guerreros de armas broncíneas que, como hijos, le parió a Heracles Megara Creóntida (vv. 79-82). Por ellos, tras la puesta del sol, sube una flama que arde toda la noche, enviando al cielo su aromático humo, y el segundo día ocurren el término de las fiestas anuales y los trabajos de la fuerza (vv. 83-86). Allí este hombre, coronado de blancos mirtos, muestra una doble victoria, y otra anterior, entre los niños, habiendo confiado en el prudente juicio del piloto que regía el timón. Yo lo cantaré con Orseas, acercándoles la gracia placentera (vv. 87-91).

Ístmica IV
A Filácidas de Egina, vencedor en el pancracio
Ca. 480 a.C.

Madre de Helios, Thía de muchos nombres: por tu causa, las gentes estiman superior el oro a las otras cosas; pues altercando en el ponto las naves y las yeguas en los carros, por tu honra, oh señora, son admirables en las pugnas de raudos torbellinos (vv. 1-6). En las luchas de los juegos, ganó gloria deseable aquel a quien frecuentes coronas ciñeron el cabello, sea por sus manos que vencieron, sea por la velocidad de sus pies. Mediante los dioses se discierne el valor de los hombres (vv. 7-11). Dos cosas nutren con dicha floreciente la más fecunda flor de la vida; actuar bien y recibir noble encomio. No quieras ser Zeus; lo tienes todo, si te tocó el sino de las cosas bellas. Lo mortal conviene a lo mortal (vv. 12-16). Tienes, Filácidas, dos victorias en el Istmo, y en Nemea, con Piteas, la del pancracio. Sin los Eácidas, mi corazón no gusta de himnos. A los hijos de Lampón vine con las Gracias, a esta ciudad de buenas leyes, y si se cambia a un camino de divinos trabajos, no dejes de llevar al canto de sus obras el aplauso adecuado (vv. 17-25). Pues, entre los héroes, los buenos guerreros merecen el canto, y son celebrados por las liras y las flautas de muchos tonos encomiásticos y duraderos, y, por causa de Zeus, añadieron a los poetas un asunto, siendo honrados en las lúcidas ofrendas de los etolios los hijos de Eneo, y en Tebas el jinete Yolas tiene el premio, y Perseo en Argos, y junto al Eurotas, la lanza de Cástor y Polideuces (vv. 28-33). Pero tienen el premio en Enone las índoles magnánimas de Eaco y sus descendientes, quienes combatiendo arrasaron

dos veces a Troya; la primera, siguiendo a Heracles; con los Atridas, la otra (vv. 34-38). Ahora guíame desde el principio; díme quiénes mataron a Cicno y a Héctor; quién mató con el bronce al valeroso Memnón, jefe de los etíopes; quién, en las orillas del Caico, traspasó con su lanza al noble Télefo (vv. 38-42). Mi boca afirma que su patria es Egina, isla excelente, alta torre ardua de escalar, que se fortifica con virtudes (vv. 43-45). Muchas flechas tiene para mí mi lengua plena de palabras, a fin de que suenen en torno de ellos. Y ahora la isla de Ayante daría testimonio de que, en la guerra, fue salvada por sus nautas; Salamina, en el mortal chubasco de Zeus, en la granizante matanza de hombres innumerables (vv. 46-50). Pero cubre de silencio esta jactancia; Zeus da lo bueno y lo malo; Zeus, el dueño de todo (vv. 51-53). Mas en amable dulzura, también estos hombres gozan la belleza de la victoriosa alegría. Que alguien actúe compitiendo en las luchas, conociendo el linaje de Cleónico; por cierto, el largo esfuerzo de sus hombres no se cegó, ni gastos tan grandes hicieron aminorar sus esperanzas (vv. 53-58). También, entre quienes dominan los miembros, alabo a Piteas, porque, con sus manos y su destreza mental, guió a Filácidas en el pancracio. Para él toma tú esta corona, y llévale esta mitra de buena lana, y a la vez envíale este himno (vv. 59-63).

Ístmica V
A Filácidas de Egina, vencedor en el pancracio
Ca. 484 a.C.

Como cuando está floreciendo un banquete de hombres, mezclamos una segunda crátera de música de las Musas para la familia de

Lampón, distinguida en las luchas (vv. 1-4). Primero, oh Zeus, en Nemea le diste la victoria; otra vez ahora, por el señor del Istmo y las cincuenta Nereidas, venció Filácidas, el más joven de sus hijos; nos sea dado, por tercera vez, sirviendo a Zeus el salvador, libarle en Egina con cantos de miel (vv. 4-9). Pues si un hombre que se alegra por el gasto y la acción, goza de virtudes divinas, y si el dios le concede la amable fama, ése echó el ancla en la dicha extrema, y es honrado por el dios (vv. 10-13). Cumplidos ya esos deseos, ruega por recibir a la vejez y a la muerte el hijo de Cleónico, y yo les pido a Cloto y las otras Parcas que sigan las disposiciones de este hombre amado (vv. 14-18). Yo declaro, oh Eácidas de áureo trono, que tengo por muy clara norma alumbraros de elogios al ir hacia esta isla (vv. 19-21). Innumerables caminos de bellos trabajos, anchos de cien pies, abristeis, y más allá de las fuentes del Nilo y en los Hiperbóreos, no hay ciudad, por bárbara y ajena que sea a nuestra lengua, que no escuche el renombre de Peleo, feliz héroe yerno de dioses, o el de Ayante Telamonio o el de su padre a quien a la guerra que se alegra con las armas, aliado con los tirintios, el hijo de Alcmena llevó en naves a Troya, para castigar las culpas de Laomedonte (vv. 22-31). Y con Telamón, Heracles tomó a Troya y destruyó las gentes de los méropes, y en Flegra, al boyero Alcioneo, grande como una montaña, y sus manos no perdonaron el arco de grave chasquido (vv. 31-35). Y al ir a llamar a tal expedición al Eácida, lo encontró en un banquete; Telamón, el muy valiente, entonces pidió a Heracles que empezara las libaciones de néctar; al muy fuerte lancero Anfitroníada, y le dio una copa de oro llena de vino; Heracles, alzando al cielo las invencibles manos, habló a Zeus, rogándole que, para corresponderle, si alguna vez había atendido sus plegarias, le concediera ahora a Telamón un hijo au-

daz de Eribea; uno que fuera infrangible como la piel del león de Nemea, muerto en su primer trabajo, y que tuviera ánimo incansable (vv. 35-49). En respuesta, Zeus le envió, reina de las aves, una gran águila, y él se alegró suavemente, y, hablando como adivino, dijo que Telamón tendría el hijo deseado, el cual sería fortísimo y se llamaría Ayante, y sería terrible en las obras de los pueblos en guerra. Después de hablar así, se sentó (vv. 50-56). Largo me sería exaltar todas sus virtudes; oh Musa: proveedor de fiestas, vine a Filácidas, Piteas y Eutimene; a la manera de los argivos, todo lo diré brevemente. En el Istmo ganaron tres victorias del pancracio, y otras en la arbolada Nemea los hijos y el tío materno, e iluminaron el destino de los himnos; rociaron con el mejor rocío de las Gracias a la familia de los Psaliquidas; levantaron la casa de Temistio, y habitan esta ciudad grata a los dioses (vv. 56-66). Lampón, uniendo sus trabajos y su cuidado, honra esta palabra de Hesíodo, y con ella exhorta a sus hijos, siguiendo y guardando la mesura en su pensamiento (vv. 66-71). Habla lo que piensa, y para los atletas, es como la piedra de afilar de Naxos, que doma el bronce (vv. 72-73). Los rociaré con el agua pura de Dirce, que las Musas, hijas de Mnemosina, sacaron junto a las amuralladas puertas de Cadmo (vv. 74-75).

Ístmica VI
A Estrepsiadas de Tebas, vencedor en el pancracio
Ca. 456 a.C.

¿Con cuál de tus nativas glorias antiguas, oh feliz diosa Tebas, se ha deleitado más tu alma? ¿Cuando elevaste a Dioniso de largos

cabellos, que se sienta junto a Deméter de sonoros címbalos? ¿O cuando, en nocturna lluvia de oro, recibiste al mayor de los dioses? ¿O cuando éste, en la casa de Anfitrión, fecundó a su esposa con la simiente de Meracles? ¿O acerca de los sensatos designios de Tiresias? ¿O cuando acerca del jinete Yolas? ¿O el caso de los incansables lanceros espartos? ¿O cuando del combate volviste a Adrasto a Argos, privado de innumerables compañeros? ¿O cuando fundaste con pie seguro la colonia doria de los lacedemonios, y los Egidas que engendraste tomaron a Amiclas, cumpliendo los oráculos pitios? (vv. 1-14). Pero pues duerme la antigua gracia y las gentes olvidan cuanto no ha llegado a la cumbre de la poesía, emparejado a ilustres cursos de palabras (vv. 15-18). También a Estrepsiadas festéjalo con un himno de dulce música, pues llevó al Istmo la victoria del pancracio; terrible por su poder y contemplable por su forma, y su virtud concuerda con su apariencia (vv. 19-21). Brilla por las Musas de oscuros rizos, y donó la corona común a su tío materno de igual nombre, a quien Ares dio ya la muerte, ya que el honor se reserva a los buenos (vv. 22-26). Pues sepa bien aquel que en la guerra, poniéndose ante su patria, le impide a ésta una lluvia de sangre, y lleva la plaga al ejército enemigo, que él aumenta la gloria al linaje de sus conciudadanos, en vida y ya muerto (vv. 27-30). Tú, hijo de Diodoto, que alabaste con tus acciones al combatiente Meleagro y a Héctor y Anfiarao, moriste en la flor de la juventud con los de la vanguardia, donde los óptimos batallan con esperanzas supremas (vv. 31-36). Sufrí dolor indecible, pero Poseidón me ha dado la calma tras la tempestad. Cantaré, coronándome, y que los celos de los dioses no turben el deleite cotidiano, siguiendo el cual voy tranquilo a la vejez y la muerte. Porque todos morimos, pero la índole es particular. Y si

alguno busca las cosas largas, es corto para alcanzar la morada divina, fundada en bronce (vv. 37-44). Pegaso derribó a Belerofonte, el amo que deseaba ir al cielo, a la asamblea de Zeus; pues, a la injusticia dulce, la espera un fin muy amargo (vv. 44-49): Oh Apolo floreciente de áureos cabellos; acuérdanos, en los juegos de Pito, celebrados en tu honor, una corona de flores (vv. 50-51).

Ístmica VII
A Cleandro de Egina, vencedor en el pancracio
Ca. 456 a.C.

Que alguien, oh jóvenes, habiendo venido al fulgente vestíbulo de su padre Telesarco, despierte para Cleandro y su juventud, la fiesta, recompensa famosa de sus trabajos, y premio de su victoria Ístmica y de que encontró en Nemea la victoria de las luchas (vv. 1-5). Aunque afligido en el alma, se me ruega que yo también invoque a la áurea Musa; libertándonos de grandes duelos, no caigamos en la falta de coronas ni sirvas al dolor; dejemos los inútiles males, mostremos algo dulce incluso después de la derrota, ya que de encima de la cabeza, algún dios nos quitó la piedra de Tántalo, insufrible desastre para Grecia (vv. 5-11). Pero el temor, alejándose de mí, me retiró la ansiedad; pero siempre es preferible mirar toda cosa que tenemos ante el pie pues el tiempo traidor pende sobre la gente, haciendo pasar la vida; esto también se remedia con la libertad (vv. 11-15). Es preciso que el hombre tenga una noble esperanza, y es preciso que, habiendo crecido en Tebas, ofrezca a Egina la flor de las Gracias, supuesto que, hijas de un mismo padre, Tebas y Egina, las dos más jóvenes de las Asópidas

le placieron a Zeus. Tebas la puso junto a la fuente de Dirce, como señora de la ciudad amiga de carros (vv. 16-20). Él te llevó, Egina, a la isla de Enopia, donde durmió contigo, y tú le pariste a Eaco, el más recto de los terrestres, quien sentenciaba incluso a los dioses, y de quien los hijos y los nietos guerreros se optimaban rigiendo el broncíneo tumulto de la guerra, y tenían alma templada y moderada (vv. 21-25). Las reuniones de los dioses recordaban también la ocasión en que Zeus y Poseidón disputaron por la boda de Tetis; los dos querían que ella fuera su esposa, pues ambos la amaban, pero los ánimos de los dioses no lo consintieron después de oír los oráculos; en medio, Temis explicó que Tetis habría de darle a su esposo un hijo más fuerte que él; así, en caso de desposar a Zeus o a Poseidón, su dardo habría de ser más fuerte que el rayo o que el tridente. Para evitar eso, Tetis tendría que casarse con un ser humano, y así vería muerto en la guerra a ese hijo igual a Ares en las manos, y, en rapidez, al relámpago (vv. 26-37). Por eso, el honor de esa boda divina debía acordarse al muy pío Eácida Peleo que habitaba la llanura de Yolcos. Que al punto vayan las noticias al antro de Quirón, y que la Nereida no se niegue dos veces, pero en la tarde del plenilunio entregue su virginidad bajo el héroe Peleo (vv. 38-45). Así habló Temis a los Cronidas, y ellos asintieron con los párpados; y no se perdieron esas palabras (vv. 45-46). Pues dicen que Peleo estimó la boda de Tetis, y los poetas narran a los ignorantes la joven virtud de Aquileo, quien ensangrentó el campo de Misia con la muerte de Télefo, y tendió un puente al regreso de los Atridas, y libertó a Helena, tras cortar con su lanza los nervios de Troya que un día la guardaron, excitando en la llanura el combate homicida, y a Memnón, de animosa fuerza, y a Héctor y otros óptimos, enviando a los cuales a la casa

de Perséfone, Aquiles iluminó a Egina y a su propia estirpe (vv. 46-55). Él, a quien ni muerto abandonaron los cantos, pero las heliconias vírgenes se estuvieron junto a su pira y su tumba, y esparcieron sobre él un treno famoso. Los dioses quisieron dar a los himnos de las Musas, como asunto, a ese héroe (vv. 56-59). Eso mismo ocurre ahora, y el carro de las Musas se lanza para celebrar la memoria del pugilista Nicocles. Premiadlo, porque en el Istmo se coronó de apios dorios, venciendo, un día, a los pugilistas de los lugares vecinos, derribándolos con mano inevitable (vv. 59-65). No deshonró él el linaje del tío paterno. Por eso, alguno de sus compañeros le teje a Cleandro una corona de mirto por el pancracio, pues, con fortuna, las luchas de Alcatoo, y antes en Epidauro los jóvenes, lo acogieron. Para alguien noble, es justo elogiarlo; pues él no consumió en la oscuridad una juventud inexperta de bellezas (vv. 66-70).

TEXTOS GRIEGO Y ESPAÑOL

OLÍMPICAS



Α’

Στροφή α’

Ἄριστον μὲν ὕδωρ, ὁ δὲ χρυσὸς αἰθόμενον πῦρ
ἅτε διαπρέπει νυκτὶ μεγάνορος ἔξοχα πλούτου·
εἰ δ’ ἄεθλα γαρύεν
ἔλδεαι, φίλον ἦτορ,
μηκέθ’ ἁλίου σκόπει
ἄλλο θαλπνότερον ἐν ἁμέρᾳ φαεννὸν ἄστρον ἐρήμας δι’
[αἰθέρος,
μηδ’ Ὀλυμπίας ἀγῶνα φέρτερον αὐδάσομεν·
ὅθεν ὁ πολύφατος ὕμνος ἀμφιβάλλεται
σοφῶν μητίεσσι, κελαδεῖν
Κρόνου παῖδ’ ἐς ἀφνεὰν ἱκομένους
μάκαιραν Ἱέρωνος ἑστίαν,

Ἀντιστροφή α’

θεμιστεῖον ὃς ἀμφέπει σκᾶπτον ἐν πολυμάλῳ
Σικελίᾳ δρέπων μὲν κορυφὰς ἀρετᾶν ἄπο πασᾶν,
ἀγλαΐζεται δὲ καί
μουσικᾶς ἐν ἀώτῳ,
οἷα παίζομεν φίλαν
ἄνδρες ἀμφὶ θαμὰ τράπεζαν. Ἀλλὰ Δωρίαν ἀπὸ φόρμιγγα
[πασσάλου
λάμβαν’, εἴ τί τοι Πίσας τε καὶ Φερενίκου χάρις
νόον ὑπὸ γλυκυτάταις ἔθηκε φροντίσιν,

I

Estrofa 1

Lo óptimo en verdad, el agua; y el oro, cual quemante fuego,
más en la noche resplandece que soberbia riqueza.
Mas si alabar las luchas
anhelas, pecho mío,
no, que el sol, otro astro
busques ya, más cálido, de día en el éter yermo reluciendo,
ni un certamen, que Olimpia más ilustre, diremos.
De allí, el himno preclaro se enreda en torno
a las mientes de sabios, porque encomien
al Cronida, venidos al sobrado
hogar dichoso de Hierón,

Antistrofa 1

quien de la justicia el cetro rige en la de muchas greyes
Sicilia, los vértices gozando de las virtudes todas,
y también de la música
se deleita en la gala,
con que los hombres, a menudo,
en torno a su mesa muchacheamos. Pero la doria cítara del
[clavo
toma, si alguna vez la gracia de Pisa y Ferenico
puso, bajo dulcísimos pensamientos, tu espíritu,

ὅτε παρ' Ἀλφεῷ σύτο δέμας
ἀκέντητον ἐν δρόμοισι παρέχων,
κράτει δὲ προσέμειξε δεσπόταν,

Ἐπῳδός α'

Συρακόσιον ἱπποχάρμαν βασιλῆα· λάμπει δέ οἱ κλέος
ἐν εὐάνορι Λυδοῦ Πέλοπος ἀποικίᾳ·
τοῦ μεγασθενὴς ἐπάσσατο Γαιάοχος
Ποσειδάν, ἐπεί νιν καθαροῦ λέβητος ἔξελε Κλωθώ,
ἐλέφαντι φαίδιμον ὦμον κεκαδμένον.
Ἦ θαυματὰ πολλά, καί πού τι καὶ βροτῶν
28b φάτις ὑπὲρ τὸν ἀλαθῆ λόγον·
δεδαιδαλμένοι ψεύδεσι ποικίλοις ἐξαπατῶντι μῦθοι.

Στροφή β'

Χάρις δ', ἅπερ ἅπαντα τεύχει τὰ μείλιχα θνατοῖς,
ἐπιφέροισα τιμὰν καὶ ἄπιστον ἐμήσατο πιστόν
ἔμμεναι τὸ πολλάκις·
ἁμέραι δ' ἐπίλοιποι
μάρτυρες σοφώτατοι.
Ἔστι δ' ἀνδρὶ φάμεν ἐοικὸς ἀμφὶ δαιμόνων καλά· μείων γὰρ [αἰτία.
Υἱὲ Ταντάλου, σὲ δ' ἀντία προτέρων φθέγξομαι,
ὁπότ' ἐκάλεσε πατὴρ τὸν εὐνομώτατον

cuando él voló junto al Alfeo, dando
el no espoleado cuerpo en la carrera,
y ayuntó con el poder a su amo;

Epodo 1

al rey siracusano, que se alegra con caballos; para él fulge la
[gloria
en la del lidio Pélope colonia de hombres bravos;
de él se prendó el que ciñe la tierra, el grande en ímpetus
Poseidón, luego que del vaso purificante, lo alzó Cloto,
ornado de marfil el hombro lúcido.
Cierto: hay muchos prodigios; y en algo a veces, el discurso
de los humanos, va sobre la historia verdadera; 28b
engalanadas las leyendas, burlan con mentiras variadas.

Estrofa 2

Pues la Gracia, que construye todo lo grato a los mortales,
trayendo honor, que lo increíble incluso, sea creíble,
trama muy a menudo;
mas los días futuros,
los testigos más sabios.
Y al hombre es conveniente hablar lo bello en torno de los
[dioses; pues la culpa, menor.
Hijo de Tántalo: diré de ti al revés de los antiguos,
cuando llamó tu padre al bien regido

ἐς ἔρανον φίλαν τε Σίπυλον,
ἀμοιβαῖα θεοῖσι δεῖπνα παρέχων,
τότ' Ἀγλαοτρίαιναν ἁρπάσαι,

Ἀντιστροφή β'

δαμέντα φρένας ἱμέρῳ, χρυσέαισί τ' ἀν' ἵπποις
ὕπατον εὐρυτίμου ποτὶ δῶμα Διὸς μεταβᾶσαι·
ἔνθα δευτέρῳ χρόνῳ
ἦλθε καὶ Γανυμήδης
Ζηνὶ τωὔτ' ἐπὶ χρέος.
Ὡς δ' ἄφαντος ἔπελες, οὐδὲ ματρὶ πολλὰ μαιόμενοι φῶτες [ἄγαγον,
ἔννεπε κρυφᾷ τις αὐτίκα φθονερῶν γειτόνων,
ὕδατος ὅτι τε πυρὶ ζέοισαν εἰς ἀκμάν
μαχαίρᾳ τάμον κατὰ μέλη,
τραπέζαισί τ', ἀμφὶ δεύτατα, κρεῶν
σέθεν διεδάσαντο καὶ φάγον.

Ἐπῳδός β'

Ἐμοὶ δ' ἄπορα γαστρίμαργον μακάρων τιν' εἰπεῖν· ἀφίσταμαι·
ἀκέρδεια λέλογχεν θαμινὰ κακαγόρους.
Εἰ δὲ δή τιν' ἄνδρα θνατὸν Ὀλύμπου σκοποί
ἐτίμασαν, ἦν Τάνταλος οὗτος· ἀλλὰ γὰρ καταπέψαι
μέγαν ὄλβον οὐκ ἐδυνάσθη, κόρῳ δ' ἕλεν

festín, y a la querida Sípilo,
a los dioses, cediendo recíprocos manjares.
Te raptó allí el del fúlgido tridente

Antistrofa 2

domado su mente por el ansia de, en las áureas yeguas,
transportarte a la excelsa casa del latamente honrado Zeus,
donde, en tiempo siguiente,
vino así Ganimedes
para Zeus, al oficio mismo.
Mas como oculto estabas, y los hombres, aun rebuscándote,
[no te llevaban a tu madre,
pronto uno de los ínvidos vecinos secretamente dijo
que en torno de la fuerza hirviente del agua por el fuego,
había con corva espada cortado miembro a miembro,
y al fin en torno de las mesas los trozos de tus carnes
repartido se habían, y comido.

Epodo 2

Mas a alguno llamar de los felices, glotón, insostenible es; me
[aparto;
tocó el daño a menudo a los maledicentes.
Pues si a un hombre mortal los vigilantes del Olimpo
honraron, fue, éste, Tántalo; mas digerir no pudo
su gran prosperidad; se apropió, por su orgullo,

ἄταν ὑπέροπλον, ἅν οἱ πατὴρ ὕπερ
κρέμασε καρτερὸν αὐτῷ λίθον,
τὸν αἰεὶ μενοινῶν κεφαλᾶς βαλεῖν εὐφροσύνας ἀλᾶται.

Στροφή γ'

Ἔχει δ' ἀπάλαμον βίον τοῦτον ἐμπεδόμοχθον,
μετὰ τριῶν τέταρτον πόνον, ἀθανάτων ὅτι κλέψαις
ἁλίκεσσι συμπόταις
νέκταρ ἀμβροσίαν τε
δῶκεν, οἷσιν ἄφθιτον
θῆκαν. Εἰ δὲ θεὸν ἀνήρ τις ἔλπεται λεληθέμεν ἔρδων' ἁμαρτάνει.
Τοὔνεκα προῆκαν υἱὸν ἀθάνατοί οἱ πάλιν
μετὰ τὸ ταχύποτμον αὖτις ἀνέρων ἔθνος.
Πρὸς εὐάνθεμον δ' ὅτε φυάν
λάχναι νιν μέλαν γένειον ἔρεφον,
ἑτοῖμον ἀνεφρόντισεν γάμον

Ἀντιστροφή γ'

Πισάτα παρὰ πατρὸς εὔδοξον Ἱπποδάμειαν
σχεθέμεν. Ἐγγὺς ἐλθὼν πολιᾶς ἁλὸς οἶος ἐν ὄρφνᾳ
ἄπυεν βαρύκτυπον
Εὐτρίαιναν· ὁ δ' αὐτῷ
πὰρ ποδὶ σχεδὸν φάνη.
Τῷ μὲν εἶπε· "Φίλια δῶρα Κυπρίας ἄγ' εἴ τι, Ποσείδαον, ἐς χάριν

monstruosa una condena; el Padre, encima,
le suspendió potente roca;
de su cabeza ansiando siempre echarla, del gozo se extravía,

Estrofa 3

y esta vida manca, a las penas amarrada, tiene;
con otros tres, el cuarto trabajo; que, robados de los inmortales,
a comensales coetános
el néctar diera y la ambrosía
con que imperecedero
lo hicieran. Pues si algún hombre espera disimular al dios lo
[que hace, se engaña.
Por lo cual a su hijo enviaron otra vez los inmortales
de nuevo entre la raza de breve destino, de los hombres.
Y cuando con la bien florida edad
en el negro el mentón los vellos lo cubrieron,
volvió la mente a la propuesta boda:

Antistrofa 3

a Hipodamia famosa, de su pisano padre
obtener. Cerca del cano mar, venido; en la tiniebla solo,
invocó al resonante
del buen tridente. Y éste
se le apareció junto a su pie.
Y él le dice: "Si los caros dones de Cipris, ea, Poseidón, de
[gracia en algo

τέλλεται, πέδασον ἔγχος Οἰνομάου χάλκεον,
ἐμὲ δ' ἐπὶ ταχυτάτων πόρευσον ἁρμάτων
ἐς Ἆλιν, κράτει δὲ πέλασον.
Ἐπεὶ τρεῖς τε καὶ δέκ' ἄνδρας ὀλέσαις
μναστῆρας ἀναβάλλεται γάμον

Ἐπῳδός γ'

θυγατρός. Ὁ μέγας δὲ κίνδυνος ἄναλκιν οὐ φῶτα λαμβάνει·
θανεῖν δ' οἷσιν ἀνάγκα, τά κέ τις ἀνώνυμον
γῆρας ἐν σκότῳ καθήμενος ἕψοι μάταν,
ἁπάντων καλῶν ἄμμορος; Ἀλλ' ἐμοὶ μὲν οὗτος ἄεθλος
ὑποκείσεται· τὺ δὲ πρᾶξιν φίλαν δίδοι."
Ὣς ἔννεπεν· οὐδ' ἀκράντοις ἐφάψατο
ἔπεσι. Τὸν μὲν ἀγάλλων θεός
ἔδωκεν δίφρον τε χρύσεον πτεροῖσίν τ' ἀκάμαντας ἵππους·

Στροφή δ'

ἕλεν δ' Οἰνομάου βίαν παρθένον τε σύνευνον·
τέκε τε λαγέτας ἓξ ἀρεταῖσι μεμαότας υἱούς·
νῦν δ' ἐν αἱμακουρίαις
ἀγλααῖσι μέμεικται,
Ἀλφεοῦ πόρῳ κλιθείς,
τύμβον ἀμφίπολον ἔχων πολυξενωτάτῳ παρὰ βωμῷ· τὸ δὲ [κλέος

te son, frena la lanza broncínea de Enomao
y en carros velocísimos transpórtame
a Élide, y al poder marídame.
Porque habiendo él matado ya a tres y diez varones
pretendientes, pospone la boda

Epodo 3

de su hija. Y el gran riesgo no admite un mortal sin valor.
Y entre quienes morir tienen por hado, ¿por qué alguno la
[anónima
vejez, en la sombra sentándose, gastará sin objeto,
sin compartir lo bello todo? Mas ante mí esta lucha
se pondrá, al menos. Mas tú el amigo cumplimiento dóname."
Así habló. Y no palabras no factibles,
tocó. Y el dios, honrándolo,
de oro el carro le dio, y caballos incansables de alas.

Estrofa 4

Y él venció la pujanza de Enomao y la virgen esposa,
y ella parió seis hijos, jefes ansiosos de virtudes.
Y hoy entre libaciones
nobles de sangre, él goza
tendido en un paso del Alfeo,
una tumba teniendo frecuentada cabe el altar de muchos hués-
[pedes; así la gloria

τηλόθεν δέδορκε τᾶν Ὀλυμπιάδων ἐν δρόμοις
Πέλοπος, ἵνα ταχυτὰς ποδῶν ἐρίζεται
ἀκμαί τ' ἰσχύος θρασύπονοι·
ὁ νικῶν δὲ λοιπὸν ἀμφὶ βίοτον
ἔχει μελιτόεσσαν εὐδίαν

Ἀντιστροφή δ'

ἀέθλων γ' ἕνεκεν· τὸ δ' αἰεὶ παράμερον ἐσλόν
ὕπατον ἔρχεται παντὶ βροτῶν. Ἐμὲ δὲ στεφανῶσαι
κεῖνον ἱππίῳ νόμῳ
Αἰοληίδι μολπᾷ
χρή· πέποιθα δὲ ξένον
μή τιν' ἀμφότερα καλῶν τε ἴδριν ἐόντα καὶ δύναμιν κυριώ-[τερον
τῶν γε νῦν κλυταῖσι δαιδαλωσέμεν ὕμνων πτυχαῖς.
Θεὸς ἐπίτροπος ἐὼν τεαῖσι μήδεται
ἔχων τοῦτο κᾶδος, Ἱέρων,
μερίμναισιν· εἰ δὲ μὴ ταχὺ λίποι,
ἔτι γλυκυτέραν κεν ἔλπομαι

Ἐπῳδός δ'

σὺν ἅρματι θοῷ κλεΐξειν ἐπίκουρον εὑρὼν ὁδὸν λόγων,
παρ' εὐδείελον ἐλθὼν Κρόνιον. Ἐμοὶ μὲν ὦν

de las olimpiadas, se ve lejos, en las carreras
de Pélope, donde la agilidad de pies litiga
y las fuerzas, en la fatiga audaces, del vigor;
y el vencedor, en su restante vida,
tiene de miel una bonanza,

Antistrofa 4

a lo menos por esas luchas. Y ese valor, volviendo siempre a
[cada día,
viene, de todo humano lo más alto. Que corone
yo a aquél con tono ecuestre
y en eolia canción,
es preciso; y confío
en que a algún otro huésped, ambas cosas: experto
de lo bello, y que más por el dominio impere,
al menos de los de hoy, no ornaré con los pliegues ínclitos de
[los himnos.
siendo tu protector, el dios se ocupa,
Hierón, teniendo este cuidado,
en tus empresas. Y si no de pronto te faltara,
espero que aun más dulce,

Epodo 4

fautor de las palabras, el camino encontrado he de exaltar con
[raudo carro
venido al soleado Cronios. Pues, para mí

Μοῖσα καρτερώτατον βέλος ἀλκᾷ τρέφει·
ἐπ' ἄλλοισι δ' ἄλλοι μεγάλοι· τὸ δ' ἔσχατον κορυφοῦται
βασιλεῦσι. Μηκέτι πάπταινε πόρσιον.
Εἴη σέ τε τοῦτον ὑψοῦ χρόνον πατεῖν,
ἐμέ τε τοσσάδε νικαφόροις
ὁμιλεῖν πρόφαντον σοφίᾳ καθ' Ἕλλανας ἐόντα παντᾷ.

la Musa guarda, en robustez, un dardo potentísimo;
otros, por otras cosas, grandes; pero se encumbra lo supremo
para los reyes. Ya no mires más lejos.
Pueda ser que camines tú en lo alto en este tiempo,
y así a los vencedores
yo me asocie, siendo, por sapiencia, insigne entre helenos,
[dondequiera.

Β'

Στροφή α'

Ἀναξιφόρμιγγες ὕμνοι,
τίνα θεόν, τίν' ἥρωα, τίνα δ' ἄνδρα κελαδήσομεν;
ἤτοι Πίσα μὲν Διός· Ὀλυμπιάδα δ' ἔστασεν Ἡρακλέης
ἀκρόθινα πολέμου·
Θήρωνα δὲ τετραορίας ἕνεκα νικαφόρου
γεγωνητέον, ὄπι δίκαιον ξένων,
ἔρεισμ' Ἀκράγαντος,
εὐωνύμων τε πατέρων ἄωτον ὀρθόπολιν·

Ἀντιστροφή α'

καμόντες οἳ πολλὰ θυμῷ
ἱερὸν ἔσχον οἴκημα ποταμοῦ, Σικελίας τ' ἔσαν
ὀφθαλμός, αἰὼν δ' ἔφεπε μόρσιμος πλοῦτόν τε καὶ χάριν ἄγων
γνησίαις ἐπ' ἀρεταῖς.
Ἀλλ' ὦ Κρόνιε παῖ Ῥέας, ἕδος Ὀλύμπου νέμων
ἀέθλων τε κορυφὰν πόρον τ' Ἀλφεοῦ,
ἰανθεὶς ἀοιδαῖς
εὔφρων ἄρουραν ἔτι πατρίαν σφίσιν κόμισον

Ἐπῳδός α'

λοιπῷ γένει· τῶν δὲ πεπραγμένων
ἐν δίκᾳ τε καὶ παρὰ δίκαν ἀποίητον οὐδ' ἄν

II

Estrofa 1

De la lira reyes, himnos:
¿A cuál dios, a cuál héroe, a cuál hombre, pues, cantaremos?
Pisa, en verdad, de Zeus, y la Olimpiada erigió Heracles,
primicias de la guerra.
Mas a Terón, por su cuadriga que da la victoria,
hay que vocear; justo por su respeto de los huéspedes,
baluarte de Agrigento,
y gala de ilustres padres que la ciudad fomenta;

Antistrofa 1

los cuales, por muchísimo cansados en su ánimo,
ocuparon la sacra casa del río, y de Sicilia fueron
el ojo, y destinada edad los cuida, llevando riqueza y gracia
sobre hereditarias virtudes.
Pero oh Cronida hijo de Rea, que la mansión de Olimpo riges,
y el culmen de las luchas y el curso del Alfeo;
cálido por los cantos,
benigno, también encárgales el campo paterno,

Epodo 1

a su futura raza; y de lo hecho
en justicia y aun contra justicia, ni el mismo

Χρόνος ὁ πάντων πατὴρ δύναιτο θέμεν ἔργων τέλος·
λάθα δὲ πότμῳ σὺν εὐδαίμονι γένοιτ' ἄν.
Ἐσλῶν γὰρ ὑπὸ χαρμάτων πῆμα θνᾴσκει
παλίγκοτον δαμασθέν,

Στροφή β'

ὅταν θεοῦ Μοῖρα πέμπῃ
ἀνεκὰς ὄλβον ὑψηλόν. Ἕπεται δὲ λόγος εὐθρόνοις
Κάδμοιο κούραις, ἔπαθον αἳ μεγάλα· πένθος δὲ πίτνει βαρύ
κρεσσόνων πρὸς ἀγαθῶν.
Ζώει μὲν ἐν Ὀλυμπίοις ἀποθανοῖσα βρόμῳ
κεραυνοῦ τανυέθειρα Σεμέλα· φιλεῖ
δέ νιν Παλλὰς αἰεί
καὶ Ζεὺς πατήρ, μάλα φιλεῖ δὲ παῖς ὁ κισσοφόρος·

Ἀντιστροφή β'

λέγοντι δ' ἐν καὶ θαλάσσᾳ
μετὰ κόραισι Νηρῆος ἁλίαις βίοτον ἄφθιτον
Ἰνοῖ τετάχθαι τὸν ὅλον ἀμφὶ χρόνον. Ἤτοι βροτῶν γε κέκριται
πεῖρας οὔ τι θανάτου,
οὐδ' ἡσύχιμον ἁμέραν ὁπότε παῖδ' ἀλίου
ἀτειρεῖ σὺν ἀγαθῷ τελευτάσομεν·
ῥοαὶ δ' ἄλλοτ' ἄλλαι
εὐθυμιᾶν τε μέτα καὶ πόνων ἐς ἄνδρας ἔβαν.

Cronos, el padre de todo, podría suprimir el fin pasado.
Mas con feliz destino llegar puede el olvido,
pues que por nobles alegrías muere la pena
maléfica, domada,

Estrofa 2

cada vez que del dios la Moira
hace llegar a lo alto la prosperidad. Y mi voz sigue a las de
[buenos tronos
doncellas de Cadmo que sufrieron tanto; mas caía el luto grave
ante los bienes superiores.
Vive entre los Olímpicos, muerta por el estruendo
del rayo, la de larga cabellera, Semele,
y Palas la ama siempre,
y Zeus padre asaz la ama, y su niño enhiedrado;

Antistrofa 2

y que en el mar, se dice,
perenne vida entre las hijas ecuóreas de Nereo,
a Ino se dio en el tiempo todo; en verdad, en nada, se ha fijado
el término mortal de los humanos,
ni cuándo a un día calmo hijo del sol,
imperturbable, fin, con bien, daremos.
Mas otras corrientes otras veces
con gozos y trabajos a los hombres vinieron.

Ἐπῳδός β'

Οὕτω δὲ Μοῖρ', ἅ τε πατρώιον
τῶνδ' ἔχει τὸν εὔφρονα πότμον, θεόρτῳ σὺν ὄλβῳ
ἐπί τι καὶ πῆμ' ἄγει, παλιντράπελον ἄλλῳ χρόνῳ·
ἐξ οὗπερ ἔκτεινε Λᾷον μόριμος υἱός
συναντόμενος, ἐν δὲ Πυθῶνι χρησθέν
παλαίφατον τέλεσσεν.

Στροφή γ'

Ἰδοῖσα δ' ὀξεῖ' Ἐρινύς
πέφνε οἱ σὺν ἀλλαλοφονίᾳ γένος ἀρήιον·
λείφθη δὲ Θέρσανδρος ἐριπέντι Πολυνείκει, νέοις ἐν ἀέθλοις
ἐν μάχαις τε πολέμου
τιμώμενος, Ἀδραστιδᾶν θάλος ἀρωγὸν δόμοις·
ὅθεν σπέρματος ἔχοντι ῥίζαν πρέπει
τὸν Αἰνησιδάμου
ἐγκωμίων τε μελέων λυρᾶν τε τυγχανέμεν.

Ἀντιστροφή γ'

Ὀλυμπίᾳ μὲν γὰρ αὐτός
γέρας ἔδεκτο, Πυθῶνι δ' ὁμόκλαρον ἐς ἀδελφεόν
Ἰσθμοῖ τε κοιναὶ Χάριτες ἄνθεα τεθρίππων δυωδεκαδρόμων

Epodo 2

Y así la Moira, que el paterno
placentero destino de éstos tiene con prosperidad de los dioses
[surgida,
una pena también les lleva que ha de cambiar en otro tiempo,
desde que, destinado, el hijo inmoló a Layo
al encontrarlo, y lo profetizado en Pito
cumplió; lo pronunciado en otro tiempo.

Estrofa 3

Y pues lo vio, la aguda Erinia
le mató con matanza mutua su raza bélica;
mas pervivió, abatido Polinices, Tersandro, en luchas de los
[jóvenes
y en los combates de la guerra
honrado, brote auxiliador de las casas de los Adrástidas;
conviene así, teniendo raíz de su simiente,
a aquél de Enesidemo,
melodías de encomios alcanzar, las liras.

Antistrofa 3

Pues, en Olimpia, él solo
un premio recibió, y en Pito y en el Istmo, a su hermano par-
[tícipe,
comunes Gracias flores de las cuadrigas que doce estadios

ἄγαγον· τὸ δὲ τυχεῖν
πειρώμενον ἀγωνίας παραλύει δυσφρονᾶν.
Ὁ μὰν πλοῦτος ἀρεταῖς δεδαιδαλμένος
φέρει τῶν τε καὶ τῶν
καιρόν, βαθεῖαν ὑπέχων μέριμναν ἀγροτέραν,

Ἐπῳδός γ'

ἀστὴρ ἀρίζηλος, ἐτυμώτατον
ἀνδρὶ φέγγος· εἰ δὲ νιν ἔχων τις οἶδεν τὸ μέλλον,
ὅτι θανόντων μὲν ἐνθάδ' αὐτίκ' ἀπάλαμνοι φρένες
ποινὰς ἔτεισαν, τὰ δ' ἐν τᾷδε Διὸς ἀρχᾷ
ἀλιτρὰ κατὰ γᾶς δικάζει τις ἐχθρᾷ
λόγον φράσαις ἀνάγκᾳ·

Στροφή δ'

ἴσαις δὲ νύκτεσσιν αἰεί,
ἴσαις δ' ἀμέραις ἅλιον ἔχοντες, ἀπονέστερον
ἐσλοὶ δέκονται βίοτον, οὐ χθόνα ταράσσοντες ἐν χερὸς ἀκμᾷ
οὐδὲ πόντιον ὕδωρ
κενεὰν παρὰ δίαιταν, ἀλλὰ παρὰ μὲν τιμίοις
θεῶν οἵτινες ἔχαιρον εὐορκίαις
ἄδακρυν νέμονται
αἰῶνα, τοὶ δ' ἀπροσόρατον ὀκχέοντι πόνον·

Ἀντιστροφή δ'

ὅσοι δ' ἐτόλμασαν ἐστρίς
ἑκατέρωθι μείναντες ἀπὸ πάμπαν ἀδίκων ἔχειν

corren, le llevaron. Y probando
el certamen, el obtener liberta de pesares.
Con todo, la riqueza de virtudes ornada
lleva, de esto y aquello,
la ocasión hondo afán violento sometiendo;

Epodo 3

astro esplendente verdadera
luz para el hombre, si, teniéndola, alguien sabe el futuro;
que de los muertos, allí al punto las culpables mentes
penas pagaron, y de Zeus en este reino,
alguien, bajo la tierra, los crímenes juzga con terrible
necesidad, dictando su sentencia.

Estrofa 4

Mas en las noches iguales siempre
y en los días iguales teniendo el sol, más plácida
vida gozan los justos, sin trastornar la tierra con la fuerza
de la mano, ni del ponto el agua
por la ruin subsistencia; mas próximos a los honrados
de los dioses, aquellos que se alegran de su lealtad a lo jurado,
sin lágrimas disfrutan
su edad; no contemplable enfrentan los otros un trabajo.

Antistrofa 4

Mas quienes han morado hasta tres veces
en ambos sitios, cuidando de tener del todo aparte de lo injusto

ψυχάν, ἔτειλαν Διὸς ὁδὸν παρὰ Κρόνου τύρσιν· ἔνθα μακάρων
νᾶσον ὠκεανίδες
αὖραι περιπνέοισιν· ἄνθεμα δὲ χρυσοῦ φλέγει,
τὰ μὲν χερσόθεν ἀπ' ἀγλαῶν δενδρέων,
ὕδωρ δ' ἄλλα φέρβει,
ὅρμοισι τῶν χέρας ἀναπλέκοντι καὶ στεφάνους

Ἐπῳδός δ'

βουλαῖς ἐν ὀρθαῖσι Ῥαδαμάνθυος,
ὃν πατὴρ ἔχει μέγας ἑτοῖμον αὐτῷ πάρεδρον,
πόσις ὁ πάντων Ῥέας ὑπέρτατον ἐχοίσας θρόνον.
Πηλεύς τε καὶ Κάδμος ἐν τοῖσιν ἀλέγονται·
Ἀχιλλέα τ' ἔνεικ', ἐπεὶ Ζηνὸς ἦτορ
λιταῖς ἔπεισε, μάτηρ·

Στροφή ε'

ὃς Ἕκτορα σφᾶλε, Τροίας
ἄμαχον ἀστραβῆ κίονα, Κύκνον τε θανάτῳ πόρεν,
Ἀοῦς τε παῖδ' Αἰθίοπα. Πολλά μοι ὑπ' ἀγκῶνος ὠκέα βέλη
ἔνδον ἐντὶ φαρέτρας
φωνάεντα συνετοῖσιν· ἐν δὲ τὸ πὰν ἑρμανέων
χατίζει. Σοφὸς ὁ πολλὰ εἰδὼς φυᾷ·
μαθόντες δὲ λάβροι
παγγλωσσίᾳ κόρακες ὣς ἄκραντα γαρυέτων

el alma, hicieron el camino de Zeus hacia la torre de Cronos.
Allí, en torno a la isla de los felices, las oceánicas
auras soplan, y flores de oro brillan
unas en tierra, de lucientes árboles,
y a otras el agua nutre;
de hilos de ellas, enlazan manos y coronas,

Epodo 4

por consejos rectos de Radamanto,
que, asesor, el gran padre tiene, a sí mismo próximo;
el esposo de Rea, que tiene de todos los tronos el más alto.
Peleo y Cadmo entre ellos son contados,
y llevó a Aquiles, ya que de Zeus el pecho persuadiera
con plegarias, su madre.

Estrofa 5

El que a Héctor postró, de Troya
columna incombatible, firme, y a Cicno dio a la muerte,
y de Eos al niño etíope. Muchos rápidos dardos bajo el codo,
dentro, en la aljaba, tengo
hablantes para los perspicaces; para el vulgo, de interpre-
[tadores
requieren. Sabio, el que mucho conoce por natura;
mas quienes aprendieron, rudos
de algarabía, sin efecto, como cuervos atruenan

'Αντιστροφή ε'

Διὸς πρὸς ὄρνιχα θεῖον·
ἔπεχε νῦν σκοπῷ τόξον, ἄγε θυμέ· τίνα βάλλομεν
ἐκ μαλθακᾶς αὖτε φρενὸς εὐκλέας ὀιστοὺς ἱέντες; Ἐπί τοι
'Ακράγαντι τανύσαις
αὐδάσομαι ἐνόρκιον λόγον ἀλαθεῖ νόῳ,
τεκεῖν μή τιν' ἑκατόν γε ἐτέων πόλιν
φίλοις ἄνδρα μᾶλλον
εὐεργέταν πραπίσιν ἀφθονέστερόν τε χέρα

Ἐπῳδός ε'

Θήρωνος. 'Αλλ' αἶνον ἐπέβα κόρος,
οὐ δίκᾳ συναντόμενος ἀλλὰ μάργων ὑπ' ἀνδρῶν,
τὸ λαλαγῆσαι θέλων κρύφον τε θέμεν ἐσλῶν καλοῖς
ἔργοις· ἐπεὶ ψάμμος ἀριθμὸν περιπέφευγεν,
καὶ κεῖνος ὅσα χάρματ' ἄλλοις ἔθηκεν,
τίς ἂν φράσαι δύναιτο;

Antistrofa 5

contra la divina ave de Zeus.
Vuelve hoy al blanco el arco, ea, mi ánimo. ¿A quién tocaremos,
de la mente de nuevo blanda gloriosas flechas disparando?
A Agrigento habiéndolo tendido,
diré una voz jurada con verídico espíritu:
Parió ciudad ninguna, al menos en cien años,
un hombre, para quienes quiere,
más bienhechor en su alma y de mano más pródigo

Epodo 5

que Terón. Mas el tedio vino contrario a su alabanza,
no a la justicia uniéndose, mas por hombres estultos
que murmurar pretenden y poner en lo oscuro de los nobles
[las bellas
obras. Pues que la arena escapa al número,
también las alegrías que él dejó para otros,
¿quién declarar podría?

Γ’

Στροφή α’

Τυνδαρίδαις τε φιλοξείνοις ἁδεῖν καλλιπλοκάμῳ θ’ Ἑλένᾳ
κλεινὰν Ἀκράγαντα γεραίρων εὔχομαι,
Θήρωνος Ὀλυμπιονίκαν ὕμνον ὀρθώσαις, ἀκαμαντοπόδων
ἵππων ἄωτον. Μοῖσα δ’ οὕτω ποι παρέστα μοι νεοσίγαλον
[εὑρόντι τρόπον
Δωρίῳ φωνὰν ἐναρμόξαι πεδίλῳ

Ἀντιστροφή α’

ἀγλαόκωμον ἐπεὶ χαίταισι μὲν ζευχθέντες ἔπι στέφανοι
πράσσοντί με τοῦτο θεόδματον χρέος,
φόρμιγγά τε ποικιλόγαρυν καὶ βοὰν αὐλῶν ἐπέων τε θέσιν
Αἰνησιδάμου παιδὶ συμμεῖξαι πρεπόντως, ἅ τε Πίσα με
[γεγωνεῖν· τᾶς ἄπο
θεόμοροι νίσοντ’ ἐπ’ ἀνθρώπους ἀοιδαί

Ἐπῳδός α’

ᾧ τινι κραίνων ἐφετμὰς Ἡρακλέος προτέρας
ἀτρεκὴς Ἑλλανοδίκας γλεφάρων Αἰτωλὸς ἀνὴρ ὑψόθεν

III

Estrofa 1

A los Tindáridas hospitalarios y, de bellos rizos, a Helena
complacer quiero, honrando a la ilustre Agrigento,
alzado el himno al olímpico triunfo de Terón, de caballos de
[pies
incansables, la gala. Y así, pues me está cerca la Musa, he in-
[ventado el modo nuevo y luciente
de armonizar a la doria sandalia mi voz

Antistrofa 1

deleite de la fiesta; porque en los cabellos unidas, las coronas
esta deuda en los dioses fundada me reclaman:
lira de acordes varios y grito de las flautas y arreglo de la letra,
de Enesidemo al hijo mezclarle dignamente; y el vocear, a mí,
[Pisa
de quien vienen, dados por los dioses a la gente, los cantos

Epodo 1

para ese a quien, cumpliendo antiguas órdenes de Heracles,
el hombre etolio, estricto juez de helenos, sobre los párpados,

ἀμφὶ κόμαισι βάλῃ γλαυκόχροα κόσμον ἐλαίας, τάν ποτε
Ἴστρου ἀπὸ σκιαρᾶν παγᾶν ἔνεικεν Ἀμφιτρυωνιάδας,
μνᾶμα τῶν Ὀλυμπίᾳ κάλλιστον ἀέθλων,

Στροφή β'

δᾶμον Ὑπερβορέων πείσαις Ἀπόλλωνος θεράποντα λόγῳ·
πιστὰ φρονέων Διὸς αἴτει πανδόκῳ
ἄλσει σκιαρόν τε φύτευμα ξυνὸν ἀνθρώποις στέφανόν τ' [ἀρετᾶν.
Ἤδη γὰρ αὐτῷ, πατρὶ μὲν βωμῶν ἁγισθέντων, διχόμηνις [ὅλον χρυσάρματος
ἑσπέρας ὀφθαλμὸν ἀντέφλεξε Μήνα,

Ἀντιστροφή β'

καὶ μεγάλων ἀέθλων ἁγνὰν κρίσιν καὶ πενταετηρίδ' ἁμᾶ
θῆκε ζαθέοις ἐπὶ κρημνοῖς Ἀλφεοῦ·
ἀλλ' οὐ καλὰ δένδρε' ἔθαλλεν χῶρος ἐν βάσσαις Κρονίου [Πέλοπος.
Τούτων ἔδοξεν γυμνὸς αὐτῷ κᾶπος ὀξείαις ὑπακουέμεν [αὐγαῖς ἁλίου.
Δὴ τότ' ἐς γαῖαν πορεύεν θυμὸς ὥρμα

en torno a los cabellos, echó el orden verdoso del olivo, que
[un día
llevó, de las umbrosas fuentes del Istro, el Anfitriónida,
el recuerdo más bello de las luchas de Olimpia.

Estrofa 2

Venciendo con su verbo al pueblo —servil de Apolo— de los
[hiperbóreos,
él, pensando lo leal, para el bosque de Zeus que acoge a todos,
pedía un árbol umbroso, a las gentes común, y corona de vir-
[tudes.
Pues ya al padre ofrecidas las aras, de medio mes, de carro de
[oro,
alumbró la luna su ojo entero ante él mismo, en la noche,

Antistrofa 2

y él de las grandes luchas el puro juicio y el quinquenio a un
[tiempo,
instauró en los divinos rompientes del Alfeo;
pero no árboles bellos el terreno criaba en los valles del Cronida
[Pélope;
de ellos desnudo, le pareció que a los agudos rayos del sol el
[huerto obedecía.
Allí, pues, su ánimo lo impulsó a partirse hacia la tierra

Ἐπῳδός β’

Ἰστρίαν νιν· ἔνθα Λατοῦς ἱπποσόα θυγάτηρ
δέξατ’ ἐλθόντ’ Ἀρκαδίας ἀπὸ δειρᾶν καὶ πολυγνάμπτων [μυχῶν,
εὖτέ νιν ἀγγελίαις Εὐρυσθέος ἔντυ’ ἀνάγκα πατρόθεν
χρυσόκερων ἔλαφον θήλειαν ἄξονθ’, ἅν ποτε Ταΰγέτα
ἀντιθεῖσ’ Ὀρθωσίας ἔγραψεν ἱεράν.

Στροφή γ’

Τὰν μεθέπων ἴδε καὶ κείναν χθόνα πνοιαῖς ὄπιθεν Βορέα
ψυχροῦ· τόθι δένδρεα θάμβαινε σταθείς.
Τῶν νιν γλυκὺς ἵμερος ἔσχεν δωδεκάγναμπτον περὶ τέρμα [δρόμου
ἵππων φυτεῦσαι. Καί νυν ἐς ταύταν ἑορτὰν ἵλαος ἀντιθέοισιν [νίσεται
σὺν βαθυζώνου διδύμοις παισὶ Λήδας.

Ἀντιστροφή γ’

Τοῖς γὰρ ἐπέτραπεν Οὔλυμπόνδ’ ἰὼν θαητὸν ἀγῶνα νέμειν
ἀνδρῶν τ’ ἀρετᾶς πέρι καὶ ῥιμφαρμάτου
διφρηλασίας. Ἐμὲ δ’ ὦν πα θυμὸς ὀτρύνει φάμεν Ἐμμενίδαις
Θήρωνί τ’ ἐλθεῖν κῦδος εὐίππων διδόντων Τυνδαριδᾶν, ὅτι [πλείσταισι βροτῶν
ξεινίαις αὐτοὺς ἐποίχονται τραπέζαις,

Epodo 2

istria, donde la hija de Latona, guiadora de caballos,
venido lo tomó de las gargantas de Arcadia y sus muy tortuosas
[simas,
cuando por nuevas de Euristeo, la precisión paterna lo obligara
a traer al ciervo hembra de áureos cuernos que Taigeta, un día
a Ortosia consagrado ofreciera, inscribiéndolo.

Estrofa 3

Y al perseguirlo vio esta tierra a salvo del soplar de Bóreas
frío: allí, teniéndose, admiró los árboles.
De éstos lo poseyó dulce deseo; de en torno de la meta doce
[veces rodeada en la carrera
de caballos, plantarlos. Y hoy propicio viene a esta fiesta, con
[los, a dioses, símiles,
de Leda de profunda cintura, hijos gemelos.

Antistrofa 3

Pues confió a éstos, yéndose al Olimpo, regir el certamen admi-
[rable
en cuanto a la virtud de los hombres, y al raudo carro
guiando en carrera. Así, me invita el ánimo a decir que a los
[Eménidas
y a Terón, dándolo los Tindáridas de buenos caballos, vino el
[prestigio porque ellos, entre los humanos,
más las hospitalarias mesas les acercan,

Ἐπῳδός γ'

εὐσεβεῖ γνώμᾳ φυλάσσοντες μακάρων τελετάς.
Εἰ δ' ἀριστεύει μὲν ὕδωρ, κετεάνων δὲ χρυσὸς αἰδοιέστατος,
νῦν δὲ πρὸς ἐσχατιὰν Θήρων ἀρεταῖσιν ἱκάνων ἅπτεται
οἴκοθεν Ἡρακλέος σταλᾶν. Τὸ πόρσω δ' ἐστὶ σοφοῖς ἄβατον
κἀσόφοις. Οὔ νιν διώξω· κεινὸς εἴην.

Epodo 3

guardando con propósito piadoso los ritos de los beatos.
Y si el óptimo, el agua, de los bienes, y el oro el más honrable,
ahora Terón, yendo al extremo, toca, por las virtudes
de su casa, de Heracles las columnas. Mas no es esto, más allá,
[accesible
a sabios y no sabios. No lo perseguiré; vano sería.

Δ’

Στροφή

Ἐλατὴρ ὑπέρτατε βροντᾶς ἀκαμαντόποδος Ζεῦ· τεαὶ γὰρ [Ὧραι
ὑπὸ ποικιλοφόρμιγγος ἀοιδᾶς ἑλισσόμεναί μ’ ἔπεμψαν
ὑψηλοτάτων μάρτυρ’ ἀέθλων.
Ξείνων δ’ εὖ πρασσόντων ἔσαναν αὐτίκ’ ἀγγελίαν
ποτὶ γλυκεῖαν ἐσλοί.
Ἀλλ’, ὦ Κρόνου παῖ, ὃς Αἴτναν ἔχεις
ἶπον ἀνεμόεσσαν ἑκατογκεφάλα Τυφῶνος ὀβρίμου,
Ὀλυμπιονίκαν δέξαι
Χαρίτων θ’ ἕκατι τόνδε κῶμον,

Ἀντιστροφή

χρονιώτατον φάος εὐρυσθενέων ἀρετᾶν. Ψαύμιος γὰρ ἵκει
ὀχέων, ὃς ἐλαίᾳ στεφανωθεὶς Πισάτιδι, κῦδος ὄρσαι
σπεύδει Καμαρίνᾳ. Θεὸς εὔφρων
εἴη λοιπαῖς εὐχαῖς· ἐπεί νιν αἰνέω, μάλα μέν
τροφαῖς ἑτοῖμον ἵππων,
χαίροντά τε ξενίαις πανδόκοις,

IV

Estrofa

Auriga supremo del trueno de pies incansables, oh Zeus; tus
[Horas,
pues, dando vueltas, con el canto de la lira variado me enviaron,
de las más altas luchas testigo.
Habiendo bien actuado los huéspedes, muestran también albo-
[rozo,
a la nueva dulce, los buenos.
Pues bien, oh hijo de Cronos que tienes el Etna,
opuesto a los vientos agobio del fuerte Tifón centicéfalo:
de la olímpica victoria recibe,
de las Gracias a causa, esta pompa,

Antistrofa

muy durable luz de las virtudes de anchos poderes. Pues viene
[del carro
de Psaumis, quien coronado del olivo de Pisa, que se alce
[el prestigio
para Camarina, ambiciona. El dios sea benévolo
a sus restantes deseos; porque le alabo que es muy dispuesto
como criador de caballos,
y que se place en la hospitalidad que a todos acoge,

καὶ πρὸς Ἡσυχίαν φιλόπολιν καθαρᾷ γνώμᾳ τετραμμένον.
Οὐ ψεύδεϊ τέγξω λόγον·
διάπειρά τοι βροτῶν ἔλεγχος·

Ἐπῳδός

ἅπερ Κλυμένοιο παῖδα
Λαμνιάδων γυναικῶν
ἔλυσεν ἐξ ἀτιμίας.
Χαλκέοισι δ᾽ ἐν ἔντεσι νικῶν δρόμον
ἔειπεν Ὑψιπυλείᾳ μετὰ στέφανον ἰών·
"Οὗτος ἐγὼ ταχυτᾶτι·
χεῖρες δὲ καὶ ἦτορ ἴσον.
Φύονται δὲ καὶ νέοις ἐν ἀνδράσιν πολιαί
θαμάκι παρὰ τὸν ἁλικίας ἐοικότα χρόνον."

y se vuelve, de un puro propósito, hacia la paz de las ciudades
[amante.
No de mentira teñiré mi palabra;
de los humanos, es revelación la experiencia,

Epodo

que al niño de Climeno
libertó del desprecio
de las mujeres lemnias.
Pues con armas de bronce en la carrera habiendo vencido,
dijo a Hipsipila, yendo a buscar la corona:
"Tal, yo, por ligereza;
y mis manos y mi pecho, igualmente.
Y crecen en jóvenes hombres las canas
antes, a menudo, del tiempo a la edad conveniente."

Ε'

Στροφὴ α'

Ὑψηλᾶν ἀρετᾶν καὶ στεφάνων ἄωτον γλυκύν
τῶν Ὀλυμπίᾳ, Ὠκεανοῦ θύγατερ, καρδίᾳ γελανεῖ
ἀκαμαντόποδός τ' ἀπήνας δέκευ Ψαύμιός τε δῶρα·

Ἀντιστροφὴ α'

ὃς τὰν σὰν πόλιν αὔξων, Καμάρινα, λαοτρόφον,
βωμοὺς ἓξ διδύμους ἐγέραρεν ἑορταῖς θεῶν μεγίσταις
ὑπὸ βουθυσίαις ἀέθλων τε πεμπαμέροις ἁμίλλαις,

Ἐπῳδὸς α'

ἵπποις ἡμιόνοις τε μοναμπυκίᾳ τε. Τὶν δὲ κῦδος ἁβρόν
νικάσαις ἀνέθηκε, καὶ ὃν πατέρ' Ἄκρων' ἐκάρυξε καὶ τὰν
[νέοικον ἕδραν.

Στροφὴ β'

Ἵκων δ' Οἰνομάου καὶ Πέλοπος παρ' εὐηράτων
σταθμῶν, ὦ πολιάοχε Παλλάς, ἀείδει μὲν ἄλσος ἁγνόν
τὸ τεὸν ποταμόν τε Ὤανιν ἐγχωρίαν τε λίμναν

V

Estrofa 1

De las altas virtudes y las coronas de Olimpia
la gala dulce, hija del Océano, de un corazón jubiloso
toma, dones del carro de mulas de pies incansables de Psaumis,

Antistrofa 1

quien tu ciudad nutricia de pueblo, Camarina, aumentando,
las seis aras gemelas honró en las más grandes fiestas de dioses,
con hecatombes y quinarios de pruebas de luchas:

Epodo 1

caballos y mulas y un solo caballo. Y a ti ilustre prestigio,
vencedor, te añadió, e hizo a su padre Acrón proclamar y, renovada, a la sede.

Estrofa 2

Y viniendo de las de Enomao y de Pélope amables
moradas, oh Palas guardiana de la urbe, canta tu bosque divino;
y tu río el Oanis y el lago nativo

Ἀντιστροφή β'

καὶ σεμνοὺς ὀχετούς, Ἵππαρις οἷσιν ἄρδει στρατόν
κολλᾷ τε σταδίων θαλάμων ταχέως ὑψίγυιον ἄλσος,
ἀπ' ἀμαχανίας ἄγων ἐς φάος τόνδε δᾶμον ἀστῶν·

Ἐπῳδός β'

αἰεὶ δ' ἀμφ' ἀρεταῖσι πόνος δαπάνα τε μάρναται πρὸς ἔργον
κινδύνῳ κεκαλυμμένον· ἠὺ δ' ἔχοντες σοφοὶ καὶ πολίταις
[ἔδοξαν ἔμμεν.

Στροφή γ'

Σωτὴρ ὑψινεφὲς Ζεῦ, Κρόνιόν τε ναίων λόφον
τιμῶν τ' Ἀλφεὸν εὐρὺ ῥέοντα Ἰδαῖόν τε σεμνὸν ἄντρον,
ἱκέτας σέθεν ἔρχομαι Λυδίοις ἀπύων ἐν αὐλοῖς,

Ἀντιστροφή γ'

αἰτήσων πόλιν εὐανορίαισι τάνδε κλυταῖς
δαιδάλλειν, σέ τ', Ὀλυμπιόνικε, Ποσειδανίοισιν ἵπποις
ἐπιτερπόμενον φέρειν γῆρας εὔθυμον ἐς τελευτάν,

Antistrofa 2

y los augustos canales con que el pueblo el Híparis riega
y reúne pronto, de altos miembros, de estables mansiones un
[bosque,
de la inepcia llevando a la luz a este pueblo de ciudadanos;

Epodo 2

mas siempre, en torno a las virtudes, trabajo y gasto por una
[obra combaten
de riesgo cubierta; y los que el bien tienen, sabios aun a sus
[conciudadanos ser parecieron.

Estrofa 3

Salvador que en las nubes resides, oh Zeus, y habitas la cronia
[colina,
y que honras al Alfeo que ancho corre y el augusto antro ideo:
tu suplicante vengo, en lidias flautas cantando,

Antistrofa 3

pidiéndote que a esta ciudad con hombradías adornes
ínclitas, y que tú, olímpico vencedor, de los posidonios caballos
regocijándote, lleves hasta el fin tu vejez de buen ánimo,

Ἐπῳδός γ'

υἱῶν, Ψαῦμι, παρισταμένων. Ὑγίεντα δ' εἴ τις ὄλβον ἄρδει,
ἐξαρκέων κτεάτεσσι καὶ εὐλογίαν προστιθείς, μὴ ματεύσῃ
[θεὸς γενέσθαι.

Epodo 3

de tus hijos, Psaumis, rodeándote. Y si alguien su dicha sana
[cultiva,
contando asaz de haberes y buena fama añadiendo, devenir
[dios no pretenda.

ϛ'

Στροφή α'

Χρυσέας ὑποστάσαντες εὐτειχεῖ προθύρῳ θαλάμου
κίονας, ὡς ὅτε θαητὸν μέγαρον
πάξομεν· ἀρχομένου δ' ἔργου πρόσωπον
χρὴ θέμεν τηλαυγές. Εἰ δ' εἴη μὲν Ὀλυμπιονίκας,
βωμῷ τε μαντείῳ ταμίας Διὸς ἐν Πίσᾳ,
συνοικιστήρ τε τᾶν κλεινᾶν Συρακοσσᾶν, τίνα κεν φύγοι
[ὕμνον
κεῖνος ἀνήρ, ἐπικύρσαις ἀφθόνων ἀστῶν ἐν ἱμερταῖς ἀοιδαῖς;

Ἀντιστροφή α'

Ἴστω γὰρ ἐν τούτῳ πεδίλῳ δαιμόνιον πόδ' ἔχων
Σωστράτου υἱός. Ἀκίνδυνοι δ' ἀρεταί
οὔτε παρ' ἀνδράσιν οὔτ' ἐν ναυσὶ κοίλαις
τίμιαι· πολλοὶ δὲ μέμνανται, καλὸν εἴ τι πονηθῇ.
Ἁγησία, τὶν δ' αἶνος ἑτοῖμος, ὃν ἐν δίκᾳ
ἀπὸ γλώσσας Ἄδραστος μάντιν Οἰκλεΐδαν ποτ' ἐς Ἀμφιάρηον
φθέγξατ', ἐπεὶ κατὰ γαῖ' αὐτόν τέ νιν καὶ φαιδίμας ἵππους
[ἔμαρψεν.

Ἐπῳδός α'

Ἑπτὰ δ' ἔπειτα πυρᾶν νεκρῶν τελεσθέντων, Ταλαϊονίδας
εἶπεν ἐν Θήβαισι τοιοῦτόν τι ἔπος· «Ποθέω στρατιᾶς ὀφθαλμὸν
[ἐμᾶς

VI

Estrofa 1

Áureas poniendo bajo el pórtico bien murado del aula
las columnas, como tal vez un admirable palacio,
construiremos. Y de la obra empezada, el semblante
hay que situar, fulgente a lo lejos. Pues si al lado un vencedor
[olímpico hubiera,
para el altar profético de Zeus en Pisa, regente,
y cofundador de la ilustre Siracusa, ¿huiría de cuál himno
este hombre, hallándolo de no ínvidos ciudadanos en los cantos
[amenos?

Antistrofa 1

Pues sepa que en esta sandalia divino pie tiene
de Sóstrato el hijo. Y las virtudes sin riesgo
ni entre hombres son ni en las cóncavas naves,
honrosas; pero muchos recuerdan si se hizo con afán algo bello.
Hagesias: pronta, para ti, la alabanza que, con justicia,
con su lengua Adrasto una vez sobre el vate Eclida Anfiarao
pronunció, luego que lo hubo la tierra a él y sus lucientes caba-
[llos asido.

Epodo 1

Y en seguida, cumplidos los muertos de las siete piras, el
[Talaonida
una palabra tal dijo a Tebas: "Añoro de mi ejército al ojo,

ἀμφότερον μάντιν τ' ἀγαθὸν καὶ δουρὶ μάρνασθαι.» Τὸ καί
ἀνδρὶ κώμου δεσπότᾳ πάρεστι Συρακοσίῳ.
Οὔτε δύσηρις ἐὼν οὔτ' ὢν φιλόνικος ἄγαν,
καὶ μέγαν ὅρκον ὀμόσσαις τοῦτό γέ οἱ σαφέως
μαρτυρήσω· μελίφθογγοι δ' ἐπιτρέψοντι Μοῖσαι.

Στροφή β'

Ὦ Φίντις, ἀλλὰ ζεῦξον ἤδη μοι σθένος ἡμιόνων,
ᾇ τάχος, ὄφρα κελεύθῳ τ' ἐν καθαρᾷ
βάσομεν ὄκχον, ἵκωμαί τε πρὸς ἀνδρῶν
καὶ γένος· κεῖναι γὰρ ἐξ ἀλλᾶν ὁδὸν ἀγεμονεῦσαι
ταύταν ἐπίστανται, στεφάνους ἐν Ὀλυμπίᾳ
ἐπεὶ δέξαντο· χρὴ τοίνυν πύλας ὕμνων ἀναπιτνάμεν αὐταῖς·
πρὸς Πιτάναν δὲ παρ' Εὐρώτα πόρον δεῖ σάμερον ἐλθεῖν ἐν
[ὥρᾳ·

Ἀντιστροφή β'

ἅ τοι Ποσειδάωνι μειχθεῖσα Κρονίῳ λέγεται
παῖδα ἰόπλοκον Εὐάδναν τεκέμεν.
Κρύψε δὲ παρθενίαν ὠδῖνα κόλποις·
κυρίῳ δ' ἐν μηνὶ πέμποισ' ἀμφιπόλους ἐκέλευσεν
ἥρωι πορσαίνειν δόμεν Εἰλατίδᾳ βρέφος,
ὃς ἀνδρῶν Ἀρκάδων ἄνασσε Φαισάνᾳ, λάχε τ' Ἀλφεὸν
[οἰκεῖν·
ἔνθα τραφεῖσ' ὑπ' Ἀπόλλωνι γλυκείας πρῶτον ἔψαυσ'
[Ἀφροδίτας.

una y otra cosas: vate bueno y para pelear con la lanza." Se aplica
esto también al hombre siracusano señor de esta pompa.
No siendo litigioso ni en exceso amante del triunfo,
aun jurando gran juramento, claro de esto a lo menos
le testimoniaré; y lo permitirán las dulcísonas Musas.

Estrofa 2

Pero oh Fintis, únceme la robustez de las mulas
lo más de prisa, porque en una vía sin tacha
hagamos ir el carro, y que llegue incluso al origen
de los hombres. Pues éstas más que otras, por este camino
saben conducir, porque las coronas de Olimpia
recibieron; hay, pues, que abrirles de los himnos las puertas
hacia Pitane, y cabe el curso del Eurotas me es preciso venir
[hoy a tiempo.

Antistrofa 2

Pues ella, mezclada a Poseidón Cronida, se dice,
parió a Evadne de violáceos rizos, su niña.
Mas ella en la plegada ropa escondió su preñez de soltera,
y en el crítico mes ordenó, sirvientes enviando,
dar a cuidar su cría al héroe Elatida
que era señor, en Fesana, de hombres arcadios, y tenía, para
[habitar, el Alfeo;
allí, crecida bajo Apolo tocó por vez primera a la dulce Afrodita.

Ἐπῳδός β'

Οὐδ' ἔλαθ' Αἴπυτον ἐν παντὶ χρόνῳ κλέπτοισα θεοῖο γόνον·
ἀλλ' ὁ μὲν Πυθῶνάδ', ἐν θυμῷ πιέσαις χόλον οὐ φατὸν ὀξείᾳ [μελέτᾳ,
ᾤχετ' ἰὼν μαντευσόμενος ταύτας περ' ἀτλάτου πάθας.
Ἁ δὲ φοινικόκροκον ζώναν καταθηκαμένα
κάλπιδά τ' ἀργυρέαν λόχμας ὑπὸ κυανέας
τίκτε θεόφρονα κοῦρον. Τᾷ μὲν ὁ χρυσοκόμας
πραΰμητίν τ' Ἐλείθυιαν παρέστασέν τε Μοίρας·

Στροφή γ'

ἦλθεν δ' ὑπὸ σπλάγχνων ὑπ' ὠδῖνός τ' ἐρατᾶς Ἴαμος
ἐς φάος αὐτίκα. Τὸν μὲν κνιζομένα
λεῖπε χαμαί· δύο δὲ γλαυκῶπες αὐτόν
δαιμόνων βουλαῖσιν ἐθρέψαντο δράκοντες ἀμεμφεῖ
ἰῷ μελισσᾶν καδόμενοι. Βασιλεὺς δ' ἐπεί
πετραέσσας ἐλαύνων ἵκετ' ἐκ Πυθῶνος, ἅπαντας ἐν οἴκῳ
εἴρετο παῖδα, τὸν Εὐάδνα τέκοι· Φοίβου γὰρ αὐτὸν φᾶ [γεγάκειν

Ἀντιστροφή γ'

πατρός, περὶ θνατῶν δ' ἔσεσθαι μάντιν ἐπιχθονίοις
ἔξοχον, οὐδέ ποτ' ἐκλείψειν γενεάν.

Epodo 2

No escapó a Epito en todo ese tiempo, que hurtaba la estirpe [del dios;
mas él, oprimiendo en el ánimo un rencor no decible, con [cuita aguda hacia Pito
partió, yendo a consultar el oráculo sobre esta insufrible des- [gracia.
Mas ella el purpúreo cinto habiendo depuesto
y el cántaro argénteo, bajo un boscaje sombrío
paría al doncel de mente divina. El auricrinado,
a la benévola Ilitía y a las Moiras hizo estar cerca de ella;

Estrofa 3

y desde sus entrañas y de una amable preñez, vino Yamo,
pronto, a la luz. Perturbada,
lo dejó en tierra. Mas a él, ojiglaucos,
por voluntad de los dioses dos dragones lo criaron con jugo
inocente de abejas, cuidándolo. Y cuando el rey
vino de Pito pedregosa guiändo, a todos en casa
preguntó por el niño, el parido de Evadne; pues él lo decía naci- [do de Febo

Antistrofa 3

padre, y que debía sobre los mortales estar, para los terrestres [un vate
eminente, y que no había de faltar nunca su raza.

Ὣς ἄρα μάνυε. Τοὶ δ' οὔτ' ὦν ἀκοῦσαι
οὔτ' ἰδεῖν εὔχοντο πεμπταῖον γεγενημένον. Ἀλλ' ἐν
κέκρυπτο γὰρ σχοίνῳ βατιᾷ τ' ἐν ἀπειρίτῳ,
ἴων ξανθαῖσι καὶ παμπορφύροις ἀκτῖσι βεβρεγμένος ἁβρόν
σῶμα· τὸ καὶ κατεφάμιξεν καλεῖσθαί νιν χρόνῳ σύμπαντι
[μάτηρ

Ἐπῳδός γ'

τοῦτ' ὄνυμ' ἀθάνατον. Τερπνᾶς δ' ἐπεὶ χρυσοστεφάνοιο
[λάβεν
καρπὸν Ἥβας, Ἀλφεῷ μέσσῳ καταβὰς ἐκάλεσσε Ποσειδᾶν'
[εὐρυβίαν,
ὃν πρόγονον, καὶ τοξοφόρον Δάλου θεοδμάτας σκοπόν,
αἰτέων λαοτρόφον τιμάν τιν' ἑᾷ κεφαλᾷ,
νυκτὸς ὑπαίθριος. Ἀντεφθέγξατο δ' ἀρτιεπής
πατρία ὄσσα, μετάλλασέν τέ νιν· «Ὄρσο, τέκος,
δεῦρο πάγκοινον ἐς χώραν ἴμεν φάμας ὄπισθεν.»

Στροφή δ'

Ἵκοντο δ' ὑψηλοῖο πέτραν ἀλίβατον Κρονίου·
ἔνθα οἱ ὤπασε θησαυρὸν δίδυμον
μαντοσύνας, τόκα μὲν φωνὰν ἀκούειν
ψευδέων ἄγνωτον, εὖτ' ἂν δὲ θρασυμάχανος ἐλθὼν
Ἡρακλέης, σεμνὸν θάλος Ἀλκαϊδᾶν, πατρί

Así, pues, explicaba. Mas éstos no haber escuchado
ni visto afirmaban, al cinco días antes nacido. Mas estaba, en
[efecto,
en un juncal, escondido, y un matorral sin orillas,
de rayos rubios y de púrpura todos de violetas bañado su tierno
cuerpo. Y así quiso la madre que fuera en todo tiempo llamado

Epodo 3

de este nombre inmortal. Y cuando de la grata juventud co-
[ronada de oro
tomó el fruto, llegado a mitad del Alfeo invocó a Poseidón
[poderoso,
su abuelo, y al que el arco lleva, guardián de Delos la fija por
[dioses,
para su cabeza un honor nutricio de pueblo, rogando
en la noche abierta. Y en respuesta, se oyó, clarihablante,
la paterna voz, y vino a buscarlo: "Hijo, surge
para venir tras mi voz al país común a todo hombre."

Estrofa 4

Y vinieron del alto Cronios a la piedra escarpada,
donde le dispensó el doble tesoro
del vaticinio; por momentos, la voz escuchar
que no conoce mentiras, y cuando viniere el de arduas tareas
Heracles, augusto retoño de los Alcidas, y al padre

ἑορτάν τε κτίσῃ πλειστόμβροτον τεθμόν τε μέγιστον ἀέθλων,
Ζηνὸς ἐπ' ἀκροτάτῳ βωμῷ τότ' αὖ χρηστήριον θέσθαι [κέλευσεν.

Ἀντιστροφή δ'

Ἐξ οὗ πολύκλειτον καθ' Ἕλλανας γένος Ἰαμιδᾶν·
ὄλβος ἅμ' ἕσπετο· τιμῶντες δ' ἀρετάς
ἐς φανερὰν ὁδὸν ἔρχονται· τεκμαίρει
χρῆμ' ἕκαστον· μῶμος ἐξ ἄλλων κρέμαται φθονεόντων
τοῖς, οἷς ποτε πρώτοις περὶ δωδέκατον δρόμον
ἐλαυνόντεσσιν αἰδοία ποτιστάξῃ Χάρις εὐκλέα μορφάν.
Εἰ δ' ἐτύμως ὑπὸ Κυλλάνας ὄροις, Ἁγησία, μάτρωες ἄνδρες

Ἐπῳδός δ'

ναιετάοντες ἐδώρησαν θεῶν κάρυκα λιταῖς θυσίαις
πολλὰ δὴ πολλαῖσιν Ἑρμᾶν εὐσεβέως ὃς ἀγῶνας ἔχει μοῖράν [τ' ἀέθλων,
Ἀρκαδίαν τ' εὐάνορα τιμᾷ, κεῖνος, ὦ παῖ Σωστράτου,
σὺν βαρυγδούπῳ πατρὶ κραίνει σέθεν εὐτυχίαν.
Δόξαν ἔχω τιν' ἐπὶ γλώσσᾳ ἀκόνας λιγυρᾶς,
ἅ μ' ἐθέλοντα προσέρπει καλλιρόοισι πνοαῖς.
Ματρομάτωρ ἐμὰ Στυμφαλίς, εὐανθὴς Μετώπα,

le estableciera la fiesta concurrida y la muy grande ley de las [luchas,
de Zeus sobre el sumo altar, allí, además, le ordenó poner un [oráculo.

Antistrofa 4

Tras eso, muy célebre entre los helenos, de los Yamidas la raza;
la prosperidad, a la vez, siguió, y, las virtudes honrando,
en luciente camino adelantan; es una prueba
cada acción; la calumnia de otros, ínvidos, pende
sobre éstos, sobre quien, una vez primeros en torno a la carrera [duodécima
guiando, la veneranda Gracia destilara, gloriosa, la forma.
Mas si en verdad, Hagesias, bajo los fines del Cilene tus abuelos [maternos

Epodo 4

habitando, propiciaron al heraldo de los dioses con suplicantes [ofrendas,
muchas veces con muchas píamente; a Hermes, quien los [certámenes tiene y porción de las luchas,
y honra, de hombres valientes, a Arcadia, él, oh hijo de Sóstrato,
con su fragoroso padre, cumple tu buena fortuna.
Algún prestigio tengo en mi lengua de una afiladera clarísona
que hacia mí que lo quiero, viene en soplos de bella corriente;
madre de mi madre, estinfalia, la bien florida Metope

Στροφή ε'

πλάξιππον ἃ Θήβαν ἔτικτεν, τᾶς ἐρατεινὸν ὕδωρ
πίομαι, ἀνδράσιν αἰχματαῖσι πλέκων
ποικίλον ὕμνον. Ὄτρυνον νῦν ἑταίρους,
Αἰνέα, πρῶτον μὲν Ἥραν Παρθενίαν κελαδῆσαι,
γνῶναί τ' ἔπειτ', ἀρχαῖον ὄνειδος ἀλαθέσιν
λόγοις εἰ φεύγομεν, Βοιωτίαν ὗν. Ἐσσὶ γὰρ ἄγγελος ὀρθός,
ἠυκόμων σκυτάλα Μοισᾶν, γλυκὺς κρατὴρ ἀγαφθέγκτων
[ἀοιδᾶν·

Ἀντιστροφή ε'

εἶπον δε μεμνᾶσθαι Συρακοσσᾶν τε καὶ Ὀρτυγίας·
τὰν Ἱέρων καθαρῷ σκάπτῳ διέπων,
ἄρτια μηδόμενος, φοινικόπεζαν
ἀμφέπει Δάματρα λευκίππου τε θυγατρὸς ἑορτάν,
καὶ Ζηνὸς Αἰτναίου κράτος. Ἁδύλογοι δέ νιν
λύραι μολπαί τε γινώσκοντι. Μὴ θράσσοι χρόνος ὄλβον
[ἐφέρπων,
σὺν δὲ φιλοφροσύναις εὐηράτοις Ἁγησία δέξαιτο κῶμον

Ἐπῳδός ε'

οἴκοθεν οἴκαδ' ἀπὸ Στυμφαλίων τειχέων ποτινισόμενον,
ματέρ' εὐμήλοιο λιπόντ' Ἀρκαδίας. Ἀγαθαὶ δὲ πέλοντ' ἐν
[χειμερίᾳ

Estrofa 5

que parió, criadora de caballos, a Teba de quien, amable, yo
[el agua
beberé, para hombres belicosos trenzando
un himno variado. Anima a tus amigos ahora,
Eneas, a celebrar a Hera Partenia primero,
y luego a hacer ver que según veraces razones, huimos
de la antigua injuria: puerco de Beocia. Recto eres, pues, mensa-
[jero;
vara de las Musas de buenos rizos, dulce crátera de cantos
[muy resonantes;

Antistrofa 5

y díles también de acordarse de Siracusa y de Ortigia,
de la cual Hierón, el puro cetro rigiendo,
meditando lo justo, de pies purpurinos
cuida a Deméter, y de su hija de blancos caballos la fiesta,
y de Zeus Etneo el poder. Mas de dulces palabras,
liras y canciones lo conocen. Que no turbe el tiempo su dicha,
[avanzando,
mas con benevolencia muy amable, de Hagesias acoja la pompa

Epodo 5

que llega de casa en casa, desde las estinfalias murallas,
dejando a la madre de Arcadia de buenas greyes. Y buenas
[son, en la noche

νυκτὶ θοᾶς ἐκ ναὸς ἀπεσκίμφθαι δύ' ἄγκυραι. Θεός
τῶνδε κείνων τε κλυτὰν αἶσαν παρέχοι φιλέων.
Δέσποτα ποντομέδων, εὐθὺν δὲ πλόον καμάτων
ἐκτὸς ἐόντα δίδοι, χρυσαλακάτοιο πόσις
Ἀμφιτρίτας, ἐμῶν δ' ὕμνων ἄεξ' εὐτερπὲς ἄνθος.

tormentosa, para lanzarlas de la rápida nave, dos anclas. Que
[el dios
a éstos y aquéllos, amándolos, ofrezca ínclita suerte.
Señor que el ponto riges: pronta, una navegación que esté fuera
de fatigas, dona, esposo de la de rueca de oro
Anfitrite, y haz crecer, bien gozosa, la flor de mis himnos.

Ζ’

Στροφή α’

Φιάλαν ὡς εἴ τις ἀφνεᾶς ἀπὸ χειρὸς ἑλὼν
ἔνδον ἀμπέλου καχλάζοισαν δρόσῳ
δωρήσεται
νεανίᾳ γαμβρῷ προπίνων οἴκοθεν οἴκαδε, πάγχρυσον κορυφὰν
[κτεάνων,
συμποσίου τε χάριν κᾶδός τε τιμάσαις ἑόν, ἐν δὲ φίλων
παρεόντων θῆκέ νιν ζαλωτὸν ὁμόφρονος εὐνᾶς·

Ἀντιστροφή α’

καὶ ἐγὼ νέκταρ χυτόν, Μοισᾶν δόσιν, ἀεθλοφόροις
ἀνδράσιν πέμπων, γλυκὺν καρπὸν φρενός,
ἱλάσκομαι,
Ὀλυμπίᾳ Πυθοῖ τε νικώντεσσιν· ὁ δ’ ὄλβιος, ὃν φᾶμαι
[κατέχοντ’ ἀγαθαί.
Ἄλλοτε δ’ ἄλλον ἐποπτεύει Χάρις ζωθάλμιος ἁδυμελεῖ
θαμὰ μὲν φόρμιγγι παμφώνοισί τ’ ἐν ἔντεσιν αὐλῶν.

Ἐπῳδός α’

Καί νυν ὑπ’ ἀμφοτέρων σὺν Διαγόρᾳ κατέβαν, τὰν ποντίαν
ὑμνέων παῖδ’ Ἀφροδίτας Ἀελίοιό τε νύμφαν, Ῥόδον,

VII

Estrofa 1

Como si alguien, tomada en la opulenta mano una copa
hirviente por dentro de rocío de viña,
se la ofrece
al joven yerno —toda de oro, cumbre de bienes—, bebiendo
[antes por la casa y la casa,
honrando del banquete la gracia y su alianza, y, presentes
allí los amigos, lo hizo envidiable por el lecho acordado,

Antistrofa 1

así yo el néctar vertido, de las Musas don, a premiados
hombres enviando, dulce fruto de mi mente,
alegres pongo
a los que en Olimpia y Pito vencieron. Próspero aquel a quien
[tienen famas excelsas.
A uno u otro mira la Gracia que enflora la vida,
con lira dulcísona, a la vez, y omnisonantes instrumentos
[de flautas.

Epodo 1

Y ahora, bajo una y otros, he venido celebrando con Diágoras
a la del ponto: a Rodos, la hija de Afrodita y de Helios la novia,

εὐθυμάχαν ὄφρα πελώριον ἄνδρα παρ' Ἀλφεῷ στεφανω-
[σάμενον
αἰνέσω πυγμᾶς ἄποινα
καὶ παρὰ Κασταλίᾳ, πατέρα τε Δαμάγητον ἁδόντα Δίκᾳ,
Ἀσίας εὐρυχόρου τρίπολιν νᾶσον πέλας
ἐμβόλῳ ναίοντας Ἀργείᾳ σὺν αἰχμᾷ.

Στροφή β'

Ἐθελήσω τοῖσιν ἐξ ἀρχᾶς ἀπὸ Τλαπολέμου
ξυνὸν ἀγγέλλων διορθῶσαι λόγον,
Ἡρακλέος
εὐρυσθενεῖ γέννᾳ. Τὸ μὲν γὰρ πατρόθεν ἐκ Διὸς εὔχονται· τὸ
[δ' Ἀμυντορίδαι
ματρόθεν Ἀστυδαμείας. Ἀμφὶ δ' ἀνθρώπων φρασὶν
[ἀμπλακίαι
ἀναρίθμητοι κρέμανται· τοῦτο δ' ἀμάχανον εὑρεῖν,

Ἀντιστροφή β'

ὅ τι νῦν ἐν καὶ τελευτᾷ φέρτατον ἀνδρὶ τυχεῖν.
Καὶ γὰρ Ἀλκμήνας κασίγνητον νόθον
σκάπτῳ θενὼν
σκληρᾶς ἐλαίας ἔκτανεν Τίρυνθι Λικύμνιον ἐλθόντ' ἐκ
[θαλάμων Μιδέας
τᾶσδέ ποτε χθονὸς οἰκιστὴρ χολωθείς. Αἱ δὲ φρενῶν ταραχαί
παρέπλαγξαν καὶ σοφόν. Μαντεύσατο δ' ἐς θεὸν ἐλθών.

porque al recto combatiente, hombre gigante junto al Alfeo
[coronado
y junto a Castalia,
yo alabe, premio del pugilato, y a su padre Damageto que plació
[a la Justicia;
ellos de Asia de anchos espacios en la isla de tres ciudades, cercana
al espolón, con argiva lanza residen.

Estrofa 2

Del principio, desde Tlepolemo, querría,
anunciándolo, corregir el relato común
a la de Heracles
potente raza, que de Zeus, en cuanto al padre, se glorian, y,
[Amintoridas,
de Astidamia, en cuanto a la madre. Mas en torno a las mentes
[de las gentes, errores
innúmeros suspensos están; y esto encontrar, imposible:

Antistrofa 2

qué, ahora y al fin, es lo mejor de obtener para el hombre.
Pues también al hermano bastardo de Alcmena, golpeándolo
con un garrote
de rígido olivo, a Licimnio, en Tirinto mató, del lecho de Midea
[salido,
airado otrora el fundador de esta tierra. Pues de las mentes los
[tumultos
aun al sabio extraviaron. Y él al oráculo consultó, al dios lle-
[gándose.

Ἐπῳδός β'

Τῷ μὲν ὁ χρυσοκόμας εὐώδεος ἐξ ἀδύτου ναῶν πλόον
εἶπε Λερναίας ἀπ' ἀκτᾶς εὐθὺς ἐς ἀμφιθάλασσον νομόν,
ἔνθα ποτὲ βρέχε θεῶν βασιλεὺς ὁ μέγας χρυσέαις νιφάδεσσι [πόλιν,
ἀνίχ' Ἁφαίστου τέχναισιν
χαλκελάτῳ πελέκει πατέρος Ἀθαναία κορυφὰν κατ' ἄκραν
ἀνορούσαισ' ἀλάλαξεν ὑπερμάκει βοᾷ
Οὐρανὸς δ' ἔφριξέ νιν καὶ Γαῖα μάτηρ.

Στροφή γ'

Τότε καὶ φαυσίμβροτος δαίμων Ὑπεριονίδας
μέλλον ἔντειλεν φυλάξασθαι χρέος
παισὶν φίλοις,
ὡς ἂν θεᾷ πρῶτοι κτίσαιεν βωμὸν ἐναργέα, καὶ σεμνὰν [θυσίαν θέμενοι
πατρί τε θυμὸν ἰάναιεν κόρᾳ τ' ἐγχειβρόμῳ. Ἐν δ' ἀρετάν
ἔβαλεν καὶ χάρματ' ἀνθρώποισι Προμαθέος αἰδώς.

Ἀντιστροφή γ'

Ἐπὶ μὰν βαίνει τι καὶ λάθας ἀτέκμαρτα νέφος,
καὶ παρέλκει πραγμάτων ὀρθὰν ὁδόν
ἔξω φρενῶν.

Epodo 2

El auricrinado, de sus templos desde el fragante sagrario, de un
[viaje
directo a éste habló, de la costa lernea al pastizal de mares
[ceñido
donde, otrora, el gran rey de los dioses, de copos de oro la ciu-
[dad inundara;
cuando por artes de Hefesto
y el hacha en bronce labrada, de lo alto de la cima de su padre
[Atenea
surgida, gritó alalá con muy alto clamor
y por ella erizáronse Urano y Gea la madre.

Estrofa 3

Allí también el Hiperiónida dios que a los humanos alumbra,
mandó que al punto un deber observaran
los hijos suyos,
porque a la diosa, los primeros, alzaran preclaro un altar, y un
[sacrificio augusto habiendo fundado,
el ánimo alegraran al padre y a la virgen que vibra la lanza. Mas
[puso
el respeto de Prometeo, en las gentes virtud y alegrías;

Antistrofa 3

mas también sobreviene una incierta nube de olvido
y, fuera, el recto camino de los asuntos aparta
de las mentes.

Καὶ τοὶ γὰρ αἰθοίσας ἔχοντες σπέρμ' ἀνέβαν φλογὸς οὔ,
[τεῦξαν δ' ἀπύροις ἱεροῖς
ἄλσος ἐν ἀκροπόλι. Κείνοισι μὲν ξανθὰν ἀγαγὼν νεφέλαν
πολὺν ὗσε χρυσόν· αὐτὰ δέ σφισιν ὤπασε τέχναν

Ἐπῳδός γ'

πᾶσαν ἐπιχθονίων Γλαυκῶπις ἀριστοπόνοις χερσὶ κρατεῖν.
Ἔργα δὲ ζωοῖσιν ἑρπόντεσσί θ' ὁμοῖα κέλευθοι φέρον·
ἦν δὲ κλέος βαθύ. Δαέντι δὲ καὶ σοφία μείζων ἄδολος
[τελέθει.
Φαντὶ δ' ἀνθρώπων παλαιαί
ῥήσιες, οὔτω, ὅτε χθόνα δατέοντο Ζεύς τε καὶ ἀθάνατοι,
φανερὰν ἐν πελάγει Ῥόδον ἔμμεν ποντίῳ,
ἁλμυροῖς δ' ἐν βένθεσιν νᾶσον κεκρύφθαι.

Στροφή δ'

Ἀπεόντος δ' οὔτις ἔνδειξεν λάχος Ἀελίου·
καί ῥά νιν χώρας ἀκλάρωτον λίπον,
ἁγνὸν θεόν.
Μνασθέντι δὲ Ζεὺς ἄμπαλον μέλλεν θέμεν. Ἀλλά νιν οὐκ
[εἴασεν· ἐπεὶ πολιᾶς
εἶπέ τιν' αὐτὸς ὁρᾶν ἔνδον θαλάσσας αὐξομέναν πεδόθεν
πολύβοσκον γαῖαν ἀνθρώποισι καὶ εὔφρονα μήλοις.

Y así éstos, pues, subieron sin tener de la flama la ardiente semi-
[lla, e hicieron con ricos sin fuego
un santuario en la acrópolis. Puesta una nube azufrada sobre
[ellos,
mucho oro hizo llover, y les dio que en todo arte vencieran

Epodo 3

a los terrestres, por sus manos optimadoras, la misma ojiglauca,
e iguales a animantes que ambulan, sus obras los caminos lle-
[vaban,
y fue ingente su gloria. Pues para el hábil, aun la más grande
[sapiencia aparece sin dolo.
Y dicen de las gentes los viejos
relatos, que cuando la tierra Zeus y los inmortales sorteáronse,
aún no visible era Rodas en la llanura del ponto,
y en saladas honduras se ocultaba la isla.

Estrofa 4

Y nadie mostró la parte de Helios ausente,
y así, sin porción de tierra dejaron
él, dios sin mancha.
Y para el quejoso iba Zeus a echar otra suerte, mas no lo dejó
[él, porque de adentro del blanco
mar, dijo que él mismo veía creciendo del fondo,
multinutricia a las gentes y a las greyes benigna, una tierra,

Ἀντιστροφὴ δ'

Ἐκέλευσεν δ' αὐτίκα χρυσάμπυκα μὲν Λάχεσιν
χεῖρας ἀντεῖναι, θεῶν δ' ὅρκον μέγαν
μὴ παρφάμεν,
ἀλλὰ Κρόνου σὺν παιδὶ νεῦσαι, φαεννὸν ἐς αἰθέρα νιν
[πεμφθεῖσαν ἑᾷ κεφαλᾷ
ἐξοπίσω γέρας ἔσσεσθαι. Τελεύταθεν δὲ λόγων κορυφαί
ἐν ἀλαθείᾳ πετοῖσαι· βλάστε μὲν ἐξ ἁλὸς ὑγρᾶς

Ἐπῳδὸς δ'

νᾶσος, ἔχει τέ νιν ὀξειᾶν ὁ γενέθλιος ἀκτίνων πατήρ,
πῦρ πνεόντων ἀρχὸς ἵππων· ἔνθα Ῥόδῳ ποτὲ μειχθεὶς τέκεν
ἑπτὰ σοφώτατα νοήματ' ἐπὶ προτέρων ἀνδρῶν παραδεξα-
[μένους
παῖδας, ὧν εἷς μὲν Κάμιρον
πρεσβύτατόν τε Ἰάλυσον ἔτεκεν Λίνδον τ'· ἀπάτερθε δ' ἔχον,
διὰ γαῖαν τρίχα δασσάμενοι πατρωίαν,
ἀστέων μοίρας, κέκληνται δέ σφιν ἕδραι.

Στροφὴ ε'

Τόθι λύτρον συμφορᾶς οἰκτρᾶς γλυκὺ Τλαπολέμῳ
ἵσταται Τιρυνθίων ἀρχαγέτᾳ,
ὥσπερ θεῷ,

Antistrofa 4

y pidió luego a Laquesis la de áurea diadema
que las manos tendiera, y de los dioses el gran juramento
no transgrediera,
mas asintiera con el hijo de Cronos: que, para su cabeza, la en-
[viada hacia el éter luciente,
en el futuro, honor sería. Y se cumplieron de las voces las cimas
cayendo en la verdad; germinó de la húmeda sal, ciertamente,

Epodo 4

la isla, y la tiene el padre generador de rayos agudos
y guía de caballos que fuego exhalan; allí otrora, a Rodos mez-
[clado, engendró
siete hijos, que los más sabios pensares entre los primeros hom-
[bres tomaron;
de ellos, uno a Camiro
y a Yaliso el mayor, y a Lindos engendró; y aparte tuvieron,
en tres partida, la tierra paterna,
un lote de ciudades y sus moradas llamadas como ellos.

Estrofa 5

Premio dulce de un caso lamentable, allí a Tlepolemo
se le dio, de los tirintios el jefe,
igual que a un dios,

μήλων τε κνισάεσσα πομπὰ καὶ κρίσις ἀμφ' ἀέθλοις. Τῶν
[ἄνθεσι Διαγόρας
ἐστεφανώσατο δίς, κλεινᾷ τ' ἐν Ἰσθμῷ τετράκις εὐτυχέων,
Νεμέᾳ τ' ἄλλαν ἐπ' ἄλλᾳ, καὶ κρανααῖς ἐν Ἀθάναις.

Ἀντιστροφή ε'

Ὅ τ' ἐν Ἄργει χαλκὸς ἔγνω νιν, τά τ' ἐν Ἀρκαδίᾳ
ἔργα καὶ Θήβαις, ἀγῶνές τ' ἔννομοι
Βοιωτίων,
Πέλλανά τ' Αἴγινά τε νικῶνθ' ἑξάκις· ἐν Μεγάροισίν τ' οὐχ
[ἕτερον λιθίνα
ψᾶφος ἔχει λόγον. Ἀλλ' ὦ Ζεῦ πάτερ, νώτοισιν Ἀταβυρίου
μεδέων, τίμα μὲν ὕμνου τεθμὸν Ὀλυμπιονίκαν,

Ἐπῳδός ε'

ἄνδρα τε πὺξ ἀρετὰν εὑρόντα, δίδοι τέ οἱ αἰδοίαν χάριν
καὶ ποτ' ἀστῶν καὶ ποτὶ ξείνων. Ἐπεὶ ὕβριος ἐχθρὰν ὁδόν
εὐθυπορεῖ, σάφα δαεὶς ἅ τε οἱ πατέρων ὀρθαὶ φρένες ἐξ
[ἀγαθῶν
ἔχρεον. Μὴ κρύπτε κοινὸν
σπέρμ' ἀπὸ Καλλιάνακτος· Ἐρατιδᾶν τοι σὺν χαρίτεσσιν
[ἔχει
θαλίας καὶ πόλις· ἐν δὲ μιᾷ μοίρᾳ χρόνου
ἄλλοτ' ἀλλοῖαι διαιθύσσοισιν αὖραι.

una pompa de ovejas ardiente y el juicio de las luchas. De [cuyas flores, Diágoras
se coronó dos veces, y cuatro feliz fue en el Istmo famoso,
y en Nemea una tras otra, y en Atenas rocosa.

Antistrofa 5

Y en Argos el bronce lo conoció, y en Arcadia
las obras, y en Tebas, y los legales certámenes
de los beocios,
y Pelene y Egina, venciendo seis veces, y, pétreo, el voto no tiene
otro lenguaje en Megara. Pero oh, Zeus padre que de Atabirio [en el dorso
reinas: honra la fundación de un himno a las victorias olímpicas,

Epodo 5

al hombre que encontró en el boxeo la virtud, y dale venerable [una gracia
de ciudadanos y extranjeros. Porque en un camino de la insolen- [cia enemigo,
va él derecho, sabiendo claro lo que, rectas, de los padres nobles [las mentes
le enseñaron. La semilla no escondas,
común, de Calianacte. Por cierto, con las gracias de los Erátidas, [tiene
festejos también la ciudad; y en un punto de tiempo
otras veces otras auras se lanzan.

Η’

Στροφή α’

Μᾶτερ ὦ χρυσοστεφάνων ἀέθλων, Ὀλυμπία,
δέσποιν’ ἀλαθείας, ἵνα μάντιες ἄνδρες
ἐμπύροις τεκμαιρόμενοι παραπειρῶνται Διὸς ἀργικεραύνου,
εἴ τιν’ ἔχει λόγον ἀνθρώπων πέρι
μαιομένων μεγάλαν
ἀρετὰν θυμῷ λαβεῖν
τῶν δὲ μόχθων ἀμπνοάν.

Ἀντιστροφή α’

Ἄνεται δὲ πρὸς χάριν εὐσεβίας ἀνδρῶν λιταῖς·
ἀλλ’ ὦ Πίσας εὔδενδρον ἐπ’ Ἀλφεῷ ἄλσος,
τόνδε κῶμον καὶ στεφαναφορίαν δέξαι. Μέγα τοι κλέος αἰεί,
ᾧτινι σὸν γέρας ἕσπετ’ ἀγλαόν.
Ἄλλα δ’ ἐπ’ ἄλλον ἔβαν
ἀγαθῶν, πολλαὶ δ’ ὁδοί
σὺν θεοῖς εὐπραγίας

Ἐπῳδός α’

Τιμόσθενες, ὔμμε δ’ ἐκλάρωσεν πότμος
Ζηνὶ γενεθλίῳ· ὃς σὲ μὲν Νεμέᾳ πρόφατον,

VIII

Estrofa 1

Oh, madre de las luchas de oro coronadas, Olimpia,
dueña de la verdad; donde —vates— los hombres,
con quemadas hostias augurando, exploran a Zeus fulgurante
si alguna palabra tiene sobre los hombres
quienes, grande, ambicionan
tomar la virtud, en su ánimo,
y un respiro de sus fatigas,

Antistrofa 1

y en gracia de la piedad a las preces de esos hombres, se cumple.
Pero oh, bien arbolado, de Pisa sobre el Alfeo, bosque sacro,
esta pompa y lleva de coronas acoge; siempre gran gloria, por [cierto
tiene aquel a quien tu premio noble se añade;
mas a otro van otros
de los bienes, y muchos son los caminos
de la prosperidad, con los dioses.

Epodo 1

Timóstenes: os ha confiado el destino
a Zeus Genetlio, quien a ti ilustre en Nemea

Ἀλκιμέδοντα δὲ πὰρ Κρόνου λόφῳ
θῆκεν Ὀλυμπιονίκαν.
Ἦν δ' ἐσορᾶν καλός, ἔργῳ τ' οὐ κατὰ εἶδος ἐλέγχων
ἐξένεπε κρατέων πάλᾳ δολιχήρετμον Αἴγιναν πάτραν·
ἔνθα Σώτειρα Διὸς ξενίου
πάρεδρος ἀσκεῖται Θέμις

Στροφή β'

ἔξοχ' ἀνθρώπων. Ὅ τι γὰρ πολὺ καὶ πολλᾷ ῥέπῃ,
ὀρθᾷ διακρίνειν φρενὶ μὴ παρὰ καιρόν
δυσπαλές· τεθμὸς δέ τις ἀθανάτων καὶ τάνδ' ἁλιερκέα χώραν
παντοδαποῖσιν ὑπέστασε ξένοις
κίονα δαιμονίαν
—ὁ δ' ἐπαντέλλων χρόνος
τοῦτο πράσσων μὴ κάμοι—

Ἀντιστροφή β'

Δωριεῖ λαῷ ταμιευομέναν ἐξ Αἰακοῦ·
τὸν παῖς ὁ Λατοῦς εὐρυμέδων τε Ποσειδάν,
Ἰλίῳ μέλλοντες ἐπὶ στέφανον τεῦξαι, καλέσαντο συνεργόν
τείχεος, ἦν ὅτι νιν πεπρωμένον
ὀρνυμένων πολέμων
πτολιπόρθοις ἐν μάχαις
λάβρον ἀμπνεῦσαι καπνόν.

y a Alcimedón junto a la colina de Cronos,
vencedor olímpico, puso.
Y él, bello de verse, y sin desmentir su belleza con la obra,
vencedor en la lucha, hizo proclamar a Egina de largos remos, su [patria,
donde al lado de Zeus hospitalario sentándose,
Temis salvadora es honrada

Estrofa 2

de modo excelso entre las gentes. Mas lo que mucho y de mu- [chos modos se inclina,
arduo es de juez para una mente recta y a la mesura no opuesta;
y una ley de los inmortales a este país cercado de olas,
también para extraños de toda especie, ha dispuesto,
columna divina
(y que el tiempo surgente
de hacer tal no se canse)

Antistrofa 2

reservada para el dorio pueblo de Eaco,
a quien el hijo de Latona y Poseidón de anchos dominios,
en el punto de añadir a Ilión su corona, auxiliar, lo llamaron
para el muro, porque estaba destinado que éste,
cuando estallaran las guerras,
en los combates que ciudades destruyen,
humo impetuoso exhalara.

Ἐπῳδός β'

Γλαυκοὶ δὲ δράκοντες, ἐπεὶ κτίσθη νέον,
πύργον ἐσαλλόμενοι τρεῖς, οἱ δύο μὲν κάπετον,
αὖθι δ' ἀτυζόμενοι ψυχὰς βάλον,
εἷς δ' ἀνόρουσε βοάσαις.
Ἔννεπε δ' ἀντίον ὁρμαίνων τέρας εὐθὺς Ἀπόλλων·
«Πέργαμος ἀμφὶ τεαῖς, ἥρως, χερὸς ἐργασίαις ἁλίσκεται·
ὣς ἐμοὶ φάσμα λέγει Κρονίδα
πεμφθὲν βαρυγδούπου Διός·

Στροφή γ'

οὐκ ἄτερ παίδων σέθεν, ἀλλ' ἅμα πρώτοις ἄρξεται
καὶ τερτάτοις.» Ὣς ἦρα θεὸς σάφα εἴπαις
Ξάνθον ἤπειγεν καὶ Ἀμαζόνας εὐίππους καὶ ἐς Ἴστρον [ἐλαύνων.
Ὀρσοτρίαινα δ' ἐπ' Ἰσθμῷ ποντίᾳ
ἅρμα θοὸν τάνυεν,
ἀποπέμπων Αἰακόν
δεῦρ' ἀν' ἵπποις χρυσέαις

Ἀντιστροφή γ'

καὶ Κορίνθου δειράδ' ἐποψόμενος δαιτικλυτάν.
Τερπνὸν δ' ἐν ἀνθρώποις ἴσον ἔσσεται οὐδέν.
Εἰ δ' ἐγὼ Μελησίᾳ ἐξ ἀγενείων κῦδος ἀνέδραμον ὕμνῳ,
μὴ βαλέτω με λίθῳ τραχεῖ φθόνος·
καὶ Νεμέᾳ γὰρ ὁμῶς

Epodo 2

Y apenas construido, nuevo, tres glaucos dragones
hacia la torre lanzáronse; dos se cayeron
y allí, atónitos, despidieron las almas;
pero se elevó el otro, gritando.
Y dijo Apolo al punto, meditando el presente prodigio:
"En tus obras, héroe, las de tu mano, Pérgamo es conquistada;
así me lo dijo la visión, del Cronida
gravitonante, Zeus, enviada;

Estrofa 3

no sin niños tuyos, mas con los primeros comenzará,
y con los cuartos." Así, pues, habiendo dicho el dios claramente,
guiando, hacia el Janto apresuróse, y las amazonas de buenos [caballos, y el Istro.
Y el que agita el tridente, hacia el Istmo marino
tendió rápido el carro,
trayendo a Eaco de nuevo
hasta aquí, sobre caballos de oro,

Antistrofa 3

y a los cantiles de Corinto, a contemplar ínclitas mesas.
Mas entre los hombres, nada ha de ser igualmente agradable.
Y si yo, Melesias, de los imberbes remonté el prestigio en un [himno,
no me golpee con su piedra ruda la envidia;
y lo mismo, pues, en Nemea

ἐρέω ταύταν Χάριν,
τάν δ' ἔπειτ' ἀνδρῶν μάχας

'Επῳδός γ'

ἐκ παγκρατίου· Τὸ διδάξασθαι δέ τοι
εἰδότι ῥάτερον· ἄγνωμον δὲ τὸ μὴ προμαθεῖν·
κουφότεραι γὰρ ἀπειράτων φρένες.
Κεῖνα δὲ κεῖνος ἂν εἴποι
ἔργα περαίτερον ἄλλων, τίς τρόπος ἄνδρα προβάσει
ἐξ ἱερῶν ἀέθλων μέλλοντα ποθεινοτάταν δόξαν φέρειν.
Νῦν μὲν αὐτῷ γέρας 'Αλκιμέδων
νίκαν τριακοστὰν ἑλών·

Στροφή δ'

ὃς τύχᾳ μὲν δαίμονος, ἀνορέας δ' οὐκ ἀμπλακών
ἐν τέτρασιν παίδων ἀπεθήκατο γυίοις
νόστον ἔχθιστον καὶ ἀτιμοτέραν γλῶσσαν καὶ ἐπίκρυφον
[οἶμον,
πατρὶ δὲ πατρὸς ἐνέπνευσεν μένος
γήραος ἀντίπαλον·
'Αίδα τοι λάθεται
ἄρμενα πράξαις ἀνήρ.

'Αντιστροφή δ'

'Αλλ' ἐμὲ χρὴ μναμοσύναν ἀνεγείροντα φράσαι
χειρῶν ἄωτον Βλεψιάδαις ἐπίνικον,

diré esta gracia,
y en seguida, la del combate de hombres

Epodo 3

tras el pancracio. Y enseñar es, por cierto,
bien fácil a quien sabe; e insensato, no aprender antes;
pues más, la mente de los inexpertos, ligera,
y aquél dirá aquellas
obras mejor que otros: de qué modo hará avanzar a aquel
[hombre
que de las sacras luchas el ilustre anhela llevar, suspirado.
Ahora Alcimedonte le es honra,
habiendo tomado la victoria trigésima;

Estrofa 4

él, que por la fortuna de un dios y no de hombría careciendo,
hizo pesar en cuatro cuerpos de jóvenes
un regreso odioso y una lengua sin honra y un oculto sendero,
y al padre de su padre ha inspirado la fuerza,
de la vejez, adversaria.
En verdad, del Hades se olvida
el hombre que hizo lo propio.

Antistrofa 4

Mas en cuanto a mí, la memoria despertando, es preciso que
[diga
que tienen los Blepsiadas, de las manos victoriosa la gala,

ἕκτος οἷς ἤδη στέφανος περίκειται φυλλοφόρων ἀπ' ἀγώνων.
Ἔστι δὲ καί τι θανόντεσσιν μέρος
κὰν νόμον ἐρδομένων·
κατακρύπτει δ' οὐ κόνις
συγγόνων κεδνὰν χάριν.

Ἐπῳδός δ'

Ἑρμᾶ δὲ θυγατρὸς ἀκούσαις Ἰφίων
Ἀγγελίας ἐνέποι κεν Καλλιμάχῳ λιπαρόν
κόσμον Ὀλυμπίᾳ, ὅν σφι Ζεὺς γένει
ὤπασεν. Ἐσλὰ δ' ἐπ' ἐσλοῖς
ἔργα θέλοι δόμεν, ὀξείας δὲ νόσους ἀπαλάλκοι.
Εὔχομαι ἀμφὶ καλῶν μοίρᾳ νέμεσιν διχόβουλον μὴ θέμεν·
ἀλλ' ἀπήμαντον ἄγων βίοτον
αὐτούς τ' ἀέξοι καὶ πόλιν.

ellos, a quien ciñe ya la sexta corona de los combates frondosos.
Y tienen los muertos también una parte
según el uso ofrendada;
pues el polvo no oculta
de los parientes la gracia honoranda.

Epodo 4

Mas Ifión, habiendo oído a la hija de Hermes,
la Fama, a Calímaco dirá el esplendente
orden de Olimpia, que Zeus a su raza
acordó. Y nobles tras nobles
obras pueda él donarles, y apartarles morbos agudos.
Le ruego que en torno a su porción de lo bello, no ponga un ambiguo reparto.
mas que, llevándoles una vida sin duelo,
a ellos y a su ciudad, los levante.

Θ'

Στροφὴ α'

Τὸ μὲν Ἀρχιλόχου μέλος
φωνᾶεν Ὀλυμπίᾳ, καλλίνικος ὁ τριπλόος κεχλαδώς,
ἄρκεσε Κρόνιον παρ' ὄχθον ἁγεμονεῦσαι
κωμάζοντι φίλοις Ἐφαρμόστῳ σὺν ἑταίροις·
ἀλλὰ νῦν ἑκαταβόλων Μοισᾶν ἀπὸ τόξων
Δία τε φοινικοστερόπαν σεμνόν τ' ἐπίνειμαι
ἀκρωτήριον Ἄλιδος
τοιοῖσδε βέλεσσιν,
τὸ δή ποτε Λυδὸς ἥρως Πέλοψ
ἐξάρατο κάλλιστον ἕδνον Ἱπποδαμείας·

Ἀντιστροφὴ α'

πτερόεντα δ' ἵει γλυκὺν
Πυθῶνάδ' ὀϊστόν· οὔτοι χαμαιπετέων λόγων ἐφάψεαι,
ἀνδρὸς ἀμφὶ παλαίσμασιν φόρμιγγ' ἐλελίζων
κλεινᾶς ἐξ Ὀπόεντος, αἰνήσαις ἓ καὶ υἱόν,
ἃν Θέμις θυγάτηρ τέ οἱ σώτειρα λέλογχεν
μεγαλόδοξος Εὐνομία. Θάλλει δ' ἀρεταῖσιν
σόν τε, Κασταλία, πάρα
Ἀλφεοῦ τε ῥέεθρον·

IX

Estrofa 1

De Arquíloco la música
hablando en Olimpia, bella y victoriosa, la tres veces vibrante,
bastó para guiar junto a la colina de Cronios
a Efarmosto, con sus compañeros llevador de la pompa;
pero ahora, desde los arcos de las Musas que lejos alcanzan,
a Zeus de rayos purpúreos, cubre, y la augusta
cumbre de Élide,
con tales dardos;
la cual, pues, otrora, el lidio héroe Pélope
se llevó, de Hipodamia la bellísima dote;

Antistrofa 1

y alada, dulce, lanza
hacia Pito una flecha; no tocarás, por cierto, voces que caigan
[en tierra,
la lira moviendo en torno a las pugnas de un hombre
de la ilustre Oponte. Láudala, y a su hijo;
la compartieron Temis y su hija, la salvadora
Eunomía, de gran lustre, y de virtudes florece
junto al tuyo, Castalia,
y al curso del Alfeo,

ὅθεν στεφάνων ἄωτοι κλυτάν
Λοκρῶν ἐπαείροντι ματέρ' ἀγλαόδενδρον.

Ἐπῳδός α'

Ἐγὼ δέ τοι φίλαν πόλιν
μαλεραῖς ἐπιφλέγων ἀοιδαῖς,
καὶ ἀγάνορος ἵππου
θᾶσσον καὶ ναὸς ὑποπτέρου παντᾳ
ἀγγελίαν πέμψω ταύταν,
εἰ σύν τινι μοιριδίῳ παλάμᾳ
ἐξαίρετον Χαρίτων νέμομαι κᾶπον·
κεῖναι γὰρ ὤπασαν τὰ τέρπν'· ἀγαθοὶ δὲ καὶ σοφοὶ κατὰ
[δαίμον' ἄνδρες

Στροφή β'

ἐγένοντ'· ἐπεὶ ἀντίον
πῶς ἂν τριόδοντος Ἡρακλέης σκύταλον τίναξε χερσίν,
ἁνίκ' ἀμφὶ Πύλον σταθεὶς ἤρειδε Ποσειδάν,
ἤρειδεν δέ νιν ἀργυρέῳ τόξῳ πελεμίζων
Φοῖβος, οὐδ' Ἀίδας ἀκινήταν ἔχε ῥάβδον,
βρότεα σώμαθ' ᾇ κατάγει κοίλαν πρὸς ἄγυιαν
θνᾳσκόντων; ἀπό μοι λόγον
τοῦτον, στόμα, ῥῖψον·
ἐπεὶ τό γε λοιδορῆσαι θεούς
ἐχθρὰ σοφία, καὶ τὸ καυχᾶσθαι παρὰ καιρόν

de donde las galas de las coronas, a la ínclita
de claros árboles, madre de los locrios, ensalzan.

Epodo 1

Y yo, pues, a la amiga ciudad
alumbrando con cantos gallardos,
más que el soberbio caballo
veloz, y que la nave que abajo tiene alas, doquiera
enviaré esta noticia,
si con alguna destinada palma
el selecto jardín de las Gracias cultivo;
pues ellas dieron lo placiente, y valientes y sabios por los dioses
[los hombres

Estrofa 2

se hicieron. ¿Porque cómo
ante el tridente Heracles la maza blandiera en las manos,
cuando cerca de Pilos apostado Poseidón lo obstruía,
y lo obstruía, con argénteo arco oponiéndose,
Febo, y Hades tenía no inmóvil la vara
con que los humanos cuerpos hace bajar a la cóncava ruta
de los que mueren? Recházame
esta palabra, mi boca;
porque ultrajar a los dioses,
odiosa sapiencia, y jactarse a destiempo,

'Αντιστροφή β'

μανίαισιν ὑποκρέκει.
Μὴ νῦν λαλάγει τὰ τοιαῦτ'· ἔα πόλεμον μάχαν τε πᾶσαν
χωρὶς ἀθανάτων· φέροις δὲ Πρωτογενείας
ἄστει γλῶσσαν, ἵν' αἰολοβρόντα Διὸς αἴσᾳ
Πύρρα Δευκαλίων τε Παρνασσοῦ καταβάντε
δόμον ἔθεντο πρῶτον, ἄτερ δ' εὐνᾶς ὁμόδαμον
κτισσάσθαν λίθινον γόνον·
λαοὶ δ' ὀνύμασθεν.
Ἔγειρ' ἐπέων σφιν οἶμον λιγύν,
αἴνει δὲ παλαιὸν μὲν οἶνον, ἄνθεα δ' ὕμνων

'Επῳδός β'

νεωτέρων. Λέγοντι μάν
χθόνα μὲν κατακλύσαι μέλαιναν
ὕδατος σθένος, ἀλλά
Ζηνὸς τέχναις ἀνάπωτιν ἐξαίφνας
ἄντλον ἑλεῖν. Κείνων ἔσαν
χαλκάσπιδες ὑμέτεροι πρόγονοι
ἀρχᾶθεν, Ἰαπετιονίδος φύτλας
κοῦροι κορᾶν καὶ φερτάτων Κρονιδᾶν, ἐγχώριοι βασιλῆες
[αἰεί,

Στροφή γ'

πρὶν Ὀλύμπιος ἁγεμών,
θύγατρ' ἀπὸ γᾶς Ἐπειῶν Ὀπόεντος ἀναρπάσαις, ἕκαλος

Antistrofa 2

con las manías concuerda.
No, hoy, parlotees tales cosas; deja guerra y todo combate
aparte de los inmortales, y lleva de Protogenia
a la urbe, tu lengua; adonde, por destino de Zeus de rápidos
[truenos,
Pirra y Deucalión, del Parnaso bajados,
la casa se pusieron primera, y del mismo pueblo, sin boda,
fundaron de piedras su raza;
y laes se nombraron.
Abre para ellos de voces un camino sonoro,
y alaba el viejo vino y las flores de himnos

Epodo 2

nuevos. Pues se dice
que la tierna negra inundara
una fuerza de agua; pero
de Zeus por las artes, el reflujo de pronto
quitó el mar. De ellos, eran
vuestros abuelos de escudos de bronce,
desde el origen, del Japetiónida tronco
hijos de las hijas, y de los muy fuertes Cronidas; siempre reyes
[nativos.

Estrofa 3

Hasta que el conductor del Olimpo,
tras raptar de la tierra de los epeos a la hija de Oponte, seguro

μείχθη Μαιναλίαισιν ἐν δειραῖς, καὶ ἔνεικεν
Λοκρῷ, μὴ καθέλοι νιν αἰὼν πότμον ἐφάψαις
ὀρφανὸν γενεᾶς. Ἔχεν δὲ σπέρμα μέγιστον
ἄλοχος, εὐφράνθη τε ἰδὼν ἥρως θετὸν υἱόν,
μάτρωος δ' ἐκάλεσσέ νιν
ἰσώνυμον ἔμμεν,
ὑπέρφατον ἄνδρα μορφᾷ τε καὶ
ἔργοισι. Πόλιν δ' ὤπασεν λαόν τε διαιτᾶν.

Ἀντιστροφή γ'

Ἀφίκοντο δέ οἱ ξένοι
ἔκ τ' Ἄργεος ἔκ τε Θηβᾶν, οἱ δ' Ἀρκάδες, οἱ δὲ καὶ Πισᾶται·
υἱὸν δ' Ἄκτορος ἐξόχως τίμασεν ἐποίκων
Αἰγίνας τε Μενοίτιον. Τοῦ παῖς ἅμ' Ἀτρείδαις
Τεύθραντος πεδίον μολὼν ἔστα σὺν Ἀχιλλεῖ
μόνος, ὅτ' ἀλκάεντας Δαναοὺς τρέψαις ἁλίαισιν
πρύμναις Τήλεφος ἔμβαλεν·
ὥστ' ἔμφρονι δεῖξαι
μαθεῖν Πατρόκλου βιατὰν νόον·
ἐξ οὗ Θέτιος γόνος οὐλίῳ νιν ἐν Ἄρει

Ἐπῳδός γ'

παραγορεῖτο μή ποτε
σφετέρας ἄτερθε ταξιοῦσθαι
δαμασιμβρότου αἰχμᾶς.

se le mezcló en las gargantas del Ménalo, y la llevó
a Locro, porque, fijado el destino, el tiempo no lo arrebatara
huérfano de prole. Y tuvo simiente muy grande
la esposa, y se alegró el héroe viendo al hijo adoptivo,
y llamó, porque del abuelo materno
homónimo fuera,
al hombre inefable por forma
y por obras. Y una ciudad le dio a gobernar, y una gente.

Antistrofa 3

Y a él venían extranjeros
de Argos y de Tebas, y los árcades y también los de Pisa;
y entre quienes llegaban, honró en especial al hijo de Áctor
y Egina, a Menetio cuyo hijo, venido
con los Atridas al llano de Teutras, se afirmó con Aquiles
él solo, cuando a los robustos dánaos en fuga, a las naúticas
popas arrojó Télefo;
se enseñó así al sensato
a conocer de Patroclo el alma violenta.
Desde entonces lo exhortó la estirpe de Tetis

Epodo 3

a que no, en Ares funesto,
se formara lejos de su lanza
domadora de hombres.

Εἴην εὑρησιεπὴς ἀναγεῖσθαι
πρόσφορος ἐν Μοισᾶν δίφρῳ·
τόλμα δὲ καὶ ἀμφιλαφὴς δύναμις
ἕποιτο. Προξενίᾳ δ' ἀρετᾷ τ' ἦλθον
τιμάορος Ἰσθμίαισι Λαμπρομάχου μίτραις, ὅτ' ἀμφότεροι
[κράτησαν

Στροφή δ'

μίαν ἔργον ἀν' ἁμέραν.
Ἄλλαι δὲ δύ' ἐν Κορίνθου πύλαις ἐγένοντ' ἔπειτα χάρμαι,
ταὶ δὲ καὶ Νεμέας Ἐφαρμόστῳ κατὰ κόλπον·
Ἄργει τ' ἔσχεθε κῦδος ἀνδρῶν, παῖς δ' ἐν Ἀθάναις.
Οἷον δ' ἐν Μαραθῶνι συλαθεὶς ἀγενείων
μένεν ἀγῶνα πρεσβυτέρων ἀμφ' ἀργυρίδεσσιν·
φῶτας δ' ὀξυρεπεῖ δόλῳ
ἀπτωτὶ δαμάσσαις
διήρχετο κύκλον ὅσσᾳ βοᾷ,
ὡραῖος ἐὼν καὶ καλὸς κάλλιστά τε ῥέξαις.

Ἀντιστροφή δ'

Τὰ δὲ Παρρασίῳ στρατῷ
θαυμαστὸς ἐὼν φάνη Ζηνὸς ἀμφὶ πανάγυριν Λυκαίου,
καὶ ψυχρᾶν ὁπότ' εὐδιανὸν φάρμακον αὐρᾶν
Πελλάνα φέρε· σύνδικος δ' αὐτῷ Ἰολάου
τύμβος ἐνναλία τ' Ἐλευσὶς ἀγλαΐαισιν.

Que, fácil de palabra, yo pueda
dignamente en el carro avanzar de las Musas,
y la audacia e ingente una fuerza
me sigan. Mas por la proxenía y la virtud he venido,
honrador, con las ístmicas mitras de Lamprómaco, cuando
[ambos vencieron

Estrofa 4

la obra es un día entero.
Y de Corinto en la puerta fueron luego otras dos alegrías
y aun otras, para Efarmosto, de Nemea en el valle;
y él tuvo en Argos el honor de los hombres y, niño, en Atenas.
Y en Maratón, de los imberbes quitado,
de los mayores qué certamen aguantó, por copas de plata;
y con su ágil dolo sin caída
domados los héroes,
cruzó el circo entre cuál vocerío,
en su hora estando, y bello, y habiendo lo bellísimo hecho.

Antistrofa 4

Y en la multitud de los parrasios, incluso,
siendo admirado, se mostró de Zeus Liceo en la fiesta solemne,
y cuando de las frías auras el tibio remedio
en Pelene obtuvo; y testigo suyo, de Yolao
la tumba, y la marina Eleusis, de sus ornamentos.

Τὸ δὲ φυᾷ κράτιστον ἅπαν· πολλοὶ δὲ διδακταῖς
ἀνθρώπων ἀρεταῖς κλέος
ὤρουσαν ἀρέσθαι·
ἄνευ δὲ θεοῦ, σεσιγαμένον
οὐ σκαιότερον χρῆμ' ἕκαστον· ἐντὶ γὰρ ἄλλαι

Ἐπῳδός δ'

ὁδῶν ὁδοὶ περαίτεραι,
μία δ' οὐχ ἅπαντας ἄμμε θρέψει
μελέτα· σοφίαι μέν
αἰπειναί· τοῦτο δὲ προσφέρων ἄεθλον,
ὄρθιον ὤρυσαι θαρσέων
τόνδ' ἀνέρα δαιμονίᾳ γεγάμεν
εὔχειρα, δεξιόγυιον, ὁρῶντ' ἀλκάν,
Αἶαν τεόν τ' ἐν δαιτί, Ἰλιάδα, νικῶν ἐπεστεφάνωσε βωμόν.

Pues todo por natura es mejor; mas con aprendidas virtudes,
muchas de las gentes se esfuerzan
por tomar la gloria.
Pero, sin el dios, callar cada cosa,
no muy torpe; pues están otros caminos

Epodo 4

más allá de estos caminos,
y no nos nutrirá a todos un solo
cuidado. Las sapiencias,
arduas; pero ofreciendo este premio,
ruge en voz fuerte, confiado,
que este hombre nació de suerte divina,
con buenas manos, hábil de miembros, viendo en la fuerza,
y que vencedor, oh Áyax Oileida, coronó el altar en tu fiesta.

Ι’

Στροφή α’

Τὸν Ὀλυμπιονίκαν ἀνάγνωτέ μοι
Ἀρχεστράτου παῖδα, πόθι φρενός
ἐμᾶς γέγραπται· γλυκὺ γὰρ αὐτῷ μέλος ὀφείλων ἐμπιλέλαθ’·
[ὦ Μοῖσ’, ἀλλὰ σὺ καὶ θυγάτηρ
Ἀλάθεια Διός, ὀρθᾷ χερί
ἐρύκετον ψευδέων
ἐνιπὰν ἀλιτόξενον.

Ἀντιστροφή α’

Ἕκαθεν γὰρ ἐπελθὼν ὁ μέλλων χρόνος
ἐμὸν καταίσχυνε βαθὺ χρέος.
Ὅμως δὲ λῦσαι δυνατὸς ὀξεῖαν ἐπιμομφἂν τόκος θνατῶν·
[νῦν ψᾶφον ἑλισσομέναν
Ὁπᾷ κῦμα κατακλύσσει ῥέον;
Ὁπᾷ τε κοινὸν λόγον
φίλαν τείσομεν ἐς χάριν;

Ἐπῳδός α’

Νέμει γὰρ Ἀτρέκεια πόλιν
13b Λοκρῶν Ζεφυρίων,

X

Estrofa 1

Al vencedor Olímpico leedme
niño de Arquéstrato, donde en la mente
mía está escrito; pues debiéndole dulce melodía, lo olvidé. Mas
[tú, oh Musa, y la hija
de Zeus, la Verdad, con recta mano
el cargo retiradme
de ofensor de un huésped con mentiras.

Antistrofa 1

Pues de lejos venido, tardo, el tiempo
de mi deuda profunda me avergüenza.
Mas, con todo, es apta a disolver la aguda crítica de los hombres,
[la usura. Ahora, el canto rodado,
¿cómo sumergirá la ola corriendo?
¿Y cómo una palabra pública
pagaremos a la gracia amiga?

Epodo 1

Pues la Equidad gobierna
la ciudad de los locrios zefirianos,

μέλει τέ σφισι Καλλιόπα
καὶ χάλκεος Ἄρης. Τράπε δὲ Κύκνεια μάχα καὶ ὑπέρβιον
Ἡρακλέα· πύκτας δ' ἐν Ὀλυμπιάδι νικῶν
Ἴλᾳ φερέτω χάριν
Ἁγησίδαμος, ὡς
Ἀχιλεῖ Πάτροκλος.
Θάξαις δέ κε φύντ' ἀρετᾷ ποτί
πελώριον ὁρμάσαι κλέος ἀνὴρ θεοῦ σὺν παλάμᾳ.

Στροφή β'

Ἄπονον δ' ἔλαβον χάρμα παῦροί τινες,
ἔργων πρὸ πάντων βιότῳ φάος.
Ἀγῶνα δ' ἐξαίρετον ἀεῖσαι θέμιτες ὦρσαν Διός, ὃν ἀρχαίῳ
[σάματι πὰρ Πέλοπος
βωμῶν ἑξάριθμον ἐκτίσσατο,
ἐπεὶ Ποσειδάνιον
πέφνε Κτέατον ἀμύμονα,

Ἀντιστροφή β'

πέφνε δ' Εὔρυτον, ὡς Αὐγέαν λάτριον
ἀέκονθ' ἑκὼν μισθὸν ὑπέρβιον
πράσσοιτο, λόχμαισι δὲ δοκεύσαις ὑπὸ Κλεωνᾶν δάμασε καὶ
[κείνους Ἡρακλέης ἐφ' ὁδῷ,
ὅτι πρόσθε ποτὲ Τιρύνθιον

y cuidado les son Calíope
y Ares broncíneo, y ahuyentó el combate con Cicno, aun al
[soberbio
Heracles; pero púgil, venciendo en la Olimpiada,
a Ilas le dé las gracias
Hagesidamo, como
a Aquileo, Patroclo.
Porque, afilando a quien nació para virtuoso,
podría impulsarlo a prodigiosa gloria, con la palma del dios,
[un hombre.

Estrofa 2

Mas sin esfuerzo, unos cuantos tomaron la alegría,
para la vida, luz más que las obras todas.
Y las leyes de Zeus incitan a cantar el certamen soberano que al
[antiguo sepulcro de Pélope, vecino,
fundó, con número de seis altares,
luego que al Poseidónida
Ctéato irreprochable dio la muerte,

Antistrofa 2

y dio la muerte a Eurito, por cobrar del soberbio Augías,
ya lo quisiera o no, el salario de su servidumbre.
Y en un mato habiéndolos espiado, a éstos, junto a Cleonas,
[domó Heracles también en el camino,
porque antes una tropa

ἔπερασαν αὐτῷ στρατόν
μυχοῖς ἥμενον Ἄλιδος

Ἐπῳδός β'

Μολίονες ὑπερφίαλοι.
Καὶ μὰν ξεναπάτας
Ἐπειῶν βασιλεὺς ὄπιθεν
οὐ πολλὸν ἴδε πατρίδα πολυκτέανον ὑπὸ στερεῷ πυρί
πλαγαῖς τε σιδάρου βαθὺν εἰς ὀχετὸν ἄτας
ἵζοισαν ἐὰν πόλιν.
Νεῖκος δὲ κρεσσόνων
ἀπαθέσθ' ἄπορον.
Καὶ κεῖνος ἀβουλίᾳ ὕστατος
ἁλώσιος ἀντάσαις θάνατον αἰπὺν οὐκ ἐξέφυγεν.

Στροφή γ'

Ὁ δ' ἄρ' ἐν Πίσᾳ ἔλσαις ὅλον τε στρατόν
λᾴαν τε πᾶσαν Διὸς ἄλκιμος
υἱὸς σταθμᾶτο ζάθεον ἄλσος πατρὶ μεγίστῳ· περὶ δὲ πάξαις
[Ἄλτιν μὲν ὅγ' ἐν καθαρῷ
διέκρινε, τὸ δὲ κύκλῳ πέδον
ἔθηκε δόρπου λύσιν,
τιμάσαις πόρον Ἀλφεοῦ

Ἀντιστροφή γ'

μετὰ δώδεκ' ἀνάκτων θεῶν· καὶ πάγον
Κρόνου προσεφθέγξατο· πρόσθε γάρ

tirintia le mataran,
acampada en los valles de Élide,

Epodo 2

los Moliónidas prepotentes.
Y en verdad, delusor de huéspedes,
el rey de los epeos, no mucho
después, vio a su opulenta patria bajo el acerbo fuego
y los golpes del hierro, en canal profundo de infortunio
a su ciudad hundiéndose.
Pues del más fuerte el odio
evitar, no es posible.
Y él tampoco, por descuido, el último
en presentarse a la captura, escapó a la difícil muerte.

Estrofa 3

Mas, pues, habiendo unido en Pisa su entera tropa
y el botín todo, el hijo valeroso
de Zeus, midió divino un sitio sacro para el padre grandísimo, y
[en torno habiendo empalizado el Altis, al descubierto
lo separó, y el llano circundante
puso como descanso del convite,
tras honrar la corriente del Alfeo

Antistrofa 3

entre los doce dioses máximos. Y colina
de Cronos la llamó; pues antes,

νώνυμνος, ᾇς Οἰνόμαος ἆρχε, βρέχετο πολλᾷ νιφάδι. Ταύτᾳ
[δ' ἐν πρωτογόνῳ τελετᾷ
παρέσταν μὲν ἄρα Μοῖραι σχεδόν
ὅ τ' ἐξελέγχων μόνος
ἀλάθειαν ἐτήτυμον

Ἐπῳδός γ'

Χρόνος. Τὸ δὲ σαφανὲς ἰὼν
πόρσω κατέφρασεν,
ὁπᾷ τὰν πολέμοιο δόσιν
ἀκρόθινα διελὼν ἔθυε καὶ πενταετηρίδ' ὅπως ἄρα
ἔστασεν ἑορτὰν σὺν Ὀλυμπιάδι πρώτᾳ
νικαφορίαισί τε·
τίς δὴ ποταίνιον
ἔλαχε στέφανον
χείρεσσι ποσίν τε καὶ ἅρματι,
ἀγώνιον ἐν δόξᾳ θέμενος εὖχος ἔργῳ καθελών;

Στροφή δ'

Στάδιον μὲν ἀρίστευσεν, εὐθὺν τόνον
ποσσὶ τρέχων, παῖς ὁ Λικυμνίου
Οἰωνός· ἷκεν δὲ Μιδέαθεν στρατὸν ἐλαύνων· ὁ δὲ πάλᾳ
[κυδαίνων Ἔχεμος Τεγέαν·
Δόρυκλος δ' ἔφερε πυγμᾶς τέλος,
Τίρυνθα ναίων πόλιν·
ἀν' ἵπποισι δὲ τέτρασιν

sin nombre, bajo el reino de Enomao, nieve copiosa la cubría. Y
[a este rito primero creado,
asistieron, próximas, las Moiras
y el único que muestra
la verdad infalible:

Epodo 3

el tiempo. Y esto, lo cierto,
yendo adelante declaró:
Cómo el don de la guerra
repartió, consagradas las primicias, y cómo, quinquenal,
erigió con la prima olimpiada la fiesta
y lo que se lleva en las victorias.
¿Quién entonces, reciente,
obtuvo la corona,
con manos y pies y carro,
de los certámenes el orgullo teniendo como fama y en la obra
[ganándolo?

Estrofa 4

Fue vencedor en el estadio, el recto esfuerzo
corriendo con los pies, el hijo de Licimnio,
Eonos: de Midea, guiando una tropa, vino; y en la lucha hizo
[ilustre, Equemón, a Tegea;
y llevó el fin del pugilato, Dóriclo,
que habitaba en su ciudad, Tirinto;
y en los cuatro caballos

Ἀντιστροφή δ'

ἀπὸ Μαντινέας Σᾶμος ὡλιροθίου·
ἄκοντι Φράστωρ ἔλασε σκοπόν·
μᾶκος δὲ Νικεὺς ἔδικε πέτρῳ χέρα κυκλώσαις ὑπὲρ ἁπάντων,
[καὶ συμμαχία θόρυβον
παραίθυξε μέγαν· ἐν δ' ἕσπερον
ἔφλεξεν εὐώπιδος
σελάνας ἐρατὸν φάος.

Ἐπῳδός δ'

Ἀείδετο δὲ πὰν τέμενος
τερπναῖσι θαλίαις
τὸν ἐγκώμιον ἀμφὶ τρόπον.
Ἀρχαῖς δὲ προτέραις ἑπόμενοι καί νυν ἐπωνυμίαν χάριν
νίκας ἀγερώχου κελαδησόμεθα βροντάν
καὶ πυρπάλαμον βέλος
ὀρσικτύπου Διός,
ἐν ἅπαντι κράτει
αἴθωνα κεραυνὸν ἀραρότα·
χλιδῶσα δὲ μολπὰ πρὸς κάλαμον ἀντιάξει μελέων,

Στροφή ε'

τὰ παρ' εὐκλέι Δίρκᾳ χρόνῳ μὲν φάνεν·
ἀλλ' ὥτε παῖς ἐξ ἀλόχου πατρί

Antistrofa 4

Samo de Mantinea, Halirotida;
y con la jabalina hirió Frástor la meta,
y Eniceo lanzó largo espacio la piedra, volteando la mano más
[que todos, y sus aliados un murmullo
grande excitaron. Y la tarde
aclaró, de la bella
luna, la luz amable,

Epodo 4

y todo el recinto resonaba
con gozosos banquetes,
según el modo de los triunfos.
Los ejemplos primeros, pues, siguiendo también —gracia que
[lleva el nombre
de la victoria altiva— cantaremos el trueno
y, de fuego manual, el dardo
del fragoroso Zeus;
a su completa fuerza
adoptado, el chispeante rayo,
y responderá, grácil, el verso, al cálamo de las canciones

Estrofa 5

que junto a la bien gloriosa Dirce, aun cuando tarde, apare-
[cieron,
mas como el niño de mujer sin hijos, deseado

ποθεινὸς ἵκοντι νεότατος τὸ πάλιν ἤδη, μάλα δέ οἱ θερμαίνει
[φιλότατι νόον·
ἐπεὶ πλοῦτος ὁ λαχὼν ποιμένα
ἐπακτὸν ἀλλότριον
θνᾴσκοντι στυγερώτατος·

Ἀντιστροφή ε'

καὶ ὅταν καλὰ ἔρξαις ἀοιδᾶς ἄτερ,
Ἀγησίδαμ', εἰς Ἀίδα σταθμόν
ἀνὴρ ἵκηται, κενεὰ πνεύσαις ἔπορε μόχθῳ βραχύ τι τερπνόν.
[Τὶν δ' ἁδυεπής τε λύρα
γλυκύς τ' αὐλὸς ἀναπάσσει χάριν·
τρέφοντι δ' εὐρὺ κλέος
κόραι Πιερίδες Διός.

Ἐπῳδός ε'

Ἐγὼ δὲ συνεφαπτόμενος
σπουδᾷ κλυτὸν ἔθνος
Λοκρῶν ἀμφέπεσον, μέλιτι
εὐάνορα πόλιν καταβρέχων· παῖδ' ἐρατὸν δ' Ἀρχεστράτου
αἴνησα, τὸν εἶδον κρατέοντα χερὸς ἀλκᾷ
βωμὸν παρ' Ὀλύμπιον
κεῖνον κατὰ χρόνον
ἰδέᾳ τε καλόν
ὥρᾳ τε κεκραμένον, ἅ ποτε
ἀναιδέα Γανυμήδει θάνατον ἆλκε σὺν Κυπρογενεῖ.

del padre que ya arriba a lo opuesto al verdor, y mucho recalien-
[ta, con afección, su pecho;
porque el que haya obtenido su riqueza un custodio
advenedizo, extraño,
mucho aflige al que muere;

Antistrofa 5

y cuando tras hacer lo bello, sin un canto,
oh Hagesidamo, a la morada de Hades
llega el hombre que aspirara en vano, breve gozo ganó con su
[fatiga. Mas en ti, de suave son la lira
y la dulce flauta, gracia esparcen,
y tu gloria nutren acreciéndola,
hijas de Zeus, las Piérides.

Epodo 5

Y yo, llegándome con ellas,
con cuidado la raza ínclita
de los locrios abracé, con miel
rociando a su ciudad de héroes. Y Arquéstrato al niño amable
he laudado, a quien vi vencer por fuerza de su mano
junto al altar de Olimpia,
siendo ya en ese tiempo,
por su figura, bello,
y mezclado a su hora, la que un día
evitó a Ganimedes la ímproba muerte, con la Cipria.

ΙΑ’

Στροφή

Ἔστιν ἀνθρώποις ἀνέμων ὅτε πλεῖστα
χρῆσις· ἔστιν δ’ οὐρανίων ὑδάτων,
ὀμβρίων παίδων νεφέλας.
Εἰ δὲ σὺν πόνῳ τις εὖ πράσσοι, μελιγάρυες ὕμνοι
ὑστέρων ἀρχὰ λόγων
τέλλεται καὶ πιστὸν ὅρκιον μεγάλαις ἀρεταῖς.

Ἀντιστροφή

Ἀφθόνητος δ’ αἶνος Ὀλυμπιονίκαις
οὗτος ἄγκειται. Τὰ μὲν ἁμετέρα
γλῶσσα ποιμαίνειν ἐθέλει,
ἐκ θεοῦ δ’ ἀνὴρ σοφαῖς ἀνθεῖ πραπίδεσσιν ὁμοίως.
Ἴσθι νῦν, Ἀρχεστράτου
παῖ, τεᾶς, Ἁγησίδαμε, πυγμαχίας ἕνεκεν

Ἐπῳδός

κόσμον ἐπὶ στεφάνῳ χρυσέας ἐλαίας
ἁδυμελῆ κελαδήσω,

XI

Estrofa 1

Hay cuando de los vientos tienen los hombres máxima
necesidad; y hay cuando de las aguas del cielo
llovedizas, niñas de la nube.
Mas si alguien con trabajo viene a hacer bien, melifluos himnos,
preludios de ulteriores voces,
también leal prenda son, jurada, para grandes virtudes.

Antistrofa 1

Superior a la envidia, para olímpicos vencedores se guarda
esta alabanza que la lengua
nuestra procurar quiere;
mas por el dios, con sabias mentes florece igual, por siempre,
[el hombre.
Ahora sabe, oh de Arquéstrato
el niño, Hagesidamo, que a causa de tu pugilato,

Epodo 1

a más de la corona de oliva de oro, un orden
haré sonar melódico,

Ζεφυρίων Λοκρῶν γενεὰν ἀλέγων.
Ἔνθα συγκωμάξατ'· ἐγγυάσομαι
ὔμμιν, ὦ Μοῖσαι, φυγόξενον στρατόν
μηδ' ἀπείρατον καλῶν
ἀκρόσοφόν τε καὶ αἰχματὰν ἀφίξεσθαι. Τὸ γὰρ ἐμφυὲς οὔτ' αἴθων ἀλώπηξ
οὔτ' ἐρίβρομοι λέοντες διαλλάξαιντο ἦθος.

de los zefirios locrios el linaje cuidando.
Venid allí al cortejo juntas; os garantizo,
oh Musas, que no vendréis a un pueblo
que huye al huésped, o ignaro de lo bello,
mas de suma sapiencia y valeroso. Pues su índole innata ni la
[bermeja zorra
ni los rugientes leones, podrán intercambiarse.

ΙΒ’

Στροφή

Λίσσομαι, παῖ Ζηνὸς Ἐλευθερίου,
Ἱμέραν εὐρυσθενέ’ ἀμφιπόλει, σώτειρα Τύχα.
Τὶν γὰρ ἐν πόντῳ κυβερνῶνται θοαί
νᾶες, ἐν χέρσῳ τε λαιψηροὶ πόλεμοι
κἀγοραὶ βουλαφόροι. Αἵ γε μὲν ἀνδρῶν
πόλλ’ ἄνω, τὰ δ’ αὖ κάτω ψεύδη μεταμώνια τάμνοισαι
[κυλίνδοντ’ ἐλπίδες·

Ἀντιστροφή

σύμβολον δ’ οὔ πώ τις ἐπιχθονίων
πιστὸν ἀμφὶ πράξιος ἐσσομένας εὗρεν θεόθεν·
τῶν δὲ μελλόντων τετύφλωνται φραδαί.
Πολλὰ δ’ ἀνθρώποις παρὰ γνώμαν ἔπεσεν,
ἔμπαλιν μὲν τέρψιος, οἱ δ’ ἀνιαραῖς
ἀντικύρσαντες ζάλαις ἐσλὸν βαθὺ πήματος ἐν μικρῷ πεδά-
[μειψαν χρόνῳ.

Ἐπῳδός

Υἱὲ Φιλάνορος, ἤτοι καὶ τεά κεν
ἐνδομάχας ἅτ’ ἀλέκτωρ συγγόνῳ παρ’ ἑστίᾳ
ἀκλεὴς τιμὰ κατεφυλλορόησεν ποδῶν,

XII

Estrofa 1

Te suplico, hija de Zeus Libertador:
a Himera poderosa rodea, salvadora Fortuna.
Pues por ti en el ponto son gobernadas las rápidas
naves, y en tierra firme, impetuosas, las guerras
y las ágoras deliberantes. De los hombres, por cierto,
a menudo en la altura, y a veces en lo ínfimo, vanas mentiras
[hendiendo, ruedan las esperanzas;

Antistrofa 1

y aún no, alguien de los terrestres un signo
fiel, respecto del hecho futuro, encontró de los dioses;
mas de lo que viene, los consejos son ciegos.
Y muchas cosas, sin su propósito, a la gente cayeron,
contra su delicia, y otros, penosas
tormentas habiendo hallado, un bien profundo en breve tiempo
[por la ruina cambiaron.

Epodo 1

Hijo de Filanor, también de seguro,
como un gallo que pelea en su corral, en tu hogar de familia
sin gloria tu honor de los pies deshojado se habría,

εἰ μὴ στάσις ἀντιάνειρα Κνωσίας σ' ἄμερσε πάτρας.
Νῦν δ' Ὀλυμπίᾳ στεφανωσάμενος
καὶ δὶς ἐκ Πυθῶνος Ἰσθμοῖ τ', Ἐργότελες,
θερμὰ Νυμφᾶν λουτρὰ βαστάζεις ὁμιλέων παρ' οἰκείαις [ἀρούραις.

si no la discordia entre hombres te privara de Cnosos tu patria.
Mas ahora, coronado en Olimpia
y dos veces en Pito y en el Istmo, oh Ergóteles,
las termas cálidas de las ninfas ilustras, viviendo en campos ya
[propios.

ΙΓ’

Στροφή α’

Τρισολυμπιονίκαν
ἐπαινέων οἶκον ἅμερον ἀστοῖς,
ξένοισι δὲ θεράποντα, γνώσομαι
τὰν ὀλβίαν Κόρινθον, Ἰσθμίου
πρόθυρον Ποτειδᾶνος, ἀγλαόκουρον·
ἐν τᾷ γὰρ Εὐνομία ναίει κασίγνηταί τε, βάθρον πολίων
[ἀσφαλές,
Δίκα, καὶ ὁμότροφος Εἰρήνα, ταμί’ ἀνδράσι πλούτου,
[χρύσεαι παῖδες εὐβούλου Θέμιτος·

Ἀντιστροφή α’

ἐθέλοντι δ’ ἀλέξειν
Ὕβριν, Κόρου ματέρα θρασύθυμον.
Ἔχω καλά τε φράσαι, τόλμα τέ μοι
εὐθεῖα γλῶσσαν ὀρνύει λέγειν.
Ἄμαχον δὲ κρύψαι τὸ συγγενὲς ἦθος·
ὔμμιν δέ, παῖδες Ἀλάτα, πολλὰ μὲν νικαφόρον ἀγλαΐαν
[ὤπασαν
ἄκραις ἀρεταῖς ὑπερελθόντων ἱεροῖς ἐν ἀέθλοις, πολλὰ δ’ ἐν
[καρδίαις ἀνδρῶν ἔβαλον

XIII

Estrofa 1

A una casa tres veces vencedora
olímpica alabando, suave a los ciudadanos
y a los extraños servicial, haré notoria
a Corinto próspera, del ístmico
Poseidón, el vestíbulo; de juventud, brillante.
Pues en ella Eunomía y sus hermanas viven: firme sostén de
[las ciudades
Dike y, de índole igual, Irene que otorga riquezas a los hombres,
doradas hijas de la sabia Temis.

Antistrofa 1

Rechazar ellas aman
a la insolencia, madre de lengua audaz del menosprecio.
Yo tengo bellas frases, y un arrojo
franco me impulsa a que la lengua diga.
Y la índole nativa celar, es imposible.
Pues a vosotros, hijos de Aletes, a menudo os han dado el brillo
[llevador de la victoria
de quienes vencen por virtudes sumas en las sagradas luchas,
y en vuestros corazones de hombres, a menudo pusieron

Ἐπῳδός α'

Ὧραι πολυάνθεμοι ἀρχαῖα σοφίσμαθ'· ἅπαν δ' εὑρόντος [ἔργον.
Ταὶ Διωνύσου πόθεν ἐξέφανεν
σὺν βοηλάτᾳ χάριτες διθυράμβῳ;
Τίς γὰρ ἱππείοις ἐν ἔντεσσιν μέτρα,
ἢ θεῶν ναοῖσιν οἰωνῶν βασιλέα δίδυμον
ἐπέθηκ'; Ἐν δὲ Μοῖσ' ἁδύπνοος,
ἐν δ' Ἄρης ἀνθεῖ νέων
οὐλίαις αἰχμαῖσιν ἀνδρῶν.

Στροφή β'

Ὕπατ' εὐρὺ ἀνάσσων
Ὀλυμπίας, ἀφθόνητος ἔπεσσιν
γένοιο χρόνον ἅπαντα, Ζεῦ πάτερ,
καὶ τόνδε λαὸν ἀβλαβῆ νέμων
Ξενοφῶντος εὔθυνε δαίμονος οὖρον·
δέξαι τέ οἱ στεφάνων ἐγκώμιον τεθμόν, τὸν ἄγει πεδίων ἐκ [Πίσας,
πενταέθλῳ ἅμα σταδίου νικῶν δρόμον· ἀντεβόλησεν τῶν [ἀνὴρ θνατὸς οὔπω τις πρότερον.

Ἀντιστροφή β'

Δύο δ' αὐτὸν ἔρεψαν
πλόκοι σελίνων ἐν Ἰσθμιάδεσσιν

Epodo 1

las Horas floribundas, antiguos artificios. Mas toda obra, de
[quien la inventó.
¿En dónde aparecieron de Dioniso
las gracias, con ditirambo guiado por un buey?
¿Quién, pues, a los arreos de caballos, mesura,
y a los templos de dioses doble rey de las aves
añadió? Allí, de suave voz la Musa;
Ares allí florece
por las funestas lanzas de hombres jóvenes.

Estrofa 2

Oh muy alto que reinas anchamente
sobre Olimpia: sé para mis versos
no ínvido, en todo tiempo, Zeus padre,
y sin daño a este pueblo gobernando,
conduce el viento del destino de Jenofonte,
y el fausto ritual de sus coronas acoge, que él te lleva de los
[llanos de Pisa,
en el pentatlón y en la carrera, vencedor, del estadio, lo que
[antes hombre mortal ninguno había logrado.

Antistrofa 2

Dos trenzados de apio
lo cubrieron cuando en los Ístmicos

φανέντα· Νέμεά τ' οὐκ ἀντιξοεῖ·
πατρὸς δὲ Θεσσαλοῖ' ἐπ' Ἀλφεοῦ
ῥεέθροισιν αἴγλα ποδῶν ἀνάκειται,
Πυθοῖ τ' ἔχει σταδίου τιμὰν διαύλου θ' ἁλίῳ ἀμφ' ἑνί, μηνός τέ οἱ
τωὐτοῦ κρανααῖς ἐν Ἀθάναισι τρία ἔργα ποδαρκὴς ἀμέρα θῆκε κάλλιστ' ἀμφὶ κόμαις,

Ἐπῳδός β'

Ἑλλώτια δ' ἑπτάκις· ἐν δ' ἀμφιάλοισι Ποτειδᾶνος τεθμοῖσιν
Πτῳοδώρῳ σὺν πατρὶ μακρότεραι
Τερψίᾳ θ' ἕψοντ' Ἐριτίμῳ τ' ἀοιδαί·
ὅσσα τ'ἐν Δελφοῖσιν ἀριστεύσατε,
ἠδὲ χόρτοις ἐν λέοντος, δηρίομαι πολέσιν
περὶ πλήθει καλῶν· ὡς μὰν σαφές
οὐκ ἂν εἰδείην λέγειν
ποντιᾶν ψάφων ἀριθμόν.

Στροφή γ'

Ἕπεται δ' ἐν ἑκάστῳ
μέτρον· νοῆσαι δὲ καιρὸς ἄριστος.
Ἐγὼ δέ, ἴδιος ἐν κοινῷ σταλείς
μῆτίν τε γαρύων παλαιγόνων
πόλεμόν τ' ἐν ἡρωίαις ἀρεταῖσιν,
οὐ ψεύσομ' ἀμφὶ Κορίνθῳ, Σίσυφον μὲν πυκνότατον παλάμαις ὡς θεόν,

apareció; y no adversa le es Nemea,
y de su padre Tésalo, próximo a las corrientes
del Alfeo, el fulgor de los pies se establece,
y el honor del estadio en Pito él tiene, y el de la carrera doble
[en un solo sol, y de aquel mismo
mes, en la ruda Atenas, tres bellísimas obras
en torno a los cabellos le puso el día de los pies ligeros;

Epodo 2

y siete, las Helotias, y en las de mar cercadas fiestas de Poseidón,
con Pteodoro su padre y Terpsias y Eritimo,
cantos más largos seguirían.
Pero por cuántos fuisteis superiores en Delfos
y el bosque del león, disputo contra muchos
sobre el conjunto de vuestras bellezas;
pues decir al justo no podría
de las arenas de la mar el número.

Estrofa 3

Mas sigue a cada cosa
una medida, y lo óptimo, saber qué es oportuno.
Mas yo embarcado, particular, en cargo público,
y alabando el saber de los antiguos
y en heroicas virtudes a la guerra,
no mentiré en torno de Corinto; y a Sísifo, como un dios, denso
[de consejos,

53 καὶ τὰν πατρὸς ἀντία Μήδειαν θεμέναν γάμον αὐτᾷ, ναΐ
[σώτειραν Ἀργοῖ καὶ προπόλοις·

Ἀντιστροφή γ'

55 τὰ δὲ καί ποτ' ἐν ἀλκᾷ
πρὸ Δαρδάνου τειχέων ἐδόκησαν
ἐπ' ἀμφότερα μαχᾶν τάμνειν τέλος,
τοὶ μὲν γένει φίλῳ σὺν Ἀτρέος
Ἑλέναν κομίζοντες, οἱ δ' ἀπὸ πάμπαν
60 εἴργοντες· ἐκ Λυκίας δὲ Γλαῦκον ἐλθόντα τρόμεον Δαναοί.
[Τοῖσι μέν
61 ἐξεύχετ' ἐν ἄστεϊ Πειράνας σφετέρου πατρὸς ἀρχὰν καὶ
[βαθὺν κλᾶρον ἔμμεν καὶ μέγαρον·

Ἐπῳδός γ'

63 ὃς τᾶς ὀφιώδεος υἱόν ποτε Γοργόνος ἦ πόλλ' ἀμρὶ κρουνοῖς
Πάγασον ζεῦξαι ποθέων ἔπαθεν,
65 πρίν γέ οἱ χρυσάμπυκα κούρα χαλινόν
Παλλὰς ἤνεγκ', ἐξ ὀνείρου δ' αὐτίκα
ἦν ὕπαρ, φώνησε δ'· «Εὕδεις, Αἰολίδα βασιλεῦ;
Ἄγε φίλτρον τόδ' ἵππειον δέκευ,
καὶ Δαμαίῳ νιν θύων
69b ταῦρον ἀργάεντα πατρὶ δεῖξον.»

y a Medea que a sí misma, contra su padre, se fijó la boda,
la salvadora del navío Argos y de sus servidores.

Antistrofa 3

Además, con su valor, otrora 55
de Dárdano ante las murallas, parecieron,
en ambos frentes, decidir el fin de los combates;
unos, de Atreo con la cara raza,
por recobrar a Helena; los otros, apartándolos
del todo. Y de la Licia venido, le temblaban los dánaos a Glauco. [Frente a ellos, 60
se gloriaba del mando de su padre, que de Pirene en la ciudad 61
estaba, y de su ingente fortuna, y su palacio.

Epodo 3

El que una vez al hijo de la ofidia Gorgona, junto a las fuentes, a [Pegaso 63
queriendo sobyugar, sufrió muchísimo,
hasta que un freno de oro coronario, la virgen 65
Palas le dio. Porque después de un sueño,
una visión real le aconteció, y le dijo: "Rey Eólida, ¿duermes?
Anímate; este filtro de caballos, recibe,
y sacrificando un toro blanco,
muéstraselo al padre Dameo." 69b

Στροφή δ'

70 Κυάναιγις ἐν ὄρφνᾳ
κνώσσοντί οἱ παρθένος τόσα εἰπεῖν
ἔδοξεν· ἀνὰ δ' ἔπαλτ' ὀρθῷ ποδί.
Παρκείμενον δὲ συλλαβὼν τέρας,
ἐπιχώριον μάντιν ἄσμενος εὗρεν,
75 δεῖξέν τε Κοιρανίδᾳ πᾶσαν τελευτὰν πράγματος, ὥς τ' ἀνὰ
[βωμῷ θεᾶς
76 κοιτάξατο νύκτ' ἀπὸ κείνου χρήσιος, ὥς τέ οἱ αὐτὰ Ζηνὸς
[ἐγχεικεραύνου παῖς ἔπορεν

Ἀντιστροφή δ'

78 δαμασίφρονα χρυσόν.
Ἐνυπνίῳ δ' ᾇ τάχιστα πιθέσθαι
80 κελήσατό νιν, ὅταν δ' εὐρυσθενεῖ
καρταίποδ' ἀναρύῃ Γαιαόχῳ,
θέμεν Ἱππίᾳ βωμὸν εὐθὺς Ἀθάνᾳ.
Τελεῖ δὲ θεῶν δύναμις καὶ τὰν παρ' ὅρκον καὶ παρὰ ἐλπίδα
[κούφαν κτίσιν.
84 Ἤτοι καὶ ὁ καρτερὸς ὁρμαίνων ἕλε Βελλεροφόντας, φάρμακον
[πραῢ τείνων ἀμφὶ γένυι,

Ἐπῳδός δ'

86 ἵππον πτερόεντ'· ἀναβὰς δ' εὐθὺς ἐνόπλια χαλκωθεὶς ἔπαιζεν.
Σὺν δὲ καίνῳ καὶ ποτ' Ἀμαζονίδων

Estrofa 4

La virgen de la égida sombría,
en lo oscuro, al durmiente haber dicho tantas cosas 71
pareció; y él se alzó con recto pie.
Y, tomado el prodigio puesto cerca,
al vate del país marchó gozoso
y mostró al Ceranida todo el final del hecho, y cómo, de la
[diosa en el altar, 75
se acostara de noche tras su respuesta, y cómo la hija misma
[de Zeus, cuya dardo es el rayo, le había dado 76

Antistrofa 4

el oro domador del brío. 78
Y al sueño obedecer cuanto antes
le ordenó, y que una vez que al muy potente 80
ceñidor de la tierra, el de sólidas piernas inmolara,
a Atena Ecuestre, al punto, un altar erigiera.
Cumple, fácil, la fuerza de los dioses aun lo creado contra el
[juramento y contra la esperanza.
Así también Belerofonte audaz, lanzándose,
asió, la droga suave tendiendo junto a su quijada, 85

Epodo 4

al caballo alado. Y montándolo al punto, y cubierto de bronce,
[hizo pasos armados.
Y con éste también un día, de las Amazonas

αἰθέρος ψυχρᾶς ἀπὸ κόλπων ἐρήμων
τοξόταν βάλλων γυναικεῖον στρατόν,
καὶ Χίμαιραν πῦρ πνέοισαν καὶ Σολύμους ἔπεφνεν.
Διασωπάσομαί οἱ μόρον ἐγώ·
τὸν δ' ἐν Οὐλύμπῳ φάτναι
Ζηνὸς ἀρχαῖαι δέκονται.

Στροφὴ ε'

Ἐμὲ δ' εὐθὺν ἀκόντων
ἱέντα ῥόμβον παρὰ σκοπὸν οὐ χρή
τὰ πολλὰ βέλεα καρτύνειν χεροῖν.
Μοίσαις γὰρ ἀγλαοθρόνοις ἑκών
Ὀλιγαιθίδαισίν τ' ἔβαν ἐπίκουρος.
Ἰσθμοῖ τά τ' ἐν Νεμέᾳ παύρῳ ἔπει θήσω φανέρ' ἀθρό', ἀλαθής [τέ μοι
ἔξορκος ἐπέσσεται ἑξηκοντάκι δὴμφοτέρωθεν ἀδύγλωσσος [βοὰ κάρυκος ἐσλοῦ.

Ἀντιστροφὴ ε'

Τὰ δ' Ὀλυμπίᾳ αὐτῶν
ἔοικεν ἤδη πάροιθε λελέχθαι·
τά τ' ἐσσόμενα τότ' ἂν φαίην σαφές·
νῦν δ' ἔλπομαι μέν, ἐν θεῷ γε μάν
τέλος· εἰ δὲ δαίμων γενέθλιος ἕρποι,
Δὶ τοῦτ' Ἐνυαλίῳ τ' ἐκδώσομεν πράσσειν. Τὰ δ' ὑπ' ὀφρύι [Παρνασσίᾳ

—desde el seno del éter frío y vacuo—
golpeando a la tropa femenil que arco lleva,
las mató, y a Quimera exhaladora de fuego, y los Solimos.
Pasaré yo en silencio su desgracia.
A aquél en el Olimpo los establos
de Zeus, antiguos, lo reciben.

Estrofa 5

Mas yo, que recto de mis dardos
el remolino envío, no he de lanzar fuera del blanco
las muchas jabalinas con mis manos.
Pues a las Musas de brillante trono, yo de buen grado
ayudante, he venido, y a los Oligetidas
en los del Istmo y en los de Nemea. Y con sobria voz haré apa-
[rentes todos juntos. Y veraz,
se me unirá jurado, pues, sesenta veces, de ambas partes,
de suave son, el grito del heraldo noble.

Antistrofa 5

Mas que lo de ellos en Olimpia
antes fue dicho ya, parece;
después, lo que será diré bien claro.
Ahora lo espero; que en el dios, con todo,
está el fin. Y si avanza su genio hereditario,
a Zeus y Enialio lo daremos a cumplir. Mas en la ceja del
[Parnaso,

107 ἔξ· Ἄργεΐ θ' ὅσσα καὶ ἐν Θήβαις· ὅσα τ' Ἀρκάσι βάσσαις
[μαρτυρήσει Λυκαίου βωμὸς ἄναξ·

Ἐπῳδός ε'

109 Πέλλανά τε καὶ Σεκυὼν καὶ Μέγαρ' Αἰακιδᾶν τ' εὐερκὲς ἄλσος
110 ἅ τ' Ἐλευσὶς καὶ λιπαρὰ Μαραθών
ταί θ' ὑπ' Αἴτνας ὑψιλόφου καλλίπλουτοι
πόλιες ἅ τ' Εὔβοια· καὶ πᾶσαν κατά
Ἑλλάδ' εὑρήσεις ἐρευνῶν μάσσον' ἢ ὡς ἰδέμεν.
Ἄγε κούφοισιν ἐκνεῦσαι ποσίν·
115 Ζεῦ τέλει', αἰδῶ δίδοι
115b καὶ τύχαν τερπνῶν γλυκεῖαν.

seis, y en Argos cuántos son y en Tebas; y en los valles de Arca-
[dia, cuántos
atestiguará, de Liceo, el altar señor;

Epodo 5

y Pelene y Sición y Megara, y murado bien, el sacro bosque
[de los Eácidas,
y Eleusis y esplendente Maratón,
y bajo el Etna de altas cumbres, bellas de riquezas
las ciudades, y Eubea; y en la entera
Hélade se hallará, buscando, lo mayor que cuanto puede verse.
Pero que con ligeros pies huyamos,
danos, Zeus cumplidor, y la modestia,
y la fortuna dulce de lo grato.

ΙΔ'

Στροφή α'

1 Καφισίων ὑδάτων λαχοῖσαι αἵτε ναίετε καλλίπωλον ἕδραν,
3 ὦ λιπαρᾶς ἀοίδιμοι βασίλειαι
Χάριτες Ἐρχομενοῦ, παλαιγόνων Μινυᾶν ἐπίσκοποι,
5 κλῦτ', ἐπεὶ εὔχομαι· σὺν γὰρ ὔμμιν τά τε τερπνὰ καὶ
τὰ γλυκέ' ἄνεται πάντα βροτοῖς,
εἰ σοφός, εἰ καλός, εἴ τις ἀγλαὸς ἀν.
Οὐδὲ γὰρ θεοὶ σεμνᾶν Χαρίτων ἄτερήρ
κοιρανέοντι χοροὺς οὔτε δαῖτας· ἀλλὰ πάντων ταμίαι
10 ἔργων ἐν οὐρανῷ, χρυσότοξον θέμεναι πάρα
Πύθιον Ἀπόλλωνα θρόνους,
ἀέναον σέβοντι πατρὸς Ὀλυμπίοιο τιμάν.

Στροφή β'

13 Ὦ πότνι' Ἀγλαΐα φιλησίμολπέ τ' Εὐφροσύνα, θεῶν κρατίστου
15 παῖδες, ἐπακοοῖτε νῦν, Θαλία τε
ἐρασίμολπε, ἰδοῖσα τόνδε κῶμον ἐπ' εὐμενεῖ τύχᾳ
κοῦφα βιβῶντα· Λυδῷ γὰρ Ἀσώπιχον ἐν τρόπῳ
ἐν μελέταις τ' ἀείδων ἔμολον,

XIV

Estrofa 1

Habitadoras de la sede de bellos caballos, que compartís las cefi-
[sias aguas;
oh cantadas reinas de la espléndida
Orcómeno, Gracias de los antiguos minios protectoras:
escuchad, ya que os ruego. Pues que lo grato con vosotras,
y lo dulce, para los humanos se hace todo,
si sapiente, si bello, si es brillante algún hombre.
Pues ni los dioses sin las santas Gracias
gobiernan los coros ni las mesas; pero dispensadoras
de todas las obras en el cielo, puestos junto al del arco de oro
pitio Apolo sus tronos,
honran la eterna gloria del padre del Olimpo.

Estrofa 2

Oh augusta Aglaya
y amiga de los cantos Eufrosina, hijas del más potente
de los dioses, oíd ahora, y Talía
amante de los cantos, vista esta pompa que por benévola for-
[tuna
ligera se adelanta. Porque a Asópico en lidio modo
y según sus cuidados, he venido cantando,

οὕνεκ’ Ὀλυμπιόνικος ἁ Μινύεια
σεῦ ἕκατι. Μελαντειχέα νῦν δόμον
Φερσεφόνας ἔλθ’, Ἀχοῖ, πατρὶ κλυτὰν φέροισ’ ἀγγελίαν,
Κλεόδαμον ὄφρ’ ἰδοῖσ’ υἱὸν εἴπῃς ὅτι οἱ νέαν
κόλποις παρ’ εὐδόξοις Πίσας
ἐστεφάνωσε κυδίμων ἀέθλων πτεροῖσι χαίταν.

pues que la de los minios es vencedora olímpica
merced a ti. Vé ahora a la, de negros muros, casa
de Perséfone, Eco llevando al padre la ínclita noticia,
para que, visto Cleódamo, le digas que su hijo
en los valles de la ilustre Pisa
su joven crin le ha coronado de las ilustres luchas con las alas.

PÍTICAS



Α’

Στροφή α’

Χρυσέα φόρμιγξ, Ἀπόλλωνος καὶ ἰοπλοκάμων
σύνδικον Μοισᾶν κτέανον· τᾶς ἀκούει μὲν βάσις, ἀγλαΐας
[ἀρχά,
πείθονται δ’ ἀοιδοὶ σάμασιν,
ἁγησιχόρων ὁπόταν προοιμίων ἀμβολὰς τεύχῃς ἐλελιζομένα.
Καὶ τὸν αἰχματὰν κεραυνὸν σβεννύεις
ἀενάου πυρός. Εὕδει δ’ ἀνὰ σκάπτῳ Διὸς αἰετός, ὠκεῖαν
[πτέρυγ’ ἀμφοτέρωθεν χαλάξαις,

Ἀντιστροφή α’

ἀρχὸς οἰωνῶν, κελαινῶπιν δ’ ἐπί οἱ νεφέλαν
ἀγκύλῳ κρατί, γλεφάρων ἁδὺ κλαΐστρον, κατέχευας· ὁ δὲ
[κνώσσων
ὑγρὸν νῶτον αἰωρεῖ, τεαῖς
ῥιπαῖσι κατασχόμενος. Καὶ γὰρ βιατὰς Ἄρης, τραχεῖαν
[ἄνευθε λιπὼν
ἐγχέων ἀκμάν, ἰαίνει καρδίαν
κώματι, κῆλα δὲ καὶ δαιμόνων θέλγει φρένας, ἀμφί τε Λατοΐδα
[σοφίᾳ βαθυκόλπων τε Μοισᾶν.

I

Estrofa 1

Áurea lira, de Apolo y las de trenzas violáceas
Musas, atestiguante posesión. Tú, a quien oye el paso, de la fies-
[ta comienzo;
obedecen los cantores tus señas
cuando agitada, haces los tañidos de los proemios guiadores
[de coros.
También extingues el rayo guerrero
del perpetuo fuego. Y el águila duerme sobre el cetro de Zeus,
[rauda el ala de ambos lados habiendo aflojado;

Antistrofa 1

la reina de las aves; y tú de negro rostro una nube
sobre la ganchuda cabeza, de sus párpados suave cerradura, le
[extiendes; y ella, durmiéndose,
el ondeante dorso levanta, tenida
por tus notas vibrantes. Pues aun Ares violento, dejada aparte
[la ruda
punta de sus lanzas, el corazón regocija
con el sueño, pues tus dardos también de los dioses encantan
[las mentes, por la sapiencia del Latonida y las Musas de seno
[profundo.

'Επῳδός α'

Ὅσσα δὲ μὴ πεφίληκε Ζεὺς ἀτύζονται βοὰν
Πιερίδων ἀΐοντα, γᾶν τε καὶ πόντον κατ' ἀμαιμάκετον,
ὅς τ' ἐν αἰνᾷ Ταρτάρῳ κεῖται, θεῶν πολέμιος,
Τυφὼς ἑκατοντακάρανος· τόν ποτε
Κιλίκιον θρέψεν πολυώνυμον ἄντρον· νῦν γε μὰν
ταί θ' ὑπὲρ Κύμας ἁλιερκέες ὄχθαι
Σικελία τ' αὐτοῦ πιέζει στέρνα λαχνάεντα· κίων δ' οὐρανία
[συνέχει,
νιφόεσσ' Αἴτνα, πάνετες χιόνος ὀξείας τιθήνα·

Στροφή β'

τᾶς ἐρεύγονται μὲν ἀπλάτου πυρὸς ἁγνόταται
ἐκ μυχῶν παγαί· ποταμοὶ δ' ἁμέραισιν μὲν προχέοντι ῥόον
[καπνοῦ
αἴθων'· ἀλλ' ἐν ὄρφναισιν πέτρας
φοίνισσα κυλινδομένα φλὸξ ἐς βαθεῖαν φέρει πόντου πλάκα
[σὺν πατάγῳ.
Κεῖνο δ' Ἁφαίστοιο κρουνοὺς ἑρπετὸν
δεινοτάτους ἀναπέμπει· τέρας μὲν θαυμάσιον προσιδέσθαι,
[θαῦμα δὲ καὶ παριόντων ἀκοῦσαι,

'Αντιστροφή β'

οἷον Αἴτνας ἐν μελαμφύλλοις δέδεται κορυφαῖς
καὶ πέδῳ, στρωμνὰ δὲ χαράσσοις' ἅπαν νῶτον ποτικεκλιμένον
[κεντεῖ.

Epodo 1

Mas todos los que no amó Zeus se aterrorizan oyendo
la voz de las Piérides, en la tierra y el ponto indomado,
y aquel que en el horrendo Tártaro yace, de los dioses contrario,
Tifón centicéfalo, a quien, algún día,
muy renombrado, el antro cilicio nutrió; pero ahora
las colinas bordeadas del mar, sobre Cumas,
y Sicilia, le oprimen el pecho velludo, y columna celeste, lo
[apresa
nivoso el Etna, de nieve aguda todo el año, nodriza,

Estrofa 2

de cuyas honduras se vomitan fuentes muy puras
de inaccesible fuego; y de día, sus ríos expulsan una corriente de
[humo
chispeante; pero en la sombra nocturnal, de las piedras
rodando, la roja flama con estruendo las lleva a la llanura del
[ponto.
Así esta bestia los veneros de Hefesto
más terribles, lanza a lo alto; prodigio asombroso de ver, y
[también asombro de oír, de quienes lo presenciaron;

Antistrofa 2

cómo está encadenada entre las cumbres negrihojosas y el llano
del Etna, y su lecho rajante la espalda allí apoyada le punza.

Εἴη, Ζεῦ, τὶν εἴη ἀνδάνειν,
ὃς τοῦτ᾽ ἐφέπεις ὄρος, εὐκάρποιο γαίας μέτωπον, τοῦ μὲν
[ἐπωνυμίαν
κλεινὸς οἰκιστὴρ ἐκύδανεν πόλιν
γείτονα, Πυθιάδος δ᾽ ἐν δρόμῳ κᾶρυξ ἀνέειπέ νιν ἀγγέλλων
[Ἱέρωνος ὑπὲρ καλλινίκου

Ἐπῳδός β᾽

ἅρμασι. Ναυσιφορήτοις δ᾽ ἀνδράσι πρώτα χάρις
ἐς τλόον ἀρχομένοις πομπαῖον ἐλθεῖν οὖρον· ἐοικότα γὰρ
καὶ τελευτὰν φερτέραν νόστου τυχεῖν. Ὁ δὲ λόγος
ταύταις ἐπὶ συντυχίαις δόξαν φέρει
λοιπὸν ἔσσεσθαι στεφάνοισί νιν ἵπποις τε κλυτὰν
καὶ σὺν εὐφώνοις θαλίαις ὀνομαστάν.
Λύκιε καὶ Δάλου ἀνάσσων Φοῖβε, Παρνασοῦ τε κράναν
[Κασταλίαν φιλέων,
ἐθελήσαις ταῦτα νόῳ τιθέμεν εὔανδρόν τε χώραν.

Στροφή γ᾽

Ἐκ θεῶν γὰρ μαχαναὶ πᾶσαι βροτέαις ἀρεταῖς,
καὶ σοφοὶ καὶ χερσὶ βιαταὶ περίγλωσσοί τ᾽ ἔφυν. Ἄνδρα δ᾽
[ἐγὼ κεῖνον

Sea, Zeus; nuestro sea el placerte,
a ti que abrazas esta montaña, frente de una tierra fructuosa,
[cuyo nombre llevando,
su ilustre fundador afamó una ciudad
vecina, y de la Pitiada en el estadio, el heraldo la proclamó,
[dando noticia sobre Hierón el de la bella victoria

Epodo 2

en los carros. Para los hombres llevados en naves, la gracia
[primera
es que, al comienzo, propicia al navegar venga el aura;
también, que el fin de un regreso toque en suerte. De este
[modo, el discurso
en este suceso, trae esta opinión:
deberá ella, por coronas y caballos ser ínclita
y en bien sonantes festines nombrada.
Licio Febo que reinas en Delos y amas del Parnaso la fuente
[Castalia:
quieras esto poner en tu espíritu, y a este país de hombres
[bravos.

Estrofa 3

Pues de los dioses los recursos todos de las humanas virtudes,
y los sabios y los fuertes de manos y los elocuentes nacieron.
[Pero a este hombre

αἰνῆσαι μενοινῶν ἔλπομαι
μὴ χαλκοπάραον ἄκονθ' ὡσείτ' ἀγῶνος βαλεῖν ἔξω παλάμᾳ
[δονέων,
μακρὰ δὲ ῥίψαις ἀμεύσασθ' ἀντίους.
Εἰ γὰρ ὁ πᾶς χρόνος ὄλβον μὲν οὕτω καὶ κτεάνων δόσιν
[εὐθύνοι, καμάτων δ' ἐπίλασιν παράχοι.

Ἀντιστροφή γ'

Ἦ κεν ἀμνάσειεν, οἵαις ἐν πολέμοισι μάχαις
τλάμονι ψυχᾷ παρέμειν', ἀνίχ' εὑρίσκοντο θεῶν παλάμαις
[τιμάν,
οἵαν οὔτις Ἑλλάνων δρέπει,
πλούτου στεφάνωμ' ἀγέρωχον. Νῦν γε μὰν τὰν Φιλοκτήταο
[δίκαν ἐφέπων
ἐστρατεύθη· σὺν δ' ἀναγκαίᾳ φίλον
καί τις ἐὼν μεγαλάνωρ ἔσανεν. Φαντὶ δὲ Λαμνόθεν ἕλκει
[τειρόμενον μετανάσσοντας ἐλθεῖν

Ἐπῳδός γ'

ἥρωας ἀντιθέους Ποίαντος υἱὸν τοξόταν·
ὃς Πριάμοιο πόλιν πέρσεν, τελεύτασέν τε πόνους Δαναοῖς,
ἀσθενεῖ μὲν χρωτὶ βαίνων, ἀλλὰ μοιρίδιον ἦν.
Οὕτω δ' Ἱέρωνι θεὸς ὀρθωτὴρ πέλοι
τὸν προσέρποντα χρόνον, ὧν ἔραται καιρὸν διδούς.

alabar deseando, yo espero
no el dardo de punta de bronce lanzar, como fuera del certa-
[men, con arte blandiéndolo,
sino superar a mis adversarios, arrojándolo lejos.
Que así, pues, el tiempo todo la dicha y de los bienes el don le
[encamine, y de sus males el olvido le acuerde.

Antistrofa 3

Él, por cierto, recordará en las guerras cuáles combates
con constante alma empeñó, cuando por artes de los dioses
[una honra obtuvieron
como nadie de los helenos la goza,
de la riqueza coronamiento orgulloso. Ahora, pues, de Filoctetes
[el ejemplo abrazando,
él fue a la guerra; y por necesidad, inclusive
alguno, aun siendo arrogante, lo alabó por amigo. Y dicen que
[héroes como dioses vinieron a llevarse de Lemnos, roído

Epodo 3

por una úlcera, el arquero hijo de Peas,
quien de Príamo la ciudad arruinó, y de los dánaos acabó las
[fatigas,
aunque con cuerpo débil andando; pero era el destino.
Que así, a Hierón, preservador el dios sea,
en el tiempo que llega sin ruido, dándole la ocasión que él desea.

Μοῖσα, καὶ πὰρ Δεινομένει κελαδῆσαι
πίθεό μοι ποινὰν τεθρίππων. Χάρμα δ' οὐκ ἀλλότριον
[νικαφορία πατέρος.
Ἄγ' ἔπειτ' Αἴτνας βασιλεῖ φίλιον ἐξεύρωμεν ὕμνον·

Στροφή δ'

τῷ πόλιν κείναν θεοδμάτῳ σὺν ἐλευθερίᾳ
Ὑλλίδος στάθμας Ἱέρων ἐν νόμοις ἔκτισσ'. Ἐθέλοντι δὲ
[Παμφύλου
καὶ μὰν Ἡρακλειδᾶν ἔκγονοι
ὄχθαις ὕπο Ταϋγέτου ναίοντες αἰεὶ μένειν τεθμοῖσιν ἐν
[Αἰγιμιοῦ
Δωρίοις. Ἔσχον δ' Ἀμύκλας ὄλβιοι,
Πινδόθεν ὀρνύμενοι, λευκοπώλων Τυνδαριδᾶν βαθύδοξοι
[γείτονες, ὧν κλέος ἄνθησεν αἰχμᾶς.

Ἀντιστροφή δ'

Ζεῦ τέλει', αἰεὶ δὲ τοιαύταν Ἀμένα παρ' ὕδωρ
αἶσαν ἀστοῖς καὶ βασιλεῦσιν διακρίνειν ἔτυμον λόγον
[ἀνθρώπων.
Σύν τοι τίν κεν ἁγητὴρ ἀνήρ,
υἱῷ τ' ἐπιτελλόμενος, δᾶμον γεραίρων τράποι σύμφωνον ἐς
[ἁσυχίαν.

Musa: junto a Dinomenes también obedéceme
en vocear el galardón de las cuadrigas. Pues alegría no ajena es la
[victoria por el padre llevada.
Ea, enseguida, del Etna al rey amable busquemos un himno;

Estrofa 4

para él, esta ciudad con libertad inspirada por dioses,
Hierón bajo las leyes de la norma de Hilo fundó. Y quieren, de
[Pánfilo
y también, por cierto, de los Heraclidas los vástagos,
bajo las cimas del Taigeto habitando, siempre quedar en las re-
[glas de Egimio
dorias. Y tuvieron a Amiclas, felices,
del Pindo viniendo, de los Tindáridas de blancos caballos, muy
[ilustres
vecinos, para quien la gloria floreció de la lanza.

Antistrofa 4

Zeus cumplidor: que junto al agua del Amena, siempre un se-
[mejante
destino a ciudadanos y reyes el discurso veraz de las gentes
[decida.
Que contigo el hombre que manda,
y que a su hijo lo confía, al pueblo ilustrando, pueda guiarlo
[al sosiego armonioso.

Λίσσομαι νεῦσον, Κρονίων, ἅμερον
ὄφρα κατ' οἶκον ὁ Φοῖνιξ ὁ Τυρσανῶν τ' ἀλαλατὸς ἔχῃ,
[ναυσίστονον ὕβριν ἰδὼν τὰν πρὸ Κύμας·

Ἐπῳδός δ'

οἷα Συρακοσίων ἀρχῷ δαμασθέντες πάθον,
ὠκυπόρων ἀπὸ ναῶν ὅς σφιν ἐν πόντῳ βάλεθ' ἁλικίαν,
Ἑλλάδ' ἐξέλκων βαρείας δουλίας. Ἀρέομαι
πὰρ μὲν Σαλαμῖνος Ἀθαναίων χάριν
μισθόν, ἐν Σπάρτᾳ δ' ἐρέω πρὸ Κιθαιρῶνος μάχαν,
ταῖσι Μήδειοι κάμον ἀγκυλότοξοι,
παρὰ δὲ τὰν εὔυδρον ἀκτὰν Ἱμέρα παίδεσσιν ὕμνον
[Δεινομένευς τελέσαις,
τὸν ἐδέξαντ' ἀμφ' ἀρετᾷ, πολεμίων ἀνδρῶν καμόντων.

Στροφή ε'

Καιρὸν εἰ φθέγξαιο, πολλῶν πείρατα συντανύσαις
ἐν βραχεῖ, μείων ἕπεται μῶμος ἀνθρώπων. Ἀπὸ γὰρ κόρος
[ἀμβλύνει
αἰανὴς ταχείας ἐλπίδας·
ἀστῶν δ' ἀκοὰ κρύφιον θυμὸν βαρύνει μάλιστ' ἐσλοῖσιν ἐπ'
[ἀλλοτρίοις.
Ἀλλ' ὅμως, κρέσσων γὰρ οἰκτιρμοῦ φθόνος,
μὴ παρίει καλά. Νώμα δικαίῳ πηδαλίῳ στρατόν· ἀψευδεῖ δὲ
[πρὸς ἄκμονι χάλκευε γλῶσσαν.

Te suplico acuerdes, Cronida, que plácidos
ocupen su casa el fenicio y el alalá de los tirrenos, habiendo visto
[el ultraje que, a sus naves, trajo el gemido ante Cumas;

Epodo 4

y que daños sufrieron, de los siracusanos por el jefe domados,
quien desde las rápidas naves les echó a su juventud en el ponto,
a la Hélade quitando del grave servicio. Traeré
de Salamina, la gratitud de los atenienses
por pago, y diré la batalla ante el Citerón, en Esparta,
en donde los medos de corvos arcos cayeron,
y junto a la costa de buenas aguas de Himera, acabado, a los
[niños de Dinomenes un himno,
el cual, por su virtud, recibieron, por haber a los contrarios
[hombres vencido.

Estrofa 5

Si hablas al respecto, encerrando de muchos temas el término
en lo breve, menos te sigue la censura de las gentes. Pues embota
[el hartazgo
irritante, la veloz esperanza;
y la oída de los ciudadanos acerca de los éxitos de otro, pesa más
[en lo secreto del ánimo.
Pero con todo, pues preferible a la compasión es la envidia,
no dejes de lado lo bello. Con justo gobernalle al pueblo diri-
[ge, y en yunque sin falsía, forja tu lengua.

'Αντιστροφή ε'

Εἴ τι καὶ φλαῦρον παραιθύσσει, μέγα τοι φέρεται
πὰρ σέθεν. Πολλῶν ταμίας ἐσσί· πολλοὶ μάρτυρες ἀμφοτέροις
[πιστοί.
Εὐανθεῖ δ' ἐν ὀργᾷ παρμένων,
εἴπερ τι φιλεῖς ἀκοὰν ἁδεῖαν αἰεὶ κλύειν, μὴ κάμνε λίαν
[δαπάναις·
ἐξίει δ' ὥσπερ κυβερνάτας ἀνὴρ
ἱστίον ἀνεμόεν. Μὴ δολωθῇς, ὦ φίλος, εὐτραπέλοις κέρδεσσ'·
[ὀπιθόμβροτον αὔχημα δόξας

'Επῳδός ε'

οἶον ἀποιχομένων ἀνδρῶν δίαιταν μανύει
καὶ λογίοις καὶ ἀοιδοῖς. Οὐ φθίνει Κροίσου φιλόφρων ἀρετά·
τὸν δὲ ταύρῳ χαλκέῳ καυτῆρα νηλέα νόον
ἐχθρὰ Φάλαριν κατέχει παντᾶ φάτις,
οὐδέ μιν φόρμιγγες ὑπωρόφιαι κοινωνίαν
μαλθακὰν παίδων δάροισι δέκονται.
Τὸ δὲ παθεῖν εὖ πρῶτον ἄθλων· εὖ δ' ἀκούειν δευτέρα μοῖρ'·
[ἀμφοτέροισι δ' ἀνὴρ
ὃς ἂν ἐγκύρσῃ καὶ ἕλῃ, στέφανον ὕψιστον δέδεκται.

Antistrofa 5

Si algo incluso trivial se te va como chispas, grande empero es
[juzgado
por ser de ti. De mucho el árbitro eres; hay muchos testigos,
[de una y otra cosa, seguros.
Mas en tu bien florido carácter quedándote,
si amas un poco una oída suave siempre escuchar, no te fatiguen
[en demasía los gastos;
pero suelta, como el hombre piloto,
la vela expuesta al viento. No te engañes, oh amigo, con falaces
[provechos; sobreviviente a los humanos, el honor de la fama

Epodo 5

sólo, la vida de los hombres idos revela
a doctos y cantores. No muere de Creso la bondadosa virtud.
Mas a aquel que en un toro broncíneo quemaba, despiadado
[de espíritu;
a Fálaris, un prestigio odioso lo posee doquiera;
no las liras bajo techo, en una melódica
compañía, de los niños en los cantos, lo admiten.
Pero acertar bien, el primero de los premios, y el bien oír, la
[cuota segunda; y el hombre que ambos
encontró y asió, ganó la corona más alta.

Β'

Στροφή α'

Μεγαλοπόλιες ὦ Συράκοσαι, βαθυπολέμου
τέμενος Ἄρεος, ἀνδρῶν ἵππων τε σιδαροχαρμᾶν δαιμόνιαι
[τροφοί,
ὔμμιν τόδε τᾶν λιπαρᾶν ἀπὸ Θηβᾶν φέρων
μέλος ἔρχομαι, ἀγγελίαν τετραορίας ἐλελίχθονος,
εὐάρματος Ἱέρων ἐν ᾇ κρατέων
τηλαυγέσιν ἀνέδησεν Ὀρτυγίαν στεφάνοις,
ποταμίας ἕδος Ἀρτέμιδος, ἃς οὐκ ἄτερ
κείνας ἀγαναῖσιν ἐν χερσὶ ποικιλανίους ἐδάμασσε πώλους.

Ἀντιστροφή α'

Ἐπὶ γὰρ ἰοχέαιρα παρθένος χερὶ διδύμᾳ
ὅ τ' ἐναγώνιος Ἑρμᾶς αἰγλᾶντα τίθησι κόσμον, ξεστὸν ὅταν
[δίφρον
ἔν θ' ἅρματα πεισιχάλινα καταζευγνύῃ
σθένος ἵππιον, ὀρσοτρίαιναν εὐρυβίαν καλέων θεόν.
Ἄλλοις δέ τις ἐτέλεσσεν ἄλλος ἀνὴρ
εὐαχέα βασιλεῦσιν ὕμνον, ἄποιν' ἀρετᾶς.
Κελαδέοντι μὲν ἀμφὶ Κινύραν πολλάκις
φᾶμαι Κυπρίων, τὸν ὁ χρυσοχαῖτα προφρόνως ἐφίλησ'
[Ἀπόλλων,

II

Estrofa 1

Grande ciudad, oh Siracusa, del hondo en la guerra
Ares, santuario; de hombres y caballos que el hierro gozan, divi-
[na nodriza;
a vos, de la radiosa Tebas, trayendo
esta melodía, vengo, noticia de la cuadriga que agita la tierra,
en la cual el de buen carro Hierón, poderoso,
ciñó a Ortigia de a lo lejos lucientes coronas;
morada de la fluvial Artemisa, no sin la cual
domó con suaves manos estas yeguas de bridas variadas.

Antistrofa 1

Sobre quien, pues, la virgen flechera
y Hermes que preside los certámenes, fulgente ponen un orden,
[cuando a la caja pulida
y el carro dócil a las riendas, engancha
el vigor de los caballos, al dios de anchas fuerzas que agita el
[tridente, llamando.
Mas algún hombre cumplió para otros
reyes, premio de la virtud, un himno armonioso.
Resuenan en verdad muchas veces en torno a Ciniras
las voces de los ciprios; el auricrinado Apolo lo amó con el alma,

Ἐπῳδός α'

ἱερέα κτίλον Ἀφροδίτας· ἄγει δὲ χάρις φίλων ποίνιμος ἀντὶ
[ἔργων ὀπιζομένα·
σὲ δ', ὦ Δεινομένειε παῖ, Ζεφυρία πρὸ δόμων
Λοκρὶς παρθένος ἀπύει, πολεμίων καμάτων ἐξ ἀμαχάνων
διὰ τεὰν δύναμιν δρακεῖσ' ἀσφαλές.
Θεῶν δ' ἐφετμαῖς Ἰξίονα φαντὶ ταῦτα βροτοῖς
λέγειν ἐν πτερόεντι τροχῷ
παντᾷ κυλινδόμενον·
τὸν εὐεργέταν ἀγαναῖς ἀμοιβαῖς ἐποιχομένους τίνεσθαι.

Στροφή β'

Ἔμαθε δὲ σαφές. Εὐμενέσσι γὰρ παρὰ Κρονίδαις
γλυκὺν ἑλὼν βίοτον, μακρὸν οὐχ ὑπέμεινεν ὄλβον, μαινο-
[μέναις φρασὶν
Ἥρας ὅτ' ἐράσσατο, τὰν Διὸς εὐναὶ λάχον
πολυγαθέες· ἀλλά νιν ὕβρις εἰς αὐάταν ὑπεράφανον
ὦρσεν· τάχα δὲ παθὼν ἐοικότ' ἀνὴρ
ἐξαίρετον ἕλε μόχθον. Αἱ δύο δ' ἀμπλακίαι
φερέπονοι τελέθοντι· τὸ μὲν ἥρως ὅτι
ἐμφύλιον αἷμα πρώτιστος οὐκ ἄτερ τέχνας ἐπέμιξε θνατοῖς·

Ἀντιστροφή β'

ὅτι τε μεγαλοκευθέεσσιν ἔν ποτε θαλάμοις
Διὸς ἄκοιτιν ἐπειρᾶτο. Χρὴ δὲ κατ' αὐτὸν αἰεὶ παντὸς ὁρᾶν
[μέτρον.

Epodo 1

de Afrodita obediente ministro; pues los lleva la gracia que
[paga, justa, por las obras amigas;
y tú, oh de Dinomenes niño: ante sus casas, zefiria,
la locria virgen te canta, de los males de la guerra inflexibles
a salvo por tu fuerza, mirando.
Pues de los dioses por mandatos, dicen, Ixión esto a los hu-
[manos
prescribe, en su rueda con alas
girando doquiera:
Paga al bienhechor, con propicias retribuciones honrándolo.

Estrofa 2

Y lo aprendió claro. Pues junto a los bondadosos Cronidas
obtenida, dulce, una vida, no soportó su larga dicha, cuando
[en la mente insensata
se prendó de Hera, a quien de Zeus se dio compartir el abrazo
multiplacentero; mas la soberbia al delito insolente
lo empujó; y habiendo pronto lo adecuado sufrido, este hombre
recibió, escogida, una pena. Y estas dos faltas
tiene, llevadoras de fatiga: por una parte, porque el héroe
su sangre de familia, el primero de todos entre los mortales,
[mezcló no sin arte,

Antistrofa 2

y porque un día, en mansiones de amplios retiros,
de Zeus a la esposa pretendió. Y hay que ver siempre según uno
[mismo la medida de todo.

Εὐναὶ δὲ παράτροποι ἐς κακότατ' ἀθρόαν
ἔβαλόν ποτε καὶ τὸν ἑλόντ'· ἐπεὶ νεφέλᾳ παρελέξατο,
ψεῦδος γλυκὺ μεθέπων, ἄϊδρις ἀνήρ·
εἶδος γὰρ ὑπεροχωτάτᾳ πρέπεν οὐρανιᾶν
θυγατέρι Κρόνου· ἅντε δόλον αὐτῷ θέσαν
Ζηνὸς παλάμαι, καλὸν πῆμα. Τὸν δὲ τετράκναμον ἔπραξε
[δεσμόν,

Ἐπῳδός β'

ἑὸν ὄλεθρον ὅγ'· ἐν δ' ἀφύκτοισι γυιοπέδαις πεσὼν τὰν
[πολύκοινον ἀνδέξατ' ἀγγελίαν.
Ἄνευ οἱ Χαρίτων τέκεν γόνον ὑπερφίαλον,
μόνα καὶ μόνον, οὔτ' ἐν ἀνδράσι γερασφόρον οὔτ' ἐν θεῶν
[νόμοις·
τὸν ὀνύμαξε τράφοισα Κένταυρον, ὃς
ἵπποισι Μαγνητίδεσσιν ἐμίγνυτ' ἐν Παλίου
σφυροῖς, ἐκ δ' ἐγένοντο στρατὸς
θαυμαστός, ἀμφοτέροις
ὁμοῖοι τοκεῦσι, ματρόθεν μὲν κάτω, τὰ δ' ὕπερθε πατρός.

Στροφή γ'

Θεὸς ἅπαν ἐπὶ ἐλπίδεσσι τέκμαρ ἀνύεται,
θεός, ὃ καὶ πτερόεντ' αἰετὸν κίχε, καὶ θαλασσαῖον παρα-
[μείβεται
δελφῖνα, καὶ ὑψιφρόνων τιν' ἔκαμψε βροτῶν,
ἑτέροισι δὲ κῦδος ἀγήραον παρέδωκ'. Ἐμὲ δὲ χρεὼν
φεύγειν δάκος ἀδινὸν κακαγοριᾶν.

Los abrazos ilícitos, en infortunio completo
arrojaron un día también a quien los obtuvo; porque con una
[nube ayuntóse,
la mentira dulce siguiendo, inconsciente, este hombre;
pues, por su forma, a la más alta imitaba de las Uranias:
a la hija de Cronos; aquélla —un dolo— le habían dispuesto
de Zeus las artes: bella desgracia. Y de cuatro rayos ganó el
[cautiverio,

Epodo 2

su perdición, éste; y en no huibles trabas caído, abierta a mu-
[chos asumió la noticia.
Sin las Gracias, le parió un renuevo monstruoso,
única y único, que honor no lleva entre hombres ni entre usos
[de dioses;
habiendo nutrido al cual, lo nombró Centauro; y éste
a las yeguas de Magnesia se unió, del Pelión
al pie, y de allí nacieron —un pueblo
prodigioso— los a ambos
genitores, iguales: lo materno, abajo, y arriba, aquello del padre.

Estrofa 3

El dios, según sus esperanzas, todo propósito cumple;
el dios que tanto al águila alada alcanzó, como vence, marino,
al delfín, y a alguno encorvó de los soberbios humanos,
y dio a otros una fama sin vejez. Pero me es necesario
evitar del maldecir la mordida violenta.

Εἶδον γὰρ ἑκὰς ἐὼν ταπολλ' ἐν ἀμαχανίᾳ
ψογερὸν Ἀρχίλοχον βαρυλόγοις ἔχθεσιν
πιαινόμενον· τὸ πλουτεῖν δὲ σὺν τύχᾳ πότμου, σοφίας
[ἄριστον.

Ἀντιστροφή γ'

Τὺ δὲ σάφα νιν ἔχεις, ἐλευθέρᾳ φρενὶ πεπαρεῖν,
πρύτανι κύριε πολλᾶν μὲν εὐστεφάνων ἀγυιᾶν καὶ στρατοῦ.
[Εἰ δέ τις
ἤδη κτεάτεσσί τε καὶ περὶ τιμᾷ λέγει
ἕτερόν τιν ἀν' Ἑλλάδα τῶν πάροιθε γενέσθαι ὑπέρτερον,
χαύνᾳ πραπίδι παλαιμονεῖ κενεά.
Εὐανθέα δ' ἀναβάσομαι στόλον ἀμφ' ἀρετᾷ
κελαδέων. Νεότατι μὲν ἀρήγει θράσος
δεινῶν πολέμων· ὅθεν φαμὶ καὶ σὲ τὰν ἀπείρονα δόξαν
[εὑρεῖν,

Ἐπῳδός γ'

τὰ μὲν ἐν ἱπποσόαισιν ἄνδρεσσι μαρνάμενον, τὰ δ' ἐν πεζομά-
[χαισι· βουλαὶ δὲ πρεσβύτεραι
ἀκίνδυνον ἐμοὶ ἔπος ποτὶ σὲ πάντα λόγον
ἐπαινεῖν παρέχοντι. Χαῖρε. Τόδε μὲν κατὰ Φοίνισσαν
[ἐμπολὰν
μέλος ὑπὲρ πολιᾶς ἁλὸς πέμπεται·
τὸ Καστόρειον δ' ἐν Αἰολίδεσσι χορδαῖς ἑκὼν
ἄθρησον, χάριν ἑπτακτύπου

Pues vi, lejos estando, muy a menudo en la angustia
al amargo Arquíloco, de odios de duras palabras
engordándose; mas el ser rico con la suerte del destino, de la
[sapiencia es lo óptimo.

Antistrofa 3

Mas tú claro la tienes, para con ánimo generoso donarla,
señor dueño de muchas bien coronadas calles y un pueblo. Y si
[alguno
dice que ya por su hacienda o respecto al honor
otro alguno en la Hélade, de los de antes, ha sido más excelente,
con fútil juicio vanamente pelea.
Mas en bien florido viaje subiré, de tu virtud al respecto
cantando. A tu juventud ilustra la audacia
de terribles guerras; de donde afirmo también que tú infinito
[prestigio encontraste,

Epodo 3

ora entre hombres guiadores de caballos, luchando, y ora entre
[infantes; y los designios más viejos
una palabra sin riesgo hacia ti, para en todo relato
laudarte, me otorgan. Salve. Como mercancía fenicia
esta melodía sobre el cano mar te es enviada;
y a ésta de Cástor en eólicas cuerdas, placiente
atiende, con la gracia de la lira de siete

φόρμιγγος ἀντόμενος.
Γένοι' οἷος ἐσσὶ μαθών· καλός τοι πίθων παρὰ παισίν, αἰεὶ

Στροφή δ'

καλός. Ὁ δὲ Ῥαδάμανθυς εὖ πέπραγεν, ὅτι φρενῶν
ἔλαχε καρπὸν ἀμώμητον, οὐδ' ἀπάταισι θυμὸν τέρπεται
[ἔνδοθεν,
οἷα ψιθύρων παλάμαις ἕπετ' αἰεὶ βροτῷ.
Ἄμαχον κακὸν ἀμφοτέροις διαβολιᾶν ὑποφαύτιες,
ὀργαῖς ἀτενὲς ἀλωπέκων ἴκελοι.
Κερδοῖ δὲ τί μάλα τοῦτο κερδαλέον τελέθει;
ἅτε γὰρ εἰνάλιον πόνον ἐχοίσας βαθύ
σκευᾶς ἑτέρας, ἀβάπτιστός εἰμι, φελλὸς ὣς ὑπὲρ ἕρκος,
[ἅλμας.

Ἀντιστροφή δ'

Ἀδύνατα δ' ἔπος ἐκβαλεῖν κραταιὸν ἐν ἀγαθοῖς
δόλιον ἀστόν· ὅμως μὰν σαίνων ποτὶ πάντας, ἀγὰν πάγχυ
[διαπλέκει.
Οὔ οἱ μετέχω θράσεος. Φίλον εἴη φιλεῖν·
ποτὶ δ' ἐχθρὸν ἅτ' ἐχθρὸς ἐὼν λύκοιο δίκαν ὑποθεύσομαι,
ἄλλ' ἄλλοτε πατέων ὁδοῖς σκολιαῖς.

fuertes tonos, hallándote.
Sé como eres, habiéndolo aprendido; bello, por cierto, el mono
[para los párvulos; siempre

Estrofa 4

bello. Pero Radamante es dichoso, pues de la mente
ha compartido el fruto sin tacha, y no con engaños en su ánimo
[se goza por dentro,
los cuales, por artes de murmuradores, siguen siempre al hu-
[mano.
Incombatible mal para ambos, los que cuchichean calumnias
a los impulsos de las zorras son parecidos del todo.
Mas para el zorro, ¿en qué esto es, pues, provechoso?
Pues como mientras tiene el trabajo del mar hondamente
el resto del aparejo, sobre la red estoy como el corcho, no moja-
[do del agua salada.

Antistrofa 4

Pues imposible que lance una palabra potente entre los buenos,
el doloso civil; por cierto, empero, moviendo la cola a todos, sus
[dobleces por entero les liga.
No con él de esta audacia en exceso comparto. Sea mío el
[amistar al amigo;
mas contra el enemigo, como enemigo atacaré, siendo a modo
[de un lobo,
una y otra vez hollando caminos tortuosos.

Ἐν πάντα δὲ νόμον εὐθύγλωσσος ἀνὴρ προφέρει,
παρὰ τυραννίδι, χὠπόταν ὁ λάβρος στρατός,
χὤταν πολιν οἱ σοφοὶ τηρέωντι. Χρὴ δὲ πρὸς θεὸν οὐκ
[ἐρίζειν,

Ἐπῳδός δ'

ὃς ἀνέχει ποτὲ μὲν τὰ κείνων, τότ' αὖθ' ἑτέροις ἔδωκεν μέγα
[κῦδος. Ἀλλ' οὐδὲ ταῦτα νόον
ἰαίνει φθονερῶν· στάθμας δέ τινος ἑλκόμενοι
περισσᾶς ἐνέπαξαν ἕλκος ὀδυναρὸν ἑᾷ πρόσθε καρδίᾳ,
πρὶν ὅσα φροντίδι μητίονται τυχεῖν.
Φέρειν δ' ἐλαφρῶς ἐπαυχένιον λαβόντα ζυγὸν
ἀρήγει· ποτὶ κέντρον δέ τοι
λακτιζέμεν τελέθει
ὀλισθηρὸς οἶμος. Ἀδόντα δ' εἴη με τοῖς ἀγαθοῖς ὁμιλεῖν.

Mas en todo régimen, el hombre de recta lengua destaca:
ante una tiranía, y donde turbulento es el pueblo,
y donde la ciudad guardan los sabios. Mas no hay que disputar
[con el dios

Epodo 4

que sustenta ora lo de éstos; ora, al revés, donó a otros gran
[fama. Pero eso tampoco al espíritu
de los ínvidos calma; mas de algún linde tirando
excesivo, primero hundieron en su corazón dolorosa una herida,
antes de haber obtenido todo cuanto en su mente meditan.
Mas llevar fácilmente en los hombros el yugo tomado,
fortalece; pues contra
el aguijón dar patadas,
es resbaloso sendero. Y habiéndoles placido, sea mío el vivir con
[los buenos.

Γ'

Στροφή α'

Ἤθελον Χείρωνά κε Φιλυρίδαν,
εἰ χρεὼν τοῦθ' ἁμετέρας ἀπὸ γλώσσας κοινὸν εὔξασθαι
[ἔπος,
ζώειν τὸν ἀποιχόμενον,
Οὐρανίδα γόνον εὐρυμέδοντα Κρόνου, βάσσαισί τ' ἄρχειν
[Παλίου Φῆρ' ἀγρότερον,
νοῦν ἔχοντ' ἀνδρῶν φίλον· οἷος ἐὼν θρέψεν ποτὲ
τέκτονα νωδυνίας ἅμερον γυιαρκέος Ἀσκλήπιον,
ἥρωα παντοδαπᾶν ἀλκτῆρα νούσων.

Ἀντιστροφή α'

Τὸν μὲν εὐίππου Φλεγύα θυγάτηρ
πρὶν τελέσσαι ματροπόλῳ σὺν Ἐλειθυίᾳ, δαμεῖσα χρυσέοις
τόξοισιν ὕπ' Ἀρτέμιδος,
εἰς Ἀΐδα δόμον ἐν θαλάμῳ κατέβα τέχναις Ἀπόλλωνος.
[Χόλος δ' οὐκ ἀλίθιος
γίγνεται παίδων Διός. Ἁ δ' ἀποφλαυρίξαισά νιν
ἀμπλακίαισι φρενῶν, ἄλλον αἴνησεν γάμον κρύβδαν πατρός,
πρόσθεν ἀκειρεκόμᾳ μιχθεῖσα Φοίβῳ,

III

Estrofa 1

Quisiera que Quirón Filirida,
si es preciso con nuestra lengua, común rezar esta palabra,
viviera, él que ha partido;
del Uranida Cronos vástago de amplios imperios, y que rigiera
[en los valles del Pelión esa fiera salvaje,
que espíritu tenía de los hombres amigo, siendo tal como cuan-
[do un día nutriera
al artífice plácido del aliviar dolores, al fortalecedor de miem-
[bros Asclepio,
héroe que de toda suerte de enfermedades guardaba.

Antistrofa 1

La hija de Flegias de buenos caballos,
antes de parirlo con la que protege a las madres Ilitía, domada
[bajo los áureos
arcos de Artemisa,
de Hades a la casa, en su tálamo descendió por artes de Apolo.
[Pues no vana la ira
es, de los niños de Zeus. Y ésta habiéndolo despreciado
en el extravío de su mente, otra boda aprobó, a hurto del padre,
al intonso Febo habiéndose antes mezclado,

Ἐπῳδός α'

καὶ φέροισα σπέρμα θεοῦ καθαρόν.
Οὐδ' ἔμειν' ἐλθεῖν πράπεζαν νυμφίαν,
οὐδὲ παμφώνων ἰαχὰν ὑμεναίων, ἅλικες
οἷα παρθένοι φιλέοισιν ἑταῖραι
ἑσπερίαις ὑποκουρίζεσθ' ἀοιδαῖς· ἀλλά τοι
ἤρατο τῶν ἀπεόντων· οἷα καὶ πολλοὶ πάθον.
Ἔστι δὲ φῦλον ἐν ἀνθρώποισι ματαιότατον,
ὅστις αἰσχύνων ἐπιχώρια παπταίνει τὰ πόρσω,
μεταμώνια θηρεύων ἀκράντοις ἐλπίσιν.

Στροφή β'

Ἔσχε τοιαύταν μεγάλαν αὐάταν
καλλιπέπλου λῆμα Κορωνίδος. Ἐλθόντος γὰρ εὐνάσθη
[ξένου
λέκτροισιν ἀπ' Ἀρκαδίας.
Οὐδ' ἔλαθε σκοπόν· ἐν δ' ἄρα μηλοδόκῳ Πυθῶνι τόσσαις
[ἄϊεν ναοῦ βασιλεὺς
Λοξίας κοινᾶνι παρ' εὐθυτάτῳ, γνώμᾳ πιθών,
πάντα ἴσαντι νόῳ· ψευδέων δ' οὐχ ἅπτεται· κλέπτει τέ νιν
οὐ θεὸς οὐ βροτὸς ἔργοις οὔτε βουλαῖς.

Ἀντιστροφή β'

Καὶ τότε γνοὺς Ἴσχυος Εἰλατίδα
ξεινίαν κοίτα ἄθεμίν τε δόλον, πέμψεν κασιγνήταν μένει

Epodo 1

y llevando del dios la pura semilla.
Y no esperó a que viniera la mesa nupcial,
ni el omnisonante tono de los himeneos, que aman,
compañeras de igual edad, las doncellas
en vespertinos cantos decir con halago. Mas ella
se prendó de lo ausente; lo que también muchos probaron.
Y es, entre las gentes, raza muy insensata
todo el que, ultrajando lo de su país, lo lejano contempla,
con no cumplidas esperanzas, lo vano cazando.

Estrofa 2

Tuvo tal grande extravío,
de la de bello peplo Coronida, el arbitrio. Pues en el lecho se
[acostó de un extraño
venido de Arcadia.
Y no escapó al vigilante; pues lo oyó, hallándose en Pito que
[ovejas recibe, el rey de su templo
Loxias, del confidente más recto en el juicio confiando
en su omnisciente espíritu; y no falsedades toca. No lo engañan
ni dios ni humano con obras ni avisos.

Antistrofa 2

Y allí, habiendo conocido de Isquio Ilatida
el extranjero fornicio y el injusto dolo, envió a su hermana, de
[impulso

θύοισαν ἀμαιμακέτῳ
ἐς Λακέρειαν. Ἐπεὶ παρὰ Βοιβιάδος κρημνοῖσιν ᾤκει
[παρθένος. Δαίμων δ' ἕτερος
ἐς κακὸν τρέψαις ἐδαμάσσατό νιν· καὶ γειτόνων
πολλοὶ ἐπαῦρον, ἁμᾶ δ' ἔφθαρεν, πολλὰν δ' ὄρει πῦρ ἐξ ἑνὸς
σπέρματος ἐνθρὸν ἀΐστωσεν ὕλαν.

Ἐπῳδός β'

Ἀλλ' ἐπεὶ τείχει θέσαν ἐν ξυλίνῳ
σύγγονοι κούραν, σέλας δ' ἀμφέδραμεν
λάβρον Ἁφαίστου, τότ' ἔειπεν Ἀπόλλων· «Οὐκέτι
τλάσομαι ψυχᾷ γένος ἁμὸν ὀλέσσαι
οἰκτροτάτῳ θανάτῳ ματρὸς βαρείᾳ σὺν πάθᾳ.»
Ὣς φάτο· βάματι δ' ἐν πρώτῳ κιχὼν παῖδ' ἐκ νεκροῦ
ἅρπασε· καιομένα δ' αὐτῷ διέφανε πυρά
καί ῥά μιν Μάγνητι φέρων πόρε Κενταύρῳ διδάξαι
πολυπήμονας ἀνθρώποισιν ἰᾶσθαι νόσους.

Στροφή γ'

Τοὺς μὲν ὦν, ὅσσοι μολον αὐτοφύτων
ἑλκέων ξυνάονες, ἢ πολιῷ χαλκῷ μέλη τετρωμένοι
ἢ χερμάδι τηλεβόλῳ,

inflexible rabiosa,
a Laceria. Porque, junto a los rocosos bordes del Bebeis vivía la
[doncella. Y el genio contrario
al mal habiéndola vuelto, la domó; y, de sus vecinos
muchos lo compartieron, y fueron destruidos, y a la vez, en el
[monte, el fuego, de una sola semilla,
lanzado consumió numerosa una selva.

Epodo 2

Pero después que pusieron en el muro de leña
los parientes a la muchacha, y le corrió en torno la flama
ávida de Hefesto, allí dijo Apolo: "No más
sufriré en mi alma que al linaje mío yo mate
en la más triste muerte, de su madre con la grave desgracia."
Así habló; y en el paso primero, asiendo al niño, del cuerpo
lo sacó; y ardiente, para él dividióse la pira;
y, pues, de Magnesia al Centauro llevándolo, se lo dio a que
[aprendiera,
multipenosas, de las gentes a curar las dolencias.

Estrofa 3

Aquellos, pues, todos quienes vinieron, de por sí mismas cre-
[cientes
llagas afectados, o del blanco bronce horadados los miembros,
o de un guijarro arrojado de lejos,

ἢ θερινῷ πυρὶ περθόμενοι δέμας ἢ χειμῶνι, λύσαις ἄλλον
[ἀλλοίων ἀχέων
ἔξαγεν, τοὺς μὲν μαλακαῖς ἐπαοιδαῖς ἀμφέπων,
τοὺς δὲ προσανέα πίνοντας, ἢ γυίοις περάπτων πάντοθεν
φάρμακα, τοὺς δὲ τομαῖς ἔστασεν ὀρθούς.

Ἀντιστροφή γ'

Ἀλλὰ κέρδει καὶ σοφία δέδεται.
Ἔτραπεν καὶ κεῖνον ἀγάνορι μισθῷ χρυσὸς ἐν χερσὶν
[φανεὶς
ἄνδρ' ἐκ θανάτου κομίσαι
ἤδη ἁλωκότα· χερσὶ δ' ἄρα Κρονίων ῥίψαις δι' ἀμφοῖν
[ἀμπνοὰν στέρνων καθέλεν
ὠκέως, αἴθων δὲ κεραυνὸς ἐνέσκιμψεν μόρον.
Χρὴ τὰ ἐοικότα πὰρ δαιμόνων μαστευέμεν θναταῖς φρασίν,
γνόντα τὸ πὰρ ποδός, οἵας εἰμὲν αἴσας.

Ἐπῳδός γ'

Μή, φίλα ψυχά, βίον ἀθάνατον
σπεῦδε, τὰν δ' ἔμπρακτον ἄντλει μαχανάν.
Εἰ δὲ σώφρων ἄντρον ἔναι' ἔτι Χείρων, καί τί οἱ
φίλτρον ἐν θυμῷ μελιγάρυες ὕμνοι
ἀμέτεροι τίθεν· ἰατῆρά τοί κέν νιν πίθον

o del estivo fuego estragados de traza, o del invierno, librando al
[uno, de diversos dolores
lo quitaba; a unos con blandos encantos cuidando,
y a otros con beber suavizantes, o a sus miembros doquiera
[enrollando
remedios; y a otros ponía derechos, con cortes.

Antistrofa 3

Pero, por el provecho, también la sapiencia encadénase.
Lo guió también a él, por magnífico salario, el oro en las manos
[mostrado,
a un hombre regresar, de la muerte
ya asido. Mas con las manos, pues, el Cronida, lanzando al tra-
[vés de ambos, el respirar quitó de sus pechos
pronto, y, quemante, el rayo les aplicó su destino.
Hay que indagar, de las deidades, lo que a las mortales mentes
[conviene,
conociendo lo próximo a nuestro pie, y de qué suerte somos.

Epodo 3

No, mi alma, vida sin muerte
ambiciones, y apura los practicables recursos.
Mas si el sabio Quirón su antro aún habitara, y algún
placer en su ánimo los dulcísonos himnos
nuestros pusieran, lo persuadiera, por cierto, a que un médico

καί νυν ἐσλοῖσι παρασχεῖν ἀνδράσιν θερμᾶν νόσων
ἤ τινα Λατοίδα κεκλημένον ἢ πατέρος.
Καί κεν ἐν ναυσὶν μόλον Ἰονίαν τέμνων θάλασσαν
Ἀρέθοισαν ἐπὶ κράναν παρ᾽ Αἰτναῖον ξένον,

Στροφή δ᾽

ὃς Συρακόσσαισι νέμει βασιλεὺς
πραῢς ἀστοῖς, οὐ φθονέων ἀγαθοῖς, ξείνοις δὲ θαυμαστὸς
[πατήρ.
Τῷ μὲν διδύμας χάριτας,
εἰ κατέβαν ὑγίειαν ἄγων χρυσέαν κῶμόν τ᾽ ἀέθλων Πυθίων
[αἴγλαν στεφάνοις,
τοὺς ἀριστεύων Φερένικος ἕλ᾽ ἐν Κίρρᾳ ποτέ·
ἀστέρος οὐρανίου φαμὶ τηλαυγέστερον κείνῳ φάος
ἐξικόμαν κε βαθὺν πόντον περάσαις.

Ἀντιστροφή δ᾽

Ἀλλ᾽ ἐπεύξασθαι μὲν ἐγὼν ἐθέλω
Ματρί, τὰν κοῦραι παρ᾽ ἐμὸν πρόθυρον σὺν πανὶ μέλπονται
[θαμὰ
σεμνὰν θεὸν ἐννύχιαι.
Εἰ δὲ λόγων συνέμεν κορυφάν, Τέρων, ὀρθὰν ἐπίστᾳ,
[μανθάνων οἶσθα προτέρων·
ἓν παρ᾽ ἐσλὸν πήματα σύνδου δαίονται βροτοῖς

de calientes morbos, a los nobles hombres hoy concediera,
o alguno por el Latonida llamado, o del padre.
Y yo en naves vendría, hendiendo la jónica mar,
a la fuente Aretusa, junto al huésped etneo,

Estrofa 4

que a Siracusa gobierna, rey
suave a los civiles, no envidioso a los buenos, y a los extranjeros
[mirífico padre.
A él dobles gracias,
si descendiera yo la salud trayéndole áurea, y un canto a las
[luchas Píticas, lustre a las coronas
que, vencedor, Ferenico se llevó en Cirra algún día;
más que un astro del cielo —digo— brillante a lo lejos, luz
[para él,
vendré, el profundo ponto habiendo cruzado.

Antistrofa 4

Pero ofrecer votos yo quiero
a la Madre, a quien, junto a Pan, las muchachas en mi vestíbulo
[cantan,
Augusta diosa, nocturnas.
Y si de los discursos, Hierón, comprender la recta cima sabes,
[aprendiendo de los antiguos, adviertes:
Junto a un bien dos males a los humanos a la vez repartieron

ἀθάνατοι. Τὰ μὲν ὦν οὐ δύνανται νήπιοι κόσμῳ φέρειν,
ἀλλ' ἀγαθοί, τὰ καλὰ τρέψαντες ἔξω.

Ἐπῳδός δ'

Τὶν δὲ μοῖρ' εὐδαιμονίας ἕπεται.
Λαγέταν γάρ τοι τύραννον δέρκεται,
εἴ τιν' ἀνθρώπων, ὁ μέγας πότμος. Αἰὼν δ' ἀσφαλὴς
οὐκ ἔγεντ' οὔτ' Αἰακίδᾳ παρὰ Πηλεῖ
οὔτε παρ' ἀντιθέῳ Κάδμῳ· λέγονται μὰν βροτῶν
ὄλβον ὑπέρτατον οἳ σχεῖν, οἵτε καὶ χρυσαμπύκων
μελπομενᾶν ἐν ὄρει Μοισᾶν καὶ ἐν ἑπταπύλοις
ἄϊον Θήβαις, ὁπόθ' Ἁρμονίαν γᾶμεν βοῶπιν,
ὁ δὲ Νηρέος εὐβούλου Θέτιν παῖδα κλυτάν.

Στροφὴ ε'

Καὶ θεοὶ δαίσαντο παρ' ἀμφοτέροις,
καὶ Κρόνου παῖδας βασιλῆας ἴδον χρυσέαις ἐν ἕδραις, ἕδνα
[τε
δέξαντο· Διὸς δὲ χάριν
ἐκ προτέρων μεταμειψάμενοι καμάτων ἔστασαν ὀρθὰν
[καρδίαν. Ἐν δ' αὖτε χρόνῳ
τὸν μὲν ὀξείαισι θύγατρες ἐρήμωσαν πάθαις
εὐφροσύνας μέρος αἱ τρεῖς· ἀτὰρ λευκωλένῳ γε Ζεὺς πατὴρ
ἤλυθεν ἐς λέχος ἱμερτὸν Θυώνᾳ.

los inmortales. No pueden, pues, con orden los necios llevarlos,
sino los buenos, lo bello volviendo hacia afuera.

Epodo 4

A ti una cuota de ventura te sigue.
Pues a un jefe de pueblos, por cierto; a un rey, mira,
si a alguien de las gentes, la grande fortuna. Y una edad a salvo
no hubo ni para Peleo el Eácida
ni para el igual a un dios Cadmo, quienes empero entre los
[humanos, se dice,
la dicha más alta tuvieron, y que a las de áureo tocado
Musas en la montaña cantando y en Tebas de siete
puertas, oyeron; uno, cuando a Harmonía de ojos de buey
[desposó,
y el otro de Nereo prudente a la niña ínclita, Tetis.

Estrofa 5

Y los dioses celebraron un banquete para ambos,
y de Cronos a los hijos reyes vieron en áureos asientos, y dotes
recibieron; y de Zeus la gracia
por sus anteriores males cambiando, alzaron derecho el corazón.
[Mas de nuevo, en el tiempo,
a uno con agudas desgracias las tres hijas privaron
de parte de su gozo; al menos, empero, Zeus padre, de la de
[cándidos brazos
Tiona, vino al lecho deseable.

'Αντιστροφή ε'

Τοῦ δὲ παῖς, ὅνπερ μόνον ἀθανάτα
τίκτεν ἐν Φθίᾳ Θέτις, ἐν πολέμῳ τόξοις ἀπὸ ψυχᾶν λιπὼν
ὦρσεν πυρὶ καιόμενος
ἐκ Δαναῶν γόον. Εἰ δὲ νόῳ τις ἔχει θνατῶν ἀλαθείας ὁδόν, χρὴ πρὸς μακάρων
τυγχάνοντ' εὖ πασχέμεν. Ἄλλοτε δ' ἀλλοῖαι πνοαὶ
ὑψιπετᾶν ἀνέμων. Ὄλβος οὐκ ἐς μακρὸν ἀνδρῶν ἔρχεται,
ἄσπετος εὖτ' ἂν ἐπιβρίσαις ἕπηται.

'Επῳδός ε'

Σμικρὸς ἐν σμικροῖς, μέγας ἐν μεγάλοις
ἔσσομαι· τὸν ἀμφέποντ' αἰεὶ φρασὶν
δαίμον' ἀσκήσω κατ' ἐμὰν θεραπεύων μαχανάν.
Εἰ δέ μοι πλοῦτον θεὸς ἁβρὸν ὀρέξαι,
ἐλπίδ' ἔχω κλέος εὑρέσθαι κεν ὑψηλὸν πρόσω.
Νέστορα καὶ Λύκιον Σαρπηδόν', ἀνθρώπων φάτις,
ἐξ ἐπέων κελαδεννῶν, τέκτονες οἷα σοφοὶ
ἅρμοσαν, γιγνώσκομεν. Ἁ δ' ἀρετὰ κλειναῖς ἀοιδαῖς
χρονία τελέθει. Παύροις δὲ πράξασθ' εὐμαρές.

Antistrofa 5

Y del otro, el niño a quien único en Ftía pariera
la inmortal Tetis, por los arcos habiendo en la guerra el alma
[dejado,
hizo brotar, al ser quemado del fuego,
el gemido entre los dánaos. Y si en su espíritu tiene alguien de
[los mortales el camino de la verdad, preciso le es, al hallarse
entre los felices, gozar. Y otras veces son otros los soplos
de los altivolantes vientos. La prosperidad de los hombres no
[hasta lejos alcanza
cuando, inmensa, pesante, lo sigue.

Epodo 5

Parvo en lo parvo, grande en lo grande
seré; la suerte que me acompañe en la mente
siempre honraré, cultivándola según mis recursos,
y si la riqueza magnífica el dios me tendiera,
esperanza tengo de encontrar una gloria superior en seguida.
A Néstor y al licio Sarpedón, asuntos del decir de las gentes,
por los poemas sonoros que artífices sabios
armaron, conocemos. Y la virtud, por los cantos gloriosos
es duradera. Pero a pocos es fácil ganarla.

Δ’

Στροφή α’

Σάμερον μὲν χρή σε παρ’ ἀνδρὶ φίλῳ
στᾶμεν, εὐίππου βασιλῆϊ Κυράνας, ὄφρα κωμάζοντι σὺν
[Ἀρκεσίλᾳ,
Μοῖσα, Λατοίδαισιν ὀφειλόμενον Πυθῶνί τ’ αὔξῃς οὖρον
[ὕμνων,
ἔνθα ποτὲ χρυσέων Διὸς αἰητῶν πάρεδρος
οὐκ ἀποδάμου Ἀπόλλωνος τυχόντος ἱρέα
χρῆσεν οἰκιστῆρα Βάττον καρποφόρου Λιβύας, ἱερὰν
νᾶσον ὡς ἤδη λιπὼν κτίσσειεν εὐάρματον
πόλιν ἐν ἀργάεντι μαστῷ,

Ἀντιστροφή α’

καὶ τὸ Μηδείας ἔπος ἀγκομίσαιθ’
ἑβδόμᾳ καὶ σὺν δεκάτᾳ γενεᾷ Θήραιον, Αἰήτα τό ποτε
[ζαμενὴς
παῖς ἀπέπνευσ’ ἀθανάτου στόματος, δέσποινα Κόλχων. Εἶπε
[δ’ οὕτως
ἡμιθέοισιν Ἰάσονος αἰχματᾶο ναύταις·
«Κέκλυτε, παῖδες ὑπερθύμων τε φωτῶν καὶ θεῶν·
φαμὶ γὰρ τᾶσδ’ ἐξ ἁλιπλάκτου ποτὲ γᾶς Ἐπάφοιο κόραν

IV

Estrofa 1

Ahora te es preciso cerca de un hombre amigo
tenerte, el rey de Cirene la de buenos caballos, para que con
[Arcesilao que pompas celebra,
Musa, a los Latonidas debida y a Pito, acrezcas un aura de
[himnos,
donde un día, de las áureas águilas de Zeus compañeras,
no ausente encontrándose Apolo, la sacerdotisa
predijo a Bato, fundador de la fructífera Libia, su sacra
isla dejada ya, que fundaría, buena de carros,
una ciudad en una blanca colina,

Antistrofa 1

y de Medea la palabra terea
con la séptima y décima generación cumpliría; la que un día,
[inspirada, de Eetes
la niña sopló de su boca inmortal, la señora de Colcos. Y así
[habló
a los semidioses nautas de Jasón el lancero:
"Escuchad, hijos de magnánimos hombres y dioses;
pues digo que de esta tierra batida del mar, un día la muchacha
[de Epafo

ἀστέων ῥίζαν φυτεύσεσθαι μελησίμβροτον
Διὸς ἐν Ἄμμωνος θεμέθλοις.

Ἐπῳδός α'

Ἀντὶ δελφίνων δ' ἐλαχυπτερύγων ἵππους ἀμείψαντες θοάς,
ἀνία τ' ἀντ' ἐρετμῶν δίφρους τε νωμάσοισιν ἀελλόποδας.
Κεῖνος ὄρνις ἐκτελευτάσει μεγαλᾶν πολίων
ματρόπολιν Θήραν γενέσθαι, τόν ποτε Τριτωνίδος ἐν
[προχοαῖς
λίμνας θεῷ ἀνέρι εἰδομένῳ γαῖαν διδόντι
ξείνια πρῴραθεν Εὔφαμος καταβὰς
δέξατ'· αἴσιον δ' ἐπί οἱ Κρονίων Ζεὺς πατὴρ ἔκλαγξε
[βροντάν·

Στροφή β'

ἀνίκ' ἄγκυραν ποτὶ χαλκόγενυν
ναΐ κρημνάντων ἐπέτοσσε, θοᾶς Ἀργοῦς χαλινόν. Δώδεκα δὲ
[πρότερον
ἁμέρας ἐξ Ὠκεανοῦ φέρομεν νώτων ὕπερ γαίας ἐρήμων
εἰνάλιον δόρυ, μήδεσιν ἀνσπάσσαντες ἁμοῖς.
Τουτάκι δ' οἰοπόλος δαίμων ἐπῆλθεν, φαιδίμαν
ἀνδρὸς αἰδοίου πρόσοψιν θηκάμενος· φιλίων δ' ἐπέων
ἄρχετο, ξείνοις ἅτ' ἐλθόντεσσιν εὐεργέται
δεῖπν' ἐπαγγέλλοντι πρῶτον.

de ciudades una raíz ha de plantar, cara a humanos,
de Zeus Amón en los templos.

Epodo 1

Y por los delfines de cortas alas, veloces yeguas cambiando,
riendas en vez de remos, y regirán carros de pies de tormenta.
Este aviso se cumplirá; de grandes ciudades
la metrópoli Tera devendrá; éste que un día, en los flujos del [lago
Tritonio, de un dios a un hombre parecido que tierra le daba
prenda de hospitalidad, de la proa descendido, Eufamo,
recibió; y, propicio, sobre él el Cronida Zeus padre resonar [hizo un trueno;

Estrofa 2

cuando a quienes el ancla de broncíneas quijadas
suspendían a la nave, del veloz Argos freno, se presentó. Antes, [pues, doce
días, desde el Océano llevamos, de la tierra sobre el dorso de- [sierto,
al marino leño, puesto, por mis consejos, en seco.
Y entonces, solo, el dios sobrevino, el luciente
aspecto de un hombre venerable habiéndose dado; y con amigas [palabras
empezó, como a los extraños que llegan, los beneficentes
el alimento ofrecen, primero.

Ἀντιστροφή β'

Ἀλλὰ γὰρ νόστου πρόφασις γλυκεροῦ
κώλυεν μεῖναι. Φάτο δ' Εὐρύπυλος Γαιαόχου παῖς ἀφθίτου
[Ἐννοσίδα
ἔμμεναι· γίγνωσκε δ' ἐπειγομένους· ἂν δ' εὐθὺς ἁρπάξαις
[ἀρούρας
δεξιτερᾷ προτυχὸν ξένιον μάστευσε δοῦναι.
Οὐδ' ἀπίθησέ νιν, ἀλλ' ἥρως ἐπ' ἀκταῖσιν θορὼν
χειρί οἱ χεῖρ' ἀντερείσαις δέξατο βώλακα δαιμονίαν.
Πεύθομαι δ' αὐτὰν κατακλυσθεῖσαν ἐκ δούρατος
ἐναλίου βᾶμεν σὺν ἅλμᾳ

Ἐπῳδός β'

ἑσπέρας, ὑγρῷ πελάγει σπομέναν. Ἦ μάν νιν ὤτρυνον θαμὰ
λυσιπόνοις θεραπόντεσσιν φυλάξαι· τῶν δ' ἐλάθοντο
[φρένες·
καὶ νυν ἐν τᾷδ' ἄφθιτον νάσῳ κέχυται Λιβύας
εὐρυχόρου σπέρμα πρὶν ὥρας. Εἰ γὰρ οἴκοι νιν βάλε πὰρ
[χθόνιον
Ἅιδα στόμα Ταίναρον εἰς ἱερὰν Εὔφαμος ἐλθών,
υἱὸς ἱππάρχου Ποσειδάωνος ἄναξ,
τόν ποτ' Εὐρώπα Τιτυοῦ θυγάτηρ τίκτε Καφισοῦ παρ'
[ὄχθαις·

Antistrofa 2

Pero, pues, de un retorno dulce el pretexto
nos vedaba quedarnos. Y él dice Eurípilo, hijo del que ciñe la
[tierra, del incorruptible que agita la tierra,
ser; mas conoce que estamos de prisa; y al punto arrancando
[del campo
con la diestra la prenda de hospitalidad que le viene, se apura a
[donarla.
No lo desobedeció, pero sobre la costa lanzándose, el héroe,
la mano en la mano poniéndole, recibe el tormo divino.
Y aprendo que éste, hundiéndose desde el leño
marino, se fue con el agua salada

Epodo 2

una tarde, el húmedo piélago siguiendo. En verdad, yo reco-
[mendaba a menudo
a los sirvientes que libran de esfuerzos, vigilarlo. Mas lo olvi-
[daron los espíritus de éstos;
y así en esta isla se esparció, incorruptible, de Libia
de amplios coros, la semilla, antes de su hora. Pues si en casa
[la arrojara junto a la terrestre
boca de Hades, a Ténaro sacra Eufamo venido,
él, regio hijo de Poseidón señor de caballos,
él, a quien un día Europa la hija de Ticio parió del Cefiso en
[los bordes,

Στροφή γ'

τετράτων παίδων κ' ἐπιγεινομένων
αἷμά οἱ κείναν λάβε σὺν Δαναοῖς εὐρεῖαν ἄπειρον. Τότε γὰρ
[μεγάλας
ἐξανίστανται Λακεδαίμονος Ἀργείου τε κόλπου καὶ
[Μυκηνᾶν.
Νῦν γε μὲν ἀλλοδαπᾶν κριτὸν εὑρήσει γυναικῶν
ἐν λέχεσιν γένος, οἵ κεν τάνδε σὺν τιμᾷ θεῶν
νᾶσος ἐλθόντες τέκωνται φῶτα κελαινεφέων πεδίων
δεσπόταν· τὸν μὲν πολυχρύσῳ ποτ' ἐν δώματι
Φοῖβος ἀμνάσει θέμισσιν

Ἀντιστροφή γ'

Πύθιον ναὸν καταβάντα, χρόνῳ
ὑστέρῳ νάεσσι πολεῖς ἀγαγεῖν Νείλοιο πρὸς πῖον τέμενος
[Κρονίδα.»
Ἦ ῥα Μηδείας ἐπέων στίχες. Ἔπταξαν δ' ἀκίνητοι σιωπᾷ
ἥρωες ἀντίθεοι πυκινὰν μῆτιν κλύοντες.
Ὦ μάκαρ υἱὲ Πολυμνάστου, σὲ δ' ἐν τούτῳ λόγῳ
χρησμὸς ὤρθωσεν μελίσσας Δελφίδος αὐτομάτῳ κελάδῳ·
ἅ σε χαίρειν ἐστρὶς αὐδάσαισα πεπρωμένον
βασιλέ' ἄμφανεν Κυράνᾳ,

Ἐπωδός γ'

δυσθρόου φωνᾶς ἀνακρινόμενον ποινὰ τίς ἔσται πρὸς θεῶν.

Estrofa 3

los cuartos hijos que luego nacieron,
sangre de él, con los dánaos habría este vasto continente toma-
[do. Entonces, pues, de la grande
Lacedemonia ellos salen, y del argivo golfo y Micenas.
Ahora, en verdad, de foráneas mujeres en la cama, la ilustre
raza hallará, de quienes con el honor de los dioses a esta
isla venidos, han de engendrar a un mortal, de los llanos de
[negros nublados,
el señor; a él un día, en su mansión rica en oro,
Febo le ordenará con oráculos

Antistrofa 3

en su pitio templo habiendo entrado, en un tiempo
posterior, sobre naves a muchos llevar junto al fértil recinto
[del Nilo Cronida."
Dijeron, pues, de las palabras de Medea las líneas. Y en silencio
[se pasmaron, inmóviles,
los héroes como dioses, el sagaz consejo escuchando.
Oh feliz hijo de Polimnesto, a ti, conforme a este discurso,
la profecía te irguió, de la délfica abeja por el son espontáneo;
la cual, tras decirte hasta tres veces "Salve", te hizo verte rey
[destinado a Cirene,

Epodo 3

a ti, que preguntabas qué remedio habría de tu malsonante
[voz, a los dioses.

Ἦ μάλα δὴ μετὰ καὶ νῦν, ὥτε φοινικανθέμου ἦρος ἀκμᾷ,
παισὶ τούτοις ὄγδοον θάλλει μέρος Ἀρκεσιλας·
τῷ μὲν Ἀπόλλων ἅ τε Πυθὼ κῦδος ἐξ ἀμφικτιόνων ἔπορεν
ἱπποδρομίας. Ἀπὸ δ' αὐτὸν ἐγὼ Μοίσαισι δώσω
καὶ τὸ πάγχρυσον νάκος κριοῦ· μετὰ γὰρ
κεῖνο πλευσάντων Μινυᾶν, θεόπομποί σφισιν τιμαὶ φύτευθεν.

Στροφή δ'

Τίς γὰρ ἀρχὰ δέξατο ναυτιλίας;
τίς δὲ κίνδυνος κρατεροῖς ἀδάμαντος, δῆσεν ἅλοις; Θέσφατον
[ἦν Πελίαν
ἐξ ἀγαυῶν Αἰολιδᾶν θανέμεν χείρεσσιν ἢ βουλαῖς ἀκάμπτοις.
Ἦλθε δέ οἱ κρυόεν πυκινῷ μάντευμα θυμῷ,
πὰρ μέσον ὀμφαλὸν εὐδένδροιο ῥηθὲν ματέρος·
τὸν μονοκρήπιδα πάντως ἐν φυλακᾷ σχεθέμεν μεγάλᾳ,
εὖτ' ἂν αἰπεινῶν ἀπὸ σταθμῶν ἐς εὐδείελον
χθόνα μόλῃ κλειτᾶς Ἰωλκοῦ,

Ἀντιστροφή δ'

ξεῖνος αἴτ' ὦν ἀστός. Ὁ δ' ἆρα χρόνῳ
ἵκετ' αἰχμαῖσιν διδύμαισιν ἀνὴρ ἔκπαγλος· ἐσθὰς δ' ἀμφό-
[τερόν ιν ἔχεν,

Y en verdad, pues, aun hoy, después, como en el vernal vigor
[florido de púrpura,
octavo en línea para estos niños, Arcesilao florece;
él a quien Apolo y Pito, por los anfictiones, han dado la fama
de la ecuestre carrera. Mas yo a las Musas he de confiarlo
con el omniáureo vellón del carnero; pues tras
éste por haber bogado los minios, honras enviadas por dioses
[para ellos se crearon.

Estrofa 4

¿De esta navegación, pues, los acogió cuál origen?
¿Y cuál peligro los ligó con potentes garras de hierro? Mandado
[era por los dioses que Pelias
muriera, de los augustos Eólidas por las manos e inflexibles
[los planes.
Y le había venido al ánimo sagaz el algente presagio,
junto al central ombligo de la bien arbolada madre, enunciado:
Frente a aquel de una sola sandalia, del todo en guardia grande,
[tenerse,
cuando él de sus altos retiros hacia la bien soleada
tierra de la gloriosa Yolcos, viniera,

Antistrofa 4

o extranjero o sea, pues, civil. Y, pues, con el tiempo,
vino con dobles lanzas el hombre terrible; y una veste de dos
[modos teníalo,

ἅ τε Μαγνήτων ἐπιχώριος ἁρμόζοισα θαητοῖσι γυίοις,
ἀμφὶ δὲ παρδαλέᾳ στέγετο φρίσσοντας ὄμβρους·
οὐδὲ κομᾶν πλόκαμοι κερθέντες ᾤχοντ' ἀγλαοί,
ἀλλ' ἅπαν νῶτον καταίθυσσον. Τάχα δ' εὐθὺς ἰὼν σφετέρας
ἐστάθη γνώμας ἀταρμύκτοιο πειρώμενος
ἐν ἀγορᾷ πλήθοντος ὄχλου.

Ἐπῳδός δ'

Τὸν μὲν οὐ γίγνωσκον· ὀπιζομένων δ' ἔμπας τις εἶπεν καὶ
[τόδε·
«Οὔτι που οὗτος Ἀπόλλων, οὐδὲ μὰν χαλκάρματός ἐστι
[πόσις
Ἀφροδίτας· ἐν δὲ Νάξῳ φαντὶ θανεῖν λιπαρᾷ
Ἰφιμεδείας παῖδας, Ὦτον καὶ σέ, τολμάεις Ἐφιάλτα ἄναξ.
Καὶ μὰν Τιτυὸν βέλος Ἀρτέμιδος θήρευσε κραιπνόν,
ἐξ ἀνικάτου φαρέτρας ὀρνύμενον,
ὄφρα τις τᾶν ἐν δυνατῷ φιλοτάτων ἐπιψαύειν ἔραται.

Στροφή ε'

Τοὶ μὲν ἀλλάλοισιν ἀμειβόμενοι
γάρυον τοιαῦτ'· ἀνὰ δ' ἡμιόνοις ξεστᾷ τ' ἀπήνᾳ προτροπάδαν
[Πελίας
ἵκετο σπεύδων· τάφε δ' αὐτίκα παπτάναις ἀρίγνωτον πέδιλον

el del país de los magnesios que a sus admirables miembros se
[adapta,
y en torno, con una de leopardo se cubría de los erizantes
[chubascos;
no de sus cabellos, los rizos lucientes cortados partíanse,
pero en toda su espalda esplendían. Y pronto, recto yendo,
[del propio
designio firme haciendo prueba, se para
en el ágora, siendo la multitud numerosa.

Epodo 4

No, a la verdad, lo conocían; mas de quienes lo admiraban,
[empero alguno dijo, incluso, esto:
"No éste, sin duda, Apolo; ni es, de broncíneo carro, el esposo
de Afrodita; y en Naxos la pingüe dicen que han muerto
los hijos de Ifimedea, Oto, y tú, Efialtes, osado señor.
Y en verdad, a Ticio cazó de Artemisa el dardo veloz,
de su invencible aljaba salido,
para que alguien sólo en lo posible tocar amores desee."

Estrofa 5

Éstos, pues, unos con otros cambiando,
decían esto; y en mulas y un pulido carruaje, esforzadísimo,
[Pelias
vino apresurándose; y se estremeció al punto al ver la evidente
[sandalia,

δεξιτερῷ μόνον ἀμφὶ ποδί. Κλέπτων δὲ θυμῷ
δεῖμα προσέννεπε· «Ποίαν γαῖαν, ὦ ξεῖν', εὔχεαι
πατρίδ' ἔμμεν; καὶ τίς ἀνθρώπων σε χαμαιγενέων πολιᾶς
ἐξανῆκεν γαστρός; ἐχθίστοισι μὴ ψεύδεσιν
καταμιάναις εἰπὲ γένναν.»

'Αντιστροφή ε'

Τὸν δὲ θαρσήσαις ἀγανοῖσι λόγοις
ὧδ' ἀμείφθη· «Φαμὶ διδασκαλίαν Χείρωνος οἴσειν. Ἄντροθε
[γὰρ νέομαι
πὰρ Χαρικλοῦς καὶ Φιλύρας, ἵνα Κενταύρου με κοῦραι
[θρέψαν ἁγναί.
Εἴκοσι δ' ἐκτελέσαις ἐνιαυτοὺς οὔτε ἔργον
οὔτ' ἔπος εὐτράπελον κείνοισιν εἰπὼν ἱκόμαν
οἴκαδ', ἀρχαίαν κομίζων πατρὸς ἐμοῦ βασιλευομέναν
οὐ κατ' αἶσαν, τάν ποτε Ζεὺς ὤπασεν λαγέτᾳ
Αἰόλῳ καὶ παισί, τιμάν.

Ἐπῳδός ε'

Πεύθομαι γάρ νιν Πελίαν ἄθεμιν λευκαῖς πιθήσαντα φρασὶν
ἁμετέρων ἀποσυλᾶσαι βιαίως ἀρχεδικᾶν τοκέων·
τοί μ', ἐπεὶ πάμπρωτον εἶδον φέγγος, ὑπερφιάλου
ἁγεμόνος δείσαντες ὕβριν, κᾶδος ὡσείτε φθιμένου δνοφερὸν

del derecho pie sola en torno. Y ocultando en el ánimo
el miedo, lo llamó: "¿Qué tierra, oh extraño, pretendes
que es tu patria? ¿Y quién de las gentes nacidas en la tierra, del
[cándido
vientre te hizo salir? No de odiosas mentiras
ensuciándote, díme tu origen."

Antistrofa 5

Y, afirmándose, con calmos discursos
así le respondió: "Digo que de Quirón las enseñanzas traigo.
[Pues de su antro yo vengo
de junto a Cariclo y Filira, donde del centauro las hijas nutrié-
[ronme castas.
Mas veinte años habiendo cumplido, ni obra
ni palabra vergonzosa habiéndoles dicho, he venido
a casa, a reivindicar la antigua honra de mi padre, por un rey
[regida
no según lo digno; la que un día Zeus donó al jefe de un pueblo,
Eolo, y también a sus niños.

Epodo 5

Pues aprendo que Pelias, inicuo a su blanca mente acatando,
la ha robado por fuerza a nuestros padres, sus jefes legítimos;
éstos, después que primero hube visto la luz, de un soberbio
señor temiendo el orgullo, funerales, como si hubiera muerto,
[sombríos

ἐν δώμασι θηκάμενοι, μίγα κωκυτῷ γυναικῶν
κρύβδα πέμπον σπαργάνοις ἐν πορφυρέοις,
νυκτὶ κοινάσαντες ὁδόν, Κρονίδᾳ δὲ τράφεν Χείρωνι δῶκαν.

Στροφὴ ς'

Ἀλλὰ τούτων μὲν κεφάλαια λόγων
ἴστε. Λευκίππων δὲ δόμους πατέρων, κεδνοὶ πολῖται, φράσσα-
[τέ μοι σαφέως·
Αἴσονος γὰρ παῖς ἐπιχώριος οὐ ξείναν ἱκοίμαν γαῖαν ἄλλων.
Φὴρ δέ με θεῖος Ἰάσονα κικλήσκων προσηύδα.»
Ὣς φάτο. Τὸν μὲν ἐσλθόντ' ἔγνον ὀφθαλμοὶ πατρός.
Ἐκ δ' ἄρ' αὐτοῦ πομφόλυξαν δάκρυα γηραλέων γλεφάρων·
ἂν πέρι ψυχὰν ἐπεὶ γάθησεν ἐξαίρετον
γόνον ἰδών, κάλλιστον ἀνδρῶν.

Ἀντιστροφὴ ς'

Καὶ κασίγνητοί σφισιν ἀμφότεροι
ἤλυθον κείνου γε κατὰ κλέος· ἐγγὺς μὲν Φέρης κράναν
[Ὑπερῇδα λιπών,
ἐκ δὲ Μεσσάνας Ἀμυθάν· ταχέως δ' Ἄδματος ἷκεν καὶ
[Μέλαμπος,
εὐμενέοντες ἀνεψιόν. Ἐν δαιτὸς δὲ μοίρᾳ
μελιχίοισι λόγοις αὐτούς Ἰάσων δέγμενος,
ξείνι' ἁρμόζοντα τεύχων, πᾶσαν ἐν εὐφροσύναν τάνυεν,

en sus casas haciéndome, en medio de lamentos de las mujeres
a escondidas me enviaron en bandas purpúreas,
a la noche confiando el camino, y al Cronida Quirón a nutrir-
[me me dieron.

Estrofa 6

Pero los puntos cimeros de estos discursos
sabéis. De mis padres de blancos caballos las casas, buenos civi-
[les, indicadme a mí claro;
pues hijo de Esón, hombre de este país, no habré venido a ex-
[tranjera tierra de otros.
Y la fiera divina nombrándome, Jasón me llamaba."
Así habló. Y cuando entró, lo reconocieron los ojos del padre
y burbujearon las lágrimas de los viejos párpados suyos;
porque en su alma se regocijó, a su escogido
brote habiendo visto, el más bello de los hombres.

Antistrofa 6

Y los hermanos ambos, a ellos
vinieron, a su gloria, a lo menos; de cerca, Feres, la fuente
[Hiperida dejando,
y de Mesena, Amitaón; y pronto Admeto vino, y Melampo,
bondad mostrando a su primo. Y del banquete en el curso,
con melifluos discursos Jasón acogiéndolos,
dones de hospitalidad adecuados haciéndoles, ofreciólcs todo
[deleite,

ἀθρόαις πέντε δραπὼν νύκτεσσιν ἕν θ' ἁμέραις
ἱερὸν εὐζωᾶς ἄωτον.

Ἐπῳδός ς'

Ἀλλ' ἐν ἕκτᾳ πάντα, λόγον θέμενος σπουδαῖον, ἐξ ἀρχᾶς ἀνὴρ
συγγενέσιν παρεκοινᾶθ'· οἱ δ' ἐπέσποντ'. Αἶψα δ' ἀπὸ κλισιᾶν
ὦρτο σὺν κείνοισι. Καί ῥ' ἦλθον Πελία μέγαρον·
ἐσσύμενοι δ' εἴσω κατέσταν. Τῶν δ' ἀκούσαις αὐτὸς
[ὑπαντίασεν
Τυροῦς ἐρασιπλοκάμου γενεά· πραῢν δ' Ἰάσων
μαλθακᾷ φωνᾷ ποτιστάζων ὄαρον
βάλλετο κρηπῖδα σοφῶν ἐπέων· «Παῖ Ποσειδᾶνος Πετραίου,

Στροφή ζ'

ἐντὶ μὲν θνατῶν φρένες ὠκύτεραι
κέρδος αἰνῆσαι πρὸ δίκας δόλιον, τραχεῖαν ἑρπόντων πρὸς
[ἐπίβδαν ὅμως·
ἀλλ' ἐμὲ χρὴ καὶ σὲ θεμισσαμένους ὀργὰς ὑφαίνειν λοιπὸν
[ὄλβον.
Εἰδότι τοι ἐρέω· μία βοῦς Κρηθεῖ τε μάτηρ
καὶ θρασυμήδεϊ Σαλμωνεῖ· τρίταισιν δ' ἐν γοναῖς
ἄμμες αὖ κείνων φυτευθέντες σθένος ἀελίου χρύσεον

disfrutando durante cinco noches y días seguidos
la sacra flor del bien vivir.

Epodo 6

Pero en el sexto, establecido un discurso serio, todo, desde el
[origen, el hombre
a sus parientes comunicó, y éstos aprobaron. Y luego, del cam-
[pamento
se lanzó con ellos. Y de Pelias al palacio vinieron;
y apresurándose hacia dentro, quedáronse. Y en oyéndolos,
[vino a su encuentro la misma
raza de Tiro de bellos rizos; y Jasón, un afable
aserto con suave voz destilando,
echó los cimientos de sabias palabras: "Hijo de Poseidón el
[Petreo:

Estrofa 7

son, de los mortales las mentes, en exceso dispuestas
a alabar, en vez de la justicia, un provecho doloso; hacia un
[duro mañana ellos marchan, empero;
mas preciso es que yo y tú, arreglados según la justicia nuestros
[impulsos, tramemos el futuro de dicha.
Sabiéndolo, te diré: una sola ternera, de Creteo la madre
fue, y del audaz Salmoneo; y en la tercera generación,
nosotros de nuevo, por ellos engendrados, la fuerza de oro del
[sol

λεύσσομεν. Μοῖραι δ' ἀφίσταντ', εἴ τις ἔχθρα πέλει
ὁμογόνοις, αἰδῶ καλύψαι.

'Αντιστροφὴ ζ'

Οὐ πρέπει νῷ χαλκοτόροις ξίφεσιν
οὐδ' ἀκόντεσσιν μεγάλαν προγόνων τιμὰν δάσασθαι. Μῆλά
[τε γάρ τοι ἐγὼ
καὶ βοῶν ξανθὰς ἀγέλας ἀφίημ' ἀγρούς τε πάντας, τοὺς
[ἀπούραις
ἀμετέρων τοκέων νέμεαι, πλοῦτον πιαίνων·
κοὔ με πονεῖ τεὸν οἶκον ταῦτα πορσύνοντ' ἄγαν·
ἀλλὰ καὶ σκᾶπτον μόναρχον καὶ θρόνος, ᾧ ποτε Κρηθεΐδας
ἐγκαθίζων ἱππόταις εὔθυνε λαοῖς δίκας,
τὰ μὲν ἄνευ ξυνᾶς ἀνίας

'Επῳδός ζ'

λῦσον ἄμμιν, μή τι νεώτερον ἐξ αὐτῶν ἀναστήῃ κακόν.»
῝Ως ἄρ' ἔειπεν. 'Ακᾶ δ' ἀνταγόρευσεν καὶ Πελίας· «῎Εσομαι
τοῖος. 'Αλλ' ἤδη με γηραιὸν μέρος ἁλικίας
ἀμφιπολεῖ· σὸν δ' ἄνθον ἥβας ἄρτι κυμαίνει· δύνασαι δ'
[ἀφελεῖν
μᾶνιν χθονίων. Κέλεται γὰρ ἑὰν ψυχὰν κομίξαι
Φρίξος ἐλθόντας πρὸς Αἰήτα θαλάμους,
δέρμα τε κριοῦ βαθύμαλλον ἄγειν, τῷ ποτ' ἐκ πόντου σαώθη

miramos. Mas las Moiras se vuelven si hay alguna contienda
entre cognados, hasta velar del honor el sentido.

Antistrofa 7

No conviene que los dos, con espadas forjadas de bronce
ni con dardos, el gran honor de los antepasados pactemos. Las
[ovejas, pues, a ti yo,
y de bueyes los rojizos rebaños te dejo, y todos los campos que,
[arrebatados
a nuestros padres, tú gozas, y tu riqueza hacen gorda;
y no me apena esto, que tu casa mucho engrandece,
sino el centro monárquico y el trono, sobre el cual un día el
[Creteida
sentado, a caballeros pueblos dirigió la justicia;
esto, para evitar compartida aflicción,

Epodo 7

entréganoslo, de miedo que un nuevo mal de ello se eleve."
Así, pues, habló. Y con calma le respondió también Pelias: "Seré
tal. Pero ya la parte senil de la edad
me acompaña; al contrario, la flor del verdor en ti reciente se
[hinche; puedes quitar
el rencor de los manes. Pues manda que su alma traigamos,
Frixo, viniendo junto a los lechos de Eetes,
y la piel lanuda del carnero llevemos, por el cual un día fue del
[ponto salvado

Στροφή η'

ἔκ τε ματρυιᾶς ἀθέων βελέων.
Ταῦτά μοι θαυμαστὸς ὄνειρος ἰὼν φωνεῖ. Μεμάντευμαι δ'
[ἐπὶ Κασταλίᾳ,
εἰ μετάλλατόν τι. Καὶ ὡς τάχος ὀτρύνει με τεύχειν ναὶ
[πομπάν.
Τοῦτον ἄεθλον ἑκὼν τέλεσον· καί τοι μοναρχεῖν
καὶ βασιλευέμεν ὄμνυμι προήσειν. Καρτερὸς
ὅρκος ἄμμιν μάρτυς ἔστω Ζεὺς ὁ γενέθλιος ἀμφοτέροις.»
Σύνθεσιν ταύταν ἐπαινήσαντες οἱ μὲν κρίθεν·
ἀτὰρ Ἰάσων αὐτὸς ἤδη

Ἀντιστροφή η'

ὤρνυεν κάρυκας ἐόντα πλόον
φαινέμεν παντᾷ. Τάχα δὲ Κρονίδαο Ζηνὸς υἱοὶ τρεῖς
[ἀκαμαντομάχαι
ἦλθον Ἀλκμήνας θ' ἑλικοβλεφάρου Λήδας τε, δοιοὶ δ'
[ὑψιχαῖται
ἀνέρες, Ἐννοσίδα γένος, αἰδεσθέντες ἀλκάν,
ἔκ τε Πύλου καὶ ἀπ' ἄκρας Ταινάρου· τῶν μὲν κλέος
ἐσλὸν Εὐφάμου τ' ἐκράνθη σόν τε, Περικλύμεν' εὐρυβία.
Ἐξ Ἀπόλλωνος δὲ φορμικτὰς ἀοιδᾶν πατὴρ
ἔμολεν, εὐαίνητος Ὀρφεύς.

Ἐπῳδός η'

Πέμπε δ' Ἑρμᾶς χρυσόραπις διδύμους υἱοὺς ἐπ' ἄτρυτον
[πόνον,
τὸν μὲν Ἐχίονα, κεχλάδοντας ἥβᾳ, τὸν δ' Ἔρυτον. Ταχέως

Estrofa 8

y de los de su madrastra darlos impíos.
Eso a mí un admirable sueño, venido, me habló. Y consulté
[en Castalia el oráculo,
por si algo descubriera. Y a toda prisa empujóme a aprestar en
[una nave un envío.
Esta lucha cumple de grado; y a ti el ser monarca
y el ser rey, juro cederte. Que potente
juramento nos sea, testigo, Zeus el antepasado de ambos."
El pacto éste habiendo alabado, ellos se fueron;
empero, Jasón mismo ya

Antistrofa 8

aprontaba heraldos que el viaje futuro
mostraran doquiera. Y pronto del Cronida Zeus tres hijos en el
[combate incansables,
vinieron: los de Alcmena de inquietos ojos y de Leda, y de
[largos cabellos, los dos
hombres, raza del que agita la tierra, honrando el valor,
desde Pilos y de junto a lo alto del Ténaro; de éstos la gloria
noble se cumplió: la de Eufamo y la tuya, Periclimeno de am-
[plias fuerzas.
Y de Apolo tañedor de lira y de cantos el padre,
vino, bien laudado, Orfeo.

Epodo 8

Y envió Hermes de áurea vara a sus dos hijos al imbatible trabajo;
uno Equión y otro Erito, del verdor en la fuerza. Prontamente

ἀμφὶ Παγγαίου θεμέθλοις ναιετάοντες ἔβαν·
καὶ γὰρ ἑκὼν θυμῷ γελανεῖ θᾶσσον ἔντυνεν βασιλεὺς
[ἀνέμων
Ζήταν Κάλαΐν τε πατὴρ Βορέας, ἄνδρας πτεροῖσιν
νῶτα πεφρίκοντας ἄμφω πορφυρέοις.
Τὸν δὲ παμπειθῆ γλυκὺν ἡμιθέοισιν πόθον πρόσδαιεν Ἥρα

Στροφή θ'

ναὸς Ἀργοῦς, μή τινα λειπόμενον
τὰν ἀκίνδυνον παρὰ ματρὶ μένειν αἰῶνα πέσσοντ', ἀλλ' ἐπὶ
[καὶ θανάτῳ
φάρμακον κάλλιστον ἑᾶς ἀρετᾶς ἅλιξιν εὑρέσθαι σὺν
[ἄλλοις.
Ἐς δ' Ἰαωλκὸν ἐπεὶ κατέβα ναυτᾶν ἄωτος,
λέξατο πάντας ἐπαινήσαις Ἰάσων. Καί ῥά οἱ
μάντις ὀρνίχεσσι καὶ κλάροισι θεοπροπέων ἱεροῖς
Μόψος ἄμβασε στρατὸν πρόφρων. Ἐπεὶ δ' ἐμβόλου
κρέμασαν ἀγκύρας ὕπερθεν,

Ἀντιστροφή θ'

χρυσέαν χείρεσσι λαβὼν φιάλαν
ἀρχὸς ἐν πρύμνᾳ πατέρ' Οὐρανιδᾶν ἐγχεικέραυνον Ζῆνα,
[καὶ ὠκυπόρους

los que en torno a los pies del Pangeo habitaban, llegaron;
y, en efecto, de grado, con alma riente, de presto, equipó el rey
[de los vientos,
el padre Bóreas, a Zetes y a Calais, hombres por alas
purpúreas en la espalda, erizados los dos.
Y un muy persuasivo dulce deseo en los semidioses Hera en-
[cendía

Estrofa 9

del navío Argos, porque no alguno, dejado
a sin riesgo junto a su madre quedarse la edad consumiendo,
[pero incluso en la muerte
el filtro más bello de su virtud, con los otros de su edad en-
[contrara.
Y cuando a Yolcos arribó de los nautas la crema,
los contó, a todos alabando, Jasón. Y en seguida,
por las aves y las suertes sagradas declarándole a los dioses, el
[adivino
Mopso embarcó a la tropa, benévolo. Y luego que encima
del espolón suspendieron las anclas,

Antistrofa 9

áurea en sus manos tomada una copa,
el jefe en la popa al padre de los Uranidas que con el rayo
[alancea, a Zeus, de un raudo trayecto

κυμάτων ῥιπὰς ἀνέμων τ' ἐκάλει, νύκτας τε καὶ πόντου
[κελεύθους
ἄματά τ' εὔφρονα καὶ φιλίαν νόστοιο μοῖραν·
ἐκ νεφέων δέ οἱ ἀντάϋσε βροντᾶς αἴσιον
φθέγμα· λαμπραὶ δ' ἦλθον ἀκτῖνες στεροπᾶς ἀπορηγνύμεναι.
Ἀμπνοὰν δ' ἥρωες ἔστασαν θεοῦ σάμασιν
πιθόμενοι· κάρυξα δ' αὐτοῖς

Ἐπῳδός θ'

ἐμβαλεῖν κώπαισι τερασκόπος ἁδείας ἐνίπτων ἐλπίδας·
εἰρεσία δ' ὑπεχώρησεν ταχειᾶν ἐκ παλαμᾶν ἄκορος.
Σὺν Νότου δ' αὔραις ἐπ' Ἀξείνου στόμα πεμπόμενοι
ἤλυθον· ἔνθ' ἁγνὸν Ποσειδάωνος ἕσσαντ' εἰναλίου τέμενος,
φοίνισσα δὲ Θρηϊκίων ἀγέλα ταύρων ὑπᾶρχεν
καὶ νεόκτιστον λίθων βωμοῖο θέναρ.
Ἐς δὲ κίνδυνον βαθὺν ἱέμενοι δεσπόταν λίσσοντο ναῶν,

Στροφή ι'

συνδρόμων κινηθμὸν ἀμαιμάκετον
ἐκφυγεῖν πετρᾶν. Δίδυμαι γὰρ ἔσαν ζωαί, κυλινδέσκοντό τε
[κραιπνότεραι
ἢ βαρυγδούπων ἀνέμων στίχες· ἀλλ' ἤδη τελευτὰν κεῖνος
[αὐταῖς
ἡμιθέων πλόος ἄγαγεν. Ἐς Φᾶσιν δ' ἔπειτεν
ἤλυθον· ἔνθα κελαινώπεσσι Κόλχοισιν βίαν
μῖξαν Αἰήτᾳ παρ' αὐτῷ. Πότνια δ' ὀξυτάτων βελέων

de los impulsos de olas y vientos pedía, y las noches y del
[ponto las rutas,
y los días propicios, y la amiga porción del regreso;
y desde las nubes le respondió del trueno, bien augurante,
la voz; y lucientes vinieron los fulgores del rayo, de travieso
[lanzándose.
Y el respirar los héroes calmaron, del dios en los signos
confiando; y mandóles

Epodo 9

arrojarse a los remos el observador de prodigios, esperanzas
[anunciándoles gratas;
y el remar siguió infatigable de sus rápidas palmas.
Y del Noto por las auras, del Euxino a la boca empujados
vinieron; allí, santo, de Poseidón marino un recinto fundaron,
y un rojo rebaño de tracios toros se presentó,
y, reciente, en las rocas de un altar, el vacío.
Mas a un peligro grave arrojados, suplicaron al señor de las
[naves

Estrofa 10

escapar al movimiento invencible
de las piedras en choque. Pues dos eran, vivientes, y rodaban
[más rápidas
que de los gravitonantes vientos las filas; pero pronto a su fin
[este viaje
de semidioses las llevó. Y al Fasis, después
llegaron; allí a los de negro rostro colcos su fuerza
infligieron junto a Eetes mismo. Y la reina de dardos sutiles

ποικίλαν ἴϋγγα τετράκναμον Οὐλυμπόθεν
ἐν ἀλύτῳ ζεύξαισα κύκλῳ

Ἀντιστροφή ι'

μαινάδ' ὄρνιν Κυπρογένεια φέρεν
πρῶτον ἀνθρώποισι, λιτάς τ' ἐπαοιδὰς ἐκδιδάσκησε σοφὸν
[Αἰσονίδαν·
ὄφρα Μηδείας τοκέων ἀφέλοιτ' αἰδῶ, ποθεινὰ δ' Ἑλλὰς
[αὐτὰν
ἐν φρασὶ καιομέναν δονέοι μάστιγι Πειθοῦς.
Καὶ τάχα πείρατ' ἀέθλων δείκνυεν πατρωΐων·
σὺν δ' ἐλαίῳ φαρμακώσαισ' ἀντίτομα στερεᾶν ὀδυνᾶν
δῶκε χρίεσθαι. Καταίνησάν τε γάμον
γλυκὺν ἐν ἀλλάλοισι μῖξαι.

Ἐπῳδός ι'

Ἀλλ' ὅτ' Αἰήτας ἀδαμάντινον ἐν μέσσοις ἄροτρον σκίμψατο
καὶ βόας, οἳ φλόγ' ἀπὸ ξανθᾶν γενύων πνεῦν καιομένοιο
[πυρός,
χαλκέαις δ' ὁπλαῖς ἀράσσεσκον χθόν' ἀμειβόμενοι·
τοὺς ἀγαγὼν ζεύγλᾳ πέλασσεν μοῦνος. Ὀρθὰς δ' αὔλακας
[ἐντανύσαις
ἤλαυν', ἀνὰ βωλακίας δ' ὀρόγυιαν σχίζε νῶτον
γᾶς. Ἔειπεν δ' ὧδε· «Τοῦτ' ἔργον βασιλεύς,
ὅστις ἄρχει ναός, ἐμοὶ τελέσαις ἄφθιτον στρωμνὰν ἀγέσθω,

un variado torcecuello a cuatro rayos, desde el Olimpo,
en indisoluble rueda habiendo enganchado,

Antistrofa 10

Ciprogenia al ave loca llevó
por vez primera a las gentes, y los suplicantes encantos enseñó al
[sabio Esonida,
para que a Medea quitara el respeto de sus padres, y, deseada,
[la Hélade
en su espíritu inflamado se agitara, bajo el azote de Peito.
Y pronto el término le mostró de las luchas paternas;
y con óleo habiendo preparado remedios de duros dolores,
se los dio para ungirse. Y acordaron en común matrimonio
dulce, uno y otra mezclarse.

Epodo 10

Pero cuando Eetes hubo en medio su férreo arado apoyado
y sus bueyes, que la flama desde las rojas fauces soplaban, del
[tórrido fuego,
y con broncíneas pezuñas golpeaban la tierra por turnos,
conduciéndolos, al yugo sólo él los acercó. Y rectos surcos
[trazando
los empujó, y una braza el dorso hendió de la en trozos saltante
tierra. Y así habló: "Que el rey esta obra,
quienquier que mande la nave, terminándome, la inmortal
[capa conduzca,

Στροφή ια'

κῶας αἰγλᾶεν χρυσέῳ θυσάνῳ.»
Ὣς ἄρ' αὐδάσαντος ἀπὸ κρόκεον ῥίψαις Ἰάσων εἷμα θεῷ
[πίσυνος
εἴχετ' ἔργου· πῦρ δέ νιν οὐκ ἐόλει παμφαρμάκου ξείνας
[ἐφετμαῖς.
Σπασσάμενος δ' ἄροτρον, βοέους δήσαις ἀνάγκᾳ
ἔντεσιν αὐχένας ἐμβάλλων τ' ἐριπλεύρῳ φυᾷ
κέντρον αἰανὲς βιατὰς ἐξεπόνασ' ἐπιτακτὸν ἀνὴρ
μέτρον. Ἴϋξεν δ' ἀφωνήτῳ περ ἔμπας ἄχει
δύνασιν Αἰήτας ἀγασθείς.

Ἀντιστροφή ια'

Πρὸς δ' ἑταῖροι καρτερὸν ἄνδρα φίλας
ὤρεγον χεῖρας, στεφάνοισί τέ μιν ποίας ἔρεπτον, μειλιχίοις
[τε λόγοις
ἀγαπάζοντ'. Αὐτίκα δ' Ἀελίου θαυμαστὸς υἱὸς δέρμα
[λαμπρὸν
ἔννεπεν, ἔνθα νιν ἐκτάνυσαν Φρίξου μάχαιραι·
ἤλπετο δ' οὐκέτι οἱ κεῖνόν γε πράξεσθαι πόνον.
Κεῖτο γὰρ λόχμᾳ, δράκοντος δ' εἴχετο λαβροτατᾶν γενύων,
ὃς πάχει μάκει τε πεντηκόντορον ναῦν κράτει,
τέλεσαν ἃν πλαγαὶ σιδάρου.

Estrofa 11

vellón luciente con áureo mechón."
Así habiendo él dicho, Jasón, echado de sí el crocino manto,
[al dios fiándose,
se puso a la obra; y el fuego no lo espantó, por dictados de la
[extranjera experta en todo veneno.
Y asiendo el arado, forzando por la necesidad, de los bueyes
los cuellos, con arneses, y aplicando a su cuerpo de amplios
[costados
el aguijón irritante, fuerte el hombre trabajó la prescrita
medida. Y gritó, empero en su muda aflicción
Eetes, de tal fuerza pasmándose.

Antistrofa 11

Y sus compañeros al potente hombre amistosas
tendieron las manos, y de coronas de verdura cubriéronlo, y
[con melifluos discursos
lo acogieron; y al punto, del Sol el hijo admirable, la piel re-
[fulgente
le indicó, donde la extendieron de Frixo las corvas espadas;
y él esperaba que no le cumpliera a lo menos este trabajo.
Pues estaba puesta en un mato, y tenida de una sierpe por las
[voracísimas fauces,
la cual en ancho y largo a una nave de cincueta remos vencía,
que acabaron los golpes del hierro.

Ἐπῳδός ια'

Μακρά μοι νεῖσθαι κατ' ἀμαξιτόν· ὥρα γὰρ συνάπτει· καί
[τινα
οἶμον ἴσαμι βραχύν· πολλοῖσι δ' ἅγημαι σοφίας ἑτέροις.
Κτεῖνε μὲν γλαυκῶπα τέχναις ποικιλόνωτον ὄφιν,
ὦ 'ρκεσίλα, κλέψεν τε Μήδειαν σὺν αὐτᾷ, τὰν Πελίαο
[φόνον·
ἔν τ' Ὠκεανοῦ πελάγεσσι μίγεν πόντῳ τ' Ἐρυθρῷ
Λαμνιᾶν τ' ἔθνει γυναικῶν ἀνδροφόνων·
ἔνθα καὶ γυίων ἀέθλοις ἐπεδείξαντο κρίσιν ἐσθᾶτος ἀμφίς,

Στροφή ιβ'

καὶ συνεύνασθεν. Καὶ ἐν ἀλλοδαπαῖς
σπέρμ' ἀρούραις τουτάκις ὑμετέρας ἀκτῖνος ὄλβουδέξατο
[μοιρίδιον
ἆμαρ ἢ νύκτες. Τόθι γὰρ γένος Εὐφάμου φυτευθὲν λοιπὸν
[αἰεὶ
τέλλετο καὶ Λακεδαιμονίων μιχθέντες ἀνδρῶν
ἤθεσι τάν ποτε Καλλίσταν ἀπῴκησαν χρόνῳ
νᾶσον· ἔνθεν δ' ὔμμι Λατοίδας ἔπορεν Λιβύας πεδίον
σὺν θεῶν τιμαῖς ὀφέλλειν, ἄστυ χρυσοθρόνου
διανέμειν θεῖον Κυράνας

Ἀντιστροφή ιβ'

ὀρθόβουλον μῆτιν ἐφευρομένοις.

Epodo 11

Largo me es regresar por la carretera; pues la hora me aprieta,
[y un cierto
sendero corto conozco; y a otros muchos guía soy de sapiencia.
Mató él con sus artes al ojiglauco ofidio de dorso variado,
oh Arcesilao, y raptó, con ella misma, a Medea, la matadora
[de Pelias;
y del Océano en los piélagos entraron, y en el ponto Eritreo,
y en la nación de las lemnias mujeres conyugicidas;
y allí para las luchas de miembros mostraron un juicio, de una
[veste al respecto,

Estrofa 12

y se les unieron. Y en los ajenos
campos, la simiente de vuestro rayo de dicha recibieron allí el
[destinado
día o, las noches. Pues allí la raza de Eufamo engendrada, de
[allí para siempre
nació y de los lacedemonios hombres mezclados
a las casas, emigraron con el tiempo a la otrora Calista
isla; y de allí el Latonida os donó la libia llanura
para con los honores de los dioses, engrandecerla; para la ciudad
[de áureo trono
divina, administrar de Cirene,

Antistrofa 12

recto consejo encontrando.

Γνῶθι νῦν τὰν Οἰδιπόδα σοφίαν. Εἰ γάρ τις ὄζους ὀξυτόμῳ
[πελέκει
ἐξερείψαι μὲν μεγάλας δρυός, αἰσχύνοι δέ οἱ θαητὸν εἶδος·
καὶ φθινόκαρπος ἐοῖσα διδοῖ ψᾶφον περ' αὐτᾶς,
εἴ ποτε χειμέριον πῦρ ἐξίκηται λοίσθιον·
ἢ σὺν ὀρθαῖς κιόνεσσιν δεσποσύναισιν ἐρειδομένα
μόχθον ἄλλοις ἀμφέπει δύστανον ἐν τείχεσιν.
ἑὸν ἐρημώσαισα χῶρον.

Ἐπῳδός ιβ'

Ἐσσὶ δ' ἰατὴρ ἐπικαιρότατος, Παιάν τέ σοι τιμᾷ φάος.
Χρὴ μαλακὰν χέρα προσβάλλοντα τρώμαν ἕλκεος ἀμφι-
[πολεῖν.
Ῥάδιον μὲν γὰρ πόλιν σεῖσαι καὶ ἀφαυροτέροις·
ἀλλ' ἐπὶ χώρας αὖτις ἕσσαι δυσπαλὲς δὴ γίγνεται, ἐξαπίνας
εἰ μὴ θεὸς ἁγεμόνεσσι κυβερνατὴρ γένηται.
Τὶν δὲ τούτων ἐξυφαίνονται χάριτες.
Τλᾶθι τᾶς εὐδαίμονος ἀμφὶ Κυράνας θέμεν σπουδὰν ἅπασαν.

Στροφή ιγ'

Τῶν δ' Ὁμήρου καὶ τόδε συνθέμενος
ῥῆμα πόρσυν'· ἄγγελον ἐσλὸν ἔφα τιμὰν μεγίσταν πράγματι
[παντὶ φέρειν.
Αὔξεται καὶ Μοῖσα δι' ἀγγελίας ὀρθᾶς. Ἐπέγνω μὲν Κυράνα
καὶ τὸ κλεεννότατον μέγαρον Βάττου δικαιᾶν
Δαμοφίλου πραπίδων. Κεῖνος γὰρ ἐν παισὶν νέος,

Conoce ahora la sapiencia de Edipo. Pues si alguien con cortan-
[te hacha las ramas
de un gran encino abatiera, y le degradara admirable la forma,
aun siendo estéril de frutos éste da un voto a favor de sí mismo,
si una vez, tempestuoso, el fuego le llegara por último,
o si, con rectas columnas de un rey estando plantado,
una fatiga infeliz en muros de otros atiende,
habiendo vuelto en desierto su sitio.

Epodo 12

Y eres el médico más oportuno, y Peán te honra la luz.
Es preciso, la suave mano acercando, la herida de la llaga cuidar.
Es fácil, pues, a una ciudad agitar, incluso a los más débiles;
pero en su lugar de nuevo asentarla, difícil, por cierto, se vuelve
[de súbito,
si no un dios, para los jefes, en piloto se vuelve.
Para ti, pues, de esto, hasta el fin se urden las gracias.
Aguanta, en torno de la afortunada Cirene, poner todo cuidado.

Estrofa 13

Y de los de Homero también, puesto en tu mente,
este dicho conserva: El mensajero bueno, decía, honor muy
[grande llevará a todo asunto.
Crece también la Musa por un mensaje recto. Reconocieron
[Cirene
y el muy ilustre palacio de Bato, la justa
mente de Damófilo. Pues éste, entre los jóvenes nuevo

ἐν δὲ βουλαῖς πρέσβυς ἐγκύρσαις ἑκατονταετεῖ βιοτᾷ,
ὀρφανίζει μὲν κακὰν γλῶσσαν φαεννᾶς ὀπός,
ἔμαθε δ' ὑβρίζοντα μισεῖν,

'Αντιστροφὴ ιγ'

οὐκ ἐρίζων ἀντία τοῖς ἀγαθοῖς,
οὐδὲ μακύνων τέλος οὐδέν. 'Ο γὰρ καιρὸς πρὸς ἀνθρώπων
[βραχὺ μέτρον ἔχει.
Εὖ νιν ἔγνωκεν· θεράπων δέ οἱ, οὐ δράστας ὀπαδεῖ. Φαντὶ δ'
[ἔμμεν
τοῦτ' ἀνιαρότατον, καλὰ γιγνώσκοντ' ἀνάγκᾳ
ἐκτὸς ἔχειν πόδα. Καὶ μὰν κεῖνος ''Ατλας οὐρανῷ
προσπαλαίει νῦν γε πατρῴας ἀπὸ γᾶς ἀπό τε κτεάνων·
λῦσε δὲ Ζεὺς ἄφθιτος Τιτᾶνας. 'Εν δὲ χρόνῳ
μεταβολαὶ λήξαντος οὔρου

'Επῳδός ιγ'

ἱστίων. 'Αλλ' εὔχεται οὐλομέναν νοῦσον διαντλήσαις ποτὲ
οἶκον ἰδεῖν, ἐπ' 'Απόλλωνός τε κράνᾳ συμποσίας ἐφέπων
θυμὸν ἐκδόσθαι πρὸς ἥβαν πολλάκις, ἔν τε σοφοῖς
δαιδαλέαν φόρμιγγα βαστάζων πολίταις ἀσυχίᾳ θιγέμεν,
μήτ' ὦν τινι πῆμα πορών, ἀπαθὴς δ' αὐτὸς πρὸς ἀστῶν.
Καί κε μυθήσαιθ' ὁποίαν 'Αρκεσίλᾳ
εὗρε παγὰν ἀμβροσίων ἐπέων, πρόσφατον Θήβᾳ ξενωθείς.

y en los consejos un viejo que halló de cien años la vida,
priva a la mala lengua, de su voz reluciente,
y aprendió a odiar al soberbio,

Antistrofa 13

no disputando de modo contrario a los buenos
ni difiriendo fin alguno. Pues la ocasión ante las gentes corta
[medida tiene.
Bien la conoce; y servidor, no esclavo, la sigue. Y dicen que es
esto lo más aflictivo: lo bello conociendo, tener el pie fuera
por la necesidad. Y en verdad este Atlas al cielo
se opone, ahora a lo menos, lejos de la paterna tierra, y lejos
[de sus posesiones;
mas libertó Zeus inmortal a los Titanes. Y con el tiempo,
cuando el viento cesó, se hacen cambios

Epodo 13

de velas. Pero él espera, funesta enfermedad apurada hasta el
[fondo, algún día
su casa rever, y de Apolo a la fuente cercano, a banquetes man-
[dando,
el ánimo entregar a la juventud muchas veces, y entre sapientes
civiles la hábilmente hecha lira llevando, el reposo tocar,
no, pues, a alguien el dolor procurando, y sin ofensa de los
[civiles él mismo.
Y te dirá qué venero, para Arcesilao,
halló de celestes palabras, en Tebas ha poco hospedado.

Ε’

Στροφή α’

῾Ο πλοῦτος εὐρυσθενής,
ὅταν τις ἀρετᾷ κεκραμένον καθαρᾷ
βροτήσιος ἀνὴρ πότμου παραδόντος αὐτὸν ἀνά[illegible]
πολύφιλον ἑπέταν.
῏Ω θεόμορ’ ’Αρκεσίλα,
σύ τοί νιν κλυτᾶς
αἰῶνος
ἀκρᾶν βαθμίδων ἄπο
σὺν εὐδοξίᾳ μετανίσσεαι
ἕκατι χρυσαρμάτου Κάστορος·
εὐδίαν ὃς μετὰ χειμέριον ὄμβρον τεὰν καταιθύσσει μάκαιραν ἑστίαν.

’Αντιστροφή α’

Σοφοὶ δέ τοι κάλλιον
φέροντι καὶ τὰν θεόσδοτον δύναμιν.
Σὲ δ’ ἐρχόμενον ἐν δίκᾳ πολὺς ὄλβος ἀμφινέμεται·
τὸ μὲν ὅτι βασιλεὺς
ἐσσὶ μεγαλᾶν πολίων,
ἐπεὶ συγγενὴς
ὀφθαλμὸς
αἰδοιότατον γέρας,
τεᾷ τοῦτο μιγνύμενον φρενί·

V

Estrofa 1

La riqueza es de amplios poderes
cuando, a una virtud pura mezclada,
mortal algún hombre, por el destino donada, la alza
muy querida compaña.
Oh, favorecido de dioses, Arcesilao,
tú por cierto, de tu ínclita
edad
desde los umbrales tempranos
con buena fama la gozas
gracias al de carro de oro Cástor, en tu alegre morada.

Antistrofa 1

Pues los sabios, por cierto, mejor
llevan incluso dada por los dioses, la fuerza.
Y a ti, marchando en la justicia, múltiple dicha te envuelve;
ora debido a que rey
eres de grandes ciudades,
ya que de tus padres
es brillo
el honor muy venerado,
éste aliado a tu espíritu;

μάκαρ δὲ καὶ νῦν, κλεεννᾶς ὅτι
εὖχος ἤδη παρὰ Πυθιάδος ἵπποις ἑλὼν δέδεξαι τόνδε κῶμον
[ἀνέρων,

Ἐπῳδός α'

Ἀπολλώνιον ἄθυρμα. Τῷ σε μὴ λαθέτω
Κυράνᾳ γλυκὺν ἀμφὶ κᾶπον Ἀφροδίτας ἀειδόμενον
παντὶ μὲν θεὸν αἴτιον ὑπερτιθέμεν,
φιλεῖν δὲ Κάρρωτον ἔξοχ' ἑταίρων·
ὃς οὐ τὰν Ἐπιμαθέος ἄγων
ὀψινόου θυγατέρα Πρόφασιν Βαττιδᾶν
ἀφῖκται δόμους θεμισκρεόντων·
ἀλλ' ἀρισθάρματον
ὕδατι Κασταλίας ξενωθεὶς γέρας ἀμφέβαλε τεαῖσιν κόμαις

Στροφή β'

ἀκηράτοις ἁνίαις
ποδαρκέων δώδεκ' ἂν δρόμων τέμενος.
Κατέκλασε γὰρ ἐντέων σθένος οὐδέν· ἀλλὰ κρέμαται,
ὁπόσα χεριαρᾶν
τεκτόνων δαίδαλ' ἄγων
Κρισαῖον λόφον
ἄμειψεν
ἐν κοιλόπεδον νάπος

ora feliz también hoy, porque de la renombrada
Pitiada la gloria ya con tus caballos habiendo sacado, recibiste
[esta pompa de hombres,

Epodo 1

de Apolo delicias. Por eso no se te escapa,
en Cirene en torno al dulce jardín de Afrodita siendo cantado,
al dios autor atribuir toda cosa,
y amar a Carroto con distinción entre los compañeros;
quien, no trayendo de Epimeteo
tardío en pensar, a la hija, la Excusa, de los hijos de Bato
a la casa llegó, que en la justicia gobiernan;
pero de los carros que vencen
junto al agua castalia hospedado, el premio puso de tus cabellos
[en torno

Estrofa 2

con las riendas intactas
de las doce carreras de pies ligeros en el sacro recinto.
Pues no quebrantó fuerza alguna de los arneses; mas se colgaron
todos, de diestros de manos
artesanos obras artificiosas llevando;
él la crisea colina
superó
rumbo a los cóncavos valles

θεοῦ· τὸ σφ' ἔχει κυπαρίσσινον
μέλαθρον ἀμφ' ἀνδριάντι σχεδόν,
Κρῆτες ὃν τοξοφόροι τέγεϊ Παρνασίῳ κάθεσσαν, τὸν μονό-
[δροπον φυτόν.

'Αντιστροφή β'

Ἑκόντι τοίνυν πρέπει
νόῳ τὸν εὐεργέταν ὑπαντιάσαι.
'Αλεξιβιάδα, σὲ δ' ἠΰκομοι φλέγοντι Χάριτες.
Μακάριος, ὃς ἔχεις
καὶ πεδὰ μέγαν κάματον
λόγων φερτάτων
μναμεῖα.
'Εν τεσσαράκοντα γὰρ
πετόντεσσιν ἀνιόχοις ὅλον
δίφρον κομίξαις ἀταρβεῖ φρενί,
ἦλθες ἤδη Λιβύας πεδίον ἐξ ἀγλαῶν ἀέθλων καὶ πατρωΐαν
[πόλιν.

'Επῳδός β'

Πόνων δ' οὔ τις ἀπόκλαρός ἐστιν οὔτ' ἔσεται·
ὁ Βάττου δ' ἕπεται παλαιὸς ὄλβος ἔμπαν τὰ καὶ τὰ νέμων,
πύργος ἄστεος ὄμμα τε φαεννότατον
ξένοισι. Κεῖνόν γε καὶ βαρύκομποι

del dios; así, los tiene el cipresino
recinto es torno y junto a la estatua,
que los cretenses arqueros en el techo del Parnaso situaron,
[ésta de un solo tronco tallada.

Antistrofa 2

Conviene, pues, que con rápida
mente, benéfico, vayas ante él.
Alexibíada: de bellos cabellos, las Gracias te alumbran.
Feliz tú, que tienes
también tras un gran esfuerzo
de los discursos mejores
los trofeos;
pues entre cuarenta
caídos aurigas, entero
tu carro conduciendo con intrépido espíritu,
viniste ya al llano de Libia, desde las luchas fulgentes, y a la
[paterna ciudad.

Epodo 2

De una parte de penas, nadie exento está ni estará;
mas de Bato sigue la antigua dicha, con todo, esto y aquello
[otorgando,
torre de la ciudad, y pupila luciente
para los extranjeros. A él a lo menos aun los rugientes

λέοντες περὶ δείματι φύγον,
γλῶσσαν ἐπεί σφιν ἀπένεικεν ὑπερποντίαν·
ὁ δ' ἀρχαγέτας ἔδωκ' Ἀπόλλων
θῆρας αἰνῷ φόβῳ,
ὄφρα μὴ ταμίᾳ Κυράνας ἀτελὴς γένοιτο μαντεύμασιν.

Στροφή γ'

Ὃ καὶ βαρειᾶν νόσων
ἀκέσματ' ἄνδρεσσι καὶ γυναιξὶ νέμει,
πόρεν τε κίθαριν, δίδωσί τε Μοῖσαν οἷς ἂν ἐθέλῃ,
ἀπόλεμον ἀγαγὼν
ἐς πραπίδας εὐνομίαν,
μυχόν τ' ἀμφέπει
μαντεῖον·
τῷ καὶ Λακεδαίμονι
ἐν Ἄργει τε καὶ ζαθέᾳ Πύλῳ
ἔνασσεν ἀλκᾶντας Ἡρακλέος
ἐκγόνους Αἰγιμιοῦ τε. Τὸ δ' ἐμὸν γαρύοντ' ἀπὸ Σπάρτας
[ἐπήρατον κλέος,

Ἀντιστροφή γ'

ὅθεν γεγενναμένοι
ἵκοντο Θήρανδε, φῶτες Αἰγεΐδαι,
ἐμοὶ πατέρες, οὐ θεῶν ἄτερ· ἀλλὰ μοῖρά τις ἄγεν

leones, de pánico huyeron
cuando una lengua por sobre el ponto les trajo;
y, fundador, donó Apolo
esos monstruos al terrible temor,
porque no para el guardián de Cirene, sin cumplimiento en
[sus predicciones se hiciera.

Estrofa 3

Él también de graves morbos
los remedios a hombres y mujeres dispensa,
y acordó la cítara, y dona la Musa a quienes él quiere,
llevando, sin guerra,
la equidad a los pechos,
y el antro vigila
profético;
donde a Lacedemonia
y Argos y en la sacratísima Pilos,
estableció de Heracles los bravos
retoños, y los de Egimio. Y cuentan que viene de Esparta, delei-
[tosa, mi gloria,

Antistrofa 3

de donde, engendrados,
vinieron a Tera, varones Egidas,
mis padres, no sin favor de los dioses; pero alguna moira llevó

πολύθυτον ἔρανον,
ἔνθεν ἀναδεξάμενοι,
Ἄπολλον, τεᾷ
Καρνεῖα,
ἐν δαιτὶ σεβίζομεν
Κυράνας ἀγακτιμέναν πόλιν·
ἔχοντι τὰν χαλκοχάρμαι ξένοι
Τρῶες Ἀντανορίδαι. Σὺν Ἑλένᾳ γὰρ μόλον, καπνωθεῖσαν
[πάτραν ἐπεὶ ἴδον

Ἐπῳδός γ'

ἐν Ἄρει. Τὸ δ' ἐλάσιππον ἔθνος ἐνδυκέως
δέκονται θυσίαισιν ἄνδρες οἰχνέοντές σφε δωροφόροι,
τοὺς Ἀριστοτέλης ἄγαγε, ναυσὶ θοαῖς
ἁλὸς βαθεῖαν κέλευθον ἀνοίγων.
Κτίσεν δ' ἄλσεα μείζονα θεῶν,
εὐθύτομόν τε κατέθηκεν Ἀπολλωνίαις
ἀλεξιμβρότοις πεδιάδα πομπαῖς
ἔμμεν ἱππόκροτον
σκυρωτὰν ὁδόν, ἔνθα πρυμνοῖς ἀγορᾶς ἔπι δίχα κεῖται
[θανών.

Στροφή δ'

Μάκαρ μὲν ἀνδρῶν μέτα
ἔναιεν, ἥρως δ' ἔπειτα λαοσεβής.
Ἄτερθε δὲ πρὸ δωμάτων ἕτεροι λαχόντες ἀΐδαν
βασιλέες ἱεροὶ

de muchas víctimas, el festín por escote,
de donde recibiendo,
oh Apolo, los tuyos
Carneos,
en una fiesta adoramos
de Cirene a la bien construida ciudad;
a quien tienen, extranjeros que del bronce se alegran,
los troyanos Antenoridas; pues con Helena vinieron, luego
[que vuelta en humo a su patria miraron

Epodo 3

en Ares. Y de caballos amiga, a esta raza fielmente
acogen con sacrificios, a ellos con regalos viniendo; a los hom-
[bres
que Aristóteles llevó, con sus naves ligeras
del mar abriendo el profundo sendero.
Y los bosques sacros más grandes fundó de los dioses,
y cortado recto, estableció, de apolíneas
pompas a los mortales propicias, a nivel,
para ser por los caballos sonante,
empedrado un camino, donde al extremo del ágora aparte yace
[ya muerto.

Estrofa 4

Feliz, en verdad, con los hombres
habitaba, y un héroe fue después, honrado del pueblo.
Mas separadamente, ante sus casas recibido el Hades, los otros
reyes sagrados

ἐντί, μεγαλᾶν δ' ἀρετᾶν
δρόσῳ μαλθακᾷ
ῥανθεισᾶν
κώμων ὑπὸ χεύμασιν,
ἀκούοντί τοι χθονίᾳ φρενὶ
σφὸν ὄλβον υἱῷ τε κοινὰν χάριν
ἔνδικόν τ' Ἀρκεσίλᾳ. Τὸν ἐν ἀοιδᾷ νέων πρέπει χρυσάορα
[Φοῖβον ἀπύειν,

Ἀντιστροφή δ'

ἔχοντα Πυθωνόθεν
τὸ καλλίνικον λυτήριον δαπανᾶν,
μέλος χαρίεν. Ἄνδρα κεῖνον ἐπαινέοντι συνετοί.
Λεγόμενον ἐρέω·
κρέσσονα μὲν ἁλικίας
νόον φέρβεται
γλῶσσάν τε·
θάρσος τε τανύπτερος
ἐν ὄρνιξιν αἰετὸς ἔπλετο·
ἀγωνίας δ', ἕρκος οἷον, σθένος·
ἔν τε Μοίσαισι ποτανὸς ἀπὸ ματρὸς φίλας, πέφανταί θ'
[ἁρματηλάτας σοφός·

Ἐπῳδός δ'

ὅσαι τ' εἰσὶν ἐπιχωρίων καλῶν ἔσοδοι,
τετόλμακε. Θεός τέ οἱ τονῦν τε πρόφρων τελεῖ δύνασιν,

son, y sus grandes virtudes
de rocío exquisito
siendo regadas
por libaciones de triunfos,
ellos oyen por cierto en su alma enterrada,
su dicha y, común con su hijo, la gracia,
y justa para Arcesilao, quien, en este canto de jóvenes, conviene
[que al de la áurea lira Febo celebre;

Antistrofa 4

él, que tiene de Pito
bella y victoriosa, compensación de sus gastos,
la melodía graciosa. A este hombre lo alaban los perspicaces.
Lo que se habla diré:
Superior a su edad
un ánimo nutre
y una lengua:
su valor, aliabierta
águila entre las aves se hizo;
y en el combate, como un baluarte, su fuerza;
y entre las Musas, alado, desde su madre, y mostróse guiador
[de carros sapiente;

Epodo 4

y todos los accesos que hay de la patria belleza,
los ha osado. Y el dios al presente benévolo, colmo da a su po-
[tencia,

καὶ τολοιπὸν ὄπισθε, Κρονίδαι μάκαρες,
διδοῖτ' ἐπ' ἔργοισιν ἀμφί τε βουλαῖς
ἔχειν, μὴ φθινοπωρὶς ἀνέμων
χειμερία καταπνοὰ δαμαλίζοι χρόνον.
Διός τοι νόος μέγας κυβερνᾷ
δαίμον' ἀνδρῶν φίλων.
Εὔχομαί νιν Ὀλυμπίᾳ τοῦτο δόμεν γέρας ἔπι Βάττου γένει.

y para el futuro, en seguida, Cronidas felices,
dadle que en obras y en torno a designios
la tenga, porque no, de frutos destructor, de los vientos
el invernal soplo dome su tiempo.
De Zeus, por cierto, el ánimo grande gobierna
el destino de los hombres queridos.
Le imploro que en Olimpia dé además este honor a la raza de
[Bato.

ς'

Στροφή α'

Ἀκούσατ'· ἦ γὰρ ἑλικώπιδος Ἀφροδίτας
ἄρουραν ἢ Χαρίτων
ἀναπολίζομεν, ὀμφαλὸν ἐριβρόμου
χθονὸς ἐς νάϊον προσοιχόμενοι·
Πυθιόνικος ἔνθ' ὀλβίοισιν Ἐμμενίδαις
ποταμίᾳ τ' Ἀκράγαντι καὶ μὰν Ξενοκράτει
ἑτοῖμος ὕμνων
θησαυρὸς ἐν πολυχρύσῳ
Ἀπολλωνίᾳ τετείχισται νάπᾳ·

Στροφή β'

τὸν οὔτε χειμέριος ὄμβρος ἐπακτὸς ἐλθών,
ἐριβρόμου νεφέλας
στρατὸς ἀμείλιχος, οὔτ' ἄνεμος ἐς μυχούς
ἁλὸς ἄξοισι παμφόρῳ χεράδι
τυπτόμενον. Φάει δὲ πρόσωπον ἐν καθαρῷ
πατρὶ τεῷ, Θρασύβουλε, κοινάν τε γενεᾷ
λόγοισι θνατῶν
εὔδοξον ἅρματι νίκαν
Κρισαίαισιν ἐν πτυχαῖς ἀπαγγελεῖ.

VI

Estrofa 1

Escuchad: pues de la de mirada vivaz Afrodita
el campo, o el de las Gracias,
labramos, hacia el ombligo de nave
de la tierra rugiente, avanzando;
allí a las píticas victorias y a los Eménidas prósperos
y la fluvial Agrigento y en verdad a Jenócrates,
dispuesto de himnos
un tesoro, en el rico de oro
apolíneo bosque, fue construido;

Estrofa 2

el cual ni del invierno la lluvia extranjera viniendo,
del rugiente nublado
tropa no blanda, ni el viento en los fondos
del mar, arrastrarán, con despojos que todo lo mezclan
batido. Mas en una luz pura, su rostro
al padre tuyo, Trasíbulo, común, y a tu gente,
a discursos de mortales
la famosa victoria del carro,
de Crisa en los valles, ha de anunciar.

Στροφή γ'

Σύ τοι σχέθων νιν ἐπιδέξια χειρός, ὀρθὰν
ἄγεις ἐφημοσύναν,
τά ποτ' ἐν οὔρεσι φαντὶ μεγαλοσθενεῖ
Φιλύρας υἱὸν ὀρφανιζομένῳ
Πηλεΐδᾳ παραινεῖν· μάλιστα μὲν Κρονίδαν,
βαρυόπαν στεροπᾶν κεραυνῶν τε πρύτανιν,
θεῶν σέβεσθαι·
ταύτας δὲ μή ποτε τιμᾶς
ἀμείρειν γονέων βίον πεπρωμένον.

Στροφή δ'

Ἔγεντο καὶ πρότερον Ἀντίλοχος βιατὰς
νόημα τοῦτο φέρων,
ὃς ὑπερέφθιτο πατρός, ἐναρίμβροτον
ἀναμείναις στράταρχον Αἰθιόπων
Μέμνονα. Νεστόρειον γὰρ ἵππος ἅρμ' ἐπέδα
Πάριος ἐκ βελέων δαϊχθείς· ὁ δ' ἔφεπεν
κραταιὸν ἔγχος·
Μεσσανίου δὲ γέροντος
δονηθεῖσα φρὴν βόασε παῖδα ὅν·

Στροφή ε'

χαμαιπετὲς δ' ἄρ' ἔπος οὐκ ἀπέριψεν· αὐτοῦ
μένων δ' ὁ θεῖος ἀνὴρ

Estrofa 3

Tú, por cierto, a tu diestra por la mano teniéndolo, recto
llevas este precepto,
lo que un día, se dice, en las montañas al magno de fuerzas
Pelida, de sus padres quitado,
el hijo de Filira recomendaba: por una parte, lo más, al Cronida,
de honda voz de truenos y rayos señor,
entre los dioses honrar;
por otra, de este honor nunca
privar la vida de los genitores, que el destino les dio.

Estrofa 4

Fue también, primero, Antíloco fuerte
esta mente llevando,
quien murió por su padre, al homicida
jefe de los etíopes aguantando a pie firme;
a Memnón. Pues al nestóreo carro un caballo trababa,
de Paris por los dardos herido; y aquél empuñaba
potente lanza;
y del mesenio viejo
el perturbado espíritu gritó al hijo suyo;

Estrofa 5

y caída a tierra, no por cierto una palabra emitió; mas allí
estándose el hombre divino

πρίατο μὲν θανάτοιο κομιδὰν πατρός,
ἐδόκησέν τε τῶν πάλαι γενεᾷ
ὁπλοτέροισιν, ἔργον πελώριον τελέσαις,
ὕπατος ἀμφὶ τοκεῦσιν ἔμμεν πρὸς ἀρετάν.
Τὰ μὲν παρίκει·
τῶν νῦν δὲ καὶ Θρασύβουλος
πατρῴαν μάλιστα πρὸς στάθμαν ἔβα,

Στροφή ς'

πάτρῳ τ' ἐπερχόμενος ἀγλαΐαν ἔδειξεν.
Νόῳ δὲ πλοῦτον ἄγει,
ἄδικον οὔθ' ὑπέροπλον ἥβαν δρέπων,
σοφίαν δ' ἐν μυχοῖσι Πιερίδων·
τίν τ', Ἐλέλιχθον, ὀργαῖς ἐς ἱππίαν ἔσοδον
μάλα ἀδόντι νόῳ, Ποσειδᾶν, προσέχεται.
Γλυκεῖα δὲ φρὴν
καὶ συμπόταισιν ὁμιλεῖν
μελισσᾶν ἀμείβεται τρητὸν πόνον.

compró al precio de su muerte el rescate del padre,
y entre los antiguos pareció, a los por su edad
más aptos a las armas, la obra prodigiosa acabando,
que era el más alto por su virtud con respecto a los padres.
Esto, en verdad, pasó;
mas de los de hoy, así mismo Trasíbulo
según la paterna regla el mejor ha marchado,

Estrofa 6

y del tío pisando las huellas el triunfo ha mostrado,
y con prudencia la riqueza conduce,
no injusta ni insolente juventud cosechando;
mas la sapiencia en los retiros de las Piérides;
y a ti, agitador de la tierra, por sus impulsos hacia el acceso de lo [hípico,
con mente que mucho en eso se place, Poseidón, se dedica.
Y su espíritu dulce
también por asociarse a quienes se acompañan bebiendo,
de las abejas supera el horadado trabajo.

Ζ'

Στροφή

Κάλλιστον αἱ μεγαλοπόλιες Ἀθᾶναι
προοίμιον Ἀλκμανιδᾶν εὐρυσθενεῖ γενεᾷ
κρηπῖδ' ἀοιδᾶν
ἵπποισι βαλέσθαι.
Ἐπεὶ τίνα πάτραν, τίνα δ' οἶκον
ναίοντ' ὀνυμάξομαι
ἐπιφανέστερον
Ἑλλάδι πυθέσθαι;

Ἀντιστροφή

Πάσαισι γὰρ πολίεσι λόγος ὁμιλεῖ
Ἐρεχθέος ἀστῶν, Ἄπολλον, οἳ τεόν γε δόμον
Πυθῶνι δίᾳ
θαητὸν ἔτευξαν.
Ἄγοντι δέ με πέντε μὲν Ἰσθμοῖ
νῖκαι, μία δ' ἐκπρεπὴς
Διὸς Ὀλυμπιάς,
δύο δ' ἀπὸ Κίῤῥας,

Ἐπῳδός

ὦ Μεγάκλεες, ὑμαί τε καὶ προγόνων.
Νέᾳ δ' εὐπραγίᾳ χαίρω τι· τὸ δ' ἄχνυμαι,

VII

Estrofa

La ciudad grande, Atenas, es el más bello
proemio para de los Alcmeónidas de amplias fuerzas la raza,
un cimiento de cantos,
para sus caballos, echar.
¿Porque cuál patria y cuál casa,
o nombraré un habitante
más perilustre
en la Hélade, para oír hablar de él?

Antistrofa

Pues en todas las ciudades el discurso se esparce
de los civiles de Erectea, Apolo, quienes tu morada a lo menos,
en Pito divina
maravillosa elevaron.
Y me traen, en el Istmo, las cinco
victorias y la una, eminente,
en las olimpiadas de Zeus,
y las dos desde Cirra,

Epodo

oh Megacles, de vosotros y vuestros abuelos.
Y del nuevo logro en algo me alegro; mas en esto me aflijo:

φθόνον ἀμειβόμενον τὰ καλὰ ἔργα.
Φαντί γε μὰν οὕτω κεν ἀνδρὶ παρμονίμαν
θάλλοισαν εὐδαιμονίαν
τὰ καὶ τὰ φέρεσθαι.

en la envidia que paga, bellas, las obras.
Se dice, en verdad, que así al hombre, durable
siendo en flor su ventura,
esto y aquello le lleva.

Η'

Στροφή α'

Φιλόφρον Ἁσυχία, Δίκας
ὦ μεγιστόπολι θύγατερ,
βουλᾶν τε καὶ πολέμων
ἔχοισα κλαΐδας ὑπερτάτας,
Πυθιόνικον τιμὰν Ἀριστομένει δέκευ.
Τὺ γὰρ τὸ μαλθακὸν ἔρξαι τε καὶ παθεῖν ὁμῶς
ἐπίστασαι καιρῷ σὺν ἀτρεκεῖ·

Ἀντιστροφή α'

τὺ δ', ὁπόταν τις ἀμείλιχον
καρδίᾳ κότον ἐνελάσῃ,
τραχεῖα δυσμενέων
ὑπαντιάξαισα κράτει τιθεῖς
ὕβριν ἐν ἄντλῳ. Τὰν οὐδὲ Πορφυρίων μάθεν
παρ' αἶσαν ἐξερεθίζων. Κέρδος δὲ φίλτατον,
ἑκόντος εἴ τις ἐκ δόμων φέροι.

Ἐπῳδός α'

Βία δὲ καὶ μεγάλαυχον ἔσφαλεν ἐν χρόνῳ.
Τυφὼς Κίλιξ ἑκατόγκρανος οὔ μιν ἄλυξεν,
οὐδὲ μὰν βασιλεὺς Γιγάντων· δμᾶθεν δὲ κεραυνῷ

VIII

Estrofa 1

Benévola Hesiquia, de la Justicia,
oh engrandecedora de ciudades, la hija,
que de consejos y guerras
posees las llaves supremas:
de la victoria pítica este honor de Aristomenes acoge.
Pues tú lo apacible obrar y disfrutar igualmente
conoces, en la circunstancia precisa;

Antistrofa 1

y tú, cuando alguien no blando
en su corazón un rencor introdujo
áspero, del poder
de los adversos al encuentro viniendo, colocas
la soberbia en la sentina. Porfirio no te aprendió,
contra su suerte irritándote. Y hay provecho muy caro
si alguno algo de la casa de quien bien lo quiere se lleva.

Epodo 1

Mas la fuerza aun al muy confiado abatió con el tiempo.
Tifón el cilicio, centicéfalo, no, pues, la evitó,
ni en verdad el rey de los Gigantes; y domados fueron del rayo

τόξοισί τ' Ἀπόλλωνος· ὃς εὐμενεῖ νόῳ
Ξενάρκειον ἔδεκτο Κίρραθεν ἐστεφανωμένον
υἱὸν ποίᾳ Παρνασίδι Δωριεῖ τε κώμῳ.

Στροφή β'

Ἔπεσε δ' οὐ Χαρίτων ἑκὰς
ἁ δικαιόπολις ἀρεταῖς
κλειναῖσιν Αἰακιδᾶν
θίγοισα νᾶσος· τελέαν δ' ἔχει
δόξαν ἀπ' ἀρχᾶς. Πολλοῖσι μὲν γὰρ ἀείδεται
νικαφόροις ἐν ἀέθλοις θρέψαισα καὶ θοαῖς
ὑπερτάτους ἥρωας ἐν μάχαις·

Ἀντιστροφή β'

τὰ δὲ καὶ ἀνδράσιν ἐμπρέπει.
Εἰμὶ δ' ἄσχολος ἀναθέμεν
πᾶσαν μακραγορίαν
λύρᾳ τε καὶ φθέγματι μαλθακῷ,
μὴ κόρος ἐλθὼν κνίσῃ. Τὸ δ' ἐν ποσί μοι τράχον
ἴτω τεὸν χρέος, ὦ παῖ, νεώτατον καλῶν,
ἐμᾷ ποτανὸν ἀμφὶ μαχανᾷ.

Ἐπῳδός β'

Παλαισμάτεσσι γὰρ ἰχνέων ματραδελφεοὺς
Ὀλυμπίᾳ τε Θεόγνητον οὐ κατελέγχεις,

y los arcos de Apolo; quien con benigno ánimo,
de Jenarces, desde Cirra, al hijo recibió coronado
de la verdura parnasia y la dórica pompa.

Estrofa 2

Mas no cayó de las Gracias distante,
de justa ciudad, las virtudes
gloriosas de los Eácidas
habiendo tocado, la isla. Y tiene cumplida
su fama desde el principio; pues es por muchos cantada,
habiendo nutrido victoriosos en luchas y en rápidos
combates, a magníficos héroes;

Antistrofa 2

y aún también por sus hombres resalta.
Pero estoy sin el ocio de darle
todo su largo discurso
a la lira y al grácil acento,
porque el tedio, viniendo, no enoje. Mas esto me está ante los
[pies: que corriendo
vaya tu deuda, oh niño; la más nueva de tus bellezas,
alada en torno a mi industria.

Epodo 2

Pues en las batallas, pisando las huellas de los tíos maternos,
en Olimpia a Teógnetes no deshonoras

οὐδὲ Κλειτομάχοιο νίκαν Ἰσθμοῖ θρασύγυιον·
αὔξων δὲ πάτραν Μιδυλιδᾶν λόγον φέρεις,
τὸν ὅνπερ ποτ' Ὀϊκλέος παῖς ἐν ἑπταπύλοις ἰδὼν
υἱοὺς Θήβαις αἰνίξατο παρμένοντας αἰχμᾷ,

Στροφή γ'

ὁπότ' ἀπ' Ἄργεος ἤλυθον
δευτέραν ὁδὸν Ἐπίγονοι.
Ὧδ' εἶπε μαρναμένων·
«Φυᾷ τὸ γενναῖον ἐπιπρέπει
ἐκ πατέρων παισὶν λῆμα. Θαέομαι σαφὲς
δράκοντα ποικίλον αἰθᾶς Ἀλκμᾶν' ἐπ' ἀσπίδος
νωμῶντα πρῶτον ἐν Κάδμου πύλαις.

Ἀντιστροφή γ'

Ὁ δὲ καμὼν προτέρᾳ πάθᾳ
νῦν ἀρείονος ἐνέχεται
ὄρνιχος ἀγγελίᾳ
Ἄδραστος ἥρως· τὸ δὲ οἴκοθεν
ἀντία πράξει. Μόνος γὰρ ἐκ Δαναῶν στρατοῦ
θανόντος ὀστέα λέξαις υἱοῦ, τύχᾳ θεῶν
ἀφίξεται λαῷ σὺν ἀβλαβεῖ

Ἐπῳδός γ'

Ἄβαντος εὐρυχόρους ἀγυιάς.» Τοιαῦτα μὲν
ἐφθέγξατ' Ἀμφιάρηος. Χαίρων δὲ καὶ αὐτὸς

ni de Clitómaco, en el Itsmo, la victoria de válidos miembros;
mas realzando a la familia de Midilidas el discurso tú llevas,
este que un día el niño de Oicles, en Tebas de siete puertas
[habiendo
visto a los hijos, dijo con misterio, frente a la lanza aguantando,

Estrofa 3

cuando de Argos vinieron
los Epígonos en el segundo camino:
"Por natura, genuina, es conspicua
de los padres la bravura en sus niños. Miro patente,
la sierpe variada sobre el ardiente escudo agitando,
a Alcmeón, el primero de Cadmo en las puertas.

Antistrofa 3

Y aquél, fatigado de la primera desgracia,
hoy comprendido es del anuncio
de un ave mejor,
Adrasto el héroe; mas por su casa
probará lo contrario. Pues él solo de la tropa de dánaos,
del hijo muerto los huesos habiendo cogido, por favor de los
[dioses,
llegará con un pueblo sin daño

Epodo 3

de Abas de amplios coros a las calles." Esto, en verdad,
habló Anfiarao. Alegrándome también, pues, yo mismo

Ἀλκμᾶνα στεφάνοισι βάλλω, ῥαίνω δὲ καὶ ὕμνῳ,
γείτων ὅτι μοι καὶ κτεάνων φύλαξ ἐμῶν
ὑπάντασέ τ' ἰόντι γᾶς ὀμφαλὸν παρ' ἀοίδιμον,
μαντευμάτων τ' ἐφάψατο συγγόνοισι τέχναις.

Στροφή δ'

Τὺ δ', ἑκαταβόλε, πάνδοκον
ναὸν εὐκλέα διανέμων
Πυθῶνος ἐν γυάλοις,
τὸ μὲν μέγιστον τόθι χαρμάτων
ὤπασας· οἴκοι δὲ πρόσθεν ἁρπαλέαν δόσιν
πενταθλίου σὺν ἑορταῖς ὑμαῖς ἐπάγαγες.
Ἄναξ, ἑκόντι δ' εὔχομαι νόῳ

Ἀντιστροφή δ'

κατὰ τὶν ἁρμονίαν βλέπειν,
ἀμφ' ἕκαστον ὅσα νέομαι.
Κώμῳ μὲν ἁδυμελεῖ
Δίκα παρέστακε· θεῶν δ' ὄπιν
ἄφθιτον αἰτέω, Ξέναρκες, ὑμετέραις τύχαις.
Εἰ γάρ τις ἐσλὰ πέπαται μὴ σὺν μακρῷ πόνῳ,
πολλοῖς σοφὸς δοκεῖ πεδ' ἀφρόνων

Ἐπῳδός δ'

βίον κορυσσέμεν ὀρθοβούλοισι μαχαναῖς·
τὰ δ' οὐκ ἐπ' ἀνδράσι κεῖται· δαίμων δὲ παρίσχει,

a Alcmeón de coronas recubro y lo rocío también con un himno,
porque vecino es a mí y guardián de mi hacienda,
y se me presentó a mí que iba de la tierra al ombligo cantable,
y de la adivinación las innatas artes tocó.

Estrofa 4

Y tú , que lejos saeteas, el templo
glorioso que a todos acoge rigiendo
de Pito en los valles,
allí la más grande de las alegrías
le acordaste; y antes a su casa el ansiado regalo
del pentatlón con las fiestas vuestras llevaste.
Señor, con ánimo propicio, te ruego,

Antistrofa 4

baja tus ojos a mirar, para ti, la armonía,
en todo cuanto en torno a cada cosa, me encuentro.
Junto a la pompa melódica
la Justicia se tiene; de los dioses un miramiento
inmortal yo pido, Jenarces, para vuestros destinos.
Pues si alguien bienes adquirió no con gran pena,
a muchos sabio, entre los insensatos, parece,

Epodo 4

para su vida ordenar con recursos de rectos consejos;
mas esto no se estableció para los hombres, mas un numen lo
[dona,

ἄλλοτ' ἄλλον ὕπερθε βάλλων, ἄλλον δ' ὑπὸ χειρῶν
μέτρῳ καταβαίνει. Μεγάροις δ' ἔχεις γέρας,
μυχῷ τ' ἐν Μαραθῶνος, Ἥρας τ' ἀγῶν' ἐπιχώριον
νίκαις τρισσαῖς, ὦ 'ριστόμενες, δάμασσας ἔργῳ·

Στροφή ε'

Τέτρασι δ' ἔμπετες ὑψόθεν
σωμάτεσσι κακὰ φρονέων,
τοῖς οὔτε νόστος ὁμῶς
ἔπαλπνος ἐν Πυθιάδι κρίθη,
οὐδὲ μολόντων πὰρ ματέρ' ἀμφὶ γέλως γλυκὺς
ὦρσεν χάριν· κατὰ λαύρας δ' ἐχθρῶν ἀπάοροι
πτώσσοντι, συμφορᾷ δεδαιγμένοι.

'Αντιστροφή ε'

Ὁ δὲ καλόν τι νέον λαχὼν
ἁβρότατος ἐπὶ μεγάλας
ἐξ ἐλπίδος πέταται
ὑποπτέροις ἀνορέαις, ἔχων
κρέσσονα πλούτου μέριμναν. Ἐν δ' ὀλίγῳ βροτῶν
τὸ τερπνὸν αὔξεται· οὕτω δὲ καὶ πιτνεῖ χαμαί,
ἀποτρόπῳ γνώμᾳ σεσεισμένον.

'Επῳδός δ'

Ἐπάμεροι· τί δέ τις; τί δ'; τις; Σκιᾶς ὄναρ
ἄνθρωπος. Ἀλλ' ὅταν αἴγλα διόσδοτος ἔλθῃ,

otras veces a otro lanzando a lo alto, ya otro bajo la medida
de sus manos abajando. En Megara tienes la honra,
y en la hondura de Maratón, y de Hera en las luchas de tu país,
con tres victorias, oh Aristomenes, domaste por tu obra.

Estrofa 5

Y caíste de arriba sobre cuatro
cuerpos, la maldad meditando,
a quienes no, al igual, un regreso
grato se discernió en la Pitiada,
ni habiendo vuelto a su madre, una risa dulce en su torno
excitó la gracia; mas en las callejas, de los rivales distantes
se esconden, por su desgracia mordidos.

Antistrofa 5

Mas quien alguna belleza nueva ha obtenido
sobre su esplendor, a partir de una grande
esperanza, ése vuela
en aladas viriles hazañas, teniendo
superior a la riqueza un cuidado. Y en breve, de los humanos
el placer se acrecienta; y así también cae por tierra,
por contraria voluntad quebrantado.

Epodo 5

Efímeros. ¿Qué es alguien? ¿Y qué no es alguien? De una som-
[bra es el sueño
la gente. Pero cuando el fulgor dado de Zeus es venido,

λαμπρὸν φέγγος ἔπεστιν ἀνδρῶν καὶ μείλιχος αἰών.
Αἴγινα, φίλα μᾶτερ, ἐλευθέρῳ στόλῳ
πόλιν πάνδε κόμιζε Δὶ καὶ κρέοντι σὺν Αἰακῷ
Πηλεῖ τε κἀγαθῷ Τελαμῶνι σύν τ' Ἀχιλλεῖ.

deslumbrante luz de los hombres adviene, y, como miel una
[edad.
Egina, cara madre, en libre navegación
a esta ciudad conduce con Zeus y el recio Eaco
y Peleo, y con el valiente Telamón y Aquileo.

Θ'

Στροφή α'

Ἐθέλω χαλκάσπιδα Πυθιονίκαν
σὺν βαθυζώνοισιν ἀγγέλων
Τελεσικράτη Χαρίτεσσι γεγωνεῖν,
ὄλβιον ἄνδρα, διωξίππου στεφάνωμα Κυράνας·
τὰν ὁ χαιτάεις ἀνεμοσφαράγων ἐκ Παλίου κόλπων ποτὲ
[Λατοΐδας
ἅρπασ', ἔνεικέ τε χρυσέῳ παρθένον ἀγροτέραν δίφρῳ, τόθι
[νιν πολυμήλου
καὶ πολυκαρποτάτας θῆκε δέσποιναν χθονὸς
ῥίζαν ἀπείρου τρίταν εὐήρατον θάλλοισαν οἰκεῖν.

Ἀντιστροφή α'

Ὑπέδεκτο δ' ἀργυρόπεζ' Ἀφροδίτα
Δάλιον ξεῖνον θεοδμάτων
ὀχέων ἐφαπτομένα χερὶ χούφᾳ·
καί σφιν ἐπὶ γλυκεραῖς εὐναῖς ἐρατὰν βάλεν αἰδῶ,
ξυνὸν ἁρμόζοισα θεῷ τε γάμον μιχθέντα κούρᾳ θ' Ὑψέος
[εὐρυβία·
ὃς Λαπιθᾶν ὑπερόπλων τούτακις ἦν βασιλεύς, ἐξ Ὠκεανοῦ
[γένος ἥρως

IX

Estrofa 1

Quiero, de broncíneo escudo, en las pitiadas victorioso,
con las Gracias de profunda cintura
anunciándolo, a Telesícrates proclamar;
al hombre próspero, corona de la guiadora de caballos Cirene
a quien un día el Latonida de flotante cabello, del Pelión en
[las gargantas que con el viento resuenan,
raptó; y se llevó en áureo carro a la doncella cazadora, y allí de
[una tierra de muchos rebaños
y muchísimos frutos, por señora la puso,
a que la raíz tercera de un continente, la cual muy amable flore-
[ce, habitara.

Antistrofa 1

Y acogió la de argénteos pies Afrodita
al delio extranjero, por el dios construido
el carro asiendo con mano ligera;
y a sus dulces concúbitos les añadió el deleitoso pudor,
compartida concertando la boda por el dios efectuada y por la
[hija de Hipseo el de amplias fuerzas;
el que de los lapitas insolentes era entonces el rey, héroe, por
[generación, del Océano

δεύτερος· ὅν ποτε Πίνδου κλεενναῖς ἐν πτυχαῖς
Ναῒς εὐφρανθεῖσα Πηνειοῦ λέχει Κρείοισ' ἔτικτεν,

Ἐπῳδός α'

Γαίας θυγάτηρ. Ὁ δὲ τὰν εὐώλενον
θρέψατο παῖδα Κυράναν· ἁ μὲν οὔθ' ἱστῶν παλιμβάμους
[ἐφίλασεν ὁδούς,
οὔτε δείπνων οἰκοριᾶν μεθ' ἑταιρᾶν τέρψιας,
ἀλλ' ἀκόντεσσίν τε χαλκέοις,
φασγάνῳ τε μαρναμένα κεράϊζεν ἀγρίους
θῆρας, ἦ πολλάν τε καὶ ἀσύχιον
βουσὶν εἰράναν παρέχοισα πατρῴαις, τὸν δὲ σύγκοιτον
[γλυκὺν
παῦρον ἐπὶ γλεφάροις
ὕπνον ἀναλίσκοισα ῥέποντα πρὸς ἀῶ.

Στροφή β'

Κίχε νιν λέοντί ποτ' εὐρυφαρέτρας
ὀμβρίμῳ μούναν παλαίοισαν
ἄτερ ἐγχέων ἑκάεργος Ἀπόλλων.
Αὐτίκα δ' ἐκ μεγάρων Χείρωνα προσέννεπε φωνᾷ·
«Σεμνὸν ἄντρον, Φιλυρίδα, προλιπὼν θυμὸν γυναικὸς καὶ
[μεγάλαν δύνασιν

el segundo; él a quien un día, del Pindo en las gloriosas hon-[duras,
regocijada por el lecho de Peneo, parió la Náyade Creusa,

Epodo 1

hija de Gea. Y él a la de brazos hermosos,
a su niña Cirene, crió; ésta, no de las telas amó los caminos [que aquí y allá van,
ni de los festines los gustos, con las compañeras que cuidan la [casa;
pero con dardos broncíneos
y con la espada, batallando destruía las salvajes
criaturas, por cierto mucha y tranquila
paz procurando a los bueyes paternos, y al dulce compañero [de lecho,
sobre sus párpados, poco
gastándole: al sueño que hasta la aurora desciende.

Estrofa 2

La encontró sola un día el de aljaba profunda,
con un león impetuoso peleando
sin lanzas; el que flecha de lejos, Apolo.
Y al punto, de sus moradas a Quirón llamó con la voz:
"El augusto antro, Filirida, dejando, el ánimo de una mujer y [su gran robustez

θαύμασον, οἷον ἀταρβεῖ νεῖκος ἄγει κεφαλᾷ, μόχθου καθύ-
[περθε νεᾶνις
ἦτορ ἔχοισα· φόβῳ δ' οὐ κεχείμανται φρένες.
Τίς νιν ἀνθρώπων τέκεν; ποίας δ' ἀποσπασθεῖσα φύτλας

'Αντιστροφή β'

ὀρέων κευθμῶνας ἔχει σκιοέντων;
γεύεται δ' ἀλκᾶς ἀπειράντου.
'Οσία κλυτὰν χέρα οἱ προσενεγκεῖν,
ἦ ῥα καὶ ἐν λεχέων κεῖραι μελιηδέα ποίαν;»
Τὸν δὲ Κένταυρος ζαμενής, ἀγανᾷ χλαρὸν γελάσσαις ὀφρύϊ,
[μῆτιν ἑὰν
εὐθὺς ἀμείβετο· «Κρυπταὶ κλαΐδες ἐντὶ σοφᾶς Πειθοῦς
[ἱερᾶν φιλοτάτων,
Φοῖβε, καὶ ἔν τε θεοῖς τοῦτο κἀνθρώποις ὁμῶς
αἰδέοντ', ἀμφανδὸν ἁδείας τυχεῖν τοπρῶτον εὐνᾶς.

'Επῳδός β'

Καὶ γὰρ σέ, τὸν οὐ θεμιτὸν ψεύδει θιγεῖν,
ἔτραπε μείλιχος ὀργὰ παρφάμεν τοῦτον λόγον, Κούρας δ',
[ὁπόθεν, γενεὰν
ἐξερωτᾷς, ὦ ἄνα; κύριον ὃς πάντων τέλος
οἶσθα καὶ πάσας κελεύθους·
ὅσσα τε χθὼν ἠρινὰ φύλλ' ἀναπέμπει, χὠπόσαι
ἐν θαλάσσᾳ καὶ ποταμοῖς ψάμαθοι
κύμασιν ῥιπαῖς τ' ἀνέμων κλονέονται, χὤ τι μέλλει, χὠπόθεν

admira; qué contienda mueve con cabeza sin miedo, por sobre
[la fatiga, ella joven,
el pecho teniendo; y por el temor agitados no son sus espíritus.
¿Quién de las gentes la engendró? ¿Y de cuál tronco arrancada,

Antistrofa 2

de las montañas sombrosas tiene los huecos?
Y despliega una fuerza infinita.
¿Divina ley es mi ínclita mano acercarle,
o también, pues, de su lecho, cortar de miel su verdura?"
Y el Centauro inspirado, con suave ceño gratamente riendo,
[un consejo
al punto le contestó: "Ocultas las llaves son de la sabia Peito,
[de los santos afectos,
Febo, y también entre los dioses, de esto, y entre las gentes igual,
se duda: de a plena luz obtener por vez primera un abrazo
[placiente.

Epodo 2

Y a ti, pues, a quien no es justo tocar la mentira,
te tornó tu carácter de miel a decir disimulando este discurso.
[¿Y de dónde la joven, su raza
preguntas, oh señor? Tú, que el soberano fin de todas las cosas
sabes, y todas las vías,
y cuánto la tierra vernal levanta de hojas, y cuántos,
en el mar y los ríos, granos de arena
por olas e impulsos de vientos se ruedan, y lo que debe ser, y
[de dónde

ἔσσεται, εὖ καθορᾷς.
Εἰ δὲ χρὴ καὶ πὰρ σοφὸν ἀντιφερίξαι,

Στροφή γ'

ἐρέω. Ταύτᾳ πόσις ἵκεο βᾶσσαν
τάνδε, καὶ μέλλεις ὑπὲρ πόντου
Διὸς ἔξοχον ποτὶ κᾶπον ἐνεῖκαι·
ἔνθα νιν ἀρχέπολιν θήσεις, ἐπὶ λαὸν ἀγείραις
νασιώταν ὄχθον ἐς ἀμφίπεδον· νῦν δ' εὐρυλείμων πότνιά
[σοι Λιβύα
δέξεται εὐκλέα νύμφαν δώμασιν ἐν χρυσέοις πρόφρων· ἵνα
[οἱ χθονὸς αἶσαν
αὐτίκα συντελέθειν ἔννομον δωρήσεται,
οὔτε παγκάρπων φυτῶν νήποινον, οὔτ' ἀγνῶτα θηρῶν.

Ἀντιστροφή γ'

Τόθι παῖδα τέξεται, ὃν κλυτὸς Ἑρμᾶς
εὐθρόνοις Ὥραισι καὶ Γαίᾳ
ἀνελὼμ φίλας ὑπὸ ματέρος οἴσει.
Ταὶ δ' ἐπιγουνίδιον κατθηκάμεναι βρέφος αὐταῖς,
νέκταρ ἐν χείλεσσι καὶ ἀμβροσίαν στάξοισι, θήσονταί τέ
[νιν ἀθάνατον
Ζῆνα καὶ ἁγνὸν Ἀπόλλων', ἀνδράσι χάρμα φίλοις ἄγχιστον,
[ὀπάονα μήλων,
Ἀγρέα καὶ Νόμιον, τοῖς δ' Ἀρισταῖον καλεῖν.»
Ὣς ἄρ' εἰπὼν ἔντυεν τερπνὰν γάμου κραίνειν τελευτάν·

será, bien escudriñas.
Mas si hay también que rivalizar frente al sabio,

Estrofa 3

hablaré. Para aquélla como esposo a este valle
viniste, y debes, por encima del ponto,
de Zeus junto al jardín insigne llevarla;
allí la pondrás por señora de una ciudad, convocado ya un
[pueblo
insular, hacia una altura cercada de llanos; y ahora, para ti, la
[de amplias praderas, Libia la augusta,
a la gloriosa desposada en mansión áurea acogerá bondadosa;
[allí de la tierra una parte,
al punto, para pertenecerle por ley, le dará,
ni de omnifructíferas plantas privada, ni ignara de fieras.

Antistrofa 3

Allí a un niño parirá a quien el ínclito Hermes
a las Horas de buenos tronos y a Gea,
llevará, habiéndolo de junto a su madre raptado.
Y ellas, poniendo en sus rodillas al nene,
néctar en sus labios destilarán y ambrosía, y lo afirmarán in-
[mortal,
como Zeus y el casto Apolo; alegría a sus hombres queridos
[muy próxima, sirviente de ovejas,
Agreo y Nomio; para otros será llamado Aristeo."
Así pues habiendo dicho, lo impulsó a cumplir, deleitoso, el
[fin de la boda.

Ἐπῳδός γ'

Ὠκεῖα δ' ἐπειγομένων ἤδη θεῶν
πρᾶξις ὁδοί τε βραχεῖαι. Κεῖνο κεῖν' ἆμαρ διαίτασεν·
[θαλάμῳ δὲ μίγεν
ἐν πολυχρύσῳ Λιβύας· ἵνα καλλίσταν πόλιν
ἀμφέπει κλεινάν τ' ἀέθλοις.
Καὶ νυν ἐν Πυθῶνί νιν ἀγαθέα Καρνειάδα
υἱὸς εὐθαλεῖ συνέμιξε τύχα·
ἔνθα νικάσαις ἀνέφανε Κυράναν, ἅ νιν εὔφρων δέξεται,
καλλιγύναικι πάτρα
δόξαν ἱμερτὰν ἀγαγόντ' ἀπὸ Δελφῶν.

Στροφή δ'

Ἀρεταὶ δ' αἰεὶ μεγάλαι πολύμυθοι·
βαιὰ δ' ἐν μακροῖσι ποικίλλειν,
ἀκοὰ σοφοῖς· ὁ δὲ καιρὸς ὁμοίως
παντὸς ἔχει κορυφάν. Ἔγνον ποτὲ καὶ Ἰόλαον
οὐκ ἀτιμάσαντά νιν ἑπτάπυλοι Θῆβαι· τόν, Εὐρυσθῆος ἐπεὶ
[κεφαλὰν
ἔπραθε φασγάνου ἀκμᾷ, κρύψαν ἔνερθ' ὑπὸ γᾶν διφρηλάτα
[Ἀμφιτρύωνος
σάματι, πατροπάτωρ ἔνθα οἱ Σπαρτῶν ξένος
κεῖτο, λευκίπποισι Καδμείων μετοικήσαις ἀγυιαῖς.

Epodo 3

Y ávido, apresurándose ya, es de los dioses
el logro, y sus caminos son cortos. Eso, ese día arregló, y se
[unieron en la alcoba nupcial,
rica en oro, de Libia; allí la muy bella ciudad
y gloriosa por luchas, ella gobierna.
Y ahora en Pito muy santa, de Carneades
el hijo la asoció a una bien floreciente fortuna;
allí donde venciendo hizo brillar a Cirene, quien ha de aco-
[gerlo benévola
cuando a su patria de bellas mujeres
una fama deseable habrá llevado de Delfos.

Estrofa 4

Las virtudes siempre grandes, ricas son en leyendas;
pero lo escaso en magnitud decir variamente,
oída es para sabios; y la oportunidad, igualmente,
tiene de todo la cima. Reconoció un día también a Yolao,
no habiéndola desdeñado, Tebas la de siete puertas; a él que,
[después de Euristeo la cabeza
cortó, de la espada con el filo, abajo la ocultó, bajo tierra, del
[de carros guiador Anfitrión
en la tumba, donde el padre de su padre, de los Sembrados el
[huésped,
yacía, en las de blancos caballos calles de los Cadmeos a habitar
[habiendo venido.

Ἀντιστροφή δ'

Τέκε οἱ καὶ Ζηνὶ μιγεῖσα δαΐφρων
ἐν μόναις ὠδῖσιν Ἀλκμήνα
διδύμων κρατησίμαχον σθένος υἱῶν.
Κωφὸς ἀνήρ τις, ὃς Ἡρακλεῖ στόμα μὴ παραβάλλει,
μηδὲ Διρκαίων ὑδάτων ἀὲ μέμναται, τά νιν θρέψαντο καὶ Ἰφικλέα·
τοῖσι τέλειον ἐπ' εὐχᾷ κωμάσομαί τι παθὼν ἐσλόν. Χαρίτων κελαδεννᾶν
μή με λίποι καθαρὸν φέγγος. Αἰγίνᾳ τε γὰρ
φαμὶ Νίσου τ' ἐν λόφῳ τρὶς δὴ πόλιν τάνδ' εὐκλεΐξαι,

Ἐπῳδός δ'

σιγαλὸν ἀμαχανίαν ἔργῳ φυγών·
οὕνεκεν, εἰ φίλος ἀστῶν, εἴ τις ἀντάεις, τό γ' ἐν ξυνῷ πεποναμένον εὖ
μὴ λόγον βλάπτων ἁλίοιο γέροντος κρυπτέτω.
Κεῖνος αἰνεῖν καὶ τὸν ἐχθρὸν·
παντὶ θυμῷ σύν γε δίκᾳ καλὰ ῥέζοντ' ἔννεπεν.
Πλεῖστα νικάσαντά σε καὶ τελεταῖς
ὡρίαις ἐν Παλλάδος εἶδον ἄφωνοί θ' ὡς ἑκάστα φίλτατον
παρθενικαὶ πόσιν ἢ
υἱὸν εὔχοντ', ὦ Τελεσίκρατες, ἔμμεν,

Antistrofa 4

Dio a luz, tras mezclarse a aquél y a Zeus la prudente
Alcmena, en un solo parto,
de gemelos hijos la fuerza victoriosa en combate.
Estulto el hombre que no a Heracles su boca dedica,
y no de las dirceas aguas siempre se acuerda, las cuales a él lo
[nutrieron y a Ificles,
a quienes cantaré, tras experimentar algo noble cumplido se-
[gún mi deseo. Que de las Gracias sonoras
no me abandone la pura luz. Pues a Egina también
digo, y de Niso en la colina tres veces ya a esta ciudad he cubier-
[to de gloria,

Epodo 4

de la ineptitud del silencio, por mi obra, habiendo escapado;
por eso, si es amigo de los ciudadanos, si alguno es adversa-
[rio, a lo menos lo en lo común hecho bien con trabajo,
no oculte, del viejo de los mares quebrantando el discurso.
Éste, también al enemigo alabar
con todo el ánimo, haciendo al menos con justicia lo bello,
[ordenaba.
Muy a menudo habiendo vencido, a ti también en las fiestas
estacionales de Palas te han visto, y, sin voz, según cada una,
[que su queridísimo
esposo o su hijo tú fueras,
las doncellas deseaban, oh Telesícrates,

Στροφή ε'

ἐν Ὀλυμπίοισί τε καὶ βαθυκόλπου
Γᾶς ἀέθλοις ἔν τε καὶ πᾶσιν
ἐπιχωρίοις. Ἐμὲ δ' ὦν τις ἀοιδᾶν
δίψαν ἀκειόμενον πράσσει χρέος αὖτις ἐγεῖραι
καὶ παλαιὰ δόξα τεῶν προγόνων· οἷοι Λιβύσσας ἀμφὶ
[γυναικὸς ἔβαν
Ἴρασα πρὸς πόλιν, Ἀνταίου μετὰ καλλίκομον μναστῆρες
[ἀγακλέα κούραν·
τὰν μάλα πολλοὶ ἀριστῆες ἀνδρῶν αἴτεον
σύγγονοι, πολλοὶ δὲ καὶ ξείνων. Ἐπεὶ θαητὸν εἶδος

Ἀντιστροφή ε'

ἔπλετο· χρυσοστεφάνου δέ οἱ Ἥβας
καρπὸν ἀνθήσαντ' ἀποδρέψαι
ἔθελον. Πατὴρ δὲ θυγατρὶ φυτεύων
κλεινότερον γάμον, ἄκουσεν Δαναόν ποτ' ἐν Ἄργει
οἷον εὗρεν τεσσαράκοντα καὶ ὀκτὼ παρθένοισι, πρὶν μέσον
[ἆμαρ ἑλεῖν,
ὠκύτατον γάμον. Ἔστασεν γὰρ ἅπαντα χορὸν ἐν τέρμασιν
[αὐτίκ' ἀγῶνος·
σὺν δ' ἀέθλοις ἐκέλευσεν διακρῖναι ποδῶν,
ἅντινα σχήσει τις ἡρώων, ὅσοι γαμβροί σφιν ἦλθον.

Ἐπῳδός ε'

Οὕτω δ' ἐδίδου Λίβυς ἁρμόζων κόρᾳ

Estrofa 5

y en las olímpicas, y de la de seno profundo
Gea en las luchas, y así mismo en todas
las de tu patria. A mí, de cantos curándome
la sed, me exigen una deuda otra vez despertar, una cierta
y una antigua fama de tus ascendientes: por una libia mujer,
[ellos fueron
de Irasa a la ciudad, pretendientes, tras la de Anteo hija glo-
[riosa de bellos cabellos;
a quien, en gran modo, pedían muchos de los jefes de hombres,
sus parientes, y muchos de los extranjeros también. Porque
[admirable su forma

Antistrofa 5

era, y de la áurea corona de su juventud,
el fruto florido cortarle
querían. Y el padre, para su hija planeando
más ínclita boda, oyó cómo Dánao en Argos, un día,
encontró para sus cuarenta y ocho doncellas, antes que el me-
[diodía se asiera,
una muy pronta boda. Pues al punto colocó a toda la tropa
[en el fin del certamen,
y ordenó decidir con luchas de pies
a cuál tendría cada uno de los héroes, esos que, yernos, le habían
[venido.

Epodo 5

Y así disponiéndolo, el libio dio a su hija,

νυμφίον ἄνδρα· ποτὶ γραμμᾷ μὲν αὐτὰν στᾶσε κοσμήσαις
[τέλος ἔμμεν ἄκρον,
εἶπε δ' ἐν μέσσοις ἀπάγεσθαι, ὃς ἂν πρῶτος θορὼν
ἀμφί οἱ ψαύσειε πέπλοις.
Ἔνθ' Ἀλεξίδαμος, ἐπεὶ φύγε λαιψηρὸν δρόμον,
παρθένον κεδνὰν χερὶ χειρὸς ἑλὼν
ἆγεν ἱππευτᾶν Νομάδων δι' ὅμιλον. Πολλὰ μὲν κεῖνοι δίκον
φύλλ' ἔπι καὶ στεφάνους·
πολλὰ δὲ πρόσθεν πτερὰ δέξατο νικᾶν.

por novio, un hombre: junto a la meta la colocó, adornada,
[para que el fin fuera extremo,
y dijo, en medio, que la llevaría quien habiéndose lanzado el
[primero,
la hubiera en torno a sus peplos tocado.
Allí Alexidamo, después que se fugó en la rauda carrera,
a la doncella amable con su mano por la mano tomando,
la llevó, de los jinetes nómadas por entre el conjunto. Éstos,
[muchas le echaban
hojas encima, y coronas,
y muchas, antes, él había alas de victorias tomado.

Ι’

Στροφὴ α’

Ὀλβία Λακεδαίμων·
μάκαιρα Θεσσαλία· πατρὸς δ’ ἀμφοτέραις ἐξ ἑνὸς
ἀριστομάχου γένος Ἡρακλεῦς βασιλεύει.
Τί κομπέω παρὰ καιρόν; ἀλλά με Πυθώ τε καὶ τὸ Πελινναῖον
[ἀπύει
Ἀλεύα τε παῖδες, Ἱπποκλέᾳ ἐθέλοντες
ἀγαγεῖν ἐπικωμίαν ἀνδρῶν κλυτὰν ὄπα.

Ἀντιστροφὴ α’

Γεύεται γὰρ ἀέθλων·
στρατῷ περικτιόνων θ’ ὁ Παρνάσιος αὐτὸν μυχὸς
διαυλοδρομᾶν ὕπατον παίδων ἀνέειπεν.
Ἄπολλον, γλυκὺ δ’ ἀνθρώπων τέλος ἀρχά τε δαίμονος
[ὀρνύντος αὔξεται·
ὁ μέν που τεοῖς γε μήδεσι τοῦτ’ ἔπραξεν·
τὸ δὲ συγγενὲς ἐμβέβακεν ἴχνεσιν πατρὸς

Ἐπῳδὸς α’

Ὀλυμπιονίκα δὶς ἐν πολεμαδόκοις
Ἄρεος ὅπλοις·

X

Estrofa 1

Próspera, Lacedemonia;
bendita Tesalia, pues en ambas de un padre único
óptimo en los combates, de Heracles, reina la raza.
¿De qué me jacto contra la oportunidad? Pero Pito y Pelineo
[me llaman y de Alevas los niños, a Hipocleas queriendo
que lleve, con la pompa, de los hombres la ínclita voz.

Antistrofa 1

Pues gusta él de luchas,
y en la asamblea de los que habitan en torno, la parnasia hon-
[donada
lo proclamó el más alto de los niños que el doble estadio re-
[corren.
Apolo: dulce, de las gentes el fin y el principio, un dios impul-
[sándolo, aumenta;
éste, por cierto, por tus consejos al menos, lo cumplió;
y lo innato lo hizo avanzar por las huellas de un padre

Epodo 1

olímpico vencedor dos veces en las que el choque de las guerras
[sostienen
armas de Ares;

θῆκεν δὲ καὶ βαθυλείμων' ὑπὸ Κίρρας ἀγὼν
πέτραν κρατησίποδα Φρικίαν.
Ἕσποιτο μοῖρα καὶ ὑστέραισιν
ἐν ἁμέραις ἀγάνορα πλοῦτον ἀνθεῖν σφίσιν.

Στροφή β'

Τῶν δ' ἐν Ἑλλάδι τερπνῶν
λαχόντες οὐκ ὀλίγαν δόσιν, μὴ φθονεραῖς ἐκ θεῶν
μετατροπίαις ἐπικύρσαιεν. Θεὸς εἴη
ἀπήμων κέαρ. Εὐδαίμων δὲ καὶ ὑμνητὸς οὗτος ἀνὴρ γίγνεται
[σοφοῖς,
ὃς ἂν χερσὶν ἢ ποδῶν ἀρετᾷ κρατήσαις
τὰ μέγιστ' ἀέθλων ἕλῃ τόλμᾳ τε καὶ σθένει,

Ἀντιστροφή β'

καὶ ζώων ἔτι νεαρὸν
κατ' αἶσαν υἱὸν ἴδῃ τυχόντα στεφάνων Πυθίων.
Ὁ χάλκεος οὐρανὸς οὔ ποτ' ἀμβατὸς αὐτῷ·
ὅσαις δὲ βρότεον ἔθνος ἀγλαΐαις ἁπτόμεσθα, περαίνει πρὸς
[ἔσχατον
πλόον. Ναυσὶ δ' οὔτε πεζὸς ἰὼν ἂν εὕροις
ἐς Ὑπερβορέων ἀγῶνα θαυματὰν ὁδόν.

y estableció también en las hondas praderas, el combate, de
[Cirra,
bajo la piedra, por los pies fuerte, a Fricias.
Que los acompañe este destino también en siguientes
días, y una orgullosa riqueza florezca para ellos.

Estrofa 2

Y en la Hélade, de lo placiente
habiendo compartido no pequeño un regalo, que no envidiosas,
[por los dioses,
peripecias encuentren. Que el dios sea
sin daño, de corazón. Y feliz y cantable este hombre llega a ser
[por los sabios
el que, por sus manos o de sus pies por la virtud habiéndola
[conquistado,
las mayores de las luchas llevó por su valor y su fuerza,

Antistrofa 2

y que viviendo aún, a su joven
hijo dignamente vio obtener las coronas de Pito.
El broncíneo cielo no le será nunca accesible;
mas todos los goces que, mortal raza, tocamos, cumplirá hasta la
[extrema
navegación. Mas ni en naves ni a pie yendo, hallarás
hacia la reunión de los Hiperbóreos el maravilloso camino.

Ἐπῳδός β'

Παρ' οἷς ποτε Περσεὺς ἐδαίσατο λαγέτας,
δώματ' ἐσελθών,
κλειτὰς ὄνων ἑκατόμβας ἐπιτόσσαις θεῷ
ῥέζοντας· ὧν θαλίαις ἔμπεδον
εὐφαμίαις τε μάλιστ' Ἀπόλλων
χαίρει, γελᾷ θ' ὁρῶν ὕβριν ὀρθίαν κνωδάλων.

Στροφή γ'

Μοῖσα δ' οὐκ ἀποδαμεῖ
τρόποις ἐπὶ σφετέροισι· παντᾷ δὲ χοροὶ παρθένων
λυρᾶν τε βοαὶ καναχαί τ' αὐλῶν δονέονται·
δάφνᾳ τε χρυσέᾳ κόμας ἀναδήσαντες εἰλαπινάζοισιν
[εὐφρόνως.
Νόσοι δ' οὔτε γῆρας οὐλόμενον κέκραται
ἱερᾷ γενεᾷ· πόνων δὲ καὶ μαχᾶν ἄτερ

Ἀντιστροφή γ'

οἰκέοισι φυγόντες
ὑπέρδικον Νέμεσιν Θρασείᾳ δὲ πνέων καρδίᾳ
μόλεν Δανάας ποτὲ παῖς, ἁγεῖτο δ' Ἀθάνα,
ἐς ἀνδρῶν μακάρων ὅμιλον· ἔπεφνέν τε Γοργόνα, καὶ ποικίλον
[κάρα

Epodo 2

Entre quienes un día Perseo cenó, jefe de pueblos,
en su mansión admitido,
ínclitas hecatombes de asnos habiéndolos encontrado a su dios
inmolando; de cuyos festines sin tregua
y alabanzas, lo máximo Apolo
se alegraba, y reía viendo lo ofensivo que de estas bestias se
[pone derecho.

Estrofa 3

Pero la Musa no queda ausente
de las costumbres suyas a causa; mas de doquiera los coros de
[doncellas
y de liras los sones y los silbidos de flautas se mueven;
y con laurel de oro su cabellera habiendo añadido, se regocijan
[con júbilo.
Y ni morbos ni vejez funesta se mezclan
a esta santa raza; mas sin fatigas y sin combates

Antistrofa 3

habitan, habiendo escapado
de la muy justiciera Némesis. Y con audaz corazón respirando
vino un día de Dánae el niño, y lo llevaba Atenea,
de estos hombres alegres a la reunión; y él mató a la Gorgona,
[y su cabeza variada

δρακόντων φόβαισιν ἤλυθε νασιώταις
λίθινον θάνατον φέρων. Ἐμοὶ δὲ θαυμάσαι

Ἐπῳδός γ’

θεῶν τελεσάντων οὐδέν ποτε φαίνεται
ἔμμεν ἄπιστον.
Κώπαν σχάσον, ταχὺ δ’ ἄγκυραν ἔρεισον χθονὶ
πρῴραθε, χοιράδος ἄλκαρ πέτρας.
Ἐγκωμίων γὰρ ἄωτος ὕμνων
ἐπ’ ἄλλοτ’ ἄλλον ὥτε μέλισσα θύνει λόγον.

Στροφή δ’

Ἔλπομαι δ’ Ἐφυραίων
ὄπ’ ἀμφὶ Πηνεϊὸν γλυκεῖαν προχεόντων ἐμὰν
τὸν Ἱπποκλέα σ’ ἔτι καὶ μᾶλλον σὺν ἀοιδαῖς
ἕκατι στεφάνων θαητὸν ἐν ἅλιξι θησέμεν ἐν καὶ παλαιτέροις,
νέαισίν τε παρθένοισι μέλημα. Καὶ γὰρ
ἑτέροις ἑτέρων ἔρως ὑπέκνισε φρένας·

Ἀντιστροφή δ’

τῶν δ’ ἕκαστος ὀρούει,
τυχών κεν ἁρπαλέαν σχέθοι φροντίδα τὰν πὰρ ποδός·

con su crin de serpientes, vino, a los isleños
pétrea muerte trayendo. Mas a mí, de admirarme,

Epodo 3

los dioses habiéndolo cumplido, nada jamás me parece
que es increíble.
El remo detén, y pronto el ancla reafirma en el suelo
desde la proa, defensa contra la piedra de lomo de puerco,
pues la flor de mis encomiásticos himnos
otras veces, como la abeja, vuela hacia otro discurso.

Estrofa 4

Mas lo espero, los efirios
cerca del Peneo dulce la voz mía esparciendo,
a Hipocleas aun incluso más, con mis cantos,
han de volverte, por sus coronas, entre los de su edad admirable
[y entre los viejos,
y a las tiernas doncellas, cuidado. Y, por cierto,
a otros de otras cosas el amor estimula el espíritu;

Antistrofa 4

mas que cada uno, aquello que sigue
habiendo obtenido, ambicionado guarde el objeto de sus pensa-
[mientos junto a su pie;

τὰ δ' εἰς ἐνιαυτὸν ἀτέκμαρτον προνοῆσαι.
Πέποιθα ξενίᾳ προσανέϊ Θώρακος, ὅσπερ ἐμὰν ποιπνύων [χάριν
τόδ' ἔζευξεν ἅρμα Πιερίδων τετράορον,
φιλέων φιλέοντ', ἄγων ἄγοντα προφρόνως

Ἐπῳδός δ'

Πειρῶντι δὲ καὶ χρυσὸς ἐν βασάνῳ πρέπει
καὶ νόος ὀρθός.
Κἀδελφεοὺς μὲν ἐπαινήσομεν ἐσλούς, ὅτι
ὑψοῦ φέροντι νόμον Θεσσαλῶν
αὔξοντες· ἐν δ' ἀγαθοῖσι κεῖται
πατρώϊαι κεδναὶ πολίων κυβερνάσιες.

pues lo que ha de ocurrir en un año, oscuro es de prever.
Confío en la hospitalidad bondadosa de Tórax, quien anhe-
[lando mi gracia
aparejó, de las Piérides, este carro de cuatro caballos,
amando a quien lo ama, llevando a quien lo lleva benévola-
[mente,

Epodo 4

pues al que hace la prueba, el oro en la piedra de toque es
[conspicuo
y la mente correcta.
Y a los hermanos nobles alabaremos en verdad, puesto que
alto llevan la ley de los tésalos
aumentándola; y en los buenos reposa,
paterno, de las ciudades el cordial pilotaje.

ΙΑ'

Στροφή α'

Κάδμου κόραι, Σεμέλα μὲν Ὀλυμπιάδων ἀγυιᾶτις,
Ἰνώ τε Λευκοθέα ποντιᾶν ὁμοθάλαμε Νηρηΐδων,
ἴτε σὺν Ἡρακλέος ἀριστογόνῳ
ματρὶ πὰρ Μελίαν χρυσέων ἐς ἄδυτον τριπόδων
θησαυρόν, ὃν περίαλλ' ἐτίμασε Λοξίας,

Ἀντιστροφή α'

Ἰσμήνιον δ' ὀνύμαξεν, ἀλαθέα μαντίων θῶκον,
ὦ παῖδες Ἁρμονίας, ἔνθα καί νυν ἐπίνομον ἡρωΐδων
στρατὸν ὁμαγυρέα καλεῖ συνίμεν,
ὄφρα Θέμιν ἱερὰν Πυθῶνά τε καὶ ὀρθοδίκαν
γᾶς ὀμφαλὸν κελαδήσετ' ἄκρᾳ σὺν ἑσπέρᾳ,

Ἐπῳδός α'

ἑπταπύλοισι Θήβαις
χάριν ἀγῶνί τε Κίρρας,
ἐν τῷ Θρασυδαῖος ἔμνασέ μ' ἑστίαν

XI

Estrofa 1

De Cadmo muchachas, Semele, de las Olímpicas vecina de
[calle,
e Ino Leucotea, del mismo lecho que las Nereidas del ponto:
id, de Heracles con la madre de óptimos
brotes, a Melia, de áureos trípodes al impenetrable
tesoro, que por sobre otros ha honrado Loxias,

Antistrofa 1

y que Ismenio ha nombrado, de adivinos verídico asiento,
oh niñas de Harmonía, donde también, pues, de las heroínas,
[nativa,
la tropa en reunión él llama a juntarse,
porque a Temis santa y a Pito y al recto en justicia
ombligo de la tierra cantéis, con la tarde incipiente,

Epodo 1

a Tebas de siete puertas
gracia, y al combate de Cirra,
en el cual Trasideo me ha recordado el hogar

τρίτον ἐπὶ στέφανον πατρῷαν βαλών,
ἐν ἀφνεαῖς ἀρούραισι Πυλάδα
νικῶν ξένου Λάκωνος Ὀρέστα.

Στροφή β'

Τὸν δὴ φονευομένου πατρὸς Ἀρσινόα Κλυταιμνήστρας
χειρῶν ὕπο κρατερᾶν ἐκ δόλου τροφὸς ἄνελε δυσπενθέος,
ὁπότε Δαρδανίδα κόραν Πριάμου
Κασσάνδραν πολιῷ χαλκῷ σὺν Ἀγαμεμνονίᾳ
ψυχᾷ πόρευσ' Ἀχέροντος ἀκτὰν παρ' εὔσκιον

Ἀντιστροφή β'

νηλὴς γυνά. Πότερόν νιν ἄρ' Ἰφιγένει' ἐπ' Εὐρίπῳ
σφαχθεῖσα τῆλε πάτρας ἔκνισεν βαρυπάλαμον ὄρσαι χόλον;
ἢ ἑτέρῳ λέχεϊ δαμαζομέναν
ἔννυχοι πάραγον κοῖται; τὸ δὲ νέαις ἀλόχοις
ἔχθιστον ἀμπλάκιον καλύψαι τ' ἀμάχανον

Ἐπῳδός β'

ἀλλοτρίαισι γλώσσαις·
κακολόγοι δὲ πολῖται.

paterno, la tercera corona habiéndole puesto,
en los opulentos campos de Pílades
siendo vencedor, huésped de Orestes el lacedemonio.

Estrofa 2

A quien, cuando a su padre mataban, su nodriza Arsinoe
salvó del dolo luctuoso, de Clitemnestra bajo las manos po-
[tentes,
cuando a la Dardánida muchacha de Príamo
Casandra, por medio del cándido bronce, de Agamenón
con el alma, hizo ir del Aqueronte a la ribera sombría,

Antistrofa 2

impía mujer. ¿O, pues, Ifigenia, sobre el Euripo
inmolada lejos de su patria, la estimuló al punto de despertar, de
[graves manos, su cólera?
¿O por otro lecho domada
la sedujeron nocturnos coitos? Y a nuevas esposas,
muy odiosa es esta falta, y de ocultar imposible

Epodo 2

a las ajenas lenguas,
y maledicentes, los ciudadanos.

῎Ισχει τε γὰρ ὄλβος οὐ μείονα φθόνον·
ὁ δὲ χαμηλὰ πνέων ἄφαντον βρέμει.
Θάνεν μὲν αὐτὸς ἥρως ᾿Ατρεΐδας
ἵκων χρόνῳ κλυταῖς ἐν ᾿Αμύκλαις,

Στροφή γ'

μάντιν τ' ὄλεσσε κόραν, ἐπεὶ ἀμφ' Ἑλένᾳ πυρωθέντων
Τρώων ἔλυσε δόμους ἁβρότατος. Ὁ δ' ἄρα γέροντα ξένον
Στρόφιον ἐξίκετο, νέα κεφαλά,
Παρνασοῦ πόδα ναίοντ'· ἀλλὰ χρονίῳ σὺν ῎Αρει
πέφνεν τε ματέρα θῆκέ τ' Αἴγισθον ἐν φοναῖς.

᾿Αντιστροφή γ'

῏Η ῥ', ὦ φίλοι, κατ' ἀμευσιπόρους τριόδους ἐδινάθην,
ὀρθὰν κέλευθον ἰὼν τοπρίν· ἤ μέ τις ἄνεμος ἔξω πλόου
ἔβαλεν, ὡς ὅτ' ἄκατον εἰναλίαν.
Μοῖσα, τὸ δὲ τεόν, εἰ μισθῷ συνετίθευ παρέχειν
φωνὰν ὑπάργυρον, ἄλλοτ' ἄλλᾳ ταρασσέμεν

᾿Επῳδός γ'

ἢ πατρὶ Πυθονίκῳ
τό γέ νυν ἢ Θρασυδαίῳ·
τῶν εὐφροσύνα τε καὶ δόξ' ἐπιφλέγει.

Pues atrae la prosperidad, no menor, a la envidia;
mas quien lo humilde respira, oscuramente murmura;
perece el mismo héroe Atrida,
vuelto con el tiempo, en la ínclita Amiclas,

Estrofa 3

y hace morir a la adivina muchacha, después que por Helena,
[de los dados al fuego
troyanos, despojó de lujo a las casas. Mas éste, pues, hasta un
[viejo huésped,
Estrofio, llegó, joven cabeza,
que del Parnaso al pie habitaba; luego, con Ares tardío
mató a su madre y postró a Egisto en la carnicería.

Antistrofa 3

O bien pues, oh amigos, en un trivio cambiante de rutas
[perdíme,
en recta senda yendo antes; o algún viento fuera de navega-
[ción
me arrojó, como un día a la barca marítima.
Musa, es lo tuyo, si por un salario conveniste otorgarme
una voz alquilada por plata, hacia aquí y hacia allá removerla

Epodo 3

o por el padre vencedor pítico
en esto al menos, o por Trasideo,
de quienes la dicha y la fama refulgen.

Τὰ μὲν ἐν ἅρμασι καλλίνικοι πάλαι
Ὀλυμπίαν ἀγώνων πολυφάτων
ἔσχον θοὰν ἀκτῖνα σὺν ἵπποις·

Στροφή δ'

Πυθοῖ τε γυμνὸν ἐπὶ στάδιον καταβάντες ἤλεγξαν
Ἑλλανίδα στρατιὰν ὠκύτατι. Θεόθεν ἐραίμαν καλῶν,
δυνατὰ μαιόμενος ἐν ἁλικίᾳ.
Τῶν γὰρ ἀνά πόλιν εὑρίσκων τὰ μέσα μακροτέρῳ
ὄλβῳ τεθαλότα, μέμφομ' αἶσαν τυραννίδων·

Ἀντιστροφή δ'

ξυναῖσι δ' ἀμφ' ἀρεταῖς τέταμαι· φθονεροὶ δ' ἀμύνονται
ἆται, εἴ τις ἄκρον ἑλὼν ἁσυχᾷ τε νεμόμενος αἰνὰν ὕβριν
ἀπέφυγεν· μέλανα δ' ἀν' ἐσχατιὰν
καλλίονα θάνατον σχήσει, γλυκυτάτᾳ γενεᾷ
εὐώνυμον κτεάνων κρατίσταν χάριν πορών.

Ἐπῳδός δ'

Ἅ τε τὸν Ἰφικλείδαν
διαφέρει Ἰόλαον

Ya en los carros bellamente victoriosos otrora,
olímpico, en los certámenes muy renombrados
han tenido, rápido, con sus caballos un rayo;

Estrofa 4

y en Pito, al desnudo estadio habiendo bajado, han convencido
a la helénica multitud, con su ligereza. De los dioses quisiera
[lo bello,
lo posible deseando en mi edad.
Pues, entre lo que hay en una ciudad encontrando lo medio, en
[más grande
prosperidad floreciente, desprecio la suerte de las tiranías,

Antistrofa 4

y de comunes virtudes en torno me tiendo; y de la envidia son
[rechazadas
las ruinas, si alguien, su cima habiendo asido, y sosegada-
[mente cultivándola, de la terrible soberbia
ha huido; y, al extremo, la negra
muerte más bella él tendrá, a su dulcísima raza
de un buen nombre, de los bienes el más excelso, habiendo
[procurado la gracia.

Epodo 4

El cual al Ificlida
Yolao lleva más allá,

ὑμνητὸν ἐόντα, καὶ Κάστορος βίαν,
σέ τε, ἄναξ Πολύδευκες, υἱοὶ θεῶν,
τὸ μὲν παρ' ἆμαρ ἕδραισι Θεράπνας,
τὸ δ' οἰκέοντας ἔνδον Ὀλύμπου.

cantado siendo por himnos, y lo llevan la fuerza de Cástor
y a ti, señor Polideuces, hijos de dioses,
que durante un día, los sitios de morar de Terapne
habitáis, y durante otro, el Olimpo.

ΙΒ'

Στροφή α'

Αἰτέω σε, φιλάγλαε, καλλίστα βροτεᾶν πολίων,
Φερσεφόνας ἕδυς, ἅ τ' ὄχθαις ἔπι μηλοβότου
ναίεις Ἀκράγαντος ἐΰδματον κολώναν, ὦ ἄνα,
ἵλαος ἀθανάτων ἀνδρῶν τε σὺν εὐμενίᾳ
δέξαι στεφάνωμα τόδ' ἐκ Πυθῶνος εὐδόξῳ Μίδᾳ,
αὐτόν τέ νιν Ἑλλάδα νικάσαντα τέχνᾳ, τάν ποτε
Παλλὰς ἐφεῦρε θρασειᾶν Γοργόνων
οὔλιον θρῆνον διαπλέξαισ' Ἀθάνα·

Στροφή β'

τὸν παρθενίοις ὑπό τ' ἀπλάτοις ὀφίων κεφαλαῖς
ἄϊε λειβόμενον δυσπενθέϊ σὺν καμάτῳ.
Περσεὺς ὁπότε τρίτον ἄνυσσεν κασιγνητᾶν μέρος,
εἰναλίᾳ τε Σερίφῳ λαοῖσί τε μοῖραν ἄγων.
Ἦτοι τό τε θεσπέσιον Φόρκοιο μαύρωσεν γένος,
λυγρόν τ' ἔρανον Πολυδέκτᾳ θῆκε ματρός τ' ἔμπεδον
δουλοσύναν τό τ' ἀναγκαῖον λέχος,
εὐπαράου κρᾶτα συλάσαις Μεδοίσας

XII

Estrofa 1

Implórote, amiga del esplendor, la más bella de las ciudades
[de humanos,
de Perséfone casa, y que en las riberas donde pastan ovejas
del Acragas, habitas la bien construida colina, oh señora:
propicia, y de inmortales y de hombres con la benevolencia,
recibe esta corona de Pito de Midas bien afamado,
y a él mismo, quien a la Hélade venció con el arte que un día
Palas Atenea, de las audaces Gorgonas
los fúnebres lamentos tejiendo, encontró;

Estrofa 2

de las virginales cabezas y de las intocables de ofidios
los oyó, fluyendo con un mal luctuoso,
cuando Perseo aniquiló de las hermanas a la parte tercera,
a la marina Serifos y sus pueblos el destino llevando.
Por cierto, cegó a la divina raza de Forco,
Y en letales, el festín a Polidectes le convirtió, y de su madre la
[firme
servidumbre y el lecho obligado,
a la de bellas mejillas Medusa la testa habiendo arrancado

Στροφή γ'

υἱὸς Δανάας· τὸν ἀπὸ χρυσοῦ φαμεν αὐτορύτου
ἔμμεναι. Ἀλλ' ἐπεὶ ἐκ τούτων φίλον ἄνδρα πόνων
ἐρρύσατο, παρθένος αὐλῶν τεῦχε πάμφωνον μέλος,
ὄφρα τὸν Εὐρυάλας ἐκ καρπαλιμᾶν γενύων
χριμφθέντα σὺν ἔντεσι μιμήσαιτ' ἐρικλάγκταν γόον.
Εὗρεν θεός· ἀλλά νιν εὑροῖσ' ἀνδράσι θνατοῖς ἔχειν,
ὠνόμασεν κεφαλᾶν πολλᾶν νόμον,
εὐκλεᾶ λαοσσόων μναστῆρ' ἀγώνων,

Στροφή δ'

λεπτοῦ διανισσόμενον χαλκοῦ θαμὰ καὶ δονάκων,
τοὶ παρὰ καλλίχορον ναίοισι πόλιν Χαρίτων,
Καφισίδος ἐν τεμένει, πιστοὶ χορευτᾶν μάρτυρες.
Εἰ δέ τις ὄλβος ἐν ἀνθρώποισιν, ἄνευ καμάτου
οὐ φαίνεται· ἐκ δὲ τελευτάσει νιν ἤτοι σάμερον
δαίμων. Τὸ δὲ μόρσιμον οὐ παρφυκτόν· ἀλλ' ἔσται χρόνος
οὗτος, ὃ καί τιν' ἀελπτίᾳ βαλὼν
ἔμπαλιν γνώμας τὸ μὲν δώσει, τὸ δ' οὔπω.

Estrofa 3

el hijo de Dánae; el cual decimos que por el oro de suyo caído,
fue. Pero después que al querido hombre de estos trabajos
retiró, la doncella compuso omnisonante melodía de flautas,
porque de las tremantes quijadas de Euríale
escapado el muy resonante gemido, con el instrumento imitara.
Lo halló la diosa; pero habiéndolo hallado, porque hombres
[mortales tuviéranlo
lo nombró de las cabezas innumerables el tono,
el glorioso recordador de los certámenes que atraen al pueblo,

Estrofa 4

del fino bronce a través escapando y, a la vez, de las cañas
que junto habitan a la de bellos coros ciudad de las Gracias,
del Cefiso en el santuario, seguros testigos de los danzarines.
Mas si alguna prosperidad hay en las gentes, sin mal
no parece; y cumplirá aquélla, por cierto, este día
un dios. Y eso que fija el destino, no es huible; mas será el
[tiempo
éste, que también a alguno con lo inesperado habiendo gol-
[peado,
contraria a su juicio una cosa le dará, y la otra no todavía.

NEMEAS



Α'

Στροφὴ α'

Ἄμπνευμα σεμνὸν Ἀλφεοῦ,
κλεινᾶν Συρακοσσᾶν θάλος Ὀρτυγία,
δέμνιον Ἀρτέμιδος,
Δάλου κασιγνήτα, σέθεν ἁδυεπὴς
ὕμνος ὁρμᾶται θέμεν
αἶνον ἀελλοπόδων μέγαν ἵππων, Ζηνὸς Αἰτναίου χάριν·
ἅρμα δ' ὀτρύνει Χρομίου Νεμέα θ' ἔργμασιν νικαφόροις
[ἐγκώμιον ζεῦξαι μέλος.

Ἀντιστροφὴ α'

Ἀρχαὶ δὲ βέβληνται θεῶν
κείνου σὺν ἀνδρὸς δαιμονίαις ἀρεταῖς.
Ἔστι δ' ἐν εὐτυχίᾳ
πανδοξίας ἄκρον· μεγάλων δ' ἀέθλων
Μοῖσα μεμνᾶσθαι φιλεῖ.
Σπεῖρέ νυν ἀγλαΐαν τινὰ νάσῳ, τὰν Ὀλύμπου δεσπότας
Ζεὺς ἔδωκεν Φερσεφόνᾳ, κατένευσέν τέ οἱ χαίταις, ἀρισ-
[τεύοισαν εὐκάρπου χθονὸς

Ἐπῳδὸς α'

Σικελίαν πίειραν ὀρθώσειν κορυφαῖς πολίων ἀφνεαῖς·
ὤπασε δὲ Κρονίων πολέμου μναστῆρά οἱ χαλκεντέος

I

Estrofa 1

Aliento augusto del Alfeo,
de Siracusa ínclito brote, Ortigia,
lecho de Artemis,
de Delos hermana; de ti, dulce en palabras,
el himno surge, por poner
la grande loa de los caballos pies de tormenta, gracia de [Zeus Etneo;
pues el carro de Cromio y Nemea me excitan a reunir, por [sus victoriosos trabajos, un canto encomiástico.

Antistrofa 1

Los principios, por los dioses se echaron
con las virtudes numinosas de este hombre.
Se está en el buen éxito
la cumbre de la fama total, y de las grandes luchas
la Musa ama acordarse.
Siembra hoy algún fulgor a la isla que el señor del Olimpo,
Zeus, le donó a Perséfone, y le asintió con la cabellera; siendo en [suelo de buenos frutos la óptima,

Epodo 1

a Sicilia pingüe erguir con opulentas cimas de ciudades,
el Cronión le donó, ambicioso de la guerra de armas broncíneas,

λαὸν ἵππαιχμον, θαμὰ δὴ καὶ Ὀλυμπιάδων φύλλοις ἐλαιᾶν
[χρυσέοις
μιχθέντα. Πολλῶν ἐπέβαν καιρόν, οὐ ψεύδει βαλών·

Στροφὴ β'

Ἔσταν δ' ἐπ' αὐλείαις θύραις
ἀνδρὸς φιλοξείνου καλὰ μελπόμενος,
ἔνθα μοι ἁρμόδιον
δεῖπνον κεκόσμηται, θαμὰ δ' ἀλλοδαπῶν
οὐκ ἀπείρατοι δόμοι
ἐντί· λέλογχε δὲ μεμφομένοις ἐσλοὺς ὕδωρ καπνῷ φέρειν
ἀντίον. Τέχναι δ' ἑτέρων ἕτεραι· χρὴ δ' ἐν εὐθείαις ὁδοῖς
[στείχοντα μάρνασθαι φυᾷ.

Ἀντιστροφὴ β'

Πράσσει γὰρ ἔργῳ μὲν σθένος,
βουλαῖσι δὲ φρήν, ἐσσόμενον προϊδεῖν
συγγενὲς οἷς ἕπεται.
Ἁγησιδάμου παῖ, σέο δ' ἀμφὶ τρόπῳ
τῶν τε καὶ τῶν χρήσιες.
Οὐκ ἔραμαι πολὺν ἐν μεγάρῳ πλοῦτον κατακρύψαις ἔχειν,
ἀλλ' ἐόντων εὖ τε παθεῖν καὶ ἀκοῦσαι φίλοις ἐξαρκέων.
[Κοιναὶ γὰρ ἔρχοντ' ἐλπίδες

un pueblo ecuestre, que a menudo a las áureas hojas de los olivos
[de Olimpia
se mezcló. Mucho alcancé lo oportuno, no induciendo lo falso.

Estrofa 2

Me estoy a las puertas vestibulares
de este hombre amigo de huéspedes, lo bello entonando,
donde para mí un adecuado
banquete se ha provisto, y a menudo la casa
no ignorante de los de otros países
es; y obtuvo, de los buenos, llevar, a los que injurian, el agua,
[para el humo
contraria. Otras, las artes de otros; y fuerza es, yendo en
[rectos caminos, altercar según la natura.

Antistrofa 2

Pues estriba en el trabajo el poder;
la mente, en los designios de esos a quien prever
lo que será, sigue congénito.
Hijo de Agesidamo: en la índole tuya,
están, de éstos y aquéllos, los provechos.
No amo tener en mi mansión, habiéndola enterrado, gran
[riqueza,
pero que, con lo que hay, sirviendo a los amigos, bien yo
[acierte y se oiga. Pues comunes vienen las esperanzas

'Επῳδὸς β'

πολυπόνων ἀνδρῶν. 'Εγὼ δ' Ἡρακλέος ἀντέχομαι προφρόνως,
ἐν κορυφαῖς ἀρετᾶν μεγάλαις ἀρχαῖον ὀτρύνων λόγον,
ὡς, ἐπεὶ σπλάγχνων ὕπο ματέρος αὐτίκα θαητὰν ἐς αἴγλαν
[παῖς Διὸς
ὠδῖνα φεύγων διδύμῳ σὺν κασιγνήτῳ μόλεν,

Στροφὴ γ'

ὡς οὐ λαθὼν χρυσόθρονον
Ἥραν κροκωτὸν σπάργανον ἐγκατέβα
ἀλλὰ θεῶν βασιλέα
σπερχθεῖσα θυμῷ πέμπε δράκοντας ἄφαρ.
Τοὶ μὲν οἰχθεισᾶν πυλᾶν
ἐς θαλάμου μυχὸν εὐρὺν ἔβαν, τέκνοισιν ὠκείας γνάθους
ἀμφελίξασθαι μεμαῶτες· ὁ δ' ὀρθὸν μὲν ἄντεινεν κάρα,
[πειρᾶτο δὲ πρῶτον μάχας,

'Αντιστροφὴ γ'

δισσαῖσι δοιοὺς αὐχένων
μάρψαις ἀφύκτοις χερσὶν ὄφιας.
ἀγχομένοις δὲ χρόνος
ψυχὰς ἀπέπνευσεν μελέων ἀφάτων.
'Εκ δ' ἄρ' ἄτλατον βέλος

Epodo 2

de los multiatareados hombres, y yo a Heracles me añado
[diligente,
en vista de las grandes cimas de sus virtudes, excitando la arcai-
[ca historia;
cómo, después de las entrañas de su madre, al punto al ad-
[mirable fulgor, huyendo al parto,
vino el hijo de Zeus con el gemelo hermano;

Estrofa 3

cómo, no ocultándosele a la de áureo trono
Hera, penetró en envolturas crocinas;
pero la reina de los dioses
irritada en su alma, le envió al punto serpientes.
Éstas pues, abiertas las puertas,
entraron; de la cámara al ancho retiro fueron, sus prestas
[quijadas por los niños
ansiando pasear; y él levantó recta la testa, y el primer com-
[bate probó,

Antistrofa 3

por los cuellos, con las dos manos
inescapables, a los dos ofidios asiendo;
y, asfixiados, el tiempo
hizo espirar, de sus miembros indecibles, las vidas.
Un insufrible dardo

πλᾶξε γυναῖκας, ὅσαι τύχον ᾿Αλκμήνας ἀρήγοισαι λέχει·
καὶ γὰρ αὐτά, ποσσὶν ἄπεπλος ὀρούσαισ᾿ ἀπὸ στρωμνᾶς,
[ὅμως ἄμυνεν ὕβριν κνωδάλων.

᾿Επῳδὸς γ᾿

Ταχὺ δὲ Καδμείων ἀγοὶ χαλκέοις ἔδραμον σὺν ὅπλοις
[ἀθρόοι·
ἐν χερὶ δ᾿ ᾿Αμφιτρύων κολεοῦ γυμνὸν τινάσσων φάσγανον
ἵκετ᾿, ὀξείαις ἀνίαισι τυπείς. Τὸ γὰρ οἰκεῖον πιέζει πάνθ᾿ ὁμῶς·
εὐθὺς δ᾿ ἀπήμων κραδία κᾶδος ἀμφ᾿ ἀλλότριον.

Στροφὴ δ᾿

῎Εστα δὲ θάμβει δυσφόρῳ
τερπνῷ τε μιχθείς. Εἶδε γὰρ ἐκνόμιον
λῆμά τε καὶ δύναμιν
υἱοῦ· παλίγγλωσσον δέ οἱ ἀθάνατοι
ἀγγέλων ῥῆσιν θέσαν.
Γείτονα δ᾿ ἐκκάλεσεν Διὸς ὑψίστου προφάταν ἔξοχον,
ὀρθόμαντιν Τειρεσίαν· ὁ δέ οἱ φράζε καὶ παντὶ στρατῷ, ποίαις
[ὁμιλήσει τύχαις,

᾿Αντιστροφὴ δ᾿

ὅσσους μὲν ἐν χέρσῳ κτανών,
ὅσσους δὲ πόντῳ θῆρας ἀϊδροδίκας·

golpeó a las mujeres, cuantas ayudaban el lecho de Alcmena;
y aun ella misma, con los pies sin peplo, de su manta lanzándo- [se, la soberbia de las bestias, empero, apartaba.

Epodo 3

Pronto, los guías de los cadmeos de broncíneas armas co- [rrieron en masa,
y en su mano Anfitrión, desnuda de vaina blandiendo una [espada,
vino, de agudos pesares tocado. Pues lo propio, a todos [oprime igualmente,
y al punto está sin pena el corazón, por el duelo de otros.

Estrofa 4

Se estuvo, a pasmo no llevable
y placiente, mezclado. Pues vio la bravura
no usual y la energía
de su hijo; los inmortales, para él, en lo falso
habían puesto el relato de los mensajeros.
Vecino, llamó del muy alto Zeus al ilustre profeta,
al recto adivino Tiresias; y él le dijo, y a todo el real, con [qué suertes tendría contacto,

Antistrofa 4

cuántas en la tierra matando,
cuántas, en el ponto, fieras injustas,

καί τινα σὺν πλαγίῳ
ἀνδρῶν κόρῳ στείχοντα τὸν ἐχθρότατον
φᾶσέ νιν δώσειν μόρῳ.
Καὶ γἂρ ὅταν θεοὶ ἐν πεδίῳ Φλέγρας Γιγάντεσσιν μάχαν
ἀντιάζωσιν, βελέων ὑπὸ ῥιπαῖσι κείνου φαιδίμαν γαίᾳ
[πεφύρσεσθαι κόμαν

'Επῳδὸς δ'

ἔνεπεν· αὐτὸν μὰν ἐν εἰράνᾳ καμάτων μεγάλων ἐν σχερῷ
ἀσυχίαν τόν ἅπαντα χρόνον ποινὰν λαχόντ' ἐξαίρετον
ὀλβίοις ἐν δώμασι, δεξάμενον θαλερὰν Ἥβαν ἄκοιτιν καὶ
[γάμον
δαίσαντα, πὰρ Δὶ Κρονίδᾳ σεμνὸν αἰνήσειν δόμον.

y que de los hombres, a uno
que avanzaría con sesgada insolencia, al más detestable,
él, le dijo, lo daría al destino.
Y cuándo, pues, los dioses en el llano de Flegra, a los Gi-
[gantes en combate
enfrentaran, bajo los impactos de los dardos de aquél, ha-
[bría de revolverse con tierra su cabellera preclara,

Epodo 4

le dijo; que él mismo en la paz, de sus grandes hechos, por or-
[den,
tras obtener, premio escogido, para todo el tiempo el re-
[poso
en las felices moradas, tras recibir a la florida Hebe por
[esposa, y, su boda
en festejando, junto a Zeus Cronida, a una augusta casa glo-
[ria daría.

Β'

Στροφὴ α'

Ὅθενπερ καὶ Ὁμηρίδαι
ῥαπτῶν ἐπέων ταπόλλ' ἀοιδοὶ
ἄρχονται, Διὸς ἐκ προοιμίου· καὶ ὅδ' ἀνὴρ
καταβολὰν ἱερῶν ἀγώνων νικαφορίας δέδεκται πρῶταν, [Νεμεαίου
ἐν πολυυμνήτῳ Διὸς ἄλσει.

Στροφὴ β'

'Οφείλει δ' ἔτι, πατρίαν
εἴπερ καθ' ὁδόν νιν εὐθυπομπὸς
αἰὼν ταῖς μεγάλαις δέδωκε κόσμον 'Αθάναις,
θαμὰ μὲν 'Ισθμιάδων δρέπεσθαι κάλλιστον ἄωτον, ἐν [Πυθίοισί τε νικᾶν
Τιμονόου παῖδ'. Ἔστι δ' ἐοικὸς

Στροφὴ γ'

ὀρειᾶν γε Πελειάδων
μὴ τηλόθεν 'Ωαρίωνα νεῖσθαι.
Καὶ μὰν ἁ Σαλαμίς γε θρέψαι φῶτα μαχατὰν
δυνατός. 'Εν Τρωΐᾳ μὲν Ἕκτωρ Αἴαντος ἄκουσεν· ὦ Τιμόδημε, [σὲ δ' ἀλκὰ
παγκρατίου τλάθυμος ἀέξει.

II

Estrofa 1

Por donde aun los homéridas
aedos de forjadas palabras muy muchas veces
principian, por Zeus el proemio, también este hombre
el primer fundamento de la victoria en las sacras luchas
[halló, del Nemeo
Zeus en el luco múltiple en himnos.

Estrofa 2

Y aun es debido, si empero,
recta guía en el patrio camino,
la edad a la grande Atenas lo donó por adorno,
que a menudo de los Ístmicos la flor más bella recoja, y
[que venza en los Píticos
el hijo de Timónoo. Y es adecuado

Estrofa 3

que de las Pléyades monteses
no lejos surja Orión.
Salamina criar un varón combatiente
puede. Héctor oyó, en Troya, de Ayante, y a ti, oh Timo-
[demo, el
valor paciente del pancracio te acrece.

Στροφὴ δ'

'Αχάρναι δὲ παλαίφατοι
εὐάνορες· ὅσσα δ' ἀμφ' ἀέθλοις,
Τιμοδημίδαι ἐξοχώτατοι προλέγονται.
Παρὰ μὲν ὑψιμέδοντι Παρνασῷ τέσσαρας ἐξ ἀέθλων νίκας
[ἐκόμιξαν
ἀλλὰ Κορινθίων ὑπὸ φωτῶν

Στροφὴ ε'

ἐν ἐσλοῦ Πέλοπος πτυχαῖς
ὀκτὼ στεφάνοις ἔμιχθεν ἤδη·
ἑπτὰ δ' ἐν Νεμέᾳ· τὰ δ' οἴκοι μάσσον' ἀριθμοῦ
Διὸς ἀγῶνι. Τόν, ὦ πολῖται, κωμάξατε Τιμοδήμῳ σὺν εὐκλέϊ
[νόστῳ·
ἀδυμελεῖ δ' ἐξάρχετε φωνᾷ.

Estrofa 4

Acarnia es de antiguo famosa
por buena en hombres, y en cuanto hay en torno a las
[luchas,
los Timodémidas son proclamados los más excelsos.
Junto al Parnaso que rige en lo alto, cuatro victorias de las
[luchas mantuvieron;
y más: por los corintios varones,

Estrofa 5

del noble Pélope en los valles,
ya se mezclaron a ocho coronas
y a siete en Nemea; y las de en casa, más allá del número,
en la lucha de Zeus. A éste, oh civiles, celebradlo por Ti-
[modemo con su retorno glorioso;
y con dulce y melódica voz, principiad.

Γ'

Στροφὴ α'

Ὦ πότνια Μοῖσα, μᾶτερ ἀμετέρα, λίσσομαι,
τὰν πολυξέναν ἐν ἱερομηνίᾳ Νεμεάδι
ἵκεο Δωρίδα νᾶσον Αἴγιναν. Ὕδατι γὰρ
μένοντ' ἐπ' Ἀσωπίῳ μελιγαρύων τέκτονες
κώμων νεανίαι, σέθεν ὄπα μαιόμενοι.
Διψῇ δὲ πρᾶγος ἄλλο μὲν ἄλλου·
ἀθλονικία δὲ μάλιστ' ἀοιδὰν φιλεῖ,
στεφάνων ἀρετᾶν τε δεξιωτάταν ὀπαδόν.

Ἀντιστροφὴ α'

Τᾶς ἀφθονίαν ὄπαζε μήτιος ἀμᾶς ἄπο·
ἄρχε δ' οὐρανοῦ πολυνεφέλα κρέοντι, θύγατερ,
δόκιμον ὕμνον· ἐγὼ δὲ κείνων τέ μιν ὀάροις
λύρᾳ τε κοινάσομαι. Χαρίεντα δ' ἕξει πόνον,
χώρας ἄγαλμα, Μυρμιδόνες ἵνα πρότεροι
ᾤκησαν, ὧν παλαίφατον ἀγορὰν
οὐκ ἐλεγχέεσσιν Ἀριστοκλείδας τεὰν
ἐμίανε κατ' αἶσαν ἐν περισθενεῖ μαλαχθεὶς

Ἐπῳδὸς α'

παγκρατίου στόλῳ· καματωδέων δὲ πλαγᾶν
ἄκος ὑγιηρὸν ἐν γε βαθυπέδῳ Νεμέᾳ τὸ καλλίνικον φέρει.

III

Estrofa 1

Oh veneranda Musa, madre nuestra, te ruego:
a la de muchos huéspedes, en la mensual fiesta nemea,
llega, a Egina la dórica isla, pues, junto al agua
del Asopo esperan, de acento de miel, los artífices
jóvenes de los cantos, anhelando tu voz.
Tienen sed una cosa de la otra:
a la victoria en las luchas, en especial ama el canto,
de coronas y virtudes diestro asistente.

Antistrofa 1

De mi pensamiento haz surgir su abundancia,
y principia, al multinuboso señor del cielo, oh su hija,
un himno acepto; yo a los cantares de aquéllos,
y a la lira, lo uniré, y por agraciada tendrá él la obra,
ornato de esta zona, en que los mirmidones de antes
moraron, cuya ágora, de antiguo afamada,
no, con vergüenzas, Aristoclides
manchó, merced a tu oficio, no ablandado entre la magna en
[poderes

Epodo 1

tropa del pancracio; y de los golpes que agobian
sano remedio, en Nemea de hondos llanos la bella victo-
[ria se lleva.

Εἰ δ' ἐὼν καλὸς ἔρδων τ' ἐοικότα μορφᾷ
ἀνορέαις ὑπερτάταις ἐπέβα παῖς 'Αριστοφάνευς, οὐ κέτι [πρόσω
ἀβάταν ἅλα κιόνων ὑπὲρ 'Ηρακλέος περᾶν εὐμαρές,

Στροφὴ β'

ἥρως θεὸς ἃς ἔθηκε ναυτιλίας ἐσχάτας
μάρτυρας κλυτάς· δάμασε δὲ θῆρας ἐν πελάγεσιν
ὑπερόχους, διὰ δ' αὖτ' ἐρεύνασε τεναγέων
ῥοάς, ὅπα πόμπιμον κατέβαινε νόστου τέλος,
καὶ γᾶν φράδασσε. Θυμέ, τίνα πρὸς ἀλλοδαπὰν
ἄκραν ἐμὸν πλόον παραμείβεαι;
Αἰακῷ σε φαμὶ γένει τε Μοῖσαν φέρειν.
Ἕπεται δὲ λόγῳ δίκας ἄωτος, ἐσλὸς αἰνεῖν·

'Αντιστροφὴ β'

οὐδ' ἀλλοτρίων ἔρωτες ἀνδρὶ φέρειν κρέσσονες.
Οἴκοθεν μάτευε. Ποτίφορον δὲ κόσμον ἔλαβες
γλυκύ τι γαρυέμεν. Παλαιαῖσι δ' ἐν ἀρεταῖς
γέγαθε Πηλεὺς ἄναξ, ὑπέραλλον αἰχμὰν ταμών·
ὃς καὶ 'Ιωλκὸν εἷλε μόνος ἄνευ στρατιᾶς,
καὶ ποτνίαν Θέτιν κατέμαρψεν
ἐγκονητί. Λαομέδοντα δ' εὐρυσθενὴς
Τελαμὼν 'Ιόλᾳ παραστάτας ἐὼν ἔπερσεν·

Y si siendo bello y haciendo lo propio a su forma,
advino a las hombrías superiores el hijo de Aristófanes, [ya no, en adelante,
le será fácil cruzar, inaccesible, el mar tras las columnas [de Heracles,

Estrofa 2

que el héroe dios puso, de su navegación extremada,
por ínclitos testigos; y domó, en los piélagos, bestias
supernas, y escrutó, además, de los bajos fondos
los flujos, por donde alcanzó el fin posible del viaje,
y delimitó la tierra. Alma, ¿hacia qué ajeno
promontorio mi boga desvías?
Que a Eaco digo, y su raza, a mi Musa tú lleves.
Sigue a mi verbo la flor de la justicia: laudar a los buenos;

Antistrofa 2

no los amores de lo ajeno son los más fuertes de llevar por el [hombre.
En casa indaga. Recibiste, útil, un orden
para cantar algo dulce. Entre las antiguas virtudes
se alegró cortando, superior, una lanza, Peleo el señor,
quien también a Yolcos él solo asió sin ejército,
y a la póntica Tetis tomó
prontamente. Y, a Laomedonte, el de anchos poderes
Telamón destruyó, estando cerca de Yolas,

'Επῳδὸς β'

καὶ ποτε χαλκότοξον 'Αμαζόνων μετ' ἀλκὰν
ἕπετό οἱ· οὐδέ μίν ποτε φόβος ἀνδροδάμας ἔπαυσεν ἀκμὰν [φρενῶν.
Συγγενεῖ δέ τις εὐδοξίᾳ μέγα βρίθει·
ὃς δὲ διδάκτ' ἔχει, ψεφηνὸς ἀνὴρ ἄλλοτ' ἄλλα πνέων οὔ ποτ' [ἀτρεκέϊ
κατέβα ποδί, μυριᾶν δ' ἀρετᾶν ἀτελεῖ νόῳ γεύεται.

Στροφὴ γ'

Ξανθὸς δ' 'Αχιλεὺς τὰ μὲν μένων Φιλύρας ἐν δόμοις,
παῖς ἐὼν ἄθυρε μεγάλα ἔργα, χερσὶ θαμινὰ
βραχυσίδαρον ἄκοντα πάλλων, ἴσα τ' ἀνέμοις
μάχᾳ λεόντεσσιν ἀγροτέροις ἔπρασσεν φόνον,
κάπρους τ' ἔναιρε, σώματα δὲ παρὰ Κρονίδαν
Κένταυρον ἀσθμαίνοντα κόμιζεν,
ἑξέτης τοπρῶτον· ὅλον δ' ἔπειτ' ἂν χρόνον
τὸν ἐθάμβεον Ἄρτεμίς τε καὶ θρασεῖ' 'Αθάνα,

'Αντιστροφὴ γ'

κτείνοντ' ἐλάφους ἄνευ κυνῶν δολίων θ' ἑρκέων·
ποσσὶ γὰρ κράτεσκε. Λεγόμενον δὲ τοῦτο προτέρων
ἔπος ἔχω· βαθυμῆτα Χείρων τράφε λιθίνῳ
'Ιάσον' ἔνδον τέγει, καὶ ἔπειτεν 'Ασκλήπιον,

Epodo 2

a quien, un día, hacia la fuerza de arco broncíneo de las Ama-
[zonas
siguió, y nunca el terror domador de hombres le hizo cesar
[el vigor de las mentes.
Por congénita buena fama, alguien grandemente resalta;
mas quien tiene lo aprendido, hombre oscuro, una y otra
[cosa alentando, no avanza nunca
con pie firme; con juicio sin objeto, miriadas de virtudes
[intenta.

Estrofa 3

El rubio Aquileo, allí en las casas de Filira viviendo,
siendo niño, jugando hacía grandes trabajos; a menudo
[en sus manos
un venablo de corto hierro blandía, y al igual que los vientos,
en combate, de leones silvestres hacía matanza,
y a los jabalíes mataba, y sus cuerpos, junto al Cronida
Centauro, palpitantes ponía,
a los seis años; al principio, y en todo el tiempo después,
lo admiraban Artemis y la audaz Atenea

Antistrofa 3

a los ciervos matando sin perros ni redes dolosas,
pues por los pies dominaba. Y por los anteriores dicha, esta
palabra tengo. Quirón de hondos pensares, crió, en su pétreo
techo, a Jasón, y después, a Asclepio,

τὸν φαρμάκων δίδαξε μαλακόχειρα νόμον·
νύμφευσε δ' αὖτις ἀγλαόκαρπον
Νηρέος θύγατρα, γόνον τέ οἱ φέρτατον
ἀτίταλλεν, ἐν ἀρμένοισι πάντα θυμὸν αὔξων,

'Επῳδὸς γ'

ὄφρα θαλασσίαις ἀνέμων ῥιπαῖσι πεμφθεὶς
ὑπὸ Τρωΐαν, δορίκτυπον ἀλαλὰν Λυκίων τε προσμένοι καὶ [Φρυγῶν
Δαρδάνων τε, καὶ ἐγχεσφόροις ἐπιμίξαις
Αἰθιόπεσσι χεῖρας, ἐν φρασὶ πάξαιθ', ὅπως σφίσι μὴ κοίρανος [ὀπίσω
πάλιν οἴκαδ' ἀνεψιὸς ζαμενὴς 'Ελένοιο Μέμνων μόλοι.

Στροφὴ δ'

Τηλαυγὲς ἄραρε φέγγος Αἰακιδᾶν αὐτόθεν·
Ζεῦ, τεὸν γὰρ αἷμα, σέο δ' ἀγών, τὸν ὕμνος ἔβαλεν,
ὀπὶ νέων ἐπιχώριον χάρμα κελαδέων.
Βοὰ δὲ νικαφόρῳ σὺν 'Αριστοκλείδᾳ πρέπει,
ὃς τάνδε νᾶσον εὐκλέϊ προσέθηκε λόγῳ
καὶ σεμνὸν ἀγλααῖσι μερίμναις
Πυθίου Θεάριον. 'Εν δὲ πείρᾳ τέλος
διαφαίνεται, ὧν τις ἐξοχώτερος γένηται,

a quien enseñó, de suave mano, la ley de los fármacos;
lo desposó, además, a la de fulgentes muñecas
hija de Nereo, y a su retoño fortísimo,
le educó, toda el alma en lo adecuado acreciéndole,

Epodo 3

para que, por los marinos impulsos de los vientos enviado
junto a Troya, aguantara el alalá, sonante de astas, de licios
[y frigios
y dárdanos, y, mezclando con los llevadores de lanzas
etíopes las manos, se fijara en las mientes que no, a ellos, de
[nuevo su príncipe
a casa otra vez, el primo de Heleno, Memnón impetuoso, vol-
[viera.

Estrofa 4

Claro a lo lejos, el esplendor de los Eácidas vino de entonces
Zeus: es pues tu sangre y es lucha tuya la que el himno ha
[lanzado,
con la voz de los jóvenes un gozo regional celebrando.
El grito al victorioso Aristoclides conviene,
quien esta isla a la fama acercó bien gloriosa,
y al augusto, por fulgentes cuidados,
Tearión del Pitio. El fin en la prueba
transparece donde alguien deviene el supremo,

'Αντιστροφὴ δ'

ἐν παισὶ νέοισι παῖς, ἐν ἀνδράσιν ἀνήρ, τρίτον
ἐν παλαιτέροισι μέρος· ἕκαστον οἷον ἔχομεν
βρότεον ἔθνος. 'Ελᾷ δὲ καὶ τέσσαρας ἀρετὰς
ὁ μακρὸς αἰών, φρονεῖν δ' ἐνέπει τὸ παρκείμενον.
Τῶν οὐκ ἄπεστι. Χαῖρε, φίλος· 'Εγὼ τόδε τοι
πέμπω μεμιγμένον μέλι λευκῷ
σὺν γάλακτι, κιρναμένα δ' ἔερσ' ἀμφέπει,
πόμ' ἀοίδιμον Αἰολῇσιν ἐν πνοαῖσιν αὐλῶν,

'Επῳδὸς δ'

ὀψέ περ. Ἔστι δ' αἰετὸς ὠκὺς ἐν ποτανοῖς,
ὃς ἔλαβεν αἶψα, τηλόθε μεταμαιόμενος, δαφοινὸν ἄγραν [ποσίν·
κραγέται δὲ κολοιοὶ ταπεινὰ νέμονται.
Τίν γε μέν, εὐθρόνου Κλεοῦς ἐθελοίσας, ἀεθλοφόρου λήματος [ἕνεκεν,
Νεμέας 'Επιδαυρόθεν τ' ἄπο καὶ Μεγάρων δέδορκεν φάος.

Antistrofa 4

entre nuevos niños, niño; entre hombres, hombre; en tercer
lugar, entre los más antiguos; tal como lo tenemos cada uno,
raza de los humanos. Y las virtudes, hasta cuatro acarrea
la magna edad, y comprender lo presente nos manda.
De esto, él no está lejos. Salve, amigo. Yo, a ti, esta
miel te envío, mezclada con blanca
leche, y revolvente espuma la cerca,
potación por cantarse en los eolios soplos de las flautas,

Epodo 4

aunque tarde. Y es rauda, entre las volantes, el águila
que pronto asió, persiguiendo de lejos, con los pies su presa san-
[grante;
y en lo humilde pacen los grajos chillantes.
Por ti empero, queriéndolo Clío de buen trono; por tu bravura
[triunfante en las luchas,
desde Nemea y en Epidauro y desde Megara mira la luz.

Δ'

Στροφὴ α'

Ἄριστος εὐφροσύνα πόνων κεκριμένων
ἰατρός· αἱ δὲ σοφαὶ
Μοισᾶν θύγατρες ἀοιδαὶ θέλξαν νιν ἁπτόμεναι.
Οὐδὲ θερμὸν ὕδωρ τόσον γε μαλθακὰ τέγγει
γυῖα, τόσσον εὐλογία φόρμιγγι συνάορος.
Ῥῆμα δ' ἐργμάτων χρονιώτερον βιοτεύει,
ὅ τι κε σὺν Χαρίτων τύχᾳ
γλῶσσα φρενὸς ἐξέλοι βαθείας.

Στροφὴ β'

Τό μοι θέμεν Κρονίδᾳ τε Δὶ καὶ Νεμέᾳ
Τιμασάρχου τε πάλᾳ
ὕμνου προκώμιον εἴη· δέξαιτο δ' Αἰακιδᾶν
ἠΰπυργον ἕδος, δίκᾳ ξεναρκέϊ κοινὸν
φέγγος. Εἰ δ' ἔτι ζαμενεῖ Τιμόκριτος ἁλίῳ
σὸς πατὴρ ἐθάλπετο, ποικίλον κιθαρίζων
θαμά κε, τῷδε μέλει κλιθείς,
ὕμνον κελάδησε καλλίνικον

Στροφὴ γ'

Κλεωναίου τ' ἀπ' ἀγῶνος ὅρμον στεφάνων
πέμψαντος καὶ λιπαρᾶν

IV

Estrofa 1

La alegría, de dolores sufridos el óptimo
médico, y, sapientes
hijas de las Musas, las odas los sosiegan, sumándosele.
Y no tanto el agua caliente humedece, ya suaves,
los miembros, cuanto, aliado a la lira, el elogio.
Más tiempo vive que las obras el canto,
que, con el favor de las Gracias,
la lengua hizo salir de la honda mente.

Estrofa 2

Se me dé atribuir al Cronida Zeus y a Nemea
y de Timasarco a la justa,
el preludio del himno, y de los Eácidas lo acoja
la mansión bien torreada, esplendor, por su hospitalaria justicia,
común. Y si aún por el sol vehemente Timócrito
tu padre floreciera, lo vario tocando en la cítara
a menudo, aplicado a esta música,
cantara el himno a la bella victoria

Estrofa 3

del Cleoneo combate que un collar de coronas
envió, de la brillante,

εὐωνύμων ἀπ' Ἀθανᾶν, Θήβαις τ' ἐν ἑπταπύλοις,
οὕνεκ' Ἀμφιτρύωνος ἀγλαὸν παρὰ τύμβον
Καδμεῖοί νιν οὐκ ἀέκοντες ἄνθεσι μίγνυον,
Αἰγίνας ἕκατι. Φίλοισι γὰρ φίλος ἐλθὼν
ξένιον ἄστυ κατέδραμεν
Ἡρακλέος ὀλβίαν πρὸς αὐλάν.

Στροφὴ δ'

Ξὺν ᾧ ποτε Τρωΐαν κραταιὸς Τελαμὼν
πόρθησε καὶ Μέροπας
καὶ τὸν μέγαν πολεμιστὰν ἔκπαγλον Ἀλκυονῆ,
οὐ τετραορίας γε πρὶν δυώδεκα πέτρῳ
ἥρωάς τ' ἐπεμβεβαῶτας ἱπποδάμους ἕλεν
δὶς τόσους. Ἀπειρομάχας ἐὼν κε φανείη
λόγον ὁ μὴ ξυνιείς· ἐπεί
ῥέζοντά τι καὶ παθεῖν ἔοικεν.

Στροφὴ ε'

Τὰ μακρὰ δ' ἐξενέπειν ἐρύκει με τεθμὸς
ὧραί τ' ἐπειγόμεναι·
ἴϋγγι δ' ἕλκομαι ἦτορ νεομηνίᾳ θιγέμεν.
Ἔμπα, καίπερ ἔχει βαθεῖα ποντιὰς ἅλμα
μέσσον, ἀντίτειν' ἐπιβουλίᾳ· σφόδρα δόξομεν
δαΐων ὑπέρτεροι ἐν φάει καταβαίνειν·
φθονερὰ δ' ἄλλος ἀνὴρ βλέπων
γνώμαν κενεὰν σκότῳ κυλίνδει

bien renombrada Atenas, y de Tebas de siete puertas,
pues que, junto a la tumba fulgente de Anfitrión,
los Cadmeos, no a su pesar, lo mezclaron de flores
merced a Egina. Pues viniendo amigo a los amigos,
en la urbe huésped descendió
a la plaza feliz de Heracles,

Estrofa 4

con quien, un día, a Troya el fuerte Telamón
arrasó, y a los Méropes,
y al grande guerreador espantoso, Alcioneo,
no antes que éste, con una peña, doce cuadrigas,
y a héroes domacaballos, sobre aquéllas, asiera
dos veces tantos. Inexperto en combates pareciera
quien no entiende el relato, dado que
es justo que también el que hizo un mal, padezca.

Estrofa 5

Mas que diga hasta el pormenor, lo magno, me impiden la norma
y las horas que se persiguen;
por encanto, el corazón me arrastra, en el novilunio, a tocarlo.
Empero, aunque el hondo licor del ponto te tenga
en medio, opónte a su acecho; nos verán, superiores
a los hostes, avanzar con empuje a la luz;
con envidia otro hombre, mirándonos,
revolverá en la sombra un propósito vano,

Στροφὴ ς'

χαμαιπετοῖσαν. Ἐμοὶ δ' ὁποίαν ἀρετὰν
ἔδωκε πότμος ἄναξ,
εὖ οἶδ' ὅτι χρόνος ἕρπων πεπρωμέναν τελέσει.
Ἐξύφαινε, γλυκεῖα, καὶ τόδ' αὐτίκα, φόρμιγξ,
Λυδίᾳ σὺν ἁρμονίᾳ μέλος πεφιλημένον
Οἰνώνᾳ τε καὶ Κύπρῳ, ἔνθα Τεῦκρος ἀπάρχει
ὁ Τελαμωνιάδας· ἀτὰρ
Αἴας Σαλαμῖν' ἔχει πατρῴαν·

Στροφὴ ζ'

ἐν δ' Εὐξείνῳ πελάγει φαεννὰν Ἀχιλεὺς
νᾶσον· Θέτις δὲ κρατεῖ
Φθίᾳ· Νεοπτόλεμος δ' Ἀπείρῳ διαπρυσίᾳ,
βουβόται τόθι πρῶνες ἔξοχοι κατάκεινται
Δωδώναθεν ἀρχόμενοι πρὸς Ἰόνιον πόρον.
Παλίου δὲ πὰρ ποδὶ λατρείαν Ἰαωλκὸν
πολεμίᾳ χερὶ προστραπὼν
Πηλεὺς παρέδωκεν Αἱμόνεσσιν,

Στροφὴ η'

δάμαρτος Ἱππολύτας Ἀκάστου δολίαις
τέχναισι χρησάμενος.
Τᾷ δαιδάλῳ δὲ μαχαίρᾳ φύτευέ οἱ θάνατον
ἐκ λόχου Πελίαο παῖς· ἄλαλκε δὲ Χείρων,
καὶ τὸ μόρσιμον Διόθεν πεπρωμένον ἔκφερεν·

Estrofa 6

cayendo a tierra. A la virtud, tal como a mí
la donó, señor, el destino,
bien sé que, por el destino, el tiempo, al irse, fin le dará,
[acabándola.
Teje, mi dulce lira, y esto inmediatamente,
con la lidia armonía una música grata
a Enone y a Cipro, donde gobierna Teucro
el Telamonio; empero,
tiene Ayante, paterna, a Salamina

Estrofa 7

y en el piélago Euxino, Aquileo una luciente
isla, y Tetis domina
a Ftía, y Neoptólemo a Epiro penetrante,
donde boyeros cerros salientes, van abajo,
principiando en Dodona, a la jonia corriente.
Del Pelión junto al pie, por servidumbre, a Yolcos,
con la guerrera mano, volviéndose,
Peleo la entregó a los hemonios,

Estrofa 8

de Hipólita la cónyuge de Acasto, las dolosas
artes habiendo padecido.
Con la pérfida espada le aprestara la muerte
en emboscada, el hijo de Pelias; la apartó
Quirón, y cumplió el sino decretado por Zeus:

πῦρ δὲ παγκρατές, θρασυμαχάνων τε λεόντων
ὄνυχας ὀξυτάτους, ἀκμάν
τε δεινοτάτων σχάσαις ὀδόντων,

Στροφὴ θ'

ἔγαμεν ὑψιθρόνων μίαν Νηρεΐδων,
εἶδεν δ' εὔκυκλον ἕδραν,
τᾶς οὐρανοῦ βασιλῆες πόντου τ' ἐφεζόμενοι
δῶρα καὶ κράτος ἐξέφαναν ἐς γένος αὐτῷ.
Γαδείρων τὸ πρὸς ζόφον οὐ περατόν. Ἀπότρεπε
αὖτις Εὐρώπαν ποτὶ χέρσον ἔντεα ναός·
ἄπορα γὰρ λόγον Αἰακοῦ
παίδων τὸν ἅπαντά μοι διελθεῖν.

Στροφὴ ι'

Θεανδρίδαισι δ' ἀεξιγυίων ἀέθλων
κᾶρυξ ἑτοῖμος ἔβαν
Οὐλυμπίᾳ τε καὶ Ἰσθμοῖ Νεμέᾳ τε συνθέμενος,
ἔνθα πεῖραν ἔχοντες οἴκαδε κλυτοκάρπων
οὐ νέοντ' ἄνευ στεφάνων, πάτραν ἵν' ἀκούομεν,
Τιμάσαρχε, τεὰν ἐπινικίοισιν ἀοιδαῖς
πρόπολον ἔμμεναι. Εἰ δέ τοι
μάτρῳ μ' ἔτι Καλλικλεῖ κελεύεις

Στροφὴ ια'

στάλαν θέμεν Παρίου λίθου λευκοτέραν,
ὁ χρυσὸς ἑψόμενος

el fuego omnipotente de audaces leones combativos,
sus garras agudísimas, el ímpetu
de sus terribilísimos dientes habiendo detenido,

Estrofa 9

desposó a una de las Nereidas de alto trono,
bien circular, vio un sitio
donde de cielo y ponto, sentándose, los reyes
dones y fuerza para su raza le mostraban.
Al poniente de Gades, lo que hay no es claro. Vuelve
de nuevo a Europa firme las armas de tu nave,
pues imposible, para mí, la historia
de los hijos de Eaco recorrer por entero.

Estrofa 10

Por convenio, a los Teándridas vine dispuesto heraldo,
de las luchas que hacen fuertes los miembros,
en Olimpia y el Istmo y en Nemea,
de donde, tras probarse, no regresan a casa
sin coronas de frutos ínclitos; donde oímos
que de himnos de victoria tu gente, Timasarco,
era ministra. Y si aún
mandas que yo a Calicles, a tu materno tío

Estrofa 11

ponga un cipo más blanco que la piedra de Paros,
como, ensayado, el oro

αὐγὰς ἔδειξεν ἀπάσας, ὕμνος δὲ τῶν ἀγαθῶν
ἐργμάτων βασιλεῦσιν ἰσοδαίμονα τεύχει
φῶτα· κεῖνος ἀμφ' Ἀχέροντι ναιετάων ἐμὰν
γλῶσσαν εὑρέτω κελαδῆτιν, Ὀρσοτριαίνα
ἵν' ἐν ἀγῶνι βαρυκτύπου
θάλησε Κορινθίοις σελίνοις·

Στροφὴ ιβ'

τὸν Εὐφάνης ἐθέλων γεραιὸς προπάτωρ
σὸς ἄεισέν ποτε, παῖ.
Ἄλλοισι δ' ἅλικες ἄλλοι· τὰ δ' αὐτὸς ἄν τις ἴδῃ,
ἔλπεταί τις ἕκαστος ἐξοχώτατα φάσθαι.
Οἷον αἰνέων κε Μελησίαν ἔριδα στρέφοι,
ῥήματα πλέκων, ἀπάλαιστος ἐν λόγῳ ἕλκειν,
μαλακὰ μὲν φρονέων ἐσλοῖς,
τραχὺς δὲ παλιγκότοις ἔφεδρος.

mostró todo su brillo, así el himno de nobles
hazañas, en fortuna hará igual de los reyes
al héroe; que el que cerca del Aqueronte mora,
halle mi lengua resonante, donde en la lucha
del que agita el tridente, del de profundo estruendo,
floreció con el apio de Corinto;

Estrofa 12

aquel a quien, queriéndolo, Eufanes, viejo abuelo
tuyo, cantó, oh joven, algún día.
Unos de la misma edad que otros, y lo que alguien vio él mismo,
eso espera cada uno decir excelsamente.
Cómo cambiara la contienda, a Melesias,
entretejiendo, imposible de echar fuera en el canto,
pensando lo gentil para los nobles,
rudo rival para los rencorosos.

Ε’

Στροφὴ α’

Οὐκ ἀνδριαντοποιός εἰμ’, ὥστ’ ἐλινύσοντά μ’ ἐργάζεσθαι
[ἀγάλματ’ ἐπ’ αὐτᾶς βαθμίδος
ἑσταότ’· ἀλλ’ ἐπὶ πάσας ὁλκάδος ἔν τ’ ἀκάτῳ, γλυκεῖ’ ἀοιδά,
στεῖχ’ ἀπ’ Αἰγίνας, διαγγέλλοισ’, ὅτι
Λάμπωνος υἱὸς Πυθέας εὐρυσθενὴς
νίκη Νεμείοις παγκρατίου στέφανον,
οὔπω γένυσι φαίνων τέρειναν ματέρ’ οἰνάνθας ὀπώραν,

’Αντιστροφὴ α’

ἐκ δὲ Κρόνου καὶ Ζηνὸς ἥρωας αἰχματὰς φυτευθέντας καὶ ἀπὸ
[χρυσεᾶν Νηρηίδων
Αἰακίδας ἐγέραρεν, ματρόπολίν τε, φίλαν ξένων ἄρουραν·
τήν ποτ’ εὔανδρόν τε καὶ ναυσικλυτὰν
θέσσαντο, πὰρ βωμὸν πατέρος Ἑλλανίου
στάντες, πίτναν τ’ εἰς αἰθέρα χεῖρας ἁμᾶ
’Ενδαΐδος ἀρίγνωτες υἱοὶ καὶ βία Φώκου κρέοντος,

’Επῳδὸς α’

ὁ τᾶς θεοῦ, ὃν Ψαμάθεια τίκτ’ ἐπὶ ῥηγμῖνι πόντου.
Αἰδέομαι μέγα εἰπεῖν ἐν δίκᾳ τε μὴ κεκινδυνευμένον,

V

Estrofa 1

No estatuario soy, de modo que efigies yo haga que inmó-
[viles queden, en su misma peana
estándose; pero en todo bajel o esquife, oh dulce canto,
pártete desde Egina, anunciando doquiera
que el hijo de Lampón, Piteas de anchos poderes,
la corona del pancracio venció en los nemeos,
aún no en el mentón mostrando la tierna sazón, madre de la
[flor de la vid,

Antistrofa 1

y a los héroes lanceros, de Cronos y Zeus engendrados y de
[las áureas Nereidas,
los Eácidas, honró, y a su metrópoli, tierra de extranjeros
[amiga,
que un día, buena en hombres e ínclita en naves
la rogaron rezando, ante el altar del padre Heleno
estándose, y tendieron al éter las manos a una
los muy conocidos hijos de Endeide y la fuerza de Foco
[reinante,

Epodo 1

el de la diosa, al cual Psamatea parió en la ribera del ponto.
Temo decir algo grande, no con justicia intentado;

πῶς δὴ λίπον εὐκλέα νᾶσον, καὶ τίς ἄνδρας ἀλκίμους
δαίμων ἀπ' Οἰνώνας ἔλασεν. Στάσομαι. Οὔ τοι ἅπασα κερδίων
φαίνοισα πρόσωπον ἀλάθει' ἀτρεκής·
καὶ τὸ σιγᾶν πολλάκις ἐστὶ σοφώτατον ἀνθρώπῳ νοῆσαι.

Στροφὴ β'

Εἰ δ' ὄλβον ἢ χειρῶν βίαν ἢ σιδαρίταν ἐπαινῆσαι πόλεμον
[δεδόκηται, μακρὰ δὴ
αὐτόθεν ἅλμαθ' ὑποσκάπτοι τις· ἔχω γονάτων ἐλαφρὸν ὁρμάν·
καὶ πέραν πόντοιο πάλλοντ' αἰετοί.
Πρόφρων δὲ καὶ κείνοις ἄειδ' ἐν Παλίῳ
Μοισᾶν ὁ κάλλιστος χορός, ἐν δὲ μέσαις
φόρμιγγ' Ἀπόλλων ἑπτάγλωσσον χρυσέῳ πλάκτρῳ διώκων

Ἀντιστροφὴ β'

ἁγεῖτο παντοίων νόμων. Αἱ δὲ πρώτιστον μὲν ὕμνησαν Διὸς
[ἀρχόμεναι σεμνὰν Θέτιν
Πηλέα θ', ὥς τέ νιν ἁβρὰ Κρηθεῒς Ἱππολύτα δόλῳ πεδᾶσαι
ἤθελε ξυνᾶνα Μαγνήτων σκοπὸν
πείσαισ' ἀκοίταν ποικίλοις βουλεύμασιν,
ψεύσταν δὲ ποιητὸν συνέπαξε λόγον,
ὡς ἆρα νυμφείας ἐπείρα κεῖνος ἐν λέκτροις Ἀκάστου

cómo la bien gloriosa isla dejaron, y a esos hombres valientes
expulsó de Enone qué numen. Me estaré. No es mejor toda
verdad que muestra el rostro, segura;
y el callar, muchas veces es lo más sabio de pensar por un
[hombre.

Estrofa 2

Mas si su dicha o su fuerza de manos o su férrea guerra alabar
[me plació, que los largos
saltos ya alguien apreste; de las rodillas tengo ligero el im-
[pulso;
aun más allá del ponto se lanzan las águilas.
Benévolo, también para ellos cantó, en el Pelión,
de las Musas el más bello coro, y en medio
Apolo, la lira de siete lenguas tañendo con plectro de oro,

Antistrofa 2

era el guía de omnímodas normas. Aquéllas, principiando
[ante todo por Zeus, laudaban a Tetis augusta
y a Peleo, y cómo Hipólita la lasciva Creteida, quiso, con
[dolo,
trabarlo, y al regente común de los magnesios,
su esposo, persuadiendo con variados designios,
falsa y hechiza le juntó una historia:
que aquél había intentado, en los lechos de Acasto, una
[cópula

'Επῳδὸς β'

εὐνᾶς· τὸ δ' ἐναντίον ἔσκεν· πολλὰ γάρ μιν παντὶ θυμῷ
παρφαμένα λιτάνευεν. Τοῦ μὲν ὀργὰν κνίζον αἰπεινοὶ λόγοι·
εὐθὺς δ' ἀπανάνατο νύμφαν, ξεινίου πατρὸς χόλον
δείσαις· ὁ δ' ἐφράσθη κατένευσέν τέ οἱ ὀρσινεφὴς ἐξ οὐρανοῦ
Ζεὺς ἀθανάτων βασιλεύς, ὥστ' ἐν τάχει
ποντίαν χρυσαλακάτων τινὰ Νηρεΐδων πράξειν ἄκοι τιν,

Στροφὴ γ'

γαμβρὸν Ποσειδάωνα πείσαις, ὃς Αἰγᾶθεν ποτὶ κλειτὰν θαμὰ
[νίσσεται 'Ισθμὸν Δωρίαν·
ἔνθα μιν εὔφρονες ἶλαι σὺν καλάμοιο βοᾷ θεὸν δέκονται,
καὶ σθένει γυίων ἐρίζοντι θρασεῖ.
Πότμος δὲ κρίνει συγγενὴς ἔργων περὶ
πάντων. Τὺ δ' Αἰγίνᾳ θεοῦ, Εὐθύμενες,
Νίκας ἐν ἀγκώνεσσι πιτνών, ποικίλων ἔψαυσας ὕμνων.

'Αντιστροφὴ γ'

'Ητοι μεταΐξαντα καὶ νῦν τεὸς μάτρως ἀγάλλει κείνου ὁμόσ-
[πορον ἔθνος, Πυθέα.
'Α Νεμέα μὲν ἄραρεν, μείς τ' ἐπιχώριος, ὃν φίλησ' 'Απόλλων·
ἅλικας δ' ἐλθόντας οἴκοι τ' ἐκράτει

Epodo 2

nupcial; era lo opuesto, pues con toda el alma, ella mucho
le rogaba, animándolo. La índole de él, sus graves historias
[excitaban;
y se le negó al punto a la mujer, la cólera temiendo del Padre
Hospitalario. Se enteró, y, desde el cielo, le hizo un signo el
[que mueve las nubes,
Zeus, de los inmortales el rey: cómo muy pronto,
a una de las pónticas Nereidas de husos de oro, le iba a dar por
[esposa,

Estrofa 3

tras persuadir a Poseidón su aliado, quien de Egea, viene a
[menudo al ínclito Istmo dorio,
en donde tropas bien pensantes al dios reciben con el grito
[del cálamo,
y con la fuerza audaz de sus miembros compiten.
El destino congénito decide en cuanto a los trabajos
todos. Y tú en Egina, Eutímenes, en brazos
de la diosa Victoria caído, himnos variados alcanzaste.

Antistrofa 3

En verdad, por sus huellas lanzado, aun ahora tu tío materno te
[ve con orgullo, raza, oh Piteas, de su misma simiente.
Le han sido propios Nemea y el nativo mes que amó Apolo;
a los de igual edad venidos, venció en casa

Νίσου τ' ἐν εὐαγκεῖ λόφῳ. Χαίρω δ' ὅτι
ἐσλοῖσι μάρναται πέρι πᾶσα πόλις.
Ἴσθι, γλυκεῖάν τοι Μενάνδρου σὺν τύχᾳ μόχθων ἀμοιβὰν

'Επῳδὸς γ'

ἐπαύρεο. Χρὴ δ' ἀπ' Ἀθανᾶν τέκτον' ἀθληταῖσιν ἔμμεν.
Εἰ δὲ Θεμίστιον ἵκεις, ὥστ' ἀείδειν, μηκέτι ῥίγει· δίδοι
φωνάν, ἀνὰ δ' ἱστία τεῖνον πρὸς ζυγὸν καρχασίου,
πύκταν τέ νιν καὶ παγκρατίου φθέγξαι ἑλεῖν Ἐπιδαύρῳ
[διπλόαν
νικῶντ' ἀρετάν, προθύροισιν δ' Αἰακοῦ
ἀνθέων ποιᾶντα φέρειν στεφανώματα σὺν ξανθαῖς Χάρισσιν.

y en la altura de Niso buena en valles. Me alegro
de que la ciudad toda por lo noble contienda.
Sábelo: con la suerte de Menandro, has gozado la dulce recom-
[pensa

Epodo 3

de tus fatigas. Fuerza es que de Atenas les sea, a los atletas, el
[artífice.
Si a cantar a Temistio llegaste, no te hieles; regala
tu voz; hasta el crucero del mástil, alza velas,
y dí que él, pugilista, del pancracio también, en Epidauro, ya
[asió doble
virtud, venciendo, y que al vestíbulo de Eaco,
con las doradas Gracias, llevó verdes coronas de flores.

Σ'

Στροφὴ α'

Ἓν ἀνδρῶν, ἓν θεῶν γένος· ἐκ μιᾶς δὲ πνέομεν
ματρὸς ἀμφότεροι· διείργει δὲ πᾶσα κεκριμένα
δύναμις, ὡς τὸ μὲν οὐδέν, ὁ δὲ χάλκεος ἀσφαλὲς αἰὲν ἕδος
μένει οὐρανός. Ἀλλά τι προσφέρομεν ἔμπαν ἢ μέγαν
νόον ἤτοι φύσιν ἀθανάτοις,
καίπερ ἐφαμερίαν οὐκ εἰδότες οὐδὲ μετὰ νύκτας
ἄμμε πότμος
ἅν τιν' ἔγραψε δραμεῖν ποτὶ στάθμαν.

Ἀντιστροφὴ α'

Τεκμαίρει καί νυν Ἀλκιμίδας τὸ συγγενὲς ἰδεῖν
ἄγχι καρποφόροις ἀρούραισιν· αἵτ' ἀμειβόμεναι
τόκα μὲν ὦν βίον ἀνδράσιν ἐπηετανὸν ἐκ πεδίων ἔδοσαν,
τόκα δ' αὖτ' ἀναπαυσάμεναι σθένος ἔμαρψαν. Ἦλθέ τοι
Νεμέας ἐξ ἐρατῶν ἀέθλων
παῖς ἐναγώνιος, ὃς ταύταν μεθέπων Διόθεν αἶσαν
νῦν πέφανται
οὐκ ἄμμορος ἀμφὶ πάλᾳ κυναγέτας,

VI

Estrofa 1

Una, de los hombres; otra, de los dioses la raza; y respiramos de
[una única
madre, unos y otros; mas nos separa, toda distinta,
la energía; así que aquéllos, nada son, y broncínco, infrangible
[sustento, por siempre
dura el cielo. Mas en algo nos acercamos, empero; ya por el
[grande
juicio, ya por lo físico, a los inmortales,
aunque no sabiendo, de día ni en las noches,
el hacia qué raya
el destino escribió que nosotros corramos.

Antistrofa 1

También, así, Alcimidas hace que su estirpe se vea
análoga a las frugíferas eras, estas que, alternando,
ora, a los hombres, la vida anual de los llanos donaron,
y ora, otra vez, tras cesar, sus poderes guardaron. Ha vuelto
de las amables luchas de Nemea,
el joven agonista que, siguiendo este sino de Zeus,
hoy se ha mostrado
no infortunado cazador en la justa,

'Επῳδὸς α'

ἴχνεσιν ἐν Πραξιδάμαντος ἐὸν πόδα νέμων
πατροπάτυρος ὁμαιμίου.
Κεῖνος γὰρ 'Ολυμπιόνικος ἐὼν Αἰακίδαις
ἔρνεα πρῶτος ἀπ' 'Αλφεοῦ,
καὶ πεντάκις 'Ισθμοῖ στεφανωσάμενος,
Νεμέᾳ δὲ τρίς,
ἔπαυσε λάθαν
Σωκλείδα, ὃς ὑπέρτατος
'Αγησιμάχῳ υἱέων γένετο.

Στροφὴ β'

'Επεὶ οἱ τρεῖς ἀεθλοφόροι πρὸς ἄκρον ἀρετᾶς
ἦλθον, οἵτε πόνων ἐγεύσαντο. Σὺν θεοῦ δὲ τύχᾳ
ἕτερον οὔ τινα οἶκον ἀπεφάνατο πυγμαχία πλεόνων
ταμίαν στεφάνων μυχῷ 'Ελλάδος ἁπάσας. Ἔλπομαι
μέγα εἰπὼν σκοποῦ ἄντα τυχεῖν
ὥτ' ἀπὸ τόξου ἱείς· εὔθυν' ἐπὶ τοῦτον ἄγε, Μοῖσα,
οὖρον ἐπέων
εὐκλέ'· ἀποιχομένων γὰρ ἀνέρων

'Αντιστροφὴ β'

ἀοιδοὶ καὶ λόγοι τὰ καλά σφιν ἔργ' ἐκόμισαν,
Βασσίδαισιν ἅ τ' οὐ σπανίζει· παλαίφατος γενεά,

Epodo 1

rigiendo su pie en las huellas de Proxidamante,
padre de su padre, su consanguíneo.
Pues, siendo él, por los Eácidas, vencedor en Olimpia,
con brotes del Alfeo, el primero
fue coronado, y cinco veces en el Istmo
y tres en Nemea,
cesar hizo el olvido
de Sóclides, quien fue
el mayor de los hijos de Agesímaco.

Estrofa 2

Así vinieron, de la virtud a la cima, los tres
premiados, que de las obras gustaron. Y, del dios con la suerte,
no mostró el pugilato alguna otra casa de más
coronas guardiana, en la hondura de Hélade toda. Yo espero,
diciendo en grande, el blanco asir de frente,
como lanzando desde el arco; a tal casa dirige recto, ea, Musa,
un aura de palabras,
bien gloriosa, pues a hombres ya idos,

Antistrofa 2

aedos y doctos les cuidaron los bellos trabajos
que no escasean a los Basidas, raza de antiguo afamada,

ἴδια ναυστολέοντες ἐπικώμια, Πιερίδων ἀρόταις
δυνατοὶ παρέχειν πολὺν ὕμνον ἀγερώχων ἐργμάτων
ἕνεκεν. Καὶ γὰρ ἐν ἀγαθέᾳ
χεῖρας ἱμάντι δεθεὶς Πυθῶνι κράτησεν ἀπὸ ταύτας
αἷμα πάτρας
χρυσαλακάτου ποτὲ Καλλίας ἁδὼν

'Επῳδὸς β'

ἔρνεσι Λατοῦς, παρὰ Κασταλίᾳ τε Χαρίτων
ἑσπέριος ὁμάδῳ φλέγεν·
πόντου τε γέφυρ' ἀκάμαντος ἐν ἀμφικτιόνων
ταυροφόνῳ τριετηρίδι Κρεοντίδαν
τίμασε Ποσειδάνιον ἂν τέμενος·
βοτάνα τέ νιν
πόθ' ἁ λέοντος
νικάσαντ' ἔρεφ' ἀσκίοις
Φλιοῦντος ὑπ' ὠγυγίοις ὄρεσιν.

Στροφὴ γ'

Πλατεῖαι πάντοθεν λογίοισιν ἐντὶ πρόσοδοι
νᾶσον εὐκλέα τάνδε κοσμεῖν· ἐπεί σφιν Αἰακίδαι
ἔπορον ἔξοχον αἶσαν ἀρετὰς ἀποδεικνύμενοι μεγάλας.
Πέταται δ' ἐπί τε χθόνα καὶ διὰ θαλάσσας τηλόθεν
ὄνυμ' αὐτῶν· καὶ ἐς Αἰθίοπας
Μέμνονος οὐκ ἀπονοστάσαντος ἔπαλτο· βαρὺ δέ σφιν
ἕλκος 'Αχιλεὺς
ἔμπαισε, χαμᾶζε καβαὶς ἀφ' ἁρμάτων,

que en sus naves lleva dignos encomios, poderosa a acercarles,
a los cultores de las Piérides, múltiple, un himno, de triunfales
acciones a causa. Pues así en la divina
Pito, atado de correas las manos,
sangre de esa familia,
Calias un día, placiendo a los brotes de Leto

Epodo 2

la de husos de oro, cabe Castalia, de las Gracias
en la reunión, y en la tarde, ha brillado,
y el puente del ponto incansable, de los vecinos
en la trienal matanza de toros, a Creóntidas
honró en el luco de Poseidón;
y a él la planta,
la del león, un día
lo cubrió después que él venció en los sombrosos
ogigios montes de Fliunte.

Estrofa 3

Doquier, a los doctos, hay amplios accesos
para ornar esta isla gloriosa; pues los Eácidas
le ganaron fortuna eminente, mostrando grandes virtudes.
Y vuela sobre la tierra y lejos a través de los mares,
el nombre de éstos; y a los etíopes,
no habiendo vuelto Memnón, arribó, y a ellos grave
llaga Aquileo
les infirió, tras bajar de sus carros al suelo,

'Αντιστροφὴ γ'

φαεννᾶς υἱὸν εὖτ' ἐνάριξεν 'Αόος ἀκμᾷ
ἔγχεος ζακότοιο. Καὶ ταύταν μὲν παλαιότεροι
ὁδὸν ἀμαξιτὸν εὗρον· ἕπομαι δὲ καὶ αὐτὸς ἔχων μελέταν·
τὸ δὲ πὰρ ποδὶ ναὸς ἑλισσόμενον αἰεὶ κυμάτων
λέγεται παντὶ μάλιστα δονεῖν
θυμόν. Ἑκόντι δ' ἐγὼ νώτῳ μεθέπων δίδυμον ἄχθος
ἄγγελος ἔβαν,
πέμπτον γ' ἐπὶ εἴκοσι τοῦτο γαρύων

'Επῳδὸς γ'

εὖχος ἀγώνων ἄπο, τοὺς ἐνέποισιν ἱερούς,
'Αλκιμίδα ὅ γ' ἐπάρκεσεν
κλειτὰ γενεά· δύο μὲν Κρονίου πὰρ τεμένει,
παῖ, σέ τ' ἐνόσφισε καὶ Πουλυτιμίδαν
κλᾶρος προπετὴς ἄνθε' 'Ολυμπιάδος.
Δελφῖνί κεν
τάχος δι' ἅλμας
ἴσον εἴποιμι Μελησίαν,
χειρῶν τε καὶ ἰσχύος ἁνίοχον.

Antistrofa 3

cuando de Eos luciente al hijo expolió con la punta
de su lanza enfuriada. Y los antiguos aqueste
camino de carros hallaron, y aun yo mismo el afán teniendo,
[los sigo;
que siempre lo que de las olas voltea al pie de la nave,
se dice, en especial le agita a todo hombre
el alma. Yo, doble carga siguiendo para mi dócil espalda,
llegué, mensajero,
cantando, encima de veinte, este quinto

Epodo 3

honor, de las luchas que sacras se nombran,
el cual ministra de Alcimidas
el glorioso linaje; y, cabe el santo lugar del Cronión,
os alejó a ti, oh joven, y a Politimidas,
la suerte casual, dos flores de las Olimpiadas.
Que en rapidez,
a un delfín en los mares,
el igual es Melesias, diría;
de las manos y la fuerza, él, auriga.

Ζ’

Στροφὴ α’

’Ελείθυια, πάρεδρε Μοιρᾶν βαθυφρόνων,
παῖ μεγαλοσθενέος, ἄκουσον, Ἥρας, γενέτειρα τέκνων· ἄνευ
[σέθεν
οὐ φάος, οὐ μέλαιναν δρακέντες εὐφρόναν
τεὰν ἀδελφεὰν ἐλάχομεν ἀγλαόγυιον Ἥβαν.
’Αναπνέομεν δ’ οὐχ ἅπαντες ἐπὶ ἴσα·
εἴργει δὲ πότμῳ ζυγένθ’ ἕτερον ἕτερα. Σὺν δὲ τὶν
καὶ παῖς ὁ Θεαρίωνος ἀρετᾷ κριθεὶς
εὔδοξος ἀείδεται Σωγένης μετὰ πενταέθλοις.

’Αντιστροφὴ α’

Πόλιν γὰρ φιλόμολπον οἰκεῖ δορυκτύπων
Αἰακιδᾶν· μάλα δ’ ἐθέλοντι σύμπειρον ἀγωνίᾳ θυμὸν
[ἀμφέπειν.
Εἰ δὲ τύχῃ τις ἔρδων, μελίφρον· αἰτίαν
ῥοαῖσι Μοισᾶν ἐνέβαλεν· αἱ μεγάλαι γὰρ ἀλκαὶ
σκότον πολὺν ὕμνων ἔχοντι δεόμεναι·
ἔργοις δὲ καλοῖς ἔσοπτρον ἴσαμεν ἑνὶ σὺν τρόπῳ,
εἰ Μναμοσύνας ἕκατι λιπαράμπυκος
εὕρηται ἄποινα μόχθων κλυταῖς ἐπέων ἀοιδαῖς.

VII

Estrofa 1

Ilitía, con las Moiras de honda mente, sentada;
hija de Hera grande en poderes; óyeme, madre de los infan-
[tes: sin ti,
no la luz, no la negra noche habiendo mirado,
no a tu hermana tuvimos, a Hebe de miembros fulgentes.
Alentamos no todos por cosas iguales;
distintas, a cada uno aprisionan enyugado a un destino. Por ti
también el hijo de Tearión, por su virtud elegido,
bien afamado, entre los pentatletas Sógenes es cantado.

Antistrofa 1

Pues mora en la ciudad musical de los de lanza tonante
Eácidas, donde quieren mucho mostrar alma igualmente ex-
[perta en la lucha.
Y si acertó alguien obrando, miel a la mente, un motivo
lanzó a los ríos de las Musas; pues las grandes bravezas
carentes de himnos, tienen mucha tiniebla;
que a los trabajos bellos hay espejo de un solo modo, sabemos:
si merced a Mnemosina la de rica diadema,
hallaron rescate de sus fatigas, en los ínclitos cantos de las pala-
[bras.

'Επῳδὸς α'

Σοφοὶ δὲ μέλλοντα τριταῖον ἄνεμον
ἔμαθον, οὐδ' ὑπὸ κέρδει βλάβεν·
ἀφνεὸς πενιχρός τε θανάτου πέρας
ἅμα νέονται. 'Εγὼ δὲ πλέον' ἔλπομαι
λόγον 'Οδυσσέος ἢ πάθεν διὰ τὸν ἁδυεπῆ γενέσθ' Ὅμηρον.

Στροφὴ β'

'Επεὶ ψεύδεσί οἱ ποτανᾷ τε μαχανᾷ
σεμνὸν ἔπεστί τι· σοφία δὲ κλέπτει παράγοισα μύθοις· τυφλὸν
[δ' ἔχει
ἦτορ ὅμιλος ἀνδρῶν ὁ πλεῖστος. Εἰ γὰρ ἦν
ἓ τὰν ἀλάθειαν ἰδέμεν, οὔ κεν ὅπλων χολωθεὶς
ὁ καρτερὸς Αἴας ἔπαξε διὰ φρενῶν
λευρὸν ξίφος· ὃν κράτιστον 'Αχιλέος ἄτερ μάχᾳ
ξανθῷ Μενέλᾳ δάμαρτα κομίσαι θοαῖς
ἂν ναυσὶ πόρευσαν εὐθυπνόου Ζεφύροιο πομπαὶ

'Αντιστροφὴ β'

πρὸς Ἴλου πόλιν. 'Αλλὰ κοινὸν γὰρ ἔρχεται
κῦμ' 'Αΐδα, πέσε δ' ἀδόκητον ἓν καὶ δοκέοντα· τιμὰ δὲ
[γίγνεται

Epodo 1

Los sabios, el viento que habrá al tercer día,
supieron, y no se sometieron al lucro;
el rico y el inope hacia el fin de la muerte
a una caminan, y yo estimo que más
la historia de Odiseo es que cuanto él padeció, por el dulce en [palabras Homero,

Estrofa 2

pues que a las falsedades y al ingenio volante
les encima algo augusto, y la sapiencia engaña seduciendo con [mitos. Tiene ciego
corazón, de los hombres la mayor multitud. Pues si fuera
que ésta viera la verdad, no, por las armas furioso,
el fuerte Ayante en sus entrañas hundiera
la pulida espada. A él, el más fuerte exceptuado Aquileo, por- [que, con el combate,
al rubio Menelao devolviera la esposa, en veloces
naves los impulsos del Céfiro recto en su soplo, lo enviaron

Antistrofa 2

a la ciudad de Ilo. Pues común viene, por cierto,
la ola de Hades, y cayó al sin estima y al estimado; ocurre la [honra

ὢν θεὸς ἁβρὸν αὔξει λόγον τεθνακότων
βοαθόον, τοὶ παρὰ μέγαν ὀμφαλὸν εὐρυκόλπου
μόλον χθονός· ἐν Πυθίοισι δὲ δαπέδοις
κεῖται, Πριάμου πόλιν Νεοπτόλεμος ἐπεὶ πράθεν·
τᾷ καὶ Δαναοὶ πόνησαν· ὁ δ' ἀποπλέων
Σκύρου μὲν ἅμαρτε, πλαγχθέντες δ' εἰς 'Εφύραν ἵκοντο·

'Επῳδὸς β'

Μολοσσίᾳ δ' ἐμβασίλευεν ὀλίγον
χρόνον· ἀτὰρ γένος αἰεὶ φέρεν
τοῦτό οἱ γέρας. Ὤιχετο δὲ πρὸς θεόν,
κτέαν' ἄγων Τρωΐαθεν ἀκροθινίων·
ἵνα κρεῶν νιν ὑπὲρ μάχας ἔλασεν ἀντιτυχόντ' ἀνὴρ μαχαίρᾳ.

Στροφὴ γ'

Βάρυνθεν δὲ περισσὰ Δελφοὶ ξεναγέται.
'Αλλὰ τὸ μόρσιμον ἀπέδωκεν· ἐχρῆν δέ τιν' ἔνδον ἄλσει [παλαιτάτῳ
Αἰακιδᾶν κρεόντων τολοιπὸν ἔμμεναι
θεοῦ παρ' εὐτειχέα δόμον, ἡρωΐαις δὲ πομπαῖς
θεμίσκοπον οἰκεῖν ἐόντα πολυθύτοις
εὐώνυμον ἐς δίκαν. Τρία ἔπεα διαρκέσει·
οὐ ψεῦδις ὁ μάρτυς ἔργμασιν ἐπιστατεῖ.
Αἴγινα, τεῶν Διός τ' ἐκγόνων θρασύ μοι τόδ' εἰπεῖν

a quienes el dios el hermoso prestigio aumentó, auxiliador
de los muertos que al grande ombligo de la de ancho regazo
tierra, se fueron; en los llanos de Pito
yace, después que expolió la ciudad de Príamo, Neoptólemo;
por ella, también los dánaos se emplearon. Él, navegando,
se desvió de Esciro, y, perdidos, a Efira arribaron.

Epodo 2

En Molosia reinó durante breve
tiempo; empero, le llevó siempre ese premio
la posteridad. Él partió rumbo al dios
portando riquezas de las ofrendas de Troya;
allí, chocando en combate por carnes, un hombre lo hirió con la daga.

Estrofa 3

Se afligió con exceso Delfos que se abre a huéspedes.
Pero se cumplió lo fatal: que era fuerza que en el luco antiquísimo, alguno
de los reinantes Eácidas siempre estuviera
junto a la bien murada casa del dios, y en las heroicas pompas
multisacrificiales siendo vedor de lo recto, habitara
allí, para la bien nombrada justicia. Bastarán tres palabras:
observa los trabajos un testigo no falso.
Egina: de los retoños tuyos y de Zeus, mía esta audacia de decir,

'Αντιστροφὴ γ'

φαενναῖς ἀρεταῖς ὁδὸν κυρίαν λόγων
οἴκοθεν· ἀλλὰ γὰρ ἀνάπαυσις ἐν παντὶ γλυκεῖα ἔργῳ· κόρον δ' ἔχει
καὶ μέλι καὶ τὰ τέρπν' ἄνθε' 'Αφροδίσια.
Φυᾷ δ' ἕκαστος διαφέρομεν βιοτὰν λαχόντες,
ὁ μὲν τά, τὰ δ' ἄλλοι· τυχεῖν δ' ἕν' ἀδύνατον
εὐδαιμονίαν ἅπασαν ἀνελόμενον· οὐκ ἔχω
εἰπεῖν, τίνι τοῦτο Μοῖρα τέλος ἔμπεδον
ὤρεξε. Θεαρίων, τὶν δ' ἐοικότα καιρὸν ὄλβου

'Επῳδὸς γ'

δίδωσι, τόλμαν τε καλῶν ἀρομένῳ
σύνεσιν οὐκ ἀποβλάπτει φρενῶν.
Ξεῖνός εἰμι· σκοτεινὸν ἀπέχων ψόγον,
ὕδατος ὥτε ῥοὰς φίλον ἐς ἄνδρ' ἄγων
κλέος ἐτήτυμον αἰνέσω· ποτίφορος δ' ἀγαθοῖσι μισθὸς οὗτος.

Στροφὴ δ'

'Εὼν δ' ἐγγὺς 'Αχαιὸς οὐ μέμψεταί μ' ἀνὴρ
'Ιονίας ὑπὲρ ἁλὸς οἰκέων· προξενίᾳ πέποιθ'· ἔν τε δαμόταις
ὄμματι δέρκομαι λαμπρόν, οὐχ ὑπερβαλών,
βίαια πάντ' ἐκ ποδὸς ἐρύσαις, ὁ δὲ λοιπὸς εὔφρων
ποτὶ χρόνος ἕρποι. Μαθὼν δέ τις ἂν ἐρεῖ,

Antistrofa 3

para las lúcidas virtudes, un digno camino de versos
desde su casa; pues, en efecto, dulce en todo trabajo el reposo, y
[tienen hartazgo
aun la miel y las flores placientes de Afrodita.
Por natura, cada uno diferimos al recibir la vida;
aquél, esto; esto, otros; imposible, que uno solo triunfe
persiguiendo toda la ventura; no tengo
el decir a quién ese fin, con firmeza, la Moira
guarde. Tearión, a ti, semejante ocasión de riqueza

Epodo 3

te dona; a ti que cuidas el valor de lo bello,
ello no la sapiencia de las mentes te daña.
Huésped soy; apartando la tenebrosa censura,
como ríos de agua guiando hacia el hombre amigo
una gloria adecuada, te alabaré; a los nobles este pago conviene.

Estrofa 4

No me reprobaría, cercano, un hombre aqueo
que junto a la sal jonia habitara; confío en mi índole de hués-
[ped, y entre los de mi pueblo
miro con ojo claro no habiéndome excedido;
toda violencia, de mi pie, alejando; que sapiente, el futuro
tiempo venga. Y alguno dirá, considerándome,

εἰ πὰρ μέλος ἔρχομαι ψόγιον ὄαρον ἐννέπων.
Εὐξενίδα πάτραθε Σώγενες, ἀπομνύω
μὴ τέρμα προβὰς ἄκονθ' ὥτε χαλκοπάραον ὄρσαι

'Αντιστροφὴ δ'

θοὰν γλῶσσαν, ὃς ἐξέπεμψεν παλαισμάτων
αὐχένα καὶ σθένος ἀδίαντον, αἴθωνι πρὶν ἁλίῳ γυῖον [ἐμπεσεῖν.
Εἰ πόνος ἦν, τὸ τερπνὸν πλέον πεδέρχεται.
Ἔα με· νικῶντί γε χάριν, εἴ τι πέραν ἀερθεὶς
ἀνέκραγον, οὐ τραχύς εἰμι καταθέμεν.
Εἴρειν στεφάνους ἐλαφρόν· ἀναβάλεο· Μοῖσά τοι
κολλᾷ χρυσὸν ἔν τε λευκὸν ἐλέφανθ' ἁμᾶ
καὶ λείριον ἄνθεμον ποντίας ὑφελοῖσ' ἐέρσας.

'Επῳδὸς δ'

Διὸς δὲ μεμναμένος ἀμφὶ Νεμέᾳ
πολύφατον θρόον ὕμνων δόνει
ἀσυχᾶ. Βασιλῆα δὲ θεῶν πρέπει
δάπεδον ἂν τόδε γαρυέμεν ἁμέρᾳ
ὀπί· λέγοντι γὰρ Αἰακόν νιν ὑπὸ ματροδόκοις γοναῖς φυτεῦσαι,

Στροφὴ ε'

ἐᾷ μὲν πολίαρχον εὐωνύμῳ πάτρᾳ,
'Ηράκλεες, σέο δὲ προπρεῶνα μὲν ξεῖνον ἀδελφεόν τ'. Εἰ δὲ [γεύεται

si voy culpable plática diciendo contra lo musical.
De familia Euxenida, Sógenes: yo lo juro:
no, traspasando el término, he de lanzar mi rápida
lengua, tal como el asta por el bronce atajada,

Antistrofa 4

esa que despidió de las peleas
el cuello y el poder no sudados, antes que al sol quemante el
[cuerpo se extendiera.
Si obra ha habido, más grande lo placiente regresa.
Déjame; si elevándome más en algo he gritado,
no soy duro en pagar la gracia a aquel que vence.
Trenzar coronas, fácil; atiéndeme; en efecto, la Musa
junta el oro y el blanco marfil al mismo tiempo,
y el lirio, flor sacada del póntico rocío.

Epodo 4

Y de Zeus acordándote con respecto a Nemea,
el muy dicho sonido de los himnos agita
calmadamente; al rey de los dioses, conviene,
en este suelo, hablarle con tranquila
voz; pues se dice que él había, con semillas tomadas por la
[madre, sembrado a Eaco,

Estrofa 5

señor de las ciudades en bien nombrada patria,
oh Heracles, y benévolo huésped y hermano tuyo. Y si en algo

ἀνδρὸς ἀνήρ τι, φαῖμέν κε γείτον' ἔμμεναι
νόῳ φιλήσαντ' ἀτενέϊ γείτονι χάρμα πάντων
ἐπάξιον· εἰ δ' αὐτὸ καὶ θεὸς ἂν ἔχοι,
ἐν τίν κ' ἐθέλοι, Γίγαντας ὃς ἐδάμασας, εὐτυχῶς
ναίειν πατρὶ Σωγένης ἀταλὸν ἀμφέπων
θυμὸν προγόνων ἐϋκτήμονα ζαθέαν ἀγυιάν·

'Αντιστροφὴ ε'

ἐπεὶ τετραόροισιν ὦθ' ἁρμάτων ζυγοῖς
ἐν τεμένεσσι δόμον ἔχει τεοῖς, ἀμφοτέρας ἰὼν χειρός. Ὦ [μάκαρ,
τὶν δ' ἐπέοικεν Ἥρας πόσιν τε πειθέμεν
κόραν τε γλαυκώπιδα· δύνασαι δὲ βροτοῖσιν ἀλκὰν
ἀμαχανιᾶν δυσβάτων θαμὰ διδόμεν.
Εἰ γὰρ σφισιν ἐμπεδοσθενέα βίοτον ἁρμόσαις
ἥβᾳ λιπαρῷ τε γήραϊ διαπλέκοις
εὐδαίμον' ἐόντα, παίδων δὲ παῖδες ἔχοιεν αἰεὶ

'Επῳδὸς ε'

γέρας τόπερ νῦν καὶ ἄρειον ὄπιθεν.
Τὸ δ' ἐμὸν οὔ ποτε φάσει κέαρ
ἀτρόποισι Νεοπτόλεμον ἑλκύσαι
ἔπεσι· ταὐτὰ δὲ τρὶς τετράκι τ' ἀμπολεῖν
ἀπορία τελέθει, τέκνοισιν ἅτε μαψυλάκας, Διὸς Κόρινθος.

gusta de un hombre un hombre; digamos un vecino que, con [tierna
mente, ama serle a su vecino un gozo igual a todo
lo bueno; y si un dios esto también sintiera,
por ti que a los Gigantes domaste, felizmente querría
Sógenes, que cultiva suave al padre su alma,
morar en la opulenta, la famosa calle de sus abuelos.

Antistrofa 5

Pues que, como en los yugos de carros con cuadriga,
entre tus templos, tiene casa, yendo a una mano y la otra. Oh, [dichoso:
te es propio persuadir al esposo de Hera
y a la ojiglauca virgen; a los humanos puedes el alivio
de inalcanzables males, a menudo donarles.
Pues si, firme en su fuerza, una vida, ordenándola,
les tejes que, por claras juventud y vejez,
próspera sea, siempre tendrán los hijos de sus hijos

Epodo 5

el mismo honor que ahora, y aun mayor más tarde.
Pero nunca dirá mi corazón, que haya
empujado a Neoptólemo con ásperas
palabras, y tres veces y cuatro regresar a lo mismo,
es tontería; como aquel parloteo para niños: de Zeus Corinto.

Η’

Στροφὴ α’

Ὥρα πότνια, κάρυξ Ἀφροδίτας ἀμβροσιᾶν φιλοτάτων,
ἅτε παρθενηΐοις παίδων τ’ ἐφίζοισα γλεφάροις,
τὸν μὲν ἁμέροις ἀνάγκας χερσὶ βαστάζεις, ἕτερον δ’ ἑτέραις.
Ἀγαπατὰ δὲ καιροῦ μὴ πλαναθέντα πρὸς ἔργον ἕκαστον
τῶν ἀρειόνων ἐρώτων ἐπικρατεῖν δύνασθαι.

Ἀντιστροφὴ α’

Οἷοι καὶ Διὸς Αἰγίνας τε λέκτρον ποιμένες ἀμφεπόλησαν
Κυπρίας δώρων· ἔβλαστεν δ’ υἱὸς Οἰνώνας βασιλεὺς
χειρὶ καὶ βουλαῖς ἄριστος. Πολλά νιν πολλοὶ λιτάνευον [ἰδεῖν·
ἀβοατὶ γὰρ ἡρώων ἄωτοι περιναιεταόντων
ἤθελον κείνου γε πείθεσθ’ ἀναξίαις ἑκόντες,

Ἐπῳδὸς α’

οἵ τε κρανααῖς ἐν Ἀθάναισιν ἅρμοζον στρατὸν
οἵ τ’ ἀνὰ Σπάρταν Πελοπηϊάδαι.

VIII

Estrofa 1

Verdor venerando, heraldo de las ternezas ambrosiacas de
[Afrodita,
que, asentándote en párpados de doncellas y mozos,
a uno en las tiernas manos de tu impulso lo llevas; a otro en
[otras.
Amable es, de la ocasión no apartándose, en cada trabajo,
de los mejores amores poder adueñarse.

Antistrofa 1

Así también, en torno al lecho de Zeus y Egina, se unieron los
[pastores
de los dones de Cipris, y un hijo germinó, rey de Enone,
óptimo en mano y designios. Mucho muchos oraban por verlo,
pues sin ser llamada, la flor de los héroes que en torno ha-
[bitaban,
quería, de grado, acatar el señorío de aquél:

Epodo 1

los que en la áspera Atenas ordenaban la tropa
y los Pelopíadas en Esparta.

Ἱκέτας Αἰακοῦ σεμνῶν γονάτων πόλιός θ' ὑπὲρ φίλας
ἀστῶν θ' ὑπὲρ τῶνδ' ἅπτομαι, φέρων
Λυδίαν μίτραν καναχηδὰ πεποικιλμέναν,
Δείνιος δισσῶν σταδίων καὶ πατρὸς Μέγα Νεμεαῖον ἄγαλμα.
Σὺν θεῷ γάρ τοι φυτευθεὶς ὄλβος ἀνθρώποισι παρμονώτερος·

Στροφὴ β'

ὅσπερ καὶ Κινύραν ἔβρισε πλούτῳ ποντίᾳ ἔν ποτε Κύπρῳ.
Ἵσταμαι δὴ ποσσὶ κούφοις, ἀμπνέων τε πρίν τι φάμεν.
Πολλὰ γὰρ πολλᾷ λέλεκται, νεαρὰ δ' ἐξευρόντα δόμεν [βασάνῳ
ἐς ἔλεγχον ἅπας κίνδυνος· ὄψον δὲ λόγοι φθονεροῖσιν·
ἅπτεται δ' ἐσλῶν ἀεί, χειρόνεσσι δ' οὐκ ἐρίζει.

Ἀντιστροφὴ β'

Κεῖνος καὶ Τελαμῶνος δάψεν υἱὸν φασγάνῳ ἀμφικυλίσαις.
Ἦ τιν' ἄγλωσσον μέν, ἦτορ δ' ἄλκιμον, λάθα κατέχει
ἐν λυγρῷ νείκει· μέγιστον δ' αἰόλῳ ψεύδει γέρας ἀντέταται.
Κρυφίαισι γὰρ ἐν ψάφοις Ὀδυσσῆ Δαναοὶ θεράπευσαν·
χρυσέων δ' Αἴας στερηθεὶς ὅπλων φόνῳ πάλαισεν.

Suplicante, de Eaco las augustas rodillas por la cara ciudad
toco, y por estos civiles, trayendo
lidia mitra multicolor, tintineante,
de los dobles estadios de Dinis y de Megas su padre, el nemeo
[decoro.
Pues más constante a las gentes, la dicha que se plantó con el
[dios,

Estrofa 2

quien también a Ciniras cargó de riqueza, un día, en la póntica
[Cipro.
Me estoy en leves pies, tomando aliento antes de decir algo.
Pues mucho hay dicho en muchos modos, y, encontrado lo
[nuevo, darlo a prueba
a la censura, es todo un riesgo, y, pasto, lo que se habla, a los
[que envidia tienen;
ella siempre a los buenos ase, y a los peores no provoca.

Antistrofa 2

Devoró, ella también, de Telamón al hijo, tumbándolo en su
espada.
Por cierto, a uno sin lengua, aun de valiente corazón, ciñe el
[olvido
en lúgubre contienda, y es el más grande premio a mañosa falsía
[presentado.
Pues con secretos votos, a Odiseo los dánaos atendieron,
y de las áureas armas despojado, combatió Ayante con la
[muerte.

’Επῳδὸς β’

Ἦ μὰν ἀνόμοιά γε δᾴοισιν ἐν θερμᾷ χροΐ
ἕλκεα ῥῆξαν πελεμιζόμενοι
ὑπ’ ἀλεξιμβρότῳ λόγχᾳ, τὰ μὲν ἀμφ’ ’Αχιλεῖ νεοκτόνῳ,
ἄλλων τε μόχθων ἐν πολυφθόροις
ἁμέραις. ’Εχθρὰ δ’ ἄρα πάρφασις ἦν καὶ πάλαι,
αἱμύλων μύθων ὁμόφοιτος, δολοφραδής, κακοποιὸν ὄνειδος·
ἃ τὸ μὲν λαμπρὸν βιᾶται, τῶν δ’ ἀφάντων κῦδος ἀντείνει
[σαθρόν.

Στροφὴ γ’

Εἴη μή ποτέ μοι τοιοῦτον ἦθος, Ζεῦ πάτερ, ἀλλὰ κελεύθοις
ἁπλόαις ζωᾶς ἐφαπτοίμαν, θανὼν ὡς παισὶ κλέος
μὴ τὸ δύσφαμον προσάψω. Χρυσὸν εὔχονται, πεδίον δ’ ἕτεροι
ἀπέραντον· ἐγὼ δ’ ἀστοῖς ἁδὼν καὶ χθονὶ γυῖα καλύψαιμ’,
αἰνέων αἰνητά, μομφὰν δ’ ἐπισπείρων ἀλιτροῖς.

’Αντιστροφὴ γ’

Αὔξεται δ’ ἀρετά, χλωραῖς ἐέρσαις ὡς ὅτε δένδρεον ᾄσσει,
ἐν σοφοῖς ἀνδρῶν ἀερθεῖσ’ ἐν δικαίοις τε πρὸς ὑγρὸν
αἰθέρα. Χρεῖαι δὲ παντοῖαι φίλων ἀνδρῶν· τὰ μὲν ἀμφὶ
[πόνοις

Epodo 2

Por cierto, en la caliente carne, a los hostiles no parejas
heridas hundieron,
agitándose bajo su lanza guardahombres, ya en torno de
[Aquileo recién muerto,
ya en otras fatigas, en los días
destructores de muchos. También era de antiguo esta elo-
[cuencia odiosa,
de mitos falaces compañera, injuria maléfica, dolosa,
que abaja lo claro y levanta la fama pútrida de los sin luz.

Estrofa 3

Nunca sean para mí tales hábitos, padre Zeus, pero sendas
simples de la vida me acerque, porque, muerto, a mis hijos
[no les añada,
por gloria, la vergüenza. Unos, oro desean; otros, un campo
sin lindes; yo, que también placiendo a mis conciudadanos,
[me revista de tierra los miembros,
laudando lo laudable, el reproche sembrando en lo culpable.

Antistrofa 3

La virtud crece, como cuando el árbol se lanza por entre los
[verdes rocíos,
entre los sabios de los hombres, entre los justos, alzándose
[hacia el húmedo
éter. Varias, las bondades de los hombres amigos; son, las en
[las obras,

ὑπερώτατα· μαστεύει δὲ καὶ τέρψις ἐν ὄμμασι θέσθαι
πίστιν. Ὦ Μέγα, τὸ δ' αὖτις τεὰν ψυχὰν κομίξαι

'Επῳδὸς γ'

οὔ μοι δυνατόν· κενεᾶν δ' ἐλπίδων χαῦνον τέλος·
σεῦ δὲ πάτρᾳ Χαριάδαις τε λάβρον
ἐρεῖσαι λίθον Μοισαῖον ἕκατι ποδῶν εὐωνύμων
δὶς δὴ δυοῖν. Χαίρω δὲ πρόσφορον
ἐν μὲν ἔργῳ κόμπον ἱείς, ἐπαοιδαῖς δ' ἀνὴρ
νώδυνον καί τις κάματον θῆκεν. Ἦν γε μὰν ἐπικώμιος ὕμνος
δὴ πάλαι καὶ πρὶν γενέσθαι τὰν 'Αδράστου τάν τε Καδμείων
[ἔριν.

las más altas. También el gozo anhela ponerse ante los ojos
su evidencia. Oh Megas: traer de nuevo tu vida

Epodo 3

no me es posible; loco, el objeto de vanas esperanzas;
a tu familia, a los Queríadas, ingente
piedra de las Musas les pondré, y a esos pies bien renombrados,
dos veces dos. Me regocijo enviando
un aplauso adecuado con respecto a un trabajo; con poemas, [un hombre
aun la fatiga ha vuelto en placentera. Existía, encomiástico, el [himno
ya de antiguo, y aun antes que nacieran la contienda de [Adrasto y la de los Cadmeidas.

Θ'

Στροφὴ α'

Κωμάσομεν παρ' Ἀπόλλωνος Σικυωνόθε, Μοῖσαι,
τὰν νεοκτίσταν ἐς Αἴτναν, ἔνθ' ἀναπεπταμέναι ξείνων
[νενίκανται θύραι,
ὄλβιον ἐς Χρομίου δῶμ'. Ἀλλ' ἐπέων γλυκὺν ὕμνον πράσσετε.
Τὸ κρατήσιππον γὰρ ἐς ἅρμ' ἀναβαίνων ματέρι καὶ διδύμοις
[παίδεσσιν αὐδὰν μανύει
Πυθῶνος αἰπεινᾶς ὁμοκλάροις ἐπόπταις.

Στροφὴ β'

Ἔστι δέ τις λόγος ἀνθρώπων, τετελεσμένον ἐσλὸν
μὴ χαμαὶ σιγᾷ καλύψαι· θεσπεσία δ' ἐπέων καύχαις ἀοιδὰ
[πρόσφορος.
Ἀλλ' ἀνὰ μὲν βρομίαν φόρμιγγ', ἀνὰ δ' αὐλὸν ἐπ' αὐτὰν
[ὄρσομεν
ἱππίων ἄθλων κορυφάν, ἅτε Φοίβῳ θῆκεν Ἄδραστος ἐπ'
[Ἀσωποῦ ῥεέθροις· ὧν ἐγὼ
μνασθεὶς ἐπασκήσω κλυταῖς ἥρωα τιμαῖς,

Στροφὴ γ'

ὃς τότε μὲν βασιλεύων κεῖθι νέαισί θ' ἑορταῖς
ἰσχύος τ' ἀνδρῶν ἁμίλλαις ἅρμασί τε γλαφυροῖς ἄμφαινε
[κυδαίνων πόλιν.

IX

Estrofa I

En fiesta, Musas, pasemos, desde Sición junto a Apolo,
a Etna la hace poco fundada, donde, abiertas, las puertas son
[por extranjeros vencidas,
a la feliz morada de Cromio. Sí, de palabras, dulce un himno
[efectuad,
pues subiendo al carro de victoriosos caballos, él señala una
[voz para la madre y sus hijos gemelos,
de la alta Pito por igual veladores.

Estrofa 2

Existe, de las gentes, un dicho: que algo noble cumplido,
no, en el suelo, de silencio se cubra, mas el canto de palabras
[divino a su ocasión de jactancia se adapte.
Así la sonante lira; así la flauta elevemos sobre esta
cumbre de los premios ecuestres que, a Febo, Adrasto le puso,
[del Asopo en los cursos; yo, de ésos
acordándome, ornaré con ínclitas honras al héroe

Estrofa 3

que entonces reinando en ella, con nuevos festejos
y concursos de fuerza de hombres y carros suntuosos, mostró
[a la ciudad, alumbrándola.

Φεῦγε γὰρ Ἀμφιάρηόν τε θρασυμήδεα καὶ δεινὰν στάσιν
πατρῴων οἴκων ἀπό τ' Ἄργεος· ἀρχοὶ δ' οὐκ ἔτ' ἔσαν Ταλαοῦ
[παῖδες, βιασθέντες λύᾳ.
Κρέσσων δὲ καππαύει δίκαν τὰν πρόσθεν ἀνήρ.

Στροφὴ δ'

Ἀνδροδάμαν δ' Ἐριφύλαν, ὅρκιον ὡς ὅτε πιστόν,
δόντες Οἰκλείδᾳ γυναῖκα, ξανθοκομᾶν Δαναῶν ἔσσαν
[μέγιστοι. Δὴ τόθεν
καί ποτ' ἐς ἑπταπύλους Θήβας ἄγαγον στρατὸν ἀνδρῶν
[αἰσιᾶν
οὐ κατ' ὀρνίχων ὁδόν· οὐδὲ Κρονίων ἀστεροπὰν ἐλελίξαις
[οἴκοθεν μαργουμένους
στείχειν ἐπώτρυν', ἀλλὰ φείσασθαι κελεύθου.

Στροφὴ ε'

Φαινομέναν δ' ἄρ' ἐς ἄταν σπεῦδεν ὅμιλος ἱκέσθαι
χαλκέοις ὅπλοισιν ἱππείοις τε σὺν ἔντεσιν· Ἰσμηνοῦ δ' ἐπ'
[ὄχθαισι γλυκὺν
νόστον ἐρυσσάμενοι λευκανθέα σώμασι πίαναν καπνόν·
ἑπτὰ γὰρ δαίσαντο πυραὶ νεογυίους φῶτας· ὁ δ' Ἀμφιάρῃ
[σχίσσεν κεραυνῷ παμβίᾳ
Ζεὺς τὰν βαθύστερνον χθόνα, κρύψεν δ' ἅμ' ἵπποις,

Pues huía él de Anfiarao de audaces designios y del terrible [tumulto,
lejos de las casas paternas y de Argos; y ya no eran jefes los [hijos de Tálao, por el motín violentados,
y la causa anterior detiene el hombre más fuerte.

Estrofa 4

A la domadora del hombre Erifila, como cuando se da prenda [de un pacto jurado,
dando por mujer al Eclida, ellos los más grandes de los peli- [rrubios dánaos fueron. Tras eso
también un día hacia Tebas de siete puertas guiaron un ejér- [cito de hombres
por un camino no de aves propicias; y no, a dejar su casa, el [Cronión
los incitó, locos, pero a abstenerse del viaje.

Estrofa 5

Y así se urgía la multitud hacia un mal manifiesto,
con broncíneas armas e hípicos arneses, y del Ismeno en los [bordes, su dulce
retorno habiendo trizado, engrasaron el humo, blanca flor, [con sus cuerpos,
pues siete piras quemaron a estos varones de miembros nuevos, [y a Anfiarao, con rayo omnipotente la tierra
de amplio pecho le hendió Zeus, y lo ocultó, con sus caballos, a [una,

Στροφὴ ς'

δουρὶ Περικλυμένου πρὶν νῶτα τυπέντα μαχατὰν
θυμὸν αἰσχυνθῆμεν. Ἐν γὰρ δαιμονίοισι φόβοις φεύγοντι καὶ [παῖδες θεῶν.
Εἰ δυνατόν, Κρονίων, πεῖραν μὲν ἀγάνορα Φοινικοστόλων
ἐγχέων ταύταν θανάτου πέρι καὶ ζωᾶς ἀναβάλλομαι ὡς πόρ- [σιστα, μοῖραν δ' εὔνομον
αἰτέω σε παισὶν δαρὸν Αἰτναίων ὀπάζειν,

Στροφὴ ζ'

Ζεῦ πάτερ, ἀγλαΐαισιν δ' ἀστυνόμοις ἐπιμῖξαι
λαόν. Ἐντί τοι φίλιπποί τ' αὐτόθι καὶ κτεάνων ψυχὰς [ἔχοντες κρέσσονας
ἄνδρες. Ἄπιστον ἔειπ'· αἰδὼς γὰρ ὑπὸ κρύφα κέρδει [κλέπτεται,
ἃ φέρει δόξαν. Χρομίῳ κεν ὑπασπίζων παρὰ πεζοβόαις ἵπποις [τε ναῶν τ' ἐν μάχαις
ἔκρινας, ἂν κίνδυνον ὀξείας ἀϋτᾶς,

Στροφὴ η'

οὕνεκεν ἐν πολέμῳ κείνα θεὸς ἔντυεν αὐτοῦ
θυμὸν αἰχματὰν ἀμύνειν λοιγὸν Ἐνυαλίου. Παῦροι δὲ [βουλεῦσαι φόνου

Estrofa 6

antes que, por la lanza de Periclimeno golpeado la espalda,
[deshonrado quedara
el alma combatiente. Pues en los demoniacos terrores, huyen
[aun los hijos de dioses.
Si es posible, Cronión, esta prueba viril de astas fenicias en-
[viadas
para la muerte y la vida, lo más lejos posible yo arroje, y, bien
[normado, un sino
te pido que a los hijos de los etneos des largo tiempo,

Estrofa 7

padre Zeus, y mezcla a fulgencias civiles
a este pueblo. Hombres allí hay amigos de caballos, y que más
[fuertes que las riquezas, tienen las almas.
Algo increíble dije, pues, en secreto, por el lucro robado es el
[prestigio
que da la fama. Cargándole el escudo a Cromio, junto a
[aquellos que retan a pie, y a los caballos, y en combates de
[naves,
juzgaras, en el riesgo de la aguda batalla,

Estrofa 8

que, en la guerra, un dios preparaba
su alma lancera, a rechazar la plaga de Enialio. Pero planear
[volver,

παρποδίου νεφέλαν τρέψαι ποτὶ δυσμενέων ἀνδρῶν στίχας
χερσὶ καὶ ψυχᾷ δυνατοί· λέγεται μὰν Ἕκτορι μὲν κλέος
[ἀνθῆσαι Σκαμάνδρου χεύμασιν
ἀγχοῦ, βαθυκρήμνοισι δ' ἀμφ' ἀκταῖς Ἑλώρου,

Στροφὴ θ'

ἔνθ' Ἀρέας πόρον ἄνθρωποι καλέοισι, δέδορκεν
παιδὶ τοῦτ' Ἀγησιδάμου φέγγος ἐν ἁλικίᾳ πρώτᾳ· τὰ
[δ' ἄλλαις ἀμέραις
πολλὰ μὲν ἐν κονίᾳ χέρσῳ, τὰ δὲ γείτονι πόντῳ φάσομαι.
Ἐκ πόνων δ', οἳ σὺν νεότατι γένωνται σύν τε δίκᾳ, τελέθει
[πρὸς γῆρας αἰὼν ἀμέρα.
Ἴστω λαχὼν πρὸς δαιμόνων θαυμαστὸν ὄλβον.

Στροφὴ ι'

Εἰ γὰρ ἅμα κτεάνοις πολλοῖς ἐπίδοξον ἄρηται
κῦδος, οὐκέτ' ἔστι πόρσω θνατὸν ἔτι σκοπιᾶς ἄλλας
[ἐφάψασθαι ποδοῖν.
Ἁσυχίαν δὲ φιλεῖ μὲν συμπόσιον· νεοθαλὴς δ' αὔξεται
μαλθακᾷ νικαφορία σὺν ἀοιδᾷ· θαρσαλέα δὲ παρὰ κρητῆρα
[φωνὰ γίγνεται.
Ἐγκιρνάτω τίς μιν, γλυκὺν κώμου προφάταν,

con manos y con alma, contra las filas de hombres enemigos
la nube de matanza que está a sus pies, pocos pueden; se dice
[que, para Héctor, la gloria floreció, de las aguas del Esca-
[mandro,
cerca, y que en las riberas de hondos barrancos del Heloro,

Estrofa 9

en eso que las gentes nombran el Paso de Area,
al hijo de Agesidamo, en su edad primera, este esplendor le
[apareció, y en otros días,
muchos, ya en la arenosa costa, ya en el cercano ponto, yo
[afirmo.
Y de las obras que en el verdor y en la justicia se engendraron,
[florece, a la vejez, un día suave.
Sepa él que ha recibido de los númenes una admirable dicha.

Estrofa 10

Pues si, junto con muchos bienes, alza famoso
renombre, no hay delante, él mortal, todavía otra cumbre que
[toque con los pies.
A la serenidad ama el banquete, y recién florecida
se agranda con un canto plácido la victoria, y audaz nace la
[voz junto a la crátera.
Que alguien le escancie el dulce profeta de la fiesta,

Στροφὴ ια'

ἀργυρέαισι δὲ νωμάτῳ φιάλαισι βιατὰν
ἀμπέλου παῖδ', ἅς ποθ' ἵπποι κτησάμεναι Χρομίῳ πέμψαν
[θεμιπλέκτοις ἅμα
Λατοΐδα στεφάνοις ἐκ τᾶς ἱερᾶς Σικυῶνος. Ζεῦ πάτερ,
εὔχομαι ταύταν ἀρετὰν κελαδῆσαι σὺν Χαρίτεσσιν, ὑπὲρ
[πολλῶν τε τιμαλφεῖν λόγοις
νίκαν, ἀκοντίζων σκοποῦ ἄγχιστα Μοισᾶν.

Estrofa 11

y al invasor, al hijo del viñedo, reparta en las argénteas
copas que un día sus caballos, habiéndolas ganado, le mandaron
[a Cromio con las justas
coronas del Latónida, desde Sición la sacra. Padre Zeus,
deseo, con las Gracias, hacer resonar esta virtud, y, sobre mu-
[chos, honrar con versos
la victoria, y lanzar el dardo muy cercano del blanco de las
[Musas.

Ι'

Στροφὴ α'

Δαναοῦ πόλιν ἀγλαοθρόνων τε πεντήκοντα κορᾶν, Χάριτες,
Ἄργος Ἥρας δῶμα θεοπρεπὲς ὑμνεῖτε· φλέγεται δ' ἀρεταῖς
μυρίαις ἔργων θρασέων ἕνεκεν.
Μακρὰ μὲν τὰ Περσέος ἀμφὶ Μεδοίσας Γοργόνος·
πολλὰ δ' Αἰγύπτῳ τὰ κατῴκισεν ἄστη ταῖς Ἐπάφου παλάμαις·
οὐδ' Ὑπερμνήστρα παρεσπλάγχθη, μονόψαφον ἐν κουλεῷ
[κατασχοῖσα ξίφος.

Ἀντιστροφὴ α'

Διομήδεα δ' ἄμβροτον ξανθά ποτε Γλαυκῶπις ἔθηκε θεόν·
γαῖα δ' ἐν Θήβαις ὑπέδεκτο κεραυνωθεῖσα Διὸς βέλεσιν
μάντιν Οἰκλείδαν, πολέμοιο νέφος·
καὶ γυναιξὶν καλλικόμοισιν ἀριστεύει. Πάλαι
Ζεὺς ἐπ' Ἀλκμήναν Δανάαν τε μολὼν τοῦτον κατέφανε λόγον·
πατρὶ τ' Ἀδράστοιο Λυγκεῖ τε φρενῶν καρπὸν εὐθείᾳ
[συνάρμοξεν δίκᾳ·

X

Estrofa 1

A la ciudad de Dánao y de las de fulgentes tronos cincuenta
[doncellas, oh Gracias,
a Argos, morada de Hera adecuada a la diosa, himnos dad;
[relumbra en virtudes
por miriadas, merced a trabajos audaces:
largos, los de Perseo con la Gorgona Medusa;
muchas, en Egipto, las urbes que fundó con las palmas de
[Epafo,
y no estuvo errada Hipermnestra al retener, dada a sí, la espada
[en la vaina.

Antistrofa 1

A Diomedes, un día, la rubia ojiglauca lo volvió dios no hu-
[mano;
recibió en Tebas la tierra, fulminada por los dardos de Zeus,
al adivino Eclida, nube, éste, de guerra;
también se optimó por sus mujeres de bellas cabelleras. Otrora
Zeus, hacia Alcmena y Dánae viniendo, afirmó esta palabra,
y al padre de Adrasto y a Linceo, el fruto de las mentes les
[adaptó a la recta justicia,

’Επῳδὸς α’

θρέψε δ’ αἰχμὰν ’Αμφιτρύωνος. ‘Ο δ’ ὄλβῳ φέρτατος
ἵκετ’ ἐς κείνου γενεάν, ἐπεὶ ἐν χαλκέοις ὅπλοις
Τηλεβόας ἔναρεν, καί οἱ ὄψιν ἐειδόμενος
ἀθανάτων βασιλεὺς αὐλὰν ἐσῆλθεν
σπέρμ’ ἀδείμαντον φέρων ‘Ηρακλέος· οὗ κατ’ ῎Ολυμπον
ἄλοχος ῞Ηβα τελείᾳ παρὰ ματέρι βαίνοισ’ ἔστι, καλλίστα [θεῶν.

Στροφὴ β’

βραχύ μοι στόμα πάντ’ ἀναγήσασθ’, ὅσων ’Αργεῖον ἔχει [τέμενος
μοῖραν ἐσλῶν· ἔστι δὲ καὶ κόρος ἀνθρώπων βαρὺς ἀντιάσαι·
ἀλλ’ ὅμως εὔχορδον ἔγειρε λύραν,
καὶ παλαισμάτων λάβε φροντίδ’· ἀγών τοι χάλκεος
δᾶμον ὀτρύνει ποτὶ βουθυσίαν ῞Ηρας ἀέθλων τε κρίσιν·
Οὐλία παῖ; ἔνθα νικάσαις δὶς ἔσχεν Θεαῖος εὐφόρων [λάθαν πόνων.

’Αντιστροφὴ β’

’Εκράτησε δὲ καί ποθ’ ῞Ελλανα στρατὸν Πυθῶνι, τύχᾳ τε [μολὼν
καὶ τὸν ’Ισθμοῖ καὶ Νεμέᾳ στέφανον, Μοίσαισί τ’ ἔδωκ’ [ἀρόσαι,

Epodo 1

y nutrió la lanza de Anfitrión. Éste, el mejor por su dicha,
entró en la raza de aquél, después que, en armas broncíneas,
destruyó a los teleboas, y que, a él semejante en la traza,
el rey de los inmortales penetró en su palacio,
llevando el impávido esperma de Heracles; de éste, la que
[anda en el Olimpo
junto a la madre que da perfección, la más bella de las diosas
[Hebe, es la esposa bellísima.

Estrofa 2

Breve, a mí, la boca para renovar todas las cosas; de éstas, tiene el
[argivo recinto
el sino de las nobles; también el rechazo de las gentes es grave
[de enfrentar;
mas tú, no obstante, la bien encordada lira despierta,
y de las luchas toma noticia; pues el combate broncíneo
anima al pueblo a la ofrenda de los bueyes de Hera y al juicio
[de las justas
donde, venciendo dos veces, el hijo de Hilias, Teeo, tuvo el
[olvido de dolores ya bien soportables.

Antistrofa 2

Superó también, un día, al heleno ejército en Pito, y viniendo
[con suerte,
también la corona en el Istmo y Nemea, y a las Musas donó el
[consagrarlo,

τρὶς μὲν ἐν πόντοιο πύλαισι λαχών,
τρὶς δὲ καὶ σεμνοῖς δαπέδοις ἐν Ἀδραστείῳ νόμῳ.
Ζεῦ πάτερ, τῶν μὰν ἔραται φρενὶ σιγᾷ οἱ στόμα· πᾶν δὲ τέλος
ἐν τὶν ἔργων· οὐδ' ἀμόχθῳ καρδίᾳ προσφέρων τόλμαν [παραιτεῖται χάριν·

Ἐπῳδὸς β'

γνωτὰ Θειαίῳ τε καὶ ὅστις ἁμιλλᾶται περὶ
ἐσχάτων ἄθλων κορυφαῖς. Ὕπατον δ' ἔσχεν Πίσα
Ἡρακλέος τεθμόν· ἁδεῖαί γε μὲν ἀμβολάδαν
ἐν τελεταῖς δὶς Ἀθαναίων νιν ὀμφαὶ
κώμασαν· γαίᾳ δὲ καυθείσᾳ πυρὶ καρπὸς ἐλαίας
ἔμολεν Ἥρας τὸν εὐάνορα λαὸν ἐν ἀγγέων ἕρκεσιν [παμποικίλοις.

Στροφὴ γ'

Ἕπεται δέ, Θεαῖε, ματρώων πολύγνωτον γένος ὑμετέρων
εὐάγων τιμὰ Χαρίτεσσί τε καὶ σὺν Τυνδαρίδαις θαμάκις.
Ἀξιωθείην κεν, ἐὼν Θρασύκλου
Ἀντία τε ξύγγονος, Ἄργεϊ μὴ κρύπτειν φάος
ὀμμάτων. Νικαφορίαις γὰρ ὅσαις Προίτοιο τόδ' ἱπποτρόφον
ἄστυ θάλησεν Κορίνθου τ' ἐν μυχοῖς καὶ Κλεωναίων πρὸς [ἀνδρῶν τετράκις·

tres veces, del ponto en las puertas, ganándola,
y tres también en los suelos augustos, en la norma adrastea;
Padre Zeus: lo que él quiere en su mente se lo calla la boca;
[mas está toda perfección
de los trabajos, en ti, y quien muestra valor, por corazón pigre
[no elude esta gracia

Epodo 2

conocida a Teeo y a quienquier que compite en relación
con las cumbres de las luchas extremas. Tuvo Pisa la suma
institución de Heracles, preludiando, por cierto, retardán-
[dose, empero, valientes agradables
anuncios, en los ritos de los atenienses, dos veces
lo han cantado, y en tierra ardida por el fuego, el fruto del
[olivo
llegó al bueno en hombres pueblo de Hera, en las paredes a
[todo color de los vasos.

Estrofa 3

Sigue, Teeo, al multiconocido linaje de los abuelos maternos,
la honra, a menudo, de las buenas luchas, con las Gracias y
[con los Tindáridas.
Digno me creería, siendo de Trasiclo
y de Antías congénere, de, en Argos, no ocultar la luz
de mis ojos. Pues por cuántas victorias llevadas esta urbe de
[Preto, criadora
de caballos, floreció, y de Corinto en los hondos, y, por los
[hombres cleoneos, cuatro veces.

’Αντιστροφὴ γ’

Σικυωνόθε δ’ ἀργυρωθέντες σὺν οἰνηραῖς φιάλαις ἐπέβαν,
ἐκ δὲ Πελλάνας ἐπιεσσάμενοι νῶτον μαλακαῖσι κρόκαις·
ἀλλὰ χαλκὸν μυρίον οὐ δυνατὸν
ἐξελέγχειν· μακροτέρας γὰρ ἀριθμῆσαι σχολᾶς·
ὅντε Κλείτωρ καὶ Τεγέα καὶ ’Αχαιῶν ὑψίβατοι πόλιες
καὶ Λύκαιον πὰρ Διὸς θῆκε δρόμῳ σὺν ποδῶν χειρῶν τε
[νικᾶσαι σθένει.

’Επῳδὸς γ’

Κάστορος δ’ ἐλθόντος ἐπὶ ξενίαν πὰρ Παμφάη
καὶ κασιγνήτου Πολυδεύκεος, οὐ θαῦμα σφίσιν
ἐγγενὲς ἔμμεν ἀεθληταῖς ἀγαθοῖσιν· ἐπεὶ
εὐρυχόρου ταμίαι Σπάρτας ἀγώνων
μοῖραν Ἑρμᾷ καὶ σὺν Ἡρακλεῖ διέποντι θάλειαν,
μάλα μὲν ἀνδρῶν δικαίων περικαδόμενοι. Καὶ μὰν θεῶν
[πιστὸν γένος.

Στροφὴ δ’

Μεταμειβόμενοι δ’ ἐναλλὰξ ἁμέραν τὰν μὲν παρὰ πατρὶ φίλῳ
Δὶ νέμονται, τὰν δ’ ὑπὸ κεύθεσι γαίας ἐν γυάλοις Θεράπνας,
πότμον ἀμπιπλάντες ὁμοῖον· ἐπεὶ

Antistrofa 3

De Sición, premiados en plata con copas para el vino, vol-
[vieron,
y, de Pelene, recubiertos la espalda con suaves tramados;
pero no es posible que el bronce en miriadas
bien se pruebe; pues, numerarlo, un ocio más grande;
bronce que Clítor y Tegea y de los aqueos las altivas ciudades
y el Liceo, pusieron ante Zeus, vencidos en correr de los pies
[y poder de las manos.

Epodo 3

En cuanto a Cástor que vino por la hospitalidad a Panfaes,
y a Polideuces su hermano, no es prodigio que, en ellos,
sea innato el ser buenos atletas, ya que,
de Esparta espaciosa los árbitros, de las luchas
el sino florido con Hermes y Heracles gobiernan,
por los hombres justos preocupándose mucho. Y, por cierto,
[es confiable de los dioses la raza.

Estrofa 4

Y cambiando se alternan, y uno un día junto al padre querido,
Zeus, pasa, y el otro, bajo las grutas de la tierra, de Terapne
[en las fosas,
un destino símil colmando, ya que

τοῦτον ἢ πάμπαν θεὸς ἔμμεναι οἰκεῖν τ' οὐρανῷ
εἵλετ' αἰῶνα φθιμένου Πολυδεύκης Κάστορος ἐν πολέμῳ.
Τὸν γὰρ Ἴδας ἀμφὶ βουσίν πως χολωθεὶς ἔτρωσεν χαλκέας
[λόγχας ἀκμᾷ.

'Αντιστροφὴ δ'

'Από Ταϋγέτου πεδαυγάζων ἴδεν Λυγκεὺς δρυὸς ἐν στελέχει
ἡμένους. Κείνου γὰρ ἐπιχθονίων πάντων γένετ' ὀξύτατον
ὄμμα. Λαιψηροῖς δὲ πόδεσσιν ἄφαρ
ἐξικέσθαν, καὶ μέγα ἔργον ἐμήσαντ' ὠκέως.
Καὶ πάθον δεινὸν παλάμαις 'Αφαρητίδαι Διός· αὐτίκα γὰρ
ἦλθε Λήδας παῖς διώκων· τοὶ δ' ἔναντα στάθεν τύμβῳ σχεδὸν
[πατρωΐῳ·

'Επῳδὸς δ'

ἔνθεν ἁρπάξαντες ἄγαλμ' 'Αΐδα, ξεστὸν πέτρον,
ἔμβαλον στέρνῳ Πολυδεύκεος· ἀλλ' οὔ νιν φλάσαν,
οὐδ' ἀνέχασσαν· ἐφορμαθεὶς δ' ἄρ' ἄκοντι θοῷ
ἤλασε Λυγκέος ἐν πλευραῖσι χαλκόν.
Ζεὺς δ' ἐπ' Ἴδᾳ πυρφόρον πλᾶξε ψολόεντα κεραυνόν·
ἅμα δ' ἐκαίοντ' ἔρημοι. Χαλεπὰ δ' ἔρις ἀνθρώποις ὁμιλεῖν
[κρεσσόνων.

a ser enteramente un dios y habitar en el cielo,
prefirió Polideuces esta vida, habiendo Cástor muerto en la guerra,
pues, por alguna cuestión de bueyes colérico, Idas lo horadó con la punta de su asta broncínea.

Antistrofa 4

Desde el Taigeto, observando, Linceo los vio de una encina en el tronco
sentados. Pues de todos los de sobre la tierra, nació la más aguda
su vista. Con ágiles pies, de repente
salieron, y un gran trabajo meditaron de prisa
los Afaretidas, y sufrieron lo terrible por las palmas de Zeus, pues, al punto,
vino el hijo de Leda siguiéndolos; y se le estuvieron delante cerca de la tumba paterna;

Epodo 4

de allí, asiendo una piedra pulida ofrenda de Hades,
la arrojaron al pecho de Polideuces, pero no lo quebraron
ni lo echaron atrás; atacando él con raudo venablo,
empujó, de Linceo en los flancos, el bronce.
Zeus sobre Idas lanzó, llevador de fuego, el rayo humeante,
y ellos, a una, abandonados se ardieron. Ardua es de probar por las gentes, la discordia con los mejores.

Στροφὴ ε'

Ταχέως δ' ἐπ' ἀδελφεοῦ βίαν πάλιν χώρησεν ὁ Τυνδαρίδας,
καί μιν οὔπω τεθναότ', ἄσθματι δὲ φρίσσοντα πνοὰς ἔκιχεν.
Θερμὰ δὴ τέγγων δάκρυα στοναχαῖς
ὄρθιον φώνασε· Πάτερ Κρονίων, τίς δὴ λύσις
ἔσσεται πενθέων; καὶ ἐμοὶ θάνατον σὺν τῷδ' ἐπίτειλον,
[ἄναξ.
Οἴχεται τιμὰ φίλων τατωμένῳ φωτί· παῦροι δ' ἐν πόνῳ πιστοὶ
[βροτῶν

'Αντιστροφὴ ε'

καμάτου μεταλαμβάνειν. Ὣς ἔννεπε· Ζεὺς δ' ἀντίος ἤλυθέ οἱ
καὶ τόδ' ἐξαύδασ' ἔπος· 'Εσσί μοι υἱός· τόνδε δ' ἔπειτα πόσις
σπέρμα θνατὸν ματρὶ τεᾷ πελάσαις
στάξεν ἥρως. 'Αλλ' ἄγε τῶνδέ τοι ἔμπαν αἵρεσιν
παρδίδωμ'· εἰ μὲν θάνατόν τε φυγὼν καὶ γῆρας ἀπεχθόμενον
αὐτὸς Οὔλυμπον ἐθέλεις σύν τ' 'Αθαναίᾳ κελαινεγχεῖ τ'
["Αρει·

'Επῳδὸς ε'

ἔστι σοὶ μὲν τῶν λάχος· εἰ δὲ κασιγνήτου πέρι
μάρνασαι, πάντων δὲ νοεῖς ἀποδάσσασθαι ἴσον,
ἥμισυ μέν κε πνέοις γαίας ὑπένερθεν ἐών,
ἥμισυ δ' οὐρανοῦ ἐν χρυσέοις δόμοισιν.

Estrofa 5

Pronto, a la fuerza del hermano volvió de nuevo el Tindárida,
y lo alcanzó no muerto aún, entrecortado por el ahogo los
[soplos.
Rociando con gemidos las calientes lágrimas,
en alta voz habló: Padre Cronión, ¿qué término
habrá, pues, a mis penas? A mí también la muerte con éste
[júntame, señor.
La honra se le va al mortal que es privado de amigos. Pocos de
[los humanos, fieles son en la obra

Antistrofa 5

de asir una porción de la desgracia. Así dijo, y Zeus vino ante él
y dictó esta palabra: Me eres hijo; después, a éste, su esposo,
en tu madre, acercándose, esperma mortal
lo instiló. Ese héroe. Pero, ea, la elección de estas cosas
te dejo, empero: si habiendo huido a la muerte y a la odiosa
[vejez
tú mismo el Olimpo quieres, con Atena y, de negra lanza, con
[Ares,

Epodo 5

tuya es la suerte de estas cosas; mas si en pro de tu hermano
batallas, y decides todo compartir por igual,
la mitad, estando abajo, alentarás bajo tierra;
la mitad, en las casas áureas del cielo.

Ὣς ἄρ' αὐδάσαντος οὐ γνώμᾳ διπλόαν θέτο βουλάν.
Ἀνὰ δ' ἔλυσεν μὲν ὀφθαλμόν, ἔπειτα δὲ φωνὰν χαλκομίτρα
[Κάστορος.

Así entonces le habló; éste no puso en su conciencia un doble [designio,
y aquél desató la vista y después la voz del de mitra de bronce, [de Cástor.

ΙΑ'

Στροφὴ α'

Παῖ Ῥέας, ἅ τε πρυτανεῖα λέλογχας, Ἑστία,
Ζηνὸς ὑψίστου κασιγνήτα καὶ ὁμοθρόνου Ἥρας,
εὖ μὲν Ἀρισταγόραν δέξαι τεὸν ἐς θάλαμον,
εὖ δ' ἑταίρους ἀγλαῷ σκάπτῳ πέλας,
οἵ σε γεραίροντες ὀρθὰν φυλάσσοισιν Τένεδον,

Ἀντιστροφὴ α'

πολλὰ μὲν λοιβαῖσιν ἀγαζόμενοι πρώταν θεῶν,
πολλὰ δὲ κνίσσᾳ· λύρα δέ σφι βρέμεται καὶ ἀοιδά·
καὶ ξενίου Διὸς ἀσκεῖται Θέμις ἀενάοις
ἐν τραπέζαις. Ἀλλὰ σὺν δόξᾳ τέλος
δωδεκάμηνον περάσαι σὺν ἀτρώτῳ κραδίᾳ.

Ἐπῳδὸς α'

Ἄνδρα δ' ἐγὼ μακαρίζω μὲν πατέρ' Ἀρκεσίλαν,
καὶ τὸ θαητὸν δέμας ἀτρεμίαν τε ξύγγονον.
Εἰ δέ τις ὄλβον ἔχων μορφᾷ παραμεύσεται ἄλλων,
ἔν τ' ἀέθλοισιν ἀριστεύων ἐπέδειξεν βίαν·
θνατὰ μεμνάσθω περιστέλλων μέλη,
καὶ τελευτὰν ἁπάντων γᾶν ἐπιεσσόμενος.

XI

Estrofa 1

Hija de Rea que has asignado los pritaneos, Hestia,
hermana de Zeus y de Hera su igual en el trono:
bien a Aristágoras recibe en tu cámara
y bien a sus compañeros, junto a tu cetro fulgente;
ellos, venerándote, recta conservan a Ténedos;

Antistrofa 1

muchas veces con libaciones, primera de los dioses, te honran,
muchas, con grasa; por ellos suenan la lira y el canto,
y de Zeus hospitalario, la Ley se ejerce en perennes
mesas. Así, con fama, su término
de doce meses, cumpla, con corazón no dañado.

Epodo 1

Yo juzgo feliz a un hombre, a Arcesilao su padre,
por el cuerpo admirable del hijo y su firmeza congénita;
pero si alguien, teniendo la dicha, supera en forma a los otros,
y en las luchas optimándose ha demostrado su fuerza,
recuerde él que mortales miembros en torno se pone,
y que, fin de todas las cosas, se ha de echar tierra encima.

Στροφὴ β'

'Εν λόγοις δ' ἀστῶν ἀγαθοῖσί μιν αἰνεῖσθαι χρεών,
καὶ μελιγδούποισι δαιδαλθέντα μελιζέμεν ἀοιδαῖς.
'Εκ δὲ περικτιόνων ἑκκαίδεκ' 'Αρισταγόραν
ἀγλααὶ νῖκαι πάτραν τ' εὐώνυμον
ἐστεφάνωσαν πάλᾳ καὶ μεγαυχεῖ παγκρατίῳ.

'Αντιστροφὴ β'

'Ελπίδες δ' ὀκνηρότεραι γονέων παιδὸς βίαν
ἔσχον ἐν Πυθῶνι πειρᾶσθαι καὶ 'Ολυμπίᾳ ἄθλων.
Ναὶ μὰ γὰρ ὅρκον, ἐμὰν δόξαν παρὰ Κασταλίᾳ
καὶ παρ' εὐδένδρῳ μολὼν ὄχθῳ Κρόνου
κάλλιον ἂν δηριώντων ἐνόστησ' ἀντιπάλων,

'Επῳδὸς β'

πενταετηρίδ' ἑορτὰν 'Ηρακλέος τέθμιον
κωμάσαις, ἀνδησάμενός τε κόμαν ἐν πορφυρέοις
ἔρνεσιν. 'Αλλὰ βροτῶν τὸν μὲν κενεόφρονες αὖχαι
ἐξ ἀγαθῶν ἔβαλον· τὸν δ' αὖ καταμεμφθέντ' ἄγαν
ἰσχὺν οἰκείων παρέσφαλεν καλῶν
χειρὸς ἕλκων ὀπίσσω θυμὸς ἄτολμος ἐών.

Estrofa 2

Mas en versos nobles de ciudadanos, fuerza es laudarlo,
y celebrarlo ornado por cantos melifluos.
De los vecinos, dieciséis fulgentes victorias,
a Aristágoras y su bien nombrada familia
han coronado en la justa y el pancracio orgulloso.

Antistrofa 2

Mas las dudosas esperanzas de los parientes, a la fuerza del
[hijo
frenaron de intentar las luchas en Pito y en Olimpia.
Pues, bajo juramento, en mi opinión, si viniera a Castalia
y a la bien arbolada colina de Cronos,
retornara mejor que sus contendientes rivales,

Epodo 2

habiendo la solemne institución quinquenal heraclea
celebrado, y consagrado su cabellera con ramas
purpúreas. Pero, de los humanos, a uno la jactancia de su
[mente vacía
lo echó de las noblezas; al que ha desconfiado en exceso
de su poder, lo ha apartado de las propias bellezas,
de la mano arrastrándolo atrás, siendo no osada, su alma.

Στροφὴ γ'

Συμβαλεῖν μὰν εὐμαρὲς ἦν τό τε Πεισάνδρου πάλαι
αἷμ' ἀπὸ Σπάρτας. 'Αμύκλαθεν γὰρ ἔβα σὺν 'Ορέστᾳ
Αἰολέων στρατιὰν χαλκεντέα δεῦρ' ἀνάγων·
καὶ παρ' 'Ισμηνοῦ ῥοὰν κεκραμένον
ἐκ Μελανίπποιο μάτρωος. 'Αρχαῖαι δ' ἀρεταὶ

'Αντιστροφὴ γ'

ἀμφέροντ' ἀλλασσόμεναι γενεαῖς ἀνδρῶν σθένος·
ἐν σχερῷ δ' οὔτ' ὦν μέλαιναι καρπὸν ἔδωκαν ἄρουραι,
δένδρεά τ' οὐκ ἐθέλει πάσαις ἐτέων περόδοις
ἄνθος εὐῶδες φέρειν πλούτῳ ἴσον,
ἀλλ' ἐν ἀμείβοντι. Καὶ θνατὸν οὕτως ἔθνος ἄγει

'Επῳδὸς γ'

μοῖρα. Τὸ δ' ἐκ Διὸς ἀνθρώποις σαφὲς οὐχ ἕπεται
τέκμαρ· ἀλλ' ἔμπαν μεγαλανορίαις ἐμβαίνομεν,
ἔργα τε πολλὰ μενοινῶντες· δέδεται γὰρ ἀναιδεῖ
ἐλπίδι γυῖα· προμαθείας δ' ἀπόκεινται ῥοαί.
Κερδέων δὲ χρὴ μέτρον θηρευέμεν·
ἀπροσίκτων δ' ἐρώτων ὀξύτεραι μανίαι.

Estrofa 3

Suponerle, por cierto, era fácil, del antiguo Pisandro
de Esparta, la sangre. Pues con Orestes vino de Amiclas
trayendo aquí un ejército de eolios armado de bronce,
y se le mezcló, junto al flujo del Ismeno,
la de Melanipo su abuelo materno. Arcaicas virtudes,

Antistrofa 3

sucediéndose, a generaciones de hombres les han guiado el
[poder;
mas ni aun las negras eras dan en serie su fruto,
ni los árboles quieren, en todas las vueltas anuales,
llevar su flor bienoliente igual en riqueza,
pero alternándola. También a la raza mortal así lleva

Epodo 3

el sino. En cuanto a Zeus, a las gentes no dice claro
su signo; mas, empero, en soberbias entramos
ansiando muchos trabajos, pues atamos a impúdica
esperanza los miembros, y de nuestra presciencia están fuera
[sus cursos.
De los lucros hay que guardar medida;
son por inasibles amores las más agudas manías.

ΜΙΜΝΕΡΜΟΣ

Τίς δὲ βίος, τί δὲ τερπνὸν ἄτερ χρυσῆς Ἀφροδίτης;
τεθναίην, ὅτε μοι μηκέτι ταῦτα μέλοι...

ΣΟΛΩΝ

ταῦτα διδάξαι θυμὸς Ἀθηναίους με κελεύει,
ὡς κακὰ πλεῖστα πόλει δυσνομίη παρέχει,
εὐνομίη δ' εὔκοσμα καὶ ἄρτια πάντ' ἀποφαίνει,
καὶ θ' ἅμα τοῖς ἀδίκοις ἀμφιτίθησι πέδας·
τραχέα λειαίνει, παύει κόρον, ὕβρυ ἀμαυροῖ,
αὐαίνει δ' ἄτης ἄνθεα φυόμενα,
εὐθύνει δὲ δίκας σκολιὰς ὑπερήφανά τ' ἔργα
πραΰνει, παύει δ' ἔργα διχοστασίης,
παύει δ' ἀργαλέης ἔριδος χόλον, ἔστι δ' ὑπ' αὐτῆς
πάντα κατ' ἀνθρώπους ἄρτια καὶ πινυτά.

*

γηράσκω δ' αἰεὶ πολλὰ διδασκόμενος.

ΞΕΝΟΦΑΝΗΣ

Νῦν γὰρ ζάπεδον καθαρὸν καὶ χεῖρες ἁπάντων
καὶ κύλικες· πλεκτοὺς δ' ἀμφιτιθεῖ στεφάνους,

APÉNDICE
Poemas aludidos en el texto

Mimnermo

¿Qué vida, qué deleite sin la áurea Afrodita?
Muera, cuando ya no me acuiten estas cosas...

Solón

A enseñar esto a los atenienses, el alma me incita:
que el mal gobierno, males da a la ciudad muchísimos,
y el buen gobierno hace ver todo en buen orden y sano,
y, a la vez, de cadenas a los injustos ciñe,
lo escabroso pule, acaba el orgullo, fin da a la soberbia,
y las flores crecidas de la desgracia, seca,
y endereza las causas torcidas, e, insolentes, las obras
suaviza, y a las obras da fin de la discordia,
y da fin al rencor de la penosa contienda, y, por él,
entre los hombres, sano todo es, y moderado.

*

y envejezco aprendiendo sin tregua muchas cosas.

Jenófanes

Ahora, pues, sin tacha están el piso y las manos de todos,
y las copas, y ciñe guirnaldas enlazadas,

ἄλλος δ' εὐῶδες μύρον ἐν φιάλῃ παρατείνει·
κρητὴρ δ' ἕστηκεν μεστὸς ἐυφροσύνης·
ἄλλος δ' οἶνος ἑτοῖμος, ὃς οὔποτε φησὶ προδώσειν,
μείλιχος ἐν κεράμοις, ἄνθεος ὀζόμενος·
ἐν δὲ μέσοις ἁγνὴν ὀδμὴν λιβανωτὸς ἵησιν·
ψυχρὸν δ' ἔστιν ὕδωρ καὶ γλυκὺ καὶ καθαρόν·
πάρκεινται δ' ἄρτοι ξανθοὶ γεραρή τε τράπεζα
τυροῦ καὶ μέλιτος πίονος ἀχθομένη·
βωμὸς δ' ἄνθεσιν ἂν τὸ μέσον πάντῃ πεπύκασται·
μολπὴ δ' ἀμφὶς ἔχει δώματα καὶ θαλίη.
χρὴ δὲ πρῶτον μὲν θεὸν ὑμνεῖν εὔφρονας ἄνδρας
εὐφήμοις μύθοις καὶ καθαροῖσι λόγοις.
σπείσαντας δὲ καὶ εὐξαμένους τὰ δίκαια δύνασθαι
πρήσσειν —ταῦτα γὰρ ὦν ἐστι προχειρότερον—
οὐχ ὕβρις πίνειν ὁπόσον κεν ἔχων ἀφίκοιο
οἴκαδ' ἄνευ προπόλου, μὴ κάνυ γηραλέος
ἀνδρῶν δ' αἰνεῖν τοῦτον, ὃς ἐσθλὰ πιὼν ἀναφαίνει,
ὥς οἱ μνημοσύνη καὶ πόνος ἀμφ' ἀρετῆς,
οὔτι μάχας διέπειν Τιτήνων οὐδὲ Γιγάντων,
οὐδ' αὖ Κενταύρων, πλάσματα τῶν προτέρων,
ἢ στάσιας σφεδανάς· τοῖς οὐδὲν χρηστὸν ἔνεστιν
θεῶν δὲ προμηθείην αἰὲν ἔχειν ἀγαθόν.

ΦΩΚΥΛΙΔΗΣ

Καὶ τόδε Φωκυλίδεω· τί πλέον γένος εὐγενὲς εἶναι,
οἷς οὔτ' ἐν μύθοις ἕπεται χάρις οὔτ' ἐνὶ βουλῇ;

uno, y la esencia aromática en la pátera ofrece,
y se yergue la crátera colmada de alegría;
y otro vino está presto, y que nunca ha de faltar asegura
melifluo en las garrafas, dando su olor de flores;
y en medio su pura fragancia el incienso difunde,
y refrescada el agua y dulce está, y sin tacha;
y cerca yacen panes dorados, y la espléndida mesa,
del queso y de la miel untuosa está cargada;
y un altar en el centro fue de flores todo vestido,
y el canto y la abundancia tienen la casa en torno.
Pero, ante todo, al dios han de celebrar los hombres gozosos,
con favorables dichos y voces intachables.
Y a quien libado haya, y rogado tener poder de lo justo
cumplir —pues es, por cierto, esto el deber primero—,
no es culpa beber cuanto, teniéndolo, volver le permita
a casa sin un siervo, si no es de sobra viejo,
y alabar a aquel de los hombres que muestra, bebido lo honesto
que recuerda y actúa de la virtud en torno,
y no de Titanes ni Gigantes recordar los combates,
ni incluso de Centauros, formas de los antiguos,
o bien sediciones violentas —nada hay de útil en esto—;
mas culto de los dioses siempre tener, es bueno.

Focílides

Y esto, de Focílides: ¿Qué ventaja es nacer bien nacido
a quien ni en palabras ni en designio acompaña la gracia?

ΘΕΟΓΝΙΣ

Κύρνε, πόλις μὲν ἔθ' ἥδε πόλις, λαοὶ δὲ δὴ ἄλλοι
οἳ πρόσθ' οὔτε δίκας ᾔδεσαν οὔτε νόμους,
ἀλλ' ἀμφὶ πλευρῇσι δορὰς αἰγῶν κατέτριβον,
ἔξω δ' ὥστ' ἔλαφοι τῆσδ' ἐνέμοντο πόλεος,
καὶ νῦν εἰσ' ἀγαθοί, Πολυπαΐδη· οἱ δὲ πρὶν ἐσθλοί
νῦν δειλοί· τίς κεν ταῦτ' ἀνέχοιτ' ἐσορῶν;
ἀλλήλους δ' ἀπατῶσιν ἐπ' ἀλλήλοισι γελῶντες,
οὔτε κακῶν γνώμας εἰδότες οὔτ' ἀγαθῶν,
μηδένα τῶνδε φίλον ποιεῦ, Πολυπαΐδη, ἀστῶν
ἐκ θυμοῦ, χρείης εἵνεκα μηδεμιῆς·
ἀλλὰ δόκει μὲν πᾶσιν ἀπὸ γλώσσης φίλος εἶναι,
χρῆμα δὲ συμμείξῃς μηδενὶ μηδ' ὁτιοῦν
σπουδαῖον· γνώσῃ γὰρ ὀϊζυρῶν φρένας ἀνδρῶν,
ὥς σφιν ἐπ' ἔργοισιν πίστις ἔπ' οὐδεμία,
ἀλλὰ δόλους τ' ἀπάτας τε πολυπλοκίας τ' ἐφίλησαν
οὕτως ὡς ἄνδρες μηκέτι σωζόμενοι.

Teognis

La ciudad, Cirno, aún es la ciudad; los ciudadanos son otros;
los que antes ni justicia ni leyes observaban,
mas alrededor de sus flancos pieles de cabra raían
y, como ciervos, fuera de esta ciudad pastaban,
ahora son buenos, Polipaida, y los que nobles primero,
ahora viles. ¿Quién, viéndolas, sufriera tales cosas?
Y entre unos y otros se engañan, unos de otros burlándose,
de lo malo y lo bueno los juicios ignorando;
no hagas de estos ciudadanos, Polipaida, amigo ninguno
del alma, de ninguna necesidad a causa;
mas, de palabra, amigo parece ser para todos,
y a ninguno te asocies en diligencia alguna
grave. Pues conocerás de perversos hombres las mentes;
cómo, en las obras, ellos lealtad ninguna tienen,
mas aman los dolos y las fraudulencias y enredos,
a la manera de hombres que ya no son salvables.

ÍSTMICAS



Α’

Στροφὴ α’

Μᾶτερ ἐμά, τὸ τεόν, χρύσασπι Θήβα,
πρᾶγμα καὶ ἀσχολίας ὑπέρτερον
θήσομαι. Μή μοι κραναὰ νεμεσάσαι
Δᾶλος, ἐν ᾇ κέχυμαι.
Τί φίλτερον κεδνῶν τοκέων ἀγαθοῖς;
Εἶξον, ὦ ’πολλωνιάς· ἀμφοτερᾶν τοι χαρίτων σὺν θεοῖς
[ζεύξω τέλος,

’Αντιστροφὴ α’

καὶ τὸν ἀκειρεκόμαν Φοῖβον χορεύων
ἐν Κέῳ ἀμφιρύτᾳ σὺν ποντίοις
ἀνδράσιν, καὶ τὰν ἁλιερκέα ’Ισθμοῦ
δειράδ’· ἐπεὶ στεφάνους
ἒξ ὤπασεν Κάδμου στρατῷ ἐξ ἀέθλων,
καλλίνικον πατρίδι κῦδος. ’Εν ᾇ καὶ τὸν ἀδείμαντον
[’Αλκμήνα τέκεν

’Επῳδὸς α’

παῖδα, θρασεῖαι τόν ποτε Γηρυόνα φρίξαν κύνες.
’Αλλ’ ἐγὼ ‘Ηροδότῳ τεύχων τὸ μὲν ἅρματι τεθρίππῳ γέρας,

I

Estrofa 1

Madre mía de oro escudada, Tebas:
aun por sobre mi labor, tu trabajo
pondré. No se me enoje la áspera
Delos, en quien abundo.
¿Qué más caro a los buenos que honrables parientes?
Cede, oh Apolínea; en verdad, de dos gracias, con los dioses,
[el fin uniré,

Antistrofa 1

también al intonso Febo coreando,
en Ceos de entorno acuático, con pónticos
hombres, y, por el mar ceñida, a la colina
del Istmo, pues que seis coronas
dio, de las luchas, a la tropa de Cadmo,
bella prez de victoria a mi patria, en que, también, parió
[Alcmena al hijo sin miedo,

Epodo 1

por quien los audaces perros de Gerión temblaron un día.
Pero yo, a Herodoto aprestándole, a su carro de cuatro caba-
[llos, el premio,

ἀνία τ' ἀλλοτρίαις οὐ χερσὶ νωμάσαντ' ἐθέλω
ἢ Καστορείῳ ἢ 'Ιολάου ἐναρμόξαι μιν ὕμνῳ.
Κεῖνοι γὰρ ἡρώων διφρηλάται Λακεδαίμονι καὶ Θήβαις
[ἐτέκνωθεν κράτιστοι·

Στροφὴ β'

ἔν τ' ἀέθλοισι θίγον πλείστων ἀγώνων,
καὶ τριπόδεσσιν ἐκόσμησαν δόμον
καὶ λεβήτεσσιν φιάλαισί τε χρυσοῦ,
γευόμενοι στεφάνων
νικαφόρων· λάμπει δὲ σαφὴς ἀρετὰ
ἔν τε γυμνοῖσι σταδίοις σφίσιν ἔν τ' ἀσπιδοδούποισιν
[ὁπλίταις δρόμοις·

'Αντιστροφὴ β'

οἷά τε χερσὶν ἀκοντίζοντες αἰχμαῖς,
καὶ λιθίνοις ὁπότ' ἐν δίσκοις ἵεν.
Οὐ γὰρ ἦν πεντάθλιον, ἀλλ' ἐφ' ἑκάστῳ
ἔργματι κεῖτο τέλος.
Τῶν ἀθρόοις ἀνδησάμενοι θαμάκις
ἔρνεσιν χαίτας ῥεέθροισί τε Δίρκας ἔφανεν καὶ παρ'
[Εὐρώτα πέλας,

'Επῳδὸς β'

'Ιφικλέος μὲν παῖς ὁμόδαμος ἐὼν Σπαρτῶν γένει,
Τυνδαρίδας δ' ἐν 'Αχαιοῖς ὑψίπεδον Θεράπνας οἰκέων ἕδος.

quiero, a él que las riendas con manos no de otro ha blandido,
adaptarlo al himno Castóreo o de Yolas.
Pues éstos, aurigas, en Lacedemonia y en Tebas, los más fuertes
[de los héroes nacieron,

Estrofa 2

y en las luchas, las más de las contiendas tocaron,
y con trípodes ornaron su casa,
y con calderos y copas de oro,
gustando de coronas
victoriosas, y su virtud luce patente
en los desnudos estadios y las sonantes de escudos carreras de
[hoplitas,

Antistrofa 2

como en sus manos que con jabalinas lanzaban,
y cuando arrojaban, en los pétreos discos.
Pues no había pentatlón, pero a cada
acción, un objeto fijado.
De ellas, por atadas hojas adornados los cabellos,
en las corrientes de Dirce fueron vistos a menudo, y cerca,
[junto al Eurotas,

Epodo 2

el hijo de Ificleo, que es de igual pueblo con la raza de los
[espartos,
y el Tindárida, que habita, entre aqueos, de Terapne la mora-
[da de alto suelo.

Χαίρετ'. 'Εγὼ δὲ Ποσειδάωνι 'Ισθμῷ τε ζαθέᾳ
'Ογχηστίαισίν τ' ἀϊόνεσσιν περιστέλλων ἀοιδάν
γαρύσομαι τοῦδ' ἀνδρὸς ἐν τιμαῖσιν ἀγακλέα τὰν 'Ασω-
[ποδώρου πατρὸς αἶσαν

Στροφὴ γ'

'Ορχομενοῖό τε πατρῴαν ἄρουραν,
ἅ νιν ἐρειδόμενον ναυαγίαις
ἐξ ἀμετρήτας ἁλὸς ἐν κρυοέσσᾳ
δέξατο συντυχίᾳ·
νῦν δ'αὖτις ἀρχαίας ἐπέβασε πότμος
συγγενὴς εὐαμερίας. 'Ο πονήσαις δὲ νόῳ καὶ προμάθειαν
[φέρει.

'Αντιστροφὴ γ'

Εἰ δ'ἀρετᾷ κατάκειται πᾶσαν ὀργάν,
ἀμφότερον δαπάναις τε καὶ πόνοις,
χρή νιν εὑρόντεσσιν ἀγάνορα κόμπον
μὴ φθονεραῖσι φέρειν
γνώμαις. 'Επεὶ κούφα δόσις ἀνδρὶ σοφῷ
ἀντὶ μόχθων παντοδαπῶν ἔπος εἰπόντ' ἀγαθὸν ξυνὸν
[ὀρθῶσαι καλόν.

'Επωδὸς γ'

Μισθὸς γὰρ ἄλλοις ἄλλος ἐφ' ἔργμασιν ἀνθρώποις γλυκύς,
μηλοβότᾳ τ' ἀρότᾳ τ' ὀρνιχολόχῳ τε καὶ ὃν πόντος τρέφει·

Quedad alegres. Yo, a Poseidón y al Istmo muy divino
y a las ribas de Onquesto un canto aderezando
divulgaré, de este hombre entre las honras, muy glorioso el
[sino de su padre Asopodoro,

Estrofa 3

y la era de Orcómeno, paterna,
que, maltratado del naufragio,
del mar inmensurable en accidente
gélido, lo acogió;
hoy, a su dicha prístina, lo ha hecho arribar de nuevo
su destino congénito. Aquel que padeció, lleva en su mente la
[prudencia también.

Antistrofa 3

Y si aplica a la virtud todo su esfuerzo
doblemente, en los gastos y en las obras,
fuerza es, a quien la encuentra, un tierno encomio
llevarle, no con envidiosos
designios. Pues ligero don para el hombre sabio,
es, contra omnímodas fatigas, diciendo su palabra noble, er-
[guir una común belleza.

Epodo 3

Mas dulce es, a la gente, a otras acciones otra recompensa:
al ovejero, al labrador, al pajarero y a aquel a quien el ponto
[nutre,

γαστρὶ δὲ πᾶς τις ἀμύνων λιμὸν αἰανῆ τέταται.
Ὃς δ' ἀμφ' ἀέθλοις ἢ πολεμίζων ἄρηται κῦδος ἁβρόν,
εὐαγορηθεὶς κέρδος ὕψιστον δέκεται, πολιατᾶν καὶ ξένων [γλώσσας ἄωτον.

Στροφὴ δ'

Ἄμμι δ' ἔοικε Κρόνου σεισίχθον' υἱὸν
γείτον' ἀμειβομένοις εὐεργέταν
ἁρμάτων ἱπποδρόμιον κελαδῆσαι,
καὶ σέθεν, Ἀμφιτρύων,
παῖδας προσειπεῖν, τὸν Μινύα τε μυχὸν
καὶ τὸ Δάματρος κλυτὸν ἄλσος Ἐλευσῖνα καὶ Εὔβοιαν ἐν [γναμπτοῖς δρόμοις·

Ἀντιστροφὴ δ'

Πρωτεσίλα, τὸ τεὸν δ' ἀνδρῶν Ἀχαιῶν
ἐν Φυλάκᾳ τέμενος συμβάλλομαι.
Πάντα δ' ἐξειπεῖν, ὅσ' ἀγώνιος Ἑρμᾶς
Ἡροδότῳ ἔπορεν
ἵπποις, ἀφαιρεῖται βραχὺ μέτρον ἔχων
ὕμνος. Ἦ μὰν πολλάκι καὶ τὸ σεσωπαμένον εὐθυμίαν μείζω [φέρει.

Ἐπῳδὸς δ'

Εἴη μιν εὐφώνων πτερύγεσσιν ἀερθέντ' ἀγλααῖς
Πιερίδων ἔτι καὶ Πυθῶθεν Ὀλυμπιάδων τ' ἐξαιρέτοις

y cada uno se tiende, de su vientre apartando el hambre mísera.
Pero aquel que en las luchas o guerreando suave prez ha exci-
[tado,
alabado, él, recibe el lucro sumo: de ciudadanos y extran-
[jeros, de la lengua la flor.

Estrofa 4

Bien nos parece, cambiando, a Aquel que Sacude el Suelo,
vecino hijo de Cronos, bienhechor
de las hípicas carreras de carros, celebrar,
Anfitrión, y a tus hijos
hablarles, y de Minia a la hondonada,
e, ínclito, al luco de Deméter Eleusina, y a Eubea entre cur-
[vas carreras,

Antistrofa 4

de hombres aqueos, oh Protesilao,
añado tu recinto sacro en Fílace.
Contar todo cuanto Hermes, de contiendas
guardián, le dio a Herodoto,
a sus caballos, corto metro teniendo, impide
el himno. Muchas veces, en verdad, lo callado, aun mayor
[bien del alma lleva.

Epodo 4

Que sea que él, levantado en las fulgentes alas de las eufónicas
Piérides, aun en Pito y de las olimpiadas con los brotes

'Αλφεοῦ ἔρνεσι φράξαι χεῖρα τιμὰν ἑπταπύλοις
Θήβαισι τεύχοντ'. Εἰ δέ τις ἔνδον νέμει πλοῦτον κρυφαῖον,
ἄλλοισι δ' ἐμπίπτων γελᾷ, ψυχὰν 'Αΐδᾳ τελέων οὐ φράζεται
[δόξας ἄνευθεν.

selectos del Alfeo, colme su mano, la honra a la de siete puertas
Tebas, aprestando. Y si alguien guarda dentro, oculta, su ri-
[queza,
y asaltando a otros, ríe, no piensa que completa, para Hades,
[su alma sin prestigio.

Β'

Στροφὴ α'

Οἱ μὲν πάλαι, ὦ Θρασύβουλε, φῶτες, οἳ χρυσαμπύκων
ἐς δίφρον Μοισᾶν ἔβαινον κλυτᾷ φόρμιγγι συναντόμενοι,
ῥίμφα παιδείους ἐτόξευον μελιγάρυας ὕμνους,
ὅστις ἐὼν καλὸς εἶχεν 'Αφροδίτας
εὐθρόνου μνάστειραν ἁδίσταν ὀπώραν.

'Αντιστροφὴ α'

'Α Μοῖσα γὰρ οὐ φιλοκερδής πω τότ' ἦν οὐδ' ἐργάτις·
οὐδ' ἐπέρναντο γλυκεῖαι μελιφθόγγου ποτὶ Τερψιχόρας
ἀργυρωθεῖσαι πρόσωπα μαλθακόφωνοι ἀοιδαί.
Νῦν δ' ἐφίητι τὸ τὠργείου φυλάξαι
ῥῆμ' ἀλαθείας ὁδῶν ἄγχιστα βαῖνον,

'Επῳδὸς α'

«Χρήματα, χρήματ' ἀνήρ», ὃς φᾶ, κτεάνων θαμὰ λειφθεὶς
[καὶ φίλων.
'Εσσὶ γὰρ ὢν σοφός, οὐκ ἀγνῶτ' ἀείδω
'Ισθμίαν ἵπποισι νίκαν,
τὰν Ξενοκράτει Ποσειδάων ὀπάσαις,

II

Estrofa 1

Los parlantes de antiguo, oh Trasíbulo; los que al carro de las
[Musas
de áureas redes subían, la ínclita lira encontrando,
pronto, a los mozos, himnos de son de miel les asaeteaban;
a aquel que siendo bello tenía, de Afrodita
de buen trono pretendiente, su gratísimo otoño.

Antistrofa 1

Pues aún no era entonces la Musa amiga del lucro ni obrera,
ni por Terpsícore de acento de miel se vendían
los dulces cantos de suave son, argentado su rostro.
Hoy, del argivo instiga a guardar
el dicho, que de los caminos de la verdad va cerquísima:

Epodo 1

que "Las riquezas; las riquezas, el hombre", decía, abandona-
[do, a una, de sus bienes y amigos.
Pues por cierto eres sabio, canto la no ignorada
ístmica victoria de caballos
que, habiéndola a Jenócrates Poseidón procurado,

Δωρίων αὐτῷ στεφάνωμα κόμᾳ
πέμπεν ἀναδεῖσθαι σελίνων,

Στροφὴ β'

εὐάρματον ἄνδρα γεραίρων, 'Ακραγαντίνων φάος.
'Εν Κρίσᾳ δ' εὐρυσθενὴς εἶδ' 'Απόλλων νιν πόρε τ' ἀγλαΐαν
καὶ τόθι· κλειναῖς δ' 'Ερεχθειδᾶν χαρίτεσσιν ἀραρὼς
ταῖς λιπαραῖς ἐν 'Αθάναις, οὐκ ἐμέμφθη
ῥυσίδιφρον χεῖρα πλαξίπποιο φωτός,

'Αντιστροφὴ β'

τὰν Νικόμαχος κατὰ καιρὸν νεῖμ' ἁπάσαις ἀνίαις.
Ὅντε καὶ κάρυκες ὡρᾶν ἀνέγνον, σπονδοφόροι Κρονίδα
Ζηνὸς 'Αλεῖοι, παθόντες πού τι φιλόξενον ἔργον
ἁδυπνόῳ τέ νιν ἀσπάζοντο φωνᾷ
χρυσέας ἐν γούνασιν πιτνόντα Νίκας

'Επῳδὸς β'

γαῖαν ἀνὰ σφετέραν, τὰν δὴ καλέοισιν 'Ολυμπίου Διὸς
ἄλσος· ἵν' ἀθανάτοις Αἰνησιδάμου
παῖδες ἐν τιμαῖς ἔμιχθεν.
Καὶ γὰρ οὐκ ἀγνῶτες ὑμὶν ἐντὶ δόμοι
οὔτε κώμων, ὦ Θρασύβουλ', ἐρατῶν,
οὔτε μελικόμπων ἀοιδᾶν.

para su cabellera una corona de apios
dorios le envió, para ceñirla,

Estrofa 2

premiando al hombre de buen carro, luz de los de Acraganto.
En Crisa lo vio Apolo de anchos poderes, y le dio refulgencia
también allí, y adaptado a las gracias ilustres de los Erectidas,
no reprobó, en la espléndida Atenas,
la mano guardacarros del héroe, aguijador de caballos,

Antistrofa 2

la cual Nicómaco, en su ocasión, tendió a todas las riendas.
También lo conocieron los heraldos de esas horas, eleos, de las [treguas
del Cronida Zeus portadores, tras probar quizá un trabajo a [huéspedes amigo,
y lo saludaron con voz de suave soplo,
yacente en las rodillas de áurea Victoria

Epodo 2

en la tierra de ellos, la que llaman el luco del Olímpico
Zeus, en donde los hijos de Enesidemo
a inmortales honras se mezclaron.
Y pues no vuestras casas son sin conocimiento
de fiestas, oh Trasíbulo, amables,
ni de cantos de tono de miel.

Στροφὴ γ'

Οὐ γὰρ πάγος, οὐδὲ προσάντης ἁ κέλευθος γίγνεται,
εἴ τις εὐδόξων ἐς ἀνδρῶν ἄγοι τιμὰς Ἑλικωνιάδων.
Μακρὰ δισκήσαις ἀκοντίσσαιμι τοσοῦθ', ὅσον ὀργὰν
Ξεινοκράτης ὑπὲρ ἀνθρώπων γλυκεῖαν
ἔσχεν. Αἰδοῖος μὲν ἦν ἀστοῖς ὁμιλεῖν,

Ἀντιστροφὴ γ'

ἱπποτροφίας τε νομίζων ἐν Πανελλάνων νόμῳ·
καὶ θεῶν δαῖτας προσέπτυκτο πάσας· οὐδέ ποτε ξενίαν
οὖρος ἐμπνεύσαις ὑπέστειλ' ἱστίον ἀμφὶ τράπεζαν·
ἀλλ' ἐπέρα ποτὶ μὲν Φᾶσιν θερείαις,
ἐν δὲ χειμῶνι πλέων Νείλου πρὸς ἀκτάς.

Ἐπῳδὸς γ'

Μή νυν, ὅτι φθονεραὶ θνατῶν φρένας ἀμφικρέμανται [ἐλπίδες,
μήτ' ἀρετάν ποτε σιγάτω πατρῴαν,
μηδὲ τούσδ' ὕμνους· ἐπεί τοι
οὐκ ἐλινύσοντας αὐτοὺς εἰργασάμαν.
Ταῦτα, Νικάσιππ', ἀπόνειμον, ὅταν
ξεῖνον ἐμὸν ἠθαῖον ἔλθῃς.

Estrofa 3

Pues ni la loma, ni se hace de ascenso difícil la vía,
si alguien guía al rumbo de hombres bien afamados, las hon-
[ras de las Helicónidas.
Lejos lanzado el disco, lance yo el dardo tanto cuanto el ca-
[rácter
dulce, sobre otras gentes, Jenócrates,
tuvo. A los ciudadanos era venerable al intimar,

Antistrofa 3

y la cría de caballos practicaba en la norma de los helenos,
y de los dioses los banquetes todos abrazó. Y nunca el aura
que soplaba en su mesa hospitalaria, forzó su vela,
pero, en el calor, su fin hallaba junto al Faso,
y en el frío, bogando, junto a las costas del Nilo.

Epodo 3

Así, pues que, envidiosas, cuelgan en torno de las mortales
[mentes las esperanzas,
no calle él nunca ni la virtud paterna,
ni estos himnos, ya que, por cierto,
no porque se estén quietos los he trabajado.
Esto, Nicásipo, repite, cuando
a mi huésped camarada vengas.

Γ’

Στροφὴ α’

Εἴ τις ἀνδρῶν εὐτυχήσαις ἢ σὺν εὐδόξοις ἀέθλοις
ἢ σθένει πλούτου κατέχει φρασὶν αἰανῆ κόρον,
ἄξιος εὐλογίαις ἀστῶν μεμίχθαι.
Ζεῦ, μεγάλαι δ’ ἀρεταὶ θνατοῖς ἕπονται
ἐκ σέθεν· ζώει δὲ μάσσων ὄλβος ὀπιζομένων, πλαγίαις δὲ
[φρένεσσιν
οὐχ ὁμῶς πάντα χρόνον θάλλων ὁμιλεῖ.

’Αντιστροφὴ α’

Εὐκλέων δ’ ἔργων ἄποινα χρὴ μὲν ὑμνῆσαι τὸν ἐσλόν,
χρὴ δὲ κωμάζοντ’ ἀγαναῖς χαρίτεσσιν βαστάσαι.
Ἔστι δὲ καὶ διδύμων ἄθλων Μελίσσῳ
μοῖρα πρὸς εὐφροσύναν τρέψαι γλυκεῖαν
ἦτορ, ἐν βάσσαισιν ’Ισθμοῦ δεξαμένῳ στεφάνους, τὰ δὲ
[κοίλᾳ λέοντος
ἐν βαθυστέρνου νάπᾳ κάρυξε Θήβαν

’Επῳδὸς α’

ἱπποδρομίᾳ κρατέων. ’Ανδρῶν δ’ ἀρετὰν
σύμφυτον οὐ κατελέγχει.

III

Estrofa 1

Si alguno de los hombres, siendo próspero o en bien afama- [das luchas
o en poder de riqueza, frena en sus mientes la triste insolencia,
es digno de mezclarse a los elogios de los ciudadanos.
Zeus, las grandes virtudes a los mortales llaman
desde ti; vive mayor la dicha de los píos, y a las sesgadas mentes,
no igual en todo tiempo floreciendo se asocia.

Antistrofa 1

Fuerza es, rescate de trabajos bien gloriosos, dar himnos al [noble,
y es fuerza, en fiestas, afirmarlo cantando con gracias amables.
Tiene también, por dúplices premios, Meliso
el sino de volver al gozo dulce
su corazón; él, que coronas recibió en los valles del Istmo, y [en la hueca hondonada
del león de amplio pecho, a Tebas publicó,

Epodo 1

rigiendo la carrera hípica, y la virtud, de sus hombres
nativa, no dio a la ruina.

Ἴστε μὰν Κλεωνύμου
δόξαν παλαιὰν ἅρμασιν·
καὶ ματρόθε Λαβδακίδαισιν σύννομοι πλούτου διέστειχον
[τετραοριᾶν πόνοις.
Αἰὼν δὲ κυλινδομέναις ἁμέραις ἄλλ' ἄλλοτ' ἐξάλλαξεν·
[ἄτρωτοί γε μὰν παῖδες θεῶν.

Στροφὴ β'

Ἔστι μοι θεῶν ἕκατι μυρία παντᾶ κέλευθος·
ὦ Μέλισσ', εὐμαχανίαν γὰρ ἔφανας Ἰσθμίοις
ὑμετέρας ἀρετὰς ὕμνῳ διώκειν·
αἷσι Κλεωνυμίδαι θάλλοντες αἰεὶ
σὺν θεῷ θνατὸν διέρχονται τὸ βίου τέλος. Ἄλλοτε δ'
[ἀλλοῖος οὖρος
πάντας ἀνθρώπους ἐπαΐσσων ἐλαύνει.

Ἀντιστροφὴ β'

Τοὶ μὲν ὦν Θήβαισι τιμάεντες ἀρχᾶθεν λέγονται
πρόξενοί τ' ἀμφικτιόνων κελαδεννᾶς τ' ὀρφανοὶ
ὕβριος· ὅσσα δ' ἐπ' ἀνθρώπους ἄηται
μαρτύρια φθιμένων ζωῶν τε φωτῶν
ἀπλέτου δόξας, ἐπέψαυσαν κατὰ πᾶν τέλος· ἀνορέαις δ'
[ἐσχάταισιν
οἴκοθεν στάλαισιν ἅπτονθ' Ἡρακλείαις.

Sabéis, pues, de Cleónimo,
la fama antigua en los carros,
y, aliados, por la madre, a los Labdácidas; por su riqueza, fueron
[a las obras de cuadrigas.
La edad, con los días que dan vueltas, cambió unas cosas en
otras; invulnerables, empero, los hijos de los dioses.

Estrofa 2

Para mí hay, gracias a los dioses, vías doquier en miriada,
oh Meliso, pues en los Ístmicos mostraste el modo propio
de encerrar en un himno vuestras virtudes;
florecientes por ellas, los Cleonimidas siempre
con un dios, el mortal fin de la vida cruzan. Pero otras veces,
[un aura distinta,
a los hombres todos dirige, asaltándolos.

Antistrofa 2

Ellos, se dice, desde el principio han sido honrados en Tebas,
públicos huéspedes de los vecinos, y, del ultraje estridente,
salvos, y cuantos testimonios de la muy grande
fama de héroes muertos y vivos se sopla
hacia las gentes, tantos hasta todo su fin las nutrieron, y por
[las hombrías extremas
de su casa, a las columnas heracleas se juntan.

'Επῳδὸς β'

Καὶ μηκέτι μακροτέραν σπεύδειν ἀρετάν.
῾Ιπποτρόφοι τ' ἐγένοντο,
χαλκέῳ τ' Ἄρει ἅδον.
'Αλλ' ἁμέρᾳ γὰρ ἐν μιᾷ
τραχεῖα νιφὰς πολέμοιο τεσσάρων ἀνδρῶν ἐρήμωσεν
[μάκαιραν ἑστίαν·
νῦν δ' αὖ μετὰ χειμέριον ποικίλων μηνῶν ζόφον χθὼν ὥτε
[φοινικέοισιν ἄνθησεν ῥόδοις

Στροφὴ γ'

δαιμόνων βουλαῖς. ῾Ο κινητὴρ δὲ γᾶς 'Ογχηστὸν οἰκέων
καὶ γέφυραν ποντιάδα πρὸ Κορίνθου τειχέων,
τόνδε πορὼν γενεᾷ θαυμαστὸν ὕμνον
ἐκ λεχέων ἀνάγει φάμαν παλαιὰν
εὐκλέων ἔργων· ἐν ὕπνῳ γὰρ πέσεν· ἀλλ' ἀνεγειρομένα
[χρῶτα λάμπει,
῾Εωσφόρος θαητὸς ὣς ἄστροις ἐν ἄλλοις·

'Αντιστροφὴ γ'

ἅ τε κἀν γουνοῖς 'Αθανᾶν ἅρμα καρύξαισα νικᾶν
ἔν τ' 'Αδραστείοις ἀέθλοις Σικυῶνος ὤπασεν
τοιάδε τῶν τότ' ἐόντων φύλλ' ἀοιδᾶν.
Οὐδὲ παναγυρίων ξυνᾶν ἀπεῖχον
καμπύλον δίφρον, Πανελλάνεσσι δ' ἐριζόμενοι δαπάνᾳ
[χαῖρον ἵππων.
Τῶν ἀπειράτων γὰρ ἄγνωστοι σιωπαί.

Epodo 2

Y ya no, anhelan una larga virtud.
Criadores de caballos han sido
y al broncíneo Ares placieron.
Pues bien, en un solo día,
el confuso turbión de la guerra despojó de cuatro hombres al
[hogar venturoso,
y ahora otra vez, como el suelo tras la sombra invernal, él
[florece las purpúreas rosas de los meses variados,

Estrofa 3

por designios de los númenes. El que Agita la Tierra, morando
[en Onquesto
y, ante las murallas de Corinto, el póntico puente,
procurando a tu raza este himno admirable,
hace alzar de sus lechos la fama antigua
de gloriosos trabajos, pues cayera en el sueño, pero hace, desper-
[tando, lucir sus trazas,
como, notable entre los otros astros, Lucífero;

Antistrofa 3

ella, tras proclamar que su carro venció en las eras de Atenas
y en las adrasteas luchas de Sición, les dio a tener,
de quienes eran entonces, tales follajes de cantos.
Y no apartaron, de los juegos comunes de todos,
el rodante carro, y disputando con los helenos por costos de
[caballos, se complacían,
pues de los que no intentan, la no sabia quietud.

'Επῳδὸς γ'

Ἔστιν δ' ἀφάνεια τύχας καὶ μαρναμένων,
πρὶν τέλος ἄκρον ἱκέσθαι·
τῶν τε γὰρ καὶ τῶν διδοῖ·
καὶ κρέσσον' ἀνδρῶν χειρόνων
ἔσφαλε τέχνα καταμάρψαισ'. Ἴστε μὰν Αἴαντος ἀλκὰν [φοίνιον, τὰν ὀψίᾳ
ἐν νυκτὶ ταμὼν περὶ ᾧ φασγάνῳ μομφὰν ἔχει παίδεσσιν ['Ελλάνων, ὅσοι Τρῴανδ' ἔβαν.

Στροφὴ δ'

'Αλλ' Ὅμηρός τοι τετίμακεν δι' ἀνθρώπων, ὃς αὐτοῦ
πᾶσαν ὀρθώσαις ἀρετὰν κατὰ ῥάβδον ἔφρασεν
θεσπεσίων ἐπέων λοιποῖς ἀθύρειν.
Τοῦτο γὰρ ἀθάνατον φωνᾶεν ἕρπει,
εἴ τις εὖ εἴπῃ τι, καὶ πάγκαρπον ἐπὶ χθόνα καὶ διὰ πόντον [βέβακεν
ἐργμάτων ἀκτὶς καλῶν ἄσβεστος αἰεί.

'Αντιστροφὴ δ'

Προφρόνων Μοισᾶν τύχοιμεν, κεῖνον ἅψαι πυρσὸν ὕμνων
καὶ Μελίσσῳ, παγκρατίου στεφάνωμ' ἐπάξιον,
ἔρνεϊ Τελεσιάδα. Τόλμᾳ γὰρ εἰκὼς
θυμὸν ἐριβρεμετᾶν θηρᾶ λεόντων,

Epodo 3

Hay duda de la suerte de los que aún combaten
antes que a fin extremo se lleguen;
pues ella da de esto y de aquello,
y el arte de hombres inferiores
derrumbó al más fuerte, tras asirla. Bien sabéis, de Ayante, el
[sangriento valor, que en la tarda
noche, tras cortarlo en torno a su espada, tiene condena para
[los hijos de los helenos, cuantos fueron a Troya.

Estrofa 4

Mas lo honró entre las gentes Homero, quien toda
su virtud habiendo erguido, mandó, a los venideros,
según la regla de sus divinas palabras cantarlo.
Pues avanza, sonando inmortal,
si alguien dice bien algo, en el suelo omnifructífero y por el
[ponto persiste,
siempre inextinguible, el fulgor de las bellas acciones.

Antistrofa 4

De benévolas Musas ganemos esa antorcha de los himnos, para
[alumbrar,
del pancracio coronamiento adecuado, también a Meliso
brote Telesíada. Pues pareciéndoseles en bravura,
el alma de los rugientes leones persigue

ἐν πόνῳ· μῆτιν δ’ ἀλώπηξ, αἰετοῦ ἅ τ’ ἀναπιτναμένα ῥόμβον
[ἴσχει.
Χρὴ δὲ πᾶν ἔρδοντα μαυρῶσαι τὸν ἐχθρόν.

'Επῳδὸς δ’

Οὐ γὰρ φύσιν 'Ωαριωνείαν ἔλαχεν·
ἀλλ’ ὀνοτὸς μὲν ἰδέσθαι,
συμπεσεῖν δ’ ἀκμᾷ βαρύς.
Καίτοι πότ’ 'Ανταίου δόμους
Θηβᾶν ἀπὸ Καδμεϊᾶν μορφὰν βραχύς, ψυχὰν δ’ ἄκαμπτος,
[προσπαλαίσων ἦλθ’ ἀνὴρ
τὰν πυροφόρον Λιβύαν, κρανίοις ὄφρα ξένων ναὸν Ποσει-
[δάωνος ἐρέφοντα σχέθοι,

Στροφὴ ε’

υἱὸς 'Αλκμήνας· ὃς Οὔλυμπόνδ’ ἔβα, γαίας τε πάσας
καὶ βαθυκρήμνου πολιᾶς ἁλὸς ἐξευρὼν θέναρ,
ναυτιλίαισί τε πορθμὸν ἁμερώσαις.
Νῦν δὲ παρ’ Αἰγιόχῳ κάλλιστον ὄλβον
ἀμφέπων ναίει, τετίματαί τε πρὸς ἀθανάτων φίλος, Ἥβαν τ’
[ὀπυίει,
χρυσέων οἴκων ἄναξ καὶ γαμβρὸς Ἥρας.

'Αντιστροφὴ ε’

Τῷ μὲν 'Αλεκτρᾶν ὕπερθεν δαῖτα πορσύνοντες ἀστοὶ
καὶ νεόδματα στεφανώματα βωμῶν αὔξομεν

en la obra, y por la astucia, un zorro es, que, supino, detiene
[el torbellino del águila.
Es fuerza, haciéndolo todo, quebrantar al que se opone,

Epodo 4

pues la natura de Orión no reunía,
pero, censurable de verse,
era grave en vigor al chocar.
Empero, un día, a la casa de Anteo,
desde Tebas Cadmea, corto la forma, el alma inflexible, para
[pelear vino el hombre
a la frugífera Libia, a fin de impedir que con cráneos de hués-
[pedes, la nave de Poseidón recubriera,

Estrofa 5

el hijo de Alcmena que fue al Olimpo, las tierras todas
y la haz del cano mar de hondos abismos habiendo encon-
[trado,
y domado el pasaje a las navegaciones.
Y hoy, junto a El que Égida Lleva, la más bella dicha
cuidando, habita, y honrado es por los inmortales, amigo, y a
[Hebe desposa,
y es de áureas moradas señor, y yerno de Hera.

Antistrofa 5

Sobre las Electras, los ciudadanos, un banquete aprestándoles
y recién hechos coronamientos de altares, ardientes ofrendas

ἔμπυρα χαλκοαρᾶν ὀκτὼ θανόντων,
τοὺς Μεγάρα τέκε οἱ Κρειοντὶς υἱούς·
τοῖσιν ἐν δυσμαῖσιν αὐγᾶν φλὸξ ἀνατελλομένα συνεχὲς
[παννυχίζει
αἰθέρα κνισᾶντι λακτίζοισα καπνῷ,

'Επῳδὸς ε'

καὶ δεύτερον ἆμαρ ἐτείων τέρμ' ἀέθλων
γίγνεται, ἰσχύος ἔργον.
"Ενθα λευκωθεὶς κάρα
μύρτοις ὅδ' ἀνὴρ διπλόαν
νίκαν ἀνεφάνατο παίδων τε τρίταν πρόσθεν, κυβερνα-
[τῆρος οἰακοστρόφου
γνώμᾳ πεπιθὼν πολυβούλῳ. Σὺν 'Ορσέᾳ δέ νιν κωμάξο-
[μαι, τερπνὰν ἐπιστάζων χάριν.

acrecemos por los ocho armados de bronce que han muerto,
los que, hijos, le parió Megara Creóntida;
por ellos, tras las puestas de rayos, continua, una flama, alzándo-
[se toda la noche,
talonea con humo aromático el éter,

Epodo 5

y el segundo día el término de las luchas anuales
y el trabajo de la fuerza se hacen.
Allí, blanqueado la testa
con mirtos, este hombre una doble
victoria hace ver, y, entre los niños, antes, una tercera, del pi-
[loto que regía el timón
en el muy prudente juicio habiendo confiado. Con Orseas lo
[cantaré, acercándoles placiente gracia.

Δ'

Στροφὴ α'

Μᾶτερ Ἁλίου πολυώνυμε Θεία,
σέο γ' ἕκατι καὶ μεγασθενῆ νόμισαν
χρυσὸν ἄνθρωποι περιώσιον ἄλλων·
καὶ γὰρ ἐριζόμεναι
νᾶες ἐν πόντῳ καὶ ἐν ἅρμασιν ἵπποι
διὰ τεάν, ὦ 'νασσα, τιμὰν ὠκυδινάτοις ἐν ἁμίλλαισι θαυμασ-
[ταὶ πέλονται·

'Αντιστροφὴ α'

ἐν τ' ἀγωνίοις ἀέθλοισι ποθεινὸν
κλέος ἔπραξεν, ὅντιν' ἀθρόοι στέφανοι
χερσὶ νικάσαντ' ἀνέδησαν ἔθειραν
ἢ ταχυτᾶτι ποδῶν.
Κρίνεται δ' ἀλκὰ διὰ δαίμονας ἀνδρῶν.
Δύο δέ τοι ζωᾶς ἄωτον μοῦνα ποιμαίνοντι τὸν ἄλπνιστον
[εὐανθεῖ σὺν ὄλβῳ,

'Επῳδὸς α'

εἴ τις εὖ πάσχων λόγον ἐσλὸν ἀκούσῃ.
Μὴ μάτευε Ζεὺς γενέσθαι· πάντ' ἔχεις,

IV

Estrofa 1

Madre de Helios multinombrada Thía:
por tu causa, aun las gentes estiman
el oro grande en poder, superior a lo demás;
pues también altercando
las naves en el ponto y en los carros las yeguas,
por tu honra, oh señora, en las peleas de raudos torbellinos
[son admiradas;

Antistrofa 1

y en las luchas de los juegos, deseable
gloria ganó ese a quien continuas coronas
el cabello han ceñido, por las manos vencedoras
o la rapidez de los pies.
Se discierne el valor de los hombres mediante los númenes.
Dos cosas solas apacientan con bien florida dicha la más
[nutriente flor de la vida,

Epodo 1

si alguien, sintiendo bien, oye un poema noble.
Hacerte Zeus no busques; todas las cosas tienes,

εἴ σε τούτων μοῖρ' ἐφίκοιτο καλῶν.
Θνατὰ θνατοῖσι πρέπει.
Τὶν δ' ἐν Ἰσθμῷ διπλόα θάλλοισ' ἀρετά,
Φυλακίδα, κεῖται, Νεμέᾳ δὲ καὶ ἀμφοῖν,
Πυθέᾳ τε παγκρατίου. Τὸ δ' ἐμὸν
οὐκ ἄτερ Αἰακιδᾶν κέαρ ὕμνων γεύεται·
σὺν Χάρισιν δ' ἔμολον Λάμπωνος υἱοῖς

Στροφὴ β'

τάνδ' ἐς εὔνομον πόλιν. Εἰ δὲ τέτραπται
θεοδότων ἔργων κέλευθον ἂν καθαράν,
μὴ φθόνει κόμπον τὸν ἐοικότ' ἀοιδᾷ
κιρνάμεν ἀντὶ πόνων.
Καὶ γὰρ ἡρώων ἀγαθοὶ πολεμισταὶ
λόγον ἐκέρδαναν, κλέονται δὲ ἔν τε φορμίγγεσσιν ἐν αὐλῶν
[τε παμφώνοις ὁμοκλαῖς

Ἀντιστροφὴ β'

μυρίον χρόνον· μελέταν δὲ σοφισταῖς
Διὸς ἕκατι πρόσβαλον σεβιζόμενοι
ἐν μὲν Αἰτωλῶν θυσίαισι φαενναῖς
Οἰνεΐδαι κρατεροί,
ἐν δὲ Θήβαις ἱπποσόας Ἰόλαος
γέρας ἔχει, Περσεὺς δ' ἐν Ἄργει, Κάστορος δ' αἰχμὰ Πολυ-
[δεύκευς τ' ἐπ' Εὐρώτα ῥεέθροις.

si el sino te llegó de estas bellas.
Las mortales, a los mortales convienen.
A ti, en el Istmo, doble virtud florida,
Filácidas, te está, y en Nemea, a ambos,
Piteas y tú, la del pancracio. Y el corazón
mío, sin los Eácidas, no gusta de himnos.
Vine, a los hijos de Lampón, con las Gracias,

Estrofa 2

a esta bien normada ciudad, y si se cambia
a una vía pura de divinos trabajos,
no envidies el aplauso adecuado, al canto
mezclar, para sus obras.
Pues que de entre los héroes los buenos guerreros
el poema ganan, y en las liras son celebrados, y en los omni-
[sonantes vítores de las flautas,

Antistrofa 2

miriadas de tiempo, y un cuidado a los sabios
añadieron por causa de Zeus, siendo venerados
de los etolios en las ofrendas lucientes
los fuertes Enidas,
y en Tebas, Yolas cabalgante
tiene el premio, y, en Argos, Perseo, y la lanza de Cástor y
[Polideuces, cabe los cursos del Eurotas.

'Επῳδὸς β'

'Αλλ' ἐν Οἰνώνᾳ μεγαλήτορες ὀργαὶ
Αἰακοῦ παίδων τε· τοὶ καὶ σὺν μάχαις
δὶς πόλιν Τρώων πράθον ἑσπόμενοι
Ἡρακλῆϊ πρότερον,
καὶ σὺν 'Ατρείδαις. Ἔλα νῦν μοι πεδόθεν·
λέγε, τίνες Κύκνον, τίνες Ἕκτορα πέφνον,
καὶ στράταρχον Αἰθιόπων ἄφοβον
Μέμνονα χαλκοάραν· τίς ἄρ' ἐσλὸν Τήλεφον
τρῶσεν ἑῷ δορὶ Καΐκου παρ' ὄχθαις.

Στροφὴ γ'

Τοῖσιν Αἴγιναν προφέρει στόμα πάτραν
διαπρεπέα νᾶσον· τετείχισται δὲ πάλαι
πύργος ὑψηλαῖς ἀρεταῖς ἀναβαίνειν.
Πολλὰ μὲν ἀρτιεπὴς
γλῶσσά μοι τοξεύματ' ἔχει περὶ κείνων
κελαδέειν· καὶ νῦν ἐν Ἄρει μαρτυρῆσαι κεν πόλις Αἴαντος
[ὀρθωθεῖσα ναύταις

'Αντιστροφὴ γ'

ἐν πολυφθόρῳ Σαλαμὶς Διὸς ὄμβρῳ
ἀναρίθμων ἀνδρῶν χαλαζάεντι φόνῳ.
'Αλλ' ὅμως καύχημα κατάβρεχε σιγᾷ·

Epodo 2

Pero en Enone, las iras de gran corazón
de Eaco y sus hijos, quienes también con combates
dos veces la ciudad de Troya arrasaron; siguiendo
a Heracles, primero,
y con los Atridas. Guíame ahora desde el fondo;
dí: ¿quiénes, a Cicno, quiénes a Héctor mataron?
¿Y al jefe del ejército de los etíopes, al sin miedo
Memnón, muerto por el bronce? ¿Quién, pues, al noble Télefo
horadó con el asta en los bordes del Caico?

Estrofa 3

A Egina les profiere mi boca por patria,
isla excelente; y de antiguo esa torre
se fortifica con virtudes altivas de escalar.
Muchas flechas me tiene
la lengua plena de habla, para en torno de aquéllos hacer
que suenen. Y ahora testimoniara la ciudad de Ayante, que
[erguida fue en Ares por sus nautas,

Antistrofa 3

Salamina, de Zeus en el multimortal chubasco,
de innumerables hombres en la granizante matanza.
Pero así esta jactancia sepulta con silencio;

Ζεὺς τά τε καὶ τὰ νέμει,
Ζεὺς ὁ πάντων κύριος. Ἐν δ' ἐρατεινῷ
μέλιτι καὶ τοιαίδε τιμαὶ καλλίνικον χάρμ' ἀγαπάζοντι.
[Μαρνάσθω τις ἔρδων

Ἐπῳδὸς γ'

ἀμφ' ἀέθλοισιν γενεὰν Κλεονίκου
ἐκμαθών· οὔτοι τετύφλωται μακρὸς
μόχθος ἀνδρῶν· οὐδ' ὁπόσαι δαπάναι,
ἐλπίδων ἔκνισ' ὄπιν.
Αἰνέω καὶ Πυθέαν ἐν γυιοδάμαις
Φυλακίδᾳ πλαγᾶν δρόμον εὐθυπορῆσαι
χερσί, δεξιὸν νόῳ ἀντίπαλον.
Λάμβανέ οἱ στέφανον, φέρε δ' εὔμαλλον μίτραν,
καὶ πτερόεντα νέον σύμπεμψον ὕμνον.

Zeus da esto y aquello,
Zeus el dueño de todo. Mas en amable
miel, también estas honras gozan la victoriosa bella alegría.
[Que alguien compita, actuando

Epodo 3

en las luchas, el linaje de Cleónico
sabiendo; no se cegó, en verdad, la larga
fatiga de sus hombres, ni tan enormes gastos
rayeron su cuidar sus esperanzas.
Entre los que miembros doman, también laudo a Piteas
porque en la carrera de los golpes a Filácidas guió
con sus manos, diestro adversario por su mente.
Para él esta corona toma tú, y esta mitra de buena lana, llévale,
y envíale, a la vez, este himno alado.

Ε’

Στροφὴ α’

Θάλλοντος ἀνδρῶν ὡς ὅτε συμποσίου
δεύτερον κρητῆρα Μοισαίων μελέων
κίρναμεν Λάμπωνος εὐάθλου γενεᾶς ὕπερ, ἐν Νεμέᾳ μὲν
[πρῶτον, ὦ Ζεῦ,
τὶν ἄωτον δεξάμενοι στεφάνων,
νῦν αὖτις Ἰσθμοῦ δεσπότᾳ
Νηρεΐδεσσί τε πεντήκοντα παίδων ὁπλοτάτου
Φυλακίδα νικῶντος. Εἴη δὲ τρίτον
σωτῆρι πορσαίνοντας Ὀλυμπίῳ Αἴγιναν κάτα
σπένδειν μελιφθόγγοις ἀοιδαῖς.

Ἀντιστροφὴ α’

Εἰ γάρ τις ἀνθρώπων δαπάνᾳ τε χαρεὶς
καὶ πόνῳ πράσσει θεοδμάτους ἀρετάς,
σύν τέ οἱ δαίμων φυτεύει δόξαν ἐπήρατον, ἐσχατιὰς ἤδη
[πρὸς ὄλβου
βάλλετ’ ἄγκυραν θεότιμος ἐών.
Τοίαισιν ὀργαῖς εὔχεται
ἀντιάσαις Ἀΐδαν γῆράς τε δέξασθαι πολιὸν
ὁ Κλεονίκου παῖς· ἐγὼ δ’ ὑψίθρονον
Κλωθὼ κασιγνήτας τε προσεννέπω ἕσπεσθαι κλυταῖς
ἀνδρὸς φίλου Μοίρας ἐφετμαῖς.

V

Estrofa 1

Como cuando está floreciendo un banquete de hombres,
una segunda crátera de melódicas Musas
para el bueno en luchas linaje de Lampón, mezclamos; en
[Nemea primero, oh Zeus,
recibieron de ti la flor de las coronas;
de nuevo hoy, por el amo del Istmo
y las cincuenta Nereidas, de sus hijos el más ya apto a las armas,
Filácidas, venció. Nos sea, por vez tercera,
al salvador Olímpico proveyendo, en Egina
libarle con melifluos cantos.

Antistrofa 1

Pues si alguien de las gentes, por el gasto alegrándose
y la obra, disfruta divinas virtudes,
y si, además, el numen le planta muy amable fama, de allí en
[más, al extremo de la dicha
el ancla echó, siendo, del dios, honrado.
Cumplidos tales deseos,
reza por recibir a la Invisible y a la cana vejez
el hijo de Cleónico, y yo a la de alto trono
Cloto y a sus hermanas Moiras les ruego que sigan los ínclitos
mandatos de ese hombre querido.

’Επῳδὸς α’

Υ̓́μμε τ’, ὦ χρυσάρματοι Αἰακίδαι,
τέθμιόν μοι φαμὶ σαφέστατον ἔμμεν
τάνδ’ ἐπιστείχοντα νᾶσον ῥαινέμεν εὐλογίαις.
Μυρίαι δ’ ἔργων καλῶν τέτμηνθ’ ἑκατόμπεδοι ἐν σχερῷ
[κέλευθοι
καὶ πέραν Νείλοιο παγᾶν καὶ δι’ Ὑπερβορέους·
οὐδ’ ἔστιν οὕτω βάρβαρος οὔτε παλίγγλωσσος πόλις,
ἅτις οὐ Πηλέος ἀΐει κλέος ἥρωος, εὐδαίμονος γαμβροῦ θεῶν,

Στροφὴ β’

οὐδ’ ἅτις Αἴαντος Τελαμωνιάδα
καὶ πατρός· τὸν χαλκοχάρμαν ἐς πόλεμον
ἆγε σὺν Τιρυνθίοισι πρόφρονα σύμμαχον ἐς Τρωΐαν, ἥρωσι
[μόχθον,
Λαομεδοντιᾶν ὑπὲρ ἀμπλακιᾶν
ἐν ναυσὶν ’Αλκμήνας τέκος.
Εἷλε δὲ Περγαμίαν, πέφνεν δὲ σὺν κείνῳ Μερόπων
ἔθνεα καὶ τὸν βουβόταν οὔρεϊ ἴσον
Φλέγραισιν εὑρὼν ’Αλκυονῆ, σφετέρας δ’ οὐ φείσατο
χερσὶν βαρυφθόγγοιο νευρᾶς

’Αντιστροφὴ β’

Ἡρακλέης. ’Αλλ’ Αἰακίδαν καλέων
ἐς πλόον κύρησε πάντων δαινυμένων.

Epodo 1

Oh Eácidas de carro de oro:
declaro que me es clarísima regla,
avanzando a esta isla, alumbraros de elogios.
En miriada, de bellos trabajos en orden, senderos de cien pies [abristeis,
y más allá de las fuentes del Nilo y por los Hiperbóreos,
no hay ciudad tan bárbara ni distinta en su lengua,
que no escuche la gloria del héroe Peleo, afortunado yerno de [dioses,

Estrofa 2

y que no la de Ayante Telamoníada
y de su padre, a quien a la guerra que se alegra del bronce,
llevó, con los tirintios presto aliado, hacia Troya, fatiga de hé- [roes,
por las culpas de Laomedonte,
en naves el hijo de Alcmena.
Y tomó a Pérgamo, y, con aquél, mató de los méropes
a las gentes, y al boyero igual a una montaña,
Alcioneo, hallándolo en Flegra, y no perdonó con sus manos
su cuerda de grave chasquido,

Antistrofa 2

Heracles. Y al llamar al Eácida
a la navegación, encontró a todos banqueteando.

Τὸν μὲν ἐν ῥινῷ λέοντος στάντα κελήσατο νεκταρέαις σπον
[δαῖσιν ἄρξαι
καρτεραίχμαν Ἀμφιτρυωνιάδαν,
ἄνδωκε δ' αὐτῷ φέρτατος
οἰνοδόκον φιάλαν χρυσῷ πεφρικυῖαν Τελαμών,
ὁ δ' ἀνατείναις οὐρανῷ χεῖρας ἀμάχους
αὔδασε τοιοῦτόν γ' ἔπος· «Εἴ ποτ' ἐμάν, ὦ Ζεῦ πάτερ,
θυμῷ ἐθέλων ἀρὰν ἄκουσας,

Ἐπῳδὸς β'

νῦν σε, νῦν εὐχαῖς ὑπὸ θεσπεσίαις
λίσσομαι παῖδα θρασὺν ἐξ Ἐριβοίας
ἀνδρὶ τῷδε, ξεῖνον ἀμὸν μοιρίδιον τελέσαι·
τὸν μὲν ἄρρηκτον φυάν, ὥσπερ τόδε δέρμα με νῦν περι-
[πλανᾶται
θηρός, ὃν πάμπρωτον ἄθλων κτεῖνά ποτ' ἐν Νεμέᾳ·
θυμὸς δ' ἑπέσθω.» Ταῦτ' ἄρα οἱ φαμένῳ πέμψεν θεὸς
ἀρχὸν οἰωνῶν μέγαν αἰετόν· ἁδεῖα δ' ἔνδον νιν ἔκνιξεν χάρις,

Στροφὴ γ'

εἶπέν τε φωνήσαις ἅτε μάντις ἀνήρ·
«Ἔσσεταί τοι παῖς ὃν αἰτεῖς, ὦ Τελαμών·»
καί νιν ὄρνιχος φανέντος κέκλετ' ἐπώνυμον εὐρυβίαν Αἴαντα,
[λαῶν
ἐν πόνοις ἔκπαγλον Ἐνυαλίου.

Al que se estaba en la piel del león, exhortó a que iniciara las
[libaciones nectáreas,
al fortísimo lancero Anfitrioníada,
y le donó, el valientísimo
Telamón, llena de vino, una cincelada copa de oro,
y él, las incombatibles manos tendidas al cielo,
tal palabra dirige: "Si alguna vez, oh padre Zeus,
en el alma queriéndolo escuchaste mi ruego,

Epodo 2

hoy a ti, hoy con rezos divinos
te suplico un hijo audaz de Eribea
para este hombre, por cumplir a mi huésped por sino;
uno infrangible en natura, como esta piel que hoy va en redor
[de mí;
la de la fiera que, primer de mis trabajos, maté, un día, en
[Nemea,
y que el alma lo siga. A quien esto decía, el dios envió,
reina de pájaros, una gran águila, y por dentro lo punzó suave
[gracia,

Estrofa 3

y dijo, hablando como hombre adivino:
"Será para ti el hijo que pides, oh Telamón,
y, por el nombre del ave aparecida, lo llama, de anchas fuerzas,
[Ayante, de los pueblos,
en las obras de Enialio, terrible."

Ὣς ἄρα εἰπὼν αὐτίκα
ἕζετ'. Ἐμοὶ δὲ μακρὸν πάσας ἀναγήσασθ' ἀρετάς·
Φυλακίδᾳ γὰρ ἦλθον, ὦ Μοῖσα, ταμίας
Πυθέᾳ τε κώμων Εὐθυμένει τε. Τὸν Ἀργείων τρόπον
εἰρήσεται πάντ' ἐν βραχίστοις.
Ἄραντο γὰρ νίκας ἀπὸ παγκρατίου
τρεῖς ἀπ' Ἰσθμοῦ, τὰς δ' ἀπ' εὐφύλλου Νεμέας,
ἀγλαοὶ παῖδές τε καὶ μάτρως· ἀνὰ δ' ἄγαγον ἐς φάος οἵαν
[μοῖραν ὕμνων,
τὰν Ψαλυχιδᾶν δὲ πάτραν Χαρίτων
ἄρδοντι καλλίστᾳ δρόσῳ,
τόν τε Θεμιστίου ὀρθώσαντες οἶκον τάνδε πόλιν
θεοφιλῆ ναίοισι. Λάμπων δὲ μελέταν
ἔργοις ὀπάζων Ἡσιόδου μάλα τιμᾷ τοῦτ' ἔπος,
υἱοῖσί τε φράζων παραινεῖ,

Ἐπῳδὸς γ'

ξυνὸν ἄστει κόσμον ἑῷ προσάγων,
καὶ ξένων εὐεργεσίαις ἀγαπᾶται,
μέτρα μὲν γνώμᾳ διώκων, μέτρα δὲ καὶ κατέχων·
γλῶσσα δ' οὐκ ἔξω φρενῶν· φαίης κέ νιν ἀνδράσιν ἀθληταῖσιν
[ἔμμεν
Ναξίαν πέτραις ἐν ἄλλαις χαλκοδάμαντ' ἀκόναν.
Πίσω σφε Δίρκας ἁγνὸν ὕδωρ, τὸ βαθύζωνοι κόραι
χρυσοπέπλου Μναμοσύνας ἀνέτειλαν παρ' εὐτειχέσιν
[Κάδμου πύλαις.

Así habiendo dicho, al punto
se sentó. Para mí, largo exaltar todas sus virtudes sería,
pues proveedor de fiestas, oh Musa, a Filácidas
vine, y a Piteas y Eutimene. De los argivos al modo,
todo se narrará brevemente.
Pues tres victorias del pancracio
asieron del Istmo, y otras de la bien frondosa Nemea,
los fulgentes hijos y el tío materno, y a la luz condujeron el [sino de los himnos;
a la familia de los Psalíquidas rociaron
del más bello rocío de las Gracias;
la casa de Temistio habiendo erguido, esta ciudad, querida
a los dioses, habitan. Y Lampón, al cuidado
juntando los trabajos, honra, de Hesíodo, mucho esta palabra,
y a sus hijos exhorta repitiéndola,

Epodo 3

común, a su ciudad, el orden acercando,
y es, por sus beneficios, amado de extranjeros,
la mesura, en su pensar, siguiendo, y la mesura guardando;
su lengua no altera sus mientes; dirías que él es, a los hombres [atletas,
entre las otras piedras, la de Naxos de afilar, domadora del [bronce.
Les rociaré el agua pura de Dirce, que las acinturadas doncellas
de Mnemosina de áureo peplo, sacaron cabe las bien muradas [puertas de Cadmo.

ϛ’

Στροφὴ α’

Τίνι τῶν πάρος, ὦ μάκαιρα Θήβα,
καλῶν ἐπιχωρίων μάλιστα θυμὸν τεὸν
εὔφρανας; Ἦ ῥα χαλκοκρότου πάρεδρον
Δαμάτερος ἀνίκ’ εὐρυχαίταν
ἄντειλας Διόνυσον, ἢ χρυσῷ μεσονύκτιον νίφοντα δεξαμένα
[τὸν φέρτατον θεῶν,

’Αντιστροφὴ α’

ὁπότ’ ’Αμφιτρύωνος ἐν θυρέτροις
σταθεὶς ἄλοχον μετῆλθεν ‘Ηρακλείοις γοναῖς;
ἢ ὅτ’ ἀμφὶ πυκναῖς ι ειρεσίαο βουλαῖς;
ἢ ὅτ’ ἀμφ’ ’Ιόλαον ἱππόμητιν;
ἢ Σπαρτῶν ἀκαμαντολογχᾶν; ἢ ὅτε καρτερᾶς ῎Αδραστον ἐξ
[ἀλαλᾶς ἄμπεμψας ὀρφανὸν

’Επῳδὸς α’

μυρίων ἑτάρων ἐς ῎Αργος ἵππιον;
ἢ Δωρίδ’ ἀποικίαν ἀνίκ’ ἄρ’ ὀρθῷ

VI

Estrofa 1

¿Con cuál, oh venturosa Tebas, de las nativas
bellezas de antes, has más el alma tuya
deleitado? ¿O cuando al que se sienta con la del tintineante
[bronce
Deméter, al de espesa cabellera
Dioniso, generas? ¿O cuando, oro nevando a media noche, reci-
[bes al más fuerte de los dioses?

Antistrofa 1

¿O cuando, de Anfitrión que se estaba en los pórticos,
a la esposa de éste vino a encontrar con semillas de Heracles?
¿O cuando en torno a los prudentes designios de Tiresias?
¿O cuando en torno a Yolas hábil jinete?
¿O de los espartos de lanza incansable? ¿O cuando del fuerte
[grito de guerra a Adrasto volviste, privado

Epodo 1

de miriadas de compañeros, a la hípica Argos?
¿O cuando plantaste con recto talón

ἔστασας ἐπὶ σφυρῷ
Λακεδαιμονίων, ἕλον δ’ ’Αμύκλας
Αἰγεῖδαι σέθεν ἔκγονοι, μαντεύμασι Πυθίοις;
’Αλλὰ παλαιὰ γὰρ
εὕδει χάρις, ἀμνάμονες δὲ βροτοί,

Στροφὴ β’

ὅ τι μὴ σοφίας ἄωτον ἄκρον
κλυταῖς ἐπέων ῥοαῖσιν ἐξίκηται ζυγέν.
Κώμαζ’ ἔπειτεν ἁδυμελεῖ σὺν ὕμνῳ
καὶ Στρεψιάδᾳ· φέρει γὰρ ’Ισθμοῖ
νίκαν παγκρατίου· σθένει τ’ ἔκπαγλος ἰδεῖν τε μορφάεις·
[ἄγει τ’ ἀρετὰν οὐκ αἴσχιον φυᾶς.

’Αντιστροφὴ β’

Φλέγεται δ’ ἰοβοστρύχοισι Μοίσαις,
μάτρωΐ θ’ ὁμωνύμῳ δέδωκε κοινὸν θάλος,
χάλκασπις ᾧ πότμον μὲν ῎Αρης ἔμιξεν·
τιμὰ δ’ ἀγαθοῖσιν ἀντίκειται.
῎Ιστω γὰρ σαφὲς ὅστις ἐν ταύτᾳ νεφέλᾳ χάλαζαν αἵματος
[πρὸ φίλας πάτρας ἀμύνεται,

’Επῳδὸς β’

λοιγὸν ἄντα φέρων ἐναντίῳ στρατῷ,
ἀστῶν γενεᾷ μέγιστον κλέος αὔξων

la doria colonia de lacedemonios, y a Amiclas tomaron
los Egidas de ti engendrados, según los pitios oráculos?
Pero la antigua
gracia duerme, y olvidan los humanos

Estrofa 2

lo que a la suma flor de la sapiencia
no ha llegado enyugado a corrientes ínclitas de palabras.
Festeja enseguida con himno de música dulce
también a Estrepsíadas, pues al Istmo llevó la victoria
del pancracio; por su poder, terrible, y de verse, por su forma,
[y porta la virtud con no más vergüenza que el físico.

Antistrofa 2

Alumbra él por las Musas de rizos violeta,
y donó, común, el ramo a su homónimo tío materno,
a quien Ares de escudo de bronce mezcló ya el destino,
dado que la honra se propone a los buenos.
Pues sepa claro quien en esta nube prohíbe, ante su patria, la
[tormenta de sangre,

Epodo 2

llevando contra el adverso ejército la plaga,
que al linaje de ciudadanos aumenta gloria más grande,

ζώων τ' ἀπὸ καὶ θανών.
Τὺ δέ, Διοδότοιο παῖ, μαχατὰν
αἰνέων Μελέαγρον, αἰνέων δὲ καὶ Ἕκτορα
Ἀμφιάρηόν τε,
εὐανθέ' ἀπέπνευσας ἁλικίαν

Στροφὴ γ'

προμάχων ἀν' ὅμιλον, ἔνθ' ἄριστοι
ἔσχον πολέμοιο νεῖκος ἐσχάταις ἐλπίσιν.
Ἔτλαν δὲ πένθος οὐ φατόν· ἀλλὰ νῦν μοι
Γαιάοχος εὐδίαν ὄπασσεν
ἐκ χειμῶνος. Ἀείσομαι χαίταν στεφάνοισιν ἁρμόσαις. Ὁ δ'
[ἀθανάτων μὴ θρασσέτω φθόνος

Ἀντιστροφὴ γ'

ὅ τι τερπνὸν ἐφάμερον διώκων
ἕκαλος ἔπειμι γῆρας ἔς τε τὸν μόρσιμον
αἰῶνα. Θνάσκομεν γὰρ ὁμῶς ἅπαντες·
δαίμων δ' ἄϊσος· τὰ μακρὰ δ' εἴ τις
παπταίνει, βραχὺς ἐξικέσθαι χαλκόπεδον θεῶν ἕδραν· ὅτι
[πτερόεις ἔρριψε Πάγασος

Ἐπῳδὸς γ'

δεσπόταν ἐθέλοντ' ἐς οὐρανοῦ σταθμοὺς
ἐλθεῖν μεθ' ὁμάγυριν Βελλεροφόνταν

viviendo y también muerto.
Y tú, hijo de Diodoto, al combatiente
Meleagro alabando, y alabando también a Héctor
y a Anfiarao,
exhalaste tu edad bien florida

Estrofa 3

en la multitud de los que al frente combaten, donde los óptimos
sostienen con sumas esperanzas, la faena de la guerra.
Sufrí indecible pesar, pero ahora
El que Ciñe la Tierra me ha dado la calma
tras la tormenta. Cantaré, con coronas mi cabello ajustando.
[Y la envidia de los inmortales no turbe

Antistrofa 3

el deleite del día, siguiendo el cual
marcho tranquilo hacia la vejez y la edad
fatal. Pues todos igualmente morimos,
mas no símil, el numen, y si alguno lo largo
columbra, corto es para alcanzar, fundada en bronce, la man-
[sión de los dioses. Así, tumbó el alado Pegaso

Epodo 3

al amo que a los pisos del cielo quería
ir, Belerofonte, a la asamblea

Ζηνός· τὸ δὲ πὰρ δίκαν
γλυκὺ πικροτάτα μένει τελευτά.
Ἄμμι δ', ὦ χρυσέᾳ κόμᾳ θάλλων, πόρε, Λοξία
τεαῖσιν ἁμίλλαισιν
εὐανθέα καὶ Πυθόϊ στέφανον.

de Zeus; pues a lo que contra la justicia
es dulce, un fin amarguísimo lo espera.
Oh, de áurea cabellera florido, Loxias, acuérdanos
en las competencias,
también en Pito una bien florida corona.

Ζ’

Στροφὴ α’

Κλεάνδρῳ τις ἁλικίᾳ τε λύτρον
εὔδοξον, ὦ νέοι, καμάτων
πατρὸς ἀγλαὸν Τελεσάρχου παρὰ πρόθυρον ἰὼν ἀνεγειρέτω
κῶμον Ἰσθμιάδος τε νίκας ἄποινα, καὶ Νεμέᾳ
ἀέθλων ὅτι κράτος ἐξεῦρε. Τῷ καὶ ἐγώ, καίπερ ἀχνύμενος
θυμόν, αἰτέομαι χρυσέαν καλέσαι
Μοῖσαν. Ἐκ μεγάλων δὲ πενθέων λυθέντες,
μήτ’ ἐν ὀρφανίᾳ πέσωμεν στεφάνων,
μήτε κάδεα θεράπευε· παυσάμενοι δ’ ἀπρήκτων κακῶν,
γλυκύ τι δαμωσόμεθα καὶ μετὰ πόνον·
ἐπειδὴ τὸν ὑπὲρ κεφαλᾶς
γε Ταντάλου λίθον παρά τις ἔτρεψεν ἄμμι θεός,

Στροφὴ β’

ἀτόλματον Ἑλλάδι μόχθον. Ἀλλὰ
μοὶ δεῖμα μὲν παροιχόμενον
καρτερὰν ἔπαυσε μέριμναν· τὸ δὲ πρὸ ποδὸς ἄρειον ἀεὶ [σκοπεῖν
χρῆμα πᾶν. Δόλιος γὰρ αἰὼν ἐπ’ ἀνδράσι κρέμαται,

VII

Estrofa 1

Alguien, para Cleandro y su edad
bien afamado rescate, oh nuevos, de sus fatigas,
al fulgente vestíbulo de su padre Telesarco venido, despierte
la fiesta, redención también de su Ístmica victoria y de que, [en Nemea,
de las luchas la fuerza encontró. Para él también yo, aunque [afligido
el alma, soy rogado de invocar a la áurea
Musa. Mas de grandes pesares soltándonos,
ni en la orfandad de coronas caigamos
ni sirvas al duelo: cesemos de inútiles males,
algo dulce mostremos aun después de la obra,
pues que, de sobre la cabeza,
la piedra de Tántalo a nosotros algún dios nos quitó,

Estrofa 2

no osable fatiga para Hélade. Pero
de mí el temor alejándose,
me hizo cesar la fuerte ansiedad; mirar siempre toda cosa que [hay ante el pie,
es lo preferible. Pues pende sobre los hombres la edad trai- [cionera

ἑλίσσων βίου πόρον· ἰατὰ δ' ἔστι βροτοῖς σύν γ' ἐλευθερίᾳ
καὶ τά. Χρὴ δ' ἀγαθὰν ἐλπίδ' ἀνδρὶ μέλειν·
χρὴ δ' ἐν ἑπταπύλοισι Θήβαις τραφέντα
Αἰγίνᾳ Χαρίτων ἄωτον προνέμειν,
πατρὸς οὕνεκα δίδυμαι γένοντο θύγατρες 'Ασωπίδων
ὁπλόταται, Ζηνί τε ἅδον βασιλέϊ.
῝Ο τὰν μὲν παρὰ καλλιρόῳ
Δίρκᾳ φιλαρμάτου πόλιος ᾤκισσεν ἁγεμόνα·

Στροφὴ γ'

σὲ δ' ἐς νᾶσον Οἰνοπίαν ἐνεγκὼν
κοιμᾶτο, δῖον ἔνθα τέκες
Αἰακὸν βαρυσφαράγῳ πατρὶ κεδνότατον ἐπιχθονίων· ὃ καὶ
δαιμόνεσσι δίκας ἐπείραινε· τοῦ μὲν ἀντίθεοι
ἀρίστευον υἱέες υἱέων τ' ἀρηΐφιλοι παῖδες ἀνορέᾳ
χάλκεον στονόεντ' ἀμφέπειν ὅμαδον·
σώφρονές τ' ἐγένοντο πινυτοί τε θυμόν.
Ταῦτα καὶ μακάρων ἐμέμναντ' ἀγοραί,
Ζεὺς ὅτ' ἀμφὶ Θέτιος ἀγλαός τ' ἔρισαν Ποσειδᾶν γάμῳ,
ἄλοχον εὐειδέ' ἐθέλων ἑκάτερος
ἑὰν ἔμμεν· ἔρως γὰρ ἔχεν.
'Αλλ' οὔ σφιν ἄμβροτοι τέλεσαν εὐνὰν θεῶν πραπίδες,

desplegando el curso de la vida; para los humanos, con la li-
[bertad es curable
también esto. Fuerza es que una noble esperanza sea
[cuidado al hombre,
y es fuerza, siendo en Tebas de siete puertas nutrido,
presentar a Egina la flor de las Gracias,
ya que de un padre las dos fueron hijas, de las Asópidas
las más jóvenes, y a Zeus rey le placieron.
Él, a una de ellas, junto a la de bella corriente
Dirce, señora de la ciudad amiga de carros la puso;

Estrofa 3

contigo, a la isla Enopía llevándote,
durmió, donde al padre de hondo murmullo
le pariste al divino Eaco, de los de sobre el suelo, el más recto,
[quien aun
a los númenes las sentencias fijaba; de quien, como dioses,
se optimaban por su hombría los hijos y los niños de los hi-
[jos, amigos de Ares, el sombrío tumulto broncíneo rigiendo,
[y templados fueron y moderados el alma.
Éstas también las ágoras de los felices recuerdan,
cuando Zeus y el fulgente Poseidón altercaron por la boda de
[Tetis,
uno y otro queriendo que su bien formada esposa
ella fuera, pues el amor los tenía.
Pero no les cumplieron la cama los no humanos ánimos de
[los dioses,

Στροφὴ δ’

ἐπεὶ θεσφάτων ἤκουσαν. Εἶπεν
εὔβουλος ἐν μέσοισι Θέμις,
εἵνεκεν πεπρωμένον ἦν φέρτερον γόνον οἱ ἄνακτα πατρὸς
[τεκεῖν
ποντίαν θεόν, ὃς κεραυνοῦ τε κρέσσον ἄλλο βέλος
διώξει χερὶ τριόδοντός τ’ ἀμαιμακέτου, Δί τε μισγομέναν
ἢ Διὸς παρ’ ἀδελφεοῖσιν. «’Αλλὰ τὰ μὲν
παύσατε· βροτέων δὲ λεχέων τυχοῖσα
υἱὸν εἰσιδέτω θανόντ’ ἐν πολέμῳ,
χεῖρας ῎Αρεΐ τ’ ἐναλίγκιον στεροπαῖσί τ’ ἀκμὰν ποδῶν.
Τὸ μὲν ἐμόν, Πηλέϊ θεόμορον ὀπάσαι
γάμου Αἰακίδᾳ τὸ γέρας,
ὄντ’ εὐσεβέστατον φάτις ’Ιωλκοῦ τράφειν πεδίον·

Στροφὴ ε’

ἰόντων δ’ ἐς ἄφθιτον ἄντρον εὐθὺς
Χείρωνος αὐτίκ’ ἀγγελίαι·
μηδὲ Νηρέος θυγάτηρ νεικέων πέταλα δὶς ἐγγυαλιζέτω
ἄμμιν· ἐν διχομηνίδεσσιν δὲ ἑσπέραις ἐρατὸν
λύοι κεν χαλινὸν ὑφ’ ἥρωϊ παρθενίας». ῾Ως φάτο Κρονίδαις
ἐννέποισα θεά· τοὶ δ’ ἐπὶ γλεφάροις
νεῦσαν ἀθανάτοισιν· ἐπέων δὲ καρπὸς

Estrofa 4

después que escucharon los oráculos. Dijo,
en medio, la de buenos designios Temis,
en razón de que estaba fijado que, señor, un retoño más fuer-
[te que el padre había de parirle
la póntica diosa, el cual otro dardo más potente que el rayo
y el tridente incombatible, perseguiría con su mano, si ella a
[Zeus se mezclaba
o con los hermanos de Zeus. "Pero eso
haced cesar: que, obtenidos lechos humanos,
ella encuentre muerto en la guerra a ese hijo
similar de Ares en manos, y, en rapidez de pies, de los relám-
[pagos.
Esto, lo mío: dar, parte de los dioses, el premio
de esta boda, a Peleo el Eácida
muy piadoso, a quien, es fama, nutre el llano de Yolcos.

Estrofa 5

Vayan derecho hacia el antro inmortal
de Quirón, las noticias al punto,
y la hija de Nereo no nos trasmita dos veces hojas
de disputa; que en vespertinas horas plenilunares, suelte,
bajo el héroe, el amable freno de la virginidad". Así habló,
[dirigiéndose,
la diosa, a los Cronidas, y con los inmortales
párpados, éstos asintieron, y el fruto de palabras tales

οὐ κατέφθινε. Φαντὶ γὰρ ξύν' ἀλέγειν
καὶ γάμον Θέτιος ἄνακτα. Καὶ νεαρὰν ἔδειξαν σοφῶν
στόματ' ἀπείροισιν ἀρετὰν 'Αχιλέος·
ὃς καὶ Μύσιον ἀμπελόεν
αἵμαξε Τηλέφου μέλανι ῥαίνων φόνῳ πεδίον,

Στροφὴ ς'

γεφύρωσέ τ' 'Ατρεΐδαισι νόστον,
'Ελέναν τ' ἐλύσατο, Τρωΐας
ἶνας ἐκταμὼν δορί, ταί μιν ῥύοντό ποτε μάχας ἐναριμβρότου
ἔργον ἐν πεδίῳ κορύσσοντα, Μέμνονός τε βίαν
ὑπέρθυμον Ἕκτορά τ' ἄλλους τ' ἀριστέας· οἷς δῶμα Φερσε-[φόνας
μανύων 'Αχιλεύς, οὖρος Αἰακιδᾶν,
Αἴγιναν σφετέραν τε ῥίζαν πρόφαινεν.
Τὸν μὲν οὐδὲ θανόντ' ἀοιδαὶ ἔλιπον,
ἀλλά οἱ παρά τε πυρὰν τάφον θ' 'Ελικώνιαι παρθένοι
στάν, ἐπὶ θρῆνόν τε πολύφαμον ἔχεαν.
Ἔδοξ' ἆρα τόδ' ἀθανάτοις,
ἐσλόν γε φῶτα καὶ φθίμενον ὕμνοις θεᾶν διδόμεν.

Στροφὴ ζ'

Τὸ καὶ νῦν φέρει λόγον, ἔσσυταί τε
Μοισαῖον ἅρμα Νικοκλέος

no se perdió. Pues dicen que, de acuerdo, también estimó
el señor la boda de Tetis. Y las bocas de los sabios
mostraron, a los ignaros, la joven virtud de Aquileo,
quien también el misio campo rico en viñedos
ensangrentó, rociándolo con la negra matanza de Télefo,

Estrofa 6

y tendió, al retorno de los Atridas, el puente,
y a Helena soltó, de Troya
tras cortar, con su lanza, los nervios que un día la guardaron,
[el trabajo del combate
homicida excitando en el llano, y de Memnón la fuerza
más que animosa, y a Héctor y otros óptimos a quienes la
[casa de Perséfone
anunciando, Aquileo, guardia de los Eácidas,
a Egina y a su propia raíz dio la luz.
Él, a quien ni muerto los cantos dejaron,
pero las Heliconias vírgenes junto a su pira y su tumba
se estuvieron, y un treno multiafamado sobre él esparcieron.
A los inmortales les pareció esto:
noble aun muerto, un varón a los himnos de las diosas donarles.

Estrofa 7

Esto lleva razón aun ahora, y se lanza
el carro de las Musas, porque el recuerdo

μνᾶμα πυγμάχου κελαδῆσαι. Γεραίρετέ μιν, ὃς Ἴσθμιον ἂν νάπος
Δωρίων ἔλαχεν σελίνων· ἐπεὶ περικτίονας
ἐνίκασε δή ποτε καὶ κεῖνος ἄνδρας ἀφύκτῳ χερὶ κλονέων.
Τὸν μὲν οὐ κατελέγχει κριτοῦ γενεὰ
πατραδελφεοῦ· ἁλίκων τῷ τις ἁβρὸν
ἀμφὶ παγκρατίου Κλεάνδρῳ πλεκέτω
μυρσίνας στέφανον. Ἐπεί νιν Ἀλκαθόου τ' ἀγὼν σὺν τύχᾳ
ἐν Ἐπιδαύρῳ τε νεότας δέκετο πρίν.
Τὸν αἰνεῖν ἀγαθῷ παρέχει·
ἥβαν γὰρ οὐκ ἄπειρον ὑπὸ χειᾶ καλῶν δάμασεν.

de Nicocles, que combatió con los puños, resuene. Premiad a
[ese que en el valle del Istmo
los dorios apios reunió, pues que a los hombres de en torno
venció él también un día, con mano inescapable tumbándolos.
Él, que el linaje no avergonzó del selecto
hermano del padre; alguien, de los de su edad, por eso, le
[teje,
a Cleandro, por el pancracio, una hermosa
corona de mirto, pues de Alcatoo la lucha, con suerte,
y antes, en Epidauro, la juventud, lo acogieron.
Justo es, para alguien noble, el alabarlo,
pues no domó en cubil de sierpe una juventud de lo bello in-
[experta.

Notas al texto griego

Olímpicas

Olímpica I

Versos

1 Ἄριστον μὲν ὕδωρ... Cf. Arist., *Rhet.*, I, 7; Plutarco, Περὶ τοῦ πότερον... al principio.

3 γαρύεν = γηρύειν.

4 ἔλδεαι... Forma no contracta = ἔλδῃ.

— φίλον... Es posesivo.

5 ἀλίου = ἡλίου. El genitivo es de comparación.

6 ἐρήμας = ἐρήμης.

— ἐρήμας.... αἰθέρος... Cf. *Olímp.*, XIII, 88.

7 Ὀλυμπίας... *I.e.*, Ὀλυμπιακοῦ ἀγῶνος.

— φέρτερον... Es comparativo.

9 μητίεσσι... *I.e.*, μήτισι.

— κελαδεῖν... *I.e.*, ὥστε κελαδεῖν.

12 σκᾶπτον = σκῆπτρον. Cf. *Olímp.*, VI, 93.

13 κορυφὰς ἀρετᾶν... Cf. *Nem.*, I, 15; ἀρετᾶν ἀρετῶν.

15 μουσικᾶς = μουσικῆς.

16 φίλαν... Es posesivo.

18 τοι... Dativo del pronombre personal, segunda persona.

19 νόον... Forma no contracta = νοῦν.

22 ποσέμειξε... Este verbo se usa para connotar relaciones sexuales.

— δεσπόταν = δεσπότην.

25 ἐπάσσατο... Es aoristo eólico, con σ geminada y sin aumento.

26 Ποσειδάν... Es contracción dórica.

— ἔξελε... Viene de ἐξαιρέω, sin aumento.

27 ὦμον... Es acusativo de relación.

28 Ἦ θαυματὰ πολλά... Es frase gnómica.

29 ἐξαπατῶντι... Es tercera persona plural.

31 ἐπιφέροισα = ἐπιφέρουσα.

— ἐμήσατο... Es aoristo gnómico.

32 ἔμμεναι = εἶναι.

35 δαιμόνων... *I.e.*, θεῶν.

38 φίλαν... No es posesivo.

40 Ἀγλαοτρίαιναν... Compuesto posesivo. Es epíteto de Poseidón.

— ἁρπάσαι... La oración es aposición de ἀντία, v. 36.

41 φρένας... Es acusativo de relación.

— χρυσέαισι... Este adjetivo femenino hace suponer que ἵπποις, el sustativo que califica lo es también. Se trata de yeguas, caballos hembras.

42 ποτί = πρός.

45 τωὐτό... Es crasis jónica de τὸ αὐτό.

46 ἄγαγον = ἤγαγον.

47 κρυφᾷ = κρύφα.

49 κατὰ μέλη... *I.e.*, miembro por miembro.

50 κρεῶν... Es genitivo partitivo.

51 σέθεν = σοῦ.

— διεδάσαντο... Es forma recíproca media.

52 γαστρίμαργον... Es predicado.

55 ἐτίμασαν = ἐτίμησαν.

56 ἐδυνάσθη = ἐδυνήθη.

57 ὕπερ... Es adverbio.

57b καρτερὸν... λίθον... Es aposición de ἄταν.

58 κεφαλᾶς... *Sc.*, ἐκ.

60 κλέψαις = κλέψας. Es participio de aoristo.

61 ἁλίκεσσι... Es dativo de ἅλιξ.

63 ἄφθιτον... Es predicativo.

64 λελαθέμεν = λελαθεῖν. Es infinitivo.

65 Τοὔνεκα = τοῦ ἕνεκα = οὕνεκα.

— προῆκαν... Es de προΐημι.

66 ἀνέρων = ἀνδρῶν.

67 εὐάνθεμον... Cf. *Ist.*, VI, 34.

69 ἑτοῖμον... *Sc.*, πᾶσι.

70 πισάτα... Es genitivo dórico de πισάτης.

71 σχεθέμεν = σχεῖν. Es aoristo de ἔχω, con sufijo de significado ingresivo.

74 πάρ = παρά.

— φάνη = ἐφάνη.

75 δῶρα Κυπρίας... Cf. *Nem.*, VIII, 7.

75-76 τι... ἐς χάριν τέλλεται... *I.e.*, χαρίεντα σοί ἐστί.

76 χάλκεον = χαλκοῦν.

77 ἁρμάτων... Es plural poético.

78 Ἆλιν = Ἦλιν.

— πέλασον... Tiene significado de acercamiento sexual. Cf. v. 22, n.

82 οἶσιν = τις.

83 μάταν = μάτην.

85 τύ = σύ.

— φίλαν... No es posesivo.

86 Ὥς... *I.e.*, οὕτως.

— οὐδ' ἀκράντοις... Es litote.

87 δίφρον... Es sinécdoque.

88 σύνευνον... *I.e.*, ὥστε σύνευνον ἔμμεναι.

92 πόρῳ... *Sc.*, παρά.

94 δέδορκε... Es intransitivo, con matiz pasivo. Cf., *Nem.*, III, 84.

— τᾶν = τῶν.

95 ἵνα... Es de lugar.

— ταχυτάς = ταχυτής.

— ἐρίζεται... Es verbo forense.

97 ἀμφί... Tiene significado de temporal.

98 μελιτόεσσαν... Es forma no contracta = μελιτοῦσσαν.

99 παράμερον = παρήμενον.

— ἐσλόν = ἐσθλόν.

100 βροτῶν... Es partitivo.

101 κεῖνον = ἐκεῖνον.

102 μολπᾷ = ἁρμονίᾳ.

103 πέποιθα... Es de πείθομαι.

104 ἀμφότερα... Es aposición de ἴδριν y πυριώτερον.

— ἐόντα = ὄντα.

— δύναμιν... Es acusativo de relación.

105 τῶν... Es partitivo.

106 θεός... *I.e.*, θεός τις.

— ἐών = ὤν

— τεαῖσι = σαῖς.

108 λίποι... *Sc.*, θεός.

110 κλεΐξειν... Es de κλεΐζω.

112 Μοῖσα = Μοῦσα.

— ἀλκᾷ... Depende de καρτερώτατον.

113 κορυφοῦται... Es pasiva impersonal.

114 πόρσιον... Es comparativo de πόρσω = πόρρω.

115b νικαφόροις = νικηφόροις.

116 Ἕλλανας = Ἕλληνας.

Olímpica II

Versos

2 τίνα θεόν, τίν' ἥρωα... Cf. Hom., *Od.*, I, XII, 1-3.

3 ἔστασεν = ἔστησε.

— Ἡρακλέης = Ἡρακλῆς. Es forma no contracta.

4 ἀκρόθινα... Es aposición de Ὀλιμπιάδα, v, 3.

6 γεγωνητέον... Es construcción impersonal.

9 καμόντες οἵ = οἳ καμόντες. Es hipérbaton.

10 ἔσχον... Es ingresivo.

— ἔσαν = ἦσαν. Es forma sin aumento.

11 ἔφεπε... *Sc.*, αὐτούς.

13 Κρόνιε παῖ Ῥέας... *I.e.*, παῖ Κρόνου καὶ Ῥέας,

18 ἀποίητον... Es proléptico.

19 θέμεν = θεῖναι.

20 λάθα = λήθη.

21 θνᾴσκει = θνῄσκει.

24 ἕπεται... *I.e.*, ἁρμόζει.

25 Κάδμοιο = Κάδμου.

— κούραις = κόραις.

26 κρεσσόνων = κρεισσόνων.

27 ἀποθανοῖσα = ἀποθανοῦσα.

28 Σεμέλα = Σεμέλη.

29 νιν... *I.e.*, αὐτήν.

31 λέγοντι = λέγουσι.

— ἐν καί = καὶ ἐν. Es hipérbaton.

32 Νηρῆος = Νηρέως.

34 πεῖρας = πέρας.

35 παῖδ' ἀλίου... Es aposición de ἀμέραν.

36 τελευτάσομεν = τελευτήσομεν.

38 εὐθυμιᾶν = εὐθυμιῶν.

— μέτα = μετὰ. Es anástrofe.

— πόνων... Como εὐθιμιᾶν, depende de ῥοαί, v. 37.

— ἔβαν... Es aoristo gnómico.

39 πατρώιον... *I.e.*, πατρίαν.

42 ἐξ οὗπερ... Es atracción del relativo.

— ἔκτεινε... Es aoristo.

— Λᾷον = Λάιον.

43 χρησθέν... *I.e.*, τὸ χρησθέν. Está sustantivado.

45 ἰδοῖσα = ἰδοῦσᾳ.

46 ἀλλαλοφονίᾳ = ἀλληλοφονίᾳ.

— ἀρήιον = ἄρειον.

49 Ἀδραστιδᾶν = Ἀδραστιδῶν. El plural es poético.

— θάλος... Es aposición de Θέρσανδρος, v. 47.

— δόμοις... Es plural poético.

52 μελέων... Es forma no contracta.

— λυρᾶν = λυρῶν.

— τυγχανέμεν = τυγχάνειν. Construido con genitivo.

54 ὁμόκλαρον = ὁμόκληρον.

— ἀδελφεόν = ἀδελφόν.

55 Ἰσθμοῖ... Es locativo.

— ἄνθεα = ἄνθη. Es forma no contracta.

56 ἄγαγον = ἤγαγον.

58 μάν = μήν.

61 ἀστήρ... Es aposición de πλοῦτος, v. 58.

62 φέγγος... Es aposición de πλοῦτος, v. 58.

— νιν = αὐτόν.

63 ὅτι... La oración es aposición de τὸ μέλλον.

64 ἔτεισαν... Es aoristo gnómico.

66 φράσαις = φράσας.

67 νύκτεσσιν = νυξί.

69 δέκονται = δέχονται.

— χερός = χειρός.

71 κενεάν = κενήν.

74 τοί = οἵ.

75 ἐτόλμασσαν = ἐτόλμησαν.

77 ἔτειλαν... Es aoristo gnómico.

78 νᾶσον = νῆσον.

79 περιπνέοισιν = περιπνέουσι.

— φλέγει... Es intransitivo.

85 ἐχοίσας = ἐχούσης.

86 τοῖσιν... Es demostrativo.

— ἀλέγονται... *I.e.*, ἀριθμοῦνται.

87 ἔνεικε... Es aoristo épico de φέρω.

89 σφᾶλε = ἔσφηλε.

90 κίονα... Es aposición de Ἕκτορα, v. 89.

91 Ἀοῦς = Ἠοῦς.

92 ἐντί = εἰσί.

93 φωνάεντα... Es forma no contracta.

97 ὄρνιχα = ὄρνιθα.

98 ἄγε... Es interjección.

99 τοι... No es pronombre.

100 τανύσαις = τανύσας.

101 ἀλαθεῖ = ἀληθεῖ.

102 ἐτέων = ἐτῶν. Es genitivo temporal.

104 χέρα... Es acusativo de relación.

105 αἶνον... Es de αἰνέω.

— ἐπέβα = ἐπέβη.

107 θέμεν... *I.e.*, θεῖναι.

Olímpica III

Versos

3 ὀρθώσαις = ὀρθώσας.

4 παρέστα = παρέστη.

6 ἔπι... Es anástrofe.

7 πράσσοντι = πράσσουσι.

8 ἐπέων = ἐπῶν.

9 συμμεῖξαι... Es aposición de χρέος, v. 7.

— πρεπόντως... Es adverbio regente de dativo.

— ἁ = ἡ

— τᾶς... Es relativo.

10 νίσοντ' = νίσονται. *Sc.*, τούτῳ.

12 Ἑλλανοδίκας = Ἑλληνοδίκης.

— γλεφάρων = βλεφάρων.

13 τάν... Es relativo.

14 σκιαρᾶν παγᾶν = σκιαρῶν πηγῶν.

15 μνᾶμα = μνῆμα.

16 δᾶμον = δῆμον.

— πείσαις = πείσας.

17 αἴτει... Es imperfecto.

— πανδόκῳ... Es de δέκομαι.

18 ἀρετᾶν = ἀρετῶν.

19 ἁγισθέντων... Es genitivo absoluto.

20 ἑσπέρας... Es genitivo temporal.

21 ἁμᾷ = ἅμα.

24 κᾶπος = κῆπος.

— ὑπακουέμεν = ὑπακούειν.

25 πορεύεν = πορεύειν.

26 νιν.... *I.e.*, αὐτόν.

31 τὰν... Es demostrativo.

— ἵδε = εἶδε.

— Βορέα... Es genitivo.

33 ἵμερος... Rige a τῶν.

34 φυτεῦσαι... Tiene matiz consecutivo.

— ἵλαος = ἵλεως.

— ἀντιθέοισιν... *I.e.*, ἰσοθέοις.

36 τοῖς... Es demostrativo.

38 ὦν = οὖν.

— φάμεν = φάναι.

39 διδόντων... Es genitivo absoluto.

42 ὕδωρ... χρυσός... Cf. *Olimp.*, I, 1.

44 σταλᾶν = στηλῶν.

45 κἀσόφοις = καὶ ἀσόφοις.

— νιν = αὐτό.

— κεινός = κενός.

— εἴην... Es optativo como potencial.

Olímpica IV

Versos

1 τεαί... Es posesivo. Cf. *Olimp.*, I, 106.

3 ὑψηλοτάτων... ἀέθλων... Cf. *Olimp.*, I, 14.

— μάρτυρα... Es predicativo.

4 Ξείνων... Es genitivo absoluto.

— ἔσαναν = ἔσηναν.

7 ἑκατογκεφάλα... Es genitivo.

10 φάος = φῶς. Es aposición de κῶμον, v. 9.

19 Κλυμένοιο = Κλιμένου.

22 ἐν = σύν.

Olímpica V

Versos

1 ὑψηλᾶν ἀρετᾶν = ὑψηλῶν ἀρετῶν.

2 'Ολυμπίᾳ... Es locativo.

3 δέκευ = δέχου.

— δῶρα... Es aposición de ἄωτον, v. 1.

7 ἵπποις ἡμιόνοις τε μοναμπυκίᾳ τε... Son aposición de ἀμίλλαις, v. 6.

8 ὅν... Es posesivo.

— ἐκάρυξε... Es causativo.

10 πολιάοχε... Es forma no contracta.

12 στρατόν... *I.e.*, δᾶμον, λάον.

13 θαλάμων... Es sinécdoque.

16 ἠΰ = εὖ.

— ἔμμεν = εἶναι.

19 ἱκέτας = ἱκέτης... Es predicativo.

20 αἰτήσων... *Sc.*, σέ, ὦ Ζεῦ.

21 σέ... *Sc.*, Ψαῦμι.

23 παρισταμένων... *Sc.*, σοι.

— ὑγίεντα = ὑγίεις.

24 κτεάτεσσι... Es dativo plural de κτέαρ, κτέατος.

Olímpica VI

Versos

3 πάξομεν = πήξομεν.

— ἀρχομένου δ' ἔργου... Puede ser genitivo absoluto. Lo entiendo como posesivo.

4 εἴη... *Sc.*, ἀνήρ τις.

5 μαντείῳ... Es adjetivo.

6 κεν... *I.e.*, ἄν.

8 Ἴστω... Es imperativo de οἶδα,

— ἴστω... ἔχων... *I.e.*, ὅτι ἔχει.

10 κοίλαις... Es el usual calificativo de las naves.

11 μέμνανται = μέμνηνται.

— εἴ τι = ὅταν τι.

12 τίν = σοί.

14 κατά... ἔμαρψεν = κατέμαρψε. Es etmesis.

— νιν... *I.e.*, αὐτόν.

15 πυρᾶν = πυρῶν.

16 ὀφθαλμόν... Cf. *Olímp.*, II, 11.

18 ἀνδρὶ... δεσπότᾳ... Cf. ἄνδρας μναστῆρας, *Olímp.*, I, 79, 80.

19 ἐών = ὤν.

— ὦν = οὖν.

20 ὀμόσσαις... Es aoristo de ὄμνυμι.

22 Φίντις... Es nominativo por vocativo.

— μοι... Es dativo ético.

— σθένος ἡμιόνων... Es hipálage.

24 ὄκχον... *I.e.*, ὄχος.

25 ὁδόν... Es acusativo de espacio.

27 ἀναπιτνάμεν... *I.e.*, ἀναπιτνάναι.

28 Εὐρώτα... Es genitivo.

30 τεκέμεν = τεκεῖν.

31 κρύψε = ἔκρυψε.

32 πέμποισα = πέμπουσα.

33 πορσαίνειν... Es infinitivo final.

— δόμεν = δοῦναι.

34 οἰκεῖν... Es consecutivo.

36 θεοῖο = θεοῦ.

37 πιέσαις... *I.e.*, κατασχών.

38 ἀτλάτου = ἀτλήτου.

39 καταθηκαμένα = καταθεμένη.

41 τίκτε... Es imperfecto. Indica la duración y los problemas del trabajo del parto, antes de la llegada de Ilitía.

— κοῦρον... Cf., *Ol.*, II, v. 25.

42 Ἐλείθυιαν... Μοίρας... Cf. *Nem.*, I, 1.

44 τόν... Es demostrativo.

47 μελισσᾶν = μελισσῶν.

48 ἐλαύνων... *Sc.*, ἵππους.

— ἐν οἴκῳ.., *I.e.*, τοὺς ἐν οἴκῳ.

49 τόν... Es relativo.

— Φοίβου... Es predicativo.

50 μάντιν... Es predicativo.

51 γενεάν... *Sc.*, αὐτοῦ.

52 τοί... Es demostrativo

53 ἐν κέκρυπτο = κέκρυπτο ἐν. Es hipérbaton.

56 σῶμα... Es acusativo de relación.

57 ὄνυμα = ὄνομα.

58 Ἀλφεῷ... Es dativo de término.

— Ποσειδᾶνα = Ποσειδῶνα.

59 ὅν... Es posesivo.

60 κεφαλᾷ = κεφαλῇ.

61 νυκτός... Es genitivo temporal.

— ἀρτιεπής... *I.e.*, σαφής.

63 ἵμεν... Es infinitivo de εἶμι.

— φάμας = φήμης.

64 πέτραν... Es acusativo de dirección.

— ἀλίβατον = ἠλίβατον.

— Κρονίου... Es genitivo apositivo.

65 δίδυμον... *I.e.*, διπλοῦν.

66 τόκα... *I.e.*, τότε.

67 δέ = καί.

68 Ἀλκαϊδᾶν = Ἀλκϊδῶν. Es plural poético.

71 Ἰαμιδᾶν = Ἰαμιδῶν.

76 ποτιστάξῃ... Es de προσστάξω.

79 Ἑρμᾶν = Ἑρμῆν.

81 σέθεν = σοῦ.

85 πλάξιππον... *I.e.*, ἱππικήν.

— τᾶς... Es relativo.

86 πίομαι... Es futuro de πίνω.

87 ὄτρυνον... Es imperativo de aoristo.

88 κελαδῆσαι... Depende de ὄτρυνον, v. 87.

90 ἐσσί... *I.e.*, εἶ.

92 εἶπον... Es imperativo de εἶπα.

93 τάν... Es relativo.

— σκάπτῳ = σκήπτρῳ.

96 Αἰτναίου... Cf., *Olímp.*, IV, v. 6.

97 λύραι μολπαί τε... Es endíadis.

— γινώσκοντι = γιγνώσκοντι.

— χρόνος... *I.e.*, αἰών.

98 Ἁγησία... Es genitivo.

100 εὐμήλοιο = εὐμήλου.

— πέλονται... *I.e.*, εἰσί.

102 κλυτάν... Es predicativo.

104 πόσις... Es nominativo por vocativo.

Olímpica VII

Versos

1 ὡς εἰ... Es oración comparativa condicional.

— ἀφνεᾶς... Es desplazamiento del calificativo.

3 δωρήσεται... Es aoristo de subjuntivo, voz media.

4 γαμβρῷ... Es proléptico.

5 κᾶδος = κῆδος.

— ἑόν... Es posesivo.

5-6 φίλων παρεόντων... Es genitivo absoluto.

6 ὁμόφρονος... Es genitivo causal.

7 δόσιν... Es aposición de νέκταρ y de καρπόν, v. 9.

9 ἱλάσκομαι... *Sc.*, αὐτούς.

10 νικώντεσσιν = νικῶσι. Es participio aposición de ἀνδράσιν, v. 8.

— κατέχοντι... *I.e.*, κατέχουσι.

11 ἁδυμελεῖ = ἡδυμελεῖ.

13 κατέβαν = κατέβην.

14 Ῥόδον... Es aposición de παῖδα y νύμφαν.

15 στεφανωσάμενον = στεφανώσαντα ἑαυτόν.

16 αἰνέσω... Es aoristo de subjuntivo.

19 αἰχμᾷ... Es singular poético. Está en lugar del plural.

24 φρασίν... *I.e.*, φρεσί.

26 ὅ τι... Introduce interrogativa indirecta. Es aposición de τοῦτο, v. 25.

— φέρτατον... Es comparativo.

30 οἰκιστήρ = οἰκιστής.

32 τῷ... Es demostrativo.

34 νιφάδεσσι = νιφάσι.
35 ἀνίχα = ἡνίκα.
— τέχναισιν... Es dativo de instrumento.
36 πελέκει... Es dativo de instrumento.
— πατέρος = πατρός.
37 ἀνορούσαισα = ἀνορούσασα.
38 νιν... *I.e.*, αὐτήν.
41 φίλοις... Es posesivo.
42 ὡς ἄν... Introduce oración final con optativo.
43 ἱάναιεν... Es optativo aoristo.
43-44 ἐν... ἔβαλεν = ἐνέβαλεν. Es etmesis.
45 ἐπί... βαίνει = ἐπιβαίνει. Es etmesis.
48 τοί... Es demostrativo.
— αἰθοίσας = αἰθούσης.
50 ὗσε... *Sc.*, Ζεύς.
— τέχναν... Es acusativo de relación.
51 χερσί... Es de instrumento.
54 φαντί = φασί.
55 ῥήσιες... Es nominativo plural.
— δατέοντο... Es recíproca media.
56 ἔμμεν = εἶναι.
58 ἀπεόντος... *I.e.*, ἀπόντος.
59 νιν... *I.e.*, αὐτόν.
— ἀκλάρωτον = ἀκλήρωτον.
61 ἄμπαλον... *I.e.*, ἀνάπαλον.
65 ἀντεῖναι... *I.e.*, ἀνατείναι.
67 αἰθέρα... En este lugar es masculino.
68 τελεύταθεν... *I.e.*, ἐτελευτήθησαν.

— λόγων κορυφαί... Cf. *Pít.*, III, 80.

69 πετοῖσαι = πεσοῦσαι.

— βλάστε... Es aoristo intransitivo.

70 νιν... *I.e.*, αὐτήν.

71 πνεόντων... Es transitivo.

74 ἔχον... *I.e.*, εἶχον.

75 διὰ... δασσάμενοι = διαδασσάμενοι. Es etmesis.

76 κέκληνται... Es perfecto.

78 ἀρχαγέτᾳ = ἀρχηγέτῃ.

80 τῶν... Es relativo.

81 Ἰσθμῷ... Aquí es femenino.

82 κρανααῖς... Es dativo plural.

83 ὁ... Es artículo.

88 μεδέων... Es intransitivo.

— τίμα... Es imperativo.

89 πύξ... *I.e.*, ἐν τῇ πυγμῇ.

90 ποτί = πρός.

— ὁδόν... Es acusativo de espacio.

93 χαρίτεσσιν = χάρισι.

95 διαιθύσσοισιν = διαιθύσσουσιν.

Olímpica VIII

Versos

2 ἵνα... Es adverbio relativo.

— μάντιες... Es nominativo plural.

7 ἀμπνοάν = ἀναπνοάν.

10 κῶμον καὶ στεφαναφορίαν... *I.e.*, κῶμον στεφαναφόρον. Es endíadis.

— κλέος... *Sc.*, ἐστίν τούτῳ.

11 ἕσπετο... Es aoristo gnómico.

12 ἔβαν... Es gnómico.

13 ἀγαθῶν... Es genitivo partitivo.

14 σὺν θεοῖς... *I.e.*, βουλομένων θεῶν.

15 ὔμμε = ὑμᾶς.

— ἐκλάρωσεν = ἐκλήροσεν.

17 πάρ = παρά.

19 ἐσορᾶν... Es infinitivo consecutivo.

— κατὰ... ἐλέγχων = κατελέγχων. Es etmesis.

20 ἐξένεπε... Es causativo.

— κρατέων... Es presente con valor de perfecto.

— πάτραν... Es predicado.

24 μὴ παρὰ καιρόν... Es litote.

27 κίονα... Es predicativo.

28 ἐπαντέλλων = ἐπανατέλλων.

30 δωριεῖ... Es agente.

31 τόν... Es relativo.

— Λατοῦς = Λητοῦς.

32 ἐπί... τεῦξαι = ἐπιτεῦξαι. Es etmesis.

— συνεργόν... Es predicativo.

33 νιν... *I.e.*, αὐτό.

34 ὀρνυμένων πολέμων... Es genitivo absoluto.

35 πτολιπόρθοις = πολιπόρθοις.

36 ἀμπνεῦσαι = ἀναπνεῦσαι.

38 κάπετον = κατέπεσον.

39 ψυχάς = ψυχῆς.

41 εὐθύς... Es adverbio.

42 ἀμφί... Tiene sentido local.

43 Κρονίδα = Κρονίδου. Es genitivo.

44 Διός... Es agente.

45 οὐκ ἄτερ... Es litote.

46 εἴπαις... Es participio del aoristo εἶπα.

47 Ξάνθον... Ἀμαζόνας... Son acusativos de dirección.

— ἐλαύνων... *Sc.*, ἵππους.

48 Ἰσθμῷ... Es dativo de dirección.

53 ἔσσεται... Es futuro gnómico.

54 Μελησία... Es genitivo.

57 ἐρέω = ἐρῶ.

— ταύταν... *I.e.*, τοιαύτην.

60 ῥᾴτερον... Es comparativo de ῥάδιον.

61 κουφότεραι... Es intensivo.

63 περαίτερον... Es comparativo.

— τίς... Introduce una oración que es aposición de κεῖνα ἔργα vv. 62-63.

65 αὐτῷ γέρας... *Sc.*, ἐστί.

67 οὐκ ἀμπλακών... Es litote.

69 ἀτιμοτέραν... Es intensivo.

72 Ἀίδα... Es genitivo.

75 Βλεψιάδαις... Es dativo posesivo.

77 θανόντεσσιν = θανοῦσι. Es dativo posesivo.

78 κάν... *I.e.*, κατά.

83 σφι... *I.e.*, αὐτῶν.

Olímpica IX

Versos

2 φωνᾶεν = φωνῆεν.

— κεχλαδώς... Es participio con sentido de presente.

3 ὄχθον... Es aposición de Κρόνιον.

4 φίλοις... Es posesivo.

5 Μοισᾶν = Μουσῶν.

6 ἐπίνειμαι... Es aoristo de ἐπινέμομαι.

9 τό... Es relativo.

10 ἔδνον... Es predicativo.

11 ἴει... Es imperativo.

14 Ὀπόεντος... Es forma no contracta.

— ἕ... *I.e.*, αὐτήν.

20 ἐπαείροντι = ἐπαείρουσι.

21 τοι... No es pronombre.

23 ἵππου... Es genitivo de comparación.

24 ναός... Es genitivo de comparación.

28 ὤπασαν... Es gnómico.

29 ἐγένοντο... Es gnómico.

30 τίναξε... Es irreal del pasado.

31 ἁνίκα = ἡνίκα.

— ἀμφί... Es de lugar.

33 οὐδέ... ἀκινήταν... Es litote.

— ἔχε = εἶχε.

35 μοι... Es dativo de interés.

35-36 ἀπό... ῥῖψον = ἀπόρριψόν. Es etmesis.

39 ὑποκρέκει... *I.e.*, συμφονεῖ.

41 φέροις... Es optativo.

42 ἄστει... Es dativo de término.

— αἰολοβρόντα... Es genitivo.

43 καταβάντε... Es dual.

44 ἔθεντο... Es voz media.

46 λαοί... *Sc.*, οὗτοι. Es predicativo.

49 λέγοντι = λέγουσι.

53 ἔσαν... No tiene aumento.

55 Ἰαπετιονίδος... Es femenino.

58 θύγατρα = θυγατέρα.

— Ὀπόεντος... Es forma no contracta.

59 ἕνεικεν... *Sc.*, αὐτήν.

60 Λοκρῷ... Es dativo de término.

— μή... Es final.

— νιν... *I.e.*, αὐτόν.

62 εὐφράνθη... Es pasiva con sentido de media.

63 μάτρωος... Es genitivo.

64 ἔμμεν... *I.e.*, ὥστε εἶναι. Es infinitivo consecutivo.

65 ὑπέρφατον... Es aposición de νιν, v. 60.

67 οἱ... Es dativo.

68 Ἄργεος = Ἄργους. Es forma no contracta.

70 τοῦ... Es relativo.

71 πεδίον... Es acusativo de dirección.

72 τρέψαις... Es de τρέπω.

73 πρύμναις... Es dativo de término.

76 ἐξ οὗ... Es temporal.

81 πρόσφορος = ποτίσφορος.

84 τιμάορος = τιμωρός. Es predicativo.

— μίτραις... Es sinécdoque.

85 ἔργον... Es acusativo interno de κράτησαν, v. 84.

87 ταί... Es demostrativo.

88 παῖς... Es predicativo.

89 Οἷον... Es exclamativo.

90 μένεν... Es transitivo.
92 ἀπτωτί... Es adverbio.
93 ὅσσᾳ = ὅσῃ. Es exclamativo.
94 ἐών = ὤν.
96 ἀμφί... Es local.
97 φάρμακον... Cf. Hipónax. 25.
98 αὐτῷ... Es posesivo.
101 ἀνθρώπων... Es partitivo.
103 σεσιγαμένον = σεσιγημένον.
104 οὐ σκαιότερον... Es litote.
106 ἄμμε... Es pronombre personal.
— θρέψει... Es gnómico.
108 ἄεθλον... Es neutro.
109 ὤρυσαι... Es imperativo.
110 ἀνέρα = ἄνδρα.
— γεγάμεν... *I.e.*, γεγονέναι.
112 Αἶαν... Ἰλιάδα... Son vocativos.

Olímpica X

Versos

1 μοι... Es dativo de interés.
5 ἐρύκετον... Es imperativo.
9 ψᾶφον = ψῆφον.
— ἑλισσομέναν... Es proléptico.
10 ὀπᾷ = ὅπως.
12 φίλαν... Es calificativo.
16 πύκτας... Es predicativo.
20 Θάξαις... Es de θήγω.

— κε... *I.e.*, ἄν.

— ποτί = πρός.

21 ὁρμάσαι... Es optativo.

22 ἔλαβον... Es gnómico.

23 φάος... Es aposición de χάρμα, v. 22.

24 πάρ = παρά.

28 ὡς... Es final.

— Αὐγέαν = Αὐγείαν.

29 ἀέκονθα = ἄκοντα. Es forma no contracta.

32 αὐτῷ... Es posesivo.

35 ὄπιθεν... Es temporal.

38 πόλιν... Es aposición de πατρίδα, v. 36.

41 ὕστατος... Es adverbial.

42 ἁλώσιος = ἁλώσεως.

43 ἕλσαις... Es de εἴλω.

45 περί... πάξαις = περιπάξαις. Es etmesis.

47 δόρπου... Es genitivo apositivo.

— λύσιν... Es predicativo.

48 πόρον Ἀλφεοῦ... *I.e.*, Ἀλφεόν.

51 νώνυμνος... *I.e.*, νώνυμος.

— ἇς = ἕως.

52 παρέσταν = παρέστησαν.

55b πόρσω = πόρρω.

56 ὀπᾷ = ὅπως.

57 ὅπως... Equivale al ὀπᾷ del v. anterior.

62 χείρεσσι = χερσί.

64 στάδιον... Es acusativo interno.

70 ὡλιροθίου... *I.e.*, ὁ Ἁλιροθίου.

72 μᾶκος = μῆκος.

— συμμαχία... Es colectivo.

73-74 ἐν... ἔφλεξεν = ἐνέφλεξεν. Es etmesis.

76b θαλίαις... Es de instrumento.

84 κάλαμον... Es singular poético.

85 τά... Es relativo.

— φάνεν = ἐφάνησαν.

86 ἀλλά... *Sc.*, φάνεν.

— ὥτε = ὥστε.

90 θνᾴσκοντι... Es temporal.

92 'Αίδα... Es genitivo.

93 τίν... *I.e.*, σοί.

95 εὐρύ... Es proléptico.

98 ἀμφέπεσον... Es aoristo.

100 αἴνησα... Es aoristo.

Olímpica XI

Versos

1 Ἔστιν ὅτε = ἐνίοτε.

6 τέλλεται... Se esperaría τέλλονται, con ὕμνοι, v. 4.

7 ἀφθόνητος... Tiene sentido pasivo, como no envidiado.

8 ἄγκειται = ἀνάκειται.

— τὰ μέν... *I.e.*, τὸν αἶον τοῦτου.

10 πραπίδεσσιν... *I.e.*, πραπίσι = γνώμαις. Es plural poético.

12 τεᾶς... *Sc.*, πυγμαχίας.

13 κόσμον... Es acusativo interno.

15 ἀλέγων... *Sc.*, ὑμνῶν.

17 ὔμμιν... Es dativo.

18 ἀπείρατον... Es litote.

20 διαλλάξαιντο... Es media recíproca.

Olímpica XII

Versos

3 τίν... Es dativo agente.

4 νᾶες = νῆες.

5 κἀγοραί = καὶ ἀγοραί.

— αἵ... Es artículo y se refiere a ἐλπίδες, v. 6.

6 πολλὰ = τά πολλά.

— τάμνοισαι = τέμνουσαι.

8 πράξιος = πράξεως.

10 ἔπεσεν... Es gnómico

11 ἔμπαλιν... τέρψιος... Es litote.

13-15 τεά... τιμά... ποδῶν... *I.e.*, τιμὰ τεῶν ποδῶν. Es enálage.

15 ἀκλεής... Es predicativo.

— ποδῶν... Cf., *Olímp.*, XIII, v. 36.

19 Νυμφᾶν = Νυμφῶν.

— βαστάζεις... *I.e.*, ὑψοῖς, ἐπαίρεις.

Olímpica XIII

Versos

3 γνώσομαι... *I.e.*, γνωρίζω.

6 τᾶ... Es demostrativo.

— πολίων = πόλεων.

13 κρύψαι... Es infinitivo de determinación.

14 Ἀλάτα... Es genitivo.

— νικαφόρον... *I.e.*, τῶν νικαφόρων.

— ὤπασαν... *Sc.*, Ὧραι.

15 ὑπερελθόντων... *Sc.*, ἀνδρῶν.

— πολλά = πολλάκις.

— ἀνδρῶν... *I.e.*, ἀνδρῶν ὑμετέρων, ὑμῶν.

18 ταί = αἱ.

— ἐξέφανεν = ἐξεφάνεσαν.

20 ἱππείοις... *I.e.*, τῶν ἵππων.

22 ἐν... Es adverbio.

24 εὐρύ... Es adverbio.

25 ἔπεσσιν... *Sc.*, τοῖς ἐμοῖς.

26 χρόνον... Es acusativo de tiempo.

27 ἀβλαβῆ... Es predicativo.

29 οἱ... Es posesivo.

— τόν... Es relativo.

30 τῶν... Es relativo.

34 οὐκ ἀντιξοεῖ... Es litote.

36 ποδῶν... Cf. *Olímp.*, XII, v. 18.

37 μηνός... Es genitivo de tiempo.

38 τωὐτοῦ = τοῦ αὐτοῦ.

40 ἑπτάκις... *Sc.*, ἐνίκησε.

41 μακρότεραι... Cf. *Pít.*, XI, v. 52.

43 ὅσσα... Es acusativo de relación.

44 ἠδέ = καί.

48 νοῆσαι... Es consecutivo.

52 Σίσυφον... *Sc.*, γαρύων.

53 πατρὸς ἀντία = ἀντία πατρός.

57 τάμνειν = τέμνειν.

58 τοί = οἱ.

59 κομίζοντες... Es conativo.

60 τοῖσι... Puede ser plural poético.

61 ἔμμεν = εἶναι.

67 ἦν... Está en lugar del aoristo de εἰμί.

68 ἵππειον... Es eolismo.

— δέκευ = δέχου.

72 ἀνά... ἔπαλτο = ἀνεπᾶλτο. Es etmesis.

— ποδί... Es singular poético.

73 Παρκείμενον = παρακείμενον.

75 πᾶσαν... Es enálage.

76 νύκτα... Es acusativo de tiempo.

— χρήσιος = χρήσεως.

78 χρυσόν... Es sinécdoque. Cf. v. 65.

79 ἅ = ὡς. Cf. *Olímp.*, VI, v. 23.

83 κούφαν... Es proléptico.

— κτίσιν... *I.e.*, πρᾶξιν.

84 πραΰ... Tiene sentido causativo.

87 ’Αμαζονίδων... *Sc.*, στρατόν.

91 Διασωπάσομαι = διασιωπάσομαι.

— οἱ... *I.e.*, αὐτοῦ.

92b δέκονται... El presente está por el aoristo.

95 τά... Es demostrativo.

97 ἐπίκουρος... Es predicativo.

99 ἐπέσσεται... *I.e.*, ἔπεσται.

106 πράσσειν... Es infinitivo final.

107 ὅσσα... Es exclamativo.
111 ταί... *I.e.*, αἱ.
112 πόλιες = πόλεις.
113 εὑρήσεις... Es impersonal.

Olímpica XIV

Versos

4 Μινυᾶν = Μινυῶν.
5 κλῦτε... Es imperativo de κλύω.
— σύν... Cf. *Olímp.*, X, v. 21.
9 ταμίαι... Es apositivo.
10 πάρα... Es anástrofe.
12 Ὀλυμπίοιο = Ὀλυμπίου.
15 ἐπακοοῖτε... Es optativo de ἐπακοέω.
17 κοῦφα... Es acusativo con valor adverbial.
18 μελέταις... *Sc.*, Λυδίαις.
— ἀείδων... *I.e.*, ἀείσων.
20 σεῦ = σοῦ.
— δόμον... Es acusativo de dirección.
22 υἱόν = ὅτι υἱός. Es proléptico.

Píticas

Pítica I

Versos

1 Χρυσέα φόρμιγξ... Cf. Hor., *Od.*, III, XI, 1.

2 σύνδικον... Generalmente tiene sentido activo.

— βάσις... Eran los movimientos iniciales del coro.

4 προοιμίων... Eran himnos cantados y danzados.

— ἀμβολάς... *I.e.*, ἀναβολάς.

5 αἰχματάν... *I.e.*, puntiagudo.

9 ὑγρόν... *I.e.*, ondeante como superficies acuáticas.

12 δέ... *I.e.*, γάρ.

— ἀμφί... σοφίᾳ... *I.e.*, διὰ σοφίας.

13 ὅσσα... *I.e.*, ὅσσους.

15 αἰνᾷ Ταρτάρῳ... Generalmente, Τάρταρος es masculino. Aquí, pues, su empleo en femenino es excepcional.

24 σὺν πατάγῳ... Cf. Virg., *Geor.*, I, 327; *cum sonitu.*

26 παριόντων... *I.e.*, ἐκ παριόντων.

33 ἅρμασι(ν)... Depende de καλλινίκου.

44 ἀγῶνος... ἔξω... Cf. *Olímp.*, XIII, 94: παρὰ σκοπόν.

46 εἰ γάρ... *I.e.*, εἴθε.

47 μάχαις... Sujeto de εὑρίσκοντο, v. 48.

56 οὕτω... Es segundo término de una comparación cuyo primer término es implícito.

72 κατ'... ἔχῃ = κατέχῃ. Es etmesis.

86 στρατόν... *I.e.*, δῆμον.

Pítica II

Versos

11 πεισιχάλινα... Tiene sentido pasivo.

15 ἀμφὶ Κινύραν... Este uso de ἀμφί es frecuente en los himnos.

17 ἄγει... Toma el sentido de invitar.

25 Κρονίδαις... El plural es de sentido recto. Designa a los tres hijos de Cronos.

26 μακρὸν οὐχ ὑπέμεινεν ὄλβον... Cf. *Olímp.*, I, 55: ἀλλὰ γὰρ καταπέψαι μέγαν ὄλβον οὐκ ἐδυνάσθη.

30 ἕλε... El verbo toma el sentido de recibir, encontrar, obtener.

33 ὅτι τε... *I.e.*, τὸ δὲ ὅτι.

38 πρέπεν... Toma el sentido de parecerse, semejarse.

40 δέ = γάρ.

43 ἐν θεῶν νόμοις... *I.e.*, θεοῖς.

57 νίν... *I.e.*, τὸν πλοῦτον.

— πεπαρεῖν... Es infinitivo aoristo.

58 εὐστεφάνων... *I.e.*, εὐπύργων.

69 τὸ Καστόρειον... Se refiere a μέλος del verso anterior.

73 Ῥαδάμανθυς... Cf. *Olímp.*, II, 83 ss.

81 ἔπος ἐκβαλεῖν... Cf. Hom., *Il.*, XVIII, 324: ἔπος ἔκβαλον.

86 ἐν πάντα δὲ νόμον... Cf. *Pít.*, X, 70.

Pítica III

Versos

2 ἁμετέρας... *I.e.*, ἐμῆς.

4 φῆρ' = θῆρα. Cf. *Pít.*, IV, 119.

11 ἀλίθιος = ἠλίθιος.

15 καθαρόν... *I.e.*, ἀνεπίμικτον θνετοῦ σπορᾶς.

18 φιλέοισιν = φιλοῦσιν.

25 λῆμα... Cf. Sof., *Elec.*, 1423.

27 τόσσαις... Es aoristo eólico.

36 ἐπαῦρον... *Sc.*, αὐτῆς.

39 ἀμφέδραμεν... Tiene valor incoactivo.

47 ὦν = οὖν.

52 προσανέα... *Sc.*, φάρμακα.

57 ἤδη ἀλωκότα... *Sc.*, ὑπὸ τοῦ θανάτου.

59 μαστευέμεν = μαστεύειν.

67 κεκλημένον... Cf. E. Rh. 298.

70 Συρακόσσαισι... *Sc.*, ἐν.

75 φαμί... *Sc.*, ὅτι.

76 κε... *Sc.*, ὤν.

80 λόγων... κορυφάν... Cf. *Olímp.*, VII, 68: λόγων κορυφαί.

82 τὰ μὲν... *I.e.*, τὰ φαῦλα.

84 τίν = σοί.

87 ἔγεντ' = ἐγένετο.

91 ὁπόθ' Ἁρμονίαν... *Sc.*, ὁ μέν.

— γᾶμεν = ἔγημεν.

97 τὸν μὲν... Se opone a τοῦ δὲ παῖς del verso 100.

105 ὑψιπετᾶν = ὑψιπετῶν. Es genitivo de ὑψιπέτης.

109 ἀσκήσω... θεραπεύων... *I.e.*, ἀσκήσω καὶ θεραπεύσω.

112 Νέστορα καὶ... Σαρπηδόνα... Están en aposición con φάτις, acusativo plural dorio.

113 τέκτονες... σοφοί... *Sc.*, ἐπέων.

Pítica IV

Versos

6-7 χρῆσεν... Βάττον... ὡς... κτίσσειεν... *I.e.*, Χρῆσεν ὡς Βάττος κτίσσειεν.

10 ζαμενής... Cf. *Pít.*, IX, 38.

15 μελησίμβροτον... *I.e.*, διὰ φροντίδος οὖσαν τοῖς βροτοῖς.

21 γαῖαν... Tiene por atributo a ξείνια, v. 22.

23 δέξατο... Se construye aquí con dativo.

24-25 ποτὶ... κρημνάντων = ποτικρημνάντων. Es etmesis.

25 κρημνάντων... *Sc.*, αὐτῶν.

— ἐπέτοσσε = επέτυχε. *Sc.*, θεός.

29 θηκάμενος... *I.e.*, ἐπιθηκάμενος.

30 ἐλθόντεσσιν... *I.e.*, ἐλθοῦσιν.

31 ἐπαγγέλλοντι = ἐπαγγέλλουσι.

33 Φάτο... *Sc.*, θεός.

34 ἂν... ἁρπάξαις = ἀναρπάξαις. Es etmesis.

43 πρίν... Se usa aquí como preposición.

— εἰ γὰρ... νιν... Se opone a νῦν γε μέν del verso 50.

47 ἐπιγεινομένων... *I.e.*, ἐπιγίγνομαι.

50 εὑρήσει... *Sc.*, Εὔφαμος.

54 ἀμνάσει = ἀναμιμήσκω.

56 πολεῖς... *I.e.*, πολλούς.

62 ἄμφάνεν = ἀνέφηνεν.

64 μετά... *I.e.*, μετὰ ταῦτα.

65 ὄγδοον... μέρος... Es aposición de 'Αρκεσίλας.

67 ἀπὸ... δώσω = ἀποδώσω. Es tmesis.

70 δέξατο... *I.e.*, ἐξεδέξατο. *Sc.*, αὐτούς.

73 πυκινῷ... θυμῷ... Cf. v. 58.

74 ματέρος... *Sc.*, γαίας.

78 αἴτε = εἴτε.

— ὦν = οὖν.

— ἆρα = ἦρα.

80 θαητοῖσι = θηητοῖσι.

81 στέγετο... *Sc.*, πρός.

85 πλήθοντος ὄχλου... Es genitivo absoluto.

86 ὀπιζομένων... *Sc.*, αὐτόν.

88 φαντί = φασί.

92 ἐπιψαύειν... Cf. *Olímp.*, VI, 35.

— ἔραται = ἔρηται.

94 γάρυον = γήρυον.

98 ἀνθρώπων... Aquí es femenino, porque se refiere a una mujer: Dánae.

100 γένναν... Es regido a la vez por εἰπέ y por καταμιάναις.

110 ἀρχεδικᾶν... Se refiere a τοκέων.

115 τράφεν... Es infinitivo dorio.

119 Φὴρ... θεῖος... Cf. *Pít.*, III, 4, n.

121 γλεφάρων = βλεφάρων.

125 ἐγγύς = ἐγγύθεν.

126 Ἀμυθάν = Ἀμυθάων.

127 ἐν δαιτὸς... μοίρᾳ... *I.e.*, ἐν μέρει δαιτός.

130 ἀθρόαις... Se refiere a νύκτεσσιν y ἁμέραις.

132 ἐν ἕκτᾳ... *Sc.*, ἡμέρᾳ.

135 εἴσω... Depende de ἐσσύμενοι.

138 βάλλετο κρηπῖδα... Cf. *Pít.*, VII, 3-4.

— χρηπῖδα... βαλέσθαι.

139 ἐντί = εἰσί.

142 βοῦς... La palabra designa aquí a una mujer.

148 τιμάν... Cf. v. 108.

150 ἁμετέρων τοκέων... Cf. v. 110.

151 οἶκον... Es complemento directo de πορσύνοντα.

— ταῦτα... Es sujeto de πορσύνοντα.

154 ἄνευ... La palabra, que significa *sin*, toma aquí el sentido de *para evitar*.

164 ὀτρύνει... *Sc.*, θεὸς μαντευόμενος.

— πομπάν... Aquí la palabra toma el sentido de expedición de índole religiosa.

165 τοι = σοι.

167 ὅρκος... Ζεὺς... El dios es el juramento mismo.

168 κρίθεν... *I.e.*, διακρίθεν.

170 ἐόντα πλόον... Es complemento directo de φαινέμεν.

173 ἀλκάν... *Sc.*, Ἰάσωνος.

179 κεχλάδοντας... *I.e.*, κεχλαδότας.

185 μή τινα... *Sc.*, ὥστε.

186 αἰῶνα... La palabra es aquí femenina.

187 εὑρέσθαι... Tiene sentido de medio.

189 λέξατο... *I.e.*, κατελέξατο.

194 ἀρχός... *Sc.*, Ἰάσων.

199 Ἀμπνοάν... Cf. *Olimp.*, VIII, 7.

201 ἐνίπτων... *I.e.*, ἐνέπων.

206 λίθων... *I.e.*, λίθινον.

212-213 βίαν μῖξαν... Tiene el sentido de μῖξαι χεῖρας, *Nem.*, III, 60.

216 μαινάδα... Tiene sentido activo.

218 μηδείας... αἰδῶ... Son, respectivamente, regímenes indirecto y directo de ἀφέλοιτο.

224 ἀδαμάντινον... La palabra deriva de ἀδαμάς, indomable. Se aplica al hierro.

227 τούς... Se refiere a βόας, v. 25.

231 θυσάνῳ... La palabra, que comúnmente significa franja, toma aquí el sentido de mechón. El singular se emplea por el plural.

238 δύνασιν... *Sc.*, Ἰάσωνος.

241 Ἀελίου... υἱός... *Sc.*, Αἰήτας.

243 πράξεσθαι... Futuro acostumbrado después de verbos como -ἐλπίζω.

244 εἴχετο... *I.e.*, κατείχετο.

247 ὥρα... *I.e.*, καιρός.

249 κτεῖνε... *Sc.*, Ἰάσων.

250 ὦ 'ρκεσίλα = ὦ Ἀρκεσίλα.

253 ἐσθᾶτος ἀμφίς... Cf. *Olímp.*, IX, 97.

256 ᾗ νύκτες... *Sc.*, μοιριδίαι δέξαντο.

256-257 φυτευθὲν λοιπὸν... τέλλετο... *I.e.*, ἐφυτεύθη εἰς τὸ λοιπόν.

261 Κυράνας... Cf. *Pít.*, IX, 4 ss.

264 θαητόν = θεατόν.

265 ἐοῖσα = ἐοῦσα.

271 τρῶμαν = τραῦμαν.

273 ἔσσαι... Es infinitivo aoristo activo de ἕζω.

276 τλᾶθι... Es aoristo imperativo.

277 τῶν... Ὁμήρου... Es alusión al verso 207 del canto XV de la *Ilíada*: Ἐσθλὸν καὶ τὸ τέτυκται, ὅτ' ἄγγελος αἴσιμα εἰδῇ, dice Poseidón a Iris.

289 ἐκτὸς ἔχειν πόδα... Cf. Esq., *Prom.*, 263: Ὅστις πημάτων ἔξω πόδα ἔχει.

292 μεταβολαί... *Sc.*, γίγνονται.

293 οὐλομέναν... Cf. *Pít.*, X, 41.

296 ἀσυχίᾳ... *I.e.*, ἀσυχίας.

Pítica V

Versos

1 ὁ πλοῦτος... *Sc.*, ἐσσί.

6 νιν... *Sc.*, πλοῦτον.

9 μετανίσσεαι... Toma aquí el sentido de poseer, disfrutar.

11 καταιθύσσει = αἰθύσσει κατά.

16 μεγαλᾶν πολίων... Cf. *Pít.,* IV, 19.

18 ὀφθαλμός... Cf. para el sentido, *Olímp.,* II, 10-11; VI, 16.

21 μάκαρ δὲ καὶ νῦν... *Sc.*, ἐσσί.

23 σε... Se relaciona con ἀειδόμενον del v. 24.

25-26 ὑπερτιθέμεν, φιλεῖν... Los infinitivos adquieren aquí matiz imperativo.

27 ἄγων... Cf. *Pít.,* III, 73: ὑγίειαν ἄγων.

31 ὕδατι Κασταλίας... *Sc.*, παρά.

33 ποδαρκέων... Es genitivo plural de ποδαρκής.

— δώδεκ' ἄν δρόμων... Cf. *Olímp.*, II, 55: δυωδεκαδρόμων.

39 ἐν... *I.e.*, εἰς.

40 ἔχει... Se relaciona con ἀμφί del 4v.1.

44 τόν... *Sc.*, ἀνδριάντα.

45 φλέγοντι... Cf. *Olímp.,* IX, 22.

47 πεδά = μετά.

51 πετόντεσσιν = πεσοῦσιν.

55 τὰ καὶ τὰ... Artículos con valor demostrativo.

56 ὄμμα... Cf. v. 18: ὀφθαλμός.

63 ὅ... *Sc.*, Ἀπόλλων.

64 ἄνδρεσσι... Es forma épica.

70 τῷ... *I.e.*, ἐν ᾧ μαντείῳ.

73 Αἰγιμιοῦ... Cf. *Pít.*, I, 64; *Sc.*, *Olímp.*, I, 2.

74 ὅθεν... *I.e.*, Σπάρτηθεν.

76 ἄγεν... *Sc.*, εἰς Θήραν.

78 ἔνθεν... *Sc.*, Σπάρτας.

82 Κυράνας... *Sc.*, νύμφης.

83 ἔχοντι = ἔχουσι.

85 ἔθνος... *Sc.*, Ἀντανοριδᾶν.

87 Ἀριστοτέλης... *Sc.*, Βάττος.

89 ἄλσεα = ἄλση.

91 ἀλεξιμβρότοις... Deriva de ἀλέξω, en el sentido de ser propicio, favorable.

96 ἀίδαν... *I.e.*, θάνατον.

102 χθονίᾳ φρενί... *I.e.*, χθόνιοι.

104 τόν... Tiene valor enfático. Se refiere a Arcesilao.

107 συνετοί... Cf. *Olímp.*, II, 93.

114 ἀγωνίας... *I.e.*, ἐν ἀγωνίᾳ.

115 φίλας... Es posesivo.

116 καλῶν... Está sustantivado.

120 ἔχειν... *Sc.*, δύνασιν.

— ἀνέμων... *Sc.*, πνοά.

121 χρόνον... *I.e.*, βίον.

124 δόμεν... ἔπι = ἐπιδόμεν. Es etmesis.

Pítica VI

Versos

2 χαρίτων... *Sc.*, ἄρουραν.

3-4 ὀμφαλὸν... χθονός... Cf. *Nem.*, VII, 33; *Peán* VI, 17.

4 νάϊον... Se refiere a la nave de un templo.

6 'Ακράγαντι... Se trata del río que corría por la ciudad de Agrigento. Cf. *Pít.*, XII, 3.

14 Φάει δὲ πρόσωπον ἐν καθαρῷ... *Sc.*, ὕμνος ὢν κατὰ τὸ.

18 ἀπαγγελεῖ... *Sc.*, θησαυρὸς ὕμνων.

21 τά... Es neutro plural.

22 Φιλύρας υἱόν... *Sc.*, Χείρωνα. Cf. *Pít.*, III, 1.

23 μάλιστα... Se refiere a θεῶν, v. 25.

30 ὅς... *Sc.*, 'Αντίλοχος.

33 ὁ δέ... *Sc.*, Μέμνων.

40 τῶν... *Sc.*, ἀνθρώπων.

46 πάτρῳ... *Sc.*, Θήρωνι.

47 νόῳ... *I.e.*, σὺν νόῳ.

49 σοφίαν δέ... *Sc.*, δρέπων.

50 ἔσοδον... Cf. *Pít.*, V, 116.

Pítica VII

Versos

1 αἱ... 'Αθᾶναι... *Sc.*, εἰσί.

2 'Αλκμανιδᾶν = 'Αλκμανιδῶν.

8 πυθέσθαι... Cf. Hom., *Od.*, XI, 76.

12 θαητόν = θνητόν.

17 ὑμαί... *I.e.*, νῖκαι ὑμετέραι.

18 νέᾳ δ' εὐπραγίᾳ... *Sc.*, τῇ ὑμετέρᾳ.

20 φαντί = φασί.

22 τὰ καὶ τά... Cf. *Pít.*, V, 55, n.

Pítica VIII

Versos

2 μεγιστόπολι... *Sc.*, σύ.

4 ἔχοισα... *Sc.*, σύ.

5 τιμάν... *I.e.*, ὕμνον.

11 ὑπαντιάξαισα... Tiene por régimen a κράτει, que rige a δυσμενέων, v. 10.

13 ἐξερεθίζων... El participio suple al infinitivo.

15 ἐν... *I.e.*, σύν.

16 μιν... *I.e.*, μεγάλαυχον.

17 βασιλεὺς Γιγάντων... *Sc.*, Πορφυρίων.

18 ὅς... *Sc.*, Ἀπόλλων.

24 νᾶσος... *Sc.*, Αἴγινα.

25 πολλοῖσι... *I.e.*, ὑπὸ πολλῶν.

32 τό... *Sc.*, ὅ ἐστί.

33 καλῶν... Está sustantivado el adjetivo.

37 οὐδὲ... νίκαν... *Sc.*, κατελέγχεις.

39 τόν... *Sc.*, λόγον.

— Ὀϊκλέος παῖς... *Sc.*, Ἀμφιάρηος.

40 υἱούς... *I.e.*, Ἐπιγονούς.

— αἰχμᾷ... Es singular colectivo.

43 μαρναμένων... Es genitivo absoluto.

47 πρῶτον... *Sc.*, Ἀλκμᾶνα.

55 ἀγυιάς... *I.e.*, πόλιν. Es sinécdoque.

58 γείτων... *Sc.*, ἐστί.

65 ὤπασας... *Sc.*, Ἀριστομένει.

66 ἐπάγαγες... *Sc.*, πρὸς αὐτόν.

68 τὶν ἁρμονίαν... *I.e.*, σοῦ ἁρμονίαν.

69 νέομαι... *I.e.*, ἐπέρχομαι.

76 παρίσχει... *Sc.*, ταῦτα.

77 ὕπερθε βάλλων... *I.e.*, ἀνέχων.

80 ἔργῳ... *I.e.*, ἀγῶνι.

82 κακά... El adjetivo está sustantivado.

91-92 ἔχων κρέσσονα... Cf. *Nem.*, IX, 32.

94 ἀποτρόπῳ... *I.e.*, ἐχθρῷ.

95 Ἐπάμεροι... *Sc.*, ἐσμέν.

— τί δέ τις... *Sc.*, ἐστί.

— τί δ᾽ ; τις... *Sc.*, ἐστί.

96 ἄνθρωπος... *Sc.*, ἐστί.

98 Αἴγινα... *Sc.*, θεά.

Pítica IX

Versos

1 χαλκάσπιδα... Cf. *Olímp.*, IX, 54.

2-3 σὺν... Χαρίτεσσι... Cf. *Nem.*, V, 54; *Íst.*, V, 21.

6 τόθι... *Sc.*, ἐκεῖσε.

8 οἰκεῖν... *Sc.*, ὥστε.

12 ἐπὶ... βάλεν = ἐπέβαλε. Es etmesis.

18 παλιμβάμους... Se refiere a ὁδούς.

19 οἰκοριᾶν... *I.e.*, οἴκου δεσποζουσῶν.

21 μαρναμένα... Es palabra homérica.

25 ὕπνον... Está en relación con ῥέποντα.

29 μεγάρων... Μέγαρον equivale aquí a ἄντρον. Cf. v. 30.

30 Φιλυρίδα... Cf. *Pít.*, III, 1.

31 κεφαλᾷ... *I.e.*, θυμῷ.

36 ὁσία... *Sc.*, ἐστί.

37 ποίαν = πόαν.

38 ζαμενής... Cf. *Pít.*, IV, 10; *Nem.*, III, 63.

39 κλαΐδες = κλεῖδες. Cf. *Pít.*, VIII, 4.

— Πειθοῦς... El genitivo se refiere a φιλοτάτων, y éste a κλαΐδες.

40 τοῦτο... Es aposición de τυχεῖν (v. 41).

46 χὠπόσαι = καὶ ὁπόσαι.

50 χρή... *Sc.*, ἐμέ.

— σοφόν... *Sc.*, σέ.

54 ἐπὶ... ἀγείραις = ἐπαγείρας. Es etmesis.

56 δέξεται... Cf. v. 73.

— οἱ... *Sc.*, Κυράνᾳ.

58 οὔτε... νήτοινον... οὔτ' ἀγνῶτα... *Sc.*, χθόνα.

59 τέξεται... *Sc.*, Κυράνα.

62 κατθηκάμεναι = κατθακάμεναι.

63 στάξοισι = στάξουσι.

65 Ἀγρέα καὶ Νόμιον... Los nombres podrían estar precedidos por τοῖς μέν, en correlación con τοῖς δ' Ἀρισταῖον.

66 ἔντυεν... *Sc.*, Κένταυρος Ἀπόλλωνα.

67 ὠκεῖα... *Sc.*, ἐστί.

68 μίγεν... *I.e.*, ἐμίχθησαν.

70 ἀμφέπει... *Sc.*, Κυράνα.

80 νιν... *I.e.*, καιρόν.

— τον... *Sc.*, Ἰόλαον.

81 κρύψαν... *Sc.*, Θῆβαι.

84 οἱ... *Sc.*, Ἀμφιτρύωνι.

87 ἀνήρ... *Sc.*, ἐστί.

88 ἀέ = ἀεί.

91 φαμί... *Sc.*, Τελεσικράτη.

94 ἁλίοιο γέροντος... *Sc.*, Νηρῆος.

99 παρθενικαί... Es sujeto de εἶδον (v. 98).

103 ἐπιχωρίοις... *Sc.*, ἀέθλοις.

109 ἔπλετο... *Sc.*, αὐτῇ.

115 σύν... Tiene sentido adverbial.

123-124 δίκον... ἔπι = ἐπίδικον. Es etmesis.

Pítica X

Versos

1 Ὀλβία... *Sc.*, ἐστί.

2 μάκαιρα... *Sc.*, ἐστί.

8 περικτιόνων... *Sc.*, ἀνθρώπων.

10 αὔξεται... *I.e.*, γίγνεται.

11 ὁ... *Sc.*, Ἱπποκλέας.

— τοῦτο... *I.e.*, ταύτην τὴν νίκαν.

12 ἐμβέβακεν... *Sc.*, αὐτόν.

17 ἕσποιτο... *Sc.*, αὐτοῖς.

18 σφίσιν... *Sc.*, ὥστε.

25 ζώων... *Sc.*, ὅς.

27 οὔ ποτ' ἀμβατός... *Sc.*, ἔσται.

28 βρότεον ἔθνος... Cf. *Nem.*, III, 70.

30 ἀγῶνα... *I.e.*, ἀγοράν.

33 ἐπιτόσσαις... *Sc.*, αὐτούς.

34 ὧν... *Sc.*, Ὑπερβορέων.

35 εὐφαμίαις... *Sc.*, ὧν.

38 παντᾷ = πάντῃ.

41 κέκραται = κεράννυμι.

42 γενεᾷ... *Sc.*, τῇδε.

44 ὑπέρδικον... *I.e.*, ὑπερδικαιοῦσα.

47-48 ἤλυθε... θάνατον φέρων... Cf. *Pít.*, XII, 12.

55 ἔλπομαι... Tiene por objeto directo a θησέμεν, v. 59.

62 τυχών κεν... *I.e.*, ὅτ' ἄν τύχῃ.

66 φιλέων... *Sc.*, ἐμέ.

— ἄγων... *Sc.*, ἐμέ. *Sc.*, προφρόνως.

69 κἀδελφεούς = καὶ ἀδελφεούς.

72 πολίων... *Sc.*, Θεσσαλῶν.

Pítica XI

Versos

4 ἄδυτον... Es adjetivo.

6 ἀλαθέα μαντίων θῶκον... Cf. S., *O.T.* 21 ἐπ' Ἰσμενοῦ τε μαντείᾳ σποδῷ.

7 ἐπίνομον... *I.e.*, σύννομον.

10 κελαδήσετε... Es aposición de χάριν, v. 12.

14 ἐπὶ... βαλών = ἐπιβαλών. Es etmesis.

17 τόν... *Sc.*, 'Ορέσταν.

19 Δαρδανίδα κόραν... *Sc.*, Κασσάνδραν.

21 πόρευσε... *Sc.*, Κλυταιμνήστρα.

22 νηλὴς γυνά... *Sc.*, Κλυταιμνήστρα.

26 ἀμπλάκιον... *Sc.*, ἐστί.

28 κακολόγοι... *Sc.*, εἰσί.

31 ἥρως 'Ατρείδας... *Sc.*, 'Αγαμέμνων.

33 μάντιν... κόραν... *Sc.*, Κασσάνδραν. Cf. v. 19.

33-34 πυρωθέντων Τρώων... δόμους... Es hipálage.

34 ὁ... *Sc.*, 'Ορέστας.

35 νέα κεφαλά... Es aposición de 'Ορέστας sobreentendido.

37 ἐν φοναῖς... *I.e.*, ἐν φονῇ.

41 τὸ δὲ τεόν... *Sc.*, ἐστί.

42 ἄλλοτ' ἄλλᾳ... *I.e.*, hacia un asunto u otro.

52 τὰ μέσα... Cf. Hor., *Od.*, II, x, 4-5.

53 τυραννίδων... *I.e.*, τύραννων.

55 ἄκρον... *Sc.*, ἀρετᾶν.

61 Κάστορος βίαν... *I.e.*, Κάστορα.

Pítica XII

Versos

5 Μίδᾳ... Depende de δέξαι.

6 αὐτόν τε νιν... *Sc.*, δέξαι.

9 παρθενίοις... *I.e.*, παρθένων.

12 Σερίφῳ... μοῖραν ἄγων... Cf. *Pít.*, X, 72.

— λαοῖσί... *Sc.*, Σερίφου.

14 ματρός... *Sc.*, Δανάας.

19 παρθένος... *Sc.*, ᾿Αθάνα.

22 εὗρεν... *Sc.*, μέλος αὐλῶν.

— θεός... *Sc.*, ᾿Αθάνα.

28 εἰ δέ τις ὄλβος... *Sc.*, ἐστί.

29 ἐκ... τελευτάσει = ἐκτελευτάσει. Es etmesis.

— νιν... *Sc.*, ὄλβον.

30 οὐ παρφυκτόν... *Sc.*, ἐστί.



Nemeas

Nemea I

Versos

1 Ἄμπνευμα = Ἀνάπνευμα.

3 Δέμνιον... *I.e.*, εὐνή.

6 Χάριν... *I.e.*, ἕνεκα.

8 Θεῶν... *I.e.*, ὑπὸ θεῶν.

18 Ψεύδει... *I.e.*, σὺν ψεύδει.

25 Φυᾷ... Cf. *Pít.*, VIII, 44.

34 Ἐν κορυφαῖς ἀρετᾶν... Cf. v. 15.

35 Ὑπό = Ἐκ.

37 Ὡς... Es expletivo.

48 Βέλος... Cf. Hom., *Il.*, XI, 269.

50 Ἄπεπλος... *I.e.*, μονοχίτων.

60 Διὸς ὑψίστου... Cf. Paus., IX, VIII, 5.

Nemea II

Versos

6 Ὀφείλει... Es aquí impersonal.

7 Νιν... Es complemento del verbo πέμπω contenido en el adjetivo εὐθυπομπός.

14 Ἀκούω... Está usado como sinónimo de αἰσθάνομαι.

17 Ὅσσα = Ὅσον δέ.

— Ἀμφί = Ἐν.

NEMEAS

Nemea III

Versos

2 Πολυξέναν = Πολύξενον.

9 Τᾶς... *I.e.,* ἀοιδᾶς.

10 Ἄρχε... Aquí rige acusativo.

15 Οὐκ... Modifica a ἐμίανε y a μαλαχθείς.

18 Φέρει... *I.e.,* ἔχει.

29 Ἐσλός... *I.e.,* ἐσθλούς.

30 Φέρειν... *I.e.,* ἔχειν.

41 Πνέων... *I.e.,* aspirando a, deseando. Cf. *Olímp.*, XI, 93.

54 Ἔνδον... *I.e.,* ἔν.

56 Νύμφευσε... *Sc.,* τῷ Πηλεῖ.

67 Σὺν... πρέπει = Συμπρέπει. Es etmesis.

71 Ὧν... *I.e.,* por atracción, τούτων ἅ.

84 Ἄπο... Rige a Νεμέας y a Ἐπιδαυρόθεν.

Nemea IV

Versos

3 Νιν... *I.e.,* τοὺς πόνους.

14 Ποικίλον... *I.e.,* ποικίλως.

15 Κλιθείς... Κλίνειν se usa en vez de προσκλίνειν.

26 Πόρθησε... Rige a Τρωίαν y a Μέροπας.

27 Πολεμιστάν... Es adjetivo.

36 Ἔμπα... Rige a ἀντίτεινε.

40 Κυλίνδει... El presente se emplea aquí por el futuro.

55 Προστραπών... El activo se emplea aquí en lugar del medio.

64 Σχάσαις... Por el compuesto ἐπισχών, del verbo ἐπέχειν.

68 Ἐξέφαναν... Es de ἐκφαίνω.

77 Πάτραν... Aquí πάτρα = ἅπαντες οἱ Θεανδρίδαι.

Nemea V

Versos

5 Νίκη... Está por el imperfecto ἐνίκα.

8 Ἐγέραρεν... Tiene aquí el sentido opuesto a καταισχύνειν.

9-10 Τήν ποτε... θέσσαντο... *Sc.*, εἶναι.

12 Βία Φώκου... *I.e.*, Φῶκος. Es perífrasis.

14 Μέγα... *Sc.*, ἔργον.

19 Πόλεμον... *I.e.*, πολέμους.

20 Αὐτόθεν... *I.e.*, Ἤδη.

30-31 Νυμφείας... εὐνᾶς ... Cf. Eurip.; *If. en Áulide*, 130-132.

32 Ὀργάν... Cf. *Íst.*, IV, 38.

43 Κείνου... *I.e.*, αὐτοῦ.

— Ἔθνος... *I.e.*, γένος.

48 Γλυκεῖαν... ἀμοιβάν ... *I.e.*, νίκην.

50 Δίδοι... *I.e.*, ἀφίει.

51 Ἀνὰ... τεῖνον = Ἀνάτεινον. Es etmesis.

Nemea VI

Versos

3 Ὡς τὸ μὲν οὐδέν... *Sc.*, ἐστί.

— Ἀσφαλὲς αἰὲν ἕδος... Cf. Hom., *Od.*, VI, 42.

4 Προσφέρομεν... Προσφέρειν es lo contrario de διαφέρειν.

9 Τὸ συγγενὲς... *I.e.*, τοὺς συγγενεῖς, τὸ γένος.

11 Πεδίων... *I.e.*, πεδία ἀρουρῶν.

14 Μεθέπων... *I.e.*, διώκων.

16 Ἀμφὶ = Ἐν.

17 Πόδα νέμων... Cf. Sóf., *Ay.*, 367.

26 Ἄκρον ἀρετᾶς... *I.e.*, νίκην.

31 Τοῦτον... *Sc.*, οἶκον.

34 Λόγοι... *I.e.*, λόγιοι.

37 Ἀγερώχων... Cf. *Olimp.*, XI, 82; *Pít.*, I, 50.

49 Ἀσκίοις... La α es intensiva.

52 Σφίν... Es dat. plural. Se refiere a νᾶσον. Es silepsis.

59 Φαεννᾶς υἱὸν... Cf. Hom., *Od.*, IV, 188.

70 Ἐνόσφισε... Rige dos acusativos.

Nemea VII

Versos

3 Οὐ... οὐ... Equivale a la correlación *neque ... neque.*

8 Εὔδοξον... Se refiere a μετὰ πενταέθλοις.

10 Σύμπειρον... Aquí rige dativo.

12 Ἀλκαί... *I.e.*, ἀρεταί.

14 Ἴσαμεν... *Sc.*, εἶναι.

18 Ἔμαθον... Es aoristo de costumbre.

— Ὑπὸ... βλάβεν = Ὑποβλάβεν. Es etmesis.

22 Οἱ... El dativo está por el genitivo.

25 Ὅπλων... χολωθείς... *Sc.*, ἕνεκα.

27 Λευρόν... *I.e.*, λεῖον. Cf. Euríp., *Bac.*, 980.

28 Κομίσαι... Se refiere a μάχᾳ.

36 Ἀποπλέων... *Sc.*, Τρωίας.

39 Φέρεν... *I.e.*, εἶχεν.

55 Ὁ μὲν τά, τὰ δ' ἄλλοι... Se usa el neutro plural en lugar de τὴν μέν, τὴν δέ.

61 Σκοτεινόν ἀπέχων ψόγον... *I.e.*, σκοτεινοῦ ἀπεχόμενος ψόγου.

71 Ὄρσαι... Es aoristo con valor de futuro.

81 Δόνει ... Cf. *Pít.*, I, 44.

86 Προπρεῶνα... *I.e.*, πρόθυμον.

88 Νόῳ ἀτενέϊ... Cf. Hes., *Teog.*, 660.

99 Λιπαρῷ... γήραϊ... Cf. Hom., *Od.*, XIX, 368.

Nemea VIII

Versos

2 Παρθενηΐοις... *I.e.*, παρθένων.

11 Ἅρμοζον... Aquí, ἁρμόζειν = κοσμεῖν.

15 Καναχηδά... Cf. *Pít.*, X, 39.

18 Ἔβρισε... Aquí, βρίθειν es activo.

19 Ἅπτεται... Tiene por sujeto a φθόνος, comprendido en el adjetivo φθονεροῖσιν del verso anterior.

22 Ἀμπνέων = Ἀναπνέων.

27 Χρυσέων... ὅπλων... Cf. Hom., *Il.*, XVIII, 318 ss.

37 Χρυσὸν εὔχονται... *Sc.*, οἱ.

42 Ἀμφί = Ἐν.

Nemea IX

Versos

7 Καύχαις... Aquí, καύχη vale por καύχημα.

8 Ἀνὰ... ὄρσομεν = Ἀνόρσομεν. Es etmesis.

14 Ἀπό... Rige a πατρῴων οἴκων y a Ἄργεος.

16 Ὅρκιον ὡς ὅτε πιστόν... Es decir, ὡς ὅτε ὅρκιον πιστόν δίδωσί τις.

33 Ὑπό... κλέπτεται = Ὑποκλέπτεται. Es etmesis.

35 Ἄν = Ἀνά.

36 Κεῖνα θέος ... *Sc.*, αἰδώς.

45 Ἴστω... *Sc.*, Χρόμιος.

54 Ὑπὲρ πολλῶν... Cf. *Íst.*, II, 36.

Nemea X

Versos

2 Δῶμα... *I.e.*, ἕδρα.

10 Ἀριστεύει... Tiene a Ἄργος por sujeto tácito.

13 Αἰχμὰν Ἀμφιτρύωνος... Cf. *Íst.*, V, 33.

22 Ἀγών... χαλκέος... Cf. *Olímp.*, VII, 83.

23 Ἀέθλων... κρίσιν... Cf. *Olímp.*, VII, 80.

31 Γνωτά... Se refiere a χάριν del v. 30.

33 Ἀμβολάδαν = Ἀναβολάδην.

37 Ἕπεται... Aquí rige acusativo.

38 Σύν Rige a Χαρίτεσσι y a Τυνδαρίδαις.

48 Πὰρ Διὸς... *Sc.*, τεμένει.

56 Γυάλοις... Γυάλα, aquí = Ὑπόγεια.

67 Ἄγαλμ' Ἀΐδα... *I.e.*, στήλην.

69 Ἀνέχασσαν... Tiene sentido activo.

78 Φίλων τατωμένῳ... Cf. Eurip., *Hel.*, 281.

81 Θνατόν... Califica a σπέρμα.

86 Ἀποδάσσασθαι... *Sc.*, αὐτῷ.

90 Ἀνὰ δ' ἔλυσεν = ἀνύλεσε δέ.

NOTAS AL TEXTO GRIEGO

Nemea XI

Versos

12 Δέμας... ἀτρεμίαν... *Sc.*, παιδός.

20 Νῖκαι... Va con περικτιόνων.

23 Ἔσχον... Aquí rige infinitivo.

38 Ἀμφέροντ' = Ἀναφέροντο.

Ístmicas

Ístmica I

Versos

6 Ὦ' πολλωνιάς... *Sc.* πόλις.

11 Ὤπασεν. Su sujeto es Ἰσθμός.

14 Ἡροδότῳ... ἅρματι... Es doble dat. *I.e.*, ἅρματι Ἡροδότου.

16 Καστορείῳ... *I.e.*, Κάστορος.

24 Ἀκοντίζοντες... El verbo está usado en forma absoluta.

40 Φέρει = Ἔχει.

41 Κατάκειται... *Sc.*, τὶς.

43 Νιν... *I.e.*, ἀρετάν.

49 Ἀμύνων... *I.e.*, ὥστε ἀμύνειν.

50 Ἢ πολεμίζων... *I.e.*, ἢ πολέμοις.

61-62 Ἡροδότῳ... ἵπποις... Es doble dativo.

63 Σεσωπαμένον = Σεσιωπαμένον. Es síncope eolia.

65 Πυθῶθεν = Πυθῶνος.

Ístmica II

Versos

4 Ὅστις... Se usa como si el verso 3 no dijera παιδείους sino παῖδες.

9 Ἐφίητι... *Sc.*, Μοῖσα.

11 Χρήματα... *Sc.*, ἐστίν.

— Θαμά = ʽΑμά.
16 ʼΑναδεῖσθαι... *Sc.*, ὥστε.
34 ʼΕς ἀνδρῶν... *Sc.*, οἶκον.
37 ʽΟμιλεῖν... *I.e.*, ἐν ὁμιλίᾳ.
38 ʼΕν... νόμῳ... *I.e.*, κατὰ τὸν νόμον.

Ístmica III

Versos

5 Ζώει... Tiene por sujeto un nombre de cosa.
8 Βαστάσαι... *Sc.*, τὸν ἐσλόν.
10 Τρέψαι... *Sc.*, ὥστε.
19 Μοι... Es dativo posesivo.
29 Κατὰ πᾶν τέλος... *I.e.*, τελέως.
30 Οἴκοθεν... *I.e.*, οἴκου.
31 Σπεύδειν... Es infinitivo por imperativo.
36 ʼΑνθησεν... Sus sujetos son ἑστία y Χθών.
48 ʼΑπειράτων... Tiene sentido activo.
49 Τύχας... μαρναμένων... Es doble genitivo.
51 Τῶν... τῶν... Son genitivos partitivos.
— Διδοῖ... Su sujeto es τύχα.
53 ʼΕσφαλε... Es aoristo de hábito.
65 Μῆτιν δʼ ἀλώπηξ... *Sc.*, ἐστί.
80 Νεόδματα... *I.e.*, νέα.

Ístmica IV

Versos

18 Νεμέᾳ... *Sc.*, ἀρετά.
19 Πυθέᾳ... *Sc.*, τίν.

33 Ἔχει... *I.e.*, ἔχων.

34-35 Ἀλλ' ἐν... παίδων τε... *Sc.* γέρας ἔχουσιν.

38 Πεδόθεν... *I.e.*, ἐξ ἀρχῆς.

43 Προφέρει στόμα... *Sc.*, εἶναι.

Ístmica V

Versos

13 Βάλλετ' = Βάλλεται.

18 Ἐφετμαῖς... Además de orden, mandato, significa ruego, plegaria.

Ístmica VI

Versos

13 Ἔστασας... Tiene sentido transitivo.

22 Ἄγει = Ἔχει.

25 Ἔμιξεν = πορέσχεν.

30 Ἀπὸ... θανών = Ἀποθανών. Es etmesis.

36 Πολέμοιο νεῖκος... La expresión es frecuente en Homero.

Ístmica VII

Versos

4 Ἄποινα... Rige el genitivo νίκας y la expresión ὅτι ἐξεῦρεν.

6 Αἰτέομαι... Está en sentido pasivo.

10 Παρά... ἔτρεψεν = Παρέτρεψεν. Es etmesis.

15 Τά = Ταῦτα.

— Τραφέντα... *Sc.*, τινά.
21 Σὲ... Es régimen de ἐνεγκών.
29 Ἔχεν... *Sc.*, αὐτούς.
35 Ἀδελφεοῖσιν... *Sc.*, οὖσαν.
55 Σφετέραν = Ἑάν.
69 Παρέχει... Funciona como impersonal.



Notas al texto español

Olímpicas

Olímpica I

Versos

1 *Lo óptimo..., el agua...* Se ha querido ver en esta expresión una remembranza de las ideas cosmogónicas de Tales de Mileto, para quien el agua era el elemento original.

2 *Soberbia riqueza...* Se califica así a la soberbia posiblemente porque vuelve en soberbios a quienes la poseen.

3 *Las luchas...* Son los juegos deportivos que se celebraban en Grecia, los más importantes de los cuales eran los Olímpicos, los Píticos, con que se honraba a Apolo en su santuario de Delfos; los Ístmicos, que tenían lugar cerca de Corinto, con la protección de Poseidón, y los Nemeos, en Nemea en Argólida. Tanto éstos como los Olímpicos se consagraban a Zeus. De todos, los Olímpicos, como lo afirma aquí Píndaro, eran los principales.

6 *El éter yermo...* Ésta era, entre los antiguos, una manera usual de hablar del cielo.

7 *Olimpia...* Es decir, el certamen celebrado en Olimpia.

8 *El himno preclaro...* Es singular poético. Se trata de los epinicios compuestos para celebrar al dios y a los vencedores en los juegos.

9 *Sabios...* Son los poetas.

10 *Al Cronida...* Sin duda, a Zeus, hijo de Cronos.

11 *Hierón...* Tirano de Siracusa, a quien Píndaro dedica esta oda.

12 *De la justicia el cetro...* Es decir, el cetro que da derecho a legislar y hacer cumplir las leyes.

12-13 *En... Sicilia...* En realidad, Hierón reinaba sólo en Siracusa. Píndaro lo elogia aquí con extender su dominio a toda la isla.

17 *La doria cítara...* La φόρμιγξ era un instrumento dórico, pero la armonía aquí usada por Píndaro es eólica.

18 *Pisa...* Ciudad de Élide, próxima a Olimpia.

— *Ferenico...* Nombre del caballo montado al cual había Hierón obtenido la victoria. Baquílides (V, 41) se refiere a él o a un homónimo suyo.

20 *Alfeo...* Río de Olimpia cerca del cual estaba situado el hipódromo. Nada de éste permanece a la fecha.

22 *Ayuntó con el poder...* Es decir, lo condujo a la victoria. La expresión griega tiene implícito un significado sexual.

23 *Al rey siracusano...* Sin duda, a Hierón.

— *Que se alegra con caballos...* Era famoso el interés de Hierón por la cría de estos animales.

24 *El lidio Pélope...* Hijo de Tántalo y de Eurianasa o Clitia. Píndaro lo tiene aquí por originario de Lidia, en Asia Menor. Otros lo consideran paflagonio o frigio. Se afirmaba que había obtenido la primera victoria en la Olimpiada.

25 *El que ciñe la tierra...* Se llamaba así a Poseidón, por ser dios del mar.

26 *Poseidón...* Hijo de Cronos y Rea. Uno de los olímpicos mayores.

— *Cloto...* Una de las Parcas. Está presente aquí porque el hecho de sacar a Pélope del recipiente lleno de agua, equivale a su nacimiento.

27 *Ornado de marfil el hombro...* Según la tradición, Tántalo, a fin de corresponder una invitación que los dioses le habían hecho a que asistiera a uno de sus banquetes, los invitó a su vez a su morada. Allí les sirvió como manjar el cuerpo de su hijo Pélope, cortado en trozos y cocido. Deméter, por hambre o por gula, sin

comprender lo que hacía, comió del hombro izquierdo del hijo de Tántalo. Zeus ordenó que Hermes volviera los trozos de éste al caldero donde se habían cocido, y que su cuerpo fuera reconstruido. La parte del hombro comida por Deméter, fue suplida con una pieza de marfil. Por las razones que aduce, Píndaro se opone a esa tradición.

30 *La Gracia*... Se trata de la gracia de la creación poética que, con su autoridad, vuelve creíbles incluso leyendas mentirosas, como la que refiere el hambre o la gula de Deméter.

33 *Los días*... Es prosopopeya.

35 *La culpa, menor*... Sin duda, que si se dicen cosas reprobables.

36 *Hijo de Tántalo*... Es decir, Pélope.

— *Los antiguos*... Sin duda, los anteriores, quienes inventaron la leyenda antes expuesta.

38 *Sípilo*... Ciudad vecina al monte del mismo nombre en Lidia, en Asia Menor, y donde se encontraba la morada de Tántalo.

39 *Recíprocos manjares*... Es decir, un banquete para corresponder a aquel al cual él había sido invitado por ellos. Cf. v. 27, n.

40 *El del fúlgido tridente*... Sin duda, Poseidón, cuya arma emblemática era ése.

41 *Las áureas yeguas*... Es decir, el áureo carro tirado por yeguas. Es sinécdoque.

44 *Ganimedes*... Hijo de Tros, a quien Zeus raptó y convirtió en copero de los dioses y amante suyo.

45 *Al oficio mismo*... Puede ser el de copero o el de amante.

46 *Tu madre*... Es decir, Clitia o Eurianasa.

50 *Las mesas*... Cada uno de los dioses tenía su mesa particular.

50-51 *Los trozos de tus carnes... habían... comido*... En realidad, la leyenda dice que, de los dioses, solamente Deméter comió de la carne de Pélope.

52 *Los felices...* Es decir, los dioses.

54 *Los vigilantes del Olimpo...* Es decir, los dioses olímpicos.

55 *Tántalo...* Hijo de Zeus y Pluto, esposo de Eurianasa o Clitia, y padre de Pélope y Niobe.

57 *El Padre...* Sin duda, Zeus, padre de los dioses y los hombres.

57b *Le suspendió potente roca...* Hay diversas versiones acerca del castigo a que Zeus condenó a Tántalo. La más conocida es la que lo supone consistente en sufrir hambre y sed eternas, estando rodeado de agua y manjares a la vez próximos e inalcanzables, porque huían cuando pretendía tomarlos; otra, la aquí seguida por Píndaro, afirma que tal castigo era el de tener sobre su cabeza una roca que podía caer sobre él en todo instante.

60 *Con otros tres...* Este pasaje se ha interpretado de dos modos principales: puede referirse a tres condenados como Tántalo, que serían Ticio, Sísifo e Ixión, o a tres castigos o trabajos, el hambre, la sed y la roca sobre él suspendida; el cuarto sería la eterna durabilidad del sufrimiento ocasionado por los tres antes dichos.

62 *El néctar... y la ambrosía...* Eran la bebida y la comida de los dioses.

65 *A su hijo...* Es decir, a Pélope.

67 *La bien florida edad...* Es decir, la juventud.

69 *La propuesta boda...* Es decir, la boda a que todos podían aspirar, porque quienquiera que cumpliera las condiciones exigidas, habría de alcanzarla. Enomao, rey de Pisa y padre de Hipodamia, había ofrecido dar a ésta en matrimonio a quien pudiera conducirla a Corinto en un carro, al cual él seguiría en otro para impedirlo. Supuesto que el carro y las armas de Enomao eran regalo de Ares, ninguno de los pretendientes de Hipodamia había sido capaz de escapar de él, y todos habían muerto en la prueba.

70 *Hipodamia...* Hija de Enomao y de Euritoe, Estérope o Evarete.

— *Su pisano padre...* Sin duda, Enomao, rey de Pisa.

71 *Cano mar...* Sin duda, por la espuma que lo hace blanquear.

— *La tiniebla...* Es decir, la noche.

72-73 *Al resonante del buen tridente...* Sin duda, a Poseidón. Cf. vv. 25 y 40, nn.

75 *Cipris...* Es decir, Afrodita; por metonimia, el amor.

77 *En carros...*: Es plural poético. Está por el singular.

78 *Al poder marídame...* Cf. v. 22, n. Poder, aquí también, significa victoria.

81 *El gran riesgo...* Sin duda, el de perder la vida.

— *Sin valor...* Es litote.

82 *Anónima...* Es decir, sin renombre.

86b *El dios...* Sin duda, Poseidón.

89 *Seis hijos...* No hay acuerdo en la tradición acerca del número de hijos de Pélope. Se dice que lo fueron Atreo, Tiestes, Crisipo, Piteo, Plístenes, Alcatoo, Diante e Hipalemo.

90-91 *Libaciones... de sangre...* Anualmente se sacrificaba un carnero negro en la tumba de Pélope.

93 *Una tumba...* Consistía en un santuario en cuyo altar se alzaba su estatua, y una fosa donde se celebraba el sacrificio mencionado en la nota anterior. Estaba próximo a un santuario de Zeus.

95 *La agilidad de pies...* Ésta se prueba en las carreras.

96 *Las fuerzas... del vigor...* Éstas se prueban en diversos ejercicios como el pugilato o el pancracio.

99 *A lo menos...* Es decir que esta bonanza persiste a pesar de acontecimientos adversos que puedan oscurecer la vida.

101 *Aquél...* Sin duda, Hierón.

— *Tono ecuestre...* Era aquel empleado para celebrar pruebas de carácter hípico. No se sabe bien cuál era.

104 *Más*... Sin duda, que Hierón.

106 *El dios se ocupa*... Posiblemente, como lo hizo Poseidón con respecto a la empresa de Pélope.

109 *Espero que aun más dulce*... Píndaro esperaba que en la siguiente Olimpiada, Hierón vencería en el certamen de carros. En ella fue Terón quien conquistó la victoria. Hierón la consiguió hasta dos Olimpiadas después en 468 a.C., y fue cantado entonces por Baquílides (III)

111 *Al... Cronios*... Era una colina de Olimpia donde había un templo dedicado al culto de Cronos.

114 *Los reyes*... Píndaro atribuye a Hierón el carácter real, que al parecer no tuvo.

116 *Por sapiencia*... Sin duda, poética. Cf. v. 9, n.

Olímpica II

Versos

2 *¿A cuál dios, a cuál héroe, a cuál hombre...?* ... Estas preguntas encuentran respuesta en los versos 3 y 5. El dios celebrado será Zeus; el héroe, Heracles; el hombre, Terón.

3 *La Olimpiada erigió Heracles*... Heracles fundó los juegos olímpicos a su regreso de la guerra que sostuvo con Augías. Cf. *Olímp.*, XI.

4 *Primicias de la guerra*... Era costumbre ofrecer al dios lo mejor del provecho obtenido en alguna guerra. En el caso, Heracles le dedica la olimpiada, tras vencer en la guerra mencionada en la nota anterior.

5 *Terón*... Tirano de Agrigento.

— *Su cuadriga*... Terón había vencido en la carrera de carros tirados por cuatro caballos, en la LXXVI Olimpiada, en 476 a.C.

7 *Baluarte de Agrigento*... Esta ciudad de Sicilia era gobernada por Terón. Se le llama baluarte de ella posiblemente a causa del triunfo que obtuvo sobre Terilo en la batalla de Himera.

9 *Los cuales*... Sin duda, los antepasados de Terón, los Eménidas.

10 *La sacra casa del río*... Expulsados de Rodas, los Eménidas habían llegado a Sicilia, donde fundaron las ciudades de Gela y Agrigento. Esta última, situada junto al río Acragas, poseía un templo consagrado a Atenea. También se dice, para explicar este pasaje, que la casa, la región, era sagrada porque Zeus la había regalado a Perséfone con motivo de su matrimonio. Esta diosa recibía adoración especial en Agrigento.

11 *El ojo*... Se consideraba éste la parte por excelencia valiosa del cuerpo humano. Metafóricamente, pues, significa lo mejor, lo que tiene valor supremo. Todavía hoy, para expresar un gran afecto hacia alguien, se dice que es como la niña de los ojos.

13 *Cronida... que la mansión de Olimpo riges*... Sin duda, Zeus, hijo de Cronos.

14 *El culmen de las luchas*... Es decir, los juegos principales, los Olímpicos.

— *Alfeo*... Cf. *Olímp.*, 1, v. 20, n.

15 *Cálido*... Es decir, animado, conmovido.

17 *Su futura raza*... Esto es, las generaciones por venir.

19 *Cronos*... El menor de los hijos de Urano y Gea. Pertenece a la primera generación de los dioses y a la familia de los Titanes. Es esposo de Rea y padre de Zeus, Hades *y Poseidón.

— *Podría suprimir el fin pasado*... Es decir que ni siquiera el más poderoso de los dioses es capaz de alterar lo ya sucedido.

23 *La Moira*... Las Moiras son deidades personificadoras del destino de los hombres individualmente considerados. Cada uno tiene su Moira. Se identificaron con las Parcas.

24-25 *Las de buenos tronos doncellas de Cadmo...* Se consideraban de la familia de Terón, y ésa es la causa de que sean aquí aludidas, en sus desventuras primeras y en sus posteriores situaciones felices. Fueron Ino, Semele, Agave y Autónoe, y su madre fue Harmonía. Se las llama "de buenos tronos", es decir dichosas en sus reinados, para contraponer su actual estado con sus pasados sufrimientos, el "sufrieron tanto" del v. 25.

27 *Los Olímpicos...* Sin duda, los dioses del Olimpo.

27-28 *Muerta por el estruendo del rayo...* Con el fin de castigar a Semele por haber tenido relaciones con Zeus, Hera, disfrazada, le aconsejó que pidiera a éste que se le revelara en todo su poder. Zeus, obligado a concedérselo, lo hizo. Ella pereció abrasada por el rayo. Después de su muerte, el supremo dios la condujo al Olimpo.

28 *Semele...* Hija de Cadmo y Harmonía.

29 *Palas la ama siempre...* Palas Atenea recibía en Tebas un culto especial establecido por Cadmo, padre de Semele; ésta era tebana.

30 *Zeus... la ama...* De los amores de Zeus y Semele, aquellos que Hera quiso castigar, nació Dionisos. Este dios se representaba coronado de hiedra.

— *Su niño enhiedrado...* Sin duda, la ama. Este niño es Dionisos. Cf. nota anterior.

32 *Las hijas ecuóreas de Nereo...* Sin duda, las Nereidas, hijas del dios marino Nereo.

33 *Ino...* Hija de Cadmo y Harmonía. Para castigarla por haber acogido a Dionisos, fruto de los adulterinos amores de Semele y Zeus, Hera la enloqueció y la hizo que se arrojara al mar con su hijo en los brazos. Rescatada de allí por el mismo Dionisos, fue convertida en deidad marina. Su nombre se cambió en el de Leucotea. Su hijo Melicertes fue deificado también, él con el nombre de Palemón.

39 *La Moira*... Cf. v. 23, n.

40 *Éstos*... Sin duda, los antepasados de Terón.

41 *Ha de cambiar*... Es decir, ha de cambiarse en felicidad.

42 *Destinado*... Es decir, obligado por el destino.

— *El hijo*... Sin duda, Edipo, hijo de Layo y Yocasta. Él, tataranieto de Cadmo, dando cumplimiento a una profecía emitida en Delfos, dio muerte a su padre y se casó con su madre. Nótese que Píndaro no hace alusión a esta relación incestuosa.

— *Layo*... Biznieto de Cadmo e hijo de Lábdaco, rey de Tebas; esposo de Yocasta y padre de Edipo.

43 *Lo profetizado en Pito*... Cf. nota al v. anterior.

45 *Aguda*... Es decir, de agudo mirar.

— *Erinia*... Las Erinias, nacidas de la sangre de Cronos, son deidades encargadas de castigar los crímenes, particularmente aquellos que se cometen contra la familia. Sus nombres son Tisífone, Alecto y Megera.

46 *Su raza bélica*... Sin duda, Eteocles y Polinices, hijos de Edipo que se dieron mutua muerte cerca de los muros de Tebas.

47 *Tersandro*... Hijo de Polinices y Argia, que con su matrimonio puso en relación a las familias de Edipo y Adrasto.

— *En luchas de los jóvenes*... Es decir, en los certámenes deportivos.

48 *En los combates de la guerra*... Posible referencia a su participación en la primera expedición contra Troya, y en la que se efectuó contra los Epígonos.

49 *Auxiliador*... Es referencia a su participación en la caída de Tebas.

— *Las casas*... Es plural poético.

— *Los Adrástidas*... Es decir, los hijos de Adrasto, rey de Argos y padre de Argia, la esposa de Polinices. En realidad, ella fue la única hija de Adrasto, de tal modo que la expresión "los

Adrástidas" ha de tomarse como plural poético o ha de entenderse como "los descendientes de Adrasto".

51 *A aquél...* Es decir, a aquel hijo.

54 *Un premio...* Es decir, el premio de una victoria.

— *En Pito...* Es referencia a la victoria alcanzada por Terón en Delfos, el año 490, y que Píndaro celebra en su sexta *Pítica.*

— *Partícipe...* Sin duda, de los honores recibidos por Terón. Ese hermano era Jenócrates.

55 *Comunes Gracias...* Sin duda, las de una victoria compartida.

— *Flores...* Es decir, corona de victoria.

55-56 *Que doce estadios corren...* En la carrera a que Píndaro se refiere aquí, las cuadrigas tenían que recorrer doce veces el hipódromo.

61 *Astro esplendente...* Está en aposición con "diurna luz" del verso siguiente, y con "la riqueza" del verso 58.

64 *De Zeus en este reino...* Recuérdese que el reino de Zeus era la tierra; el de Poseidón, el mar, y el de Hades, el infierno.

65 *Alguien...* Sin duda, Radamanto, héroe cretense hijo de Zeus y Europa, y hermano de Minos y Sarpedón. Tomada en cuenta su prudencia, fue, después de morir, encargado de juzgar a los muertos, junto con Eaco y Minos su hermano, en el infierno.

69-70 *Sin trastornar la tierra... ni....el agua...* Es decir, sin tener que trabajar. Píndaro alude, como principales formas del trabajo humano, a la agricultura y la navegación.

74 *Los otros...* Sin duda, los que en vida no fueron piadosos.

75-76 *Quienes han morado... en ambos sitios...* Es decir, sobre la tierra y en el Hades. Es referencia no clara a la doctrina de la metempsicosis.

77 *El camino de Zeus hacia la torre de Cronos...* Los estudiosos de Píndaro no han llegado a establecer cuáles son ese camino y esa torre.

78 *La isla*... Salvo alguna excepción, la tradición afirma que las islas de los bienaventurados eran varias.

83 *Radamanto*... Cf. v. 65, n.

84 *El gran padre*... Sin duda, Cronos.

85 *Rea*... Una de las Titánidas, hija de Urano y Gea. Compartió con Cronos, su esposo, el imperio del mundo.

86 *Peleo*... Rey de Ptía, hijo de Eaco y Endeis, y padre de Aquiles. Fue esposo de la Nereida Tetis.

— *Cadmo*... Héroe tebano, hijo de Agenor y Telefas o Argíope. Se le consideraba antepasado de Terón. Cf. vv. 24-25, n.

— *Entre ellos*... Sin duda, entre los felices. Cf. v. 78.

87 *Aquiles*... Héroe hijo de Peleo y de Tetis.

88 *Su madre*... Sin duda, la Nereida Tetis.

89 *Héctor*... Príncipe troyano, hijo de Príamo y Hécuba. Fue el más fuerte de los defensores de su ciudad. Aquiles, vengando a su amigo Patroclo, le dio muerte.

90 *Cicno*... Héroe hijo de Poseidón y Cálice. Aquiles le dio muerte asfixiándolo luego de haberlo hecho caer en tierra a golpes de escudo.

91 *De Eos al niño etíope*... Sin duda, Memnón, quien acudió en defensa de Troya cuando Héctor había muerto ya. Aquiles lo mató en combate para vengar la muerte de Antíloco, amigo suyo e hijo de Néstor. Eos es la personificación de la Aurora; hija de Hipersión y tía y hermana de Selene y Helios; casó con Titón, de quien tuvo al hijo motivo de esta nota.

— *Muchos... dardos*... Es decir, muchos versos.

— *Bajo el codo*... Allí quedaba la boca de la aljaba, la cual colgaba del hombro mediante una correa.

95 *Quienes aprendieron*... Es decir, aquellos que carecen del innato don poético. Posiblemente, Píndaro alude aquí a quienes competían con él, incluso, se dice, a Simónides y Baquílides.

97 *La divina ave de Zeus…* Sin duda, el águila.

99 *La mente de nuevo blanda…* Después de haber atacado a sus competidores en los versos precedentes, Píndaro suaviza su mente otra vez, a fin de encomiar a Terón.

— *Flechas disparando…* Es decir, cantando versos. Cf. v. 91, segunda nota.

100 *Agrigento…* Cf. v. 7, n.

102 *Al menos en cien años…* Cuando Píndaro compuso esta oda, Agrigento tenía 106 años de fundada.

105 *El tedio…* Es decir, la saciedad que engendra la envidia y la soberbia.

108 *Escapa al número…* Es decir, los granos de la arena son innumerables.

109-110 *Las alegrías que él dejó… ¿quién declarar podría?…* Es decir que las alegrías dadas por Terón a los demás, son tan innumerables como los granos de la arena.

Olímpica III

Versos

1 *Los Tindáridas…* Sin duda, Cástor y Pólux. Leda su madre, esposa de Tíndaro, habiendo sido fecundada por Zeus bajo la forma de un cisne, puso dos huevos de los cuales salieron, respectivamente, Cástor y Pólux, ya mencionados, Helena y Clitemnestra. Pero había ocurrido que el mismo día en que ocurrió la fecundación antes dicha, ella había tenido relaciones maritales con Tíndaro. De esta suerte, Pólux y Helena fueron engendrados por semilla divina, en tanto que Cástor y Clitemnestra tuvieron padre

humano. De Cástor y Pólux, pues, sólo el primero era hijo de Tíndaro, Tindárida. Con todo eso, Tindáridas suele llamarse a los dos, como aquí lo hace Píndaro.

— *Helena...* Cf. nota anterior. Ella, casada con Menelao y raptada por Paris, fue la causa de la guerra de Troya.

2 *Agrigento...* Cf. *Olímp.*, II, v. 7, n.

3 *Al olímpico triunfo de Terón...* Es el que éste obtuvo en las carreras dė carros el año 476 a.C.

3-4 *Caballos de pies incansables...* Sin duda, los que tiraban del carro.

5 *La doria sandalia...* Es decir, el ritmo dorio, que se marca con el pie calzado de sandalia. Es metonimia. Se ignora en qué consistía bien a bien el dicho ritmo.

6 *La fiesta...* Sin duda, aquella con que se celebraba la victoria de Terón.

8 *Lira... flautas...* Eran los instrumentos con que acompañaba el canto de esta oda.

— *La letra...* Es decir, las palabras, los versos, el poema cantado.

9 *De Enesidemo al hijo...* Sin duda, a Terón, hijo de Enesidemo, descendiente a su vez de Cadmo, Layo, Edipo, Polinices, Tersandro, Eménides.

— *Pisa...* Sin duda, me reclama. Para Pisa, cf. *Olímp.*, I, v. 18, n.

11 *Ese a quien...* Sin duda, Terón.

— *Heracles...* Héroe hijo de Zeus y Alcmena, esposa de Anfitrión, conocido sobre todo por el ciclo de sus doce trabajos, a dos de los cuales se referirá Píndaro más adelante en esta oda.

12 *El hombre etolio, estricto juez de helenos...* Sin duda, uno de los dos jueces que ejercían el arbitraje en los juegos. Ambos eran eleos; Píndaro llama aquí "hombre etolio" a aquel a quien alude, en memoria de Oxilo, jefe de una colonia de etolios que condujo a los Heráclidas en la invasión del Peloponeso, y recibió, por esa

causa, la Élide. En razón de tal hecho, los eleos fueron llamados etolios.

— *Sobre los párpados...* Es decir, en la frente.

13 *El orden... del olivo...* Es decir, la corona de hojas de olivo con la cual se premiaba a los vencedores en los juegos.

14 *Istro...* Es el río que actualmente se llama Danubio.

— *El Anfitriónida...* Sin duda, Heracles. Se le llama así, a pesar de ser hijo de Zeus, porque Anfitrión era el esposo de Alcmena su madre.

16 *Al pueblo —servil de Apolo— de los hiperbóreos...* Este pueblo mítico, cuyos dominios se fijaban en los límites septentrionales del mundo, estaba en la tradición íntimamente relacionado con Apolo; en efecto, después de su nacimiento, este dios, en lugar de ir a Delfos obedeciendo órdenes de Zeus, se dirigió al país de los hiperbóreos y allí se quedó durante un tiempo. Periódicamente regresaba allí a cantar sus himnos. El culto que en el lugar recibía, era proverbial.

17 *El bosque de Zeus...* Hay que hacer notar que, según la misma narración de Píndaro, este bosque aún no existía, pues Heracles lo iba a iniciar sembrando los olivos que habría de llevar.

— *Que acoge a todos...* Es decir, que habría de acogerlos.

18 *A las gentes común...* Es decir, que daría sombra a todos quienes asistieran a los Juegos Olímpicos.

— *Corona de virtudes...* Es decir, que habría de proporcionar las hojas para entretejer las coronas simbólicas de la victoria, fruto de la virtud.

19 *Al padre...* Sin duda, Zeus.

20 *Alumbró la luna su ojo entero...* Es decir, se llenó. Conviene recordar que los Juegos Olímpicos empezaban el día 11 del mes hecatombeon, correspondiente a los actuales fin de julio o prin-

cipio de agosto, y duraban hasta el 15, siendo el 16 la fecha en que se otorgaban las coronas. El plenilunio se cumplía a mediados de las fiestas.

21 *Las grandes luchas...* Sin duda, los Juegos Olímpicos.

— *El puro juicio...* Cf. v. 12, n.

— *El quinquenio...* Este lapso de cinco años incluía, con respecto de las olimpiadas, aquellos donde se iniciaban y concluían éstas, y los tres que entre ambos quedaban.

22 *Alfeo...* Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

23 *Del Cronida Pélope...* Cronos era antepasado de Pélope tanto porque su hija Pluto fue madre de Tántalo, padre de éste, como porque su hijo Zeus, siendo padre del mismo Tántalo, fue su abuelo.

24 *Obedecía...* Es decir, estaba sujeto a ellos, sufriéndolos.

25-26 *La tierra istria...* Es decir, aquella surcada por el Istro. Cf. v. 14, n.

26 *La hija de Latona...* Sin duda, Artemisa, que lo era de ésa y de Zeus.

27 *Venido lo tomó...* Artemisa, al igual que su hermano Apolo, recibía veneración de los hiperbóreos. Por eso se encontraba en la región habitada por ellos.

— *Arcadia...* Región montañosa del Peloponeso, donde Heracles dio alcance a la cierva de cuernos de oro a la cual perseguía.

28 *Por nuevas de Euristeo...* Descendiente de Perseo, primo de Alcmena y Anfitrión, Euristeo fue rey de Micenas, Midea y Tirinto. Heracles, determinado por el oráculo que consultó después de haber matado a sus hijos por instigación de Hera, hubo de ponerse a sus órdenes. Euristeo lo sometió entonces a los 12 trabajos cuyo cumplimiento le fue la mayor causa de gloria. Entre tales trabajos estuvo el de la captura de la cierva a que Píndaro se

refiere en esta oda. Las órdenes de Euristeo eran recibidas por Heracles mediante mensajes que aquel le enviaba con Copreo. Tales mensajes son las nuevas que este verso menciona.

— *La precisión paterna*... Es decir, la necesidad que Zeus se había impuesto a sí mismo cuando, vencido por una astucia de Hera, hubo de atribuir a Euristeo ese poder de mando. En efecto, cuando Heracles estaba a punto de nacer, el dios juró a su esposa que aquel de sus descendientes que en ese día viera la primera luz, habría de mandar a las gentes. Hera convenció a Ilitía, diosa de los nacimientos, de que retardara el de Heracles y precipitara el de Euristeo, hijo de Menipe y Esténelo, y por la línea de Perseo, descendiente de Zeus, quien, con el fin de cumplir su juramento, tuvo la precisión de concederle el poder que él reservaba para Heracles.

29 *Taigeta*... Es una de las Pléyades, hija de Atlas y Pleyone. Para escapar de las pretensiones amorosas de Zeus, y auxiliada por Artemisa, se convirtió en cierva. Cuando volvió a su forma humana, consagró a Artemisa, como prenda de agradecimiento, la cierva a la cual aquí Píndaro se refiere.

30 *Ortosia*... Es un sobrenombre de Artemisa.

— *Consagrado ofreciera, inscribiéndolo*... Tal consagración, según la leyenda, se hizo mediante un collar que se puso a la cierva, en el cual se grabó una inscripción: "Taigeta me ha dedicado a Artemisa", o "Soy de Artemisa Ortosia".

31 *Bóreas*... Hijo de Eos y Astreo, es la personificación divina del viento del norte.

32 *Los árboles*... Sin duda, los olivos. Es de notarse que, en realidad, éstos no se crían en regiones septentrionales.

33 *La meta doce veces rodeada*... Cf. *Olímp.*, II, vv. 55-56, n.

34 *Esta fiesta*... Sin duda, la Olimpiada.

35 *De Leda*... *hijos gemelos*... Cf. v. 1, n.

36 *Yéndose al Olimpo...* A su muerte, como se sabe, Heracles fue admitido entre los dioses.

37 *La virtud de los hombres, y al raudo carro...* Es distinción entre los deportes gimnásticos y los hípicos.

38 *Los Eménidas...* Es la estirpe a que pertenecía Terón, por ser nieto de Eménides.

39 *Los Tindáridas...* Cf. v. 1, n.

41 *Los beatos...* Sin duda, los dioses.

42 *El agua... el oro...* Cf. *Olímp.*, I, v. 1.

44 *De Heracles las columnas...* La tradición las situaba en el ahora llamado Estrecho de Gibraltar.

Olímpica IV

Versos

1 *Auriga... del trueno...* Se compara aquí el trueno, acaso por su estruendo, con un carro tirado por caballos. Al vencedor en una carrera de carros tirados por mulas, se dedica esta oda.

— *Tus Horas...* Diosas hijas de Zeus y de Temis que personificaban las estaciones. Precisamente por ser hijas de Zeus, Píndaro le dice que son suyas.

2 *Dando vueltas...* Se representaba a las Horas unidas por las manos en una danza circular.

— *La lira...* Era el instrumento con que se acompañaba el canto de esta oda.

3 *Las más altas luchas...* Sin duda, los certámenes olímpicos.

4 *Los huéspedes...* Alusión a la hospitalidad brindada por la casa de Psaumis.

5 *La nueva dulce*... Sin duda, la de la victoria de Psaumis.

— *Los buenos*... Es decir, las gentes de bien, Píndaro entre ellas.

6 *Hijo de Cronos*... Sin duda, Zeus.

— *El Etna*... Volcán de Sicilia. Recuérdese que Psaumis era siciliano.

7 *Agobio del fuerte Tifón centicéfalo*... Según la tradición más generalmente admitida, Tifón era hijo de Gea y el Tártaro. Ser tan magno que tocaba el cielo con la cabeza y abarcaba el oriente y el occidente con los brazos extendidos, tenía en vez de dedos cien cabezas de dragón. Entabló muchos y largos combates con Zeus, quien al fin lo venció con el rayo y lo aplastó arrojándole encima el monte Etna. Las llamas que de éste salían, se suponían vomitadas por él o provenientes de los rayos con que Zeus lo había derrotado.

9 *Las Gracias*... Hijas de Eurínome y Zeus, llamadas Aglaya, Eufrosina y Talía, presidían la victoria olímpica y el himno que la celebraba. Por lo demás, Píndaro suele identificarlas con las Musas.

10 *Muy durable luz de las virtudes*... La pompa, acompañada por el himno triunfal, era en último término la luz que eternizaba la victoria celebrada.

10-11 *Del carro de Psaumis*... Recuérdese que él había vencido en la carrera de carros tirados por mulas.

11 *Psaumis*... Era un rico y poderoso ciudadano de Camarina.

— *Pisa*... Cf. *Olímp.*, I, v. 18, n.

12 *Camarina*... Ciudad situada en la costa sur de Sicilia. En la época de Píndaro, su fundación era reciente.

— *El dios*... Sin duda, Zeus.

15 *Se place en la hospitalidad*... Cf. v. 4, n.

16 *Se vuelve... hacia la paz*... Esto podría indicar que Psaumis no aspiraba entonces a gobernar su ciudad, lo cual hubiera alterado la paz en ella.

17 *No de mentira*... Es decir, sí de verdad. Es litote.

19 *Al niño de Climeno*... Sin duda, a Ergino, rey de los minios, y uno de los argonautas, que llegó con ellos a la isla de Lemnos.

20-21 *Libertó del desprecio de las mujeres lemnias*... Según la tradición, los argonautas, durante su estancia en Lemnos, tomaron parte en los juegos fúnebres instituidos por Hipsipila en honor de Toas su padre. En la carrera de hoplitas, Ergino venció a los hijos de Bóreas: Calais y Zetes. Antes que eso ocurriera, las mujeres de Lemnos se habían burlado de él porque, teniendo cano el cabello, pretendía competir en luchas destinadas a los jóvenes.

22 *Con armas de bronce... habiendo vencido*... Como se dijo en la nota anterior, Ergino venció en la carrera de hoplitas, guerreros armados, en un principio, de todas sus armas.

23 *Hipsipila*... Hija de Mirina y de Toas, rey de Lemnos, a quien ella había salvado cuando las mujeres de la isla habían decidido dar muerte a los hombres, para vengarse del desprecio que éstos les mostraban a causa del hedor que, por castigo de Afrodita, estaban obligadas a despedir. Al arribo de los argonautas, Hipsipila reinaba en Lemnos.

— *Yendo a buscar la corona*... Es decir, cuando fue a recibir el premio ganado por su victoria en la carrera de hoplitas. Dicho premio era un vestido.

26 *Crecen en jóvenes... las canas*... Cf. v. 23, n.

Olímpica V

Versos

2 *Hija del Océano*... Sin duda, Camarina, ninfa que era la deidad del lago del mismo nombre, situado en las proximidades de la

ciudad de Camarina. Las ninfas de los lagos y las fuentes se tenían por hijas del Océano.

3 *Dones del carro de mulas*... En la carrera de este tipo de carros había obtenido Psaumis la victoria.

4 *Camarina*... Cf. v. 1, n. Se tenía a la ninfa como protectora de la ciudad.

5 *Las seis aras gemelas*... De acuerdo con lo sentado en la tradición, Heracles había consagrado en Olimpia seis dobles aras a los siguientes dioses: Zeus y Poseidón, Hera y Atenea, Hermes y Afrodita, las Gracias y Dioniso, Artemisa y Alfeo, y Cronos y Rea.

— *Las más grandes fiestas*... Sin duda, los Juegos Olímpicos.

— *De dioses*... Es decir, no solamente de Zeus sino de los otros 11 dioses nombrados en la nota al verso 5.

6 *Quinarios de pruebas*... Es decir, pruebas que duran cinco días.

7 *Caballos y mulas y un solo caballo*... Es decir, carreras de cuadrigas, carreras de carros de mulas, y carreras de caballos montados. Se discute si Psaumis venció en las primeras y las terceras.

— *A ti*... Sin duda, Camarina.

8 *Hizo a su padre... proclamar y... a la sede*... Era costumbre, en Olimpia, que el heraldo proclamara el nombre del vencedor, el de su padre y el de su ciudad.

— *Renovada, a la sede*... La sede es Camarina, ciudad que fue destruida por Gelón, y que en la época de composición de esta oda tenía poco tiempo de haber sido reconstruida.

9 *Enomao*... Cf. *Olímp.*, I, v. 69, n.

— *Pélope*... Cf. *Olímp.*, I, v. 24, n.

9-10 *Amables moradas*... Recuérdese que Pélope y Enomao fueron reyes de Élide; de esa ciudad, pues, de donde Psaumis había venido.

10 *Palas...* Era la deidad protectora de la ciudad de Camarina, en cuyas medallas y monedas puede mirarse su imagen.

11 *El Oanis...* No se sabe de cierto cuál es este río.

— *El lago...* Sin duda, el de Camarina. Cf. v. 2, n.

12 *El Híparis...* Río que desemboca en el mar después de haber atravesado el lago de Camarina, y cuyas aguas regaban los campos de la ciudad.

13 *Reúne...* El sujeto de este verbo podría ser el Híparis, por cuyas propiedades de comunicación comercial y de fecundación de los campos, la ciudad se mantiene, o el propio Psaumis que se empeñó en la renovación de ésta.

17 *La cronia colina...* Cf. *Olímp.*, I, v. 111, n.

18 *Alfeo...* Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

— *Al... antro ideo...* No se trata de la cueva en el Ida de Creta, sino de otra homónima situada en la Élide.

19 *En lidias flautas...* Esta oda se cantaba en el modo lidio, con acompañamiento de flautas.

21 *Los posidonios caballos...* Recuérdese que los caballos estaban encomendados y eran consagrados a Poseidón.

Olímpica VI

Versos

1 *El pórtico...* En estos versos Píndaro compara la composición de un poema con la construcción de un palacio; de tal modo, el pórtico de éste equivaldría al proemio de aquél.

3 *El semblante...* Es decir, la fachada del palacio.

5 *El altar profético...* Sin duda, aquel donde se emitían los oráculos.

— *Pisa...* Cf. *Olimp.*, I, v. 18, n.

6 *Cofundador de... Siracusa...* Según se cree, Píndaro se refiere aquí a Hagesias, quien participó en el asentamiento de Gelón en Siracusa.

— *¿Huiría de cuál himno...?...* Es decir: ¿qué himno no merecería?

7 *Este hombre...* Sin duda, Hagesias, ilustre siracusano; fue adivino y general, y sirvió a Hierón como su lugarteniente.

8 *En esta sandalia divino pie tiene...* La expresión griega significaría aproximadamente lo siguiente: "En estas circunstancias tiene la felicidad."

9 *De Sóstrato el hijo...* Sin duda, Hagesias.

12 *Hagesias...* Es el atleta a quien se dedica esta oda, por su victoria en la carrera de carros tirados por mulas. Murió asesinado cuando murió Hierón y Trasíbulo fue expulsado de Siracusa.

13 *Adrasto...* Rey de Argos que condujo la expedición de los Siete contra Tebas; fue el único de los jefes que sobrevivió a ella.

— *El vate Eclida Anfiarao...* Anfiarao, hijo de Ecleo e Hipermestra y adivino protegido por Zeus y Apolo, fue también famoso guerrero, piadoso y valiente. Participó también como uno de los jefes de la expedición contra Tebas, en la cual encontró la muerte. Ésta ocurrió así: al consumarse la derrota con que concluyó el ataque a Tebas, Anfiarao llegó huyendo a las orillas del Ismeno, donde estuvo a punto de ser alcanzado por Periclímeno. A fin de evitarlo, Zeus abrió con el rayo una enorme grieta en la tierra, en la cual se precipitó el guerrero junto con su auriga, su carro y sus caballos. Posteriormente, el mismo dios le dio la inmortalidad y el poder seguir formulando oráculos en Oropo.

14 *Luego que lo hubo la tierra... asido...* Cf. nota al verso anterior.

15 *Los muertos de las siete piras...* Este pasaje resulta incomprensible. En la tradición, los siete jefes no fueron quemados en piras

funerarias, pues de ellos, Adrasto sobrevivió, desapareció Anfiarao, Polinices quédo insepulto.

— *El Talaonida...* Sin duda, Adrasto, hijo de Talaón.

16 *Una palabra...* Es decir, un discurso.

— *Al ojo...* Cf. *Olímp.*, II, v. n.

17 *Para pelear...* Sin duda, bueno para pelear.

18 *Al hombre siracusano...* Sin duda, Hagesias.

— *Esta pompa...* Sin duda, aquella con que se celebraba la victoria olímpica.

22 *Fintis...* Era el auriga de Hagesias.

— *La robustez de las mulas...* Es decir, las mulas robustas.

23-24 *En una vía... hagamos ir el carro...* Aquí Píndaro reúne en un solo concepto el carro de Hagesias y su propia poesía.

25 *Los hombres...* Es decir, los antepasados de Hagesias.

— *Éstas...* Sin duda, las mulas del carro de Hagesias.

26-27 *Las coronas... recibieron...* En Olimpia se coronaba también a las bestias que tiraban del carro del vencedor.

28 *Pitane...* Ninfa hija del dios río Eurotas, que da nombre a una aldea de Esparta.

— *Eurotas...* Río nacido en los montes de Arcadia meridional que cruzaba Esparta y desembocaba en el Golfo de Laconia.

29 *Mezclada...* Es decir, unida sexualmente.

31 *Ella...* Sin duda, Pitane.

32 *El crítico mes...* Sin duda, el del término del embarazo.

33 *Al héroe Elatida...* Sin duda, a Epito, héroe arcadio hijo de Elato y nieto de Arcas.

34 *Fesana...* No ha podido establecerse cuál era esta ciudad.

— *El Alfeo...* Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

35 *Crecida...* Sin duda, Evadne.

— *Afrodita*... Aquí, por metonimia, el amor, la unión sexual.

36 *Epito*... Cf. v. 33, n.

— *Hurtaba*... Es decir, escondía; sin duda, Evadne.

— *Del dios*... Sin duda, Apolo.

37 *Pito*... Lugar cercano a Delfos, en la Fócida.

38 *El oráculo*... Sin duda, el de Delfos.

39 *Ella*... Sin duda, Evadne.

39-40 *El... cinto habiendo depuesto y el cántaro*... Se supone que Evadne había ido por agua a una fuente cuando le comenzaron los trabajos del parto.

41 *Paría*... El tiempo del verbo indica que el parto no fue rápido, sino que tardó largo tiempo.

— *Al doncel de mente divina*... Sin duda, a Yamo, dotado del poder de la adivinación.

— *El auricrinado*... Sin duda, Apolo, padre de Yamo.

42 *Ilitía*... Era la diosa de los alumbramientos.

— *Las Moiras*... Eran diosas de los destinos individuales, y llegaron a identificarse con las Parcas. Asistían a los nacimientos. Cf. *Olímp.*, I, 26, n.

43-44 *Vino... a la luz* ... Es decir, nació.

44 *Perturbada*... Sin duda, Evadne.

46 *Los dioses*... Puede pensarse que estos dioses fueron Poseidón y Apolo, abuelo y padre de Yamo.

— *Dos dragones*... Es decir, dos serpientes.

46-47 *Jugo... de abejas*... Es decir, miel.

47 *El rey*... Sin duda, Epito.

48 *Vino de Pito*... Cf. vv. 37-38. Epito regresaba de allí después de obtener la respuesta del oráculo de Delfos.

— *Guiändo*... Sin duda, su carro.

49 *Lo decía nacido de Febo*... Sin duda, porque así se lo había indicado el oráculo.

51 *No había de faltar*... Es decir, no había de extinguirse.

52 *Éstos*... Sin duda, todos aquellos a quien Epito interrogaba acerca de Yamo.

56 *La madre*... Sin duda, Evadne, quien se supone que encontró a su hijo en la luz de esas flores.

57 *De este nombre*... Es decir, del nombre de las violetas; se supone que el nombre Yamo puede derivar de ἴα, violeta.

58 *Alfeo*... Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

59 *Al que el arco lleva*... Sin duda, a Apolo, a quien se representaba armado de arco y flechas.

— *Delos la fija por dioses*... Esta isla del grupo de las Cícladas se tenía por lugar de nacimiento de Apolo y Artemisa. Según el mito, Leto, madre de estos dioses, cuando los llevaba en su vientre erró por toda la tierra buscando un sitio donde parirlos; todos los lugares se negaban a acogerla, temiendo la cólera de Hera celosa. Solamente Ortigia, isla flotante e infecunda, le ofreció hospitalidad. Allí, tras largos trabajos, dio a luz a sus hijos. Apolo, por gratitud, dio estabilidad a la isla y la fijó en el centro del mundo, dándole el nombre de Delos, la resplandeciente.

60 *Un honor*... Es decir, la dignidad de los adivinos, quienes tenían, como los reyes, especial protección de los dioses.

62 *La paterna voz*... Es decir, la voz de Apolo. Nótese que Yamo no ve a su padre; lo escucha solamente.

63 *Al país común a todo hombre*... Sin duda, a Olimpia, en cuyos juegos todos los hombres se reunían.

64 *Cronios*... Cf. *Olímp.*, I, v. 111, n.

67 *Viniere*... Sin duda, a Olimpia.

67-68 *El de arduas tareas Heracles*... Puede ser alusión a los famosos 12 trabajos de este héroe. Cf. *Olímp.*, III, v. 28, n.

68 *Los Alcidas*... El plural es poético. El marido de Alcmena era Anfitrión, hijo de Alceo. Por eso a Heracles, a pesar de que era hijo de Zeus, se le llama Anfitrionida y Alcida.

— *Al padre*... Sin duda, a Zeus.

69 *La fiesta*... Sin duda, la Olimpiada. Recuérdese que se tenía a Heracles por su fundador. Cf. *Olímp.*, II, v. 3, n.

— *Las luchas*... Es decir, los juegos deportivos.

70 *El sumo altar*... El altar del sumo dios estaba situado entre el templo de Hera y el Pelopión. Contaba con dos pisos, en el más alto de los cuales se emitían las respuestas del oráculo.

— *Además*... Es la segunda parte del doble tesoro de que habla el verso 65.

71 *Los Yamidas*... Es decir, los descendientes de Yamo. Constituyeron una grande e influyente familia, cuyos miembros se encontraban en muchas partes de la Hélade. Su privilegio principal era el de la exclusividad en el manejo de las respuestas obtenidas del oráculo de Zeus en Olimpia. Tal exclusividad se consideraba hereditaria. Hagesias era parte de esa familia.

72 *Siguió*... Sin duda, a la raza de los Yamidas.

75 *La carrera duodécima*... Recuérdese que en estos certámenes el hipódromo debía ser recorrido 12 veces por los competidores. Cf. *Olímp.*, II, vv. 55-56, n., y III, v. 33.

76 *La... Gracia*... Sin duda, una de aquellas tres deidades benéficas que embellecían y alegraban a los mortales. Cf. *Olímp.*, III, v. 9, n.

— *La forma*... Es decir, la belleza.

77 *Cilene*... Monte de Arcadia, una de cuyas cavernas se tenía por lugar de nacimiento de Hermes.

— *Tus abuelos maternos*... Esta expresión sugiere que Hagesias pertenecía a la familia de los Yamidas por su ascendencia materna.

78 *Al heraldo de los dioses...* Sin duda, a Hermes, a quien Zeus nombró heraldo, principalmente a su servicio y el de Hades y Perséfone.

79 *Los certámenes tiene...* Hermes era uno de los dioses que presidían los juegos olímpicos.

80 *Arcadia...* Cf. *Olímp.*, III, v. 27, n.

— *Hijo de Sóstrato...* Sin duda, Hagesias. Cf. v. 9.

81 *Su fragoroso padre...* Sin duda, Zeus, señor del rayo. Hermes era hijo de Zeus y de la Pléyade Maya.

82 *Una afiladera...* Píndaro compara aquí su lengua con un arma, que ha de afilarse para ser más efectiva.

84 *Estinfalia...* Es decir, nacida en las fuentes del Estínfalo.

— *Metope...* Ninfa hija del río Ladón y esposa de Asopo. Daba su nombre a un río de Arcadia.

85 *Teba...* Ninfa hija de Metope y Asopo. Simbolizaba a Tebas, patria de Píndaro.

88 *Eneas...* Era el conductor del coro.

— *Hera Partenia...* Advocación bajo la cual esta diosa era venerada en Estínfalo.

90 *Puerco de Beocia...* Designación insultante que se aplicaba a los tebanos.

91 *Vara de las Musas...* Los mensajes eran escritos en una tira de piel que se arrollaba a una vara. La expresión, por tropo, equivale a mensajero de las Musas.

92 *Ortigia...* Isla que constituía uno de los barrios de Siracusa, otra patria de Hagesias, donde estaban las moradas de los fundadores de la ciudad.

93 *Hierón...* Tirano de Siracusa. Cf. v. 7, n.

94 *De pies purpurinos...* Posiblemente, por el color de las espigas que junto a ellos maduraban.

95 *Deméter...* Diosa de la tierra, hija de Cronos y Rea.

— *Su hija...* Sin duda, Perséfone, hija de Zeus y Deméter.

96 *Zeus Etneo...* Recuérdese que el monte Etna, en Sicilia, estaba consagrado a Zeus. Cf. *Olímp.*, IV, v. 6.

97 *Liras y canciones lo conocen...* Es decir, los poetas lo han cantado.

99 *De casa en casa...* Es decir, de Estínfalo a Siracusa. Hay que recordar que previamente Hagesias había pedido ser estinfalio, de modo que su regreso a Siracusa podía ser tomado por Hierón como una procesión para dar gracias. Esa procesión sería la pompa de que habla el verso 98.

— *Las estinfalias murallas...* Es decir, la ciudad de Estínfalo.

100 *La madre de Arcadia...* Posiblemente, Píndaro llama así a Estínfalo por ser una de las más antiguas ciudades de esa región.

101 *Dos anclas...* Era costumbre sujetar las naves echando un ancla a proa y otra a popa. Píndaro alude metafóricamente a las dos patrias de Hagesias, Estínfalo y Siracusa, que le permitían estar en seguridad en caso de tormentas políticas.

— *El dios...* Parece que aquí no se alude a uno en particular, sino a la divinidad en general.

102 *Éstos y aquéllos...* Sin duda, los siracusanos y los estinfalios.

103 *Señor que el ponto riges...* Sin duda, Poseidón.

105 *Anfitrite...* Diosa marina, hija de Nereo y Doris y esposa de Poseidón.

Olímpica VII

Versos

1 *Tomada... una copa...* Cuando el futuro yerno había sido elegido, era costumbre que el padre de la novia lo invitara con sus

amigos a un banquete en su honor, y que allí le ofreciera una copa de vino.

— *En la opulenta mano una copa...* Es decir, posiblemente, en la mano una copa opulenta.

2 *Rocío de viña...* Es decir, vino.

4 *Al... yerno...* Es decir, al que va a ser yerno.

— *Bebiendo antes...* Antes de ofrecer la copa, el futuro suegro humedecía en ella los labios.

— *La casa y la casa...* Es decir, la familia del novio y la de la novia.

5 *Su alianza...* Es decir, el parentesco adquirido merced al matrimonio pactado.

6 *El lecho...* Es decir, el matrimonio. Es metonimia.

7 *El néctar...* Píndaro compara aquí su poema al vino ofrecido al yerno futuro, y lo llama néctar, como la bebida de los dioses.

— *Premiados...* Sin duda, en los Juegos Olímpicos y Píticos. Cf. v. 11.

10 *En Olimpia y Pito...* Allí se efectuaban los juegos de mayor importancia.

12 *Con lira... y... flautas...* Eran los instrumentos con que se acompañaba el canto de los himnos.

13 *Diágoras...* El más famosos de los pugilistas de Grecia, hijo de Damageto, quien a su vez era nieto del rey del mismo nombre.

14 *A la del ponto...* Es decir, a la ninfa del ponto.

— *Rodos...* Se la tenía por hija de Afrodita y Poseidón. Dio su nombre a la isla de Rodas. Píndaro se refiere como a una misma cosa a la ninfa y la isla.

15 *Hombre gigante...* Diágoras era notorio por su fuerza y su estatura, cercana a los dos metros.

— *Junto al Alfeo...* Es decir, en Olimpia. Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

16 *Junto a Castalia*... Es decir, en los Juegos Píticos. Castalia era una famosa fuente de Delfos, lugar donde se celebraban tales juegos en memoria del triunfo de Apolo sobre la serpiente Pitón.

17 *Plació a la Justicia*... Es decir, fue justo.

18 *La isla de tres ciudades*... Sin duda, Rodas. Esas tres ciudades eran Lindos, Yaliso y Camiro, fundadas todas por Tlepolemo.

19 *Al espolón*... Sin duda, al Quersoneso de Cnido. Se le llama espolón por la semejanza de su forma con la de esa parte de los barcos.

— *Argiva lanza*... Es decir, guerreros argivos armados de lanzas. Es sinécdoque. Píndaro alude a la colonia de argivos llevada por Tlepolemo.

20 *Tlepolemo*... Hijo de Heracles y Astíoque. Por accidente, según unos; intencionalmente, de acuerdo con otros, dio muerte a su tío abuelo Licimnio, hermanastro de Alcmena. Por esa causa, Tlepolemo fue desterrado de Argos y se estableció en Rodas.

23 *De Zeus*... Tlepolemo, como hijo que era de Heracles, era nieto de Zeus.

24 *Astidamia*... Madre de Tlepolemo, según la tradición que aquí sigue Píndaro; era hija de Amíntor, rey de los dólopes.

27 *Al hermano... de Alcmena*... Sin duda, a Licimnio. Cf. v. 20, n.

29 *Licimnio*... Cf. vv. 20 y 27, nn.

— *Tirinto*... Ciudad argólica célebre por la magnitud de sus muros.

— *Midea*... Era la madre de Licimnio.

30 *El fundador de esta tierra*... Sin duda, Tlepolemo, fundador de Rodas.

31 *Él*... Sin duda, Tlepolemo.

— *Al dios*... Sin duda, Apolo.

32 *El auricrinado*... Sin duda, Apolo.

— *El fragante sagrario*... Había en la tierra de Delfos una grieta de donde brotaban fragantes emanaciones.

33 *La costa lernea*... Es decir, el promontorio de Lerna, en Argólida.

— *Al pastizal de mares ceñido*... Es decir, a la isla de Rodas.

34 *El... rey de los dioses*... Sin duda, Zeus.

35 *Hefesto*... Hijo de Zeus y Hera; se le tenía por dios del fuego.

36 *El hacha*... Sin duda, la que hendió la frente de Zeus.

— *De lo alto de la cima*... Es decir, de la frente.

— *De su padre*... Sin duda, de Zeus.

36-37 *Atenea surgida*... Diosa hija de Zeus y Metis. Cuando ésta estaba a punto de parir, aquél, por consejo de Urano y Gea, se la tragó. Al cumplirse el término del embarazo, Zeus ordenó que Hefesto le abriera la cabeza con un golpe de hacha. De la hendedura así producida, surgió Atenea armada de todas armas y lanzando un grito de guerra.

37 *Alalá*... Era el grito de guerra de los dorios.

38 *Urano y Gea*... Dioses primigenios; simbolizan respectivamente el cielo y la tierra.

39 *El Hiperiónida dios*... Sin duda, Helios, hijo del Titán Hiperión, hermano de Cronos.

41 *Los hijos suyos*... Píndaro puede aludir a los Heliadas, hijos de Helios y Rodos, o a los rodios en general, ya que la isla de Rodas le estaba consagrada.

42 *A la diosa*... Sin duda, Atenea.

— *Un sacrificio*... Sin duda uno que involucraba el uso del fuego.

43 *Al padre y a la virgen*... Sin duda, a Zeus y Atenea.

44 *Prometeo*... Titánida hijo de Japeto y Climene. Se le tenía por símbolo del cuidado y la previsión.

48 *Éstos*... Sin duda, los hijos de Helios. Cf. v. 41, n.

50 *Hizo llover...* Sin duda, Zeus.

51 *La... ojiglauca...* Sin duda Atenea, patrona de los artífices.

52 *Iguales a animantes... sus obras...* Posiblemente Píndaro aluda al modo de la escuela rodia de escultura, consistente en construir figuras articuladas.

55 *Los inmortales...* Sin duda, los demás dioses.

— *Sorteáronse...* Es decir, se repartieron por sorteo.

61 *El quejoso...* Sin duda, Helios, que se quejaba de que lo hubieran dejado sin parte de las tierras.

64 *Laquesis...* Era la Parca que tomaba parte en los sorteos.

65 *Las manos tendiera...* Sin duda, para jurar.

— *El gran juramento...* Es el que los dioses hacían por la Estigia.

67 *El hijo de Cronos...* Sin duda, Zeus.

— *Para su cabeza...* Es decir, para él, Helios.

68 *De las voces las cimas...* Es decir, lo supremo de las palabras.

69 *La húmeda sal...* Es decir, las aguas del mar.

70 *La isla...* Sin duda, Rodas.

— *El padre generador de rayos...* Sin duda, Helios, el sol.

72 *Siete hijos...* Son los Heliadas. Cf. v. 41, n. Fueron ellos Óquimo, Cércafo, Marcar, Ténages, Actis, Triopas y Cándalo.

73 *Uno...* Posiblemente, Cércafo, esposo de su sobrina Cidipe.

76 *Ciudades... llamadas como ellos...* Cf. v. 18, n.

77 *Un caso lamentable...* Sin duda, el incesto de Licimnio y la muerte de éste a manos de Tlepolemo.

80 *Ardiente...* Es decir, de ovejas destinadas a ser quemadas en el sacrificio.

— *Las Luchas...* Es decir, los juegos deportivos.

— *De cuyas flores...* Es decir, de los signos de cuyas victorias.

81 *El Istmo...* Sin duda el de Corinto, en cuya proximidad se cele-

braban los Juegos Ístmicos en honor de Poseidón, en los cuales Diágoras venció cuatro veces.

82 *Nemea*... Valle de la Argólida donde se celebraban los Juegos Nemeos, dedicados a Zeus.

— *En Atenas*... Los juegos que en esa ciudad se celebraban eran los Panateneos, los Heracleos, los Olimpios y los Eleusinios.

83 *En Argos el bronce lo conoció*... Es decir, en Argos obtuvo una victoria cuyo premio era un escudo de bronce. Los Juegos allí celebrados eran los Hereos.

— *Arcadia*... Allí se celebran los Juegos Liceos.

84 *Las obras*... Sin duda, lo conocieron. Esas obras eran objetos de bronce trabajado que se daban como premio al vencedor en los Liceos.

84-85 *Los... certámenes de los beocios*... Eran éstos los Eleuterios, de Platea; los Erotidios, de Tespias; los Itonios, de Coronea; los Anfiareos, de Oropos, y los Trofonios, de Lebadea.

86 *Pelene*... Lugar de la Acaya donde se celebran los Juegos Hermeos.

— *Egina*... Allí se celebraban los Enoneos, los Eacios y los Delfinios.

86-87 *Pétreo, el voto... en Megara*... En esta ciudad, donde se celebraban los Juegos Alcatoeos, los nombres de quienes en ellos obtenían la victoria se grababan en columnas de piedra.

87 *Atabirio*... Monte de Rodas en el cual se levantaba un templo a Zeus.

93 *Calianacte*... Píndaro lo menciona como antepasado común de la familia de Diágoras.

— *Los Erátidas*... Es decir, los descendientes de Erato, que constituían una familia floreciente en deportistas ilustres. Eran rodios, de Yaliso, donde llegaron posiblemente con los argivos de Altémenes.

94 *La ciudad*... Posiblemente, Yaliso.

Olímpica VIII

Versos

1 *Madre de las luchas*... Recuérdese que los más renombrados juegos deportivos se llevaban a efecto en Olimpia. En ese sentido, Píndaro la llama madre. Las luchas eran esos juegos.

2 *Dueña de la verdad*... Sin duda, porque en ella los premios se otorgaban con verdad; es decir, a quienes en verdad los merecían.

— *Los hombres*... Sin duda, los que pertenecían a la familia de los Yámidas.

3 *Con quemadas hostias*... Ésta era una forma de adivinación.

— *Exploran a Zeus*... Es decir, intentan conocer su voluntad.

4 *Los hombres*... Se trata, sin duda, de los que compiten por la victoria en los juegos.

6 *La virtud*... Sin duda, la que les dará la victoria, ésta misma.

7 *Sus fatigas*... Posiblemente, las ocasionadas por la preparación para el certamen, o por el certamen mismo.

9 *Pisa*... Cf. *Olímp.*, I, v. 18, n.

— *Alfeo*... Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

— *Bosque sacro*... Sin duda, el Altis, recinto de Zeus en Olimpia.

10 *Lleva*... Es sustantivo; significa el hecho de llevar.

11 *Tu premio*... Este premio consistía en una corona de olivo.

12 *A otro*... Sin duda, a otro hombre. Se supone que Píndaro habla a Timóstenes, quien habiendo conseguido la victoria en Nemea, podía envidiar la de su hermano Alcimedonte en Olimpia. Píndaro procura consolarlo.

15 *Timóstenes*... Hermano de Alcimedonte. Obtuvo la victoria en los Juegos Nemeos. Cf. v. 12, n.

16 *A Zeus*... Tanto los juegos de Olimpia como los de Nemea, eran dedicados a Zeus. Cf. *Olímp.*, I, v. 3, n.

17 *Alcimedón...* Atleta infantil procedente de Egina, a quien esta oda se dedica. Era hijo de Ifión y parte de la familia de los Blepsiadas.

— *La colina de Cronos...* Sin duda, el Cronios. Cf. *Olimp.*, I, v. 111, n.

20 *Hizo proclamar...* Era costumbre en Olimpia proclamar el nombre de la patria del triunfador. Cf. *Olimp.*, V, v. 8, n.

— *Egina...* Isla del archipiélago situada en el centro del Golfo de Atenas.

— *De largos remos...* Es decir, de naves que navegaban grandes distancias. Egina era una de las principales potencias navales de la Hélade.

22 *Temis...* Diosa de la ley, hija de Urano y Gea. En Egina tenía una suerte de tribunal donde se resolvían los litigios en que intervenían extranjeros.

23 *Se inclina...* Sin duda, como los platillos de una balanza.

24 *No opuesta...* Es decir, favorable, inclinada. Es litote.

25 *Los inmortales...* Sin duda, los dioses.

— *Este país...* Sin duda, Egina.

27 *Columna divina...* Es decir, a manera de columna divina.

28 *El tiempo surgente...* Es decir, el futuro.

30 *El dorio pueblo...* En realidad, los dorios habían llegado a Egina guiados por Triacón de Argos.

— *Eaco...* Hijo de Zeus y Egina, y padre de Peleo, Telamón y Foco. Píndaro lo considera primer rey y patrono de Egina.

31 *El hijo de Latona...* Sin duda, Apolo.

— *De anchos dominios...* Recuérdese que Poseidón era dios del mar.

32 *Añadir a Ilión su corona...* Es decir, cercar a Ilión con una corona de muros.

— *Auxiliar...* Es decir, como auxiliar.

32-33 *Lo llamaron para el muro...* De acuerdo con la tradición, Zeus, castigando la desobediencia de Poseidón y Apolo, les ordenó que estuvieran al servicio de Laomedonte, rey de Troya, quien los empleó para que construyeran la muralla de su ciudad. Ambos dioses se pusieron a la tarea, y llamaron a Eaco a que les ayudara en ella.

33-36 *Estaba destinado que éste... humo... exhalara...* Es decir, el destino había resuelto que el muro de Ilión fuera destruido e incendiado, cosa que hubiera sido imposible si lo construyeran solamente los dioses, cuyas obras son indestructibles para los hombres. A fin de que el destino se cumpliera, pues, Poseidón y Apolo pidieron el auxilio de Eaco, y éste levantó la parte expugnable de la muralla de la ciudad.

34 *Las guerras...* Dos fueron las guerras contra Ilión; la primera la condujo Heracles, a cuyo lado combatieron Telamón y Peleo, hijos de Eaco. La segunda es la que mandó Agamenón, con quien lucharon Aquiles y Neoptólemo, nieto y biznieto de Eaco, respectivamente.

38 *La torre...* Es decir, la muralla. Es sinécdoque.

— *Dos se cayeron...* Sin duda, aquellos que asaltaron las partes de la muralla edificadas por cada uno de los dioses.

39 *Despidieron las almas...* Es decir, murieron.

40 *El otro...* Sin duda, el que asaltó la parte de la muralla construida por Eaco.

42 *Pérgamo...* Es decir, Troya. Pérgamo era la ciudadela de Troya. Es sinécdoque.

45 *Niños...* Es decir, descendientes.

— *Los primeros...* Es decir, Telamón y Peleo, hijos de Eaco. Cf. v. 34, n.

46 *Los cuartos...* Es decir, Neoptólemo, biznieto de Eaco, y Epeo, el

fabricante del caballo de madera, biznieto suyo también, por ser nieto de Foco. Cf. v. 34, n.

— *El dios...* Sin duda, Apolo.

47 *Janto...* Río de Asia Menor, vecino de Troya.

— *Las amazonas...* Éstas habitaban la Paflagonia, región de Asia Menor.

— *El Istro...* Es decir, el país de los hiperbóreos, donde recibía culto especial. Cf. *Olímp.*, III, vv. 14, 16, 25-26, nn.

48 *El que agita el tridente...* Sin duda, Poseidón.

— *El Istmo...* Sin duda, el de Corinto. Cf. *Olímp.*, VII, v. 81, n.

51 *Caballos de oro...* Es decir, carro de oro. Es sinécdoque.

52 *Corinto...* Cf. v. 48, n.

54 *Melesias...* Era el entrenador de Alcimedonte.

— *Los imberbes...* Recuérdese que Alcimedonte había vencido en una competencia infantil. Por eso Píndaro elogia el triunfo de Melesias en análogo certamen.

56 *En Nemea...* Es decir, conquistada en Nemea, sin duda por Melesias.

59 *Pancracio...* Literalmente, el todo en la lucha. Comprendía el pugilato.

63 *Hará avanzar...* Sin duda, hacia la victoria.

64 *Las sacras luchas...* Es decir, los Juegos Olímpicos.

65 *Le es...* Sin duda, a Melesias.

66 *La victoria trigésima...* Con la de Alcimedonte que aquí celebra Píndaro, eran treinta las victorias obtenidas por los alumnos de Melesias en diferentes juegos deportivos griegos.

67 *Él...* Sin duda, Alcimedonte.

68 *Cuatro cuerpos de jóvenes...* Es decir, cuatro jóvenes, aquellos que fueron vencidos por él.

69 *Un regreso*... Sin duda, a su patria.

— *Una lengua sin honra*... Posiblemente, porque el vencido habría de quedar en silencio frente a quienes aguardaban su regreso.

— *Un oculto sendero*... Posiblemente, porque el vencido habría de regresar a escondidas, para disimular su vergüenza.

70 *Al padre de su padre*... Píndaro habla del abuelo de Alcimedonte, porque el padre de éste había muerto ya.

72 *Del Hades*... Es decir, de la muerte. Es metonimia.

75 *Los Blepsiadas*... Familia eginense de noble tradición atlética, a que Alcimedonte pertenecía. Se decían descendientes de Eaco y, por tanto, de Zeus.

— *De las manos*... Es decir, de la lucha.

76 *Los combates frondosos*... Es decir, aquellos en que el vencedor obtenía como premio una corona de hojas vegetales.

77 *Una parte*... Sin duda, de la gloria de sus descendientes.

79 *El polvo*... Es decir, el tiempo, la muerte.

81 *Ifión*... Era el padre, ya muerto, de Alcimedonte. Cf. vv. 17 y 70, nn.

82 *Calímaco*... Era hermano de Ifión y tío de Alcimedonte.

82-83 *El... orden de Olimpia*... Es decir, la noticia del triunfo obtenido en Olimpia por Alcimedonte, y los honores a él inherentes.

88 *Su ciudad*... Sin duda, Egina.

Olímpica IX

Versos

1 *Arquíloco*... Poeta nacido en Paros y que vivió en el siglo VII a.C. Se considera que es el creador de la poesía yámbica. Según lo que

se dice en éste y los siguientes versos, parece ser que el vencedor a que aquí se refiere Píndaro, hubo de pasarse en esa ocasión sin un himno suyo, y en su lugar se entonó uno de aquel poeta.

2 *Tres veces vibrante...* La palabra inicial de ese himno era repetida tres veces al principio de cada estrofa.

3 *La colina de Cronios...* Cf. *Olímp.,* I, v. 111, n.

4 *Efarmosto...* Atleta locrio originario de Oponte, a quien Píndaro dedica esta oda.

— *La pompa...* Era la procesión de acción de gracias que se efectuaba en Olimpia durante la noche del día de la victoria.

5 *Ahora...* Es decir, dos años después que Efarmosto obtuvo la victoria.

— *Los arcos de la Musas...* Píndaro imagina aquí a las Musas armadas de arcos cuyas flechas son los poemas.

6-7 *La augusta cumbre de Élide...* Sin duda, Olimpia.

8 *Tales dardos...* Sin duda, los poemas.

9 *Pélope...* Cf. *Olímp.*, I, v. 24, n.

10 *Hipodamia...* Cf. *Olímp.,* I, v. 70, n.

12 *Pito...* Cf. *Olímp.,* VI, v. 37, n.

— *Una flecha...* Es decir, un poema.

— *No tocarás...* Sin duda, Píndaro aquí se dirige a sí mismo.

— *Que caigan en tierra...* Es decir, que no alcancen la meta.

14 *Oponte...*Ciudad capital de los locrios oponcios; en ella nació Patroclo y reinó Áyax Oileida.

— *Su hijo...* Sin duda, Efarmosto.

15 *Temis...* Cf. *Olímp.,* VIII, v. 22, n.

16 *Eunomía...* Deidad personificadora de la concordia y el amor al orden.

17 *Castalia...* Fuente del Parnaso, en Fócida, entre las cumbres Nauplia y Hiampea; estaba consagrada a las Musas, y se decía que sus aguas engendraban el arrebato poético.

18 *Alfeo...* Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

19 *Las coronas...* Sin duda, las que premiaban las victorias de los ciudadanos de Oponte.

19-20 *La madre de los locrios...* Sin duda, la ciudad de Oponte.

21 *La amiga ciudad...* Sin duda, Oponte.

22 *Alumbrando con cantos...* Píndaro compara la poesía a una llama que alumbra aquello que celebra.

24 *La nave que abajo tiene alas...* Se dice que Píndaro compara aquí los remos de la nave con alas que la hacen volar. Yo más bien entiendo que se trata de expresar la ligereza de la nave, la cual hace que ésta parezca ir en vuelo sobre las aguas. Cf. Mimnermo cuando dice esto mismo de la copa del sol.

25 *Esta noticia...* Sin duda, la de la victoria de Efarmosto.

27 *El... jardín de las Gracias...* Es decir, la poesía.

28 *Valientes...* Sin duda, como Efarmosto.

— *Sabios...* Sin duda, como Píndaro. Recuérdese que él identifica poesía y sapiencia. Cf. *Olímp.*, I, vv. 9 y 116, nn.

29 *Cómo...* Sin duda, si no hubiera contado con el auxilio de los dioses.

30 *El tridente...* Sin duda, el de Poseidón.

— *La maza...* Era el arma característica de Heracles.

31 *Poseidón lo obstruía...* Según la tradición, Heracles fue a Pilos a solicitar de Neleo que lo lustrara de la muerte de Ifito; habiéndose negado a hacerlo aquél, Heracles le movió una guerra en la cual Neleo recibió auxilio de Poseidón y Hades. Éste resultó herido por el héroe, hecho a que Píndaro no alude.

32 *Con argénteo arco*... El arco de plata era el arma característica de Febo Apolo.

33 *Febo*... De acuerdo con la tradición, cuando en Delfos le fue negado a Heracles el oráculo que solicitaba, robó de allí el trípode sagrado y hubo, por esa causa, de luchar con Febo. Píndaro reúne en este pasaje, como si fuera uno solo, el episodio del combate con Poseidón y Hades y el del combate con Febo, que fue interrumpido por el rayo de Zeus.

— *Hades*... Cf. v. 31, n.

— *La vara*... Generalmente, el empleo de esta vara se atribuía a Hermes. Era también, no obstante, atributo de Hades.

34 *Cóncava*... Es decir, profundamente honrada en la tierra.

35-36 *Recházame esta palabra*... La piedad religiosa de Píndaro lo lleva a negarse a admitir que un mortal pueda contender con los dioses, a pesar de ser apoyado también por entes divinos. Hay que recordar que en sus luchas con Poseidón, Hades y Febo, Heracles contó con el auxilio de Atenea.

41 *Los inmortales*... Sin duda, los dioses.

41-42 *De Protogenia a la urbe*... Es decir, a Oponte. Protogenia era hija de Pirra y Deucalión, quienes fundaron la ciudad de Oponte cuando bajaron del Parnaso al concluir el diluvio. Cf. versos siguientes.

43 *Pirra y Deucalión*... Hijos, respectivamente, de Epimeteo y Pandora, la primera mujer, y de Prometeo y Climene. Fueron los dos justos cuya vida quiso Zeus preservar cuando, irritado por la corrupción de los hombres de la edad de bronce, decidió destruirlos por medio del diluvio. Por consejo de Prometeo, aquéllos fabricaron un arca dentro de la cual pudieron flotar sobre las aguas los nueve días con sus noches, que el diluvio duró. Concluido éste, salidos ellos del arca, Zeus les envió a Hermes a decirles que les cumpliría el deseo que formularan. Deucalión

deseó tener gente que lo acompañara, y Zeus le mandó que, para conseguirlo, él y su mujer arrojaran tras sí, sobre sus hombros, los huesos de su madre. Comprendió Deucalión el mensaje del dios, y él y Pirra arrojaron del modo indicado piedras, los huesos de la tierra, madre universal. De las piedras arrojadas por Pirra, surgieron las mujeres. Los hombres nacieron de las que arrojó Deucalión.

44 *La casa*... Es decir, la familia, el pueblo, la nación.

— *Sin boda*... Porque los hombres y mujeres por ellos engendrados no nacieron de su unión, sino de las piedras que arrojaron por mandato de Zeus.

45 *Fundaron de piedras su raza*... Cf. v. 43, n.

46 *Laes*... Píndaro hace derivar etimológicamente λαός, pueblo, de λᾶας, piedra. La etimología no se ha considerado convincente.

47 *Ellos*... Sin duda, los laes; los ciudadanos de Oponte.

— *De voces un camino sonoro*... Es decir, un canto.

51 *Una fuerza de agua*... Sin duda, la del diluvio. Cf. v. 43, n.

53 *De ellos*... Sin duda, de los laes. Cf. v. 46.

55 *Del Japetiónida tronco*... Recuérdese que Deucalión era hijo de Prometeo, quien a su vez lo era de Japeto.

56 *De... Cronidas*... Protogenia, hija de Pirra y Deucalión (cf. vv. 41-42, n.), tuvo una descendiente de su mismo nombre, la cual, de su unión con Zeus, engendró un hijo, Oponte, origen de los reyes de Oponte. El plural "Cronidas" está poéticamente por el singular.

57 *El conductor del Olimpo*... Sin duda, Zeus.

58 *Los epeos*... Es decir, los eleos.

— *La hija de Oponte*... Sin duda, la segunda Protogenia. Este Oponte es también descendiente del homónimo suyo hijo de la primera Protogenia.

59 *Se le mezcló*... Es decir, se le unió sexualmente.

— *Ménalo*... Monte de Arcadia. Estaba consagrado a Pan.

60 *Locro*... Rey de Lócrida; por su avanzada edad, estaba impedido de tener hijos.

— *El tiempo*... Es decir, la hora de la muerte.

61 *Huérfano de prole*... Es decir, sin descendencia.

62 *El héroe*... Sin duda, Locro.

— *Al hijo adoptivo*... En realidad, era hijo de Zeus.

63 *Llamó*... Sin duda, con el nombre de Oponte.

70 *Cuyo hijo*... Sin duda, Patroclo.

71 *Los Atridas*... Sin duda, Agamenón y Menelao.

— *Al llano de Teutras*... Éste era una región de Misia llamada así por Teutantre, uno de sus antiguos reyes. Según la tradición, su ciudad Teutrania, fue asaltada por los griegos, quienes la confundieron con Troya.

— *Aquiles*... Cf. *Olímp.*, II, 1. 87, n.

72-73 *A las... popas arrojó Télefo*... De modo semejante a como en Troya lo habría de hacer Héctor. Télefo era hijo adoptivo de Teutantre.

75 *El alma violenta*... Es decir, el valor guerrero.

76 *La estirpe de Tetis*... Es decir, Aquiles.

77 *Ares*... Es decir, la guerra. Es metonimia.

83 *Proxenía*... Me he visto obligado, por falta de una palabra castellana que designe esa institución, a conservar aquí su nombre griego. La proxenía era una suerte de representación de índole comercial y consular, por la cual Oponte debía hospitalidad a los tebanos que a ella llegaran.

84 *Las ístmicas mitras de Lamprómaco*... Lamprómaco, pariente de Efarmosto, había sido vencedor en los Juegos Ístmicos el mismo día que éste.

85 *Un día entero*... Es decir, un solo día.

86 *De Corinto en la puerta*... Es decir, en el Istmo de Corinto.

— *Fueron*... Sin duda, para Efarmosto.

— *Dos alegrías*... Es decir, dos victorias. Es metonimia.

87 *De Nemea en el valle*... Es decir, en los Juegos Nemeos. Cf. *Olímp.*, VII, v. 82, n.

88 *En Argos*... Cf. *Olímp.*, VII, v. 83, n.

— *El honor*... Es decir, la victoria. Es metonimia

— *En Atenas*...Cf. *Olímp.*, VII, v. 82, n.

89 *En Maratón*... Sin duda, en los Juegos Heracleos.

— *De los imberbes quitado*... Es decir, que por una razón no justificada se impidió que Efarmosto compitiera con los de su edad.

90 *De los mayores qué certamen aguantó*... Es decir que Efarmosto, obligado a competir con quienes lo superaban en la edad, pudo vencerlos en habilidad y en fuerza, realizando así una hazaña excepcional.

— *Por copas de plata*... Éstas constituían el premio en los juegos de Maratón.

93 *El circo*... Las luchas se efectuaban en un terreno circular.

— *Cuál vocerío*... Sin duda, de aclamación.

94 *En su hora*... Es decir, en su edad juvenil.

— *Lo bellísimo*... Es decir, la obtención de la victoria.

95 *Los parrasios*...Éstos habitaban al pie del Liceo, y celebraban allí los juegos liceos en honor de Zeus.

96 *De Zeus Liceo en la fiesta*... Cf. n. anterior.

97 *De las... auras el... remedio*... El premio que al vencedor se otorgaba en Pelene, era un manto de lana.

98-99 *De Yolao la tumba*... Ésta se hallaba en Tebas, donde se celebraban los Yoleos, juegos funerarios.

99 *Eleusis*... En este sitio, a orillas del Golfo de Corinto, se celebran los Juegos Eleusinos y los Demetrios.

103 *Sin el dios*... Es decir, sin la ayuda divina.

104 *No muy torpe*... Sin duda, es. Es litote.

107 *Las sapiencias*... Recuérdese que Píndaro iguala poesía y sapiencia. Cf. v. 28, segunda nota.

110 *Este hombre*... Sin duda, Efarmosto.

112 *Áyax Oileida*... Héroe de los locrios, el grupo de los cuales mandó durante la guerra de Troya; participó en los principales combates que allí tuvieron lugar. Era hombre violento y cruel, además de impío. Esta última condición suya acarreó graves males a sus compañeros. Interpretando este verso de Píndaro, se ha pensado, sin que se pueda afirmar con certeza, que en su honor se celebraban unos juegos deportivos.

Olímpica X

Versos

1 *Al vencedor Olímpico*... Se trata, seguramente, de Hagesidamo, quien en la Olimpiada del año 476 a.C., a la cual asistió Píndaro, venció en el pugilato infantil. Del texto se infiere que el poeta le había ofrecido consagrarle una oda, ofrecimiento que por diversas razones no había llegado a cumplir. Pasado el tiempo lo hizo, por fin, y ésta es la oda ofrecida.

2 *Niño de Arquéstrato*... No se conoce nada acerca de Arquéstrato, el padre de Hagesidamo.

2-3 *En la mente mía está escrito*... Píndaro compara su memoria con un pliego donde hay que buscar el nombre de aquel vencedor, nombre que alguna vez allí quedó escrito.

3 *Musa...* Posiblemente Píndaro invoca a Calíope, a quien menciona por su nombre en el verso 14.

3-4 *La hija de Zeus, la Verdad...* Este parentesco de la personificación, de la verdad con el padre de los dioses, parece ser creación de Píndaro.

4 *Con recta mano...* Es decir, con la mano extendida para efectuar un juramento.

5-6 *El cargo... de ofensor de un huésped con mentiras...* Píndaro se refiere a su ofrecimiento de componer una oda para Hagesidamo. No mintió al ofrecerlo, pues ahora la oda está hecha. Cf. v. 1, n.

7 *El tiempo...* Sin duda, el que había transcurrido desde el momento del ofrecimiento hasta el de la composición de la oda.

8 *Mi deuda...* Sin duda, la consistente en la oda ofrecida.

9 *La usura...* Es decir que Píndaro paga su deuda con amplias ganancias para el acreedor.

11 *Una palabra pública...* Es decir, la oda ofrecida.

12 *La gracia amiga...* Es decir, la amistad, la gratitud del amigo.

13 *La Equidad...* Parece ser una divinidad creada por Píndaro.

13b *La ciudad de los locrios zefirianos...* Se trata de Locros, situada en la actual Calabria, al sur de Italia.

14 *Calíope...* Una de las Musas, que llegaría a ser considerada la de la poesía lírica. Aquí, por metonimia, parece designar las artes en general, que eran cuidado para los habitantes de Locros.

15 *Ares...* Es decir, la guerra. Es metonimia. La habilidad bélica de los locrios se probó, por ejemplo, en la batalla de Sagras, contra los de Crotón.

— *Cicno...* Hijo de Poseidón y Cálice, o de Ares y Pirene. Junto con su padre hizo frente a Heracles, quien tuvo que retroceder. Posteriormente, dio muerte a Cicno, cuando éste estaba solo. Cf. *Olímp.*, II, v. 90, n.

17 *Ilas...* Era, seguramente, el entrenador de Hagesidamo.

18-19 *Como a Aquileo, Patroclo...* No está bien establecido cuál fue esta expresión de gratitud o cuál fue su causa.

20 *Afilando...* Sin duda, como si fuera un arma.

21 *La palma...* Es decir, la mano; es decir, la ayuda. Es sinécdoque y metonimia.

22 *La alegría...* Sin duda, la de la victoria. Por tropo, la victoria misma.

24 *Al... sepulcro de Pélope vecino...* Cf. *Olímp.*, I, v. 93, n.

— *Pélope...* Cf. *Olímp.*, I, v. 24, n.

25 *Fundó...* Sin duda, Heracles.

— *Seis altares...* Cf. *Olímp.*, V, v. 5, n.

26 *Poseidónida...* Es decir, hijo de Poseidón.

27-28 *Ctéato... Eurito...* Hijos de Poseidón y Molione, llamados Moliónidas por el nombre de ésta, esposa de Áctor el hermano de Augías. Éste, al ser atacado por Heracles, pidió y obtuvo el auxilio de aquéllos.

28-29 *Por cobrar del soberbio Augías... el salario...* Uno de los doce trabajos de Heracles, consistió en limpiar los establos de Augías, hijo del Sol y rey de Élide, en el Peloponeso. Antes de iniciar su tarea, Heracles estipuló con Augías el salario que por ella debía recibir. Este salario, de acuerdo con una tradición, sería la décima parte de los rebaños del rey de Élide; según otra, una porción de su mismo reino. Heracles realizó la limpieza de los establos desviando hacia ellos la corriente del Peneo y el Alfeo, pero Augías se rehusó a pagarle el salario pactado.

30 *En un mato habiéndolos espiado...* Para los terceros Juegos Ístmicos, los eleos enviaron como representantes a los Moliónidas Ctéato y Eurito. Heracles los emboscó en Cleonas, en la Argólida septentrional, y les dio muerte.

— *Éstos*... Sin duda, los Moliónidas.

— *Domó*... Es decir, mató.

31-32 *Antes una tropa tirintia le mataran*... Al no recibir Heracles el salario convenido con Augías y ser, además, desterrado de Élide por él, decidió hacerle la guerra. Con ese fin, reunió un ejército formado por tirintios principalmente, y con él fue contra Élide. En los bosques vecinos a esta ciudad, el ejército de Heracles fue destruido por los Moliónidas.

34 *Los Moliónidas*... Sin duda, Ctéato y Eurito.

35 *El rey de los epeos*... Sin duda, Augías. Recuérdese que por el nombre de Epeo, su antiguo rey, los eleos se llamaban también epeos. Cf. *Olímp.*, IX, v. 58, n.

38 *Su ciudad*... Ésta se llamaba Ficteon.

39 *Del más fuerte*... En este caso, de Heracles.

41 *Por descuido*... Parece ser que, estando ya prácticamente a salvo, Augías olvidó ser precavido y se topó de pronto con Heracles, quien lo mató.

43 *Pisa*... Cf. *Olímp.*, I, v. 18, n.

44 *El botín*... Sin duda, el obtenido en la guerra contra Augías.

44-45 *El hijo... de Zeus*... Sin duda, Heracles.

45 *El padre grandísimo*... Sin duda, Zeus.

— *El Altis*... Era el recinto de Zeus en Olimpia.

48 *Alfeo*... Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

49 *Los doce dioses*... Cf. *Olímp.*, V, v. 5, n.

49-50 *Colina de Cronos*... Cf. *Olímp.*, I, v. 111, n.

51 *Enomao*... Cf. *Olímp.*, I, v. 69, n.

— *Este rito*... Sin duda, la Olimpiada.

52 *Las Moiras*... Cf. *Olímp.*, II, v. 23, n.

55b *Yendo adelante*... Es decir, siguiendo su transcurso.

56 *El don de la guerra*... Es decir, el botín en ella obtenido.

57 *Consagradas*... Sin duda, a los dioses.

— *Quinquenal*... Recuérdese que las olimpiadas se celebraban de quinquenio en quinquenio. Cf. *Olímp.*, III, v. 21, tercera nota.

60 *¿Quién?*... Esta pregunta se dirige a las Musas.

— *Entonces*... Sin duda, en la primera Olimpiada.

— *Reciente*... Es decir, recién establecida.

61 *La corona*... En realidad, parece ser que en la primera Olimpiada no se otorgaron todavía coronas de olivo. Cf. *Olímp.*, III.

62 *Con manos y pies y carro*... Es decir, en la lucha y el pugilato, en la carrera a pie y en la carrera en carro.

64 *El recto esfuerzo*... Es decir, la carrera simple o directa a la meta.

65 *Licimnio*... Cf. *Olímp.*, VII, v. 2, n.

66 *Eonos*... Este héroe había acompañado a Heracles en su expedición contra Élide. Fue muerto por los hijos de Hipocoonte.

— *Midea*... Ciudad de Argólida.

— *Hizo ilustre... a Tegea*... Recuérdese que el nombre de la patria del vencedor, era proclamado en Olimpia (cf. *Olímp.*, V, v. 8, n.) . Tegea era una ciudad de Arcadia.

— *Equemón*... Rey de Tegea. Pasado el tiempo, mató a Hilo, hijo de Heracles.

67 *Llevó el fin*... Es decir, obtuvo la victoria.

— *Dóriclo*... Nada se conoce acerca de la identidad de este héroe.

68 *Tirinto*... Ciudad de Argólida en el Peloponeso.

69 *En los cuatro caballos*... Es decir, en la carrera de cuadrigas.

70 *Samo... Halirotida*... Es decir, hijo de Halirocio, quien a su vez lo era de Poseidón. También se ha dicho que Halirocio es nombre del propio Poseidón.

— *Mantinea*... Ciudad de Arcadia, situada al norte de Tegea.

71 *Frástor*... Nada se sabe acerca de este héroe.

72 *Eniceo*... Nada se sabe acerca de este héroe.

— *La piedra*... Es decir, aquella que más tarde se convirtió en el disco.

73 *La tarde*... Es decir, la hora en que habían concluido los certámenes.

76 *El recinto*... Sin duda, aquel donde se festejaba a los vencedores.

77 *El modo de los triunfos*... Se trata, seguramente, de un modo musical.

78-79 *Gracia que lleva el nombre de la victoria*... Es, sin duda, una manera de designar los himnos triunfales.

80 *Fuego manual*... Recuérdese que Zeus llevaba el rayo en la mano, y con ella lo lanzaba.

— *El dardo*... Sin duda, el rayo.

84 *Al cálamo*... Es decir, a las flautas. Es sinécdoque.

85 *Dirce*... Fuente de Tebas. Desde este lugar, Píndaro envía a Hagesidamo la oda ofrecida.

— *Aun cuando tarde*... Píndaro vuelve a recordar el tiempo que tardó para cumplir su ofrecimiento.

87 *Lo opuesto al verdor*... Sin duda, la vejez.

91 *Tras hacer lo bello*... Es decir, tras obtener una victoria olímpica.

— *Un canto*... Sin duda, un himno que celebre su victoria.

92 *Hagesidamo*... Cf. v. 1, n.

— *La morada de Hades*... Es decir, el mundo de los muertos, la muerte.

93-94 *La lira y la... flauta*... Recuérdese que eran los instrumentos con que se acompañaba el canto de los versos.

96 *Las Piérides*... Es decir, las Musas, hijas de Zeus y Mnemosina.

97 *Llegándome*... Sin duda, a Locros.

98 *Con miel...* Es decir, de cantos dulces como la miel.

99 *Su ciudad...* Sin duda, Locros. Cf. v. 13b, n.

— *De Arquéstrato al niño...* Sin duda, a Hagesidamo. Cf. v. 2, n.

104 *Su hora...* Es decir, su edad juvenil.

105 *Ganimedes...* Cf. *Olímp.*, I, v. 45, n.

— *La... muerte...* Movido por la juventud y la belleza de Ganimedes, Zeus le concedió la inmortalidad.

— *La Cipria...* Sin duda, Afrodita. Por metonimia, designa aquí a la belleza. La juventud y la belleza de Hagesidamo, se equiparan aquí a las de Ganimedes.

Olímpica XI

Versos

1 *Hay cuando...* Es decir, hay ocasiones en que.

— *Los hombres...* Sin duda, los marinos.

2 *De las aguas del cielo...* Sin duda, tienen los hombres —los labradores— máxima necesidad.

4 *Hacer bien...* Es decir, obtener la victoria olímpica.

— *Himnos...* Sin duda, compuestos para celebrar la victoria.

5 *Preludios de ulteriores voces...* Es decir, anticipo de glorias por venir.

6 *Prenda son, jurada...* Es decir, que el himno triunfal garantiza la verdad de la victoria obtenida.

— *Grandes virtudes...* Sin duda, las que conquistan la victoria olímpica, y por tropo, esta misma victoria.

8 *Esta alabanza...* Sin duda, el himno triunfal.

9 *Nuestra*... Es decir, mía. Es plural poético.

10 *El dios*... Es decir, el amparo de la divinidad en general. No se refiere Píndaro aquí a ningún dios en especial.

— *Florece igual... el hombre*... Es decir, igualmente, ya se trate de atletas como Hagesidamo o de poetas como el mismo Píndaro.

11-12 *De Arquéstrato el niño, Hagesidamo*... Esta oda se dedica al mismo atleta que la *Olímpica X*. Cf. *Olímp.*, X, vv. 2 y 99, nn.

12 *Tu pugilato*... Recuérdese que éste fue el certamen en que venció Hagesidamo. Cf. *Olímp.*, X, vv. 1, n., y 16 y 100.

13 *La corona de oliva*... Recuérdese que éste era el premio para los vencedores olímpicos. Cf. *Olímp.*, X, v. 61, n.

13-14 *Un orden... melódico*... Es decir, un himno triunfal. Es perífrasis.

15 *Los zefirios locrios*... Cf. *Olímp.*, X, vv. 13b, 97b y 98.

16 *Allí*... Es decir, a Locros.

— *Al cortejo*... Es decir, a la pompa triunfal. Se trata, por supuesto, de una expresión simbólica, ya que la victoria de Hagesidamo había ocurrido años atrás.

17 *Un pueblo*... Sin duda, el de los locrios zefirios.

18 *Que huye al huésped*... Es decir, no hospitalario.

— *O ignaro de lo bello*... Es decir, y sí conocedor de lo bello. Es litote. Cf. *Olímp.*, X, v. 14, n.

19 *Valeroso*... Cf. *Olímp.*, X, vv. 14 y 15, n.

19-20 *Su índole innata ni la... zorra ni los... leones podrán intercambiarse*... Debe entenderse que así como las zorras y los leones no pueden cambiar su propia naturaleza, los locrios están impedidos de mudar la suya; serán siempre, pues, valientes, hospitalarios sabios y amantes de la belleza.

Olímpica XII

Versos

1 *Zeus Libertador*... Al máximo de los dioses en la advocación de Libertador, se le consagró un altar después de la batalla de Platea.

2 *Himera*... Situada en la costa norte de Sicilia, había visto a su gobernante Terilo expulsado por Terón, tirano de Agrigento, a quien Píndaro dedica la *Olímpica II*. Terilo, con su yerno Anaxilao, ante hecho tal solicitó y obtuvo la ayuda de los cartagineses; por su parte, Hierón se alió a Gelón el tirano de Siracusa y venció a sus rivales en la batalla de Himera. Cf. *Olímp.*, II, v. 7, n. Una vez lograda esa victoria, Hierón declaró la libertad de esa ciudad.

— *Fortuna*... Divinidad femenina personificadora de la suerte o la casualidad. No existe un mito que la defina, por lo cual la atribución de hija de Zeus que Píndaro le hace aquí, parece ser invención suya. Cada ciudad tenía su diosa Fortuna, que generalmente se representaba coronada de torres.

4 *Las guerras*... Posiblemente, hablar aquí de ellas sea una alusión a la batalla de Himera. Cf. v. 2, n.

5 *Las ágoras deliberantes*... Posiblemente, Píndaro aluda aquí a las reuniones de ciudadanos que hacían las leyes de la ciudad recientemente declarada libre. Cf. v. 2, n.

6 *En la altura... en lo ínfimo*... Sin duda, como naves en mar de tormenta.

7 *Los terrestres*... Es decir, los hombres.

9 *Son ciegos*... Es decir, están ocultos.

10 *Cayeron*... Posible alusión al juego de dados.

11 *Contra su delicia*... Es decir, para su desgracia. Es litote.

13 *Hijo de Filanor*... Sin duda, Ergóteles, vencedor en la carrera, a quien Píndaro dedica esta oda. Había nacido en Cnosos de Creta.

14 *Un gallo que pelea...* Las peleas de gallos habían sido instituidas por una ley en Atenas, y ganado gran popularidad en toda Grecia. En monedas de Himera puede verse la imagen de un gallo.

— *Tu hogar de familia...* Sin duda, en Creta.

15 *Tu honor de los pies...* Es decir, el honor de tus pies, el honor conseguido por la agilidad de tus pies en la carrera.

— *Deshojado...* Sin duda, como una planta que se marchita por falta de un ambiente favorable.

16 *La discordia entre hombres...* Se desconoce cuáles hayan sido los acontecimientos que obligaron a Ergóteles a salir de Creta, y le permitieron ir a Himera y triunfar en Olimpia.

17 *Coronado en Olimpia...* Sin duda, por haber sido vencedor olímpico en la carrera.

18 *En Pito...* Es decir, en los Juegos Píticos. Cf. *Olímp.*, I, v. 3, n.

— *En el Istmo...* Es decir, en los Juegos Ístmicos. Cf. *Olímp.*, I, v. 3, n.

— *Ergóteles...* Cf. v. 13, n.

19 *Las termas... de las ninfas...* Gran prestigio tenían las aguas termales de Himera; recibían el nombre de Baños de las Ninfas, porque ellas las habían hecho brotar para Heracles.

— *En campos ya propios...* Esta expresión indica que Ergóteles había sido recibido por Himera como uno de sus ciudadanos, ya que podía ser propietario de tierras en ella; eso, de otro modo, no hubiera sido posible.

Olímpica XIII

Versos

1-2 *Una casa tres veces... olímpica...* Sin duda, la familia de los Oligetidas a la cual pertenecía Jenofonte de Corinto, a quien esta oda está dedicada. El hecho de que en las olimpiadas hubiera

vencido una vez Tésalo el padre de Jenofonte, y dos este mismo, justifica lo dicho por Píndaro en estos versos.

2 *Alabando*... Sin duda, por medio de esta oda.

3 *Los extraños*... Es decir, los extranjeros, los huéspedes.

4 *Corinto*... Ciudad situada en el istmo del mismo nombre, que separa los golfos de Egina y Lepanto.

4-5 *Del ístmico Poseidón, el vestíbulo*... Corinto era así llamada porque, para quienes llegaban de Olimpia, la ciudad constituía la entrada al istmo del mismo nombre consagrado a Poseidón.

6-7 *Eunomía*... *Dike*... *Irene*... Divinidades personificadoras respectivamente de la concordia, la justicia y la paz, eran las Horas. Cf. *Olímp.*, IV, v. 1, n.

8 *Temis*... Cf. *Olímp.*, VIII, v. 22, n. Las Horas eran hijas suyas y de Zeus. Cf. *Olímp.*, IV, v. 1, segunda nota.

13 *La índole nativa*... Cf. *Olímp.*, XI, v. 19.

14 *Hijos de Aletes*... Aletes fue un héroe dorio que, tras derrotar a los descendientes de Sísifo, se hizo rey de Corinto. Sus hijos son en realidad los Heráclidas de Corinto; pero en este caso la expresión "hijos de Aletes" designa a los corintios en general.

— *Os han dado*... Sin duda, las Horas.

18 *¿En dónde...?* ... Sin duda, en Corinto.

— *Dioniso*... Hijo de Zeus y Semele. Cf. *Olímp.*, II, v. 30, nn. El ditirambo se cantaba en su honor.

19 *Ditirambo*... Su invención se atribuye a los corintios; en particular, a Arión, quien lo hizo en la corte de Periandro.

— *Guiado por un buey*... En realidad era un toro el que iba al frente de la procesión donde el ditirambo se cantaba.

20 *Los arreos de caballos*... Esto parece referirse concretamente al bocado del freno de esos animales, que los corintios alteraron en tamaño y en forma para hacerlo más cómodo y soportable. Por eso Píndaro dice que le añadieron mesura.

21 *A los templos... doble rey de las aves...* Se dice que el frontón de los templos corintios semejaba un águila con las alas extendidas. Píndaro parece hablar aquí de un ave doble refiriéndose a la fachada y a la parte posterior de tales templos.

22 *Allí...* Sin duda, en Corinto.

— *La Musa...* Sin duda, florece.

23 *Ares...* Es decir, las habilidades bélicas. Es metonimia. En realidad, buenos guerreros fueron los corintios; por ejemplo, se desempeñaron heroicamente en la batalla de Salamina, a las órdenes de Adimanto.

28 *El viento del destino...* El hombre es considerado aquí como una nave cuyas velas impulsa el destino marcado por los dioses.

— *Jenofonte...* Cf. v. 1, n.

29 *Sus coronas...* Sin duda, las obtenidas en su victoria olímpica.

— *Pisa...* Cf. *Olímp.*, I, v. 18, n.

30 *El pentatlón...* Éste incluía las pruebas siguientes: carrera, salto, lanzamiento de jabalina y disco, y lucha.

32 *Dos trenzados...* Es decir, dos guirnaldas o coronas.

— *De apio...* De esta planta eran hechas las coronas con que se premiaban las victorias en los Juegos Ístmicos y los Nemeos.

33 *Los Ístmicos...* Cf. *Olímp.*, I, v. 3, n.

34 *Apareció...* Sin duda, para competir.

— *No adversa...* Es decir, favorable. Es litote. Quiere decir que allí también obtuvo la victoria.

— *Nemea...* Cf. *Olímp.*, I, v. 3, n.

35 *De su padre Tésalo...* Éste había obtenido la victoria olímpica en la carrera.

35-36 *Próximo a las corrientes del Alfeo...* Es decir, en Olimpia.

36 *Alfeo...* Cf. *Olímp.*, I, v. 20, n.

— *El fulgor de los pies*... Es decir, la victoria en la carrera a pie.

37 *El honor del estadio*... Es decir, la victoria en el estadio.

— *En Pito*... Es decir, en los Juegos Píticos. Cf. *Olímp.*, I, v. 3, n.

— *Él*... No se sabe con certeza a quien designa este pronombre, si a Jenofonte o a Tésalo su padre.

— *Un solo sol*... Es decir, un solo día. Es metonimia.

37-38 *De aquel... mes*... Probablemente, el muniquión.

38 *En... Atenas*... En esta ciudad, durante el mes muniquión, se celebraban los Juegos Muniquios, los Delfinios y los Diasios.

— *Tres bellísimas obras*... Es decir, tres victorias y las coronas que las premiaron.

39 *El día de los pies ligeros*... Es decir, aquel donde se efectuaban las carreras.

40 *Siete*... Sin duda, bellísimas obras, victorias.

— *Las Helotias*... Fiestas que en Corinto se hacían en memoria de Helotia, hija de Timandro, y que se consagraban a Atenea.

— *Las de mar cercadas fiestas de Poseidón*... Es decir, los Juegos Ístmicos. Cf. v. 33, n.

41 *Su padre*... Sin duda, de Tésalo; es decir, el abuelo de Jenofonte.

— *Terpsias*... Era hermano de Pteodoro.

— *Eritimo*... Era hijo de Terpsias. Los tres citados en este verso, pertenecían a la familia de los Oligetidas. Cf. v. 1, n.

42 *Más largos*... Sin duda, que lo conveniente.

43 *En Delfos*... Es decir, en los Juegos Píticos.

44 *El bosque del león*... Es decir, en los Juegos Nemeos. Es alusión al león de Nemea ahogado por Heracles. Era hijo de Equina y Ortro y nieto de Tifón.

45 *Bellezas*... Es decir, victoria.

46b *De las arenas... el número*... Hipérbole. Píndaro compara el número de las victorias de los Oligetidas, con el de las arenas del mar.

47-48 *Sigue a cada cosa una medida*... Es decir, cada cosa debe tener una medida. En este caso, tal medida indica que ya se ha dicho bastante de las victorias de los Oligetidas.

48 *Lo óptimo*... Sin duda, es.

— *Qué es oportuno*... En el caso, no proseguir los elogios a los Oligetidas.

49 *Yo embarcado, particular, en cargo público*... Píndaro se compara aquí al funcionario que viaja en un barco de guerra para cumplir una misión oficial. Ésta sería, en el caso, emplear la poesía —cosa pública— en la particular alabanza de Corinto.

50 *Los antiguos*... Sin duda, corintios.

51 *En... virtudes a la guerra*... Es decir, a las virtudes en la guerra.

52 *No mentiré*... Es decir, diré la verdad. Es litote.

— *Sísifo*... Hijo de Eolo; se le tiene por fundador de Corinto.

— *Denso de consejos*... Se consideraba que Sísifo era el más astuto de los hombres, y también el más carente de escrúpulos.

53 *Medea*... Hija de Eetes, rey de Cólquida, y de Idía o Hécate. Haciendo traición a su padre, ayudó a Jasón a robar el vellocino de oro, a cambio de la promesa de matrimonio que el héroe le hizo.

— *Contra su padre*... Es decir, sin la voluntad de su padre y contra los intereses de éste.

— *Se fijó la boda*... Es decir, se comprometió a casarse con Jasón.

54 *Argos*... Así se llamaba la nave en que Jasón y sus compañeros empredieron y consumaron la búsqueda del vellocino de oro. Cuando en Cólquida el rey Eetes trató de incendiarla, no pudo hacerlo porque su hija Medea dio a los hombres de Jasón la oportunidad de huir.

— *Sus servidores*... Sin duda, los argonautas, así llamados por el nombre de la nave que tripulaban. A su regreso, Jasón llevó esa nave a Corinto, y allí la consagró a Poseidón.

56 *De Dárdano ante las murallas...* Es decir, ante las murallas de Troya, durante la guerra movida por los griegos contra esta ciudad. Dárdano es el nombre del mítico rey de Troya que construyó su ciudadela. Fue hijo de Zeus y de Electra.

— *Parecieron...* Sin duda, los corintios.

57 *En ambos frentes...* Es decir, del lado de los griegos y del de los troyanos.

58 *De Atreo... la... raza...* Se trata, sin duda, de Agamenón y Menelao.

59 *Helena...* Cf. *Olímp.,* III, v. 1, nn. Según la tradición, la guerra de Troya tuvo por objeto recobrarla de las manos de Paris que la había raptado. Los corintios que junto a los Atridas combatieron, eran mandados por Euquemor.

— *Apartándolos...* Es decir, rechazándolos de las murallas de la ciudad en pro de la cual combatían.

60 *Licia...* Región de Asia Menor cuyos pobladores se aliaron a los troyanos en su guerra contra los griegos.

— *Los dánaos...* Es decir, los griegos. El plural es poético, pues en realidad se habla de uno solo de ellos, Diomedes.

— *Glauco...* Caudillo licio primo de Sarpedón e hijo de Hipóloco y nieto de Belerofonte. Éste en una ocasión había sido huésped de Eneo, abuelo de Diomedes.

— *Frente a ellos...* Es decir, frente a él, Diomedes. El plural es poético.

61 *Se gloriaba...* El episodio a que Píndaro se refiere es narrado por Homero, Cf. *Ilíada,* VI, 119-236.

— *Su padre...* Es decir, su antepasado.

— *De Pirene en la ciudad...* Es decir, en Corinto. Pirene era una fuente situada en la acrópolis de esa ciudad.

63 *El que una vez...* Sin duda, Belerofonte, de la casa real de Corinto; era nieto de Sísifo e hijo de Glauco y Eurínome o Eurimede.

— *La ofidia Gorgona...* Sin duda, Medusa. Píndaro la llama ofidia porque sus cabellos eran serpientes. Hijas de Forcis y Ceto, las Gorgonas eran tres: Esteno, Euríale y Medusa.

— *Las fuentes...* Se trata de la fuentes de Pirene. Es plural poético.

— *Pegaso...* Caballo alado que nació de la sangre de Medusa cuando ésta fue degollada por Perseo. Por eso Píndaro lo llama hijo de ella.

65 *Coronario...* Es decir, en forma de corona.

67 *Le aconteció...* Sin duda, a Belerofonte.

— *Le dijo...* Sin duda, Palas a Belerofonte.

— *Eólida...* Es decir, descendiente de Eolo. Recuérdese que éste era el padre de Sísifo, abuelo de Belerofonte.

68 *Filtro de caballos...* Es decir, hechizo para los caballos, para Pegaso en particular.

69b *Al padre Dameo...* Es decir, a Poseidón Dameo, domador de caballos.

70 *La virgen de la égida sombría...* Sin duda, Palas Atenea. La égida era su escudo, y estaba hecha con la piel de la cabra de cuya leche se alimentó Zeus en el Ida de Creta, cuando era niño.

71 *Al durmiente...* Sin duda, Belerofonte.

73 *El prodigio...* Sin duda, el freno en forma de corona.

74 *Al vate...* Éste se llama Poliido.

— *Del país...* Sin duda, Corinto.

75 *Al Ceranida...* Es decir, a Poliido, hijo de Cérano.

— *La diosa...* Sin duda, Palas Atenea.

76 *Se acostara...* Seguramente esto lo había hecho Belerofonte obedeciendo un previo consejo de Poliido.

— *Su respuesta...* Es decir, tras el consejo de Poliido.

— *La hija... de Zeus...* Sin duda, Atenea.

78 *El oro*... Es decir, el freno de oro. Es sinécdoque.

— *Del brío*... Sin duda, de Pegaso.

79 *Al sueño*... Es decir, a la visión tenida en sueños.

80 *Le ordenó*... Sin duda, Poliido a Belerofonte.

80-81 *Al... ceñidor de la tierra*... Sin duda, Poseidón.

81 *El de sólidas piernas*... Sin duda, el toro blanco de que se habla en el verso 69.

82 *Atena Ecuestre*... Es decir, a Atenea Hipia.

— *Un altar*... Éste estaba en Corinto, próximo al teatro.

83 *Fácil* = Fácilmente.

84 *Lanzándose*... Sin duda, hacia Pegaso.

85 *La droga*... Es decir, el freno de oro.

— *Suave*... Es decir, suavizante, domadora del brío. Cf. v. 78.

— *Su quijada*... Sin duda, la de Pegaso.

86 *Al caballo alado*... Es decir, a Pegaso.

— *Cubierto de bronce*... Es decir, armado de armas de bronce.

— *Pasos armados*... Es decir, evoluciones de guerra.

87 *Éste*... Sin duda, Pegaso.

— *Las Amazonas*... Eran un pueblo de mujeres guerreras descendientes de Ares y Harmonía. Belerofonte luchó contra ellas por orden de Yóbates, rey de Licia y suegro de Preto, quien a solicitud de éste, le encomendó hazañas en las cuales pensaba que encontraría la muerte.

88 *Desde el... éter*... Belerofonte atacó a las Amazonas desde el aire, donde lo llevaba el vuelo de Pegaso.

89 *Que arco lleva*... El arco era arma característica de las Amazonas.

90 *Quimera*... Bestia monstruosa hija de Tifón y Equidna, que en su forma mezclaba parte de león, cabra y serpiente. Despedía llamas por el hocico. También por orden de Yóbates y con el auxi-

lio de Pegaso, Belerofonte la mató. Se dice que en la punta de su lanza colocó una parte de plomo el cual, derretido por el calor del fuego exhalado por Quimera, causó la muerte de ésta.

— *Los Solimos*... Pueblo de Asia Menor. Fue vencido por Belerofonte ayudado por Pegaso y mandado por Yóbates. Según la tradición, la primera hazaña que éste encomendó a aquél, fue la lucha contra Quimera; la segunda, la sumisión de los Solimos; la última, la muerte de las Amazonas. Píndaro altera ese orden.

91 *Pasaré yo en silencio su desgracia*... Píndaro evita referir el trágico fin de Belerofonte, quien ensoberbecido pretendió subir en Pegaso hasta la mansión de Zeus; Pegaso lo hizo caer a tierra y así le dio muerte.

92 *A aquél*... Sin duda, a Pegaso. Después que hizo caer a Belerofonte, fue admitido en el Olimpo.

93 *Mis dardos*... Es decir, mis versos.

94 *Fuera del blanco*... Posiblemente, porque se ha referido ya a muchas cosas sin relación directa aparente con Jenofonte.

97 *Ayudante*... Es decir, como ayudante.

— *Los Oligetidas*... Cf. v. 1, n.

98 *En los del Istmo y en los de Nemea*... Es decir, los triunfos conquistados por los Oligetidas en los Juegos Ístmicos y los Nemeos.

— *Todos juntos*... Sin duda, los triunfos obtenidos por los Oligetidas en el Istmo y Nemea.

99 *Jurado*... Posiblemente, por el carácter oficial de la proclamación.

— *Sesenta veces*... Se dice que este número no es exacto y puede ser hiperbólico.

— *Ambas partes*... Sin duda, el Istmo y Nemea.

100 *El grito del heraldo*... Sin duda, el que proclamaba al vencedor.

101 *Lo de ellos en Olimpia*... Es decir, las victorias olímpicas ganadas por ellos.

102 *Antes fue dicho ya*... Cf. vv. 1, 29, 35 y 36, y nn. correspondientes.

103 *Lo que será*... Es decir, las victorias que conquisten en el futuro.

104 *Lo espero*... Es decir, tengo esperanzas de que ocurra.

— *El dios*... Es decir, la divinidad en general.

105 *El fin*... Es decir, el cumplimiento de las esperanzas, la realización de las cosas.

— *Hereditario*... Es decir, perteneciente a su familia.

106 *Enialio*... Es decir, Guerrero o Combatiente. Es epíteto de Ares. Posiblemente Píndaro aluda aquí a la carrera de hombres armados.

— *La ceja del Parnaso*... Es decir, junto a las fragosidades de ese monte, en Delfos.

107 *Seis*... Sin duda, son.

— *Cuántos son*... Sin duda, son los triunfos obtenidos.

— *Cuántos*... Sin duda, son los triunfos obtenidos.

108 *De Liceo, el altar*... Se trata, posiblemente, del altar a Zeus Liceo levantado en la cumbre del monte de este nombre.

109 *Pelene*... Cf. *Olímp.*, VII, v. 86, n.

— *Sición*... Ciudad situada en el norte del Peloponeso, en la cual se celebraban los Juegos Píticos en honor de Apolo.

— *Megara*... Cf. *Olímp.*, VII, vv. 85-86, n. Aquí puede tratarse también de los Juegos Dioclios.

— *El... bosque de los Eácidas*... Sin duda, en Egina. Cf. *Olímp.*, VIII, v. 30, nn. Allí tenían lugar los Juegos Eacios y los Delfinios.

110 *Eleusis*... Cf. *Olímp.*, IX, v. 99, n.

— *Maratón*... Cf. *Olímp.*, IX, v. 89, n.

111 *Bajo el Etna*... Es decir, en Sicilia.

112 *Las ciudades*... No se sabe a ciencia cierta qué juegos se celebraban en las ciudades sicilianas, aunque se dice que en Siracusa había Ístmicos.

— *Eubea*... Isla del Mar Egeo. Allí se celebran los Amarisios y los Gerestios.

114 *Con ligeros pies*... Es decir, con el atributo que ha dado gloria a Jenofonte.

115 *Zeus cumplidor*... Bajo esta advocación se daba culto al dios en Corinto, Etna y Siracusa.

Olímpica XIV

Versos

1 *La sede de bellos caballos*... Seguramente, porque la naturaleza húmeda del lugar criaba alimento abundante para estos animales.

— *Cefisias*... Es decir, del Cefiso, río de Orcómeno.

4 *Orcómeno*... Ciudad capital de los minios, en Beocia.

— *Gracias*... Cf. *Olímp.*, IV, v. 9, n. Estas divinidades recibían, desde antiguo, culto especial en Orcómeno.

— *Los minios*... Antiguo pueblo de Beocia, relacionado con las leyendas de Yolcos y los Argonautas. Fue fundador por Minias, legendario rey hijo de Poseidón y Calirroe.

7 *Sapiente*... Sin duda, es. Eufrosina otorga la sapiencia.

— *Bello*... Sin duda, es. Talía otorga la belleza.

— *Si es brillante*... El brillo de la gloria lo da Aglaya.

11 *Pitio*... Es decir, délfico.

12 *Del padre del Olimpo*... Es decir, de Zeus.

14-15 *Hijas del más potente de los dioses*... Las Gracias eran hijas de Zeus y Eurínome.

16 *Esta pompa*... Sin duda, la procesión de acción de gracias por la victoria de Asópico.

17 *Asópico*... Vencedor olímpico en el estadio infantil, es el atleta a quien esta oda se dedica. Su nombre deriva del Asopo, río de Beocia.

18 *Sus cuidados*... Sin duda, los del modo lidio; sus exigencias técnicas.

19 *La de los minios*... Es decir, la ciudad de los minios, Orcómeno.

20 *A ti*... Píndaro puede dirigirse aquí a Talía o a Asópico.

21 *Perséfone*... Hija de Deméter y esposa de Hades. Era la reina del mundo de los muertos, que Píndaro designa aquí como su casa.

— *Eco*... Ninfa de los bosques que se enamoró de Narciso, hijo del Cefiso.

— *Al padre*... Sin duda, al de Asópico.

— *La... noticia*... Sin duda, de la victoria de Asópico.

22 *Cleódamo*... Era el padre de Asópico. Había muerto ya cuando éste triunfó en Olimpia.

23 *En los valles... de Pisa*... Es decir, en Olimpia. Cf. *Olímp.*, I, v. 18, n.

24 *Su joven crin*... Recuérdese que Asópico obtuvo la victoria olímpica en una competencia infantil. Cf. v. 17, n.

— *Le*... Es decir, para él.

— *De las ilustres luchas*... Es decir, de los Juegos Olímpicos.

— *Con las alas*... Recuérdese que la recompensa dada en Olimpia a los vencedores era una corona de olivo. Píndaro funde aquí en unidad las hojas de esa corona y las alas de la diosa Victoria.

Píticas

Pítica I

Versos

1 *De Apolo...* Como deidad de la música, Apolo tenía la lira por su instrumento característico.

2 *Musas...* Eran nueve hermanas, hijas de Zeus y Mnemosina; en alguna forma, representaban los principios musicales del universo. De allí que se las considerara deidades de la música, la danza y la poesía, y que compartieran con Apolo la posesión de la lira.

— *El paso...* Es decir, el movimiento con que comenzaban las danzas, las primeras evoluciones del coro.

3 *Obedecen los cantores tus señas...* Es decir, que aquellos que entonaban el canto seguían los compases marcados por la lira.

4 *Los proemios...* Eran cantos que señalaban las evoluciones danzadas.

5 *El rayo...* Era el arma de Zeus.

6 *El águila...* Era el ave emblemática de Zeus.

— *El cetro...* Sin duda, el que constituía la insignia del reinado de Zeus sobre los dioses y los hombres.

8 *La ganchuda cabeza...* Es decir, la cabeza de pico ganchudo.

9 *El ondeante dorso...* Es decir, el dorso que ondea como la superficie de un río.

10 *Ares violento...* Hijo de Zeus y Hera, es el dios de la guerra. De allí su violencia.

12 *Tus dardos...* Es decir, las notas que lanzas como el arco las flechas.

— *Del Latonida...* Es decir, de Apolo hijo de Latona.

14 *Las Piérides...* Es decir, las Musas habitantes de Pieria, en Tracia.

15 *El... Tártaro...* Era la región más profunda del mundo subterráneo. La distancia que lo separaba del Hades se tenía por semejante a la que aparta la tierra del cielo.

16 *Tifón...* Por otro nombre Tifeo, es el menor de los hijos del Tártaro y Gea. Monstruo quien tenía por dedos cien cabezas de serpientes; era tan grande que con el vértice alcanzaba el cielo, y extendiendo los brazos tocaba el oriente y el occidente. Peleó muchas guerras con Zeus quien finalmente lo venció con el rayo y lo sometió arrojando sobre él el monte Etna. Las llamas vomitadas por las erupciones de éste, se suponían arrojadas por él o por los vestigios del rayo del padre de los dioses.

17 *El antro cilicio...* Se trata de la llamada Gruta Coricia, en Cilicia.

18 *Cumas...* Ciudad de Italia próxima al cabo Miseno. Allí radicaba una famosa Sibila.

19 *Sicilia...* Magna isla del Mediterráneo, separada de Italia por el estrecho de Mesina.

20 *El Etna...* Volcán de Sicilia que Zeus arrojó sobre Tifón. Cf. v. 16, n.

25 *Esta bestia...* Sin duda, Tifón.

— *Los veneros de Hefesto...* Es decir, las fuentes del fuego. El nombre de Hefesto, dios del fuego, significa aquí, por metonimia, ese elemento.

27 *Está encadenada...* Sin duda, Tifón.

30 *Esta montaña...* Sin duda, el Etna.

31 *Su ilustre fundador...* Sin duda, Hierón, quien había fundado la ciudad de Etna.

— *Afamó una ciudad*... Sin duda, a Etna a la cual hizo proclamar en su victoria pítica, presentándose como ciudadano suyo. Cf. verso siguiente.

37 *Ella*... Sin duda, la ciudad de Etna.

— *Coronas y caballos*... Es decir, triunfos en las pruebas ecuestres.

38 *Nombrada*... Es decir, celebrada por los poetas a causa de sus victorias.

39 *Licio Febo*... Apolo recibía culto especial en Licia, región de Asia Menor.

— *Delos*... Isla del grupo de las Cícladas, lugar del nacimiento de Apolo. Previamente a este hecho, la isla era flotante e infecunda, y se llamaba Ortigia.

— *Parnaso*... Montaña de Delfos consagrada a Apolo y las Musas.

— *La fuente Castalia*... Esta fuente brotaba al pie del Parnaso.

40 *Este país*... Sin duda, la ciudad de Etna.

42 *Este hombre*... Sin duda, Hierón.

44 *El dardo*... Píndaro compara sus versos con una jabalina, y a sí mismo con el atleta que la arroja.

— *Del certamen*... Es decir, del campo donde el certamen se efectúa.

45 *Mis adversarios*... Sin duda, los otros poetas.

46 *De sus males*... En esa época, Hierón sufría del "mal de piedra".

47 *En las guerras*... Hierón había sometido a los cataneos y Sicilia, y había vencido a los cartagineses y los etruscos.

50 *De Filoctetes el ejemplo*... Filoctetes, hijo de Peas y Demonasa, era poseedor de las flechas de Heracles, sin las cuales Troya no podía ser tomada. Como pretendiente que fue de Helena, se unió a los griegos en la expedición contra Troya, pero no pudo llegar a esta ciudad porque, habiendo sido mordido en Ténedos o Lemnos por una serpiente, la herida que así recibió despedía

tal hedor que hacía insoportable su compañía. Con todo eso, enfermo como estaba, fue finalmente a Troya y la hizo sucumbir valiéndose de las mencionadas flechas de Heracles. El ejemplo que de él toma Hierón, es que, estando enfermo, fue a guerrear con sus enemigos y les infligió la derrota.

51 *Por necesidad...* Es decir, obligado por la necesidad de tomar a Troya.

52 *Alguno...* Sin duda, Odiseo, quien había sido responsable del abandono de Filoctetes en Ténedos o Lemnos, alegando el hedor de la herida de que se habla en la nota anterior. Odiseo, así, a pesar de su arrogancia, hubo de fingir amistad a Filoctetes a fin de convencerlo de que fuera con los griegos a consumar la ruina de Troya. Se dice que, en la guerra de Cumas, un caudillo arrogante también se había visto forzado a solicitar humildemente el auxilio de Hierón.

— *Héroes como dioses...* Sin duda, los caudillos aqueos.

52-53 *Roído por una úlcera...* Sin duda, la que le había causado la mordedura de la serpiente. Cf. v. 50, n.

— *A... hijo de Peas...* Sin duda, a Filoctetes.

54 *De Príamo la ciudad...* Sin duda, Troya.

— *Las fatigas...* Sin duda, de la guerra.

55 *Era el destino...* Recuérdese que Troya sólo podía ser tomada con la ayuda de las flechas de Heracles, y que éstas se hallaban en poder de Filoctetes.

56 *Que así...* Es decir, lo mismo que en el caso de Filoctetes.

58 *Dinomenes...* Hijo de Hierón, a quien éste había concedido el gobierno de la ciudad de Etna.

59 *El padre...* Sin duda, Hierón.

60 *Del Etna al rey...* Sin duda, a Dinomenes.

61 *Él...* Sin duda, Dinomenes.

— *Esta ciudad...* Sin duda, Etna.

62 *Las leyes de la norma de Hilo...* Es decir, las que determinaban la constitución de Esparta. Los tres antepasados epónimos de las tribus dorias fueron Hilo, Pánfilo y Dimante. Hilo se decía hijo de Heracles.

63 *Los Heraclidas...* Los dorios se decían descendientes de Heracles.

64 *Taigeto...* Montaña de Esparta.

— *Egimio...* Padre de Pánfilo y Dimante. Fue el fundador de la raza doria; se le atribuía la creación de las instituciones dorias.

65 *Amiclas...* Ciudad próxima a Esparta, que fue tomada por los Heraclidas ayudados por los Egidas tebanos.

66 *Pindo...* Montaña de Tesalia.

— *Los Tindáridas...* Es decir, los espartanos, así llamados porque la tumba de los Tindáridas estaba no lejos de Amiclas, en Terapne.

68 *Amena...* Río cercano a Etna.

69 *El hombre que manda...* Sin duda, Hierón.

70 *Su hijo...* Sin duda, Dinomenes.

71 *Cronida...* Sin duda, Zeus, hijo de Cronos.

72 *El fenicio...* Es decir, el cartaginés.

— *El alalá de los tirrenos...* Es decir, el grito de guerra de los etruscos.

— *Sus naves...* Sin duda, las de los etruscos, derrotados por Hierón en Cumas.

— *Ante Cumas...* Sin duda en la batalla de Cumas, donde Hierón venció a la flota de etruscos y cartagineses, en el año 474-3 a.C.

73 *El jefe...* Sin duda, Hierón.

74 *Su juventud...* Es decir, sus jóvenes guerreros.

75 *La Hélade...* Es decir, las colonias griegas en Sicilia: la Magna Grecia. Esto ocurría en la época de la invasión de los persas. Atenas y Esparta solicitaban ayuda de Hierón; para impedirla, Jerjes

comprometió a los cartagineses a atacar a Sicilia, donde fueron vencidos y forzados a aceptar una paz vergonzosa.

76 *Salamina*... Isla en cuya proximidad tuvo lugar la batalla donde los persas fueron derrotados por los atenienses bajo el mando de Temístocles.

77 *La batalla ante el Citerón*... Montaña de Esparta en la cual se desarrolló la batalla de Platea en donde los espartanos de Pausanias vencieron a los invasores persas.

79 *Himera*... Ciudad del norte de Sicilia, donde se trabó la batalla en que los cartagineses fueron derrotados.

— *Los niños de Dinomenes*... Eran Hierón, Gelón, Policelo y Trasíbulo, vencedores de los cartagineses en la batalla de Himera. Este Dinomenes tenía el mismo nombre que su nieto, el hijo de Hierón antes mencionado en el poema. Cf. v. 58.

80 *Los contrarios hombres*... Sin duda, los cartagineses.

86 *Con justo gobernalle*... El rey es comparado con el piloto de una nave.

— *En yunque sin falsía forja tu lengua*... Es decir, educa tu lengua a decir siempre la verdad.

87 *Como chispas*... Sin duda, al golpear sobre el yunque donde se forja la lengua.

88 *Una y otra cosa*... Es decir, lo verdadero y lo falso; lo bueno y lo malo.

92 *Falaces provechos*... Es decir, mentirosas adulaciones.

94 *Doctos y cantores*... Es decir, historiadores y poetas.

— *Creso*... Rey de Lidia, acaso aludido aquí por la generosidad de sus ofrendas a Delfos.

96 *Fálaris*...Tirano de Agrigento, que atormentaba a los hombres del modo que se dice en el verso anterior.

100 *La corona*... Es decir, la gloria. Aquella que Hierón ha conquistado.

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

Pítica II

Versos

1 *Siracusa*... Ciudad de Sicilia, gobernada por Hierón.

1-2 *Del hondo en la guerra Ares, santuario*... En realidad, Siracusa no estaba consagrada al dios de la guerra. Posiblemente, Píndaro se refiera aquí a la valentía mostrada en combate por los siracusanos.

3 *Tebas*... Ciudad de la cual Píndaro era oriundo. De allí enviaba él esta oda a la victoria pítica de Hierón.

6 *Ortigia*... De acuerdo con unos autores, se trata de un barrio de Siracusa así llamado y consagrado a Artemisa, donde existía un templo en honor de esta diosa; otros afirman que Hierón tenía sus caballerizas en la isla de ese nombre.

7 *La fluvial Artemisa*... Sin duda, Artemisa Alfea, que recibía culto en Élide.

9 *La virgen flechera*... Sin duda, Artemisa.

10 *Hermes*... Hijo de Zeus y Maya. Heraldo de los dioses, conductor de las almas de los muertos, presidía los juegos deportivos (cf. *Olímp.*, VI, vv. 78-79).

12 *Al dios... que agita el tridente*... Sin duda, a Poseidón, hijo de Cronos y Rea, dios del mar. El tridente era su utensilio emblemático. Le estaban consagrados los caballos (cf. *Olímp.*, V, v. 21).

13 *Algún hombre*... Sin duda, algún otro poeta.

15 *Ciniras*... Sacerdote de Afrodita en Chipre, famoso por sus riquezas.

16 *El auricrinado Apolo*... Se representaba a este dios distinguido por larga cabellera dorada.

18 *De Dinomenes niño*... Sin duda, Hierón. Cf. *Pít.*, I, v. 79, n.

19 *La locria virgen*... Es decir, las jóvenes de Locros, ciudad de Calabria. El singular es colectivo.

19-20 *De la guerra... a salvo por tu fuerza*... Hierón había protegido a Locros de los ataques del tirano de Regio, Anaxilao.

21 *Ixión*... Héroe tesalio, esposo de Día y rey de los lapitas. De él se habla en los versos siguientes.

22 *Su rueda*... Cf. más adelante, v. 40.

25 *Los bondadosos Cronidas*... Benévolamente, Zeus había purificado a Ixión del crimen a que se refieren los versos 31 y 32.

26 *Su larga dicha*... Cf. *Olimp.*, I, v. 55

27 *Hera*... Diosa esposa de Zeus.

30 *Escogida*... Es decir, inventada especialmente para él.

31-32 *El héroe su sangre de familia, el primero a los mortales mezcló*... A fin de conseguir a Día como esposa, Ixión había ofrecido grandes dones al padre de ésta, Deyoneo. Una vez efectuada la boda, no sólo dejó de cumplir sus ofrecimientos, sino que mató a traición a su suegro arrojándolo en una fosa colmada de brasas. Nadie antes que él había cometido el sacrilegio de dar muerte a un miembro de su familia. Tan sólo Zeus tuvo piedad de él y lo purificó de sacrilegio tal; después lo invitó al Olimpo.

34 *De Zeus a la esposa*... Sin duda, a Hera. Cf. v. 27, n.

36 *Con una nube ayuntóse*... Con el fin de engañar a Ixión, Zeus formó una nube a la cual dio la apariencia de Hera. Ixión se ayuntó con ella, creyendo que lo hacía con la diosa.

37 *Este hombre*... Sin duda, Ixión.

38 *Las Uranias*... Es decir, las diosas habitantes del cielo, el uranos.

39 *La hija de Cronos*... Sin duda, Hera.

— *Aquélla*... Sin duda, aquella nube.

40 *De cuatro rayos*... Es decir, de una rueda de cuatro rayos.

— *El cautiverio*... El castigo impuesto a Ixión consistió en atarlo a una rueda de fuego que giraba incesantemente en el aire. Cf. v. 22.

41 *Éste*... Sin duda, Ixión.

— *No huibles trabas*... Durante su estancia en el Olimpo, Ixión había probado el néctar y la ambrosía, adquiriendo la inmortalidad. De esta manera, ni siquiera la muerte le permitía escapar a su castigo.

— *La noticia*... Sin duda, la prescripción mandada por los dioses que se mira enunciada en el verso 24.

42 *Sin las Gracias*... Estas deidades favorecían los nacimientos felices.

— *Le parió*... Sin duda, la nube a Ixión.

— *Un renuevo*... Es decir, un hijo.

43 *Única y único*... Es decir, la madre y el hijo eran únicos.

45 *Magnesia*... Ciudad y región de Tesalia. Cf. *Pít.*, III, v. 45, n.

— *Pelión*... Montaña de Tesalia.

46 *Un pueblo*... Sin duda, el de los Centauros, así llamados por el nombre de su padre, el hijo de Ixión y la nube.

48 *Lo materno*... Sin duda, lo equino.

— *Aquello del padre*... Sin duda, la forma humana.

49 *El dios*... Puede ser referencia a Zeus o a la divinidad en general.

54 *Lejos estando*... Arquíloco vivió dos siglos antes de Píndaro.

55 *Arquíloco*... Poeta nacido en Paros, creador de la poesía yámbica e inventor de la sátira. Vivió durante el siglo VII a.C.

57 *Tú*... Sin duda, Hierón.

— *La tienes*... Sin duda, la riqueza de que se habla.

58 *Coronadas*... Es decir, torreadas, amuralladas.

— *Calles*... Es decir, ciudades. Es sinécdoque.

64 *Terribles guerras...* Varias de ellas se han mencionado en versos anteriores.

68 *Sobre el cano mar...* Sin duda, de Tebas a Siracusa.

69 *Ésta...* Sin duda, esta melodía.

— *De Cástor...* Es decir, en honor de Cástor. En Esparta se cantaba esta melodía acompañándola del sonido de la flauta.

72 *Bello... el mono para los párvulos...* Píndaro compara aquí a los niños con los necios aduladores que en todo encuentran virtud.

73 *Radamante...* Héroe cretense, hijo de Zeus y Europa, y hermano de Sarpedón y Minos. Fue tan prudente, que su padre le encomendó, junto con Minos y Eaco, que juzgara en el infierno a los muertos. Cf. *Olímp.*, II, v. 65.

76 *Ambos...* Sin duda, el calumniador y el que le hace caso.

79 *El trabajo del mar...* Sin duda, la pesca.

80 *Del aparejo...* Es decir, de la red del pescador.

82 *Moviendo la cola...* Es decir, adulando.

83 *Él...* Sin duda, el ciudadano doloso.

86 *Todo régimen...* Es decir, toda forma de gobierno de las ciudades.

87 *Ante una tiranía...* Es decir, cuando el gobierno lo ejerce un rey.

— *Donde turbulento es el pueblo...* Es decir, en el gobierno democrático:

88 *Donde la ciudad guardan los sabios...* Es decir, en el gobierno aristocrático.

Pítica III

Versos

1 *Quirón Filirida...* A diferencia de los demás centauros, salvo Folo, que habían nacido de la cópula del hijo de Ixión y las ye-

guas de Magnesia, cf. *Pít.*, II, vv. 42-48, Quirón era hijo de Cronos y de la Oceánida Filira. Para unirse a ésta, el dios tomó forma de caballo. De allí la doble naturaleza del fruto que engendraron. Quirón era notorio por su conocimiento de las artes médicas (cf. Hom., *Il.*, IV, 19; XI, 832; Virg., *Geórg.*, III, 549-550).

3 *Viviera...* Sin duda, para que curara la enfermedad padecida por Hierón. La *Pítica III*, pese a la mención que en el v. 74 se hace del triunfo del caballo Ferenico, no es un himno de victoria sino un modo de epístola a Hierón enfermo.

4 *Del Uranida Cronos...* Este dios fue el más joven de los Titanes, hijos de Gea y Urano, a quien castró para cumplir la venganza de su madre con respecto de la violencia del esposo.

— *Del Pelión...* Se decía que el Pelión, monte de Tesalia, era el lugar donde estaba la morada de Quirón.

— *Esa fiera salvaje...* Sin duda, Quirón.

6 *Asclepio...* Héroe y dios de la medicina. Su historia se narra en los siguientes versos.

8 *La hija de Flegias...* Sin duda, Coronida. Flegias, héroe epónimo de los flegieos, era hijo de Ares y Crisa o Dotis.

9 *Ilitía...* Hija de Zeus y Hera y hermana de Ares, Hefesto y Hebe. Presidía los partos.

10 *Arcos...* Es decir, flechas. Es tropo.

— *Artemisa...* Hija de Zeus y Latona y hermana de Apolo. Como cazadora que era, tenía por armas características el arco y las flechas.

11 *De Hades a la casa...* Es decir, al mundo de los muertos, a la muerte. Hades, hijo de Cronos y Rea y hermano de Zeus, Poseidón, Hestia, Hera y Deméter, al dividir el dominio del mundo con Poseidón y Zeus, había recibido como parte suya el gobierno de los infiernos.

— *Apolo...* Hijo de Zeus y Latona y hermano de Artemisa.

12 *Los niños de Zeus*... Aquí, sin duda, Apolo y Artemisa.

— *Ésta*... Sin duda, Coronida.

14 *Mezclado*... Es decir, unido sexualmente.

15 *Llevando del dios la... semilla*... Es decir, preñada por Apolo.

16 *La mesa*... Es decir, el banquete.

17 *Los himeneos*... Eran los cantos nupciales. Los entonaban jóvenes hombres y mujeres.

19 *Ella*... Sin duda, Coronida.

20 *Lo ausente*... Es decir, lo imposible, lo extranjero. Cf. vv. 22 y 23: lo lejano, lo vano.

25 *Un extraño*... Sin duda, Isquio. Cf. v. 31.

26 *Arcadia*... Montañosa región del Peloponeso.

27 *Al vigilante*... Sin duda, Apolo.

— *Pito*... Es decir, Delfos.

— *Ovejas recibe*... Sin duda, como víctimas de sacrificio.

28 *Loxias*... Es decir, Apolo. Cf. *Pít.*, XI, v. 5, n.

— *Del confidente más recto*... Es decir, de su propio espíritu. Según otra tradición, un cuervo fue quien informó a Apolo de la traición de Coronida.

31 *Isquio Ilatida*... Es decir, hijo de Ilato, quien a su vez lo era de Arcas.

32 *Su hermana*... Sin duda, Artemisa.

34 *Laceria*... Ciudad de Magnesia, próxima a las fuentes del Amiro.

— *Bebeis*... Lago de Magnesia, al sudoeste de Larisa.

— *La doncella*... Sin duda, Coronida.

— *El genio contrario*... Es decir, la divinidad adversa.

36 *Muchos lo compartieron*... De acuerdo con una tradición, Apolo y Artemisa desataron una peste en esa región donde Coronida vivía.

— *Una sola semilla*... Es decir, una chispa.

38 *El muro de leña*... Es decir, la pira, que se compara a un muro por la manera como se ordenaban los leños que la componían.

40 *Hefesto*... Hijo de Zeus y Hera; divinidad del fuego.

42 *Al linaje*... Es decir, al hijo que estaba en el vientre de Coronida.

43 *Del cuerpo*... Sin duda, de Coronida su madre.

44 *Él*... Sin duda, Apolo.

— *La pira*... Es decir, el fuego.

45 *Magnesia*... Ciudad y región de Tesalia, donde vivía Quirón.

— *Al Centauro*... Sin duda, Quirón.

45-46 *Aprendiera... a curar las dolencias*... Es decir, aprendiera las artes médicas.

48-49 *Del... bronce... o de un guijarro*... Sin duda, en combate.

51-53 *Con... encantos cuidando,... con beber suavizantes,... enrollando remedios;... y... con cortes*... Aquí se enuncian los distintos modos de curar: encantamientos, pociones, aplicaciones y cirugía.

54 *El provecho*... Es decir, la ambición de lucro.

55 *A él*... Sin duda, a Asclepio.

— *Mostrado*... Es decir, ofrecido.

56 *Un hombre*... Podría ser referencia a Hipólito, Capaneo, Tíndaro o algún otro.

— *Regresar*... Es decir, resucitar.

57 *El Cronida*... Sin duda, Zeus.

— *Ambos*... Sin duda, Asclepio y el hombre por él resucitado.

58 *Les aplicó su destino*... Es decir, les dio muerte.

60 *De qué suerte somos*... Es decir, qué suerte nos tiene o qué suerte tenemos.

63 *Su antro*... Sin duda, la gruta en el Pelión.

65 *Nuestros...* Es decir, míos. Es plural poético.

66 *A los nobles hombres...* Es decir, a Hierón.

67 *El Latonida...* Sin duda, Apolo, hijo de Latona.

— *Del padre...* Es decir, de Zeus, padre de Apolo.

68 *Hendiendo la jónica mar...* El más breve camino de Tebas a Siracusa pasaba por el Golfo de Corinto y el Mar Jónico.

69 *La fuente Aretusa...* Aretusa era una ninfa de Sicilia, quien, huyendo de Alfeo, se transformó en fuente.

— *Al huésped etneo...* Sin duda, a Hierón fundador de la ciudad de Etna.

70 *Siracusa...* Ciudad de Sicilia, gobernada por Hierón.

73 *Las coronas...* Esta expresión ha hecho suponer que Hierón venció más de una vez montando a Ferenico. Este verso y el siguiente han dado el endeble fundamento para considerar que este poema es un himno triunfal.

74 *Ferenico...* Famoso caballo de Hierón, que venció en Olimpia y en Pito. Cf. *Olímp.*, I, 18.

— *Cirra...* En las pitiadas, los concursos hípicos se efectuaban en el hipódromo de la llanura de Cirra.

75 *El astro del cielo...* Sin duda, el sol.

76 *El... ponto...* Cf. v. 68.

78 *La Madre...* Sin duda, Rea, quien poseía la facultad de disminuir o acrecentar las enfermedades.

— *Pan...* Deidad pastoril originaria de Arcadia, a quien se consideraba asistente de Rea.

— *En mi vestíbulo...* Se decía que Píndaro había edificado junto a su casa un templo consagrado a Rea.

79 *Nocturnas...* Los misterios de Rea se celebraban de noche.

82 *Los inmortales...* Es decir, los dioses.

83 *Lo bello volviendo hacia afuera*... Es decir, mostrando sólo lo bello de las cosas.

87 *Peleo*... Héroe hijo de Endeis y Eaco; esposo de la Nereida Tetis y padre de Aquileo.

88 *Cadmo*... Héroe tebano, hijo de Agenor y Argíope o Telefasa.

90 *En la montaña*... Sin duda, el Pelión, en donde tuvieron lugar las bodas de Tetis y Peleo. El epitalamio fue cantado por las Musas mismas.

— *En Tebas*... Sin duda, en las bodas de Cadmo y Harmonía, durante la cual cantaron también las Musas.

91 *Harmonía*... Hija de Ares y Afrodita. Zeus la dio por esposa a Cadmo.

92 *Tetis*... Hija de Dórida y Nereo y madre de Aquileo.

94 *De Cronos a los hijos*... Sin duda, a Zeus, Poseidón y Hades.

95 *La gracia*... Es decir, el favor.

96 *Sus anteriores males*... Tanto Cadmo como Peleo habían sufrido el destierro.

97 *A uno*... Sin duda, a Cadmo.

— *Las tres hijas*... Sin duda, Agave, Autónoe e Ino. La primera, esposa de Equión, en un delirio dio muerte a su hijo Penteo, al cual confundió con una fiera; la segunda, esposa de Aristeo, sufrió que Acteón, el hijo de ambos, fuera devorado por sus propios perros; Ino, enloquecida por la celosa Hera, mató a Malicertes, su hijo menor, echándose al mar con él en sus brazos.

99 *Tiona*... Por otro nombre Semele, es hija de Cadmo y Harmonía. Fue amada por Zeus, de quien concibió a su hijo Dionisos.

100 *Del otro*... Sin duda, de Peleo.

— *El niño*... Sin duda, Aquileo.

101 *Los arcos*... Es decir, las flechas. Según algunos, se trata del arco de Apolo; de acuerdo con otros, del arco de Paris, dirigido por ese mismo dios.

— *En la guerra*... Sin duda, la de Troya.

102 *Al ser quemado*... Sin duda, en la pira mortuoria.

104 *Los felices*... Sin duda, los dioses.

112 *Néstor*... Hijo de Neleo y Cloris; por gracia de Apolo, vivió la edad de tres generaciones, y se tiene por dechado de prudencia. Fue cantado por Homero en la *Ilíada* y la *Odisea.*

— *Sarpedón*... Héroe de Licia, hijo de Zeus y Laodamia. Desempeñó significativa función en la guerra de Troya, combatiendo al lado de los defensores de la ciudad, guerra en la cual fue muerto por Patroclo; Homero lo cantó también.

113 *Artífices sabios*... Sin duda, los poetas. Es evidente aquí la alusión a Homero.

114 *Por los cantos gloriosos*... Es decir, por obra de los poetas.

Pítica IV

Versos

2 *Tenerte*... Es decir, estarte de pie. Así lo hacía la Musa, al presidir la fiesta al lado del hombre motivo del poema.

— *El rey de Cirene*... Sin duda, Arcesilao, hijo de Polimnesto y descendiente de Aristóteles Bato. Cirene es la ciudad de Libia establecida por Bato como colonia de Tera.

3 *Los Latonidas*... Sin duda, Apolo y Artemisa. Ésta era venerada en Cirene, al lado de su hermano.

— *Pito*... Era el sitio donde se celebraban las pitiadas.

4 *Las áureas águilas*... Se trata, según la tradición, de dos de estas aves que, partiendo de puntos opuestos, se juntaron en el centro mismo de la tierra. Sus imágenes de oro ilustraban el templo de Delfos.

5 *La sacerdotisa...* Sin duda, la que declaraba el oráculo de Delfos.

6 *Bato...* Antepasado de Arcesilao y fundador de Libia.

6-7 *Su... isla...* Sin duda, Tera, isla de las Cícladas.

7 *Dejada ya...* Se dice que Bato fue a consultar al oráculo de Delfos acerca de la situación política de Tera, de donde su partido había sido expulsado.

9 *Medea...* Hija de Eetes, a su vez hijo del Sol y de la Oceánida Idía. Poseía magnos poderes mágicos.

— *Terea...* Es decir, pronunciada junto a la isla de Tera.

10 *La séptima y décima generación...* Es decir la generación decimoséptima a partir de la edad de los Argonautas.

10-11 *De Eetes la niña...* Sin duda, Medea.

11 *La señora de Colcos...* Como hija de Eetes, rey de Colcos, Medea se considera señora de ese lugar.

12 *Los semidioses nautas...* Sin duda, los Argonautas.

— *Jasón* ... Héroe hijo de Esón y de Polimede o Alcimeda. Era el jefe de los Argonautas.

14 *De esta tierra...* Sin duda, la de Tera.

— *La muchacha de Epafo...* Sin duda, Libia, hija de Epafo, quien era hijo de Zeus y de Io.

15 *De ciudades...* Posiblemente, se trate de Teuquiria y Apolonia.

16 *Zeus Amón...* Bajo este nombre, Zeus recibía culto en Libia, África.

17-18 *Por los delfines... yeguas cambiando, riendas en vez de remos, y regirán carros...* Es decir que de marinos se convertirán en terrestres.

19 *Este aviso...* Es decir, esta profecía.

20 *La metrópoli...* Es decir, la ciudad madre.

— *Este...* Sin duda, este aviso.

20-21 *Lago Tritonio...* Se hallaba en Libia; de él se dice nacida Atenea.

21 *Un dios...* Sin duda, Tritón, dios del lago Tritonio.

22 *La proa*... Sin duda, del navío Argos.

— *Eufamo*... Uno de los Argonautas, hijo de Europa y Poseidón. Fue el primer rey de Ténaro. Al regreso de la expedición, se unió a Malaquea en Lemnos. Los Batíadas descienden de él.

24 *El ancla de broncíneas quijadas*... Es anacronismo. En la edad heroica, se usaban grandes piedras en lugar de anclas.

25 *Argos*... Es decir, "El rápido". Es el navío en el cual se llevó al cabo la expedición en busca del vellocino de oro. Recibe su nombre del de su constructor, Argos, hijo de Aréstor.

— *Se presentó*... Sin duda, el dios Tritón en figura de hombre.

26 *El Océano*... Se trata del río Océano, que con su corriente rodeaba la totalidad de la tierra.

27 *El marino leño*... Es decir, la nave.

28 *El dios*... Sin duda, Tritón.

29 *Un hombre venerable*... Como se verá en el verso 33, ese hombre es Eurípilo.

33 *Él*... Sin duda, Tritón.

— *Eurípilo*... Rey de Libia, hijo de Poseidón y Celeno, hija de Atlas. Su esposa es Estérope, hija del Sol.

— *Del que ciñe la tierra... del... que agita la tierra*... Sin duda, de Poseidón.

35 *La prenda de hospitalidad*... Sin duda, un tormo de tierra. Con este don, Tritón simboliza el del dominio de Libia.

36 *No lo desobedeció*... Es decir, lo obedeció. Es litote.

— *El héroe*... Sin duda, Eufamo.

37 *Poniéndole*... Sin duda, a Tritón.

— *Divino*... Sin duda, porque provenía del dios Tritón.

38 *Éste*... Sin duda, el tormo de Libia.

38-39 *El leño marino*... Es decir, la nave. Cf. v. 27, n.

39 *Se fue con el agua salada*... Es decir, cayó al mar que lo arrastró.

40 *Yo*... Recuérdese que es Medea quien habla.

41 *Que libran de esfuerzos*... Es decir, que trabajan para otros, permitiendo que no se esfuercen.

42-43 *De Libia*... *La semilla*... Sin duda, el tormo de tierra líbica dado a Eufamo por el dios.

43-44 *La terrestre boca de Hades*... Según la tradición, una entrada del Hades se abría cerca de Ténaro.

44 *Ténaro*... Ciudad situada al extremo de la punta media del Peloponeso.

— *Eufamo*... Este héroe fue rey de Ténaro.

45 *Poseidón señor de caballos*... Recuérdese que estas bestias le estaban consagradas.

46 *Europa*... Diferentes heroínas griegas llevan este nombre; así, la madre de Niobe; una de las hijas de Océano y Tetis; una de las esposas de Dánao; la hija de Agenor y Telefasa, a la cual Zeus raptó convertido en toro. Ésta de quien habla Píndaro es hija de Ticio y madre de Eufamo.

— *Cefiso*... Río de Orcómeno. Nacía al pie del Eta, en Fócida, y corría por Beocia.

47 *Los cuartos hijos*... Es decir, la cuarta generación.

48 *Los dánaos*... Se trata de los aqueos del Peloponeso, que de allí fueron expulsados por los dorios, en la época de la invasión de éstos.

49 *Lacedemonia*... Es uno de los nombres de Esparta, derivado del de su rey Lacedemonio, hijo de Zeus y Taigeta.

— *Del argivo golfo*... Es decir, del Golfo de Argos.

— *Micenas*... Ciudad de Argólida, fundada, de acuerdo con diversas tradiciones, por Acrisio, por Perseo o por Micena, hija de Ínaco.

50 *Ahora*... Es decir, en las circunstancias causadas por la pérdida en Tera del tormo líbico.

— *Foráneas mujeres*... Sin duda, las de Lemnos.

50-51 *La ilustre raza*... Se trata de los descendientes de las lemnias y los Argonautas, que habrían de llegar como colonos a Tera.

51 *Hallará*... Sin duda, Eufamo.

51-52 *Esta isla*... Sin duda, Tera.

52 *Un mortal*... Es decir, un hombre. Se trata de Bato, descendiente de Eufamo.

55 *Su pitio templo*... Se trata del templo de Apolo en Delfos.

56 *El Nilo Cronida*... El Nilo era llamado Zeus por los egipcios. El recinto del Nilo designa aquí, por tropo, a Egipto, que a su vez significa aquí a Libia.

58 *Los héroes*... Sin duda, los Argonautas.

59 *Hijo de Polimnesto*... Se trata de Aristóteles o Bato el primero, decimoséptima generación de Eufamo, quien fundó a Cirene el año 631 a.C.

60 *La délfica abeja*... Sin duda, la profetisa Pitia. Estas sacerdotisas eran llamadas abejas.

61 *A Cirene*... Es decir, a fundar a Cirene y gobernarla.

62 *Tu malsonante voz*... Se piensa que Bato era tartamudo y fue al oráculo a consultar la manera de remediar tal defecto.

— *Los dioses*... Es decir, Apolo. El plural es poético.

65 *Octavo en línea*... Es decir, octava generación a partir de Bato.

— *Estos niños*... Es decir, esta raza.

— *Arcesilao*... Es el sujeto de esta oda. Cf. v. 2, n.

66 *Los anfictiones*... Posiblemente, los jueces del certamen designados por los 12 pueblos de la Anfictionía.

67 *La ecuestre carrera*... Recuérdese que Arcesilao había vencido en la carrera de carros.

— *He de confiarlo...* Es decir, he de consagrarlo con este poema.

68 *El omniáureo vellón del carnero...* Es decir, el vellocino de oro, cuya historia será asunto de la siguiente parte del poema. Recuérdese que Arcesilao era descendiente de uno de los Argonautas, motivo por el cual esta historia tiene relación con él.

69 *Los minios...* Antiguo pueblo de Beocia que vivió cerca de Orcómeno. Su héroe epónimo, Minias, era hijo de Poseidón y Tritogenia hija de Eolo.

— *Ellos...* Sin duda, los Argonautas.

71 *Pelias...* Hijo de Poseidón y Tiro y hermano gemelo de Neleo. Tiene por padre humano a Creteo, y por hermanos a Esón, Feres y Amitaón, el primero de los cuales es padre de Jasón.

72 *Los... Eólidas...* Creteo, el padre de Esón, era descendiente de Eolo.

74 *Junto al... ombligo...* Recuérdese que Delfos se consideraba el centro, el ombligo de la tierra. Aquí se alude a que Pelias había recibido un aviso del oráculo de Delfos: el algente presagio de que habla el verso anterior.

— *La bien arbolada madre...* Sin duda, la tierra.

76 *Él...* Sin duda, el hombre calzado con una sola sandalia.

77 *Yolcos...* Ciudad de Tesalia donde reinaba Pelias.

78 *Extranjero o... civil...* Jasón era a la vez ambas cosas.

79 *El hombre terrible...* Sin duda, Jasón.

80 *Del país de los magnesios...* Es decir, de Magnesia, en Tesalia. Cf. *Pít.,* III, v. 45, n.

81 *Una...* Sin duda, una veste hecha de piel de leopardo.

86 *Lo conocían...* Sin duda, los que formaban la multitud.

87 *No éste...* Sin duda, es.

87-88 *El esposo de Afrodita...* Sin duda, Ares.

88 *Naxos*... Es la isla mayor del grupo de las Cícladas.

89 *Los hijos de Ifimedea, Oto y tú, Efialtes*... Llamados los Alóadas, estos dos seres, hijos de Poseidón e Ifimedea, hija de Tríope, eran notables por su estatura gigantesca. Su osadía los llevó a combatir con los dioses olímpicos, a fin de alcanzar a los cuales en el cielo, pusieron el monte Osa sobre el Olimpo y el Pelión. Luego de que acometieron diversas acciones injuriosas contra la divinidad, fueron muertos en Naxos por los dardos de Apolo.

90 *Ticio*... Gigante hijo de Zeus y Elara, el cual, azuzado por los celos de Hera, pretendió violar a Latona, la madre de Apolo y Artemisa. Ésta lo mató para protegerla.

93 *Éstos*... Sin duda, los componentes de la multitud reunida en el ágora.

— *Cambiando*... Sin duda, palabras y opiniones; es decir, conversando.

94 *En mulas y un... carruaje*... Es decir, en un carruaje tirado por mulas. Era el vehículo usado por los reyes homéricos.

95 *Se estremeció*... Sin duda, de miedo, recordando el oráculo.

— *La... sandalia*... Dice la tradición que Jasón, en su prisa por llegarse ante Pelias, perdió la sandalia del pie izquierdo al cruzar un arroyo.

96 *Ocultando en el ánimo*... Es decir, disimulando.

98 *Quién de las gentes*... Es decir, qué mujer.

102 *Le respondió*... Sin duda, Jasón.

— *Quirón*... Cf. *Pít.*, III, v 1, n.

103 *Cariclo y Filira*... Son, respectivamente, la esposa y la madre de Quirón. Aquélla se tiene por hija de Perses o de Apolo.

— *Las hijas*... Una de ellas, Endeis, es la madre de Peleo.

106 *A casa*... Es decir, a mi patria.

— *La... honra*... Es decir, el reino.

— *Mi padre*... Sin duda, Esón.

— *Un rey*... Sin duda, Pelias, quien había usurpado el reino de Yolcos.

107 *Lo digno*... Es decir, lo justo, la justicia.

108 *Eolo*... Recuérdese que es el padre de Creteo y Salmoneo, de quien descendían Esón y Jasón. Cf. v. 72, n.

— *Sus niños*... Es decir, sus descendientes.

109 *Pelias*... Jasón parece fingir que no sabe que es al propio Pelias a quien se dirige.

110 *Nuestros padres*... Es decir, mi padre. El plural es poético.

111-112 *Un soberbio señor*... Sin duda, Pelias que hubiera querido la muerte de Jasón.

113 *Sus casas*... Es plural poético.

— *Lamentos de las mujeres*... Sin duda, el treno entonado por éstas.

114 *En bandas purpúreas*... Es decir, en una mortaja real.

116 *Cimeros*... Es decir, principales.

118 *Hijo de Esón*... Sin duda, siendo.

119 *La fiera divina*... Sin duda, Quirón. Cf. *Pít.*, III, v. 4.

120 *Entró*... Sin duda, en la casa paterna.

— *Del padre*... Sin duda, Esón.

123 *Brote*... Es decir, hijo.

124 *Los hermanos ambos*... Sin duda, de Esón.

125 *Su gloria*... Sin duda, la de Jasón.

— *Feres*... Hermano de Esón y padre de Admeto. Epónimo de Feras.

— *La fuente Hiperida*... Estaba cerca de Feras, en Tesalia.

126 *Mesena*... Ciuadad de Laconia.

— *Amitaón*... Hermano de Esón y padre de Melampo.

127 *Su primo*... Sin duda, Jasón.

— *Del banquete*... Ofrecido, sin duda, por Esón, el señor de la casa.

132 *El hombre*... Sin duda, Jasón.

135-136 *La... raza de Tiro*... Sin duda, Pelias, hijo, como Neleo, de Tiro y Poseidón.

138 *Petreo*... Epíteto dado a Poseidón en Tesalia, porque allí partió las montañas a fin de hacer curso al Peneo y crear el valle de Tempe.

142 *Una sola ternera*... Es decir, una misma mujer. Ésta fue Enarea, esposa de Eolo.

145 *Las Moiras*... Es decir, las Parcas.

— *Se vuelven*... Sin duda, para no ver el hecho vergonzoso.

147 *Los dos*... Sin duda, Jasón y Pelias.

148 *Pactemos*... Es decir, dirimamos mediante un duelo singular.

150 *Nuestros padres*... Es decir, mi padre.

152 *El Creteida*... Sin duda, Esón, hijo de Creteo.

159 *Los manes*... Eran, deificadas, las almas de los muertos familiares.

160 *Frixo*... Hijo de Nefele y el rey de Tebas Atamante. Hostigado por Ino su madrastra, quien pretendía su muerte, huyó con Hele su hermana atravesando el mar sobre un carnero de oro que Poseidón había regalado a Atamante. Llegado a Cólquida sacrificó al carnero y consagró a Zeus su vellocino. En Cólquida, el rey Eetes le dio a una de sus hijas, Calcíope, como esposa, y más tarde hizo que lo mataran.

— *Eetes*... Hijo del Sol y de Perseis, hija del Océano, y hermano de Circe y Pasifae y padre de Medea. Él había suspendido de un roble el vellocino de oro.

161 *La piel... del carnero*... Sin duda, el vellocino de oro.

162 *Su madrastra*... Hija de Cadmo y segunda esposa de Atamante, a quien había persuadido de inmolar a Frixo y Hele.

163 *Un... sueño...* Sin duda, donde Frixo se le apareció.

— *En Castalia...* Es decir, en Delfos.

164 *Empujóme...* Sin duda, el oráculo.

— *Un envío...* Es decir, una expedición.

165 *Esta lucha...* Sin duda, la consistente en conducir una expedición para rescatar el vellocino de oro, y así aplacar el alma de Frixo.

165-166 *Monarca y... rey...* El primer título se refiere al ejercicio del poder; el segundo, a la dignidad real.

167 *Zeus el antepasado de ambos...* De acuerdo con una tradición, Eolo es hijo de Zeus.

168 *Ellos...* Sin duda, Jasón y Pelias.

170 *El viaje futuro...* Sin duda, la expedición que rescataría el vellocino de oro.

172 *Los de Alcmena... y de Leda...* Es decir, Heracles y Cástor y Pólux.

173 *Raza del que agita la tierra...* Es decir, descendientes de Poseidón.

174 *Desde Pilos...* De allí llegó Periclímeno.

— *Del Ténaro...* De allí llegó Eufamo.

177 *Orfeo...* Hijo de Eagro y la Musa Calíope. Proviene de Tracia.

179 *Equión y... Erito...* Hijos de Hermes y Antianeira. Provienen de Tesalia. Píndaro dice que vienen de la región del Pangeo.

180 *Pangeo...* Cordillera de Macedonia.

182 *Bóreas...* Es personificación divina del viento del norte.

— *Zetes y... Calais...* Hijos de Bóreas y Oritía.

184 *Hera...* La esposa de Zeus protege a Jasón movida por su rencor hacia Pelias, causado por éste cuando violó su santuario.

185 *Del navío Argos...* Éste es el único sitio en que se da el nombre de la nave que llevaría a los héroes en su expedición.

187 *El filtro más bello*... Sin duda, la gloria.

189 *Los contó*... Hoy se diría les pasó revista.

190 *Las aves*... Es decir, los presagios conocidos mediante éstas.

— *Las suertes*... Es decir, los dados.

191 *Mopso*... Hijo de Ámpix y Cloris. Según una tradición, murió en Libia a causa de la mordedura de una víbora.

191-192 *Encima del espolón*... Se dice que en la época de Píndaro, las naves llevaban sobre el espolón una pieza de madera de la cual se suspendía el ancla.

192 *Las anclas*... Es anacronismo. Cf. v. 24, n.

194 *El jefe*... Sin duda, Jasón.

— *Los Uranidas*... Es decir, los celestes, los dioses.

197-198 *Del trueno*... *la voz; y*... *los fulgores del rayo*... Es histerología.

199 *Los héroes*... Sin duda, los Argonautas.

— *Del dios*... Sin duda, Zeus.

— *Los signos*... Sin duda, el rayo favorable.

201 *El observador de prodigios*... Es decir, el adivino; sin duda, Mopso.

202 *Palmas*... Es decir, manos. Es sinécdoque.

203 *Noto*... Es el viento del sur, que guiará la nave por el Helesponto.

— *Euxino*... Es decir, el Ponto Euxino, dicho Hospitalario. Es el Mar Negro.

204 *Allí*... Este sitio se llamaba Hierón.

206 *El vacío*... Se trata del hueco del altar donde se colocaban las víctimas.

207 *Al señor de las naves*... Es decir, a Poseidón.

209 *Las piedras en choque*... Se trata de las Simplégadas o Cianeas, llamadas por Homero Eperefeas y Planctas.

211 *Semidioses*... Sin duda, los Argonautas.

— *Fasis*... Río la Cólquida. Los Argonautas habían arribado a su destino.

212 *De negro rostro*... Se dice que los colcos eran colonos venidos de Egipto. De allí el color de su rostro.

213 *Eetes*... Cf. v. 160, n.

— *La reina de dardos sutiles*... Sin duda, Afrodita. Sus dardos son los del amor.

214 *A cuatro rayos*... Es decir, a un carro con ruedas de cuatro rayos. Cf. *Pít.*, II, v. 40.

216 *Ciprogenia*... Sin duda, Afrodita, nacida en Chipre.

— *El ave loca*... Sin duda, el torcecuello mencionado en el verso 214. Por sus movimientos, esta ave sugiere algo como una femenina provocación sexual. Era considerada símbolo de la pasión amorosa, y se usaba, como entre nosotros el colibrí, para encantos de amor.

217 *Al... Esonida*... Sin duda, Jasón.

218 *Medea*... Cf. v. 9, n.

219 *Peito*... Personificación divina de la persuasión. Formaba parte del cortejo de Afrodita. Cf. Safo, "Himno a Afrodita", v. 29.

220 *El término... de las luchas paternas*... Es decir, la manera como podría llevar a término las pruebas propuestas por Eetes su padre.

223 *Uno y otra*... Sin duda, Jasón y Medea.

225 *Sus bueyes*... Según una tradición, éstos habían sido dados a Eetes por Hefesto.

228 *Una braza*... Sin duda, de profundidad.

229 *El rey*... Es decir, aquel que mande la expedición. A Jasón se refiere Eetes, sin duda.

230 *La inmortal capa*... Sin duda, el vellocino de oro, como se ve en el verso siguiente.

— *Conduzca*... Es decir, igual que si se tratara del carnero mismo.

231 *Áureo mechón*... El singular está por el plural.

232 *Él*... Sin duda, Eetes.

— *Al dios*... Es decir, a la protección divina.

233 *El fuego*... Sin duda, el que los animales soplaban por las fauces.

— *La extranjera*... Sin duda, Medea.

236 *El hombre*... Sin duda, Jasón.

239 *Sus compañeros*... Sin duda, los de Jasón.

— *Al... hombre*... Cf. v. 236, n.

241 *Del Sol el hijo*... Sin duda, Eetes.

— *La piel refulgente*... Sin duda, el vellocino de oro.

242 *La extendieron de Frixo las... espadas*... Cf. v. 160, n. El plural es poético.

243 *Él*... Sin duda, Eetes.

— *No le cumpliera*... Sin duda, Jasón.

244 *Tenida*... Es decir, guardada, protegida.

246 *Del hierro*... Es decir, de las herramientas de hierro con que la nave había sido construida.

247 *Largo me es*... Píndaro parece pensar que se ha excedido en el espacio que hasta aquí dio a su narración, y ofrece ser breve en adelante.

— *La carretera*... Es decir, el camino seguido normalmente por los carros.

247-248 *Un... sendero corto*... Es decir, un atajo.

248 *Otros muchos*... Sin duda, poetas.

249 *Él*... Sin duda, Jasón.

— *Al... ofidio*... Es decir, a la sierpe que custodiaba el vellocino de oro.

250 *Con ella misma…* Es decir, con la voluntad, con el consentimiento de ella misma.

— *La matadora de Pelias…* Con el fin de castigar a Pelias fue Medea a Yolcos, donde convenció a sus hijas de que tenía el poder de rejuvenecerlo. Para demostrarlo, descuartizó un carnero viejo y echó sus pedazos en un caldero de agua hirviente; luego de algún tiempo, del caldero salió, íntegro, un corderillo. Así persuadidas, las hijas de Pelias despedazaron a su padre y lo pusieron a cocer como había hecho Medea con el carnero. Así fue muerto Pelias por instigación de Medea.

251 *Del Océano…* Cf. v. 26, n.

252 *Las lemnias… conyugicidas…* Habiendo sido abandonadas por sus maridos a causa de las mujeres de Tracia, las de Lemnos los degollaron en una misma noche, y así se vengaron de abandono tal.

253 *Un juicio…* Es decir, unos juegos fúnebres en honor, posiblemente, de Toas, el difunto padre de Hipsipila.

— *De una veste al respecto…* Los juegos allí fundados tenían una veste por premio.

254 *Se les unieron…* Es decir, los Argonautas se unieron sexualmente a las mujeres de Lemnos. Jasón lo hizo con Hipsipila su reina, hija de Toas. Por lo general, se considera que esto ocurrió en el viaje de ida de los Argonautas, ya que resulta difícil de explicar cómo pudo ocurrir la unión de Jasón e Hipsipila, estando Medea con él.

256 *De allí para siempre…* Es decir, para el resto del tiempo, para siempre.

257 *Mezclados…* Sin duda, los descendientes de las lemnias y los Argonautas.

258 *Calista…* "La bellísima", es el nombre antiguo de Tera.

259 *El Latonida…* Sin duda, Apolo.

— *Os donó*... Sin duda, mediante el oráculo declarado a Bato. Cf. vv. 59 ss.

261 *Cirene*... Ninfa amada por Apolo y madre de Aristeo. La ciudad de Cirene toma de ella su nombre. Cf. *Pít.*, IX, vv. 4 ss.

263 *La sapiencia de Edipo*... Edipo es hijo de Layo y Yocasta —en distintas tradiciones su madre tiene otros nombres, como Epicasta y Eurigania—; la sapiencia mencionada en este verso puede ser la que le permitió resolver los enigmas de la Esfinge.

265 *Un voto*... Es decir, un testimonio.

267 *Columnas de un rey*... Es decir, de características regias.

268 *Muros*... Es decir, edificios. Es sinécdoque.

— *De otros*... Es decir, extranjeros.

269 *Su sitio*... Sin duda, en el bosque donde fue cortado.

270 *El médico más oportuno*... Aquí se ve al rey como el mejor para remediar los males ocasionados por las circunstancias.

— *Peán*... Originalmente el médico de los dioses, fue después identificado con Apolo en su función de médico. A éste se alude aquí.

— *Te honra*... Sin duda, con la victoria pítica.

— *La luz*... Es decir, la vida.

275 *De esto*... Es decir, de la posibilidad de curar, con el auxilio de los dioses, las heridas de Cirene.

276 *Cirene*... Sin duda, la ciudad.

277 *Los de Homero*... Es decir, los dichos de Homero.

278 *Este dicho*... Alusión al elogio que Poseidón dedica a Iris la mensajera, en *Il.*, XV, v. 207.

— *El mensajero*... Aquí, Píndaro se propone como el mensajero de Damófilo.

279 *La Musa*... Es decir, la poesía. Aquí, la de Píndaro.

283 *La mala lengua*... Es decir la lengua calumniadora, la calumnia.

— *De su voz*… Es decir, de la ayuda de su voz.

286 *La ocasión*… Aquí, la ofrecida por el poema de Píndaro y la victoria pítica.

— *Corta medida tiene*… Es decir, dura poco tiempo.

287 *La conoce*… Sin duda, Damófilo.

288 *Fuera*… Sin duda, de lo bello. Es decir, estar fuera de lo bello.

289 *Este Atlas*… Sin duda, Damófilo. Atlas es un Gigante, hijo de Japeto y de Climene. Fue condenado por Zeus, una vez que se consumó la derrota de los Gigantes en su lucha contra los dioses, a sostener el cielo sobre sus hombros.

289-290 *Al cielo se opone*… Sin duda, soportando su peso.

291 *Los Titanes*… Es decir, Atlas y sus hermanos. Éstos son Prometeo, Menecio y Epimeteo.

292-293 *Se hacen cambios de velas*… Es decir, se necesita conocer en qué sentido hay que dirigir las velas de la nave.

293 *Él*… Sin duda, Damófilo.

— *Funesta enfermedad*… Sin duda, la del destierro.

294 *De Apolo… la fuente*… Fuente situada en el sitio más antiguo de Cirene, a la cual, según la tradición, los libios llevaron a Bato y sus compañeros.

— *A banquetes mandando*… Es decir, reinando sobre los banquetes.

295 *La juventud*… Se dice que aquí juventud puede ser sinónimo de placer.

— *Sapientes*… Es decir, poetas.

298 *Te dirá*… Sin duda, Damófilo.

— *Para Arcesilao*… Es decir, en honor de Arcesilao.

299 *Celestes palabras*… Sin duda, las de la poesía de Píndaro.

— *En Tebas*… Sin duda, en la casa de Píndaro en esa ciudad.

Pítica V

Versos

3 *Por el destino donada...* Es decir, posiblemente, por derecho de nacimiento.

5 *Arcesilao...* Cf. *Pít.*, IV, v. 2, n.

8 *Los umbrales tempranos...* Es decir, la niñez.

9 *La gozas...* Es decir, gozas de la riqueza unida a la virtud.

10 *Al de carro de oro Cástor...* Cástor, uno de los Dióscuros, recibía especial veneración en Cirene. Se le consideraba el inventor de la biga.

14 *Marchando en la justicia...* Es decir, gobernando justamente.

21-22 *De la... Pitiada la gloria...* Es decir, la victoria pítica. Recuérdese que esta oda celebra, al igual que la anterior, la victoria de Arcesilao en la carrera de carros de Pito.

23 *De Apolo delicias...* Recuérdese que los Juegos Píticos eran consagrados a este dios, quien se decía los había fundado.

24 *Al... jardín de Afrodita...* Se dice que había en Cirene un jardín público consagrado a esta diosa.

25 *Al dios autor...* Sin duda, Apolo. Cf. v. 23, n.

26 *Carroto...* Fue el auriga del carro de Arcesilao que conquistó la victoria. Era cuñado de éste.

27 *Epimeteo...* Hermano de Prometeo e hijo, por tanto, de Japeto y Climene. Por imprudencia, abrió la caja de Pandora, y tarde dio en la cuenta de las consecuencias de su acción. De aquí que Píndaro lo llame "tardío en pensar" en el verso siguiente.

28 *La hija, la Excusa...* Este parentesco parece ser invención de Píndaro.

— *Los hijos...* Es decir, los descendientes.

— *Bato...* Cf. *Pít.*, IV, v. 6, n.

30 *De los carros que vencen*... Es decir, del carro vencedor.

31 *Junto al agua castalia*... Es decir, en Delfos, cerca de la fuente Castalia.

— *El premio puso de tus cabellos en torno*... Es decir, te ciño la corona de la victoria pítica. Era costumbre que el premio se concediera al dueño del carro, aquí Arcesilao, y no a su conductor, en ese caso Carroto.

32 *Las riendas*... Es decir, el carro. Es sinécdoque.

33 *Las doce carreras*... Recuérdese que el hipódromo debía ser recorrido 12 veces.

— *De pies ligeros*... Sin duda, los de los caballos.

— *El sacro recinto*... Sin duda, el hipódromo, que se consideraba sagrado.

34 *Fuerza alguna de los arneses*... Es decir, parte alguna de los fuertes arneses.

— *Arneses*... Es decir, las distintas partes del carro.

34 *Se colgaron*... Sin duda, como ofrenda.

36 *Obras artificiosas*... La caja del carro solía adornarse de imágenes en relieve.

37 *Él*... Sin duda, Carroto.

— *La crisea colina*... Próxima a Cirra, la colina de Crisa fue el sitio donde Carroto consagró el carro de Arcesilao.

39 *Los... valles*... Es decir, el valle. El plural es poético. Se trata de la llanura de Crisa, donde estaba el hipódromo.

40 *Del dios*... Sin duda, Apolo.

— *Los tiene*... Sin duda, los arneses, las partes del carro ofrendado.

40-41 *El cipresino recinto*... Es decir, el templo de madera de ciprés consagrado a Apolo y donde se recibían las ofrendas. Este tipo de edificios, llamados tesoros, existía en los sitios donde se celebraban juegos.

41 *La estatua*... Sin duda, de Apolo.

42 *Los cretenses*... Posiblemente se trate de artesanos de Creta empleados por el rey de Cirene.

— *El techo*... Es decir, el templo. Es sinécdoque. Se trata, sin duda, del cipresino recinto antes mencionado.

44 *Vayas*... Sin duda, tú, Arcesilao.

— *Él*... Sin duda, Carroto.

45 *Alexibíada*... Sin duda, Carroto, hijo de Alexibio.

— *Las Gracias*... Hijas de Zeus y la Oceánida Eurínome, eran tres: Aglaya, Eufrosina y Talía. Eran deidades de la belleza y la alegría.

47 *Un gran esfuerzo*... Sin duda, el efectuado en la carrera.

48 *Los discursos mejores*... Es decir, el poema que lo celebra.

50-51 *Cuarenta... aurigas*... Sin duda, los que compitieron en la carrera.

51 *Caídos*... Es decir, vencidos.

53 *Viniste*... Es decir, regresaste.

— *Las luchas fulgentes*... Sin duda, los Juegos Píticos.

— *La paterna ciudad*... Sin duda, Cirene.

55 *Bato*... Cf. v. 28, n.

— *Esto y aquello*... Es decir, estos y aquellos bienes.

56 *La ciudad*... Sin duda, Cirene.

57 *Los extranjeros*... Píndaro era extranjero en Cirene, de allí que pueda testimoniar este aspecto de las virtudes de Bato.

— *Él*... Sin duda, Bato.

57-58 *Los... leones... huyeron*... Según la tradición guardada por Herodoto y Pausanias, la presencia de un león, en Libia, hizo que el miedo desatara la lengua de Bato, que era tartamudo (cf. *Pít.,* IV, v. 63, n.). Píndaro, para elogiarlo, dice aquí que fue Bato quien atemorizó a los leones.

59 *Una lengua*... Es decir, un conjunto de palabras, de conjuros.

60 *Fundador…* Sin duda, de esa colonia.

61 *Esos monstruos…* Sin duda, los leones.

62 *El guardián de Cirene…* Es decir, Bato, rey de Cirene, quien estaría encargado de repartir entre sus habitantes los bienes contenidos en las predicciones del dios.

63 *Él…* Sin duda, Apolo.

63-64 *De… morbos los remedios… dispensa…* Recuérdese que Apolo era también dios de la medicina. Cf. *Pít.,* IV, v. 270, n.

65 *La Musa…* Es decir, la inspiración poética.

68-69 *El antro… profético…* Es decir, el santuario de Delfos.

70 *Donde…* Sin duda, pronunciando sus oráculos. Como puede verse, Píndaro atribuye a Apolo el destino de la invasión doria.

71 *Pilos…* Ciudad de Mesenia, patria de Néstor Neleida.

72-73 *De Heracles los… retoños…* Acatando los dictados del oráculo de Apolo, los descendientes de Heracles Proclo y Eurístenes, hijos de Aristodemo, ocuparon a Laconia; Témenos se estableció en Argos, y Cresfonte en Pilos.

73 *Los de Egimio…* Es decir, los descendientes de Egimio, Pánfilo y Dimante, que se asentaron en Mesenia. Cf. *Pít.,* I, v. 64, n.

74 *De donde…* Es decir, de Esparta.

75 *Tera…* Cf. *Pít.,* IV, vv. 6-7, n.

— *Varones Egidas…* Los Egidas componían una tribu tebana que fundó a Esparta. De allí fueron a Tera y luego a Cirene. Píndaro descendía no de estos Egidas, sino de los que permanecieron en Tebas.

76 *Alguna moira…* Es decir, algún destino.

77 *El festín por escote…* En esta especie de fiestas, cada uno de los asistentes ofrecía una víctima.

78 *De donde…* Es decir, de Esparta.

79 *Los tuyos…* Es decir, tus festines.

80 *Carneos*... Las fiestas Carneas se celebraban en Cirene en honor de Apolo.

83 *Que del bronce se alegran*... Es decir, belicosos; que encuentran placer en el uso de las armas.

84 *Los... Antenoridas*... Es decir, hijos de Antenor, amigo y consejero de Príamo.

— *Con Helena*... Los hijos de Antenor siguieron a su regreso a Helena y Menelao, quien los recibió en su casa, correspondiendo así la hospitalidad que en otro tiempo el mismo Antenor le había ofrecido. Cf. *Il.*, III, 206.

— *Vuelta en humo*... Es decir, incendiada.

— *Su patria*... Sin duda, Troya.

85 *En Ares*... Es decir, en la guerra. Es metonimia.

87 *Aristóteles*... Sin duda, Aristóteles Bato, el fundador de Cirene. Cf. *Pít.*, IV, v. 59, n.

89 *Los bosques sacros*... Es decir, los santuarios.

90-91 *De apolíneas pompas*... Eran procesiones rituales dedicadas a Apolo médico. Por eso se les dice propicias a los mortales.

92 *Para ser por los caballos sonante*... Es decir, adecuado para que el paso de los caballos lo haga resonar.

93 *Empedrado*... Sin duda, con losas.

— *Yace*... Sin duda, sepultado.

95 *Habitaba*... Sin duda, Bato cuando vivía.

96 *Sus casas*... Posiblemente, los palacios de los reyes.

— *Recibido el Hades*... Es decir, habiendo muerto. Es metonimia.

101 *Triunfos*... Es decir, himnos triunfales.

103 *Su hijo*... Sin duda, Arcesilao.

105 *Él*... Sin duda, Arcesilao.

— *De Pito*... Es decir, por la victoria conquistada en los Juegos de Pito.

106 *Sus gastos*... Posiblemente se trate de los gastos efectuados por él a fin de competir en los juegos, o bien de los esfuerzos hechos con el mismo objeto.

107 *La melodía graciosa*... Sin duda, la oda de Píndaro.

— *Este hombre*... Sin duda Arcesilao.

— *Los perspicaces*... Es decir, los sabios.

108 *Lo que se habla*... Es decir, los perspicaces hablan acerca de él.

111 *Una lengua*... Es decir, una elocuencia.

114 *En el combate*... Es decir, en las competencias atléticas.

115 *Entre la Musas*... Es decir, en el ejercicio de la poesía y la música.

— *Alado*... Es decir, superior, elevado como por alas en vuelo.

— *Desde su madre*... Es decir, desde que salió del vientre materno, desde que nació.

116 *La patria belleza*... Es decir, la gloria que en Cirene puede alcanzarse.

117 *Los ha osado*... Posiblemente, Píndaro alude aquí a victorias logradas por Arcesilao en certámenes anteriores.

— *El dios*... Es decir, la divinidad.

118 *Cronidas felices*... Recuérdese que Zeus, Hades y Poseidón, los hijos de Cronos, tenían el dominio del mundo entero. De allí la importancia de esta solicitud de Píndaro.

120 *La tenga*... Es decir, tenga esa potencia llevada a su colmo por la divinidad.

121 *Su tiempo*... Es decir, el tiempo de su vida, su vida.

123 *Queridos*... Sin duda, por el mismo Zeus.

124 *Este honor*... Sin duda, el de la victoria en la carrera de carros. Como se sabe, esta imploración de Píndaro se cumplió dos años después en Olimpia, donde Arcesilao venció en ese certamen.

— *La raza de Bato*... Es decir, Arcesilao, descendiente de Bato.

Pítica VI

Versos

1-2 *De... Afrodita el campo... o el de las Gracias...* Se trata, sin duda, del campo de la poesía.

3-4 *El ombligo de nave de la tierra...* Es decir, Delfos, considerada el centro, el ombligo, de la tierra. Se le dice de nave, por referencia a la nave del templo de Apolo que allí se encontraba.

4 *La tierra rugiente...* Posiblemente, la índole volcánica de esa zona justifique el adjetivo.

5 *Los Eménidas...* Eran los descendientes de Eménides, hijo de Telémaco. Se consideraba que éste fue antepasado de Terón y Jenócrates.

6 *La fluvial Agrigento...* Esta ciudad de Sicilia estaba situada en las márgenes del río Acragas.

— *Jenócrates...* Era hermano de Terón, quien había de ser tirano de Agrigento, y padre de Trasíbulo.

7-8 *De himnos un tesoro...* Se compara aquí a la poesía con uno de los pequeños templos llamados tesoros, los cuales, en los sitios donde se celebran juegos deportivos, recibían las ofrendas de los visitantes.

8-9 *En el... apolíneo bosque...* Es decir, en el santuario de Apolo en Delfos.

14 *Su rostro...* Es decir, la fachada del templo, ese "tesoro" a que se viene comparando la poesía. Cf. vv. 7-8, n.

15 *Al padre tuyo...* Sin duda, Jenócrates, dueño del carro vencedor, y cuyo nombre había sido proclamado al celebrarse la victoria.

— *Trasíbulo...* Hijo de Jenócrates. Se dice que él había conducido a la victoria el carro de Jenócrates.

16 *A discursos de mortales...* Es decir, al comentario de los hombres.

18 *De Crisa en los valles...* Crisa fue una ciudad que, luego de ser destruida, se asimiló a Cirra. Los Juegos Píticos se efectuaban allí, en la llanura situada bajo Delfos.

21 *En las montañas...* Sin duda, el Pelión, donde Quirón habitaba.

21-22 *Al... Pelida...* Sin duda, Aquiles, hijo de Peleo y la Oceánida Tetis.

— *De sus padres quitado...* De acuerdo con una tradición, a causa de un disgusto habido entre sus padres, Aquiles fue confiado al Centauro Quirón para que lo educara.

23 *El hijo de Filira...* Sin duda, el Centauro Quirón, hijo de Cronos y la Oceánida Filira.

— *Al Cronida...* Sin duda, Zeus.

27 *La vida de los genitores...* Es decir, a los padres.

28 *Antíloco...* Hijo de Néstor y amigo de Aquiles.

29 *Esta mente...* Sin duda, la de honrar a los padres más que a todos los otros hombres.

30 *Murió por su padre...* Lo dicho aquí por Píndaro se aparta de lo que asevera Homero en la *Ilíada*. Allí (VIII, 80 ss.) se narra que, al ser herido por Paris uno de los caballos de Néstor, éste fue atacado por Héctor, no por Memnón, y salvado por Diomedes, no por Antíloco. También en la *Ilíada* se lee que Antíloco asistó a los funerales de Patroclo (XXIII, 402 ss.). Con todo eso, el mismo Homero (*Od.*, IV, 198) afirma que el héroe fue muerto por Memnón.

— *Su padre...* Sin duda, Néstor, hijo de Neleo y de Cloris. Por el favor de Apolo vivió la vida de tres generaciones. Se le consideraba el más prudente y sabio de los aqueos que fueron a Troya.

32 *Memnón...* Hijo de Eos, la Aurora, y de Titón, hermano de Príamo; fue a combatir por éste cuando su ciudad fue atacada por los griegos. Era rey de los etíopes.

33 *Paris*... Hijo de Príamo y Hécuba. Fue quien, dada por Afrodita, raptó a Helena, ocasionando la guerra de troya.

— *Aquél*... Sin duda, Memnón.

35 *Del mesenio viejo*... Sin duda, Néstor, rey de Pilos, ciudad de Mesenia.

36 *Al hijo suyo*... Sin duda, Antíloco.

37 *Caída a tierra*... Es decir, perdida, inútil.

38 *El hombre divino*... Sin duda, Antíloco.

43 *Pasó*... Es decir, es cosa del pasado.

45 *Según la paterna regla*... Es decir, de acuerdo con las normas establecidas por Jenócrates su padre.

46 *Del tío*... Sin duda, Terón.

49 *La sapiencia*... Sin duda, cosechando. Sapiencia puede ser aquí sinónimo de poesía.

— *Las Piérides*... Es decir, las Musas.

50 *El acceso de lo hípico*... Es decir, las aficiones a los juegos ecuestres. Recuérdense las relaciones entre Poseidón y los caballos.

53 *Bebiendo*... Sin duda, en los banquetes.

54 *El horadado trabajo*... Es decir, la miel depositada en las horadaciones del panal.

Pítica VII

Versos

2 *Los Alcmeónidas*... Descendiente de Alcmeón, esta opulenta familia desempeñó significativos papeles en la historia de Atenas. Entre sus miembros más notables pueden recordarse a Megacles,

quien sofocó la conspiración de Cilón; Alcmeón, amigo de Creso; al legislador Clístenes, a Hipócrates.

3 *Un cimiento de cantos*... La poesía aquí, como en la *Pítica VI*, versos 7-9, es comparada con un edificio.

4 *Para sus caballos*... Es decir, para su victoria ecuestre.

7 *Más perilustre*... Sin duda, que Megacles.

9 *El discurso*... Sin duda, elogioso; es decir, el elogio.

10 *Erectea*... Es decir, Atenas, llamada así por el nombre de su héroe y rey Erecteo, hijo de Pandión I y Zeuxipa. Aquí, la expresión los civiles de Erectea designa específicamente a la familia de los Alcmeónidas.

10-12 *Apolo, quienes tu morada... en Pito... elevaron*... El templo de Apolo en Delfos fue incendiado en el año 548 a.C., y fueron los Alcmeónidas quienes se hicieron cargo de su reconstrucción. Recuérdese que su riqueza llegó a ser proverbial en toda Grecia.

11 *En Pito*... Es decir, en Delfos.

12 *Elevaron*... Es decir, reconstruyeron, tras el incendio mencionado en la nota a los versos 10-12.

13 *Me traen*...Es decir, me llaman, me guían.

— *En el Istmo*... Sin duda el de Corinto; en los Juegos Ístmicos.

15 *Las olimpiadas de Zeus*... Recuérdese que a este dios se dedicaban los Juegos Olímpicos.

16 *Cirra*... Ciudad situada en la llanura tendida bajo Delfos, y en cuya vecindad se celebraban los Juegos Píticos; en éstos habían sido ganadas las dos victorias evocadas aquí.

17 *Megacles*... Fue hijo de Hipócrates. Poco después de la batalla de Maratón, fue desterrado a causa de la oposición el régimen de los Pisistrátidas.

18 *Del nuevo logro*... Es decir, de la victoria pítica que Píndaro celebra aquí.

19 *La envidia que paga... las obras...* Es alusión al destierro de Megacles mencionado en la nota al verso 17.

22 *Esto y aquello...* Es decir, lo bueno y lo malo.

Pítica VIII

Versos

1 *Hesiquia...* Personificación divinizada de la tranquilidad, la paz social. En el tiempo en que esta oda fue escrita, los atenienses amenazaba la libertad de Egina, y acababan de ser vencidos en una batalla naval.

5 *Este honor...* Sin duda, el que significa la dedicación de la oda; por tanto, la oda misma.

— *Aristomenes...* Hijo de Jenarces y miembro de los Midilidas, ilustre familia de Egina que había alcanzado prestigio en los juegos deportivos helenos. Así, Teógnetes y Clitómaco, luchadores, obtuvieron la victoria, respectivamente, en Olimpia y en el Istmo. Él mismo había vencido en Megara, en Maratón y en Egina.

8 *Tú...* Sin duda, Hesiquia.

11 *Viniendo...* Sin duda, tú. El gerundio depende del verbo *colocas.*

12 *En la sentina...* Es decir, en lo que del barco se hunde más en el mar; así, en lo profundo de éste.

— *Porfirio...* Uno de los Gigantes que combatieron contra los dioses. Píndaro dice que fue su rey. Murió herido por las flechas de Apolo.

— *No te aprendió...* Si hubiera aprendido a Hesiquia, la tranquilidad, no la hubiera irritado haciendo la guerra.

13 *Muy caro...* Es decir, muy querido.

14 *Se lleva...* Sin duda, con el consentimiento de su dueño.

16 *Tifón el cilicio*... Cf. *Pít.*, I, vv. 16-17, nn.

17 *El rey de los Gigantes*... Sin duda, Porfirio.

18 *Los arcos*... Es decir, las flechas. El plural es poético.

19 *De Jenarces... al hijo*... Es decir, a Aristomenes.

— *Desde Cirra*... Es decir, desde el sitio en que los Juegos Píticos se efectuaban.

20 *La verdura*... Es decir, el laurel.

— *La dórica pompa*... Es decir, el himno acompañado por el coro dórico.

21 *No cayó de las Gracias distante*... Es decir, estuvo cerca de las Gracias, fue favorecida por ellas.

22-24 *Las virtudes... de los Eácidas habiendo tocado*... Es decir que las virtudes de los Eácidas Peleo, Telamón y Aquileo atraen sobre Egina el favor de las Gracias.

22 *Justa ciudad*... Es decir, ciudad regida por la justicia.

23 *Los Eácidas*... Es decir, los descendientes de Eaco: Peleo, Telamón y Aquileo. Cf. v. 100, nn.

24 *La isla*... Sin duda, Egina, isla del archipiélago griego situada en el centro del golfo de Atenas. Se llamó en un principio Enome, fue colonizada por Eaco y conquistada por los dorios. Se hizo independiente en el siglo VI a.C.

27 *Héroes*... La palabra puede designar tanto a atletas como a guerreros.

28 *Sus hombres*... Es decir, sus ciudadanos.

29 *Estoy sin el ocio*... Es decir, carezco del ocio, del tiempo ocioso.

30 *Todo su largo discurso*... Es decir, todo el largo discurso que merecen sus virtudes.

31 *Al grácil acento*... Es decir, al canto.

32 *No enoje*... Sin duda, a quienes me escuchan.

— *Me está ante los pies...* Es decir, está cerca de mí, me es accesible.

33 *Tu deuda...* Es decir, la deuda que he contraído hacia ti, lo que te debo.

— *Tus bellezas...* Es decir, tus victorias.

34 *Alada en torno a mi industria...* Es decir, a la cual mi arte ha dado alas.

36-37 *Teógnetes... Clitómaco...* Cf. v. 5, n.

38 *Midilidas...* Cf. v. 5, n.

39 *El niño de Oicles...* Sin duda, Anfiarao, hijo de Oicles e Hipermestra y padre de Alcmeón y Anfíloco. Poseía dotes adivinatorias y lo protegían Zeus y Apolo.

40 *Los hijos...* Sin duda, de los siete jefes que fueron contra Tebas.

— *Con misterio...* Tal como si declarara un oráculo.

— *Frente a la lanza...* Sin duda, la de los enemigos en el combate.

43 *Los Epígonos...* Se llaman así los hijos de los siete jefes que fueron contra Tebas y fracasaron en su intento de tomarla. Diez años más tarde, los Epígonos, llevados por la voluntad de vengarlos, emprendieron un segundo ataque contra Tebas, ataque que en esta ocasión los llevó a la victoria. Tomaron parte en él Alcmeón y Anfíloco, hijos de Anfiarao; Prómaco, hijo de Partenopeo; Esténelo, hijo de Capaneo; Tersandro, hijo de Polinices; Egialeo, hijo de Adrasto; Diomedes, hijo de Tideo, Euríalo, hijo de Mecisteo. Tuvieron como jefe a Alcmeón.

— *El segundo camino...* Es decir, la segunda expedición contra Tebas.

46 *La sierpe variada...* El escudo de Alcmeón tenía por divisa una serpiente.

47 *Alcmeón...* Cf. v. 43, n.

— *De Cadmo en las puertas...* Es decir, ante las puertas de Tebas. Cadmo (cf. *Pít.*, III, v. 88, n.) es el fundador de Tebas.

48 *La primera desgracia*... Sin duda, el fracaso de la primera expedición contra Tebas.

50 *Un ave*... Es decir, un augurio.

51 *Adrasto*... Rey de Argos; fue el único que sobrevivió de los jefes que participaron en la primera expedición contra Tebas. Tomó parte en la de los Epígonos.

— *Su casa*... Es decir, su familia.

52 *La tropa de dánaos*... Sin duda, la de los Epígonos.

53 *Del hijo muerto*... Sin duda, Egialeo, quien murió en esta segunda guerra de Tebas.

55 *Abas*... Hijo de Belos o de Linceo e Hipermestra. Fue el decimotercer rey de Argos.

— *Las calles*... Sin duda, de Argos.

58 *Vecino es a mí y guardián de mi hacienda*... No ha podido explicarse satisfactoriamente el sentido de estas afirmaciones de Píndaro.

59 *De la tierra al ombligo*... Es decir, a Delfos, considerada el ombligo o centro de la tierra.

60 *De la adivinación las innatas artes*... Los antepasados de Alcmeón habían sido todos adivinos. Así Melampo, Mancio, Oioles y Anfiarao.

61 *Tú*... Sin duda, Apolo.

— *El templo*... Sin duda, el de Apolo en Delfos.

64 *La más grande de las alegrías*... Sin duda, la victoria pítica.

65 *Le acordaste*... Sin duda, a Aristomenes.

— *Su casa*... Es decir, su familia.

— *El... regalo*... Sin duda, la victoria.

66 *Las fiestas vuestras*... Es decir, aquellas que en Egina se celebraban en honor de Apolo y Artemisa. Se llamaban Delfinias.

67 *Señor*... Sin duda, Apolo.

68 *La armonía...* Es decir, el himno que elevo en tu honor.

69 *Cada cosa...* Es decir, cada hazaña victoriosa.

70 *La pompa melódica...* Es decir, el himno de victoria.

72 *Jenarces...* Era el padre de Aristomenes. Cf. v. 5, n.

73 *No con gran pena...* Es decir, sin gran pena, sin mucho trabajo.

76 *Esto...* Es decir, el buen éxito en la vida, de acuerdo con rectos consejos.

78 *En Megara...* Es decir, en los juegos celebrados en Megara; éstos eran los Pitios, los Diocleos, los Nemeos, y los establecidos en honor del hijo de Pélope, Alcatoo; en estos últimos, el nombre de los vencedores se inscribía en columnas de piedra. (Cf. *Olímp.*, VII, v. 87).

— *La honra...* Es decir, la victoria.

79 *En... Maratón...* Allí había un recinto consagrado a Heracles, en cuyo honor se celebraban los Juegos Heracleos. Una copa de plata era el premio del vencedor. (Cf. *Olímp.*, IX, v. 89).

— *De Hera en las luchas de tu país...* Egina, colonia de Argos, había tomado de allí la costumbre de celebrar juegos en honor de Hera.

80 *Domaste...* Es decir, venciste.

81-82 *Cuatro cuerpos...* Cf. *Olímp.*, VIII, v. 68.

83-84 *No... un regreso grato...* Cf. *Olímp.*, VIII, vv. 68-69.

88 *Alguna belleza...* Es decir, alguna victoria.

94 *Contraria voluntad...* Sin duda, la del dios.

95 *Efímeros...* Sin duda, somos.

98 *Egina...* Hija del río Asopo. Zeus se prendó de ella y la llevó a la isla de Enone, donde ambos procrearon a Eaco. La isla tomó luego su nombre.

— *En libre navegación...* Es decir, en una existencia feliz. La ciudad es comparada con una nave.

99 *Esta ciudad*... Sin duda, Egina.

— *Eaco*... Hijo de Zeus y Egina, nacido en la isla que se llamó como su madre, y en la cual reinó después sobre los mirmidones, hormigas trasmutadas en hombres por Zeus, con el fin de dar un pueblo a su hijo. Éste se casó con Endeis, hija de Escirón, y de ella tuvo a Peleo y Telamón.

100 *Peleo*... Hijo de Endeis y Eaco. Cf. *Pít.*, III, v. 87, n.

— *Telamón*... Hijo de Endeis y Eaco. Padre del gran Áyax, cuya madre fue Peribea.

— *Aquileo*... Hijo de Tetis y Peleo.

Pítica IX

Carece de notas

Pítica X

Versos

1 *Lacedemonia*... Es uno de los nombres de Esparta, tomado del de su rey Lacedemonio, que se decía era hijo de Zeus y la ninfa Taigeta. Recuérdese que los dorios, por Hilo, uno de sus antepasados epónimos, se decían descendientes de Heracles. Cf. *Pít.*, I, v. 62, n.

2 *Tesalia*... Región septentrional de la antigua Grecia. Sobre algunas de sus ciudades, Larisa la principal, reinaba la familia de los Alévadas, que se decían descendientes de Heracles.

3 *Heracles*... Hijo de Zeus y Alcmena, es el máximo de los héroes griegos. De allí que se le diga óptimo en los combates.

4 *Contra la oportunidad*... Es decir, inoportunamente. Es de notarse que en esta oda, la más antigua que de Píndaro se conserva, es-

crita por él a los veinte años de su edad, en 498 a. C., aparece ya el concepto de la oportunidad, que habrá de mostrarse a menudo en su obra posterior.

— *Pito*... Es el lugar donde Hipocleas obtuvo la victoria que esta oda celebra.

— *Pelineo*... Ciudad de Tesalia occidental, edificada en una montaña cuya altura la hacía visible desde Quío. Era vecina del Peneo.

— *De Alevas los niños*... Es decir, los descendientes de Alevas, los Alévadas, Cf. v. 2, n.

— *Hipocleas*... Es el atleta celebrado en esta oda. Fue hijo de Fricias, dos veces vencedor olímpico en la carrera armada. Cf. vv. 12-14.

5 *La pompa*... Sin duda, aquella con que se celebraba la victoria.

6 *Él*... Sin duda, Hipocleas.

7 *Los que habitan en torno*... Es decir, los pueblos vecinos.

8 *La parnasia hondonada*... Es decir, el valle del Parnaso, próximo a Delfos, donde se celebran los Juegos Píticos.

9 *El más alto*... Es decir, el mejor, el victorioso.

— *Que el doble estadio recorren*... Es decir, que recorren dos veces el estadio. Se trata de la noble carrera.

11 *Éste*... Sin duda, Hipocleas.

— *Lo cumplió*... Sin duda, con obtener la victoria.

12 *Lo innato*... Es decir, la virtud heredada.

— *Un padre*... Sin duda, Fricias.

13-14 *En las... armas de Ares*... Fricias venció en la carrera armada o de hoplitas, en la cual los competidores llevaban casco, escudo y grebas.

15 *En... Cirra*... Es decir, en los Juegos Píticos. Cf. *Pít.*, VII, v. 16, n.

16 *Bajo la piedra*... Es decir, bajo la colina de Cirra.

— *Por los pies fuerte*... Es decir, fuerte en la carrera, victorioso en este certamen.

— *Fricias*... Es el padre de Hipocleas.

17 *Que los acompañe*... Sin duda, a Hipocleas y Fricias.

20 *Un regalo*... Sin duda, la gloria de sus victorias.

21 *Peripecias*... Es decir, imprevistos cambios de fortuna.

— *Sea*... Sin duda, para ellos.

22 *Este hombre*... Sin duda, Fricias.

— *Los sabios*... Es decir, los poetas.

23 *Sus manos o... sus pies*... Es decir, en la lucha o la carrera.

24 *Las mayores de las luchas*... Posiblemente, las olimpiadas.

— *Luchas*... Es decir, las victorias obtenidas en ellas.

25-26 *Su... hijo*... Sin duda, Hipocleas.

26 *Las coronas de Pito*... Se dice que Hipocleas obtuvo dos victorias en esta misma Pitiada.

27 *El... cielo*... Es decir, el ámbito de los dioses.

28-29 *La extrema navegación*... Es decir, hasta sus últimas posibilidades.

30 *Los Hiperbóreos*... Pueblo legendario habitante de los extremos septentrionales de la tierra, y favorecido por Apolo.

31 *Perseo*... Hijo de Zeus y Dánae. Mató a la Gorgona Medusa.

33 *Su dios*... Sin duda, Apolo.

37 *La Musa*... Es decir, la poesía.

40 *Añadido*... Es decir, adornado.

42 *La santa raza*... Sin duda, los Hiperbóreos.

43 *Habiendo escapado*... Sin duda, por la pureza de sus costumbres.

44 *Némesis*... Hija de la Noche, personificación de la venganza divina.

45 *De Dánae el niño*... Sin duda, Perseo.

— *Atenea*... Diosa hija de Zeus y de Metis. Es protectora de diversos héroes, Perseo entre ellos.

46 *Él*... Sin duda, Perseo.

— *Mató a la Gorgona*... Las Gorgonas eran tres: Euríalo, Esteno y Medusa. Ésta era la única mortal de ellas.

46-47 *Su cabeza... con su crin de serpientes*... Medusa tenía sierpes en lugar de cabellos.

47 *Los isleños*... Sin duda, los habitantes de la isla Serifos, cuyo rey Polidectes había intentado violentar a la madre de Perseo. Éste castigó tal intento petrificando a Polidectes y los suyos mostrándoles la cabeza de Medusa.

48 *Pétrea muerte*... Es decir, que los mató convirtiéndolos en piedra. Esto ocurría a quienes veían la cabeza de Medusa.

51 *El remo detén*... Es decir, deja de remar, de navegar. Píndaro se habla a sí mismo, comparando el desarrollo del poema con una navegación.

— *El ancla... en el suelo*... Es decir, fija el ancla en tierra firme.

52 *La piedra de lomo de puerco*... Es decir, el escollo a flor de agua, cuyo aspecto puede parecerse al lomo de un puerco.

53 *La flor de mis... himnos*... Es decir, mis himnos floridos.

54 *Como la abeja*... Sin duda, vuela hacia otras flores.

— *Vuela hacia otro discurso*... Es decir, se aparta del asunto que debe tratar.

55 *Los efirios*... Sin duda, los tesalios habitantes de Efiria o Cranon que constituían el coro.

56 *Peneo*... Río de Tesalia próximo a Pelineo, ciudad natal de Fricias e Hipocleas, Cf. v. 4, n.

58 *Sus coronas*... Sin duda, las conquistadas en sus victorias píticas. Cf. v. 26, n.

62 *Junto a su pie*... Es decir, próximo a él.

63 *Oscuro es de prever*... Es decir, permanece en la oscuridad del futuro; es imposible verlo.

64 *Tórax*... Jefe a la sazón de la familia de los Alévadas. Seguramente fue quien encargó a Píndaro la composición de esta oda. Cuando las Guerras Médicas, Tórax, con sus hermanos Trasideo y Eurípilo, abrazó la causa de los persas.

— *Mi gracia*... Es decir, mi poema.

65 *Las Piérides*... Es decir, las Musas.

— *Este carro de cuatro caballos*... Sin duda el de la oda triunfal. El número de los caballos acaso aluda al de las cuatro tríadas que la integran.

66 *Llevando*... Sin duda, benévolamente.

67 *Es conspicuo*... Es decir, se muestra claramente.

68 *La mente correcta*... Sin duda, es conspicua.

69 *Los hermanos nobles*... Sin duda, los Alévadas Tórax, Trasideo y Eurípilo. Cf. v. 64, n.

70 *La ley de los tésalos*... Es decir, la república tésala.

71 *Los buenos*... El concepto es aplicable aquí a los Alévadas.

72 *Paterno*... Es decir, heredado; por eso, legítimo. Píndaro dice que los Alévadas no usurpaban el gobierno.

— *Las ciudades*... Sin duda, de Tesalia. Cf. v. 2, n.

— *El... pilotaje*... Es decir, el gobierno del Estado, identificado con el de una nave.

Pítica XI

Versos

1 *De Cadmo muchachas*... Es decir, hijas de Cadmo. Cf. *Pít.*, III, vv. 88, 97, nn.

— *Semele*... Cf. *Pít.*, III, v. 99, n.

— *Las Olímpicas*... Es decir, las diosas del Olimpo.

2 *Ino Leucotea*... Cuando Ino se arrojó al mar junto con su hijo Melicertes, las deidades del mar, compadecidas, los transformaron, a ella, en Leucotea, diosa de la niebla, diosa blanca, protectora de los marineros, y a él en el dios Palemón.

— *Del mismo lecho que las Nereidas*... Es decir, de la misma jerarquía que ellas, cosa que Poseidón le concedió.

3 *De Heracles con la madre*... Es decir, con Alcmena.

3-4 *De óptimos brotes*... Los gemelos hijos de Alcmena fueron Heracles e Ificles. Cf. *Pít.,* IX, v. 85, n.

4 *Melia*... Ninfa a quien Apolo amó y de quien tuvo dos hijos: Ismeno y Ténero. Ambos padres recibían culto en el templo Ismenio.

— *De áureos trípodes*... Gran número de éstos habían consagrado los tebanos en el templo Ismenio.

4-5 *Al... tesoro*... Se trata de uno de los templos así llamados porque en ellos se guardaban los dones ofrecidos a los dioses.

5 *Loxias*... Es un título de Apolo. Cf. *Pít.,* III, v. 28.

6 *Ismenio*... El templo Ismenio estaba fuera de Tebas, próximo a las puertas Electridas.

— *De adivinos... asiento*... En el templo Ismenio se declaraban oráculos.

7 *Niñas de Harmonía*... Sin duda, Semele e Ino Leucotea, hijas de Harmonía y Cadmo. Cf. vv. 1, 2, nn.

— *Las heroínas*... Sin duda, tebanas.

8 *Él*... Sin duda, Apolo Loxias.

9 *Temis*... Diosa de la ley, hija de Urano y Gea. Tuvo antes que Apolo el oráculo de Delfos.

— *Pito*... Lugar donde se celebran los Juegos Píticos.

9-10 *Al... ombligo de la tierra...* Es decir, a Delfos, centro de la tierra.

12 *Cirra...* Cf. *Pít.*, VII, v. 16, n.

13 *Trasideo...* Atleta tebano, dos veces victorioso en las pitiadas; en la XXVIII (474 a.C.) en la carrera de niños, y en la XXXIII (454 a.C.) en la doble carrera. Píndaro celebra aquí la primera de ellas.

13-14 *El hogar paterno...* Sin duda, Tebas, patria de Píndaro y Trasideo.

14 *La tercera corona...* Dos antepasados de Trasideo habían vencido ya, uno en Olimpia y el otro, su padre, en Pito.

15 *En los... campos de Pílades...* Es decir, en Delfos, parte de Fócida cuyo rey Estrofio fue el padre de Pílades. Éste fue educado junto con Orestes y se casó con Electra, su hermana.

16 *Orestes...* Hijo de Agamenón y Clitemnestra, y hermano de Electra.

— *El lacedemonio...* Recuérdese que Orestes fue rey de Esparta.

17 *Cuando a su padre mataban...* A su regreso de Troya, Agamenón fue asesinado por su esposa Clitemnestra y Egisto el amante de ésta.

— *Su nodriza Arsinoe...* Estesicoro dice que se llamaba Laodamia.

18 *Del dolo luctuoso...* Es decir, de la muerte.

— *Clitemnestra...* Hija de Tíndaro y de Leda, esposa de Agamenón.

20 *Casandra...* Hija de Príamo y Hécuba. Tocó a Agamenón como botín.

— *Del... bronce...* Es decir, de las armas hechas de bronce.

21 *Hizo ir de Aqueronte a la ribera...* Es decir, mató. El Aqueronte es el río que las almas han de cruzan en su viaje a la región de los muertos.

22 *Ifigenia...* Hija de Clitemnestra y Agamenón, a quien éste hizo sacrificar a fin de calmar la cólera de Artemisa y hacer que los griegos pudieran continuar su navegación hacia Troya.

— *El Euripo*... Estrecho que separa Eubea de Beocia y Ática. Píndaro se aparta de la tradición que tiene a Áulide como el lugar del sacrificio de Ifigenia.

24 *El lecho*... Sin duda, de Egisto.

26 *Esta falta*... Sin duda, el adulterio.

29 *No menor*... Sin duda, que la misma prosperidad.

30 *Quien lo humilde respira*... Es decir, quien vive humildemente; quien carece de prestigio y de fortuna.

31 *El... Atrida*... Sin duda, Agamenón, hijo de Atreo.

32 *Vuelto con el tiempo*... Sin duda, de la guerra de Troya.

— *Amiclas*... Ciudad vecina de Esparta.

33 *Hace morir*... Es decir, provoca la muerte, al llevarla consigo desde Troya.

— *La adivina muchacha*... Sin duda, Casandra, a quien Apolo había dado el don de la profecía, y el castigo de no ser creída.

— *Por Helena*... Recuérdese que el rapto de Helena por Paris, fue la causa de la guerra y la destrucción de Troya.

34 *Despojó de lujo*... Es decir, saqueó.

— *Éste*... Sin duda, Orestes.

35 *Estrofio*... Rey de Fócida, padre de Pílades. Cf. v. 15, n.

— *Joven cabeza*... Es decir, hombre joven. Se opone a viejo huésped del verso anterior.

36 *Del Parnaso al pie*... Es decir, cerca de Delfos. Cf. v. 15, n.

— *Ares*... Es decir, guerra, matanza. Es metonimia.

37 *Su madre*... Sin duda, Clitemnestra.

— *Postró*... Es decir, mató.

— *Egisto*... Hijo de Tiestes y Pelopia su hija. Se hizo amante de Clitemnestra mientras Agamenón guerreaba en Troya.

38 *En un trivio... perdíme...* Píndaro da a entender que, al ir cantando su poema, se extravió desviándose del asunto propuesto.

39 *Fuera de navegación...* El desarrollo del poema se compara aquí al camino seguido por una nave.

42 *Hacia aquí y hacia allá...* Es decir, hacia un asunto u otro. Es decir, de la historia de Orestes, adonde el poema se desvió, a la celebración de la victoria pítica que es su tema directo.

43 *El padre vencedor pítico...* Cf. v. 14, n.

47 *Los certámenes muy renombrados...* Sin duda, los Juegos Olímpicos.

48 *Un rayo...* Es decir, el esplendor de una victoria.

49 *Al desnudo estadio habiendo bajado...* Es decir, habiendo bajado desnudos al estadio. En esta carrera los competidores iban desnudos, a diferencia de lo que ocurría en la de hoplitas, en la cual usaban casco, grebas y escudos.

52 *Lo medio...* Es decir, la medianía, la posesión de bienes moderados.

53 *Las tiranías...* Es decir, los tiranos, los reyes.

55 *Su cima...* Es decir, lo más alto de sus propias virtudes.

56 *Al extremo...* Sin duda, de su vida.

59-60 *El Ificlida Yolao...* Cf. *Pít.*, IX, v. 79, n.

61 *Cástor...* Uno de los Dióscuros, hijo de Tíndaro y de Leda.

62 *Polideuces...* Llamado también Pólux, es el otro de los Dióscuros, hijo de Zeus y de Leda.

63-64 *Durante un día... en Terapne habitáis, y durante otro, el Olimpo...* Según la tradición, el mismo día en que Zeus poseyó, en forma de cisne, a Leda, ésta se ayuntó con su esposo Tíndaro. Por esa causa, uno de sus hijos gemelos, Pólux, lo era también de Zeus y, por eso, inmortal, Cástor era, en cambio, mortal por ser hijo de Tíndaro. En una ocasión en que ambos luchaban con sus primos Linceo e Idas, éste hirió a Pólux y mató a Cástor. Zeus llevó entonces a Pólux al Olimpo, donde él no quiso permanecer

mientras Cástor quedaba en los infiernos. El dios resolvió el problema consintiendo en que, en días alternados, mientras uno de los hermanos estaba en el Olimpo, el otro habitaría en la tierra.

63 *Terapne*... Ciudad de Esparta, situada sobre una colina. Allí tenían los Dióscuros su más importante santuario. Cf. *Pít.,* I, v. 67, n.

Pítica XII

Versos

1 *La más bella de las ciudades*... Sin duda, Agrigento, situada en la costa sudoeste de Sicilia. Los dorios Gela la fundaron entre el Hipsas y el Acragas el año 600 a.C.

2 *Perséfone*... Hija de Deméter y Zeus y esposa de Hades, rey de los infiernos. Éste la raptó mientras ella, con unas ninfas, cortaba flores en la llanura de Ena, en Sicilia.

3 *Acragas*... Riachuelo de Sicilia. Corría bajo los muros de Agrigento.

5 *Esta corona de Pito*... Sin duda, otorgada como premio en las pitiadas por la victoria en el certamen de flautistas.

— *Midas*... Flautista de Agrigento vencedor en las pitiadas. Es el único músico cuya victoria fue celebrada por Píndaro. Venció dos veces en los correspondientes certámenes. Esta oda se refiere a la primera de ellas.

6 *A la Hélade*... Es decir, a los griegos.

— *El arte*... Sin duda, el de tocar la flauta.

7 *Palas Atenea*... Hija de Zeus y Metis. Era deidad de la guerra y las artes.

— *Las... Gorgonas*... Hijas de los hermanos Forco y Ceto, deidades marinas, eran tres: Esteno, Euríale y Medusa; de ellas, sólo la úl-

tima era mortal. Suele representárselas con serpientes por cabellos, manos de bronce, colmillos como de jabalí y alas de oro. Convertían en piedra a aquellos que las miraban.

11 *Perseo*... Hijo de Dánae y Zeus, quien para penetrar el recinto donde estaba recluida, y poder fecundarla uniéndose con ella, se transmutó en lluvia de oro.

— *De las hermanas a la parte tercera*... Es decir, a una de las tres hermanas, a Medusa.

12 *Serifos*... Isla del Mar Egeo, del grupo de las Cícladas.

13 *Cegó*... Es decir, privó de la luz; es decir, de la vida.

— *La... raza de Forco*... Sin duda, Medusa. Cf. v. 7, n.

14 *El festín a Polidectes*... Este hombre, rey de Serifos, con el deseo de ganarse la voluntad de Perseo, le ofreció un festín en el cual cada uno de los presentes debería hacerle un regalo.

14-15 *De su madre la... servidumbre y el lecho obligado*... Durante la ausencia de Perseo, Polidectes había reducido a Dánae a la servidumbre, y la había forzado a unirse con él.

16 *La testa*... La cabeza de Medusa, cortada por Perseo, fue finalmente colocada en la égida escudo de Atenea.

17 *El hijo de Dánae*... Sin duda, Perseo.

— *El oro*... Cf. v. 11, n.

18 *Al querido hombre*... Sin duda, a Perseo.

19 *La doncella*... Sin duda, Palas Atenea.

20 *Euríale*... Era una de las Gorgonas. Cf .v. 7, n.

21 *El instrumento*... Sin duda, la flauta.

22 *La diosa*... Sin duda, Palas Atenea.

24 *Los certámenes*... Sin duda, los Juegos Píticos.

26 *La... ciudad de las Gracias*... Sin duda, Orcómeno, en Beocia.

27 *Cefiso*... Río de Orcómeno.

Nemeas

Nemea I

Versos

1 *Alfeo...* Según la leyenda, enamorado éste de la ninfa Aretusa, la persiguió hasta Sicilia, donde la alcanzó, y confundió desde Élide sus aguas con las de la fuente que lleva el nombre de la ninfa. Cf. Virg., *En.*, III, 694.

2 *Ortigia...* Nombre antiguo de Delos, isla próxima a Siracusa, considerada aquí, en cierta forma, como parte de ésta.

4 *Delos...* Es otro nombre de Ortigia.

36 *El... hermano...* Sin duda, Ificlo, hijo de Anfitrión.

66 *Flegra...* Llamada también Palene, estaba situada en el istmo de Tracia.

Nemea II

Versos

1 *Homéridas...* Se llamaba así a los que declamaban en público los poemas de Homero, y también a los que, con los de Homero, declamaban versos propios.

11 *Las Pléyades monteses...* Eran hijas de Atlas, quien fue convertido en montaña por la cabeza de Medusa.

15 *El pancracio...* Comprendía la lucha y el pugilato.

19 *El Parnaso...* Estaba cerca de Delfos, sitio de los Juegos Píticos.

21 *Los... Pélope...* Es decir, el Istmo de Corinto, sitio de los juegos Ístmicos.

NEMEAS

Nemea III

Versos

3 *Egina*... Isla del Egeo, entre Ática y Argólida.

34 *Yolcos*... Ciudad de Tesalia en Magnesia en el golfo Pelásgico. De ella partieron los Argonautas.

43 *Filira*... Fue la madre de Quirón.

70 *Tearión*... Edificio de Egina cercano al templo de Apolo Pitio; era sede de un colegio sagrado.

Nemea IV

Versos

17 *Cleón*... Ciudad de Argólida vecina de Nemea.

26 *Los Méropes*... Habitaban la isla de Cos.

27 *Alcioneo*... Gigante hermano de Porfirio. Fue muerto por Heracles.

35 *novilunio*... Las odas solían cantarse en fiestas celebradas durante las noches de luna nueva.

46 *Enone*... Es el antiguo nombre de Egina. Teucro tenía altares en Chipre, donde había fundado a Salamina.

56 *Hemonios*... Antiguo nombre de los tesalios.

93 *Melesias*... Se dice que fue preceptor de Timasarco.

Nemea V

Versos

37 *Istmo dorio*... Era el de Corinto, colonia de los dorios.

46 *La... colina de Niso...* Es decir, en los juegos de Megara. Niso fue rey de esta ciudad.

52 *En Epidauro...* Allí se efectuaban los juegos en honor de Asclepio.

Nemea VI

Versos

1-2 *Una única madre...* Sin duda, la tierra. Cf. Hes., *Teog.,* 116.

20 *Con brotes del Alfeo...* Las riberas de este río estaban sembradas de olivos.

41 *Castalia...* Fuente de Fócida, cerca de Delfos.

— *Los brotes de Leto...* Sin duda, Apolo y Artemisa. Presidían los juegos Píticos.

44 *El puente del ponto...* Es decir, el Istmo de Corinto.

Nemea VII

Versos

1 *Ilitía...* Diosa que presidía los partos; era venerada en Delfos. Llegó a considerarse hija de Hera.

8 *Los pentatletas...* Las competencias del pentatlón eran en el salto, el disco, la carrera, la jabalina y la lucha.

15 *Mnemosina...* Diosa de la memoria, madre de las Musas.

30 *Ilo...* Fue hijo de Tros, padre de Laomedonte y abuelo de Príamo.

33-34 *Al... ombligo de la... tierra...* Es decir, a Delfos.

37 *Esciro...* Isla del Egeo, al oriente de Delos.

— *Efira...* Ciudad de Epiro.

38 *Molosia...* Región meridional de Epiro. Toma su nombre del de Moloso el hijo de Neoptólemo.

79 *El lirio...* Se dice del coral blanco.

95 *Al esposo de Hera...* Sin duda, Zeus.

96 *La ojiglauca virge ...* Sin duda, Palas Atenea.

105 *De Zeus Corinto...* Es decir, Corinto hijo de Zeus. Se cuenta que esto lo repetían los enviados corintios, despedidos de mala manera por los megarenses tras una batalla: "Corinto hijo de Zeus os castigará". Este hijo de Zeus fue el fundador de Corinto.

Nemea VIII

Versos

18 *Ciniras...* Rey de Cipro y sacerdote de Afrodita; sus riquezas eran proverbiales.

Nemea IX

Versos

2 *Etna...* Esta ciudad acababa de ser fundada por Hierón.

4 *La madre y sus hijos gemelos...* Sin duda, Leto y Artemis y Apolo.

5 *Pito...* Es el antiguo nombre de Delfos.

9 *Adrasto...* Hijo de Talao y Lisímaca, rey de Argos y luego de Sición. Fundó los antiguos juegos que fueron sustituidos por los Píticos.

— *Asopo...* Río del Peloponeso; desembocaba en el Golfo de Corinto.

14 *Tálao...* Rey de Argos muerto por Anfiarao, quien lo despojó del poder mediante una violenta insurrección. Adrasto fue uno de sus seis hijos.

16 *Erifila*... Esposa de Adrasto, cuya muerte en la guerra de Tebas provocó; por eso se la llama domadora del hombre.

22 *Ismeno*... Riachuelo de Beocia, afluente del Asopo. Corría junto a los muros de Tebas.

26 *Periclimeno*... Hijo de Poseidón y Cloris, hija de Tiresias.

40 *Heloro*... Río del sur de Sicilia.

Nemea X

Versos

1 *Dánao*... Rey de Argos, padre de las 50 Danaides. Forzado por su hermano Egipto, las dio como esposas a los 50 hijos de éste, a pesar de que el oráculo le había anunciado que sería muerto por uno de sus yernos.

— *Gracias*... Sus efigies se hallaban en el vestíbulo del templo de Hera en Argos, ciudad que le estaba consagrada. Por eso Píndaro las invoca aquí, en lugar de invocar a las Musas.

4 *Perseo*... Hijo de Acrisio; con la ayuda de Atenea mató a Medusa, una de las tres Gorgonas, y le cortó la cabeza.

5 *Epafo*... Hijo de Zeus y de Io. Fundó, en Egipto, a Menfis y otras ciudades. Su hija Libia fue madre de Dánao y Egipto.

6 *Hipermnestra*... Para evitar que se cumpliera el oráculo según el cual sería muerto por uno de sus yernos, Dánao les mandó a sus hijas que, en la noche nupcial, mataran a sus maridos. Todas lo obedecieron salvo Hipermnestra que perdonó al suyo, Linceo.

7 *Diomedes*... Hijo de Tideo y Erifila y nieto de Eneo. En una ocasión, Atenea lo hizo capaz de enfrentarse con los dioses. Cf. Hom., *Il.*, V, *passim*, "optimación de Diomedes".

11 *Alcmena*... Hija del rey de Micenas Electrión; esposa de Anfitrión y madre de Heracles.

— *Dánae...* Hija de Acrisio, rey de Argos; Zeus se copuló con ella convertido en lluvia de oro.

18 *La madre que da perfección...* Es Hera como protectora del matrimonio. Se consideraba que éste perfecciona al ser humano.

22 *El combate broncíneo...* Referencia a los juegos Hecatombeos de Argos, cuya recompensa era un escudo de bronce.

27 *Del ponto en las puertas...* Es decir, en Corintio, en los Juegos Ístmicos.

28 *En la norma adrastea...* Adrasto era tenido por fundador de los Juegos Nemeos.

32 *Pisa...* Ciudad de Élide, frente a Olimpia y sobre el Alfeo.

38 *Los Tindáridas...* Son Cástor y Polideuces.

39-40 *Trasiclo y Antías...* Son antepasados de Teeo.

44 *Pelene...* Ciudad de Acaya. Los juegos en ella celebrados tenían telas de lana por recompensa.

47 *Clítor y Tegea...* Ciudades de Acaya.

49 *Panfaes...* Antepasado de Teeo.

56 *Terapne...* Ciudad de Laconia en donde el templo de Apolo guardaba una tumba de Cástor y Polideuces.

60 *Idas...* Hijo de Afareo. Mató a Cástor porque éste intentó robarle su ganado.

61 *Linceo...* Hermano de Idas.

— *Los vio...* Sin duda, a los Tindáridas.

Nemea XI

Versos

1 *Los pritaneos...* Eran edificios públicos donde se daba de comer a los prítanes y a los ciudadanos que habían prestado o prestaban

grandes servicios a la ciudad; también se alimentaba en ellos a los embajadores y a los extranjeros distinguidos; los prítanes eran los principales magistrados de la ciudad; duraban 12 meses en su cargo.

— *Hestia...* Diosa que presidía los pritaneos, en los cuales ardía, en honor suyo, un fuego perpetuo. Su imagen sostenía un cetro.

5 *Ténedeos...* Isla del Mar Egeo, cerca de Troada.

6 *Primera de los dioses...* Hestia era allí venerada más que todas las otras divinidades.

7 *Muchas, con grasa...* Sin duda, de las víctimas del sacrificio que eran quemadas.

10 *Doce meses...* Era el tiempo que los prítanes duraban en su cargo.

27 *La... institución... heraclea...* Se trata de los Juegos Olímpicos que Heracles fundó y se celebraban cada cinco años.

Ístmicas

Ístmica I

Versos

1 *Madre mía... Tebas...* Píndaro invoca aquí a la diosa de la ciudad de ese nombre, y la personifica en su estatua.

6 *Dos gracias...* Es decir, dos himnos, dos cantos.

8 *Ceos...* Una de las Cícladas, al sudeste del promontorio de Sunio.

13 *Gerión...* Gigante de tres cabezas. Reinaba en Oritia, cerca de las Columnas de Heracles. Tenía un solo perro, tricípite.

21-22 *Gustando de coronas victoriosas...* Además de los premios, los vencedores recibían una corona.

27 *Un objeto...* Es decir, un premio.

29 *Dirce...* Fuente y riachuelo de Beocia, vecinos de Tebas.

— *Eurotas...* Río de Laconia.

30 *Los espartos...* Eran los tebanos surgidos de los dientes de la serpiente sembrados por Cadmo.

31 *Terapne...* Ciudad de Laconia, al oeste del Eurotas.

33 *Onquesto...* Ciudad de Beocia fundada por Onquestes, hijo de Poseidón.

35 *Orcómeno...* Opulenta ciudad de Beocia, próxima a Lebadea.

36 *Del naufragio...* Referencia a los conflictos internos que entonces trastornaban a Tebas, con motivo de la batalla de Platea; posible alusión al papel que en ella desempeñó el padre de Herodoto.

48 *Aquel a quien el ponto nutre...* Es decir, al pescador.

53 *Vecino...* Alusión a los juegos fúnebres que, en honor de Poseidón, tenían lugar en Onquesto.

55 *Anfitrión, y a tus hijos...* Alusión a Heracles y Yolas, en cuyo honor se celebraban en Tebas juegos fúnebres, el premio de los cuales era un trípode de bronce.

56 *De Minia a la hondonada...* Oncómeno había sido habitada por Minías, rey de Yolcos.

57 *Eleusina...* En Eleusis, ciudad de Ática, se efectuaban los misterios de Deméter, así como juegos en su honor.

— *Eubea...* Isla del Mar Egeo, al occidente de Beocia.

58 *Protesilao...* Fue el primer aqueo en morir en la guerra de Troya, rey de Fílace, ciudad de Tesalia; tenía en ella una tumba en cuya vecindad se efectuaban juegos fúnebres.

Ístmica II

Versos

1 *Los parlantes de antiguo...* Es decir, los poetas de antes. En efecto, los antiguos líricos, por ejemplo Íbico, Estesicoro, Alceo, habían compuesto obras del género a que Píndaro aquí se refiere.

5 *El ... otoño...* Es decir, la pubertad.

9 *Del argivo...* Sin duda, de Aristodemo de Esparta.

11 *Las riquezas...* Sin duda, son.

18 *En Crisa...* Es decir, en los Juegos Píticos.

19 *Las gracias...* Es decir, los honores.

— *Los Erectidas...* Es decir, los atenienses.

23 *Esas horas...* Sin duda, las de los Juegos Olímpicos.

28 *Los hijos de Enesidemo...* Fueron Terón y Jenócrates. De ellos, sólo Terón había vencido en los Juegos Olímpicos. Ambos habían muerto ya.

30-31 *No vuestras cosas son sin conocimiento de fiestas... ni de cantos...* Píndaro las había celebrado ya en la *Olímpica II* y la *Pítica VI*.

47 *Nicásipo...* Sin duda, un mensajero enviado por Píndaro a Trasíbulo con este poema.

Ístmica III

Versos

8 *Gracias...* Es decir, himnos.

11-12 *La... hondonada del león...* Sin duda, Nemea.

13 *Sus hombres...* Sin duda, los héroes de su familia.

22 *Los Cleonimidas...* Aunque constantes en su participación en los juegos de Hélade, no tuvieron en ellos mayor éxito.

26 *Los vecinos...* Sin duda, los beocios habitantes de ciudades próximas a Tebas.

42 *Despertando... lucir...* Personificación de la estirpe de los Cleonimidas.

43 *En las eras de Atenas...* Es decir, en las Panateneas.

53-54 *Ayante... en torno a su espada...* Recuérdese que Ayante, enloquecido al ver que las armas de Aquileo le eran entregadas a Odiseo, se mató echándose sobre su espada.

57 *La regla...* Es decir, la autoridad. Recuérdese que los aedas cantaban sus versos teniendo en la mano una vara de madera, una regla, que era su insignia.

65 *Supino...* Era una postura del pancracio.

67 *La natura de Orión...* Orión era de elevada estatura. Cf. Hom., *Od.*, XI, 310.

70 *Anteo...* Hijo de Poseidón y rey de Irasa, en Libia. Era costumbre suya desafiar a luchar con él a quienes pasaban por su reino;

vencidos, los mataba y les cortaba la cabeza, que colgaba en el templo de su padre.

75 *Domado el pasaje de las navegaciones...* Sin duda, destruyendo a los monstruos marinos y a los piratas.

79 *Las Electras...* Estas puertas de Tebas estaban situadas del lado de Platea.

81 *Los ocho...* Pausanias, IX, 11, declara haber visto la tumba de los hijos de Heracles junto a las puertas Electras.

82 *Megara...* Hija del rey de Tebas Creón, se casó con Heracles, de quien tuvo tres hijos; en un acceso de locura, Heracles mató a los cuatro. Cf. Euríp., *Hérc. Fur.*

85 *El segundo día...* Luego de un día de rezos y sacrificios, se celebraban los juegos en honor de los hijos de Heracles.

87 *Mirtos...* Estaban dedicados a los muertos.

90 *Orseas...* Era el maestro de gimnasia de Meliso.

— *Gracia...* Es decir, poema encomiástico.

Ístmica IV

Versos

1 *Thía...* Hija de la Tierra, desposó a su hermano Hiperión, de quien tuvo al Sol y a la Luna. Era nombrada también Crisa y Eurifaesa, y se le rendía culto en Egina.

16 *Las mortales...* Sin duda, cosas.

22 *Si se cambia...* Sin duda, Egina.

28 *Los sabios...* Es decir, los poetas.

31 *Los... Enidas...* Eneo, rey de Calidón, era hijo de Proteo y Eurite; sus hijos fueron Climente, Meleagro, Corge y Deyanira, la esposa de Heracles.

47 *Aquéllos...* Sin duda, los Eácidas.

48 *La ciudad de Ayante...* Sin duda, Salamina.

— *En Ares...* Es decir, en combate. Es metonimia.

— *Sus nautas...* Es decir, las naves de Egina. Los eginenses se distinguieron por su valor en la batalla de Salamina. Cf. Herodoto, VIII, 95.

54 *La... alegría...* Es decir, el himno a la victoria.

56 *Se cegó...* Es decir, se gastó, se entorpeció.

60 *La carrera de los golpes...* Es decir, el pancracio.

62 *Tú...* Sin duda, Thía. Cf. verso 1.

— *De... lana...* Era costumbre añadir cintas de lana a la corona.

Ístmica V

Versos

2 *Una segunda crátera de... Musas...* Es decir, un segundo himno, éste en honor de Filácidas.

3 *En Nemea...* Sin duda, había compuesto el primer himno (mezclado la primera crátera), éste en honor de Piteas.

5 *El amo del Istmo...* Sin duda, Poseidón.

6 *Las... Nereidas...* Eran veneradas en el templo de Poseidón Ístmico.

7 *Por vez tercera...* Es decir, hacer un tercer himno (mezclar una tercera crátera), éste en honor de un descendiente de Lampon que obtenga la victoria en Olimpia.

22 *De cien pies...* Es decir, muy anchos.

23 *Del Nilo... los Hiperbóreos...* Es decir que la fama de los Eácidas era mundial.

28 *Con los tirintios...* Heracles habitaba entonces en Tirinto.

31 *Los méropes...* Habitaban la isla de Cos.

32 *Boyero...* Se llama así a Alcioneo porque se llevó de Eritía los bueyes de Helios.

53 *Por el nombre del ave...* Píndaro relaciona el nombre común del águila (*ayetós*) con el propio del héroe (Ayas).

Ístmica VI

Versos

1 *Tebas...* Como en la Ístmica I, Píndaro se refiere aquí no a la ciudad, sino a la diosa de ésta.

3-4 *Al que se sienta con... Deméter, Dioniso...* En diversas medallas, aparece Dioniso sentado junto a esa diosa.

3 *Tintineante bronce...* Sin duda, el de los címbalos que se hacían sonar en los ritos en honor de Deméter.

5 *Generas...* Dioniso era hijo de Semele, hija, a su vez, de Cadmo rey de Tebas.

— *Oro nevando...* Alusión a la lluvia de oro en que Zeus se convirtió para unirse a la tebana Dánae.

— *Al más fuerte de los dioses...* Sin duda, a Zeus.

7 *La esposa de éste...* Sin duda, Alcmena.

8 *Los prudentes designios...* Es decir, la capacidad profética.

10 *Los espartos...* Recuérdese que eran los hombres nacidos de los dientes de la serpiente sembrados por Cadmo. Se mataron entre sí, y de ellos sobrevivieron sólo Hiperénor, Eldeo, Ectonio, Equino y Peloro. Cinco tribus de Tebas se decían sus descendientes.

15 *Los Egidas...* Ayudaron a los Heraclidas a dominar a Laconia.

18 *La sapiencia...* Es decir, la poesía.

24 *El ramo...* Es decir, la corona de follaje.

27 *Esta nube...* Es decir, esta guerra. Se piensa que Píndaro escribió esta oda después de la batalla de Enofita, donde los tebanos fueron vencidos por los atenienses, y por eso intenta reanimarlos recordándoles sus antiguas glorias.

32 *Meleagro...* Murió combatiendo con valor contra los curetes.

37 *Sufrí indecible pesar...* Píndaro habla de sí mismo en relación con la derrota de Tebas mencionada en la nota al verso 27.

Ístmica VII

Versos

1 *Su edad...* Es decir, su esplendor juvenil.

— *Rescate...* Es decir, premio, recompensa.

5 *La fuerza...* Es decir, la victoria.

7 *Cesemos de inútiles males...* Cf. Hom., *Il.*, XXIV, 524.

10 *La piedra de Tántalo...* Designa el peligro que se cernía sobre Grecia.

11 *No osable fatiga...* A la sazón, Tebas estaba dividida entre el partido de los griegos y el de los persas. Después de la derrota de los persas, el ejército griego puso sitio a Tebas, odiada por Atenas y Lacedemonia.

16 *Egina...* Ella y Tebas fueron las más jóvenes de las 20 hijas de Asopo.

21 *Eniopía...* Antiguo nombre de Egina.

23 *El más recto...* La rectitud de Eaco fue proverbial en toda la antigüedad.

26 *Éstas...* Sin duda, las virtudes de los Eácidas.

27 *Zeus y... Poseidón altercaron...* Cf. Esq., *Prom.*, 926.

35 *Los hermanos de Zeus...* Eran Poseidón y Hades.

40 *Yolcos...* Lugar próximo al Pelión, donde Peleo reinaba ya antes de casarse con Tetis.

41-42 *El antro... de Quirón...* Estaba situado en el Pelión. Allí se celebraron las bodas de Tetis y Peleo.

43 *Hojas...* Sobre hojas solían los antiguos dar sus sufragios.

44 *Vespertinas horas plenilunares...* Se consideraban el tiempo más oportuno para la unión matrimonial.

52-53 *De Troya... los nervios...* Sin duda, Héctor, Memnón, etcétera.

58 *Un treno...* También Homero se refiere a este canto fúnebre de las Musas. Cf. *Od.*, XXIV, 60.

65 *Él...* Sin duda, Cleónico.

— *El linaje...* Sin duda, Cleandro.

— *Alguien...* Sin duda, de los jóvenes integrantes del coro.

68 *La juventud...* Es decir, los jóvenes venidos a competir en las luchas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

Odas de Píndaro

TEXTOS GRIEGO Y ESPAÑOL

NOTAS AL TEXTO GRIEGO

NOTAS AL TEXTO ESPAÑOL

Odas: Olímpicas, Píticas, Nemeas, Ístmicas, de Píndaro, editado por el Programa Editorial de la Coordinación de Humanidades, se terminó de imprimir el 30 de noviembre de 2005. Su composición se hizo en tipos AGaramond y Kadmos-Sal de 11:13, 10:12 y 9:11. La edición consta de 2 000 ejemplares en rústica y 1 000 empastados, en papel cultural de 44.5 kg.

La formación tipográfica estuvo a cargo de ELIZABETH OLGUÍN MARTÍNEZ.

Abril Castillo Cabrera, Tehani Leyva Helguera, Mariana Guzmán Díaz y *Osvaldo Jiménez Pérez,* y *Octavio Ruiz Camacho, Absalom García Chow* y *Aarón Cervantes Soria,* estudiantes, los primeros, de la carrera en Lengua y Literaturas Hispánicas, y los segundos, en Letras Clásicas, colaboraron en la lectura, cotejo o incorporación de correcciones, para cumplir con su servicio social.


BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA